

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE EDUCACIÓN
Departamento de Didáctica de la Expresión Plástica



**LA REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LO DIVINO
EN LA INFANCIA: LA TRANSMISIÓN DE LA
IMAGEN DE DIOS.**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Silvia Martínez Cano

Bajo la dirección de la doctora

Marian López-Fernández Cao

Madrid, 2010

ISBN: 978-84-693-9494-6

© Silvia Martínez Cano, 2010

LA REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LO DIVINO EN LA INFANCIA.

LA TRANSMISIÓN DE LA IMAGEN DE DIOS



Doctoranda: Silvia Martínez Cano
Directora: Marian López Fernández-Cao
Departamento: Didáctica de la expresión plástica
Facultad de Ciencias de la Educación
Universidad Complutense de Madrid

Dedicado a Chema.

AGRADECIMIENTOS:

Gracias a Támara por su reflexión minuciosa e inteligente de los distintos capítulos y de sus comentarios siempre clarividentes. Gracias a Chantal por la amabilidad con que se ofreció para ayudarme en la parte estadística del estudio. Gracias a los centros que han participado en el estudio y en especial a los profesores que lo han hecho posible. Gracias al equipo de FERE Madrid, por su comprensión, paciencia y confianza en el proyecto. Gracias a Chema, por las infinitas horas de acompañamiento en el estudio de esta tesis. Gracias a Marian, por su apoyo, mirada siempre elocuente y viva. Gracias a Miriam, porque sin ella esta tesis nunca habría existido. Gracias, de todo corazón.

LA REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LO DIVINO EN LA INFANCIA: LA TRANSMISIÓN DE LA IMAGEN DE DIOS

ÍNDICE

1. Introducción	8
2. Metodología: feminista, posmoderna, grounded theory	13
2.1. Introducción sobre metodología	13
2.3. Metodología construccionista	14
2.2. Metodología feminista	18
2.4. Metodología comparativa-constante	23
3. Presentación de la Hipótesis	32
CUERPO TEÓRICO	
4. Logos, eidos y eikon: el lenguaje simbólico	37
4.1. El discurso y la imagen en el ser humano	39
4.2. La mediación como encuentro con lo trascendente	42
4.3. Hacia lo trascendente con la palabra y con la imagen	44
5. Arte, religión y género	58
5.1. La transmisión del discurso cultural de género a través de la imagen	59
5.1.1. Género y sociedad	59
5.1.2. El aprendizaje del género	62
5.2. La justificación del sistema de género a través de la imagen	67
5.2.1. Imágenes femeninas en el arte y mujeres artistas	69
5.2.2. Visiones de género en el arte	71
5.3. La repercusión de la cultura en la religión y viceversa	85
5.3.1. El lenguaje, configurador de un pensamiento	85
5.3.2. La imagen, consolidadora de la cultura y la religión	87
5.3.3. El lenguaje teológico, una de las raíces y contextos de la discriminación	90
5.4. La imagen cristiana y las mujeres	96
5.4.1. Eva y María	101
5.4.2. Representar a María	106
5.4.3. María magdalena: la pecadora eterna	115
5.4.4. Santas, vírgenes y mártires	122
6. Lo masculino en la imagen de Dios	132

6.1. Patriarcado y Dios	132
6.1.1. ¿Qué es el patriarcado religioso?	134
6.1.2. La estructura de género en la Iglesia	135
6.1.3. Lo que no es Dios. Imágenes distorsionadas del dios cristiano	136
6.2. Formas y herencias hebreas e influencia grecorromana	141
6.2.1. La prohibición de representar a Dios	141
6.2.2. Influencia de la cultura grecorromana en la visión de lo divino	147
6.3. Imágenes de Dios a lo largo de la historia	150
6.3.1. Dios y el cristianismo primitivo	150
6.3.2. Un dios lejano en la Edad Media	155
6.3.3. El Dios Trinitario de la modernidad	162
6.3.4. El Dios ausente del siglo XX y los medios de comunicación	171
7. Religión y arte en perspectiva de mujer: pensar y representar a la Divinidad desde lo femenino	179
7.1. Teología feminista de Dios	182
7.2. Nuevas imágenes de Dios	187
7.2.1. Rescatando la imagen femenina de Dios en la Biblia	188
7.2.2. Un nuevo lenguaje y una nueva representación de Dios	194
7.3. Representar a Dios	205
8. El dibujo infantil y adolescente	213
8.1. Desarrollo de lo simbólico en el niño y la niña	213
8.2. La representación gráfica infantil	221
8.2.1. La expresión plástica como reflejo de la realidad	223
8.2.2. Pensamiento, imagen y representación en el desarrollo infantil	225
8.2.3. El declive de la expresión gráfica en beneficio de la abstracción	227
8.3. Imágenes de lo Trascendente en los niños/as y los adolescentes	229
8.3.1. Factores que influyen en el desarrollo religioso	229
8.3.2. Principales características de lo divino en el crecimiento de niñas y niños	233
 CUERPO EXPERIMENTAL	
9. Experiencias en el aula	245
9.1. Introducción al estudio y a las conclusiones	245
9.1.1. Los participantes. El espectro social	245
9.1.2. El abordaje de la experiencia. Metodología y variables	249
9.1.2.1. Metodología	250
9.1.2.2. Objetivos y categorías	251

9.1.2.3. Dinámica general	253
9.2. Observaciones de la investigación	253
9.2.1. La cuestión del sexo y del género, y de la procedencia	254
9.2.2. La implicación personal y el proceso de desarrollo de la trascendencia	257
9.2.3. Representación, espacio y color	259
9.2.3.1. La distribución de espacios	259
9.2.3.2. Elementos y recursos gráficos significativos	262
9.2.3.3. El color en la representación divina	266
9.2.3.4. Imágenes ligadas a la representación de lo divino	267
9.2.4. La relación con Dios	270
9.2.4.1. Un dios personal	270
9.2.4.2. Comprender a Dios	273
9.2.4.3. La representación de Dios como varón	278
9.2.4.4. Los condicionantes personales	284
9.2.5. La edad en el desarrollo de lo trascendente	286
CUERPO CONCLUSIVO	
10. Conclusiones finales	299
10.1. Conclusiones al estudio	299
10.2. Conclusiones finales. La transmisión de la imagen de Dios: propuestas para el siglo XXI	307
10.2.1. La pobreza actual de la expresión gráfica de Dios	307
10.2.2. La metáfora como cauce de transmisión en la posmodernidad	309
10.2.3. De múltiples metáforas a una	310
10.2.4. De una metáfora a múltiples	313
11. Bibliografía	324
12. Anexos	345
A. Tablas de análisis	346
I. Representación gráfica y comentario	346
II. Registros I	356
III. Registros II	360
IV. Registros III	361
B. Tablas estadísticas	365
I. Tablas de frecuencias	365
II. Tablas de contingencia	369
III. Tablas de comparaciones a tres	373

LA REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LO DIVINO EN LA INFANCIA: LA TRANSMISIÓN DE LA IMAGEN DE DIOS

1. Introducción

Asistimos en este siglo a cambios sociales importantes que nos hacen protagonistas de una nueva forma social de vivir. Los seres humanos, gracias a la capacidad de comunicación que hemos desarrollado gracias a la técnica a lo largo del siglo XX, son capaces de conocer la realidad existente al otro lado del planeta y hacerla suya o rechazarla. La capacidad de conocimiento y transmisión se ha multiplicado infinitamente y las ofertas y oportunidades de expresión mantienen una relación directa con la cantidad de información que recibimos. Desde el punto de vista de lo visual, la proliferación de las formas artísticas y de nuevas concepciones de lo que es el arte, generan múltiples accesos a la realidad. De hecho, asumimos con normalidad que vivimos en la sociedad de la imagen y el sonido.

No hemos de olvidar, sin embargo, que el arte puede tener múltiples funciones y que en muchos casos necesita de otros elementos más allá de lo plástico para su contemplación y recepción. Somos capaces, por tanto, de expresarnos a través de lo simbólico que va en muchos casos unido a lo plástico. De esta forma construimos lo que llamamos arte. Es propio del ser humano el llenar de contenido una forma cualquiera para darle sentido y valor de imagen. Nos hacemos imagen, las fabricamos para nosotros y para los demás (Paín y Jarreau, 1995: 12-13).

Esta característica de la esencia del ser humano, está ligada a lo más profundo y primario de su ser. Evoca la complejidad de la persona, su subconsciente y sus emociones y conlleva una función estética que transforma lo ordinario en extraordinario (Paín y Jarreau, 1995: 13). Una realidad vacía de contenido puede llenarse hasta desbordar en significados. Pueden ser puramente estéticos sin más intención que crear arte. Pero puede también servir de comunicación entre el mundo interior del artista y el mundo exterior. De esta manera la expresión plástica sería un medio de acceso a otras realidades que no son la mía y que conforman en este modelo de sociedad la totalidad de los aspectos de la vida. Nos interrelacionamos con los objetos de nuestro interés, los poseemos y vertemos en

ellos nuestras pasiones, intenciones y sentimientos. Este es el mismo mecanismo que utilizará el artista al crear. Y a la vez, se da el movimiento contrario, el artista se confronta con lo otro, se deja interpelar y lo recoge mediante el símbolo y la metáfora en su obra. La obra será ese objeto *transicional*, dice Winnicott, que permitirá el encuentro de realidades. Sucede igual con aquellas realidades que el sujeto no abarca, que le trascienden y le fascinan y experimenta con cierto temor. Ese misterio de lo real pero a la vez inabarcable se da en la obra del artista que es atravesada por lo infinito. Y es una experiencia que roza con lo sagrado, ese absoluto incongnoscible que nos abrumba, aunque la obra no sea de carácter religioso.

También en el ámbito de lo religioso vivimos una época de en la que la pluralidad de los modelos religiosos se multiplica en relación a las características del paradigma social que hemos acogido a finales del siglo XX. Una sociedad plural, inevitablemente dará modelos plurales de cualquier realidad en la que nos fijemos, y en el ámbito de lo religioso sucede igual. Los que trabajamos en el ámbito de la educación nos preocupa especialmente que en esta vorágine de información, el aprendizaje de los distintos aspectos de la vida se de directa y verazmente. Esta tarea no es siempre posible, ya que los escolares están expuestos a un sin fin de influencias externas que condicionan su visión del arte y de la religión y la construcción de su propia experiencia estética y religiosa. Los entornos de los escolares, por ejemplo, las familias, que son heterogéneas, la calle y la influencia de lo que oyen, observan, especialmente en los medios de comunicación, lo que comentan y discuten con otros iguales o mayores... es cada vez mayor, concentrando en su imaginario cotidiano gran cantidad de frases hechas y de valoraciones sobre lo estético-religioso. Los medios de comunicación de masas, refuerzan estos “flashes” de opinión en nuestros niños y niñas y modelan muchas veces patrones sobre lo divino, lo infinito...

Nuestro estudio quiere analizar como la imagen y la representación plástica de las experiencias que vivimos diariamente puede transmitir y comunicar a los demás más allá de puras experiencias estéticas sino que los símbolos siguen actuando con fuerza en nuestra sociedad y expresan lo que llevamos en nuestro interior sin acaso proponérselo. Nos movemos por tanto en dos campos, el estético y el religioso, que como explicaremos a lo largo de la tesis (capítulo 4), tienen puntos de conexión porque ambos se mueven en el ámbito de lo simbólico. Se trata de un lenguaje abierto y creativo, en el que caben cada una de las experiencias concretas del sentir y vivir la trascendencia en nosotros mismos. Por ello, el presente estudio quiere analizar el ejercicio de expresar y transmitir quién es

Dios en el día a día, y como la influencia de la imagen es decisiva en ello. El espacio escolar, aunque sabemos que tiene una influencia más reducida que antes sobre la vida real de nuestros chicos y chicas, tiene la ventaja de que es un tiempo de aprendizaje de los dos campos que tocamos, y eso abre ante nosotros muchas posibilidades.

El estudio nos va a permitir valorar algunos factores que son importantes en la vida de la persona a la hora de mirar, reconocer y adaptarse al mundo y que influyen decisivamente en la experiencia de lo divino. Partimos ya de algunos que evidencian su condicionamiento:

- Las **diferencias socioeconómicas**, que influyen a niveles insospechados en la construcción de la identidad de las personas, incluida su comprensión estética y su vivencia religiosa.
- La **procedencia** del alumnado, si son españoles o de otras nacionalidades, ya que culturalmente sabemos que los conceptos y vivencia religiosas hacen más hincapié en unos aspectos u otros dependiendo de la cultura en la que florezcan.
- El **género**, realidad personal, social y sexual del alumno o alumna que condiciona maneras de acercarse al arte y a la divinidad.
- El **contexto vital** del alumno o alumna, rural o urbano, donde la religiosidad se vive de diferente manera, al igual que la expresión artística.

Se trata, por tanto de observar la visión de la divinidad y analizar cómo está atravesada por distintos factores socioculturales, psicológicos y emocionales-subjetivos que construyen la visión de cada persona en su deseo de trascendencia como algo original y único. Por ello somos conscientes en todo el estudio debemos mantener una **perspectiva múltiple posmoderna** que evalúa cada una de las expresiones gráficas como única e irremplazable, cargada de significado. El método de acercarnos a los datos gráficos (capítulo 2) que hemos recogido en este trabajo, creemos, pueden ser mejor valorados para comprender mejor la evolución de la identidad personal en lo estético-religioso. De esta manera lo hemos realizado desde la diversidad y desde la identidad de género como articulaciones de los demás factores que nos hemos ido encontrando.

Lo que nos interesa localizar es qué elementos en nuestra cultura y en concreto en el espacio socio cultural de la Comunidad de Madrid condicionan y están presentes en la visión de la divinidad en los niños, niñas y adolescentes. Aquellos patrones que emergen

en una constante y también aquellos elementos singulares dignos de estudio, que pueden marcar nuevas líneas de investigación. Y no sólo concretar estos elementos sino adentrarnos algo más, observando que imágenes y conceptos construyen que pasan a formar parte de el imaginario y cotidianidad a la hora de pensar en Dios.

Y hemos querido hacerlo a través del recurso gráfico (capítulo 9), que en los niños y niñas no es sólo un modo de diversión, sino una forma de expresión, y que nos permite ver que la religiosidad no es un elemento superficial de la cultura sino estructural y simbólico que conforma la vida de las personas, su visión de la realidad y su estilo de vida, y no de la misma manera a todos y todas.

Es importante especificar la distinción entre **representación mental** y **representación gráfica**. Se trata de dos niveles de un mismo concepto. Cuando hablamos de imagen no sólo estamos refiriéndonos a el plano gráfico-plástico que contiene una imagen, sino al conjunto de conceptos y construcciones que se relacionan en un momento determinado para que posteriormente se pueda construir plásticamente una imagen. Dice Egan que *“Una consecuencia curiosa del desarrollo del lenguaje fue el descubrimiento de que se pueden emplear palabras para evocar imágenes en la mente de los oyentes y que estas imágenes pueden tener un efecto emotivo tan poderoso como los sucesos reales mismos. Estas imágenes mentales son distintas de cualquier otra cosa con la que estemos familiarizados. Después de todo, las imágenes mentales son totalmente diferentes de lo que vemos con nuestros ojos, incluso en los casos en los que más se parezcan a imágenes”* (2000: 93). Muchas de éstas son imágenes cuasipictóricas, parecidas a la realidad, que van acompañadas a veces incluso por olores o sonidos. Estas imágenes nos han permitido crecer en comprensión, y a la vez conectar lo interior con lo exterior. En el aprendizaje de los niños y niñas las palabras vinculadas afectivamente a estas imágenes tienen repercusiones importantes. Evocan lo que no está presente con estas representaciones mentales y así estimulan el desarrollo del lenguaje y del pensamiento más dialéctico y filosófico (capítulo 8). De aquí su vinculación con el lenguaje simbólico, y la importancia de la imagen gráfica-plástica. Es difícil desvincular estas imágenes mentales de la imaginación y por tanto de la producción artística y la creatividad. El arte está fuertemente unido al pensamiento y su evolución en la historia de las personas y las culturas.

Por ello es interesante detenerse en la relación entre el arte y lo religioso, desde el punto de vista de la identidad de género (capítulos 5). Las configuraciones de estos dos

elementos ontológicos del ser humano marcan pautas de pensamiento y comportamiento en las culturas y pueden ser determinantes en nuestro estudio. Nos centraremos, evidentemente, en las relaciones entre arte, religión y género en nuestra cultura, de la cual hemos recogido la muestra a analizar.

De la misma manera hemos de tener en cuenta la herencia gráfica que arrastra la imagen de la divinidad a través del arte y la historia (capítulos 6), porque marca precedentes significativos en el modo de entender a Dios también hoy. Podemos darnos cuenta desde la tradición artística cómo la imagen gráfica transmite de generación en generación el discurso teológico de un Dios determinado. Éste, analizado desde una visión de género descubre un Dios que tanto en el discurso, como en la imagen es masculino. Por ello tendremos en cuenta la diversidad de formas de ver a Dios en las que la propuesta feminista (capítulo 7) ahonda sus raíces y propone alternativas para este mundo plural.

Se trata de no abandonar el poder generativo de la metáfora y el lenguaje simbólico que bebe de ambas fuentes. Alimenta y nutre el proceso educativo y el aprendizaje de los paradigmas sociales. La metáfora participan plenamente en el progreso del conocimiento (también en el artístico y en el religioso), reemplazando las categorías antiguas por las nuevas, más esclarecedoras para la cultura en permanente cambio, revisando e ideando teorías y visibilizando nuevos mundos (Egan, 2000: 86-87).

Con ello terminamos nuestra tesis, con la pequeña intuición de poder construir el hoy y mañana con otros lenguajes más sugerentes (capítulo 10) a la visión unidireccional del patriarcado tanto en el ámbito de lo artístico como en el religioso.

2. Metodología: feminista, construccionista, fundamentada

2.1. Introducción: sobre una metodología multidireccional

Al introducirnos en el estudio presente, debíamos elegir qué metodología utilizar para abordar el análisis y crítica del mismo. Entendíamos que con la epistemología positivista o aquella que afirma la objetividad y neutralidad, podíamos transmitir un conocimiento neutral de nuestro objetivo de investigación. Sin embargo, nos resultaba imposible prescindir de factores específicos que nos hablan de aportar a la ciencia otras perspectivas más críticas con las relaciones de poder, teóricas, metodológicas y de género. El conocimiento sobre lo gráfico y la divinidad entendíamos que debía ser atravesado por la diversidad de los individuos que participan en el proyecto. Su aportación no iba a ser nunca desinteresada, ni neutral, pero nos iba a permitir el acercamiento a cada uno de los participantes, sin tratar de buscar una “verdad” sino que explorara las variedades de verdad que operan cotidianamente. Se trataba de acercarnos a un “conocimiento situado” que procede de un contexto y no de universales absolutos, generando en el análisis verdades parciales que nos ofrecen ciertas afirmaciones definitivas en relación a la realidad analizada.

Por ello hemos querido elegir una metodología *plural, activa y participativa*, en la que se fomente el protagonismo de cada uno de los sujetos, y fomente un *aprendizaje dialógico* entre los distintos elementos que configuran las visiones concretas y específicas de lo divino en los niños, niñas y adolescentes y saque a la luz aquellos patrones y tendencias que constituyen líneas de pensamiento dentro del campo de investigación que afrontamos.

Hemos decidido combinar metodologías de investigación cualitativas y participativas, ayudándonos con un enfoque que tiene en cuenta la diversidad social, cultural y de género. Para esta empresa nos va a ayudar la **teoría fundamentada** (Grounded Theory) porque recoge en su metodología una forma de abordar la información que ahora nos interesa no sólo desde lo cuantitativo, sino aplicando métodos relacionales y cualitativos que aportan gran riqueza al estudio. En cuanto a los condicionamientos de la multiculturalidad social hemos integrado una **metodología posmoderna construccionista**, en cuanto que aporta al análisis distintas perspectivas multidireccionales que completan los datos investigados y complementan las conclusiones de un análisis sólo unidireccional. Y por último, no podíamos prescindir en el estudio de la **perspectiva feminista**, entendiendo que la aportación de género es siempre significativa y determinante a la hora de comprender la

realidad y expresarse sobre ella, incluso en lenguajes abiertos como son a los que estamos accediendo: arte, expresión gráfica, simbolismo, trascendencia.

La utilización de esta metodología conlleva unos riesgos: existen variables que no controlamos y por ello no podemos imponer ningún punto de vista sobre otro, por mucho que esté avalado por grandes teorías. Esto hace que nos encontremos con una estructura muy compleja de relaciones y valoraciones. Aún así, la riqueza y las intuiciones que surgen de las distintas metodologías son suficientes para defender un proceso investigativo diverso esclarecedor de la realidad a la que nos enfrentamos.

Vamos entonces a matizar cada una de estas metodologías, concretando líneas de análisis que van a estar presentes en esta tesis.

2.2. Metodología construccionista

Cuando nos enfrentamos al análisis de un fenómeno social, como es nuestro caso hemos de partir de la realidad. Esta realidad se mueve en un paradigma posmoderno, donde las palabras "descentralización", "multiplicidad" y "heterogeneidad" son, por poner un ejemplo, algunos de los rasgos distintivos que se asocian a nuestras culturas actuales.

La posmodernidad se define como una ruptura con la sociedad no diferenciada de anteriores siglos. A través del lenguaje de la vanguardia y su lenguaje subjetivo construye la realidad a partir de múltiples centros al mismo nivel de compromiso y de juicio que le permite enfrentarse a la realidad desde distintos compartimentos o subsistemas lógicos (Mardones, 1988: 20) y aportan una amplia pluralidad de valores. Es desde esta estructura donde el monopolio de los significados de la vida se dispersa y se relativiza. Podemos ver en la realidad actual comercial esta estructura donde la competencia comercial de un mismo producto satisface o al menos, promete que va a satisfacer de la misma manera la necesidad. Por ello, la pretensión moderna de poseer el único y verdadero acceso a la realidad desaparece y el conocimiento se convierte en una red de verdades asociadas a valores y orientaciones diversas.

Tanto en el campo del arte como en el religioso los cambios han sido espectaculares. El arte contemporáneo genera una serie de rupturas históricas generando una constelación discontinua de vanguardias y movimientos artísticos que dotan al inmovilista arte del XIX de acción, intervención y multidimensionalidad. Se trata de un movimiento a favor de la desconstrucción de los grandes principios estéticos (pensemos en los dadaístas y todo lo

que conlleva su pensamiento, no sólo a nivel artístico sino como pensamiento socio-cultural) que alberga en sí mismo el nacimiento de una dialéctica donde está en juego la forma de conducir la modernidad en el siglo XXI. La posmodernidad, así, es consciente de la necesidad de constante revisión, corrección, traslación, apertura y negación (Wallis, 2001: 200-201). La rotación y reciclaje de imágenes a través de la publicidad, la televisión o cualquier otro medio de comunicación, hacen este ejercicio de deconstrucción y construcción, una dinámica cotidiana y permanente.

En cuanto al ámbito religioso, hemos asistido en Europa a una desacralización de los espacios tradicionalmente religiosos. El monopolio intitucional de lo sagrado se ha diluido en un sinfín de concepciones que aportan opciones de sentido que no tienen que pasar obligatoriamente por un pensamiento único de las distintas religiones tradicionales. El proceso de subjetivación de lo religioso como algo personal e íntimo es síntoma de lo que Wittgenstein llamaba los *juegos del lenguaje* (Lyotard, 1987: 112) y que Lyotard expresa como un *vagabundeo incierto* donde los criterios sobre lo sublime son indeterminados y condicionadores pero no determinantes.

En esta creciente atomización del arte, la ciencia, la ética y la religión nos encontramos ante un debate sobre los modos de acceder al conocimiento. Se trata de un debate entre metodologías **cuantitativas** y **cualitativas** en las ciencias sociales. La discusión se centra en si es posible investigar y comprender los fenómenos sociales con números y datos estadísticos cerrados o por el contrario la subjetividad puede tomarse como evidencia objetiva.

Desde la metodología del construccionismo se intenta superar esta dualidad entre lo objetivo-subjetivo desarrollando una teoría alternativa al conocimiento como representación mental y única. El construccionismo sostiene que en la investigación cabe la posibilidad de explorar las posibilidades de relación que los humanos pueden establecer entre sí, porque defiende que el saber no se caracteriza sólo por el desvelamiento de una verdad oculta sino por su capacidad de relacionarse y generar nuevas formas de relación entre individuos, dar sentido y en definitiva vivir, con lo que se va construyendo la realidad que no es universal sino una cuestión de todos (Crespo, 2003: 17). El conjunto de ideas que conforman la verdad o verdades, se entienden como relación y al ir construyendo el conocimiento, construye a la vez lo social. Así se va contribuyendo a la

proliferación de metáforas y explicaciones de la realidad, apostando por otras propuestas de sentido y comprensión de la misma.

Estamos hablando de que las personas son capaces de describir, explicar y comprender el mundo en el que viven teniendo en cuenta algunas hipótesis (Gergen, 1985). La primera se refiere a que el conocimiento no es sólo un proceso inductivo sino que este proceso está atravesado por la cultura, la historia o el contexto social. Por ello, expresiones como “hombre” o “mujer”, o emociones como “enfado” o “enamoramiento” están definidos desde un uso social de los mismos. Los objetos no existen *a priori*, sino que las personas en su mar de relaciones se implican directamente en su construcción, con lo que nos exponemos a una redefinición de nociones como la identidad, el *yo* (self), el sujeto, el lenguaje, la sexualidad, el cuerpo y el género, entre muchas otras.

La segunda cuestión se refiere a los términos con los cuales comprendemos el mundo. Éstos son productos de intercambios entre los individuos de una misma sociedad, históricamente situados. Por ello el proceso de entender no es dirigido automáticamente por la naturaleza sino que resulta de la acción y la cooperación de las personas en relación. Términos como “paz”, “matrimonio” o “cultura” varían en su sentido según la época histórica.

La tercera hipótesis tiene que ver con las distintas formas de comprensión sobre una misma realidad y cómo valoramos las mismas. A través de las distintas circunstancias sociales en que nos hallemos (comunicación, negociación, conflicto, etc), un concepto se interpretará de una manera u otra. La envidia, que es un sentimiento, en función de en que contexto se genere (en una discusión, en un diálogo íntimo...) podrá ser tomada en cuenta, rechazada o relativizada, esto es, valorada como positiva o negativa. Con esta interacción de comprensiones estamos construyendo la compleja red de una epistemología social.

Un cuarto y último elemento a tener en cuenta es la presencia de las miles de actividades sociales a las que están conectadas las formas de comprensión. Ésta, se introduce, así, en parte de varios modelos sociales que sirven para sostener y apoyar unos modelos que excluyen a otros. En este sentido las metáforas del lenguaje juegan un papel determinante. Alterar estas descripciones puede silenciar ciertas acciones e invitar a otras. Por ejemplo, la expresión “*comer como un pájaro*” puede tener significados y valoraciones muy diversas en función de los modelos en los que esté funcionando. El tratamiento de la metáfora en una cultura u otra, incluso en distintos ambientes de una misma cultura puede

cambiar el sentido último de la expresión si tenemos en cuenta los otros valores con los que la relacionamos (delgadez, hambre, estética, carencia de alimentos, hombre, mujer, niño, adolescente...).

De esta manera el construccionismo no se centra tanto en elaborar metateorías sino en realizar un **conocimiento situado**, local, junto con su actor y su contexto y momento histórico. Estamos suponiendo que no hay nada humano que no sea social y que hombre y mujer se socializan y aprenden a través de la interacción comunicativa que exige, evidentemente, la presencia activa de los demás. Esta comunicación es constructiva (a nivel cognitivo), también cuando crea “conflicto”. Gergen apuesta por explorar cómo podrían concebirse de otra manera las cosas y qué tipo de relaciones podrían establecerse a partir de nuevas concepciones. En lugar de buscar en el fondo la verdad oculta, se multiplican en la superficie las posibilidades de relación. Multiplicando, así, las posibilidades de comprensión que abren más posibilidades de convivencia.

El observador se convierte así en parte del sistema sobre el que opera, se observa a sí mismo y autoorganiza de forma consistente una estructura que explica el medio en el que vive. El proceso de conocimiento es inherente a la vida: *vivir es conocer*. Todo ello se enmarca en un **proceso complejo, multinivel y multidireccional**. Los seres humanos tenemos una capacidad innata para ocupar un lugar determinado en las conversaciones de la historia o de la vida. Y a la vez en varias situaciones a la vez. Construimos nuestra identidad como seres humanos, de acuerdo a los contextos en que nos encontramos. Estas “situaciones” nos permiten hacer emerger lo que somos (Gergen, 1996: 122-124).

Uno de los riesgos más importantes del construccionismo es que se le puede acusar de relativista. La propuesta no significa que “*todo vale*”, pues los sistemas de conocimiento, en tanto dependen de inteligibilidades compartidas entre comunidades, estarán gobernados en gran medida por reglas normativas¹. El construccionismo reafirma la relevancia del criterio moral para la práctica científica, y elabora una metateoría, o teoría sobre las teorías científicas.

¹ Hay que entender que el ser humano tiende en sus relaciones a estructurar e institucionalizar sus relaciones sociales y personales. En ellas, la rutina y la repetición juega un papel muy importante como generador de hábitos y costumbres que nos definen y construyen dentro del medio social. Se trata de la ritualización de la realidad con su consiguiente búsqueda de sentido.

Es ante todo una teoría generativa que sirve de acicate a los sistemas predominantes de construcción teórica que dan como obvias una serie de metáforas monolíticas y que genera nuevas opciones de acción.

La teoría posmoderna del construccionismo enlaza perfectamente y se complementa con las metodologías feministas (Harding, 1996: 125-126). Éstas:

- luchan contra las corrientes que propugnan la universalidad, necesidad, objetividad, racionalidad, esencialismo, unidad, totalidad, fundamentalismo, última verdad y única realidad, que provoca la invisibilidad de las mujeres.
- Miran el yo como un complejo constituido por elementos, en el marco de los conflictos sociales, que interaccionan con múltiples identidades sociales femeninas (mujer, trabajadora, madre, blanca, pobre, intelectual, heterosexual, etc.). Las tensiones que surgen de estas múltiples identidades a las que se ven sometidas las mujeres fracturan los sistemas discursivos unidimensionales, abriendo espacios en lo personal para lo individual, concreto, histórico y relacional.
- Generan distintos campos discursivos, donde los significados que surgen de las distintas interrelaciones construyen el discurso reivindicativo de las mujeres.

La influencia de lo concreto, histórico y relacional propició entre las teorías feministas (especialmente en el s.XX) el surgimiento de nuevas formas de pensar ciertas categorías incuestionables hasta ese momento, como el caso de lo masculino y lo femenino, la objetividad y la subjetividad. Todo el esfuerzo feminista se dirigió hacia repensar los dualismos como forma de superar cualquier tipo de opresión y dominación.

2.2. Metodología feminista

Es importante aclarar que el proyecto feminista tiene su origen histórico íntimamente ligado a la tradición moderna. Se suelen señalar tres elementos centrales en la construcción teórica del feminismo (Harding, 1996: 47-48), que son originarios de las teorías sociales modernas: el primero sería la afirmación de una experiencia de opresión y dominación común y compartida por todas las mujeres; el segundo es la apuesta por la existencia de un actor colectivo, con sus intereses, demandas y reivindicaciones propias; el tercero es la propuesta de una utopía emancipadora de las mujeres (Beltrá, 2008: 29-38, 56-70). Sin embargo la crítica del feminismo no se ha quedado ahí, sino que ha

evolucionado hacia la comprensión de las mujeres no como un colectivo homogéneo, sino como una gran pluralidad de sujetos heterogéneos con distintas y diversas necesidades (“*lo personal es político*”²).

Analizar desde la perspectiva de género consiste en impulsar el proceso de examinar las implicaciones para mujeres y hombres de cualquier acción planeada, tanto leyes, política, ética, educación o programas en cualquier área y nivel que pertenezcan a la realidad humana. Esta visión permite un enriquecimiento de las conclusiones de una investigación, de modo que mujeres y hombres se beneficien equitativamente, y que la desigualdad no se perpetúe también en el conocimiento humano, repercutiendo directamente en la praxis social.

La metodología feminista hace una crítica a la inmediatez del pensamiento patriarcal, que justifica e impone como necesarias las estructuras sociales que constriñen a las mujeres, desmonta el artificio construido a través de las políticas masculinas a lo largo de la historia, y capacita a la mujer de recursos y estrategias para liberarse de las ataduras de las estructuras patriarcales, y empoderarse creando nuevas formas de expresión, de pensar y de vivir desde las experiencias y visiones de las mujeres.

Esta metodología de intervención desmonta intencionalidades que subyacen en los contextos sociales, desarrollando un conocimiento situado y compartido entre las personas -hombres y mujeres- involucradas en determinadas situaciones dónde se van abriendo espacios para las mujeres convirtiéndose en agentes de su propia identidad y no en sujetos receptores de roles impuestos. Se asume así una perspectiva “*situada*”, alejándonos de la utilización de modelos únicos y cerrados.

Desde una perspectiva feminista, es necesario generar métodos que sean sensibles a los discursos y formas de hacer de las personas investigadas o “*intervenidas*”, que respeten la cosmovisión de las otras personas, que no establezcan relaciones de dominación y que sean útiles para proyectos de emancipación de las mujeres a partir del diálogo entre los distintos agentes relacionados. Las realidades de estudio relacionadas con el género

² Cfr. BELTRÁN, Elena y MAQUIEIRA, Virginia (eds.) (2008): *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*. Madrid, Alianza Ed. En el capítulo 2 hace un desarrollo muy interesante sobre la crítica a esa primera reivindicación universal de las mujeres y cómo los movimientos feministas van tendiendo hacia una comprensión de las mujeres más personalizada y diversa, pp. 75-124.

femenino, al involucrarse en mayor cantidad y establecer más número de relaciones, exigen un mayor nivel de rigor científico, en cuanto a la elección y uso de métodos y estrategias adecuados. Y debe complementarse con una buena autocrítica en todo el proceso de investigación, ya que estamos tratando de hablar más específicamente sobre las mujeres. Por ello entran en el juego de una investigación aquellas teorías justificativas de lo que ha de ser una mujer, que vienen reforzadas por tópicos sobre la mujer en cuanto esposa y madre, relacionados con la gestación, la maternidad, la atención al recién nacido, etc.

Por ello el lenguaje y el abordaje de la cuestión es extremadamente cuidado por la metodología feminista. La ironía con que accedemos a las experiencias³, las variables que genera la percepción consciente de la realidad de las mujeres y la generación de un diálogo sobre la identidad de género de sus individuos con el medio, van a generar métodos, estrategias y modelos investigativos diferentes y enriquecedores.

En la investigación feminista se dan una serie de elementos que marcan un estilo de conocimiento (Puigvert y Redondo, 2005: 218):

- Se parte de un **diálogo igualitario**, donde las contribuciones de las mujeres, sus argumentos, son más importantes que el estatus personal. De esta manera el conocimiento de la realidad ya no es elitista sino que incluye aquellas perspectivas que no manejan un lenguaje académico pero producen reflexión sistemática y plural desde su experiencia grupal.
- La **multiculturalidad**, y todo lo que ésta conlleva: sexo, etnia, clase, identidad, pertenencia... están presentes constantemente en el pensamiento feminista, porque condicionan a la persona las distintas experiencias, formas de conocimiento y puntos de vista. Las diferencias por tanto, no son entendidas como un escollo en la comprensión de la realidad, sino como aportaciones enriquecedoras de una realidad múltiple que se expresa en términos diversos y no por ello menos valiosos.

³ El lenguaje es interpretado en el feminismo como un instrumento de opresión y justificación. Relativizar y sospechar de ese lenguaje ayuda a analizarlo y descubrir tras él elementos que condicionan y dirigen a las mujeres hacia patrones cerrados de identidad. Cfr. LÓPEZ FERNÁNDEZ CAO, Marián: *Arte, feminismo y posmodernidad: Apuntes de lo que viene*. En Sánchez Méndez, Manuel (1991-1992): *Arte, individuo y sociedad*. N°4. Universidad Complutense de Madrid. Pág.s 104

- La metodología feminista hace uso de una gran **diversidad de instrumentos**, en especial los **dialógicos**, en los que queda incluido el aprendizaje de contenidos y estrategias útiles para la práctica de la comunicación, política, liderazgos, redes sociales y ámbitos personales...
- Es por tanto, un método **solidario** en el sentido de que la **solidaridad** ejerce un mecanismo de aprendizaje grupal e interrelacional que dota de autoridad a mujeres y hombres al mismo nivel y empodera a las mujeres para que puedan enfrentarse a los obstáculos y barreras que impiden su participación activa en la sociedad.
- De esta manera la metodología feminista es **transformadora** o **constructora** de agentes humanos que interactúan con el medio y lo transforman. Las mujeres son entonces sujetos de cambio y no objetos por cambiar. De esta manera **dota de sentido a la realidad**. Definiendo objetivos vitales, proponiendo una praxis liberadora y compartiendo la alegría de sabernos productoras de un mundo distinto.

Como se puede observar, el proceso de aprendizaje feminista se realiza a partir de la construcción intelectual y vivencial de cada una de las mujeres que integran el grupo. No se trabaja sobre contenidos cerrados, o valoraciones a priori, sino que se basa en el proceso socrático del diálogo y el razonamiento de lo vivido y reflexionado.

Desde esta perspectiva las mujeres han generado y generan en la actualidad nuevas preguntas, teorías y métodos, haciendo que el género juegue un rol no causal en la transformación científica y en la transformación social. Por ello, la metodología feminista posee una importante dimensión política que incide en la capacidad transformadora de las investigaciones y prácticas que se desarrollan, de la producción de conocimiento en general, privilegiando una matriz intersubjetiva como unidad de análisis. Y en esto coincide con la metodología construccionista que hemos expuesto anteriormente. La red primaria está compuesta por unidades mínimas de análisis que son las relaciones (Haraway, 2004). De esta manera estamos promoviendo que las personas y en especial las mujeres, se vuelvan agentes de su propio devenir social.

Y siguiendo este camino, la metodología feminista no va a ser nunca aséptica, sino que se tratará siempre de un proceso de producción de conocimiento encaminada a la acción, una *investigación-acción*, filtrada constantemente por la valoración de aquellas o aquellos que

investigan e intervienen. Una investigación donde no importa tanto la neutralidad como lo que marca la relación entre los sujetos de investigación.

“Todos los ojos, incluidos los nuestros, son sistemas perceptivos activos que construyen traducciones y maneras específicas de ver, es decir, formas de vida. No existen fotografías no mediadas...”
(Haraway, 1991/1995: 327).

En este sentido, la investigación feminista en el ámbito de lo religioso o Teología feminista, ejerce en su reflexión lo que denominamos la *hermenéutica de la sospecha*⁴ que pretende explorar las visiones y los valores liberadores u opresores inscritos en el discurso religioso (tanto hablado como escrito –en textos sagrados y tradición-) y su praxis, identificando el carácter y la dinámica androcéntrico-patriarcales de la realidad y de sus interpretaciones (Johnson, 2002: 50-56). Para llevar a cabo este trabajo, se parte de la experiencia de las mujeres, de la observación y el análisis participativo, que repercuten en otros factores como la raza, clase o cultura. Es un análisis multidimensional realizado en tres fases:

1. La **Deconstrucción** de la dinámica oculta del dominio del lenguaje, de los roles sociales, de lo político y de lo religioso como relaciones entre individuos.
2. La recogida, profundización y emergencia **-Sacar a la luz-** la sabiduría ignorada, suprimida o alternativa que se puede rastrear dentro o fuera de las corrientes principales de pensamiento. En una historia escrita por hombres se trata de recuperar visiones apartadas o invisibilizadas, de aquellos grupos más débiles con menos posibilidad de participación, donde encontramos habitualmente a las mujeres.
3. La **Reconstrucción** de nuevas articulaciones de formas y métodos de crítica social y teológica⁵, que conlleven un cambio en la praxis social y religiosa. Para ello se tiene en cuenta la corporalidad, la identidad personal, las relaciones sociales, políticas y

⁴ Término acuñado por Elisabeth Schüssler Fiorenza en su libro (1996): *Pero ella dijo. Prácticas feministas de Interpretación bíblica*. Madrid, Trotta, pp.83-90, en el que se propone un proceso de análisis profundo de las estructuras del discurso teológico, descubriendo en él la dinámica androcéntrica y patriarcal de los textos, del lenguaje y de sus interpretaciones.

⁵ en la teología, en concreto, reconsiderar símbolos, prácticas cristianas y categorías teológicas que dejen espacio a la voz de las mujeres y renueven la vida religiosa. Cfr. Ruether, R. M. (1993): *Sexism and God-Talk*. Beacon Press, pp. 18-19.

económicas, el condicionamiento espacio-temporal y la praxis de la propia cultura (Johnson, 2002: 53).

Partiendo de que el conocimiento al que queremos tener acceso nos viene dado de la práctica social, su propias concepciones y relaciones, abordamos el estudio sin ser inmunes a una de las más importantes construcciones sociales y culturales, la de la identidad de género. La perspectiva va a enriquecer los instrumentos de nuestro análisis de la realidad de lo divino a través de la representación gráfica. Nos va a permitir reflexionar con mayor profundidad y nos vamos a beneficiar de las experiencias y teorías feministas como generadoras de debate y discusión, tanto en el ámbito artístico como en el religioso.

2.4. Metodología de la teoría fundamentada (Grounded theory)

La Teoría Fundamentada tiene sus orígenes en la Escuela de Sociología de Chicago y en el desarrollo del Interaccionismo Simbólico a principios del S. XX, corriente alternativa a las teorías funcionalistas dominantes en la sociología en ese momento. Se alimenta también de la teoría sociológica cualitativa (Erving Goffman, George Simmel...).

Los promotores de esta teoría son Anselm Strauss, proveniente de la propia Universidad de Chicago, experto en investigación cualitativa, y Barney Glaser (Universidad de Columbia) que procede de una tradición en investigación cuantitativa. Ambos desarrollan la Teoría Fundamentada en 1967 como método para obtener, de una forma sistemática, teorías sobre el comportamiento humano y el mundo social con una base empírica, pero teniendo en cuenta lo variable no computable. Glaser la define como una metodología combinada:

Es una metodología de análisis, unida a la recogida de datos, que utiliza un conjunto de métodos, sistemáticamente aplicados, para generar una teoría inductiva sobre un área sustantiva. El producto de investigación final constituye una formulación teórica, o un conjunto integrado de hipótesis conceptuales, sobre el área sustantiva que es objeto de estudio. (Glaser, 1992: 30)⁶

⁶ Glaser, B. (1992). *Basic of Grounded Theory Analysis: Emergence vs. Forcing*. Mill Valley: C. A. Sociology Press.

Esta teoría fue presentada en el libro *The Discovery of Grounded Theory* (Glaser e Strauss, 1967⁷). En él se declaran tres intenciones: la primera es la voluntad de contrastar los datos en el proceso investigativo de forma que permita unificar la teoría con la investigación más empírica. La segunda defiende el enunciar las características de una teoría fundamentada. Y la tercera justifica este tipo de investigación cualitativa de forma cuidadosa acreditándola de veracidad y estructura investigativa.

El método comparativo constante o **teoría fundamentada** es un método muy dinámico y creativo que nos permite recolectar información a la vez que la codificamos y analizamos el trabajo de los niños y niñas. Nos preguntamos por los atributos o características de lo que está en estudio, a lo que llamamos variables. Éstas han de surgir en el análisis y no asumirse previamente o imponerse. Los autores de éste método, reclamaban la necesidad de generar conceptos fundamentados en las observaciones realizadas en estudios concretos (“teoría substantiva”⁸), como paso previo a la elaboración de generalizaciones teóricas de mayor alcance (“teoría formal”). La teoría sustantiva se construiría en torno a ámbitos muy delimitados o particulares de la realidad social o cultural sobre los cuales, la teoría formal no ha desarrollado una comprensión y una conceptualización específica. La **Grounded Theory** es útil para describir, explicar y desarrollar teorías sobre fenómenos, principalmente de carácter social, y se utiliza a menudo en campos sociológicos complejos. Parte de que un fenómeno no puede ser definido como estático sino que hay que tener en cuenta el cambio constante como respuesta a las condiciones variables de la realidad. No busca descubrir condiciones relevantes sino determinar como los actores responden a esas condiciones cambiantes. Se pueden ir siguiendo distintos intereses, pistas o caminos que se identifican y sacan a la luz teorías fundamentadas en las variables. Así, la investigación cualitativa ayuda a tener cierto pronóstico sobre un fenómeno en concreto, con unas circunstancias específicas.

Se conforma así un estilo de recolección de datos y de análisis teórico, con el propósito explícito de hacer posible la verificación de las hipótesis emergentes (formuladas éstas

⁷ Nosotros utilizamos una reedición de 1974.

⁸ La teoría sustantiva tiene la posibilidad de dar cuenta de realidades humanas singulares porque se alimenta con los procesos de recolección de datos de la investigación en curso, de una manera dinámica y abierta, diferente a la de los procedimientos deductivos de la llamada teoría formal o general cuya preocupación por la verificación le lleva a mantener una perspectiva relativamente estática y cerrada por su apego a la generalidad.

como propuestas que plantean relaciones entre conceptos). Esto se realiza de comienzo a fin, del proceso de investigación.

Además del interés por la construcción de una o varias teorías, los procedimientos empleados para llevar a la práctica el método de comparación constante propio de esta alternativa de investigación, constituyen un rasgo distintivo importante de esta metodología. Se basa en cuatro estrategias:

1. Un interrogatorio sistemático a través de preguntas abiertas, que buscan relacionar conceptos y generarlos,
2. Un muestreo teórico⁹,
3. Procedimientos de categorización (codificación) sistemáticos, y
4. Un seguimiento de algunas categorías o pistas desde los que podemos conseguir un desarrollo conceptual sólido (no solamente descriptivo).

El método fundamentado es utilizado para crear categorías teóricas a partir de los datos de los que se parte y analizar las relaciones relevantes que hay entre ellas. Es decir, a través de los procedimientos analíticos, se construye teoría que está fundamentada en los datos. Esto quiere decir que los datos interactúan y son capaces de generar teorías desde la observación, comparación y singularización de los datos del trabajo de campo. Y no sólo eso, sino que estas teorías se pueden organizar en esquemas teóricos explicativos y relacionales (Valles, 1997: 347-348)¹⁰. Desde este abordaje la creatividad y el pensamiento no lineal y crítico del investigador se hace necesario. El proceso investigativo –y el investigador- debe estar abierto a múltiples posibilidades, siempre dispuesto a explorarlas y considerarlas todas antes de elegir, pudiendo mirar un mismo dato desde distintas perspectivas, para valorar su peso en la fundamentación de la teoría.

Una de las ventajas de esta teoría cualitativa es que se pueden usar varios niveles teóricos a la vez. Valorar una teoría general confrontando datos (constantes o singulares) y a la vez

⁹ En nuestro caso el muestreo teórico y el interrogatorio que relaciona conceptos se ha realizado a través del lenguaje gráfico y de un comentario del mismo, adaptando de esta manera el método a los lenguajes audiovisuales y a las representaciones gráficas.

¹⁰ Valles Martínez, Miguel S. (1997): *Técnicas cualitativas de investigación social : reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, Síntesis, D.L.

verificar las hipótesis que van surgiendo al analizar ciertos datos emergentes o significativos de los que podemos afirmar relaciones entre conceptos (Glaser y Strauss, 1974). El proceso se va ayudando también de la investigación cuantitativa que completa la verificación de estos datos. Por ello se trata de un **proceso circular** en el que el método provoca un crecimiento continuo en donde los niveles previos se mantienen en continuo análisis aportando información a los niveles teóricos más complejos que vienen después (Glaser y Strauss, 1974: 120). Conseguimos, de esta manera que las cuatro estrategias de las que nos ayudamos se entrelacen, combinando operaciones de recolección de datos, codificación, análisis e interpretación de la información a lo largo de todo el proceso, remarcando el carácter holístico de la investigación cualitativa. Por tanto un fenómeno se registrará y clasificará y se le asignará una categoría que le permite compararse con otros datos ya registrados. Este proceso sucede de forma concurrente con otros, estableciéndose una comparación constante de códigos y clasificaciones. Poco a poco el proceso va cambiando. Las comparaciones se comienzan a hacer entre propiedades y categorías y no tanto entre fenómenos. Así las categorías se van perfilando y generando hipótesis que se retocan gradualmente alimentándose de continuas verificaciones.

Nos detenemos ahora, en nuestro estudio en concreto. Iremos recogiendo en el análisis primero impresiones generalizadoras, tendencias de secuencias reguladas, con la vocación de convertirse algunas en teorías más sólidas. Un proceso largo que acumula gran cantidad de datos o representaciones gráficas, a los que, por así decirlo, se les “sigue la pista” en sucesivas investigaciones. Cada dato (sea pues, cada dibujo) es un incidente observado y registrado, que presentándose continuamente durante la investigación se convierte en un concepto revelante que apunta a una condición, acción o consecuencia. No pudiendo desarrollar una fase previa de entrevistas, hemos optado por la observación, complementada con comentarios del propio participante sobre el dato que se analiza (la representación). Estos comentarios, hay que decir, que han aportado una fuente inagotable de aspectos relevantes de los distintos fenómenos para su verificación e investigación.

A la vez que analizábamos las representaciones hemos ido aplicando hipótesis, confrontadas simultáneamente con otras y con los datos que seguíamos analizando. Al aplicar el principio de las comparaciones continuadas de acuerdo a similitudes y diferencias hemos ampliado nuestra precisión a la hora de identificar patrones o variaciones del fenómeno sobre lo divino y así hemos ido incorporando a las interpretaciones más teóricas otras propias, emergentes del estudio. Este ejercicio nos ha

requerido cierta responsabilidad a la hora de ir valorando todas las hipótesis ya que las múltiples perspectivas de evaluación debían contribuir a la construcción de teorías relevantes que dieran claridad a la investigación incorporándose poco a poco a la teoría o teorías emergentes finales.

Bibliografía.

- BARTOLOMEIS, Francesco de (1994): *El color de los pensamientos y de los sentimientos. Nueva experiencia de educación artística*. Barcelona, Octaedro.
- BELTRÁN, Elena y MAQUIEIRA, Virginia (eds.) (2008): *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*. Madrid, Alianza.
- BLANCH, A. (1996): *El hombre imaginario. Una antropología literaria*. Madrid, PPC.
- CACACE, Marina (2006): *Mujeres jóvenes y feminismo. Valores, cultura y comportamientos frente a frente*. Madrid, Narcea, Col. Mujeres.
- CALLE, R. de la (2003): *Senderos entre el arte y lo sagrado*. Valencia, Instituto Alfonso el magnánimo.
- CASSIRER, E (1975): *Antropología filosófica*. México, F.C.E.
- DALLEY, T. (1987): *El arte como terapia*. Barcelona, Herder.
- DANTO, A.C. (2002): *La transfiguración del lugar común. Una filosofía del arte*. Barcelona, Paidós.
- DELGADO, Juan Manuel y GUTIÉRREZ, Juan (coords.) (1998): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid, Síntesis sociológica.
- DUCH, Lluís. (2001): *Antropología de la religión*. Barcelona, Herder.
- DUQUE, F. (2005): *Heidegger y el arte de verdad*. Pamplona, Universidad de Navarra.
- EGAN, Kieran (2000): *Mentes educadas*. Barcelona, Paidós.
- EISNER, Elliot (2004): *El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Barcelona, Paidós.
- FIORINI, Héctor Juan (1995): *El psiquismo creador*. Buenos Aires, Paidós.
- FRANKL, Víctor E. (2001): *El hombre en busca de sentido*. Barcelona Herder.
- FEMENÍAS, M^a Luisa (2007): *El género del multiculturalismo*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- GADAMER, H. G. (1975): *Verdad y Método*. Salamanca, Ediciones Sígueme.
- GARDNER, H. (1999): *Educación artística y desarrollo humano*. Barcelona, Paidós.

- GERGEN, K. (1998): *Realidades y relaciones: aproximaciones a la construcción social*. Barcelona, Paidós.
- GERGEN, K. (2006): *Construir la realidad: el futuro de la psicoterapia*. Barcelona, Paidós.
- GLASER, B.G., STRAUSS A. L. (1974): *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago, Aldine.
- GOLDING, J. (2003): *Caminos a lo absoluto*. Madrid, Turner, F.C.E.
- GONZALEZ, F. (2004): *Simbolismo y arte*. Zaragoza, Libros del Innombrable.
- GOMBRICH, E.H. (2003): *Los usos de las imágenes. Estudios sobre la función social del arte y la comunicación visual*. Barcelona, Debate.
- GRAEME CHALMERS, F. (2003): *Arte, educación y diversidad cultural*. Barcelona, Paidós.
- GREENE, Maxine (2005): *Liberar la imaginación*. Barcelona, Grao.
- HARDING, Sandra (1996): *Ciencia y feminismo*. Madrid, Morata.
- HERNÁNDEZ SANCHÉZ, Domingo (2002): *La ironía estética*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- JOHNSON, E. (2002): *La que es*. Barcelona, Herder.
- JULIUS, Anthony (2002): *Transgresiones. El arte como provocación*. Barcelona, Destino.
- LYOTARD, J. F. (1987): *La posmodernidad explicada a los niños*. Barcelona, Gedisa.
- MARDONES, J.M. (1988): *Posmodernidad y Cristianismo*. Santander, Sal Terrae.
- MARDONES, J.M. (2003): *La vida del símbolo: la dimensión simbólica de la religión*. Santander, Sal Terrae.
- OCHSÉ, M. (1960): *El arte sagrado de nuestra época*. Andorra, Casal y Vall Ed.
- PAÍN, S. Y JARREAU, G. (1995): *Una psicoterapia por el arte. Teoría y técnica*. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión.
- PICHÓN-RIVIÈRE, E. (2003): *El proceso creador*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- REDDEMANN, Louise (2003): *La imaginación como fuerza creativa*. Barcelona, Herder.
- RUSH, Michael (2002): *Nuevas expresiones artísticas a finales del siglo XX*. Barcelona, Destino.

SANDBLOM, P. (1995): *Enfermedad y creación. Cómo influye la enfermedad en la literatura, pintura y música*. México. F.C.E.

SCHEINEIR ADAMS, L. (1994): *Arte y psicoanálisis*. Madrid, Cátedra.

SELLTIZ, C. y otros (1976): *Métodos de investigación en las relaciones sociales*, Madrid: Rialp [1959].

TAILLEFER DE HAYA, Lidia (2008): *Orígenes del feminismo. Textos de los siglos XVI al XVIII*. Madrid. Narcea.

URBAN, Martín (1980): *Emil Nolde. Landschaften. Aquarelle und Zeichnungen*. Zurich, DuMont Buchverlag Köln.

VV.AA. (1998): *La modernidad y lo moderno*. Madrid, Akal.

WALLIS, Brian (2001): *Arte después de la modernidad*. Madrid, Akal.

Artículos:

CRESPO, Eduardo (2003): *El construccionismo y la cognición social: metáforas de la mente*. En *Política y Sociedad*. Vol. 40 Nº 1. Universidad Complutense de Madrid, pp. 15-26.

GALAZ, Catherine, MONTENEGRO, Karla, MONTENEGRO, Marisela (2007): *Metodologías de intervención e investigación y perspectivas feministas: algunas consideraciones en las prácticas de los servicios dirigidos a mujeres inmigradas*. En *Fractalidades en Investigación Crítica*. Universidad Autónoma de Barcelona.

GARB, Tamar (1998): *Género y representación*, en *La modernidad y lo moderno* Madrid, Akal, pp 223-294.

GERGEN, K.: *The social constructionist movement in modern psychology*. En *American Psychologist* (1985), Nº 40, 266-275.

GERGEN, K.: *La construcción social: emergencia y potencial*. En Pakman, Marcelo (1996): *Construcciones de la experiencia humana*. Vol. I Barcelona, Gedisa.

HARAWAY, Donna (1991): *Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo el privilegio de la perspectiva parcial*. En Haraway, D. (1995): *Ciencia, Ciborgs i Mujeres: la reinención de la naturaleza*. Madrid, Ediciones Cátedra, pp. 313-346.

HARAWAY, Donna (2004): *Testigo_Modesto@Segundo_Milenio*. The Haraway Reader, New York, Routhledge; 223-250. En Revista Lectora 10. Traducción de Pau Pitarch.

HARDING, Sandra: *¿Existe un método feminista?*. En BARTRA, Eli (comp.) (2002): *Debate en torno a una metodología feminista*. Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, Méjico D.F., pp. 5-18.

LÓPEZ FERNÁNDEZ CAO, Marián: *Arte, feminismo y posmodernidad: Apuntes de lo que viene*. En Sánchez Méndez, Manuel (1991-1992): *Arte, individuo y sociedad*. N°4. Universidad Complutense de Madrid, pp. 103-109.

PUIGVERT, Lidia y REDONDO, Gisela: *Feminismo dialógico: Igualdad de las diferencias, libertad y solidaridad para todas*. En Giró, Joaquín (2005): *El género quebrantado*. Madrid. Ed. Catarata, pp. 218-219.

RODRÍGUEZ-SHADOW, María J.: *Metodologías feministas en la investigación*. En Bartra, Eli (comp.) (1999): *Debates en torno a una metodología feminista*. N° 10 Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, pp. 266-270.

RODRÍGUEZ VILLAMIL, Hernán: *Del constructivismo al construccionismo: implicaciones educativas*. En *Revista Educación y Desarrollo*. Vol. II, N° 1. (2008). Bogotá, D.C., Colombia, pp. 71-86

SANTANA, Lenise y CORDEIRO, Rosineide de L.M.: *Psicología Social, construccionismo y abordajes feministas: diálogos desconcertantes*. En *FERMENTUM* (2007), N° 50 Mérida, Venezuela, pp. 599-616.

Páginas web:

CORBIN, Juliet, STRAUSS, Anselm: *Metodologia da Teoria Fundamentada. Uma visão geral*. Reseña del libro CORBIN, Juliet, STRAUSS, Anselm (1990): *Basics of Qualitative Research: Grounded Theory. Procedures and Techniques*. Newbury Park, CA: Sage Publications. En www.orbispictus.com.br/downloads/MTF.pdf.

MARTÍNEZ, Miguel (2003): *Epistemología Feminista y posmoderna*. En Montecinos, Hernán (2008): *Cinta de Moebio: Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales*, N° 16.

HUERTAS, M. Antonia (2008). Reseña del libro *Feminismo y Conocimiento. De la experiencia de las mujeres al ciborg* [en línea]. *UOC Papers*. N° 6. En <http://www.uoc.edu/uocpapers/6/dt/esp/huertas.pdf>

3. Presentación de la Hipótesis

La investigación sobre la representación gráfica de lo divino en escolares de 8 a 16 años, está planteada como un ejercicio de búsqueda y comprensión de las distintas visiones sobre la imagen de lo divino que poseen los participantes.

La representación gráfica es un medio privilegiado para acceder a los elementos que configuran estas visiones o *rostros* de la divinidad. Por ello partimos de la conciencia de que los elementos formales nos van a dar mucha información acerca de los contenidos, significados y símbolos que los niños y niñas poseen y son capaces de transmitir al dibujar a Dios. No se trata sólo de una mera imagen plástica, sino que entendemos que es expresión de las representaciones mentales que han recibido de los adultos, de la sociedad y del entorno cultural y que ellos y ellas van a reestructurar, contrastar y adaptar a su propia experiencia. Queremos, por tanto, valorar cuál es la importancia de la conexión entre imagen personal y transmisión exterior de lo divino. También tendrán nuestra atención las influencias audiovisuales de la cultura en la comprensión de Dios, así como otros factores que contribuyen a inclinarse con más fuerza hacia unas imágenes y no hacia otras.

Entendemos que hay elementos gráficos que se utilizan intencionadamente de una manera u otra para expresar algo concreto, en este caso, sobre Dios. Queremos saber cuáles son estos elementos y de que manera de usan. Entre ellos, el estudio de los elementos formales, color, textura, composición será prioritario. Además, intentaremos clarificar aquellos significados simbólicos que estos elementos gráficos contienen en sí mismos y que los escolares van a reconocer como adjetivos de lo sagrado. La relación de la intención con el contenido de la imagen y su disposición formal y gráfica serán también objeto de nuestro análisis.

Previamente al estudio, sabemos que partimos de una imagen divina masculina, que proviene de una transmisión concreta, cultural, mediada por la visión androcéntrica de Dios ligada también a la idea de poder. Queremos saber hasta qué punto esta visión influye en la comprensión de Dios y qué atributos anexiona con más fuerza. Nos interesa valorar si es una sola imagen de Dios o si dentro del contexto patriarcal hay cierta diversificación de la imagen divina, en cuyo caso estudiaremos cuáles son las diferencias entre unas y otras. Además, nos interesa rastrear cuáles son aquellas imágenes minoritarias que quedan fuera o que se entremezclan con las masculinas. Si existen modelos divinos

femeninos y si se pueden observar atributos que estén ligados mayormente a la experiencia femenina y de otros colectivos marginales.

El estudio se propone una observación pormenorizada de las expresiones gráficas que realizan una transmisión de lo divino mediado por conceptos y relaciones particulares. Está interesado en determinar cuáles son estos, la frecuencia con que se utilizan y con qué interés. Por contraste, los relacionaremos con valores universales que se presentan en la reflexión gráfica de los participantes, así como los parámetros de la edad y el género y su relación entre ellos. Para la experiencia trascendente del niño o niña no es sólo importante su propia vivencia sino también las representaciones de los adultos que reciben. Así, en el análisis tendremos en cuenta aquellos aspectos que se reconocen como adquiridos y aquellos de elaboración propia. Es necesario, por tanto tener en cuenta las edades, el sexo y género, y el lugar de procedencia. Estos factores van a vertebrar todo el estudio y van a ser filtro de interpretación de los datos que nos brinden las representaciones gráficas. También estarán presentes factores como la situación social y económica en relación a la visión divina, las dificultades académicas y personales...

De todos los factores que van a entrar en juego nos interesa determinar aquellos que influyen más en una determinada imagen mental y por lo tanto se pueden asociar con más frecuencia a determinados elementos gráficos formales o simbólicos. La presencia repetitiva de determinados elementos, objetos o atributos gráficos será observada y valorada, así como la presencia de elementos aislados significativos que rompan con la tendencia gráfica y conceptual.

Otra línea de análisis va a ser la evolución de las ideas sobre Dios en relación a la edad, ya que el desarrollo psicológico-personal también marca la evolución de la comprensión de lo trascendente en relación a la propia persona. Aislaremos cuáles son aquellos aspectos prioritarios en cada una de las edades analizadas, en qué conceptos se incide y cuáles son las dinámicas de relación con lo divino. También discriminaremos aquellos elementos gráficos de los que se sirven en determinadas edades para expresar y describir lo divino.

A lo largo de todo el estudio vamos a resaltar la importancia del género en la visión de Dios, a través de la propia metodología, pero también valorando los datos de niñas y de niños por separado. De esta manera queremos responder a la pregunta sobre la repercusión del género del participante en la comprensión y evolución de la imagen divina. También estudiaremos, por contraste, la importancia de una visión mayoritariamente masculina de

Dios y si influye y en que grado en la comprensión de las niñas, en especial de la visión de Dios. En este punto, nos interesan especialmente las visiones divergentes que se presenten frente a la constante masculinidad de Dios y su identificación y presencia en un género u otro. Nos interesa determinar cómo se posicionan las mujeres en la representación de Dios, cual es su aportación diferenciada, qué novedades aporta una visión femenina y feminista de Dios y que atributos tienen que ver con esta visión.

En una muestra de este tipo, vamos a encontrar probablemente ideas y variaciones de la divinidad que están presentes en el imaginario personal y colectivo. Queremos delimitarlas, concretar cuales son las más frecuentes en la cultura, aquellas que están interrelacionadas y las que son divergentes u opuestas. Este trabajo nos va a facilitar el aislamiento de elementos singulares que emergen en estos modelos y que no pertenecen específicamente a ellos o que reconocemos una procedencia cultural o social distinta. Si existen atributos que rompen con la visión masculina de Dios y en qué grado intervienen y modifican lo transmitido culturalmente. También nos va a permitir encontrar aquellos elementos que se transmiten a través de la imagen plástica que vinculan a la divinidad con lo masculino más frecuentemente.

De igual manera, valoraremos la relación del participante con su creación plástica. Nos interesa descubrir cuáles son las influencias mediáticas, audiovisuales y culturales, que transmiten patrones sobre la concepción de Dios de los niños. Cuáles son las más frecuentes y si algunas presentan atributos divergentes que contrasten con la visión patriarcal de Dios. Por eso mediremos la implicación personal en ambos sexos y estudiaremos cuándo la no implicación está vinculada a los modelos estándares patriarcales de lo divino.

Todo esto configura una trama compleja de **presencias** e **influencias**, que intentaremos ordenar, valorar y establecer relaciones, para llegar a algunas conclusiones sobre la comprensión representacional de Dios en niños y niñas. Pretendemos también proponer posibles teorías que puedan servir de base para enfocar estudios posteriores más específicos.

Como síntesis a los objetivos de los que partimos y las hipótesis sobre las que queremos profundizar, presentamos, a modo de esquema, las líneas de investigación:

OBJETIVOS GENERALES:	
<p>A) búsqueda y comprensión de las distintas visiones que poseen los participantes sobre la imagen de lo divino</p> <p>B) a resaltar la importancia del género en la visión de Dios, a través de la propia metodología</p>	
HIPÓTESIS:	OBJETIVOS ESPECÍFICOS:
Los elementos formales gráficos nos dan mucha información acerca de los contenidos, significados y símbolos que los niños y niñas poseen y son capaces de transmitir al dibujar lo divino.	<p>1. Valorar la importancia de la conexión entre imagen personal y transmisión exterior de lo divino.</p> <p>2. Determinar las influencias audiovisuales de la cultura en la comprensión la divinidad.</p>
Hay elementos gráficos que se utilizan intencionadamente de una manera u otra para expresar algo concreto sobre la divinidad.	<p>3. Discriminar los elementos gráficos en relación a la divinidad y su uso: color, textura, composición...</p> <p>4. Clarificar los significados simbólicos que estos elementos gráficos contienen en sí mismos.</p> <p>5. Investigar la relación entre el contenido de la imagen y su disposición formal y gráfica, y su intencionalidad en el uso.</p>
La imagen divina es mayoritariamente masculina; proviene de una transmisión concreta, cultural y mediada por la visión androcéntrica y autoritaria de Dios.	<p>6. Valorar la influencia androcéntrica en la comprensión de Dios y qué atributos anexiona con más fuerza.</p> <p>7. Determinar la presencia de una o varias imágenes masculinas de Dios y su diversificación de adjetivos y características.</p> <p>8. Rastrear las imágenes divinas minoritarias.</p> <p>9. Descubrir si existen modelos divinos femeninos.</p>
Para la experiencia trascendente del niño o niña no es sólo importante su propia vivencia sino también las representaciones de los adultos que reciben.	<p>10. Observar las expresiones gráficas que realizan una transmisión de lo divino mediado por conceptos y relaciones particulares.</p> <p>11. Determinar qué expresiones gráficas se utilizan con más frecuencia, y cuál es su intencionalidad. Determinar qué expresiones gráficas son significativas por su singularidad.</p> <p>12. Reconocer los aspectos que se valoran como adquiridos y aquellos de elaboración propia.</p> <p>13. Valorar factores como la situación social y económica en relación a la visión divina.</p> <p>14. Estudiar la evolución de las ideas sobre lo divino en relación a la edad.</p> <p>15. Valorar el género en relación al desarrollo de la trascendencia en el niño y la niña.</p>

CUERPO TEÓRICO

4. Logos, eidos y eikon: el lenguaje simbólico

El término “imagen” sugiere una reflexión, es decir, una realidad reflejada en algo, en un espejo, por ejemplo, o representada en la retina del ojo que mira. Pero, para que algo pueda representarse debe antes, de alguna forma, iluminarse, hacerse visible. Con todo, el término mismo de “imagen” indica que lo representado no es, en sí mismo, lo presente. Es lo real, pero no toda la realidad.¹¹

La imagen conlleva consigo un cúmulo de expresiones que involucran muchos aspectos de la persona. La percepción estética es capaz de separar, "encuadrar aparte" el objeto de su entorno visual para favorecer la concentración de la atención en él. Así el contexto del objeto -histórico, sociológico y estilístico- tan importante para el historiador, es irrelevante para el contemplador estético. El interés estético pasa a primer plano, mientras que el interés intelectual, es decir, el conocer todo lo que se pueda conocer *acerca de* una obra de arte pasa a un nivel secundario (Maquet, 1999, 175). Esta realidad, en la que estamos fijando nuestra atención, se percibe como compleja, pero no se analiza en una agrupación de número de partes que relacionan sustancia o materiales, sino que se valora como un todo que se comunica, transmite e interpela.

La experiencia estética es “aquí y ahora” pero apunta a un “más allá” imposible de evitar. Nuestras preocupaciones diarias que nos recuerdan el pasado y nos transportan al futuro, van perdiendo fuerza unas en beneficio de otras y la emocionalidad o el *shock* de la visión estética nos asientan y serenán con el paso del tiempo permitiéndonos que la captación de lo estético sea más desapegada en algunos momentos y a la vez más poética, porque estos elementos que interfieren en la concentración del objeto visual nos hacen introducirnos en la profundidad de nuestro yo más íntimo.

Pero podemos darle muchos usos a esa imagen. No siendo tan radicales como Arnheim (1998) nos inclinamos por distinguir entre grandes categorías: las *funciones* de la imagen son las mismas que fueron también las de todas las producciones propiamente humanas a lo largo de la historia, que pretendían establecer una red de comunicaciones con el mundo.

¹¹ León, Trinidad (2001): *El dios relacional*. En Gómez-Acebo, Isabel (ed.): *Así vemos a Dios*. Bilbao, Descleé de Brouwer, p. 168.

Sin intención de extendernos demasiado, destacamos tres formas principales (Aumont, 1992, 84) de esta relación:

a) **El modo simbólico**: las imágenes sirvieron probablemente, aunque queda abierto al debate¹², como símbolos religiosos, que accedían a la esfera de lo sagrado mediante la manifestación más o menos directa de una presencia divina. Sin remontarnos hasta la prehistoria, muchas de las primeras esculturas griegas arcaicas eran ídolos o esculturas votivas-oferentes, producidas como manifestaciones sensibles de la divinidad (aunque esta manifestación sea parcial e inconmensurable con respecto a la divinidad misma). Los ejemplos en este aspecto son innumerables, por lo copiosa, prolija y actual que es todavía la imaginería religiosa, al estar vinculada a la experiencia de trascendencia humana. Algunas de las imágenes figurativas o no representan divinidades (Zeus, Krisna o Cristo), y otras tienen un valor puramente simbólico (la cruz cristiana, la esvástica hindú, el mandala tibetano).

Los simbolismos no son ni han sido solamente religiosos, y la función simbólica de las imágenes ha sobrevivido ampliamente a la laicización de las sociedades occidentales, porque forma parte de la compleja representación y transmisión que el ser humano hace de su vida. Otros valores (la Democracia, el Progreso, la Libertad, etc.) ligados a las nuevas formas políticas y sociales de la modernidad y la posmodernidad, permanecen vinculados de forma simbólica a la actividad e imaginería humana. Esto que acabamos de afirmar con tanta simpleza y reduccionismo está compuesto por una gran maraña de simbolismos con mayor o menor autoridad y peso que condicionan la esencia y la comprensión de sí mismo del ser humano en el mundo.

b) **El modo epistémico**: la imagen aporta informaciones (visuales) sobre el mundo, cuyo conocimiento incluso en algunos de sus aspectos no visuales. La naturaleza de esta información puede variar (un mapa de carreteras, una postal ilustrada, un naipe, una tarjeta bancaria, son imágenes, y por eso mismo su valor informativo no es el mismo). Esta función ligada al *conocimiento* se asignó muy pronto a las imágenes y se vinculó inevitablemente a la lingüística y a la escritura. Se encuentra, por ejemplo, en la inmensa mayoría de los manuscritos de la Edad Media, sea que ilustren la *Eneida* o el *Evangelio*, o

¹² Para ello se podría ver por ejemplo en Groenen, Marc (2000): *Sombra y luz en el arte paleolítico*. Barcelona, Ariel.

bien colecciones de planchas botánicas o portulanos. Esta última, la escritura, unida a la explosión de la modernidad (y la técnica con el descubrimiento de la imprenta) ayudó a desarrollar y ampliar considerablemente el campo de la imagen epistemológica, apareciendo por ejemplo los géneros «documentales» como el paisaje o el retrato, tanto ligados a los textos (recordemos los catálogos de fauna y flora del s. XVII) como en el arte (el género paisajístico inglés, por ejemplo).

c) *El modo estético*: la imagen está destinada a complacer a su espectador, a proporcionarle sensaciones específicas. Este propósito es probablemente también antiguo aunque sea casi imposible pronunciarse sobre lo que pudo ser el sentimiento estético en las primeras épocas del ser humano (¿podríamos suponer que los bisontes de Altamira o Lascaux eran bellos? ¿Qué valor tenían? ¿Eran mágicos?). En cualquier caso, esta función de la imagen es hoy indisociable, o casi, de la noción de **arte**, hasta el punto de que a menudo se confunden las dos, y que una imagen que pretenda obtener un efecto estético puede fácilmente hacerse pasar por una imagen artística (véase la publicidad, en la que llega a su colmo esta confusión).

En nuestro estudio nos vamos a embarcar en un estudio de imágenes del primer tipo fundamentalmente. Aunque toda clasificación conlleva una separación, hemos de ser conscientes de que en numerosos momentos estaremos tocando las funciones epistemológicas y estéticas de las representaciones objeto de estudio.

Teniendo esta aclaración en cuenta, conviene establecer unas bases de la relación entre palabra e imagen para comprender el modo de actuar y llegar a las personas del lenguaje simbólico.

4.1. El discurso y la imagen en el ser humano

En la comunicación humana existe una gran variedad de medios y estrategias que se complementan y enriquecen entre sí. La relación entre ellos hace que se traben conexiones que permiten ampliar el espectro de significados que aportamos a las imágenes mentales que generamos. El ser humano es simbólico y así, pensamos, sentimos y nos expresamos a través de representaciones, gestos e imágenes que dicen “algo más” de nosotros... la vivencia personal y comunitaria de cada persona se enlaza de esta manera con las preguntas últimas sobre lo que somos en realidad.

De esta manera, el ser humano desarrolla esa capacidad innata de preguntarse por la realidad que le rodea. Está dotado de la consciencia, del espíritu formulado en una pregunta, que nos separa del mundo animal. Puede dominar el mundo físico y a la vez distanciarse de él y entrar dentro de sí (Blanch, 1996: 41-43). En él está el intentar comprender la realidad y el sentido de la misma, en realidad, su propio sentido en este mundo. Y así, queda fascinado por lo que le supera. Se sabe finito, material y limitado y sin embargo es verdad que experimenta que hay otro, que no es él que le fascina y le desborda. Sea cual sea la cultura en la que se integra el ser humano, todas y cada una de ellas buscan respuestas a este encuentro de lo finito y lo infinito. Esta dinámica forma parte de la propia cultura. La construye y modela y permite al ser humano vivir y sobrevivir en el universo contradictorio de la vida; las distintas expresiones de esta búsqueda, ya sean las artes, la filosofía o la religión, entre otras, nos ponen en contacto con el mundo tangible e intangible y nos dan sentido a la existencia. Son necesarias para relacionarnos con los demás y retroalimentarnos a nosotros mismos. Nos permiten dar respuesta a las preguntas ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Adónde vamos? ¿Qué hacemos aquí? Dan sentido a la historia, al mundo en que vivimos y nos permite relacionarnos con él por un lado desde su limitación y por otro desde su inabarcabilidad.

Dice Eugenio Trías que “el ser ni es finito ni infinito, sino *limes*, puro límite, pero pensado como ser (afirmativo y positivo)” (Hernández Sánchez, 2002: 25). En ese sentido, este juego del encuentro con lo trascendente nos permite unir los ámbitos en los que se mueve el ser humano.

En esta dinámica de búsqueda interior, lo **icónico**¹³ juega un papel privilegiado. Lo que remueve e intenta comunicar y no puede expresarse con palabras, ni siquiera con conceptos. Los símbolos nos ponen en contacto con realidades profundas y permiten un conocimiento real y efectivo de ese otro mundo. Además, nunca agotan lo simbolizado. Siempre son fuente de vivencia. La **iconografía** o simbología (icono o *eikon*), hacen que **palabra** (discurso o *logos*) e **imagen** (representación o *eidos*) se fundan en una expresión del interior de la vivencia humana (Merlo, 1999: 24-26).

¹³ *Eikon* es la palabra griega que expresa la imagen que en el arte está cargada de significado. Cfr. GONZALEZ, F. (2004): *Simbolismo y arte*. Zaragoza, Libros del Innombrable. El ejemplo más común y rápido para explicar este término serían los iconos religiosos griegos en contraposición con el ídolo (de la raíz griega *eidos*, es decir, imagen) o representación falsa de un dios.

El **símbolo** es el vehículo que liga las dos realidades, o tal vez los dos planos de una misma realidad. Participa pues de ambas, de allí su pluralidad de significados. Para la antigüedad, el símbolo permitía la ruptura de nivel, el acceso a otros mundos, o la obtención del conocimiento de diferentes planos de este mismo mundo. El símbolo era y es –en la actualidad-, en consecuencia, el medio de comunicación entre “los dioses” y los hombres, objeto sagrado por excelencia, ya que él cuenta la historia verdadera, la eficaz, y no la siempre cambiante, de múltiples y falsas apariencias de este mundo. Por eso el símbolo es ambiguo necesariamente, si no perdería lo más íntimo de su carácter significativo, que es el de apuntar a la Otredad (no de definirla) y se convertiría en simple representación (*eidós*).

El carácter dialogante y relacional del símbolo lo convierte en lenguaje operativo, ritual y celebrativo, religioso y social que ordena, integra y orienta comportamientos colectivos (Mardones, 2003: 74) conformando los paradigmas socioculturales e históricos. Con el lenguaje simbólico los objetos (un árbol, una cueva, una piedra...) se cargan de significados que remiten a valores sobrenaturales.

También nos percatamos de que la capacidad de nexo del símbolo hace que la lógica dicotómica que a menudo utilizamos no nos sirva y se produzca lo que Revilla (2007: 24) llama la *coincidencia de los contrarios*, es decir, que una misma imagen puede simbolizar los dos polos a la vez de forma armónica¹⁴. Y además desencadena una dinámica de interrelación por su tendencia polisémica y polivalente a manifestarse. La misma carga negativa del símbolo en cuanto a que desvela lo oculto y lejano de lo inaccesible hace que produzca un movimiento de vaciamiento constante de interpretaciones que agiliza la creatividad de expresiones sobre lo inexpresable (Mardones, 2003: 99).

Nos movemos, por tanto, entre dos esferas: la de lo sagrado y la de lo profano. Ante lo que trasciende a la vida cotidiana, lo distinto, lo sagrado, el ser humano reacciona abriéndose a esa experiencia de lo trascendente. La esencia de lo sagrado es el misterio, ese *Misterio*,

¹⁴ Tómese como ejemplo a Kali, la diosa hindú de la protección. Una figura femenina negra, fea, agresiva e intimidatoria, con la boca llena de dientes, la lengua colgando y vestida con las cabezas chorreantes de sangre de sus enemigos, es aquella diosa que protege, como loba a su camada, de los peligros que a ésta le acechan. Esta protección positiva y tierna de madre protectora se expresa a la vez con la fiera de una monstruosa imagen del miedo.

con mayúsculas, que aterroriza a la vez que fascina¹⁵. El simbolismo religioso radica en la “conciencia de una dimensión trascendente en todas las experiencias de la vida, la afirmación de una realidad más profunda que subyace a toda apariencia” (Dupré, 1999: 57).

Pero el diálogo no es sencillo, está lleno de elementos que lo hacen complejo como la dificultad de la distinción entre sagrado y profano en nuestra sociedad, ya que está llena de cosas profanas más que de cosas sagradas. Algo sagrado es algo dedicado al absoluto o a la divinidad, y algo profano es totalmente lo contrario, algo no sagrado. Pero es importante saber que en lo profano se encuentra el germen de lo sacro y que en muchos aspectos de lo más mundanos podemos intuir pequeños atisbos de lo sagrado. Este aspecto nos va a ayudar en nuestro estudio. Que la experiencia trascendente se puede encontrar también en contextos profanos, ya sea una representación gráfica infantil o un cuadro de un pintor de éxito, ya que el ser humano siendo un ser trascendente no puede separar de sí esa dimensión, a la hora de expresar exteriormente lo que lleva en su interior.

4.2. La mediación como encuentro con lo Trascendente.

Entonces, la pregunta siguiente a esta reflexión sería ¿cuándo me encuentro ante un ámbito sagrado –que me trasciende¹⁶–? ¿Cuándo me adentro en lo *radicalmente Otro*, como decía Rudolf Otto?

El término **Sagrado** significa “separado”, aquello que deja lo ordinario para convertirse en extraordinario. Por eso no puede ser tratado de cualquier forma porque pertenece a la esfera de lo desconocido y trascendente. Nos conecta con aquella realidad que está más allá de lo sensorial y nos abre al Misterio, a la realidad absoluta que nos desborda.

El **Misterio** es una realidad exterior al ser humano cuya presencia se percibe en el ámbito de lo sagrado. No es una verdad, una idea o un concepto que se pueda descubrir o aprender, sino de una presencia vivida. Por lo tanto es una experiencia inexplicable –o indemostrable– de una realidad real. No es posible recurrir a pruebas racionales que lo demuestren, el lenguaje se queda corto e incompleto para conceptualizar esta experiencia.

¹⁵ Cfr. KIERKEGAARD, Sören (2002): *Temor y Temblor*. Madrid, Alianza, p. 97

¹⁶ recordemos que *trascender* tiene como acepciones “*empezar a ser conocido o sabido algo que estaba oculto*” (2ª) o “*traspasar los límites de la experiencia posible*” (4ª). Cfr. Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española 21ª edición, p. 2014.

Por eso se recurre con asiduidad a la metáfora o a la analogía para hacer comprender esa experiencia. El arte en este sentido es un recurso privilegiado de expresión. La experiencia de este Absoluto es contradictoria. Por un lado se siente como parte de uno mismo, cercano, íntimo en lo más profundo de la persona. Por otro es indefinible e inabarcable, nos atrae, nos fascina pero a la vez nos atemoriza porque lo sentimos totalmente distinto a nosotros. A esta experiencia las religiones lo han llamado el encuentro con la divinidad, o con la realidad última.

Pero volviendo al ámbito de lo *separado* –sagrado-, éste puede configurarse de muchas formas. La **Hierofanía** es el acto de manifestación de lo sagrado en la realidad, algo de otro mundo (lo sagrado) que se expresa a través de un soporte material (mundano) que adquiere naturaleza sobrenatural sin dejar de ser lo que es (Eliade, 2007: 73, 78). Distintos elementos de la naturaleza se pueden convertir en sagrado: montes, cuevas, árboles, piedras... También las personas, los edificios, los objetos... incluso las celebraciones, los días, los actos... Aquello que está en el *tiempo* y en el *espacio* adquiere la propiedad de ser trascendente sin dejar de ser material. En este sentido la expresión plástica y el arte pueden ser **hierofanías** o **mediaciones**, es decir, expresiones de lo trascendente en nuestra realidad.

Estas **mediaciones** son las puertas de conexión entre las dos esferas que antes mencionábamos. Pero no puede haber encuentro si no hay disponibilidad por parte del ser humano. Tiene que haber un deseo de encuentro, no mera curiosidad sólo. Para ello es necesario que se reconozca esa experiencia como valor central y se busque la comunión y en la cercanía del Misterio. Así, la persona se confía en las manos de ese Absoluto. Ha de dejarse interpelar y transformar y esto conlleva un cambio en la forma de vida.

El ser humano trascendente –o religioso- aspira a vivir en conexión permanente con lo divino, y allí donde este el vínculo entre lo terrenal y lo divino se encontraría, pues, el centro del mundo, el lugar sagrado. El sujeto religioso desea por tanto vivir en el centro del mundo (por su impulso de vivir en un cosmos, un mundo total y organizado), y a la vez lo más próximo a lo Infinito. Así, intentará trasladar lo sagrado a su esfera personal para que el encuentro se establezca constantemente. Por eso las manifestaciones de lo absoluto nos rodean y se multiplican en lo profano. Porque existe el deseo de encuentro.

En nuestra sociedad occidental nos encontramos con una situación desconocida en la historia hasta ahora. El ser humano moderno rechaza la trascendencia, pues trata de hacerse a sí mismo, y esto solo lo ve posible confiando en sus propias fuerzas. En este movimiento entra el proceso de *desmimetización* de lo sagrado. Es vivido como una emancipación, la posibilidad de, como mínimo, divinizarse. Así pues, lo Absoluto no existe, pero a la vez queremos ser divinos, trascendentes en lo material. La actitud no trascendental del individuo moderno, a nuestro juicio, responde a la búsqueda de un punto de apoyo "en sí mismo en el mundo" al que agarrarse para subir hacia el estado divino. Resulta por tanto un concepto erróneo ya que la trascendencia sólo puede ser efectiva, vivida y experimentada en la medida que uno sale de sí mismo. El rechazo a la trascendencia como *extraversión* se traduce en racionalismo, en desacralización, pero no en la pérdida de espiritualidad. ¿A qué se debe esto? Lo concretamos en dos aspectos que han de tomarse en cuenta: primero, lo trascendente o lo espiritual se haya ligado a configuraciones culturales muy profundas, tanto que pese a los intentos de la cultura europea en materializar la realidad, seguimos buscando un más allá de nuestra propia realidad; y segundo, pose extraordinaria elasticidad, capaz de insólitas e imprevistas transformaciones. Tal es el caso del desplazamiento de los lugares sagrados de los ámbitos tradicionales religiosos a otros espacios donde la personas siguen participando de esta experiencia.

Los procesos de urbanización e industrialización, junto con la tecnología no eliminan automáticamente la trascendencia en el ser humano. Así se explica que países altamente industrializados conozcan hoy en día una verdadera eclosión de nuevas espiritualidades, religiosidades, y modos esotéricos, encaminadas a procurar ese encuentro con lo Otro trascendente.

4.3. Hacia lo Trascendente con la palabra y con la imagen

El artista, a la inversa del místico, y sea cual fuere el objeto de su obra, profana o sagrada, debe pasar por el océano de las formas para elevarse hasta más allá de las cosas y de los seres; y cuando alcanza las orillas de lo invisible, de lo inexpresable, se ve obligado enseguida a volver a entrar en el océano de las formas y a extraer de él su visión aún fresca, palpitante de vida y mojada de espuma. (Ochsé, 1960: 9)

Nos encontramos ante la infinitud hecha expresión a través de la limitación del ser humano. Es en el encuentro con lo material donde lo impalpable nos atraviesa. Dice A. Julius que *el arte tiene la obligación de impactarnos* para descubrir una verdad sobre nosotros mismos o sobre lo que está fuera de nosotros (Julius, 2002: 26). Que lo familiar se vuelva extraño y lo lejano cotidiano. De esta forma pasamos a otra esfera que no es la ordinaria. Aquí es donde experiencia y símbolo se funden y crean múltiples posibilidades de comunicación de lo trascendente. El hecho artístico por tanto puede asumir funciones no artísticas sin que se consideren como un añadido o ajeno a la obra, y sin abandonar lo propiamente artístico (Calle, 2003, 21).

Aunque la manifestación del Absoluto en la persona sea inenarrable e inefable, el hecho artístico es uno de los tantos recursos del ser humano para acercarse a este encuentro. El aporte del arte posmoderno será la búsqueda de lo sublime sin nostalgias del pasado (Lyotard, 1986, 25-26). El arte tiene la ventaja por encima del discurso (*logos*) de generar caminos infinitos, todos válidos y ninguno concluyente. Podemos entonces construir imágenes visionarias de lo sagrado, a través del hecho artístico, con la *hypotiposis* y la *ekphrasis* (Calle, 2003, 21-26).

La *hypotiposis* es la representación imaginaria de hechos o experiencias. Plásticamente sería la versión adaptada, enérgica y entusiasta de la *hierofanía*. Se requiere un intenso don de observación para generar un proceso de *metafiguración*, hacer visible (representar plásticamente) una visión, una experiencia vivida. La *hypotiposis* es un puente expresivo/constructivo de la imagen¹⁷ a la materia. Una vez llegados a este punto la obra artística tiene capacidad de hacer el proceso inverso, esto es, la *ekphrasis*. la obra sugiere, abre caminos y permite la descripción de lo condensado en lo plástico para trasladarlo al terreno de la retórica. Conformamos así un círculo que va del autor al contemplador y viceversa, en el que la obra se constituye en materialización de lo vivido y a la vez en precedente de lo descrito. La *ekphrasis* es mensajero de la recepción de la experiencia en la obra. Icónico y narrativo se cruzan y se funden en la vivencia del Absoluto.

Esto no podría ser así si el artista no abordara la realidad compleja que le rodea y se anticipara al discurso. Ejerce de “agente de cambio y transformación”, porque se yergue

¹⁷ En este caso imagen tendría que ver con la representación de ideas, conceptos o discursos de la experiencia con el Absoluto. Un segundo paso sería la consecución de la obra artística.

como portavoz de todo lo subyacente aún no emergido en esa realidad *totalmente otra* (Pichón-Rivière, 2003: 25). Con su actividad perturba la acomodación en lo material del ser humano y remueve todos los sentimientos, deseos, fracasos, miedos, soledades e incertidumbre de los demás, en él mismo, como una búsqueda personal y universal.

Este arte que narra el Absoluto es pues, un arte que se aproxima a lo más personal del artista. Tiene que ver con la relación del sujeto con lo sagrado, la hierofanía, que es experiencia personal, dentro del contexto de lo trascendente (Calle, 2003, 49). El instante artístico es esa experiencia estética de lo infinito, que simultánea y se instala totalmente en la persona (el artista) como divino. Es un presente absoluto, un momento atemporal. Pero al acercarse y depositarse como divino queda convertido en materia, se relativiza y por tanto de humaniza de nuevo (Hernández Sánchez, 2002, 28). Volvemos a la paradoja.

En este sentido, Arnheim plantea el valor del arte como *mediación*, retomando a Tillich:

“En 1959, el teólogo protestante Paul Tillich fue invitado a dar una conferencia sobre arte y religión en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Fue muy significativo el que cambiase el título de la conferencia por el de "El arte y la realidad final", por considerar que la búsqueda de la realidad final era un aspecto indispensable de la religión y el objetivo de todo el arte de verdad. Procedió en dicha conferencia a describir cinco tipos de elementos estilísticos, que en su opinión expresaban la realidad final; pero su estudio implicaba que cualquier actitud artística satisfaría esos criterios, siempre y cuando la obra alcanzase la profundidad propia de la excelencia estética. En el debate que siguió a la conferencia, Tillich concluyó sin vacilación que "la realidad final aparece en lo que se denomina, por lo general, pinturas laicas y que la diferencia con lo que se califica comúnmente de pintura religiosa sólo es real en cuanto esta última se ocupa de temas tradicionales manifestados en diversas tradiciones religiosas".”
(ARNHEIM, 1992: 233)

Es verdad que no toda obra artística ha de congeniar con esta actitud espiritual. La naturaleza, lo genérico, lo abstracto, lo estilizado se acercan más a esta experiencia del artista que por ejemplo las imágenes realistas. Pero esto no quita que muchas imágenes figurativas de la tradición cristiana manifiesten lo sagrado con emoción e intensidad. También experimentamos en estos últimos siglos que hay imagen profana que puede ser también canalizadora de lo sagrado a las personas, aunque no sean consideradas ciertamente como religiosa.

Nos faltaría la otra dimensión de la obra: la contemplación. El elemento que cierra el círculo que permite avanzar a la experiencia de la realidad última. Nunca puede ser una contemplación pasiva. La creación plástica ha de producir impacto en el sujeto que contempla. Descolocar, ponerlo en disposición de recepción y apertura. Todos los recursos artísticos –luz, composición, distancia, silencio, técnica, ambiente...- se han de disponer para permitir el acceso al ámbito de lo imaginario que apunta hacia la visión de la *hierofanía* (Calle, 2003: 71). Así la obra desbordará en múltiples sentidos y direcciones.

Este ejercicio de fundir icono y narración se ha ido trasladando sobre todo al ámbito de lo religioso. Pero no por ello otras imágenes que se mueven en el ámbito de lo profano han dejado de adentrarse en el misterio inefable de lo Absoluto. Más allá de lo religioso puede existir ese *desbordamiento* de lo sagrado que no es más que ese universo escondido en el corazón del propio universo. Tal vez hemos buscado narcisistamente el universo en un puño, sin mirar más allá de nuestro yo. El reto será traspasar esa frontera a través de lo artístico.

Queremos poner, así algunos ejemplos ilustrativos de la realidad mediadora del arte como puerta a la trascendencia. El primero será un ejemplo de la tradición religiosa cristiana, para expresar la importancia de la imagen religiosa en relación al discurso religioso. El segundo un ejemplo de arte no religioso donde podemos apreciar la búsqueda de trascendencia. El tercero un ejemplo de una de las culturas orientales que nos ofrece la misma valoración sobre el arte como mediador del Absoluto.

PRIMER EJEMPLO: RIBALTA O EL ABRAZO DE DIOS

Francisco Ribalta nació en Solsona (Lérida) en 1565. Pasó su niñez y su juventud en Barcelona, con su familia y ya mayor comenzó sus estudios artísticos en Madrid, en 1581, formándose en El Escorial. Sus relaciones con los pintores italianos que habían venido para trabajar en la decoración del monasterio y en especial con Navarrete, le marcaron especialmente al estilo veneciano. Visitó Italia donde entabló relación con Caravaggio. Poco tiempo después se instaló en Valencia bajo los encargos del arzobispo Ribera, donde se afincó hasta su muerte en 1628.

La influencia del naturalismo de Caravaggio y de José de Ribera, hizo evolucionar su estilo hacia el naturalismo tenebrista del Barroco. Se caracterizó por un fuerte realismo y un gran interés en el uso de la luz y la sombra para subrayar los volúmenes.

En Valencia realizó la “*Santa Cena*” para el retablo mayor de la capilla del Colegio del Corpus Christi, por encargo del arzobispo Ribera. Su éxito creció situándose como el pintor más importante de la escuela valenciana del siglo XVII. Sus obras tienen siempre un corte místico, íntimo y ciertamente oscuro que hacen al contemplador adentrarse en los rincones de la relación con Dios. Entre ellas destacan “*San Francisco confortado por un ángel místico*”, “*Cristo abrazado a San Bernardo*” y “*San Bruno*”, famoso por su monumentalidad y austeridad.

En “*Cristo abrazado a San Bernardo*” ilustra como ningún otro cuadro en la plástica española de su tiempo la entrega íntima y mística de la persona a Jesucristo, que se expresa con una sobrecogedora placidez, suavidad e intensidad sin precedentes. Se asemeja al gozo espiritual que san Juan de la Cruz expresó tan hermosamente años antes en su *Cántico espiritual*. La imagen representa un episodio de san Bernardo¹⁸, según el cual el monje, en un momento de angustia terrible tuvo una visión mística en la que Cristo se desclavó de la cruz para abrazarle. El naturalismo



tenebrista, resalta la calidad de las telas y los detalles del cuerpo de Cristo. Es sobrio, resaltando la idealización de un cuerpo hercúleo de Cristo, mientras que a su lado, san Bernardo está representado con un tipo humano frágil, de la más absoluta cotidianidad, extraído de un modelo vivo y cercano. El contraste entre lo perfecto y lo imperfecto de las dos figuras humanas acentúa la experiencia del sobrecogimiento ante Dios. Y esta

¹⁸ recogido en el *Flos Sanctorum* de Ribadeneyra (1599)

experiencia se completa con la sensación de placer y felicidad de san Bernardo de sentirse en los brazos de Cristo que se desclava y tiernamente le mira acogiéndole en su regazo. El contemplador no puede apartar su vista del abrazo, ya que la luz que entra desde el lateral izquierdo en forma rasante, ilumina sólo las figuras cobrando un vigor enorme y asumiendo el protagonismo exclusivo en la escena.

Ribalta utilizaba una paleta de acusados contrastes para crear estancias muy oscuras, en la que apenas se apreciaba el fondo y un potente foco de luz artificial que centraba la atención en los personajes protagonistas del encuentro con Dios. No hay duda de que es una obra que conecta lo más profundo de la persona con la infinitud del Misterio. Explora en profundidad la experiencia de amor tierno del Dios cristiano.

SEGUNDO EJEMPLO: FRIEDRICH O LA BÚSQUEDA DE INFINITO

Caspar David Friedrich fue un meticuloso romántico cuyos impresionantes paisajes y marinas no sólo son fruto de una delicada observación de la naturaleza, sino que tienen también carácter místico y alegórico. Nacido en 1774 en Greifswald, estudió en la Academia de Copenhague y más tarde en 1798 se estableció en Dresde, donde entró a formar parte de un círculo literario y artístico imbuido de los ideales del movimiento romántico. Sus primeros dibujos —perfilados con precisión a lápiz o sepia— ya exploran motivos que serán recurrentes a lo largo de su obra, playas de rocas, llanuras planas y desnudas, cadenas montañosas infinitas y árboles que se elevan hacia el cielo. Más adelante su obra comenzó a reflejar cada vez más la respuesta emocional del artista frente a los escenarios naturales. Comenzó a pintar al óleo en 1807, uno de sus primeros lienzos, *“La cruz de las montañas”* (c. 1807, Staatliche Kunstsammlungen, Dresde), es representativo de su estilo de madurez. Esta obra, que rompe totalmente con la pintura religiosa tradicional, siendo paisaje casi en su totalidad, todos los elementos de la composición tienen carácter simbólico. Los sentimientos de melancolía, aislamiento e impotencia humana frente a la fuerza inquietante de la naturaleza se hacen presentes en su obra. Su pintura es una pintura topográfica que se centra en elementos mas simples, pero también desprende un misticismo fuera de lo común. Un halo de melancolía gira entorno a sus composiciones simples. Es la atmósfera que crea con el tratamiento de la luz y el color la que provoca un movimiento hacia lo misterioso del mundo, aquello intangible que se aleja de lo más mundano de esta realidad. Como profesor de la Academia de Dresde, condicionó la obra de los pintores románticos alemanes posteriores. A pesar de que su

fama declinó tras su muerte, acaecida en 1840 en Dresde, su simbología sigue produciendo cierta fascinación en la actualidad.

Entre sus muchas obras hemos elegido *“Monje a la orilla del mar”*, de 1810, donde naturaleza e individuo se funden en un todo. El sujeto se pierde en la inmensidad del mar sintiéndose empequeñecido y fascinado. Tres niveles, arena, mar y cielo, que aunque marcados y diferenciados forman un todo que se difumina. Hay una explosión de sentimientos, pero serena, calmada, que fluye del monje al mar, lo embarga el sentimiento de existencia minúscula en un grandioso universo.



Este sentimiento de inmensidad se mezcla con una intensa soledad en el mundo. La realidad se torna oscura, solitaria, es una belleza negativa que hace al que contempla sentir deseos de vaciarse, de llenar el vacío de la obra, para llenarse de la inmensidad que alberga dentro de sí el vacío. Es poesía plástica, materia inmaterial. La atmósfera rodea y abraza al individuo y lo aísla de la realidad. Éste habrá de enfrentarse a la realidad siempre imperfecta y temporal, que termina por marchitarse. Pero el mismo acto de consciencia de *ser* en un mundo real, hace al sujeto traspasar el umbral de lo cognoscible.

Esta es la experiencia de Friedrich quiere trasladar al espectador.

Porque es, según se sabe, cosa completamente distinta, si sentimos el deseo de objetos bellos y buenos, o si sólo deseamos que sean bellos y buenos los objetos existentes. Lo último puede existir con la mayor libertad del espíritu, pero no así lo primero. Que sea bueno y bello lo existente, podemos exigirlo; que exista lo bello y lo bueno, sólo podemos desearlo. Esta disposición de ánimo, a la cual le es indiferente si existe lo bello, lo bueno y lo perfecto, pero que pide con severidad rigurosa que sea bello, bueno y perfecto lo que existe, se llama con preferencia grande y sublime, porque contiene todas las realidades del carácter bello, sin participar de sus límites. J. C. Friedrich Schiller [1759 - 1805]

En otras de sus obras como “*La ermita de la Roureda*” de 1810 (Berlín, Nationalgalerie, Staatliche Museen), Friedrich plantea la dificultad de encontrarse con lo trascendente en el mundo. Sólo la luz que invade las ruinas y los árboles es capaz de transformar el mundo, vislumbrarlo como un mundo mejor, más allá de la historia y la muerte, en definitiva del tiempo y el espacio.

Los mismos deseos se repiten en “*Dos hombres contemplando la luna*”, de 1819 (Staatliche Kunstsammlungen, Dresde). La noche entre rocas escarpadas y bajo un abeto siempre verde, símbolo de inmutabilidad. Éste contrasta con el roble seco, muerto, a punto de caerse. Lo absoluto y lo relativo. La tenue luz invade el momento, un instante que se hace eterno y a la vez ya no volverá.



Es entonces cuando se experimenta la unión con el mundo. Se respira el aire, denso, y se contempla en silencio la belleza inmutable de una naturaleza mutable. En “*El caminante contemplando un mar de niebla*”, (c. 1818, Hamburgo, Hamburger Kunsthalle) la persona se enfrenta al infinito en un instante, un espacio ilimitado captado en la mirada. Una devoción silenciosa se genera en el caminante, el yo recortado en la oscuridad desaparece, ya no es nada, todo es Absoluto.

OTRO EJEMPLO: LA PINTURA CHAN VACIARSE DE SÍ MISMO

Desde las diversas religiones se nos plantea que la vida es sagrada en sí misma, y que la plena experiencia del carácter trascendente de la vida es como un retorno al hogar. El zen

es una corriente budista que busca obtener una comprensión directa de la veracidad de estas afirmaciones. Basado en las supremas enseñanzas del Buda, el budismo se difundió durante el siglo VI desde la India a China, donde se lo consideró como “*lo que apunta directamente al corazón del hombre*”. Allí se mezcló con la filosofía taoísta china. Para el hinduismo, conseguir la realización completa significaba librar al ser humano de la rueda de nacimientos y muertes –el *samsara*–, y el paso del yo más profundo, el alma –*atman*– a otro nivel, fuera de este plano de manifestaciones. Pero la religión china no sentía necesidad apremiante de trascender la conciencia cotidiana. El ser humano era uno con el Tao, aquí y ahora, aunque no lo supiera, y la conciencia habitual de la gente y de las cosas era obra del Tao. Cuando llegó a China, el budismo mahayana aún conservaba algo de la intención india de escapar del mundo ordinario de las formas físicas; pero bajo la influencia taoísta perdió por completo esta inclinación convirtiéndose en una religión para transformar el mundo, en vez de para escapar de él.

El zen¹⁹ se configuró como un enfoque directo de la experiencia viva de la realidad, de la vida en sí misma, sin mediación de palabras ni ideas. El zen tiende a un **estado concreto de conciencia**, en el que se perciben **el misterio y la belleza** de la vida en ese preciso momento, de manera plena y directa, y con absoluta objetividad. Según las palabras de uno de sus maestros, Dogen, “*aprender el camino del Buda es aprender acerca de uno mismo. Aprender acerca de uno mismo es olvidarse de uno mismo. Olvidarse de uno mismo es estar iluminado por todas las cosas del mundo. Estar iluminado por todas las cosas es prescindir del cuerpo y de la mente propios*”²⁰.

El Zen es una mirada intuitiva al corazón mismo del universo. Por eso, el arte chan es un arte sin artificio. Representa lo sencillo, lo concreto, lo lleno y lo vacío. El “*círculo*” (japón s. XIX) representa, en un nivel, la totalidad del universo; y a otro nivel, su vacuidad definitiva.

¹⁹ Denominación que no se utiliza hasta que el budismo mahayana chan llega a Japón. La palabra zen es una versión japonesa de la antigua palabra china Ch'an, que a su vez procede del indio Dhyana; todas ellas aluden a un estilo de vida contemplativo, en el que se vive el momento presente con plena atención y conciencia clara.

²⁰ El objetivo del zen es alcanzar el estado de conciencia que se logra cuando el ego individual se despoja por completo de sí mismo y se identifica con la infinita realidad de todas las cosas (en japonés se llamará a este estado *satori*). Cfr. MASIÁ, J. (1998): *Aprender de oriente: lo cotidiano, lo lento, lo callado*. Bilbao, Desclée de Brouwer, Col. Serendípity.

La pintura chan es **espontánea**, salida de la experiencia del todo y el nada de la realidad. Pretende representar la vacuidad. El maestro Hisamatu Shin'ichi establece así siete caracteres del arte Zen (Cervera, 1989: 116-120), donde la obra se concibe como un ejercicio espiritual del artista, un espejo que refleja la imagen mental de su creador:



1. la asimetría,
2. la simplicidad,
3. la austeridad,
4. lo natural,
5. la sutilidad,
6. la libertad absoluta,
7. la serenidad.

Para el Zen no existe ninguna actividad profana, y en el arte, o en cualquier tarea, el talento y la técnica son secundarios si no se posee espíritu, si la acción se realiza discriminando al sujeto del objeto. En “*Niebla dispersándose alrededor de una aldea de montaña*” (1 de 8 vistas, Hsiao



Hsiasng, China s. XIII) el espacio vacío llena la representación adentrándose en la realidad vacía que sin embargo contiene en sí misma la vida cotidiana del pueblo. La montaña aparece y desaparece, y es simultáneamente apariencia y vacío. Dice Wan Yu que “*Del alma misma del pintor brotan los montes y las cuevas*”. La importancia del trazo hace que vacío y forma sean un todo. Al pintar formas concretas como un puente o un bambú, el trazo, grosor, intensidad y fuerza de la pincelada se mezclan para visualizar la realidad en su esencia. El objetivo del artista se convierte en el propio artista, que busca representar la vacuidad, pintando las ausencias, más que la presencia de los objetos físicos (Crespo, 1997: 32).

*Antes de pintar un bambú tiene que crecer dentro de uno.
Su Dongpo*



Esta paradoja es el único medio de expresión de un pensamiento en apariencia contradictorio. No aporta conclusión alguna, puesto que cualquier conclusión anularía la compleja naturaleza del sistema, sino que la trata como “*unidad*” se desarrollará en el Zen como un nuevo instrumento de conocimiento de la realidad, muy complejo, quizás incluso incongruente para el tradicional sistema de pensamiento occidental: “*vaciar*” para “*encontrar*” frente a nuestro “*llenar*” para “*conocer*”.

Además es un **arte irónico**. Se ríe de sí mismo y de la propia realidad que nos constriñe. Mientras que occidente destaca al ser humano, hasta en sus más mínimos detalles (recordemos el autorretrato de Durero, dibujado pelo por pelo de su cabellera, sus arrugas, los pliegues de su piel...), el arte chan se recrea en lo feo, lo grotesco... aquello que es importante en realidad no lo es (por ejemplo: “*sacerdote Chan*” de Liang Kai, China s. XIII, Museo nacional, Taipei).

BIBLIOGRAFÍA

- BLANCH, A. (1996): *El hombre imaginario. Una antropología literaria*. Madrid, PPC.
- CALLE, R. de la (2003): *Senderos entre el arte y lo sagrado*. Valencia, Instituto Alfonso el magnánimo.
- CASSIRER, E (1975): *Antropología filosófica*. México, F.C.E.
- CERVERA, Isabel (1989): *El arte Chino (I)*. Madrid, Historia 16.
- CIRLOT, JUAN EDUARDO, (1997): *Diccionario de símbolos*. Madrid, Siruela.
- COMPANY, J.M./ MARZAL, J.J. (1999): *La Mirada cautiva. Formas de ver en el arte contemporáneo*. Valencia, Generalitat Valenciana.
- CRESPO, Ana (1997): *El zen en el arte contemporáneo*. Madrid, Mandala.
- DANTO, A.C. (2002): *La transfiguración del lugar común. Una filosofía del arte*. Barcelona, Paidós.
- DUCH, Lluís. (2001): *Antropología de la religión*. Barcelona, Herder.
- DUPRÉ, L. (1999): *El simbolismo religioso*. Barcelona, Herder,
- DUQUE, F. (2005): *Heidegger y el arte de verdad*. Pamplona, Universidad de Navarra.
- ELIADE, Mircea (2007): *Tratado de Historia de las religiones*. Madrid, Cristiandad.
- FRANKL, Víctor E. (2001): *El hombre en busca de sentido*. Barcelona, Herder.
- GOLDING, J. (2003): *Caminos a lo absoluto*. Madrid, Turner, F.C.E.
- GONZALEZ, F. (2004): *Simbolismo y arte*. Zaragoza, Libros del Innombrable.
- GOMBRICH, E.H. (2003): *Los usos de las imágenes. Estudios sobre la función social del arte y la comunicación visual*. Barcelona, Debate.
- HABERMAS, J. y otros (2002): *La posmodernidad*. Barcelona, Kairós.
- HERNÁNDEZ SANCHÉZ, Domingo (2002): *La ironía estética*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- JULIUS, Anthony (2002): *Transgresiones. El arte como provocación*. Barcelona, Destino.

- JUNG, CARL G. (1984): *El hombre y sus símbolos*. Barcelona, Ed. Luis de Caralt.
- KIERKEGAARD, Sören (2002): *Temor y Temblor*. Madrid, Alianza.
- KOWAL, David Martin (1985): *Ribalta y los ribaltescos: la evolución del estilo barroco en Valencia*. Valencia, Diputación Provincial.
- MAILLARD, Chantal (1995): *La sabiduría como estética. China: confucianismo, taoísmo y budismo*. Madrid, Akal.
- MARDONES, J.M. (2003): *La vida del símbolo: la dimensión simbólica de la religión*. Santander, Sal Terrae.
- MASIÁ, J (1998): *Aprender de oriente: lo cotidiano, lo lento, lo callado*. Bilbao, Desclée de Brouwer, Col. Serendípity.
- MASIÁ, J (2002): *Caminos sapienciales de oriente*. Bilbao, Desclée de Brouwer, Col. Serendípity.
- MASLOW, Abraham H. (2001): *La personalidad creadora*. Barcelona, Kairós.
- MERLO, Vicente (1999): *Simbolismo en el arte hindú*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- OCHSÉ, M. (1960): *El arte sagrado de nuestra época*. Andorra, Casal y Vall Ed.
- PICHÓN-RIVIÈRE, E. (2003): *El proceso creador*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- REVILLA, Federico (2007): *Fundamentos antropológicos de símbolo*. Madrid, Cátedra. Cuadernos arte.
- READ, Herbert (1969): *Educación por el arte*, Barcelona, Paidós.
- RUSH, Michael (2002): *Nuevas expresiones artísticas a finales del siglo XX*. Barcelona, Destino.
- SCHEINEIR ADAMS, L. (1994): *Arte y psicoanálisis*. Madrid, Cátedra.
- VV.AA. (1987): *Los Ribalta y la pintura valenciana de su tiempo*. Madrid, Museo del Prado. Catálogo de la exposición.
- WALLIS, Brian (2001): *Arte después de la modernidad*. Madrid, Akal.
- WEIL, S. (1993): *A la espera de Dios*. Madrid, Trotta.
- WOLF, Norbert (2003): *Friedrich*. Alemania, Taschen

ZAMBRANO, María (1993): *El hombre y lo divino*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.

Tesis doctorales:

BOTELLO LONNGI, Luis: *Identidad, masculinidad y violencia de género*. Dtora. Concepción Fernández Villanueva. Facultad de Psicología. UCM, Madrid 2005.

POLO DOWMAT, Lilia: *Técnicas plásticas del Arte Moderno y la posibilidad de su aplicación en Arte Terapia*. UCM, Madrid.

MILÁN DE GRADO, Susana: *La representación del ojo y la mirada en la Pintura del siglo XX: la permanencia de lo sagrado en el arte a través del ojo del mito y de la magia*. UCM, Madrid.

5. Arte, religión y género

Miles de años de experiencia han conformado una sociedad en su contexto socio-histórico específico, de modo que ha desarrollado sus elementos simbólicos de identidad -clase, etnicidad, edad, religión, raza, nacionalidad, adscripción profesional, ideología política, educación, etc.- en permanente cambio. Sin embargo, ha conservado algunos rasgos sociales sobresalientes -género, sexo, raza- y algunas condiciones materiales del capitalismo tardío – ricos, pobres- que se han añadido para conformar lo que hoy conocemos como la sociedad globalizada (Habermas, 2002).

Ante la pregunta sobre la transmisión de los roles de género en una sociedad concreta, nos percatamos que cultura, arte y religión son tres facetas indisolubles del ser humano, entre otras muchas. La racionalización e imitación de lo visto y vivenciado corresponde a un sistema de valores y subordinaciones sociales que proyectan en el grupo humano unas imágenes modelo que luego se plasmarán plásticamente en la literatura, el arte, la música y demás manifestaciones artísticas. A su vez, las representaciones plásticas visualizan un trasfondo social y personal e invitan a la imitación, proliferando así las estructuras sociales en los nuevos individuos.

Por tanto, toda expresión cultural tiene su proyección en el ámbito de las imágenes. Cuando hablamos de religión, inmediatamente surgen referencias a lo masculino, jerarquías... las mujeres permanecen ocultas, ellas y su universo de representación de la realidad, incluida su experiencia religiosa. El arte ha contribuido en cierta manera a la propagación de los modelos predominantes masculinos mientras que ha reducido y minimizado la transmisión de expresiones culturales del colectivo femenino y todo lo concerniente a su pensamiento y experiencia.

La complejidad poliédrica de las relaciones sociales e interculturales hace que queden veladas la mayoría de las voces de las mujeres. De igual forma, la expresión plástica de éstas es reducida, y permanece sometida al paradigma androcéntrico de las distintas sociedades, lo que contribuye de nuevo a la eliminación del pensamiento femenino del ámbito público. Este círculo vicioso que encierra a las mujeres ha experimentado en los últimos siglos una apertura hacia la expresión de las mujeres tanto a nivel social como específicamente en lo artístico.

Para entender este cambio necesitamos detenernos en los paradigmas que nacen a raíz de la modernidad y que han desembocado, y seguimos en ello, en una sociedad abierta, plural y multicultural. Por ello vamos a reflexionar brevemente sobre las relaciones entre género y arte, y cómo estos dos factores se ven afectados por la dimensión religiosa del ser humano y viceversa.

5.1. La transmisión del discurso cultural de género a través de la imagen

5.1.1. Género y sociedad

La historia de la humanidad es una historia etnocultural androcéntrica en las que las sociedades se han ido erigiendo y desarrollando en torno a paradigmas y valores que aportaba en su mayoría el pensamiento masculino que abarcaba los espacios públicos. Estas sociedades estaban organizadas en torno a identidades de género en las que se establecía perfectamente lo que se esperaba de cada individuo. Las relaciones entre sexos estaban regladas y organizadas en función de su actividad y posición social: género, clase, poder, procedencia (etnia)... Una larga tradición de siglos ha justificado la situación de la mujer en la esfera invisible de lo doméstico y en segundo plano ante los agentes sociales de cambio. Pero estas sociedades comienzan a experimentar cambios con la modernidad.

A partir de finales del siglo XVIII se comienzan a oír voces de mujeres que reivindican su espacio, tanto social, como personal en las distintas sociedades. Las distintas olas del



feminismo han ayudado a dar un vuelco de ciento ochenta grados a la situación de las mujeres en el siglo XX. Ayudadas por la modernidad, las mujeres han desencadenado este proceso de apertura a la igualdad de sus sociedades y sus miembros. Esto ha repercutido directamente en la posición de las mujeres y su participación social y religiosa. No es lo mismo existir como mujer antes de las dos guerras mundiales que después. El famoso cartel de J. Howard Miller "*We can do it*" donde

se anima a las mujeres norteamericanas al trabajo en las fábricas, nos sirve como ejemplo de la importancia del mensaje gráfico a la hora de transmitir el

empoderamiento de las mujeres en una sociedad convulsa y necesitada de un cambio radical en sus estructuras tradicionales de relación de géneros. Una mujer muestra su brazo, musculado y casi varonil, mientras que afirma el poder y la fuerza de las mujeres para el trabajo. Sin perder la feminidad, se muestra fuerte y decidida, mostrando su capacidad y fortaleza. Aunque fuera por necesidad, –por la carencia de hombres, ya que estaban en el frente–, las mujeres salen a la esfera pública y conquistan un terreno hasta ahora vetado para ellas en su gran mayoría. A la terminación de la guerra esta conquista no tendría vuelta atrás y desencadenaría la conquista de las libertades de las mujeres y su presencia cada vez más participativa en la sociedad.

Sin embargo, para que se diera este momento²¹ los cambios de paradigmas sociales tuvieron que pasar por un desmantelamiento de las identidades de género y una nueva construcción de las mismas. Las **sociedades no diferenciadas** mantenían su hegemonía sobre el binomio poder-sumisión. A todos los niveles de la estructura social, un mismo pensamiento y sentido de la existencia articulaba las relaciones entre sus miembros y la forma de vivir el contexto histórico (Vattimo, 1990: 38). Se trata de la subordinación a lo masculino tanto en el ámbito de lo social como en lo religioso. En esta realidad ordenada, las mujeres tenían su puesto. El hombre ostenta la esfera de lo público, donde se gesta la historia y los cambios sociales y las mujeres contribuyen a la permanencia de la sociedad desde la familia, como célula de los futuros individuos, pero sin posibilidad de participación activa. En el orden del poder, las mujeres siempre se mantienen bajo las órdenes del padre, el marido, el hijo, como eternas menores. La dependencia de la autoridad y la inexistencia de palabra jurídica, convierte a las mujeres en sujetos pasivos invisibles a los acontecimientos histórico-culturales.

Pero la misma estructura de la modernidad, con la exaltación de la individualización y el reinado de la razón como acicate del progreso, hace que algunas mujeres puedan expresar su vindicación sobre sus derechos como ciudadanas. Autoras como Olimpia de Gouges son las voces de una modernidad que vuelve a apartar a las mujeres del disfrute de las libertades. Catherine Sawbrigde Macaulay Graham, muy influenciada por la

²¹ Podríamos poner otros ejemplos paralelos en otros lugares del planeta significativos para las mujeres. Por ejemplo en España el sufragio universal de 1931 es un momento decisivo para las mujeres en una sociedad tan tradicional como la española. Este ambiente, sólo se recuperará en los años 70 y 80 coincidiendo con el final de la dictadura y primeros pasos de la democracia.

Vindicación de los derechos de la mujer de Mary Wollstonecraft, aboga por las no diferencias entre los sexos y por la educación igualitaria:

Hace falta que pase tiempo para que la sociedad empiece a abandonar aquellas opiniones que le han enseñado a respetar (...) Por esta razón, la idea de la diferencia sexual en el ser humano ha prevalecido desde los tiempos remotos, salvo excepciones, y el orgullo de un sexo y la ignorante vanidad del otro han ayudado a mantener una opinión que se rechazaría si se observase más atentamente o se razonase de manera precisa (...) Es una obviedad que los defectos de la educación femenina han sido siempre un jugoso discurso para el moralista, pero ninguno de estos escritores ha propuesto ninguna solución sensata. Mientras sigamos manteniendo la absurda idea de la superioridad sexual, esto irá en contra de perfeccionar la educación para uno u otro sexo. (Capítulo XXII²², Traillefer, 2008: 143-145)

No sólo en el ámbito de las mujeres la modernidad llega a su fin, sino que la pérdida de la confianza en la razón, como cauce de un paradigma social igualitario es patente en otros ámbitos sociales. Las experiencias de la explotación obrera como consecuencia de la industrialización, y las posteriores revueltas en el s. XIX y las guerras mundiales, sus atrocidades, provocan una desilusión de la realización humana como hito del progreso. Se da la imposibilidad de concebir la historia como una única vía universal y esto arrastra al progreso y a sus planteamientos idealistas, positivistas... a la crisis (Vattimo, 1990: 12).

Se da por tanto un proceso de liberación de las diferencias, en el que las mujeres ven por fin la posibilidad de un espacio propio y diferenciado, donde su identidad se pueda construir con libertad y se valore en su justa medida. En este gran alumbramiento de las identidades de género entran en juego la influencia de los medios de comunicación, rebelando espacios propios de las mujeres (también de consumo), dejando traslucir una sociedad más transparente, más consciente de sí, más compleja y caótica de la que participan las mujeres. Y por último, la constatación agri dulce de las mujeres de que este caos social puede dar esperanzas de emancipación, a la vez que las hace conscientes de las barreras que todavía faltan por abordar (Vattimo, 1990: 12).

²² Catherine Sawbrigde Macaulay Graham (1970): *Cartas sobre educación, con observaciones acerca de asuntos religiosos y metafísicos*. En TAILLEFER de HAYA, Lidia (2008): *Orígenes del feminismo. Textos de los siglos XVI al XVIII*. Madrid, Narcea, pp. 131-152.

En este sentido *el Segundo Sexo* de Beauvoir nos devuelve a la realidad al observar que esta visión progresista del mundo no es el único cauce para las reivindicaciones de las mujeres en la participación social futura. La sospecha del sistema de libertades que se ha ido gestando estos dos últimos siglos puede ayudar a detectar en que medida la mujer sigue estando sometida a una serie de imágenes culturales tradicionales que la encadenan a una praxis personal y social contradictoria entre sus labores tradicionales de mujer y el gran repertorio de posibilidades que la posmodernidad ha abierto la para autocomprenderse como mujer.

5.1.2. El aprendizaje del género

La teoría de género, asentada en lo biológico, es un área que pertenece a la cultura, la que va definiendo los valores, las prácticas y vivencias de las personas en relación a su sexualidad en general; pero también los distintos modos de relación social; los sentimientos, las normas y representaciones del cuerpo en el entorno. Tiene que ver con las palabras, las imágenes, los rituales, las expectativas y las fantasías del ser humano.

La categoría de género es de gran importancia para comprender, analizar y cuestionar los comportamientos y formas de pensar tradicionalmente atribuidos a las mujeres y a los hombres. Más que fundamentarse en lo natural, los roles de género son una construcción social relacionada con aspectos culturales y educativos que permiten adquirir y desarrollar ciertas características, rasgos y atributos desde donde se construye la feminidad y la masculinidad, es decir, los roles y estereotipos de género.

Cuando hablamos de **género**, pues, nos referimos a la construcción cultural de la diferencia sexual y representa una forma primaria de relaciones significantes de poder. Lo podemos definir como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a las mujeres y los hombres, como producto de un proceso histórico de construcción social (Gregorio, 2006: 18). Esto quiere decir que previamente debe haber una transmisión y aprendizaje de normas que informan a la persona acerca de lo obligado, lo prohibido y lo permitido, como hemos comentado en el apartado anterior. Dependiendo del sexo de la persona (diferenciación sexual biológica) en su nacimiento se asignará un rol de subordinación (el femenino) o directivo (el masculino) al que se irán añadiendo otros condicionamientos sociales, como clase social y económica, formación intelectual, lugar geográfico de existencia, etnia, tiempo histórico. Evidentemente, esta dinámica genera

una serie de creencias que se sostienen ideológicamente sobre la base de la preexistencia de diferencias sexuales, pero que como ya hemos visto, son construcciones culturales e históricas que se van a incorporar al proceso de consolidación de la propia estructura social. No existe nada en el mundo que no esté mediado y manifestado a través de la noción de género. Ni siquiera en la actualidad, donde la definición e identidad de género es más difusa y los roles se intercambian y evolucionan en función de otros parámetros posmodernos, el género ha dejado de ser uno de los condicionantes principales.

Así nos encontramos un mundo que sigue atravesado por esta realidad, pese a los cambios paradigmáticos sociales posmodernos, y que expresa esta dualidad en la propia existencia de las personas. Ahora más que nunca influye en la realidad social de las personas. En hechos reales, tales como que:

- El 70% de los pobres del mundo son mujeres (*es decir, de los 1000 millones de pobres del planeta 700 son mujeres*) según en PNUD.
- Existen aproximadamente 100 millones de niños y niñas en edad escolar en el mundo que no van a la escuela. De ellos, el 55% son niñas. Muchas de las niñas escolarizadas no terminan la enseñanza primaria.
- Existen casi 800 millones de personas mayores de 15 años en el mundo que no saben leer y escribir. De ellas, el 64% son mujeres.
- De los 180 países que han realizado un esfuerzo para lograr la paridad de género en educación, 76 aún no han logrado igual número de niñas y niños en la escuela primaria, y la disparidad de género casi siempre desfavorece a las niñas.
- En algunos países, las niñas rinden mejor que los niños en la escuela, pero luego no consiguen igualdad en el trabajo o en la participación política. En los países más pobres, son las niñas las que enfrentan a barreras en la igualdad de oportunidades y las que no logran resultados iguales de la educación.

- Las mujeres trabajan un 67% de las horas trabajadas en el mundo, mientras que reciben el 10% de los beneficios²³.

Esta realidad es innegable, aunque sólo sea por estadística. Ningún rincón del globo terráqueo se libra de esta jerarquización y sus consecuencias. En nuestro caso de país industrializado el sistema de género se configura de forma implícita, aunque de forma explícita se reconozca la igualdad de sexos²⁴.

En la transmisión de las normas, prescripciones y proscripciones, establecidas por la sociedad, a las que anteriormente nos referimos, la *socialización* juega un papel importante. Desde el momento mismo del nacimiento las sociedades generan, en su propio seno, las vías y los vehículos para efectuar esta actividad socializadora. Se trata pues, de un fenómeno emergente de la estructura social y cumple con los objetivos que ésta le asigna.

La **socialización** se desarrolla a través de un sistema de representaciones, imágenes y actitudes concretas, que buscan la adaptación, la unificación y la cohesión social. En toda cultura hay distintos niveles de representación ya que según sus condicionantes (sexo, etnia, clase social y económica, formación intelectual, lugar geográfico de existencia, tiempo histórico) su representación es más o menos relativa, y se reduce a un grupo en concreto o abarca una mayor población²⁵. La socialización, al igual que la ideología, tiene como uno de sus objetivos la “*homogeneización*” de los miembros de una sociedad.

Por tanto, la cultura marca a los seres humanos con el género, y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano. Y viceversa. Nuestra condición femenina y masculina en clave social, está constantemente afectada por el poder-sumisión social que impone un tipo de *femineidad* a través de un

²³ Cfr. Intermon Oxfam (2007): *Más allá del acceso para las niñas y los niños*. Serie Educación e Igualdad. También en VV.AA. (2008): *Educación para todos. Hacia la igualdad entre sexos*. UNESCO

²⁴ No podemos pasar por alto datos que salen en las noticias de vez en cuando como por ejemplo que la diferencia entre sueldos femeninos y masculinos de un mismo puesto de trabajo en 2008 oscila en torno a un 35% menor en el caso de la mujer. Datos que se pueden consultar en las estadísticas anuales que realiza el INE.

²⁵ El parámetro “*ser mujer y llevar falda para ser más femenina*” es una representación amplia y básica. “*La libertad sexual de las mujeres en Europa*” es una representación relativa en tiempo y lugar y exclusiva de una cultura.

determinado sistema sexo/género; y como toda cultura, permanece abierta al cambio, se reinterpreta constantemente y sus significados y su jerarquía cambian con el tiempo. Esta capacidad de adaptación a los condicionantes reales nos abre una puerta para la posible modificación del sistema de género de una cultura. Y más aún ahora que la globalización conecta e interrelaciona las distintas culturas y las hace permeables a otras referencias paradigmáticas estructuradas en otras culturas. En estos cambios hay ámbitos que tienen un papel fundamental: la escuela, los medios de comunicación, las artes (música, arte popular, publicidad, cine...), internet...

Como instancias socializadoras, dichos ámbitos podrán asumir un papel relevante en la conformación de lo masculino y femenino, ya que constituyen espacios donde se refuerzan, fomentan y mantienen los valores y pautas de comportamiento aceptadas en cualquiera de sus campos, y en concreto en cuanto a la identidad de género y las relaciones entre mujeres y hombres. Por ello son piezas clave tanto en el sostenimiento del sistema tradicional de separación y distinción de sexos como en lo contrario, en la construcción de representaciones cooperativas y capaces de transgredir los límites que nos coartan como mujeres y hombres.

En la construcción de la identidad de un individuo, cobra gran importancia la dinámica social presente en una cultura, que se une a las elaboraciones personales y a la experiencia e interpretación subjetivas. Estos factores afectan a la forma de percibir el mundo y de relacionarse con el entorno, además de a las limitaciones y posibilidades colectivas y personales tanto de hombres como de mujeres. En cada grupo cultural existirá un conjunto organizado de cogniciones relativas a un objeto o a una realidad, que se comparten en grupo y que conforman las representaciones sociales que marcan nuestros roles. Estas representaciones o construcciones simbólicas se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales y se irán desarrollando desde el nacimiento del individuo. Son definidas como maneras específicas de entender y comunicar la realidad y son determinadas por las personas a través de sus interrelaciones. La representación social se construye a partir de un conjunto de valores atribuidos a una imagen, formando una estructura conceptual que da consistencia a las normas y reglas que rigen la vida de una comunidad y que garantiza a sus miembros su permanencia y aceptación en la misma. Los roles de género articulan este proceso y canalizan la cohesión de la comunidad.

Ya desde pequeños, en los dos primeros años de vida, se nos va asignando el rol sexual y de género por los agentes sociales de nuestro entorno (Fernández, 1996: 152). Esta asignación se basa exclusivamente en el componente genital de nuestra persona. Es entorno a los 18 meses cuando el niño o la niña adquieren más autonomía espacial y verbal, el entorno (padres, madres, familia, amigos...) aumenta las reacciones negativas y positivas en cuanto a los comportamientos adecuados al rol de género. Esto se reforzará en los siguientes años con el desarrollo de la discriminación sexual de su yo frente al resto, acompañado de una mayor presión a los varones sobre su rol. Entre los 3 y los 7 años el niño o niña es capaz de identificarse con su género, comprende que su sexo no cambia con el tiempo y le confiere estabilidad personal. En este periodo la socialización juega un papel fundamental, porque marca la intensidad con la que se hace la distinción de género. En los años posteriores, hasta la adolescencia, se da en el niño o niña una constancia sexual y una creciente segregación, especialmente en los varones, que se retroalimenta con la identificación y otorgamiento de actitudes positivas hacia los miembros del mismo sexo. La adolescencia rompe estas relaciones y las estructura de nuevo. En unos casos las mediaciones de género son tan grandes que toda la realidad queda tamizada por los roles de género. En otros la persona se libera con más facilidad y establece relaciones de persona a persona con menos influencia del género.

De esta manera las estructuras de género se van haciendo más complejas y se ligan especialmente a las motivaciones externas que median entre el conocimiento del género y la conducta (Fernández, 1996, 184). Así la identidad personal evoluciona según sus contextos sociales a partir fundamentalmente de dos motivos: el **autoconocimiento**, o el deseo de manifestar los propios rasgos y habilidades que confirmen la idea de género que se tiene con respecto a sí misma²⁶, reduciendo la incertidumbre y manteniendo la consistencia personal, y la **autovaloración**, o el deseo de retroalimentarse positivamente sobre el yo, en forma de sentimientos positivos o impulsos de autoprotección ante lo negativo. Este aspecto va ligado a lo afectivo, a través de la comparación social.

Sucede que las chicas tienen un mayor conocimiento de lo que es el género y manifiestan más flexibilidad en relación a él, mientras que los chicos tienen menos predisposición al cambio y mayor presión a la hora de desarrollar su rol (Díaz-Aguado,

²⁶ Mis características como hombre o mujer

2001, 34). La posmodernidad hace que la definición de estos roles sea más flexible y que las interrelaciones que establecen permitan mayor número de variantes en las prácticas diarias de los adolescentes y jóvenes y por tanto, en los futuros adultos. En esta trama de relaciones, las **artes**, la **imagen**, la **creatividad**, juegan un papel fundamental como aglutinantes de un producto social de género llamado *mujer*. Pese a la sensación de una cierta libertad femenina en la construcción personal, lo cierto es que el medio articula parámetros en los que las mujeres caen enredadas y de los que es muy difícil salir. Si se hace es a costa de grandes conflictos y contradicciones. Como veremos a continuación, la imagen como lenguaje transmisor de relaciones se convierte en instrumento constructor de identidades.

5.2. La justificación del sistema de género a través de la imagen

Es difícil hablar de la mujer como sujeto creador en el arte. Durante siglos la producción artística ha estado en manos de la visión masculina. Las mujeres han permanecido dentro de este universo como un objeto más observado y retratado desde la visión del varón, sujetas a su interpretación. Aquellas que fueron mujeres creadoras y artistas fueron en su mayoría invisibles. No sólo en su tiempo, apartadas por sus compañeros al no ajustarse al rol social propio de su sexo, sino también silenciadas por aquellos que se han preocupado de transmitir la historia e influencia del arte en las culturas del pasado, en su mayoría también hombres.

Gracias a la posmodernidad la valoración del sujeto ilustrado –varón, blanco, europeo, heterosexual- y creador se rompió, dando paso a múltiples identidades de lo que es un artista como sujeto individual que se construye a través de sus interrelaciones y vivencias subjetivas (López Fdz. Cao, 2000: 15). En este aspecto, las vanguardias hicieron un trabajo *destructor* del arte como identidad grupal masculina. Los cubistas, por ejemplo, utilizando elementos procedentes de la cultura popular, incorporaron y aportaron otras estructuras artificiales que hablaban más de la percepción de la realidad que de lo que se suponía, a priori, que era ésta. Lo que consiguieron fue proponer claves que impiden una lectura única de la realidad. Esta tendencia, no es sólo plástica, sino también conceptual. El mero hecho de la combinación de técnicas heterogéneas, como puede ser el *collage* en los desarrollos del cubismo y otras vanguardias como la propuesta dadaísta del *absurdo*, contra respuesta al orden creativo moderno establecido, o la *ausencia* del minimalismo como categoría

negativa de construcción de espacio, fueron desencadenando en el proceso creador la posibilidad de ampliar los recursos plásticos y perceptivos y las visiones de la realidad. Este tipo de combinaciones heterogéneas, junto con la negación de la idea de una realidad fija es uno de los aspectos que abanderan posmodernidad.

Las reivindicaciones de las mujeres en esta materia comenzaron a tomar fuerza y entidad al saberse capaces de interpretar libremente la realidad y expresarla desde sus propios parámetros. Así dejó de ser un objeto universal, conceptualizada en un genérico grupal dependiente de la autoridad masculina, y comenzó a expresar su propia visión de la realidad. Muchas artistas han hecho suyos algunos aspectos del arte posmoderno, lo cual les permite generar un arte propio, creativo e innovador con múltiples lecturas. Características como el uso de la belleza disonante, el pluralismo cultural, la forma humana en el arte, en especial el de la mujer desde otra perspectiva acorde con la subjetividad de la artista, la doble codificación de las obras o la reinterpretación de la tradición son direcciones interesantes en la producción femenina artística (Elfland, 2003:65). Algunas como Tamara de Lempicka, Sonia Delaunay o Barbara Hepworth, artistas se adhirieron al movimiento del arte contemporáneo. Más tarde, otras multiplicarán las propuestas como Louise Nevelson, Georgia O'Keeffe, Niki de Saint Phalle o Bridget Riley.

Bárbara Kruger, por ejemplo, hace uso del reciclaje de las imágenes fotográficas que, a través de la publicidad, de la televisión o de cualquier otro medio de difusión, inundan nuestra cultura. Toma fotografías típicas de la visión machista y las invierte para contrarrestar su alianza con los tópicos que deambulan socialmente sobre la mujer como genérico. **Shirin Neshat** utiliza la imagen (fotográfica y fílmica) como reclamo de la realidad, donde el significado se desdobra en algo más profundo para las mujeres, la limitación, la violencia, el silencio. Está presente en su obra el debate entre feminismo, multiculturalidad e Islam. **Kiki Smith** trabaja el cuerpo como un viaje a través del universo. Centro del mundo y la vez filtro por el que descubrimos quién somos. Resurrección, reanimación, regeneración... **Rosemarie Trockel** utiliza gran variedad de técnicas y recursos para realizar una crítica irónica del arte y de la realidad. Observar la realidad y el comportamiento humano y como están relacionados con la percepción, la

memoria y la experiencia del que observa provocan un entramado de sensaciones de interpretación compleja²⁷.

Estas visiones femeninas luchan contra corrientes fuertes en las que la mujer sigue siendo un objeto de observación y estudio y no tanto un sujeto participante. La televisión, internet, y los modelos de mujer que permanecen y se desarrollan en las corrientes juveniles, justifican todavía algunas violencias contra las mujeres. En el 40% de los anuncios, la mujer se presenta como objeto sexual. Y es en la publicidad de alcohol o de tabaco donde en mayor proporción la mujer se ofrece como un simple objeto de consumo. La publicidad de consumo de ropa y complementos expone la realización femenina a través del éxito sexual como reclamo para atraer a los jóvenes. Los anuncios de artículos domésticos como electrodomésticos, detergentes, etc, siguen colocando a la mujer como consumidora en su papel de *habitante* del ámbito doméstico únicamente. Y cuando aparece un hombre adquiere el papel de autoridad para explicarle la verdadera realidad del producto como primer conocedor y más sensato del buen consumo desplazando a la mujer a la mera observación y recepción. Imágenes que son trasmisoras de pautas y comportamientos, de representaciones de la realidad que constriñen a las mujeres de nuevo hacia sus roles tradicionales.

Este tiempo que protagonizamos, en el que el sujeto posmoderno sufre una gran marea de influencias y modelos, donde la desconstrucción de los modelos que agreden a las mujeres es posible. Hay posibilidad de que las mujeres erijan en el imaginario colectivo nuevos paradigmas femeninos que transformen la historia y la vida de hombres y mujeres.

5.2.1. Imágenes femeninas en el arte y mujeres artistas

Tras este mínimo paseo por la experiencia de las mujeres como sujetos creadores, vamos a centrarnos no tanto en la producción femenina del arte sino en la visión de las mujeres en el arte, que ha sido mayoritariamente lo existente en la historia de los seres humanos y de la que heredamos imágenes, que justifican y siguen teniendo fuerza a la hora de definir las identidades femenina y masculina. La imagen de la mujer ha estado presente constantemente en el arte, la religión y la cultura, pero ¿cómo?

²⁷ Cfr. Grosenick, Uta (2005): *Mujeres artistas de los siglos XX y XXI*. Colonia, Taschen.

Para el estudio partimos de una realidad ineludible: La imagen de Dios es mayoritariamente masculina y está ligada a lo masculino. Nos interesa plantearnos dónde se inserta la imagen de las mujeres en esta visión de lo divino y como influye o se rechaza para que no pueda tomar parte en la representación de Dios.

Es necesaria, como apunta Godoy (2007) una mínima crítica a la visión moderna de la mujer en el arte, ya que va acondicionar una gran cantidad de parámetros que actualmente nos afectan como mujeres y repercuten en nuestra identidad personal de género. La imagen de la mujer de la que bebemos en la actualidad, en general proviene especialmente de la síntesis que realiza la ilustración sobre las sociedades. Advertimos dos tendencias.

Por un lado la exaltación de los valores del individuo hace que las mujeres se empoderen en su percepción y práctica de la realidad. Los modelos de la mujer como madre, siguen eclipsando a la mujer y limitando su actividad al ámbito de lo doméstico. Esta imagen, fundamentada en la función reproductora de las mujeres y justificadora de disgregación entre sexos y roles, se ve resquebrajada por pequeños acontecimientos sociales (como la posibilidad de que una mujer gestione sus posesiones sin la intervención de un hombre, la entrada en los liceos, el reclamo del sufragio universal...) y por la presencia en los distintos ámbitos de la cultura de voces que plantean la transgresión de las mujeres en los espacios prohibidos. Previamente a las autoras que hemos nombrado en el apartado anterior, encontramos artistas que con mucho esfuerzo se liberan de los modelos reinantes y pintan, esculpen y crean, pero cargan sobre sus espaldas el peso del rechazo social por la toma de estas decisiones. Ejemplos de estas mujeres son **Berthe Morisot**, **Mary Cassat**, y la escultora **Camille Claudel**, que asumieron el papel de creadoras, y en su mayoría las recordamos asociadas a sus parejas o maestros. Morisot era cuñada de Manet, Cassat amante de Degas y Claudel hermana de Paul y turbulenta amante de Rodin. En la literatura, por ejemplo, acontece un movimiento similar. Aparecen obras centradas en mujeres que rompen el orden establecido: Beatriz en *La Regenta*, o Nora en *Casa de muñecas* de Ibsen. En el ámbito religioso hay autoras que comienzan a cuestionar la igualdad de género desde los textos bíblicos como Margaret Askew Fell Fox, en el siglo XVIII o Mary Ann Radcliffe y Mary Hays, de los mismos círculos de Mary Wollstonecraft.

Por otro lado, la inercia de los estereotipos de la mujer continúa marcando el sistema social aunque se va modificando poco a poco con los aportes de las reivindicaciones feministas a lo largo de estos tres siglos. De estos modelos que permanecen nos ocuparemos en el apartado siguiente.

5.2.2. Visiones de género en el arte

Habría que reconocer que las obras más famosas y reconocidas del arte occidental son representaciones femeninas: las venus paleolíticas, el busto de Nefertiti, la Venus de Milo, La Gioconda, las dos majas de Goya y las Meninas, los desnudos de Modigliani y de Klimt... Todas son mujeres. La idealización de la mujer y de su cuerpo desde la visión masculina ejecutora del arte ha estado presente siempre. Y no sólo esto, sino que las propias imágenes han servido para justificar aquellas formas de entender a la mujer como un grupo homogéneo, encerrando prejuicios de todo tipo. Dice Nochlin en uno de sus artículos que:

Las imágenes de la mujer en el arte reflejan y contribuyen a reproducir ciertos prejuicios compartidos por la sociedad en general, y por los artistas en particular, algunos artistas más que otros, sobre el poder y la superioridad de los hombres sobre las mujeres, unos prejuicios que quedan plasmados tanto en la estructura visual como en el contenido temático de la obra [...]. Se trata de prejuicios acerca de la debilidad y pasividad de la mujer; de su disponibilidad sexual; su papel como esposa y madre; su íntima relación con la naturaleza; su incapacidad para participar activamente en la vida política. Todas estas nociones, compartidas, en mayor o menor grado, por la mayor parte de la población hasta nuestros días constituyen una especie de subtexto (es decir, un texto oculto) que se oculta detrás de casi todas las imágenes de mujeres²⁸.

Las mujeres en la historia del arte son observadas, retratadas e interpretadas. Es la visión de los hombres sobre las mujeres, pero no al contrario. Sólo rastreamos algunos casos de mujeres artistas, que destacaron en un mundo de hombres, como el de la italiana Sofonisba Anguissola que se registró como pintora en la corte española de Felipe II. Más tarde, Artemisia Gentileschi, gracias a un padre liberal, disfrutó de un éxito reconocido por sus contemporáneos. Adelaida Labille Ghiard, pintora y maestra francesa, pondrá énfasis en darse a conocer y pintarse junto a sus alumnas, para mostrar

²⁸ Nochlin, Linda: *Women, Art and Power*. En Bryson, Holly, M. A., y Moxey, K. (1991): *Visual Theory. Painting and Interpretations*. Nueva York, Harper-Collins, pp. 14-15 (la traducción es nuestra)

la profesionalidad de su arte, y de su vertiente educadora. Otra francesa, Elizabeth-Louise Vigée-Lebrun, con reconocimiento regio, se consagró al retrato, ya que le estaba vetado, como al resto de las mujeres, el acceso al dibujo del desnudo.

Pero en lo que nos ocupa este capítulo, es decir, en las visiones de género desde las representaciones, la mujer sigue siendo un tema recurrente y prolijo en el arte, quizá reflejo de la cultura, que nos habla de lo que somos y cómo existimos. Hay estereotipos que recorren la historia de la humanidad: la mujer como madre, reproductora o como modelo de belleza, que ya desde la cultura griega adquieren un carácter especial. Haremos, entonces un pequeño recorrido por los estereotipos más comunes, por otros que surgen en momentos determinados como la mujer heroica de la Biblia en el renacimiento, la mujer desafiante y libertina del romanticismo o el recurrente tema del observador masculino del desnudo femenino. Todos son espacios plásticos y culturales donde aparece la mujer idealizada, remarcando aspectos de la misma que preocupan u obsesionan a los artistas varones, y por extensión a la sociedad patriarcal imperante. Estos modelos podemos transgredirlos, reforzarlos o intentar cambiarlos en la actualidad.

Lo doméstico como escenario de las mujeres.

La constante dicotomía entre la *mujer artificial* (amante y estéril) y la *mujer natural* (madre y esposa) que en la ilustración entra en el debate social, contribuye a la aparición de abundante iconografía tanto de la mujer idealizada en su espacio doméstico como de iconografía misógina sobre las mujeres provocadoras, libertinas y desvergonzadas, que se ofrecen sensual y sexualmente a los varones (Bornay, 1998a: 17).

En el primer caso, las características que se les otorga a las mujeres en las representaciones plásticas son de corte tradicional y patriarcal. La feminidad está enraizada en la creencia que las mujeres son objetos pasivos y receptivos por naturaleza, a los que se observa y se actúa sobre ellos. Por eso, su entorno es el contexto doméstico y todo lo relacionado con la reproducción y el cuidado. Incluso las autoras antes mencionadas, que de alguna manera están trasgrediendo su espacio de género, pintan espacios interiores, o domésticos (dormitorios, comedores, jardines privados...) o se dedican a géneros propios de mujeres (el retrato, a veces el paisaje o naturaleza muerta) (Mayayo, 2003: 53).

El caso de **Vermeer** llama bastante la atención por su tratamiento de las mujeres como *naturaleza muerta* (Díaz, 2001). Nacido en Delf, Holanda en 1632, donde permaneció toda su vida, su escasa obra está centrada en el entorno familiar. En ella la protagonista es siempre la mujer, como un objeto más del ámbito doméstico. Sus representaciones dan la sensación de ser instantáneas al abrir y cerrar puertas de las distintas alcobas de la vivienda, en un continuo deambular por ella. Gracias al juego de la luz con las texturas de los objetos, la perspectiva siempre baja y los colores



transparentes, Vermeer conseguía una atmósfera de intimidad, a la que las mujeres pertenecían como un todo, como un elemento más imprescindible en la comprensión del ámbito privado social. Permanece así, una sensación constante de que es un ámbito cerrado en el que el observador no puede introducirse, apoderarse de él, sino controlarlo y observarlo desde fuera. El hecho de que las mujeres siempre estén a la luz y el observador en la sombra, provoca que este ambiente femenino marque distancias con la comprensión del hombre sobre las mujeres²⁹. Ellas tienen un lugar propio, cerrado al mundo, que no puede ser invadido. Es la jaula perfecta para las mujeres de la casa, su hábitat natural.

En el ámbito religioso, este modelo de la mujer recatada, madre y esposa feliz, pasa siempre por la referencia a la virgen María como modelo de mujer y de madre, que responde a cómo debe comportarse una mujer piadosa. **Murillo**, dentro de la pintura barroca española, es uno de los principales cultivadores del género religioso, donde destacan las vírgenes inmaculadas y madres, sobre otros autores profundamente religiosos como Zurbarán, que tiende a una religión viril y normativa, sin llegar a ser

²⁹ Algunos autores aluden a la influencia del pensamiento luterano en la forma de vida holandesa contemporánea de Vermeer, donde se apostaba por la unidad familiar y cómo en ella, la mujer cumplía una función primordial de crianza, educación y sostenimiento de la familia y del esposo. Cfr. Díaz, Claudio (2001): *Vermeer. O la mujer naturaleza Muerta*. Málaga, Universidad de Málaga. Atenea, Estudios sobre la mujer, pp. 64-72.

ampuloso y exuberante como Rubens. Murillo, inmerso en la contrarreforma, refleja una corriente de la devoción popular española sensible que enlaza con lo popular, lo dulce y en cierta manera, lo optimista. Este fervor del creyente concuerda a la perfección con las costumbres de la calle, que tan bien retrata. Las Inmaculada Concepción de la Virgen y, en general, sus vírgenes, son ante todo mujeres, humanas, que responden al patrón de lo que han de ser y pueden llegar a ser las mujeres de la calle. Madres tremendamente tiernas y creyentes sumisas y fieles que saben cual es su lugar en la familia y la sociedad. Siempre puras y delicadas, sencillas en la comprensión y exquisitas en sus maneras, son representaciones que invitan a las mujeres a centrar su vida en la familia. Su famosísimo cuadro de *“La sagrada familia del pajarito”* representa cuáles son los roles de cada



miembro de la familia y cuál es el puesto de la mujer como núcleo servicial y de sostenimiento de la misma. María observa y vigila los pasos del Niño Jesús mientras hila, al lado de una cesta con ropa, en un modesto segundo plano, casi en la oscuridad. Es José el que toma el relevo de la educación del Niño, que crece y ha de convertirse en un hombre. También para la cultura española, aunque sea más a nivel popular y menos burgués por la situación sociopolítica concreta, la felicidad consiste en hacer dichosos a los demás miembros, de la misma forma que para el ideal burgués en Inglaterra y Francia este lema encarna el modelo de feminidad. Mayayo (2003: 151-156) hace hincapié en la defensa de la nueva familia revolucionaria, en donde deben desaparecer las amas de crías de corte renacentista para que el futuro ciudadano se eduque en el seno de la familia. La mujer entonces adquiere un papel protagonista y crucial en el desarrollo social de los valores y las virtudes de los ciudadanos, en especial los varones.

Esta visión de la familia se desarrolla complementariamente a la visión cristiana de la familia como transmisora de la fe y constructora de seres humanos abiertos al mundo y a Dios. Educar desde el Evangelio también es una forma de aprender a vivir en sociedad. Sin entrar en discusiones sobre cuál es el ideal de la familia cristiana, que no

viene al caso³⁰, sí que nos preguntamos, dejando la respuesta abierta, cuál es la influencia cultural-androcéntrica en los modos de pensar religiosos sobre la familia, y en concreto sobre la concepción de la mujer en ella. Esta pregunta nos encamina hacia nuestro estudio y a otras preguntas que nos hacemos en él como ¿por qué Dios siempre es representado como varón? ¿qué problemas plantea una visión de Dios masculina? ¿tiene cabida una visión femenina de Dios?



Otras imágenes menos conocidas de Murillo como “*Dos mujeres asomadas a la ventana*” recuerdan desde otra perspectiva más mediterránea la visión de Vermeer de las mujeres en el ámbito doméstico. La vida desde la calle entra por la ventana en el espacio femenino. Esto nos hace reflexionar sobre la importancia en la modernidad del reforzamiento de las estructuras de sangre dentro de la macroestructura social y política. Las mujeres ven cómo sus espacios se reducen enmarcándose casi obligatoriamente en

la casa. La dicotomía entonces entre mujer natural y mujer artificial abre una gran brecha que durante varios siglos ha excluido (y sigue marginando en parte) a las mujeres de la participación social efectiva. Sólo comienza a resquebrajarse este muro en el siglo XX con el sufragio universal y la incorporación de la mujer de nuevo al trabajo. En España habrá que esperar al último tercio del siglo XX.

El desnudo como sublimación estética del cuerpo.

La otra visión de ser mujer, la anti-natural, conlleva en sí misma una dosis de provocación y rebeldía a la normalización de los roles sociales. La importancia de resaltar el carácter natural de la mujer descubre en ella un elemento salvaje y misterioso, que seduce. A los ojos del hombre, el cuerpo de la mujer es otro elemento de la naturaleza, a la cual posee y gobierna, para estudiar y comprender. La aparición del desnudo de la mujer en el arte es por tanto una consecuencia lógica dentro del desarrollo de la ciencia patriarcal del *conocer las cosas*. Pero este estudio se trenza con las

³⁰ Entraríamos en argumentaciones teológicas donde la teología feminista tiene mucho que decir.

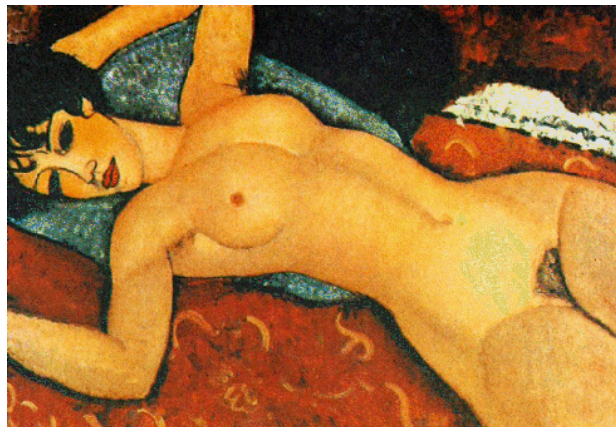
distintas visiones de la mujer en las culturas y épocas cambiantes, dotando poco a poco a las mujeres de multitud de atributos.

Desde el punto de vista del creador, varón, el artista mira a las mujeres, y éstas se miran a sí mismas mientras el hombre ejerce su capacidad creadora (López Fdz. Cao, 2000: 29). *La Venus del espejo* de Velázquez, representa esta inercia a la perfección. Las mujeres desnudas no ejercen ninguna acción, están tumbadas, observando la acción del que observa. Esta contemplación tiene un punto de vanidad, exposición que el varón proyecta sobre el cuerpo de la mujer al convertirse en un *mirón*. En la cultura occidental esta tendencia está estrechamente ligada a la figura de Eva, pecadora y desnuda por su pecado, que comentaremos en apartados siguientes. La mujer se ha convertido pues en un género, igual que los frutos o los objetos de las naturalezas muertas. Una idealización de su cuerpo en la que ella no toma parte, sino que recibe las miradas y las valoraciones del observador masculino. La Venus de Giorgione, dormida plácidamente, expuesta a las miradas, descansa como si la escena no le afectara. Otras venus se muestran serenas mirando de frente, como la venus de Urbino. En este punto habría que hablar del placer de observar masculino o *voyeurismo* donde se da una asimetría entre el varón, sujeto que mira, y la mujer, objeto para ser mirado (Mayayo, 2003: 200). Esta relación tiene que ver con el poder que transmite el hombre sobre los objetos que domina y que puede o no manipular, favorecer o destruir.



El modelo de Venus como naturaleza expuesta a la mirada, es un tema recurrente en siglos posteriores. Autores como Manet, Gauguin o Matisse retoman el tema pero con algunas características nuevas que modifican la imagen de la mujer. La Olimpia de Manet tiene otra actitud, provocadora y desafiante, como si encontrara fruición en el

hecho de ser observada. **Coubert** fue más allá y no sólo pintó desnudos como tal, sino que les añadió esa lascivia que lleva al que observa a disfrutar, de manera casi obsesiva con el cuerpo deshumanizado de la mujer expuesta. “*La siesta*”, en la que aparecen dos jóvenes desnudas durmiendo juntas en la misma cama o “*El origen del mundo*”, expuesto en el museo de Orsay, dan cuenta de esta actitud. El pubis femenino, expuesto como cualquier objeto, es el último tabú a transgredir. En esta línea, **Modigliani** representa a una mujer desnuda siempre desde perspectivas que invitan a algo más que a la observación, a ejercer el poder masculino sobre ese cuerpo.



Otro tema en relación al desnudo es el de las bañistas, tema que ya encontramos en Giorgione y que **Manet** retoma en una composición, “*La merienda campestre*”, que resulta chocante por la exposición total de los cuerpos de las mujeres, mientras que las hombres comparten el mismo espacio, vestidos, asumiendo la situación con normalidad. Cezanne elimina a los hombres y convierte así la imagen, de nuevo, en el disfrute visual de los cuerpos femeninos, siguiendo la misma tendencia de “*Las señoritas de Avignon*”



de Picasso. Degas y Lautrec utilizarán este tema para tratar de la descarnada realidad de las mujeres de clases bajas expuestas y expiadas por los varones ricos. Son mujeres incluso vulgares, que destacan por su fealdad, sobre las que el pintor, especialmente Degas, vuelca toda su misoginia. Estas representaciones ya no cruzan la mirada con el autor, son

ajenas al público, adquiriendo en su observación un placentero disfrute de lo ilícito, característica típica de *voyeur*.

En la imagen religiosa el desnudo adquiere una connotación moral. El desnudo tiende a estar relacionado con figuras femeninas pecadoras, especialmente Eva y María Magdalena. Las imágenes de Eva persisten en su desnudez, tomando sólo para su interpretación pictórica el versículo 7 del capítulo 3 del Génesis, donde Eva y Adán se dan cuenta de su desnudez³¹. La representación de esta escena en la ermita de Maderuelo (fresco del s. XII, hoy en el Museo del Prado) es muy significativa. En la escena de la derecha de la capilla, Adán lleva su mano izquierda al cuello, indicándonos que ya ha comido la fruta prohibida, mientras que Eva recoge la fruta que le ofrece la serpiente enroscada en el árbol del Bien y del Mal. Ambos cubren con su mano derecha sus partes íntimas, al sentir vergüenza de su desnudez. El uso de la desnudez como metáfora del error moral recorre la iconografía de occidente. Y recae especialmente en las figuras religiosas femeninas.



Como consecuencia, también la imagen de María Magdalena y en concreto en su iconografía de *Magdalena penitente* concede al cuerpo de la mujer un nuevo elemento



tentador para el creyente. **Donatello** expresa esta desnudez unida a la idea del mal moral como fealdad, en una Magdalena arrugada, fea y demacrada, que cubre con su cabellera la vergüenza de su cuerpo. **Mena** representa a María envuelta en una tela de rafia, con expresión dramática mientras mira el crucifijo. En ese mágico realismo del barroco, la contemplación del cuerpo de la mujer hace que el espectador sienta cómo la fibra pica y erosiona su piel, compartiendo de alguna manera el dolor

³¹ Aunque teológicamente el versículo no está hablando de la desnudez de cuerpo físico, sino de el abrir los ojos a la realidad del mal como realidad finita del ser humano, la tradición ha leído la metáfora literalmente por su expresividad y visualización del mal metafísico. Con el tiempo la figura de Adán desnudo desaparece y se concentra en la figura de Eva como mujer, engendradora de todos los males del ser humano. Especialmente se enfatiza en la Edad Media, con el desarrollo filosófico aristotélico unido a la teología cristiana.

ante su pecado. **Ribera**, sin embargo, elige para la representación a una mujer casi adolescente, que pese a su inocente mirada deja entrever la causa de su culpa, enseñando ligeramente la piel blanca y joven de su hombro. Igualmente, **La Tour**, fiel a su estilo inequívocamente claroscuro, sólo ilumina los hombros y el pecho de la Magdalena y levemente sus rodillas, insinuando la incipiente desnudez de su cuerpo. De estos ejemplos y algunos más hablaremos más adelante. En todas ellas la piel que se deja entrever en determinadas partes del cuerpo ciertamente sensuales, es símbolo de la tentación a la que han sucumbido tanto la protagonista como otros muchos. María Magdalena se presenta como amenazadora pese a su arrepentimiento y en algunos casos, devoción y candidez.

La mujer provocadora a los ojos del varón.

Pero esta tentación no siempre es tan clara. La mujer es tentadora por naturaleza y, a los ojos del hombre, esta cualidad la convierte en la otra cara de lo que “debe ser” la mujer, pero de la que el hombre hace uso igualmente. Este deseo masculino, se nutre de imágenes donde la mujer provocadora expresa su máxima capacidad de seducción e invitación a lo sensual y carnal. Es la dominación última –no sólo en lo social y personal-, la del cuerpo. Son por tanto mujeres perdidas, las que están al margen de la sociedad, pero que justifican con su presencia la visión de las mujeres como animales

peligrosos y a la vez la normalización y limitación de la vida de las mujeres decentes. Socialmente son necesarias, y los hombres hacen uso de ellas, por lo que forman un eslabón clave en las sociedades industrializadas³².



Nos preguntamos ¿qué tienen de diferente estas mujeres? Son aquellas que ejercen su voluntad fuera de los límites impuestos por el varón. No sólo, también su sexualidad. En los caprichos de **Goya** encontramos varios ejemplos de ello. El nº 27 *Quién*

³² Y en la actualidad también. En Noviembre de 2009 asistimos al secuestro por parte de piratas somalíes de un barco pesquero español. Nos llamó la atención el uso que le daban al dinero del secuestro. En las noticias destacaron dos usos. Para dotes en bodas y para prostitutas, ya que éstas, o más bien su proxeneta, sabiendo la circunstancia, multiplicaban su precio por 50 (de 20-50 dólares a 2000 aprox).

más rendido aparece un galán rendido a los pies de su amada, ridiculizado por las poses de los perrillos que acompañan a sus dueños. El capricho nº 17 *Bien tirada está* representa a una mujer desplegando sus artes de provocación, estirándose la media que deja al descubierto la pierna en posición provocadora. Con el título compara la valoración moral de quien la lleva, entregada a sus pasiones, con la misma intensidad con que se estira la media.

En esta línea de seducción se encuentran asimismo las representaciones de *odaliscas*, mujeres exuberantes que muestran su cuerpo directamente al espectador, provocando en él los deseos más íntimos. Se trata de un ejercicio de idealización del deseo a través de un contexto mitológico que habla de la seducción de forma insinuante (Godoy, 2007: 156). La conciencia de su desnudez y la frescura con que la muestra, atormenta al que la observa. De alguna manera, señala Godoy, libera al varón de la culpa de su indiscreción de *voyeur*. La mujer está trasgrediendo las normas culturales de pudor y de esta manera el pecado se traspasa a ella como provocadora, mujer carnal que levanta el apetito sexual masculino.

Es interesante y digno de detenernos en él, el caso de la iconografía religiosa de *Susana y los viejos*. Esta historia está tomada del libro de Daniel (Dn 13, 1-64), donde el profeta rescata a la joven y pura Susana que va a ser falsamente acusada y castigada. Dos viejos acceden a los jardines de su casa y la observan desnuda. Tras acosarla para que acceda a sus deseos, recibir la negativa de ésta, los viejos la acusan de adúltera. Gracias a la acción de Daniel, Susana se librará del castigo. Este relato, que nos resulta tremendamente cotidiano, irrumpe con fuerza en la primera iconografía cristiana. En las catacumbas de Priscila encontramos una capilla del siglo III donde los dos primeros tramos de la nave tienen representado en sus paredes este relato. El interés e intención del relato es destacar no sólo la fortaleza de la fe de esta joven judía, sino la relación de ello con la salvación de Dios a través de la persona de Daniel. En un principio no tiene connotaciones sexuales, sino que incide en el comportamiento pecaminoso del que miente y hace sufrir a los inocentes, en este caso Susana. Pero el tiempo ha ido cambiando el significado de la historia. Se fue convirtiendo en un reclamo a la castidad de las doncellas y a la perniciosidad de los hombres que intentan acceder a una propiedad que no es suya (recordemos que Susana estaba felizmente casada).

Más tarde el barroco vuelve a dar otra vuelta de tuerca a este significado. Entre los pintores barrocos que representan en muchas ocasiones este tema, centralizado en la escena del voyeurismo de los viejos, aparece un cierto regodeo de Susana –al estilo de las odaliscas–, exponiéndose con sensualidad consciente a ellos. Sólo en la representación de **Gentileschi** encontramos una Susana acobardada e indefensa, mucho más fiel a la idea inicial y principal del texto bíblico. Desde una posición verticalmente superior, los viejos acceden a la joven Susana, mientras ella huye con todo el cuerpo, dramatizando un gesto de dolor al recibir sus palabras y percibir sus intenciones. El banco de madera que les separa es violentamente traspasado por el manto rojo de uno de ellos que solicita silencio a la agredida, intentando embaucarla; el cómplice de éste deja caer la mano despreocupadamente mientras le susurra al oído. Susana, sentada ya casi en el filo del banco, huye retorciendo el cuerpo, con la pose sufriente del que no quiere aceptar ni oír; es la imagen física y moral del acoso y la impotencia.



Comparando esta representación con la de sus contemporáneos, como por ejemplo **Tintoretto**, observamos que los autores masculinos han convertido el tema en la preocupación masculina, casi obsesión, sobre la mujer y el deseo de poseer ese cuerpo



como poder sobre ella. El que ella se exponga con despreocupación, es un elemento más para justificar la acción del hombre.

De esta acción a la justificación de la violencia sexual sólo hay un paso. *El rapto de las sabinas*, de **Bologna**, que colocan conscientemente los Médici en la

piazza della Signoria de Florencia o *El rapto de las hijas de Leucipo* de **Rubens** son buen ejemplo de ello. La acción que se mueve entre la sensualidad y la brutalidad incluye la exaltación de la violencia sexual (Mayayo, 2003: 148-149). Justifica de

alguna manera que la resistencia de las mujeres ante tal brutalidad no constituye sino una forma más de expresar su consentimiento. Mayayo argumenta que esta comprensión permanece en el centro de las relaciones de poder-sumisión entre hombres y mujeres en nuestra cultura, ya que no se trata de una forma nueva de relación sino que forma parte de los recursos tradicionales para conquistar a una mujer, haciendo referencia a comentarios de Ovidio³³ al respecto. Aunque es probable que estos dos ejemplos sean alegorías neoplatónicas del poder monárquico del renacimiento, sólo la elección de una metáfora de este tipo, que adquiere normalidad y no sorprende, da que pensar. Y sabiendo además, que frases como “...si en el fondo ella lo quería” o “la maté porque era mía” permanecen en nuestro imaginario contemporáneo de la violencia machista.

La mujer fatal.

Pero no sólo la mujer provoca, sino que puede llegar a subvertir el orden natural de las cosas. Así surge la *mujer fatal* en el siglo XIX, como trasgresión eficaz de los roles de la mujer decente y sumisa. Es una mujer peligrosa y traicionera, que atrae a sus redes de forma letal e irreversible. Deja mudo y ciego al hombre que se acerca a ella y como Dalila, es una castradora (López Fdz. Cao, 2000: 37). El tipo de mujer fatal surge bajo la influencia del romanticismo y el ocultismo, según Bornay (1998a: 53-66) por varios motivos:

- El temor del hombre al nuevo papel de la mujer en relación al espacio público y al trabajo.
- La desconfianza hacia los movimientos feministas.
- La presencia cada vez más pública de las prostitutas, especialmente en los ámbitos urbanos, en los años de crecimiento de las ciudades industrializadas.
- Cierta temor ante el descubrimiento de las enfermedades venéreas, en especial la sífilis...
- Las teorías antifeministas de Nietzsche, Schopenhauer, Nordau y Lombroso, entre otros, como justificación socio-filosófica de los no-cambios en la sociedad moderna.

³³ Ovidio (1991): *Arte de amar (Libro I)*. Madrid, Akal, p. 66

Esta mujer parasitaria, es aquella que el hombre recuerda toda su vida, porque enganchado por sus artimañas lo da todo por ella y se pierde definitivamente. Es de belleza turbia, perversa. De larga cabellera, a veces rojiza, de blanca piel y labios carnosos. Voluptuosa y seductora, invita al mal con frialdad, al filo de la lujuria y animalidad (Bornay, 1998a: 114-115). Esta definición recuerda a las mujeres de las representaciones de los simbolistas y prerrafaelistas como Rossetti, Burne-Jones, Moreau, o Madox Brown. También los temas de los artistas son elegidos con minuciosidad entre los de la mitología³⁴, como Medusa, Salambó, Pandora, Medea, Lilith o de entre referencias bíblicas como Eva, Salomé, Judit, Dalila... Todas ellas son mujeres fuertes que a través de su sexualidad consiguen lo que quieren. Esta característica es leída con miedo e interpretada como desvelamiento de la maldad intrínseca que reside en las mujeres y se desata al liberarse de las normas sociales. La abundante literatura (por nombrar algunos, O. Wilde con su *Salomé*, *La caja de Pandora* de F. Wedeking o *Don Juan tenorio* de J. Zorrilla) acompaña al arte plástico a ir conformando la figura de estas vampiresas, imperturbables ante la impotencia del hombre para controlarlas. Godoy (2007: 135-136) establece una comparación literaria en la que Valmont, el libertino que se jacta de su superioridad y habilidades sobre cualquier mujer, queda doblegado ante el rostro celestial de la señora Tourvel, tras la noche en cae en sus brazos. Esa aparente virtuosidad se ha desvelado cruel y pérfida, doblega al varón, quitándole sus derechos ancestrales, conllevando ahora el disfrute de la mujer usando al varón como juguete de sus caprichos. Valmont se siente ultrajado y pide justicia. Este sentimiento podemos encontrarlo en los cuadros de Rossetti. Sus representaciones femeninas no son mujeres reales sino símbolos de la maldad femenina. Éstas quieren emanciparse del control del varón y así, rechazan la maternidad (Bornay, 1998a: 132) En *Lady Lilith*, **Rossetti** toma el personaje extrabíblico del demonio babilónico³⁵ y lo convierte en la fatal seducción de la mujer: las flores, símbolo sexual que rodean la larga melena, los labios encarnados y apretados, la cadencia con que se cepilla el pelo... todo indica la próxima victoria sobre los intereses del hombre. Lilith

³⁴ Tanto mitología clásica (Esfinge, las sirenas y las arpías, Venus, Astarté Syriaca, Proserpina, Circe, Helena de Troya...) como de la literatura o la historia (Salambó, Lorelei, Cleopatra, Mesalina, Lucrecia Borgia...). Cfr. BORNAY, Erika (1998): *Las hijas de Lilith*. Madrid, Cátedra.

³⁵ Lilith es un demonio femenino babilónico al que se hace referencia en un *midrás* hebreo del s. XII. Cuenta el relato mítico que fue la primera mujer de Adán y que al resistirse a someterse a su destino de mujer dominada por el varón, renunció al paraíso y se convirtió en una especie de arpía devoradora de niños.

emprende una cruzada contra la tiranía injusta que practica el hombre desde el patriarcado, arriesgándose a pagarlo. En definitiva la *mujer fatal* está asociada inevitablemente al pecado, porque desinhibe sus instintos para satisfacerlos a capricho.

Irremediablemente esta imagen de la mujer produce un rechazo, ya que debilita la acción del hombre que antes la violentaba (Godoy, 2007: 295) y la intimidaba sin que pudiera defenderse. El capricho nº 19 de **Goya**, expresa las tretas con las que la mujer seduce y atrapa a los hombres. Ella es representada con cuerpo de pajarillo, mientras que hombres buitres revolotean a su alrededor tratando de acercarse a ella. Caricaturiza la inversión de las leyes de la naturaleza, donde el fuerte se encuentra en las garras de la débil.

Algunas figuras bíblicas como Salomé, Judit o Dalila encarnan esta determinación femenina. La sensualidad fría y cruel de Judit (II) de **Klimt** se expresa al recogerse el vestido a la vez que sujeta la cabeza de Holofernes, enseñando el pecho de forma provocadora. Disfruta de haber conseguido su objetivo, que no es otro que eliminar la identidad masculina encarnada en un oponente fuerte, obteniendo placer en su rendición. **Moreau** representa cómo la cabeza de Juan bautista se aparece a Salomé y después de martirizado y exterminado, reclama la vil acción de la joven.

Todo ello muestra que la cultura impone sacrificios a los instintos de la mujer, algo menos a los del hombre, para poder alcanzar una mínima felicidad en sociedad. Los roles sociales no son más que aquello que “es necesario” para la convivencia de los géneros.

5.3. La repercusión de la cultura en la religión y viceversa

5.3.1. El lenguaje, configurador de un pensamiento

Cualquier lenguaje es producto de la combinación, más o menos compleja, de símbolos, plasmados en sonidos, gestos o expresiones plásticas. Es, por tanto, el desarrollo de una forma de pensar, de sentir o de vivir, llamado **cultura**, que genera nuevas formas de pensar, sentir y vivir, es decir, que está en permanente evolución. El lenguaje no sólo expresa nuestro presente, sino que habla del pasado y condiciona nuestro futuro, porque es capaz de hacer evolucionar un pensamiento y dirigirlo hacia nuevos horizontes. Al usar el lenguaje en el ámbito cotidiano, tendemos a olvidarnos de su influencia e implicación en la construcción de la realidad. Lo asumimos como “*dado*”. Sin embargo,

es una ventana abierta a nuestros pre-juicios y a nuestros descubrimientos, y un instrumento sumamente útil de transformación, social y personal.

El lenguaje religioso también está sumergido en esta dinámica cambiante de la realidad. El carácter especulador del lenguaje religioso en torno a lo trascendente provoca su dinamización a través de incursiones en muchos campos del ser humano: la filosofía, la ética, la ciencia, el arte... son dimensiones que hacen permanecer a lo religioso en continuo dinamismo entre lo sublime y lo profano. Es verdad que en función de la vivencia cultural de los grupos sociales y su historia, este lenguaje religioso se modificará o se mantendrá estático, influenciando a su vez el estatismo de la cultura.

Un ejemplo para ilustrar esta afirmación es el esfuerzo que se realiza en los siglos II al IV para adecuar la experiencia cristiana del Evangelio de un medio cultural judío a la cultura mayoritaria grecolatina. Los padres de la Iglesia son en gran parte los gestores a nivel intelectual de esta *inculturación*. De hecho, en poco tiempo el cristianismo se expande por el mediterráneo, y los debates sobre el Credo cristiano aumentan con fuerza y virulencia hasta el siglo IV. Como todos los esfuerzos de adaptación, el resultado final presenta sus ventajas y desventajas. Pese a que el mensaje de Jesús resulta ciertamente liberador para las mujeres³⁶, descargándolas de las obligaciones de sus roles tradicionales e igualándolas al varón como partícipes activos en las comunidades incipientes, lo cierto es que desde las primeras generaciones de cristianos en el siglo II el conflicto entre géneros está presente por varias razones:

- La resistencia de los judaizantes³⁷ a liberar a la mujer del único rol por el que obtiene reconocimiento en la cultura judía, que es el materno.
- La preocupación por dar una visión pública respetable del cristianismo y contestar a las críticas del paganismo que tildaban a los cristianos y en concreto

³⁶ Si hiciéramos una crítica feminista de los Evangelios, encontramos que los textos, que son bastantes, que hablan de mujeres están siempre narrados desde contextos liberadores. Varios textos hablan de mujeres que acompañan públicamente a Jesús (Lc 8, 1-3), dato impensable en un rabino de prestigio como fue Jesús, otros nos hablan de reconocimiento del valor de la palabra y la persona de las mujeres como la samaritana (Jn 4), la sirofenicia (Mc 7, 24-30), y otros de liberación o sanación de mujeres oprimidas por su género, como la mujer encorvada (Lc 13, 10-17) o la que padecía flujos de sangre (Lc 8, 40-56). Es imposible reducir el estudio de estos textos a unas líneas, pero desde una lectura abierta de los Evangelios son imprescindibles para entender el mensaje de Jesús. Cfr. Estévez, Elisa (2009): *Mediadoras de sanación*. Madrid, San Pablo y UPCO.

³⁷ Aquellos cristianos convertidos desde el ámbito judío o que son judíos convertidos.

a “sus mujeres” de pasar mucho tiempo fuera de casa, descuidar las tareas domésticas y ser sexualmente inmorales.

- La preocupación por la participación interna de las mujeres en las comunidades, donde algunas ejercían de líderes (véase por ejemplo Lidia en Hch 16, 14-15.40 Febe y Junia en Rom 16, 1-2.6; o Ninfa Col 4, 15), lo cual generaba conflicto en las relaciones personales y de poder entre sus miembros.
- El contacto con algunas escuelas filosóficas, más afines al estilo cristiano y su incorporación al corpus dogmático a través de categorías filosóficas: el neoplatonismo, el estoicismo y especialmente el pensamiento aristotélico que a través de sus categorías ordena el mundo en una jerarquía que degrada la situación de las mujeres...

MacDonald (2004) nos expone estos conflictos de la primera Iglesia y cómo estas tensiones se van traduciendo en imposiciones éticas a las mujeres acondicionándolas un lugar secundario en la estructura jerárquica que se consolidará en el siglo V. La autora alude a los añadidos posteriores de las cartas de Pablo (por ejemplo 1Tim 5, 9-14) que hablan en concreto de las mujeres de las comunidades paulinas (de Grecia y Anatolia especialmente), donde el lenguaje se utiliza, de una forma tremendamente gráfica, como instrumento de control de las mujeres. Es llamativa la variación del lenguaje del apóstol en pocos años, al hablar de igualdad y dignidad entre los miembros de la comunidad. En Gal 3, 28 Pablo afirma que en Cristo *“ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos sois uno en Cristo Jesús”*. Poco después, en 1Cor 12, 13 elimina la tercera polaridad referida a los sexos.

Este ejemplo que nos sitúa en los primeros siglos del cristianismo, puede ayudarnos a ser conscientes de la importancia del lenguaje a la hora de propiciar relaciones y construcciones socio-religiosas. Lo religioso es cultural, por lo que queda imbuido en la compleja red de relaciones y conceptos que configuran la praxis social.

5.3.2. La imagen, consolidadora de la cultura y la religión

También el arte, como lenguaje que es, tiene esa doble dimensión a la que nos hemos referido: expresa la cultura en la que nace y la impulsa hacia nuevas formas de ser. De esta manera, nuestra cultura, fuertemente patriarcal, ha generado, de forma consciente o inconsciente formas artísticas y lenguajes en general, que perpetuaban la segregación de

géneros y el sometimiento de, por lo menos, la mitad de su población. La simbología de la fuerza-poder, imagen del varón ideal, como generador y ordenador de la historia, todavía se multiplica hoy en día en las nuevas '*mitologías*' seculares de los medios de comunicación de masas. Sin embargo, la imagen de las mujeres sigue ligada a una simbología de sumisión y superficialidad, imagen de una debilidad supuesta, verdadera discriminación impuesta.

En el ámbito religioso la inferioridad de las mujeres ha estado presente siempre, no como un elemento aislado del resto, sino como continuación de las justificaciones culturales androcéntricas que propugnan la supremacía del hombre. Hay presencia de las mujeres cristianas en las primeras representaciones a partir de finales del siglo II, especialmente en las catacumbas. A modo de ejemplos, elegimos dos representaciones no exentas de polémica, que se encuentran en la catacumba de Priscila, en Roma, una joya del arte paleocristiano. La primera se encuentra en un cubículo aparte con tres arcosolios. El central representa una mujer en posición de orante, con túnica púrpura y velada, flanqueada por otras dos escenas. A la izquierda probablemente es el consentimiento de los esposos ante el obispo y a la derecha la misma mujer con su hijo. Probablemente estamos ante tres escenas de la vida de la mujer enterrada en esa tumba. La discusión se concentra en la interpretación de quién es esta mujer para la comunidad contemporánea a su muerte. Algunos autores opinan que por su posición y vestimenta puede ser una *diaconisa*, mujer influyente en la comunidad. La versión tradicional se refiere a ella como una matrona patricia devota.



El segundo ejemplo está en la misma catacumba, s. III, y se encuentra en una capilla con una nave de tres cuerpos, llamada la *capilla griega*. En uno de los arcos fajones se representa una eucaristía con siete miembros. La imagen está muy deteriorada pero se pueden ver con claridad los ropajes y peinados de mujer de las siete (aunque algunos expertos opinan que la única fémina es la que aparece velada en tercera posición desde la derecha). La mujer que se sitúa en el centro se dirige al observador mientras escucha



a la que está a su derecha. La del extremo izquierdo se encuentra en una posición atípica ya que se le ve todo el cuerpo y parece que extiende los brazos. Podría ser que estuviera haciendo el gesto de la bendición y partición del pan, o acercara sus manos a la copa de

vino de dos asas que está frente a ella. En cualquiera de los casos, aunque no sepamos quién es la que preside (la del extremo derecho o la del centro que nos mira), lo hermoso y peculiar de esta representación es que las participantes se miran unas a otras y da la impresión de que se sirven unas a otras. El número siete nos indica un convite perfecto en el que todas sus miembros participan en la diakonía de la cena iniciada por Jesús. Todas sirven, todas comparten, todas comen. Reforzando esta idea la escena nos presenta unos canastos (de pan) o tinajas, cuatro a la izquierda y tres a la derecha y

sobre la mesa aparte de la copa un plato con dos peces y cinco panes, haciendo alusión a los textos de los milagros de Caná (Jn 2, 1-12) y de la multiplicación de los panes y los peces (Jn 6, 1-15). Observamos con qué minuciosidad se repite el símbolo de la **perfección** (el número 7) tres veces, siendo el 3 símbolo de la **plenitud** cristiana. Si tomamos esta hipótesis como verdadera, la presencia de las mujeres y su vida tiene plena vigencia y plenitud en la vida creyente comunitaria.

Salvo ejemplos aislados, las imágenes femeninas en el contexto religioso cristiano han ido unidas en su mayoría a la praxis moral del creyente y su santidad, e implícitamente, al debate entre la santidad de la mujer y su tendencia al mal. Por eso encontramos gran cantidad de santas, mártires, vírgenes o viudas, en su mayoría valoradas por su castidad. A su lado, la imagen femenina por antonomasia es la virgen María como modelo femenino a seguir.

Corrobora esta afirmación, por ejemplo, el políptico del *Cordero místico* de **Van Eyck** (hacia 1426), situado en la catedral de Gante. La tabla central está dedicada a la Iglesia



que se reúne en torno al Cordero místico, Jesucristo, que es representado en majestad en la tabla superior, flanqueado por María y Juan Bautista. En la representación, perfectamente simétrica, aparecen distribuidos la comunión de los santos en cuatro grupos distintos, haciendo

referencia al texto del Apoc 7, 9. En la primera, abajo a la derecha, presidida por el grupo de los doce y san Pablo, aparecen vestidos con mantos claros. Tras ellos, sacerdotes, obispos y papas, es decir, la jerarquía de la Iglesia. Enfrente, a la izquierda y abajo, se sitúan los profetas, patriarcas y reyes. Al fondo a la izquierda los mártires y a la derecha las vírgenes; entre ellas se reconoce por sus atributos a santa Inés, santa Úrsula y santa Bárbara. Es significativo el hecho de que la presencia de las mujeres sea en relación a su sexualidad cerrada y de forma siempre secundaria. En el resto del políptico aparecen sólo dos mujeres más que, por los tarros de perfume y los cabellos sueltos, pueden ser María Magdalena y María Egipciaca, situadas en una de las tablas de la derecha.

La representación es muy significativa en cuanto a dos realidades. Por un lado sitúa jerárquicamente a las mujeres (y qué tipo de mujeres) en la estructura institucional, y nos habla de su representatividad en la Iglesia universal. Por otro lado, establece socialmente el lugar de las mujeres y sus relaciones con los hombres. La imagen, por tanto, expresa la realidad cultural del contexto histórico y a la vez sirve de perpetuación de la realidad de los géneros.

5.3.3. El lenguaje teológico, una de tantas raíces y contextos de la discriminación.

Ya hemos visto cómo la dimensión religiosa está trenzada en la propia estructura cultural de las sociedades. No nos extraña, por tanto, que el discurso teológico adolezca del pensamiento femenino. El universo simbólico religioso es muy complejo porque expresa una experiencia en sí inefable, la presencia del Totalmente Otro en la vida del ser humano. El lenguaje religioso, entonces, se constituye como algo incompleto, como necesariamente limitado, evocador más que conformador, que hace uso muchas veces de la analogía y otros lenguajes simbólicos para expresarse, al igual que el arte, por ejemplo.

Pese a su difícil definición, paradoja básica del hecho religioso, la persona necesita comunicar lo vivido, es más, necesita comunicarse, en su pobre lenguaje humano, con el Misterio desbordante. La analogía nos permite acercarnos al Misterio y éste se configura, muchas veces, de forma antropomorfa porque nos ayuda a su parcial comprensión. La imagen de Dios se transmuta hacia formas humanas y, como las personas son sexuadas, la antropomorfización que hacemos también es sexuada, inevitablemente. Así, en las sociedades patriarcales el Misterio, realidad suprema, se expresa de forma masculina en su mayoría, y su supremacía tiende a expresarse a través de los parámetros masculinos adquiridos en su configuración: autoridad, dominio y poder. Otros aspectos de la divinidad, como fuente de fecundidad, acogida y ternura quedan relegados a un segundo plano, al no encajar en el género en el que se ha metamorfoseado Dios. De este modo, los lenguajes e imágenes femeninas quedan invisibilizados o brotan bajo formas camufladas. Este movimiento a favor de la visión masculina sucede en especial en las religiones monoteístas, donde la divinidad establece

una relación personal con la persona. En las religiones tradicionalmente orientales, el patriarcado aflora a través de otros cauces, no tanto en relación al misterio³⁸.

En el cristianismo, aunque la teología ha proclamado siempre un Dios trascendente, la praxis nos demuestra que los sistemas de poder y autoridad, vinculados al hombre, han desviado el concepto de Dios hacia lo masculino. El mundo está visto desde los ojos del hombre, normalizando lo masculino como única posibilidad de comprensión de la realidad. La mayoría de los atributos supuestamente objetivos adjudicados a Dios tienen que ver directamente con la simbología masculina: Todopoderoso, Omnipresente, Omnisciente, Señor, Rey, Ley.... la autoridad suprema es masculina. A su imagen y semejanza, la autoridad terrena, sea en el ámbito social, religioso o doméstico, es masculina.

Así, podemos comprender por qué la Iglesia a lo largo de su historia, ha hecho teología casi exclusivamente a través de hombres. El lenguaje teológico cristiano, desde los Santos Padres, es patriarcal, ligado a una terminología helenística que privilegia el pensamiento abstracto. Los aspectos relacionados con la mujer debían permanecer en la intimidad o lo más controlados posible. El mito de la eterna Eva, fuente del pecado y sometida al varón por designio divino (por la nefasta lectura del texto bíblico de la costilla de Adán) se actualizaba en todas las mujeres de todas las épocas. Este pensamiento caló en nuestra cultura religiosa desde el principio y, con ello, las mujeres se vieron desplazadas de sus espacios eclesiales. De líderes de comunidades, o responsables de las catequesis o del culto, como eran las viudas y las vírgenes en los siglos II y III, pasaron a meras fieles controladas en comunidades bajo la observación desconfiada del obispo. Algunos textos de los *padres* de la Iglesia testimonian este ambiente generalizado en las comunidades de retirar a sus mujeres a lugares privados, donde no sean un peligro tanto al exterior (teniendo en cuenta la imagen pública de los cristianos, McDonald, 2004:49) como al interior (su comportamiento en la dinámica comunitaria).

³⁸ Por ejemplo, para liberarse del *samsara* en el hinduismo y budismo, se necesita llegar a los grados más altos de reencarnación. La mujer necesita a través de su karma, reencarnarse en un hombre, a ser posible de la casta de los brahmanes (la más alta), para poder liberarse de la próxima reencarnación y fundirse con Brahman. Se asume culturalmente que la mujer no tiene la misma capacidad religiosa para aproximarse a la realidad salvífica. Cfr. Gross, Rita M. (2005): *El budismo después del patriarcado*. Madrid, Trotta.

La preocupación de autores de los siglos II, III y IV no es tanto por la expresión femenina sobre Dios, sino por la praxis colectiva de la comunidad cristiana. Los códigos domésticos recogidos en el Nuevo Testamento (*Col* 3,18-4,1; *Ef* 5,21-6,9; *1 Pe* 2,11-3,7) no refleja sino esta tensión que se establece en las primeras comunidades por la actividad liberada de las mujeres. Se trata de textos que recurren a una medida extraordinariamente fuerte cuando hablan de la relación de las mujeres con sus maridos, y legitiman así la estructura patriarcal entonces dominante, que muchas mujeres cristianas se están saltando en pro del Evangelio. Cuando son leídos e interpretados por estos *padres* posteriores se convierten en la justificación para instruir a las mujeres contemporáneas en el buen hacer eclesial. **Tertuliano** ataca así a las mujeres que desempeñan cargos en otras comunidades más lejanas a la Iglesia oficial “*Las mujeres heréticas mismas, ¡qué procaces!, pues se atreven a enseñar, disputar, realizar exorcismos, prometer curaciones, acaso hasta bautizar*” (De praescriptione haereticorum 41,5). Es un tema de presencia pública, no tanto de reflexión teológica. Sin embargo, la justificación de esta praxis, viene dada desde lo teológico: “...*gracias a la mujer, se insinúa en el género humano ese gusto por lo artificial que lo hace cómplice del demonio*” (De cultum feminarum I, 2, 1)³⁹. La mujer es responsable del pecado original y además instrumento del mal para separar al ser humano (al “hombre”) del amor de Dios. Por ello existe en ella una imposibilidad manifiesta de acercarse honestamente a la presencia de Dios, de ahí que deba extremar las precauciones en la práctica diaria de su fe.

Cipriano asume esas ideas de Pablo y sobre todo continúa la gradación descendente *Cristo - hombre - mujer* tal y como se presenta en estos códigos domésticos. **Cipriano** en su obra *De habitu virginum*, exhorta a las vírgenes consagradas a Dios de la comunidad cristiana de Cartago, especialmente a las mujeres ricas que, pese a su opción por la vida virginal, no querían abandonar las costumbres específicas de su nivel social (vestidos elegantes, adornos, cosmética, relaciones sociales). La comunidad no consideraba compatibles estas prácticas con la consagración virginal, ya que se entendía como falta de recato y respeto a la vida comunitaria (*De habitu virginum* 7-10).

³⁹ Tommasi, Wanda (2002): *Filósofos y mujeres. La diferencia sexual en la Historia de la Filosofía*. Madrid, Narcea, pp. 60-63. Y VV.AA. (2001): *De cultu feminarum. Tertuliano: el adorno de las mujeres*. Málaga, Universidad de Málaga.

Cipriano marca unas pautas mínimas para estas mujeres: la sencillez en su imagen personal eliminando la ostentación de la cosmética, que pretende modificar lo creado por Dios (3-17), la prohibición de participar en bodas (18) y de frecuentar baños (19). La instrucción es entendida como una forma de mantener su privilegiado estatus frente a otras mujeres casadas. Estos ejemplos u otros de cualquier padre de la Iglesia resultan significativos para comprender como el lenguaje teológico incluía un mensaje castrador para la realidad cultural y eclesial de las mujeres. No debemos, no obstante, responsabilizar tan sólo a estos escritores de la suerte de las mujeres. Sus reflexiones expresan la sociedad de su tiempo y constituyen un pilar más en la justificación de la situación socio-religiosa de las mujeres.

De esta manera, la inculturación del cristianismo en el helenismo clásico, pese a sus innegables beneficios, fue una derrota para las mujeres. Ellas perdieron el estatus de matrilinealidad de la cultura hebrea que las consideraba miembro esencial en las estructuras familiares y les adjudicaba cierta autoridad, aunque ésta fuera pequeña y ambigua, y siempre vinculada a la maternidad. A cambio, se convirtieron en tres siglos en elementos invisibles de la comunidad, abocados a la única misión del mantenimiento y cuidado de los otros miembros de la comunidad, los varones y sus familias. Como en la estructura del imperio romano donde el joven varón tenía el predominio de la acción social y las mujeres, esclavos y bárbaros eran inferiores a él, así la iglesia se estructuró a través del ministerio del obispo como poder del varón al que está sometida la comunidad. A lo largo de esta institucionalización progresiva de la Iglesia se produce una constante justificación de la inferioridad de la mujer, desde afirmaciones biológicas, religiosas o sociales (“las mujeres son varones fallidos, son la puerta del pecado, se establecen inferiormente en la jerarquía natural...”).

En cuestión de tres siglos se ha perdido la gran revolución de Jesús, relacionada con la liberación de las mujeres de los yugos sociales, y del patriarcado⁴⁰. Jesús establece una *igualdad de discipulado* entre personas, independientemente de su sexo. De la María de Betania que se sienta a su lado a compartir sitio entre los otros discípulos como discípula, ya no queda nada, sino una llamada a la vida sumisa y contemplativa. De Marta de Betania, invitada a liberarse de las tareas domésticas, queda la recomendación

⁴⁰ Cfr. Gómez Acebo, Isabel (ed.) (2001): “*Así vemos a Dios*” Bilbao, DDB, p. 276.

a las mujeres para que se dediquen al trabajo doméstico. De María de Magdala, mujer vinculada a la enfermedad y por tanto al pecado, y liberada de él, primera testigo de la resurrección, queda sólo su imagen tentadora, pecadora y penitente (de la que más tarde nos ocuparemos con más detenimiento).

La influencia del patriarcalismo grecolatino ha ayudado a que la reflexión sobre Dios, sus imágenes y la simbología propia de las mujeres sea silenciada a lo largo de la historia. El cristianismo que se va estructurando no hace más que reflejar lo que persiste en la sociedad del momento. Filón, por ejemplo, lo retrata en sus obras:

Las plazas con sus mercados, las sedes de los consejos, las aulas de los tribunales, los festivales y las asambleas donde se concentra gran cantidad de gente, y la vida al aire libre con sus discusiones y actividades vienen muy bien para los hombres tanto en tiempo de guerra como en la paz. A las mujeres, en cambio, les resulta apropiada la vida del hogar y la permanencia en la morada, siendo la parte interna respecto de la puerta central el sector correspondiente a las doncellas, y la que da al vestibulo el correspondiente a las mujeres que han llegado ya a su pleno desarrollo en cuanto tales⁴¹.

El poder religioso se configuró gracias a la exclusividad de la supremacía masculina. Así gracias al hábil manejo de mitos, textos bíblicos y ritos eclesiales, los hombres establecieron también en la praxis comunitaria su superioridad frente a las mujeres y la advertencia de que éstas eran peligrosas y contaminantes sin un debido control.

Una vez unificadas en el siglo IV política, sociedad y religión, la tradición aristotélica y de otros pensadores clásicos se convirtió en el sustento de teologías masculinas y la práctica de su poder. La mayoría de las teologías insistirán en la obediencia y en la docilidad de los cuerpos de las mujeres. La dicotomía de sexos se perpetuó y afianzó, valorando a la mujer por su función reproductora, ya sea como naturaleza misma, o la más cercana a la naturaleza, en oposición al sexo masculino al que se asocia como apropiado para la cultura, la racionalidad tanto en el ámbito social como religioso. Al sexo femenino se le atribuyen las emociones y el cuerpo, y al masculino los aspectos privilegiados del conocimiento.

⁴¹ Cfr. Filón: *Leyes particulares*, 3, 169. En Triviño, J. M. (1976): *Obras completas de Filón de Alejandría*. Acervo Cultural, Buenos aires, pp. 373-374.

En la Edad Media, con el desarrollo de la escolástica, la asociación conceptual de la mujer con la naturaleza llevaba a considerarla como carne y pecado⁴². De aquí, el surgimiento de modelos femeninos visuales que corroboraban estas teorías como la Magdalena penitente, la relación entre Eva y la muerte y la contraposición de María como sublimación de la feminidad. La mujer era visualizada como la causante de todos los males, responsable del pecado de Adán.

Así, el lenguaje teológico posterior, en el siglo XVI, asumió la realidad social de sometimiento de las mujeres como natural, y reforzó ese mismo sometimiento, elaborando discursos a partir de la exclusión de género. Los sermones en las iglesias al igual que la literatura más divulgativa permiten la generalización e internalización de esta comprensión de las mujeres. Este siglo supuso una verdadera censura y retroceso en la vida socio-religiosa de las mujeres. Trento traza exhaustivamente los límites cotidianos de las mujeres tanto en la clausura (rejas, tornos, celosías, velos...) como en las mujeres casadas (la casa, la comparación con la virgen María...), redefine los espacios de relación de cada sexo (Segura Graño, 2001: 70). Así lo recoge Fray Luis de León en su obra *la perfecta casada*, dándole como obligación a la mujer la de estar en la casa, sin salir. Doble aislamiento, espacial y temporal, físico y conceptual.

Pese a la secularización iniciada con la revolución francesa, la presencia de la mujer en los distintos ámbitos que comienzan a discurrir paralelos no es frecuente. Podemos recordar la vindicación de **Olimpia de Gouges** y su confrontación directa con **Rousseau** que se niega a aceptar que la mujer tenga plena capacidad como ciudadano. Éste defiende que la razón de ser, objetivo y fin de las mujeres está al servicio del hombre y su reproducción (Tommasi, 2002: 109). Advertimos por tanto que en el pensamiento secular hay una continuación de la dicotomía varón activo-mujer pasiva y la asimilación del sometimiento de la mujer para agradar al hombre⁴³. Por ello es un escándalo que quiera mandar o se libere de sus obligaciones de madre, hija o hermana.

⁴² Tomás de Aquino introduce la obra de Aristóteles "*De generatione animalium*" donde enuncia la condición inferior de la mujer. Esto revoluciona la comprensión posterior de la relación entre sexos, que influirá directamente en la reforma teológica tanto protestante como católica, al concebir a la mujeres como complemento inferior al varón, instrumento pasivo necesario para la procreación. Cfr. Tommasi, Wanda (2002): *Filósofos y mujeres. La diferencia sexual en la Historia de la Filosofía*. Madrid, Narcea, pp. 73-78.

⁴³ Así es como lo expresa el único capítulo de los cinco del *Emilio*, donde Rousseau habla de la educación de las mujeres. Cfr. Rousseau, J.J. (1998): *Emilio o De la educación*. Madrid, Alianza.

La similitud con la comprensión contrarreformista de la mujer cristiana, protección y garante de las virtudes en la familia, es muy grande, tanto que se perpetúa en el tiempo a la vez que asiste impasible a las voces de mujeres, de las distintas olas feministas, que reivindican un espacio tanto social como religioso para las mujeres.

La reconstrucción de las relaciones de género que se da en la modernidad arrastra la herencia medieval y pese a la renovación filosófica, en lo que concierne a las mujeres se mantiene la justificación natural de su inferioridad. **Kant** que en su *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* justifica el dominio del hombre sobre la mujer por la superioridad de la razón, que es masculina, sobre la naturaleza que es femenina, llena de emociones y sentimientos que *interfieren* en el ejercicio correcto de la razón (Tommasi, 2002: 123).

No es de extrañar, por tanto, pese a significativas victorias de las reivindicaciones feministas en el pensamiento y praxis de la sociedad globalizada actual, encontremos aún un discurso filosófico escaso en visión femenina y un discurso teológico carente de fórmulas femeninas. Por tanto, dos discursos incompletos, que siguen expresando la exclusión de las mujeres, y siguen perpetuándola en el tiempo.

5.4. La imagen cristiana y las mujeres.

La imaginería religiosa cristiana recoge multitud de temas iconográficos. Se trata desde sus inicios de un **arte didáctico y pedagógico**. Se trata como enuncia la *Lumen Gentium* (LG 10, 11) ⁴⁴, de un vehículo de la fe, donde símbolo y palabra se funden al servicio de la expresión de la fe personal y colectiva. El arte religioso, por tanto, es fundamental en el cristianismo, porque acerca al creyente al misterio de la encarnación de Dios (Kénosis) a través del don más genuinamente humano: la creatividad.

Teniendo esta premisa como punto de partida, nos encontramos con que el arte cristiano se ha centrado sólo en algunos valores, que desde el punto de vista del creador, preferentemente varón, dan las claves de comprensión de quién es Dios. Así, las representaciones gráficas religiosas están ligadas a la *potestas* de Dios. En los primeros

⁴⁴ Plazaola hace una referencia a la condición de testigos (*martyria*) de los miembros de la Iglesia en *Lumen Gentium* 10. Así cada creyente ha de ser testimonio vivo de Dios con sus obras expresando las maravillas de Dios. Plazaola, J. (2001): *La Iglesia y el Arte*. Madrid, BAC, p. 25.

siglos la representación se centra en el credo cristiano y las características destacables de éste: Dios todopoderoso, creador, omnisciente... Cristo salvador, mediador, justicia... La representación de mujeres está subyugada a estos temas principales. Tienen que ver, en general, con la praxis religiosa y el comportamiento de las mujeres. Así, el poder de un varón que ejerce en la práctica cotidiana comunitaria, se ensarta en la propia imagería, dejando de un lado otros temas importantes en la praxis cristiana del Evangelio, como pueden ser la fraternidad y sororidad, el ejercicio de la caridad y el cuidado de los otros o la denuncia de las injusticias. El mismo arte actúa como herramienta que va construyendo la jerarquía eclesial que quedará aproximadamente concretada en el siglo V (y en la que ya no ha habido grandes variaciones).

Es fácil encontrar imágenes de la virgen María desde el principio del arte cristiano⁴⁵, así como de santas mártires y vírgenes. Éstas se encuentran dentro de los estatus privilegiados de la Iglesia, obteniendo, al menos, un espacio en la representación e instrucción visual de la comunidad. Todas estas mujeres representan el virtuosismo femenino⁴⁶, que aleja a las mujeres de su propia condición sexual, cerrándose a la



tentación y a la carne. Por tanto, se destaca de ellas la negación de su condición de género. Cuanto más semejantes al varón, más cerca del encuentro con Dios⁴⁷. En este

⁴⁵ La primera se cree del siglo II en la catacumba de Priscila, y se trata de una Theotokos muy sencilla.

⁴⁶ La raíz de *virtud* viene de vir, varón y se refiere a las posibles cualidades viriles que se puedan desarrollar.

⁴⁷ Recordemos que la mujer desde la filosofía clásica es un *varón fallido*. La polaridad hombre activo-frío y mujer pasiva-caliente hace que cuanto más se aleje de las pasiones y emociones más pueda hacer uso de la razón de una forma correcta y por tanto acercarse a las “cosas de Dios”. De ahí que sea mayor la valoración de las vírgenes, que darán lugar a las congregaciones femeninas de monjas, que de las casadas.

sentido, la representatividad de la mujer casada es nula, ya que el matrimonio se concibe como mal menor para aplacar la sensualidad de la mujer y representa un servicio de perpetuación de la descendencia del varón.

Un caso excepcional a enunciar es la representación en la Iglesia de Santa Práxedes, en Roma (capilla de San Zenón, s. VIII), de una mujer probablemente obispa, aunque se trata de un tema bastante discutido y controvertido. Teodora aparece representada en un mosaico al lado de dos santas mártires (Prudencia y Práxedes) y de María. Podemos constatar que en el momento de la representación está viva, ya que su nimbo es cuadrado, a diferencia de las otras tres figuras que lo ostentan redondo. En su lateral izquierdo y parte superior se puede leer Theodora Episcopa. Las hipótesis tradicionales apuntan a que podría ser la madre o la esposa del obispo, o tal vez la donante de la capilla o una abadesa influyente. Sin embargo en ningún otro lugar aparece representado el obispo, y en ningún caso encontramos que se llame obispa a la madre o esposa del mismo. Tampoco hay referencias a una congregación femenina en el resto de la capilla; de hecho la representación situada a continuación en la pared de entrada representa a los apóstoles Pedro y Pablo, mientras que en la enfrentada aparece una escena eucarística de Cristo con los apóstoles. El muro donde está nuestra obispa está dedicado a Santa Inés, Santa Prudencia y Santa Práxedes. Las hipótesis feministas apuntan a que pudo existir el ministerio episcopal de esta mujer. Curiosamente la parte final del nombre propio está raspada y sustituida por teselas doradas más recientes, lo que puede indicar que hubo cierto interés en eliminar la presencia de dicha mujer.

La representación medieval se nutre de la iconografía anterior, presentando como tema principal al Cristo pantócrator, alimentado con las fuentes veterotestamentarias y apocalípticas. Cristo aparece como un juez lejano, terrible, con la llave de la salvación o la condena. De nuevo el **poder** es el rasgo principal. Dios Padre, desde el principio antropomorfizado como varón-patriarca (barba blanca y anciano) en condición de juez⁴⁸, se aleja tanto de la humanidad por su inefabilidad que su representación se

San Jerónimo, el más decidido defensor de la virginidad de la mujer, afirmó que “la mujer está hecha para el nacimiento y los hijos (...) pero si desea servir a Cristo (...) será llamada hombre” (65, 1).

⁴⁸ Dios se constituye en autoridad monárquica:

- Dios está distante del mundo
- con el que se relaciona pero sin involucrarse

reduce a una mano en las alturas. Cristo pantócrator elimina las virtudes femeninas que se atribuyen a Jesús en el Evangelio, esto es, la ternura o el amor entrañable, la misericordia o el cuidado de los otros. Es un olvido significativo, ya que existen referencias veterotestamentarias en las que se remarcan estos rasgos femeninos de Dios. Oseas compara la ternura de Dios a la de una madre que amamanta a sus hijos y los enseña a caminar (Os 11,1-4). Isaías también usa símiles de cuidado maternal para referirse a Dios y su presencia salvífica (Is 49,15 y Is 66,12-13). Sin embargo, la teología altomedieval descarta el uso de estas imágenes para destacar la fuerza y poder de Dios.

Sin embargo, asistimos poco a poco a una gran proliferación de imágenes femeninas en la baja Edad Media, como consecuencia de un desarrollo de la teología y de la mayor capacidad (económica y social) de producir arte religioso. En este periodo la imagen de María dulcifica la presencia de Jesús, que ya no se muestra tanto como majestad sino como sufriente o como niño en sus brazos. Algunos relatos de santas como María Magdalena en la zona franca, adquieren gran relieve y se representan en muchas portadas de iglesias y catedrales. Es verdad que estas imágenes van acompañadas de otras que hablan más de la cotidianeidad de las mujeres, que va cambiando a la vez que el comercio y la artesanía se desarrollan en las urbes incipientes.

En este proceso el punto de inflexión en la representación femenina se da con la reforma trentina y su interés por realizar una teología visual y emocionante que llegue al corazón del creyente. El uso pedagógico de la imagen impulsa una piedad sentimental que vincula afectivamente a los fieles con el Jesús sufriente. Las mujeres, en especial, son animadas a identificar su realidad marginal, sus sufrimientos cotidianos con los del Cristo de los dolores. De esta forma la sumisión y el sometimiento es el camino de las mujeres hacia la salvación, porque consigue hacer soportar las opresiones y los desprecios. A la vez, se magnifica la vida doméstica, la condición de madre y esposa tomando como modelo a María, madre de Jesucristo. Este tipo de espiritualidad ha servido para justificar el silenciamiento de las mujeres ante las estructuras de poder, tanto religiosas como político-sociales.

- controlándolo mediante el dominio y la benevolencia.
Cfr. MacFague, Sallie (1994): *Modelos de Dios*. Santander, Sal Terrae, pp. 118-126.

El barroco acentúa la insistencia en lo adecuado para la mujer, con la proliferación de temas bíblicos que relatan historias de heroínas del Antiguo Testamento. Por un lado, estas narraciones son la expresión del interés exegetico que se ha despertado en los estudiosos, con intención de que se transmita también al pueblo; por otro, los artistas aprovechan los temas para hacer uso del desnudo sin la censura católica. La mayoría de ellos se centran en la parte más erótica o sádica de la narración (Bornay, 1998b). La desnudez de Betsabé, la sensualidad de las hijas de Lot, el engaño de Dalila, la violencia de Judith... todas ellas son elegidas por su dramatismo sexual o violento. Al mismo tiempo se ignoran las figuras femeninas que destacan por su sabiduría o prudencia como Débora, o Noemí y Rut. En algunas de ellas, como en el caso de Susana o Esther, se subraya la parte más negativa de su actuación, como tentadoras y ejecutoras de las pasiones de los hombres. Pese a que la representatividad es mayor, las mujeres siguen siendo medidas por sus capacidades sensuales y carnales (Mayayo, 2003: 172).

El siglo diecinueve fue un siglo de readecuación de la Iglesia y de cambio de paradigmas. La imagen religiosa pierde fuerza en beneficio de la imagen profana, influenciada por el romanticismo y el realismo abriendo las puertas a las vanguardias. La imagen religiosa reduce drásticamente su dramatismo, se dulcifica e intenta acceder a la emotividad del creyente, renunciando un tanto al formato pedagógico de la Contrarreforma. Se genera un vacío en la creatividad religiosa repitiéndose hasta la saciedad las imágenes barrocas, que quedan cada vez más desfasadas, y entremezclándose con otras más naturalistas y amables de Cristo y María, sagrados corazones. La temática religiosa es escasa salvo repeticiones y los modelos femeninos representados tienen que ver especialmente con la virgen María como Inmaculada y Madre de Cristo, devoción popular que culmina con el dogma de la Inmaculada Concepción en 1854. Las escenas domésticas de Jesús niño y de la virgen se dirigen especialmente a las mujeres, que se mantienen como grueso de la comunidad eclesial, con la intención de definir cuál ha de ser el entorno familiar de los cristianos. Ha vencido la exaltación de los modelos cristianos domésticos para las mujeres.

Ni siquiera la reforma llevada a cabo por el Concilio Vaticano II, en el siglo XX, ha propiciado una vuelta a la creatividad artística religiosa. El concilio, centrado en la reforma interna de la Iglesia, no llegó a tocar todos los temas en profundidad. El arte como expresión plástica de la teología no fue un tema central. Además, el debate sobre la situación de las mujeres en la Iglesia y su relevancia eclesial fue, y sigue siendo, tan

polémico que representa uno de los temas tabú para la reflexión eclesiástica oficial. A nivel práctico la participación de la mujer se mantiene en forma de devoción popular *empática*, donde el modelo de mujer sigue siendo la madre de familia. Esto hace que otro tipo de figuras femeninas de liberación de roles sociales y religiosos no tengan gran éxito⁴⁹.

Vamos, ahora, a detenernos en algunos modelos femeninos que recorren la historia cristiana y que han repercutido directamente en la visión de las mujeres dentro de la Iglesia.

5.4.1. Eva y María

Si tratamos a Eva y a María juntas es porque mantienen una estrecha relación en lo que entendemos como ser mujer y cristiana.

Eva es la primera mujer. Vinculada al pecado original, estigmatiza a todas las mujeres a lo largo de la historia. La interpretación bíblica se ha centrado en el segundo texto de la creación, escrito en torno al 1000 a. C. y no en el primero y más moderno (400 a. C.) en el que Dios crea a los seres humanos a la vez. ¿Por qué esta preferencia? El primero (Gn 1,1 – 2, 4) trata de un relato mitológico centrado en expresar la bondad de Dios en la creación, mientras que la segunda narración (Gn 2, 4b-3, 24) es un texto *etiológico*, esto es, aquél que intenta explicar la realidad sociorreligiosa de los seres humanos entre ellos y con Dios. En esta dinámica de relaciones, la mujer es la que más se aproxima a la realidad del mal, representada por una serpiente, animal traicionero que se arrastra sobre el vientre⁵⁰. Eva, madre de la humanidad es vinculada al pecado la primera, iniciando la

⁴⁹ El hecho de que sociológicamente se esté produciendo un movimiento de abandono de la Iglesia en parte de mujeres jóvenes en las últimas décadas del siglo XX y siglo XXI, tiene mucho que ver con los modelos de mujer que se predicán en las iglesias, y la insatisfacción ante un modelo de María como mujer sumisa, con el que muchas no se identifican, cuando socialmente, en teoría (habría que valorar la realidad), la igualdad de la mujer se va convirtiendo en un hecho.

⁵⁰ Hay que subrayar también la importancia de la serpiente en la devoción popular a algunas diosas en el mediterráneo y su vinculación con la sensualidad y la fertilidad en cultos paganos (tanto cananeos como fenicios) rechazados por los judíos. Cfr. Montero Herrero, Santiago (1994): *Diosas y adivinas. Mujer y adivinación en la Roma antigua*. Madrid, Trotta, pp. 13-42 y Husain, Shahruxh (1996): *La diosa. Creación, fertilidad y abundancia, mitos y arquetipos femeninos*. Barcelona, Debate. Se han encontrado diosas de las serpientes en todo el ámbito indoeuropeo, conocidas como las diosas de las aguas inferiores. La forma de la serpiente, su ondulación, movimiento y velocidad se vinculan simbólicamente a la dinámica de las aguas y aparece en repetidas mitologías como fuente creativa o generadora del universo. Nammu, la diosa serpiente sumeria, da a luz el cielo y la tierra, el *uroboros* de norteeuropa que se muerde la cola a si misma representa las aguas primordiales que rodean la tierra. En la Creta minoica se han encontrado figurillas de diosas con serpientes enroscadas en los pechos, vientres preñados y nalgas,

acción de alejarse de Dios y de sus planes para el ser humano. Es la que habla con la serpiente, la que se deja tentar (Gn 3, 4) y se convierte posteriormente en tentadora (3, 6). Aunque Dios no maldice directamente a los seres humanos, sino a la serpiente y a la tierra (3, 14), esta acción repercute en hombre y mujer que ven modificadas sus relaciones con Dios, con el mundo y entre ellos mismos. Eva⁵¹ a partir de entonces dejará de ser tratada como igual del hombre, iniciando su sometimiento (3, 16)⁵².

Eva llevará definitivamente tatuado el estigma de la contribución a la caída del ser humano. Los textos bíblicos sapienciales más antiguos inciden en esta acción desafortunada de la mujer, como por ejemplo el Eclesiástico o Ben Sira (Si 25-24): “*Por la mujer fue el comienzo del pecado y por causa de ella morimos todos*”. Esta misoginia explícita hacia la mujer como causa del pecado “*He hallado que la mujer es más amarga que la muerte, porque ella es como una red, su corazón como un lazo, y sus brazos como cadenas*” (Qo 7, 26) hace que cuando se escriba este relato de la creación, que es posterior, la culpabilización hacia Eva se acentúe todavía más.

La concepción judía de la mujer se une a la griega, ya que ésta última rechaza a la mujer por carnal, material y fuente de los males, tal y como refleja por ejemplo el mito de Pandora (Hebrard, 1995: 32). Los padres de la Iglesia, que se inspiran en los clásicos, reconocerán esta maldad en las mujeres, personificadas en Eva. Tertuliano (s. II) guardando continuidad tanto con la antropología grecorromana como con la

principio dinámico que no se agota. Algunas posteriores (c. 1600 a. C.) las sujetan con las manos. Incluso en la zona de Luchon, cerca de los Pirineos, encontramos una diosa en relieve que da a luz una serpiente mientras la amamanta. Cfr. Baring, Anne y Cashford, Jules (2005): *El mito de la diosa*. Madrid, Siruela, pp. 88-90, 133-140,

⁵¹ Nombre propio *Hawwah* (Jawah, Eva) que se liga con la raíz de *Yahveh* (ywh), significa fuerza creativa y generadora. Algunos autores lo vinculan a la diosa *Hebar* de los jebuseos, madre de la vida. Cfr. Gómez-Acebo, Isabel (1999): *Relectura del Génesis*. Bilbao, DDB, pp. 17-70

⁵² Hay que significar que la lectura en el mismo relato (Gn 3, 18-25) de la creación de la mujer del costado (y no costilla, que simboliza el corazón o el espíritu viviente humano que Dios rodea con carne humana y no animal) del ser humano (el hebreo utiliza una palabra neutra *’adam* que liga al ser humano con la tierra *’adâmâh*) está significando en el texto que la mujer es un igual al varón (3, 23) (hasta entonces Adán no usará nombre propio) a la que se puede mirar a los ojos, comunicarse y amar, no como a los animales anteriormente creados a los que el ser humano puede dominar (3, 20) pero no amar. Por ello es paredra a él, “hueso de mis huesos y carne de mi carne” (3, 23). Este relato de la creación de hombre y mujer está refiriéndose a la realidad sexual del ser humano, a su soledad y a la necesidad de convivencia y compenetración como ser social. Cfr. Gómez-Acebo, Isabel (1999): *Relectura del Génesis*. Bilbao, DDB, pp. 17-70 y Navarro Puerto, Mercedes (1997): *Barro y aliento. Exégesis y antropología de Génesis 2-3*. Madrid, Paulinas. La tentación y posterior caída del ser humano trunca estas relaciones igualitarias.

judeocristiana primitiva, opina que Eva tiene una gran parte de culpa en la caída del género humano. Por ello, la mujer es un ser humano inferior al varón. La mujer es la “puerta del diablo” ya que es hija de Eva: “*Tú has causado daños al varón, la imagen de Dios (...) es tu mérito, es decir, por haber introducido la muerte, también el Hijo de Dios tuvo que morir*” (*De cultu feminarum* 1, 1, 2). Para Juan Crisóstomo (s. IV) la mujer es perjudicial porque “*la mujer enseñó una vez y lo destruyó todo. Por consiguiente no la dejemos enseñar más*”. La maldad de Eva va unida inevitablemente a su sexo, por eso en el momento que renuncia a la sensualidad se reviste de varón (*vir*) y puede encontrarse con Dios. En este sentido podemos entender el gran prestigio en esa época de la virginidad.

A esta concepción de Eva propia de los primeros siglos hay que añadir la visión de San Agustín sobre la historia de Adán y Eva. Lo que se había comprendido durante cinco siglos como la lucha de la libertad humana, bajo el pensamiento de Agustín se convirtió en una historia de la esclavitud humana a través de la sexualidad: el pecado de Adán nos costó la libertad moral y corrompió irreversiblemente nuestra experiencia de sexualidad...”⁵³. Dicha visión cuajó en el pensamiento y representación cristiana del pecado original, centrándose en lo sexual en vez de en la realidad limitada del ser humano. Por ello la simbología de Eva irá unida inevitablemente a la serpiente, por



un lado maldad y por otro sexualidad. A esto hay que sumarle la desnudez de Eva, tomada literalmente del texto bíblico y acentuado por la representación gráfica, que se centra en lo sexual y corporal. En la catedral de Reims encontramos a Eva desnuda sujetando la serpiente, mientras que en la catedral de Compostela (puerta de las platerías) sostiene en su regazo una calavera. El pecado original sexual es la muerte. El pecado y los vicios se concentran en la voluptuosidad de la mujer, justificada por su naturaleza tendente al mal.

⁵³ Agustín valora la renuncia a las relaciones sexuales, incluso al matrimonio, como mejor camino para la llegada del reino de Dios. Incluso llega a afirmar que si todo el mundo se abstuviese de la fornicación la Salvación llegaría antes. Cfr. Pagels, Elaine (1990): *Adán, Eva. La Serpiente*. Barcelona, Crítica.

Eva encarna el peligro y la tentación femeninas. A ellas se contrapone la presencia de María, que contempla como posible una doble realidad, la virginidad sin abandonar la maternidad. No hay en ella pecado original, de tal manera que sublima los valores ideales atribuidos a las mujeres (Mayayo, 2003: 143-144) y a la vez comparte la fortaleza masculina de Dios (Godoy, 2007: 287). La madre, es interpretada desde los códigos patriarcales y representada como esposa fiel, que se enfrenta a la voluptuosa Eva, aquella que conduce al hombre a su perdición (Bornay, 1998b: 60).

Por eso, es constante desde el principio en los textos el paralelismo entre Eva y María. El más antiguo de todos ellos pertenece a Justino (s. II), en su diálogo con el judío Trifón:

“Nosotros comprendemos que Él (Cristo) se hizo hombre por medio de la Virgen, a fin de que la desobediencia provocada por la serpiente terminase por el mismo camino por donde había comenzado. En efecto, Eva, virgen e intacta, habiendo concebido la palabra de la serpiente, dio a luz la desobediencia y la muerte; en cambio, la Virgen María, habiendo concebido fe y alegría, cuando el ángel Gabriel le anunció que el Espíritu del Señor vendría sobre Ella y que la virtud del Altísimo la cubriría con su sombra, de modo que el Ser santo nacido de Ella sería Hijo de Dios, respondió: “Hágase en mí según tu palabra”. Nació, pues, de ella Aquel de quien hablan tanto las Escrituras... Por Él, Dios arruina el imperio de la serpiente y de los que, sean ángeles o sean hombres, se han hecho como ella, y Dios libera de la muerte a los que se arrepienten y creen en Él”⁵⁴.

María, nueva Eva⁵⁵, devuelve a la humanidad la vida que la primera Eva le ha hecho perder. De alguna manera está presente la idea de Inmaculada Concepción que tardará diecisiete siglos en gestarse como dogma. Mientras que María aparece asociada a la obra regeneradora del nuevo Adán (Cristo), Eva lo es a la perdición del mundo, acusando directamente a las mujeres de ello. Por eso el modelo a seguir es María mientras el que hay que rehuir es el de Eva. Ireneo de Lyon (s. III) continúa el tema, especialmente en su libro *Contra las herejías*. Discípulo de Policarpo, que a su vez se encuentra bajo la influencia de San Juan, afirma que María, virgen, se mostró obediente al responder: *“He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”* (Lc 1, 38). Eva se mostró desobediente: desobedeció cuando era todavía virgen. Por tanto el

⁵⁴ Trifón 100, 4, 6. En Justino: *Diálogo con Trifón*. Madrid, BAC 116, pp. 478-479.

⁵⁵ La lectura del Apocalipsis 12 tendrá una significación importante en la redención de las mujeres que será aprovechada plásticamente para la representación de la Inmaculada Concepción, especialmente a partir del barroco.

único camino de la mujer es la vuelta a la obediencia de María. Aún así no es suficiente la maternidad o la virginidad de las mujeres para redimir el pecado de Eva, con el que quedan marcadas para siempre (Gebara, 1995: 49). Se trata María, de un ideal que se opone dualmente a Eva:

<i>Árbol de paraíso</i>	<i>Árbol de la cruz</i>
<i>Desobediencia</i>	<i>Obediencia</i>
<i>Virginidad perdida</i>	<i>Virginidad conservada</i>
<i>Dolor de parto</i>	<i>Gracia de superarlo</i>
<i>Eva</i>	<i>Ave</i>
<i>Sexualidad (pecado)</i>	<i>Inmaculada</i>
<i>Abierta</i>	<i>Cerrada</i>
<i>Voluptuosidad</i>	<i>Aspecto celestial (asexuado)</i>
<i>Púrpura (Ap.17)</i>	<i>Vestida de sol (Ap.12)</i>
<i>Muerte (pecado original)</i>	<i>Vida (redención)</i>

Es una polaridad muy fuerte, que difícilmente puede establecer alguna conexión entre sus extremos. Mantiene a las mujeres en el plano del pecado. El último refugio de las mujeres será María. Con ella nunca podrá haber una identificación total, ya que la lectura patriarcal de los textos evangélicos, en especial de Lucas, ha procurado partir de



una imagen piadosa, sumisa, servil y obediente a la autoridad masculina de Dios.

En las representaciones gráficas de Eva, la intencionalidad va dirigida a la tentación sexual, y su consecuencia, el pecado (la muerte). La iconografía de la creación del ser humano y su caída es muy común en portadas y capiteles de iglesias medievales. En ellas, Eva aparece muchas veces en solitario con la serpiente. La serpiente puede tener rostro de mujer, como la representada en la portada de Nôtre Dame de París junto con Adán y Eva, prolongando así, la imagen de pecado en femenino. Otras personificaciones de grandes pecados humanos suelen ser femeninas. En la catedral de Friburgo, en la torre occidental, se sitúan entre los gabletes siete gárgolas que

representan los pecados capitales. Entre ellas, la *Lujuria* es representada como una mujer desnuda que encoge su cuerpo, mientras sonríe a quien la observa⁵⁶.

Posteriormente el renacimiento retoma esta iconografía, sin modificarla especialmente. En las dos tablas de **Durero** que representan a Adán y Eva (Museo del Prado), la serpiente aparece en la tabla de Eva. Los tres personajes son complementados con el árbol de la sabiduría, su tronco o alguna rama que lo indique implícitamente. Lo normal es encontrar el árbol dividiendo la escena a modo de simetría e intensificando la ruptura entre sexos. **Miguel Ángel**, sin embargo, en la capilla sixtina rompe la simetría colocando a Eva a los pies de Adán, mientras que éste se estira para coger el fruto del árbol. En este caso, Eva no es el instrumento del mal, sino que el hombre es el que peca por voluntad propia. Poco ha cambiado la iconografía de Eva hasta la actualidad.

A partir del 1100 Eva deja espacio a la presencia de María Magdalena, la pecadora penitente, que sobre todo en Europa occidental es acogida como la santa predilecta para redención de las mujeres. María, sin embargo, va a ver multiplicadas sus iconografías, centralizando los modelos ideales femeninos.

5.4.2. Representar a María

Más allá de los múltiples y diferentes significados relacionados con la persona de María, hemos de constatar que no sabemos prácticamente nada de ella. Salvo los textos evangélicos –canónicos y apócrifos–, no tenemos más referencias, datos históricos o referencias bibliográficas de ella. Lo que sí sabemos es la gran influencia que debió ejercer en Jesús, a juzgar por su presencia constante en los textos canónicos y en las parábolas y dichos de Jesús, y en la primera comunidad, que la presenta siempre en el grupo de seguidores de Jesús y en los primeros movimientos cristianos de Hechos de los apóstoles. Para Juan, por ejemplo, es eje argumental de su evangelio, y la sitúa estratégicamente en los momentos determinantes de la narración (inicio de la predicación en Caná, muerte y resurrección...). Encontramos, por tanto una muy pronta devoción a María de las primeras comunidades, y considerada como testigo de su propio Hijo y primera creyente. A partir de ahí se desarrolla una amplia literatura y pensamiento sobre el papel de María en la Redención, que determina distintas

⁵⁶ Mittmann, Heike (2003): *La catedral de Friburgo en Brisgovia*. Lindenberg, Kunstverlag Josef Fink, Freiburger Münsterbauverein.

características fundamentales: Madre y maestra, primera creyente, testigo fiel, Madre de la humanidad, intercesora de Cristo, segunda Eva...

Desde el principio los pensadores cristianos entendieron el papel de María como heredera de la historia de Israel y corredentora con Cristo de la humanidad. En el siglo IV María es honrada como modelo ejemplar de virginidad por influencia del pensamiento de San Ambrosio (Gómez-Acebo, 1999b: 208). La mujer sin mancha, inicia el acontecimiento salvador que plenificará su hijo⁵⁷. María se convierte, por tanto, en la protagonista de la vida religiosa, entra en el culto litúrgico (s. IV) y abandera las artes sacras cristianas. La tradición oriental de los primeros siglos⁵⁸ que la representa en iconos como Madre de Dios (Theotokos) pasa a occidente y se multiplica fomentando una espiritualidad mariana de mediadora ante el Cristo pantócrator del juicio final. Sólo a través de su maternidad, se hace posible el encuentro con el Dios misericordioso. Por ello, la segunda Eva trae una nueva era, la promesa definitiva de la salvación de la humanidad. En este sentido la reflexión mariana destaca su pureza (virginidad⁵⁹) combinada paradójicamente con su maternidad, en contraste con la perversión de Eva.

En el campo de la representación, los múltiples atributos de mujer perfecta generan una gran proliferación de temática mariana, en las que no existe la presencia de hombres, salvo Dios como observador, como ocurre en el nacimiento de María o de Jesús. Muchos de los temas, tomados de textos apócrifos, son motivos de mujeres, donde ellas desarrollan la acción reflejando la realidad social del momento (Fdez Valencia, 1997: 140). Es común encontrar **temas apócrifos** para la devoción popular como la

⁵⁷ En este sentido el texto de Caná (Jn 2) la muestra así, como precursora e iniciadora del plan de Salvación de Dios.

⁵⁸ Algunas de las variantes (según la ortodoxia 230) de la iconografía mariana oriental son: Platytera (la que contiene), Blachernitissa (orante), Eleoussa (misericordiosa), Glicofilussa o Kardiotissa (ternura), Odigitria (piadosa), Galactotrophousa (que amamanta), Blalikiotissa (fuente de vida)... Aquí no vamos a entrar a clasificarlas ya que nos llevaría un capítulo entero. Para profundizar cfr. Quenot, Michel (1990): *El Icono*. Bilbao Descleé de Brouwer, pp. 157-163.

⁵⁹ No existen referencias a la virginidad de María ni en los escritos de Pablo ni en el evangelio de Marcos. Son Mateo y Lucas quién nombran que Dios nacerá de una virgen, usando la palabra griega *párhēnos* que significa “*mujer joven*”, pero no específicamente virgen, físicamente hablando. También es verdad, que la importancia de llegar virgen al matrimonio en esta época era determinante, y ambos significados se mezclarán. Lo que queda claro es que los posteriores escritos marianos entienden esta virginidad también como física y milagrosa atribuyendo otros textos del Antiguo Testamento (como hace San Jerónimo con Cant 4, 12 donde atribuye a María la virtud de ser *huerto cerrado*) a la acción milagrosa de Dios en una muchacha virgen. El tema abarca demasiados aspectos, imposibles de abordar en esta tesis. Cfr. Pelikan, Jaroslav (1997): *María a través de los siglos. Su presencia en veinte siglos de historia*. Madrid, PPC, pp. 36-38 y Gómez-Acebo, Isabel (ed.) (1999b): *María, Mujer mediterránea*. Bilbao, DDB, pp. 53-60; 256-271.

Presentación de María en el templo, la familia de María o los Esponsales de la Virgen. Algunas portadas góticas de entrada tienen magníficos programas iconográficos que recorren la vida de la Virgen, como por ejemplo la portada de **Santa María de los Reyes** en Laguardia (s. XIV, Álava). El pórtico se divide en cinco arquivoltas que enmarcan un tímpano de tres niveles. Éste narra las distintas escenas de la vida de María: la Anunciación, la Visitación y la Epifanía en el primer nivel, Pentecostés y la Dormición y Asunción en el segundo nivel y la Coronación en el último. Se trata de enfatizar las virtudes que posee María como exhortación para la vida cotidiana de las mujeres. En la sociedad patriarcal la mujer era pensada fundamentalmente como madre, por eso sólo a través de esa maternidad, fundada en la de María, podría salvarse.



Es interesante detenernos en la **Anunciación**, no por el tema en sí, sino por el hecho de que, generalmente, María aparece en acto de **lectura** o tiene un libro sobre la mesa, detalle que no aparece en el texto de Lucas. Sin embargo, es muy común en la época medieval. Fernández Valencia (2007: 149) afirma que podría tener relación con las

costumbres de damas cortesanas o nobles a partir del siglo XIII, especialmente en mujeres significativas social y políticamente del siglo XV y XVI (Juana I de Castilla o Catalina de Aragón). La misma Cristine de Pizan encarna con su libro “*La ciudad de las mujeres*” el ideal de las mujeres ilustradas que luego se va perdiendo. Aunque nunca faltaron imágenes de la virgen María, sorprendida por el arcángel Gabriel mientras hilaba, o sentada al lado de una rueca, el objeto que destacó en la iconografía bajomedieval de Occidente fue el libro. Tanto fra Angélico (1430, Santa Maria delle Grazie, Milán) como Leonardo (1475, Galería Uffizzi, Florencia) la representan leyendo, símbolo del humanismo del Renacimiento que también llega de alguna manera a la educación de las jóvenes cortesanas. En el siglo XVII se abre un gran debate sobre la educación de la mujer, en el que entran las mujeres de la primera ola del feminismo (Mary Astell, Maria Zayas o el mismo Poullain de Barre), frente a discursos misóginos masculinos o incluso partidarios de su educación pero de una forma restrictiva (tal es el caso de Fray Luis de León mencionado más arriba). Esto es probable que modificará los hábitos de muchas mujeres, y que se observa en las expresiones plásticas al cambiar los objetos que María u otras santas tienen en las manos.

Estos otros objetos tendrán que ver con la condición femenina de la virgen y el lugar de las mujeres en la sociedad. La **Virgen hilando** será una tipografía muy común. El hilar ha sido un trabajo preferentemente femenino. En muchas miniaturas, como *Las muchas horas del Duque de Berry*, podemos encontrar grupos de mujeres que hilan juntas. La virgen María participa de esta actividad femenina, transmitiendo los valores ideales de la mujer en la Edad Media. En el retablo de la catedral vieja de Salamanca, realizado por los Delli, los artistas presentaron a María con un embarazo muy avanzado hilando con otras cinco mujeres, mientras se miraban y escuchaban la lectura de un libro (García Herrero, 2005: 22). Había un interés en demostrar que María aprende su oficio de mujer, hilando, por ejemplo, o cosiendo⁶⁰. Por eso hay gran cantidad de representaciones de la **Virgen niña** en realizando esta actividad, que llegaban mucho a la piedad popular. Podemos poner de ejemplo la virgen niña de Zurbarán (1660, Museo del Hermitage), que dejando de coser junta las manos para rezar. Este cuadro está

⁶⁰ Sería interesante un estudio sobre los villancicos navideños que surgen en los siglos XVI-XVII en relación a los oficios que se le atribuyen a María madre: como lavandera o lavando en el río, cosiendo la ropa del niño y de José, tendiendo la ropa o haciendo la comida. Es el modelo perfecto para la perfecta casada.

copiado de otro con la misma temática del mismo autor que se encontraba en Granada (1630, Metropolitan Museum of Art, New York). La niña aparece rezando, interrumpiendo su labor, con el rostro abstraído y enmarcado por una aureola que definen unos angelitos. A sus pies diversas florecillas de colores esparcidas, simbolizan las virtudes de la futura madre: flores amarillas que significan la inteligencia y la madurez, flores azules que indican fidelidad, rosas símbolo del amor y azucenas blancas que subrayan su virginidad...

Otra de las temáticas marianas con mucho éxito en la Edad Media es la de **Santa Ana maestra** de la Virgen y de Jesús. Es una escena en la que Ana instruye a su hija que sostiene en sus brazos a Jesús. Es una representación muy significativa tomada del protoevangelio de Santiago (de Santos, 2002: 120-170). La imagen, muy representada en escultura gótica otorga a Ana un papel significativo en la instrucción de María y por extensión de Jesús, participando en la transmisión tanto de los modelos de comportamiento femeninos como de la fe en



Dios. Es significativa la escultura exenta de Santa Ana, María y Jesús de la catedral de Burgo de Osma. Esta tipología varía en algunos casos eliminando a Santa Ana, y colocando a María enseñando a leer a Jesús o eliminando a Jesús de la escena. Mientras que en el medievo la proporción se alcanza reduciendo los cuerpos de María y de Jesús a una escala menor, en el Renacimiento y Barroco se tiende a una proporción naturalista y real de la edad de los protagonistas. Por eso desaparece Santa Ana, o la virgen se convierte en niña, desapareciendo de la escena Jesús (y quedando el motivo como temática de la infancia de la virgen). **Murillo** la representa así (1650, Museo del Prado, Madrid), transmitiendo un sentimiento tierno y piadoso hacia crecimiento de la que será la futura madre de la humanidad. Algunos autores relacionan esta escena con el Salmo 45, 11.14-15: *“Escucha, hija, mira: presta oído, olvida tu pueblo y la casa paterna, que prendado está el rey de tu belleza. Aparece, espléndida, la princesa, con ropajes recamados en oro; vestida de brocados la llevan ante el rey”*. En este caso, tanto el aprendizaje moral y piadoso como el aprendizaje de sus labores como madre están

presentes en la representación. María se prepara, como cualquier mujer se debe preparar para su futuro marido.

De las escenas de la vida de Jesús ligadas a María es digna de mencionar la representación del relato apócrifo de las dos parteras (Zelomi y Salomé) del evangelio apócrifo de la infancia de Santiago (Klauck, 2006: 102-112), en la que una de las parteras, familiar de María, creería en la virginidad de ésta, mientras que la partera profesional, que no cree en el milagro, al introducir la mano para reconocer a la virgen se quemaría. Es frecuente encontrar esta representación en tablas flamencas. Pero a partir del siglo XVI estas iconografías comienzan a desaparecer. El nacimiento de Jesús variará en forma y personajes, dando prioridad a la **Sagrada familia**. En ella san José comienza a mostrarse joven y vital, significando la fortaleza y autoridad de la familia. Se trata de presentar un modelo familiar para los creyentes (Fdez. Valencia, 1997: 131.144). En el siglo XVII se popularizan estas representaciones, con atuendos de las clases populares, a raíz de las obras, en especial, de Murillo, muy apreciadas. María tiene su papel muy bien definido, mientras cose o hila, en el interior del hogar. Socialmente a finales del siglo XVIII hay una preocupación ilustrada por la formación moral de la familia y por el crecimiento de los hijos como canales de las libertades y de la buena salud pública de los estados (Vives, 2006: 109). Ante la despreocupación de anteriores siglos, este tiempo se preocupa por la educación de la sociedad lo cual en España queda reflejado no sólo en el arte cortesano y popular, sino también en el religioso⁶¹. Lo que se observa de María, es lo que se espera de las honestas madres de familia, hacia sus maridos y hacia sus hijos.

La visión de **Madre** es imagen constante de María a lo largo del tiempo. En la época bajomedieval, al abrigo de una fe intimista, se multiplican los intentos de plasmar las virtudes femeninas en la expresión religiosa. La imagen de madre se acrecienta. Entre ellas **María amamantando** toma un cariz especial (Fdez. Valencia, 1997: 144) por la cercanía y ternura que aproxima la figura mariana al devoto. Encontramos precedentes medievales (a partir del siglo XII), muchos en Europa, algunos en España, como el

⁶¹ Vives hace un pormenorizado análisis de los retratos de burgueses y nobles, especialmente los familiares, muy populares en el siglo XVIII. En ellos los detalles de cariño hacia los hijos son frecuentes. Indican una preocupación por éstos y su educación. Cfr. Vives Casas, Francisca (2006): *La imagen de la mujer a través del arte. El ideal de mujer en los siglos XVIII y XIX*. En Vasconia. Nº 35, Universidad del País Vasco, pp. 109-112.

relieve en la de la portada de Platerías de la catedral de Santiago de Compostela o una



pequeña escultura exenta en el monasterio de Sobrado de los monjes (La Coruña). En la pintura española del siglo XVI encontramos muchos ejemplos como la de Pedro **Berruguete** (1465), Luis de **Morales** (1568, Museo del Prado, Madrid) o Juan de **Juanes** (con San Jerónimo y San Juan, parroquia de San Andrés) o incluso del **Greco** en 1585. En el siglo XVII la virgen aparece amamantando en la *Sagrada Familia* o en la *Huida a Egipto*, mezclando motivos y tipologías. El acto de amamantar se entiende como un acto de generosidad⁶². Por eso encontramos una variante en la

que la Virgen dona su leche a algún santo como *La aparición de la Virgen a San Bernardo*, de Murillo (s. XVII, Museo del Prado, Madrid). Sin embargo la reforma católica no ve con buenos ojos esta escena, interpretándola como un riesgo al pudor y una provocación del desnudo. Con el tiempo irá desapareciendo, hacia finales del siglo XVII, principios del XVIII.

En paralelo, a esta faceta más materna de María, la tradición de la virginidad de María antes, durante y después del parto se mantiene en la devoción popular y en la reflexión teológica. Pero es después de la Contrarreforma cuando toman casi el mismo protagonismo que la imagen de María, Madre de Dios. La **Inmaculada Concepción** se desligaba de la maternidad, de lo terrenal de las otras tipologías y mira a María como mujer sublime, perfecta y espiritual. Es bella por su virtud y su entrega. Inspirados en los relatos de San Juan en el Apocalipsis 12⁶³, la Inmaculada es representada ya no con túnica roja o púrpura (simbolizando su majestad), sino con túnica blanca, símbolo de su pureza. Si de ella nacía el redentor, de alguna manera María tenía que ser única y especial. **San Bernardo** debate con sus detractores esta cuestión en su *epístola 174* (dirigida a los canónigos de la catedral de Lyon), que retoma los argumentos de San

⁶² Podemos recordar el mito de la formación de la vía láctea de Rubens (1636), ubicado en el Museo del Prado.

⁶³ Del texto Apoc. 12, los artistas eliminan las referencias a los dolores de parto (Apoc 12, 2) de “la mujer vestida de sol” (Apoc 12, 1), mientras que inciden en otros símbolos como la luna a sus pies (Apoc 12, 1) y la serpiente a quién pisa la cabeza (Gn 3, 15). De esta manera la teología la liga de nuevo a Eva y la redención del pecado original.

Agustín en los que afirma que María ha sido librada excepcionalmente del pecado. Con todo, la tesis de San Bernardo, generaba una serie de problemas teológicos: Si María no tenía pecado, no necesitaba la redención. **Tomás de Aquino**, tomando la argumentación de Scoto, defendería que Dios pudo preservar del pecado a María en el momento de su concepción. De esta manera podemos comprender su excepcionalidad aunque sea concebida dentro del pecado (Pelikan, 1997: 202). Así, se marca la separación de María con respecto al resto de los mortales y, definitivamente, se zanja la cuestión y se justifica la tradición (antes, durante y después del parto), permitiendo el desarrollo de una iconografía rica y variada.

A mediados del siglo XV, se reconoce en todo el occidente católico de forma popular la concepción inmaculada de María. Así, en torno a ella surgen una serie de símbolos que asume el arte adelantándose al dogma cristiano (Pelikan, 1997: 200). El más importante será la media luna bajo sus pies (Apoc 12, 1), seguido por las doce estrellas de corona (Apoc 12, 3) que simboliza con el número doce la totalidad de la nueva humanidad, y la serpiente (o dragón, Gn 3, 15) que pisa con el pie, haciendo referencia al pecado original. La pintura religiosa española acogió esta devoción con especial predilección, siendo las obras de **Murillo**, **Alonso Cano** y **Zurbarán** aquellas más relevantes en el panorama artístico. Algunos de estos autores añadían otros símbolos de las *letanías*⁶⁴ de la virgen, recargando el atributo principal de otras características que siguen incidiendo en la virginidad de María:

- *espejo de justicia*
- *escala de Jacob (Gn como mediadora de Cristo)*
- *puerta del cielo*
- *estrella de la mañana (Venus)*
- *pozo*
- *ciprés (que asciende al cielo)*
- *huerto cerrado (no profanado)*
- *ciudad amurallada*
- *torre de marfil*
- *torre de David*
- ...

Zurbarán es especialmente metódico en la representación y colocación de las letanías en sus cuadros de María inmaculada. Llama también la atención que el pintor mantiene la

⁶⁴ Tomadas del rezo del rosario, todas ellas tienen referencias bíblicas o son símbolos mediterráneos que hacen referencia a la conexión con lo sagrado.

túnica púrpura, mientras que los otros artistas ya la han cambiado por una blanca. Todos estos atributos, inalcanzables para las clases populares, desvían la devoción de la Virgen inmaculada a las congregaciones de carácter claramente mariano que surgen exponencialmente en el siglo XIX. Toman la vida virginal de María como ejemplar. La reproducción de imágenes de inmaculadas se multiplica junto con la creación de nuevas formas de devoción mariana (rosarios, vigiliias, romerías, mes de mayo mariano...⁶⁵), aunque mantienen el tipo iconográfico prácticamente igual.

En cualquier caso, este pequeño recorrido por las tipología marianas más importantes (conscientes que dejamos muchas variantes al margen: las dolorosas, por ejemplo) son reflejo de la continua tensión entre la condición pecadora de las mujeres y el intento de redimirlas. Cruzando este debate, se encuentra el intento de marcar una praxis femenina que la permita ajustarse a la realidad religiosa y social de cada época vista desde el poder masculino.

En definitiva, las teólogas feministas siguen afirmando que los modelos marianos pueden encerrar a las mujeres en modelos excluyentes, que responden a reflexiones patriarcales del varón. La idea de la *pureza*, como sinónimo de a-sexualidad, puede generar sentimientos de culpa a las mujeres, siendo la naturaleza sexual propia totalmente legítima (Gómez-Acebo, 1999b: 301). Incluso la *belleza* de María, física, perenne e inalterable, que no sufre desgaste por la maternidad o por la vida en sí, pueden imponer en algunas mujeres unos límites excesivos en el desarrollo de su propia realidad. Pero estos límites no imposibilitan el intento de comprender a esta figura tan importante del cristianismo como alguien que puede romper las cadenas de las mujeres. Muchos esfuerzos de la mariología feminista se dedican a redescubrir la verdadera personalidad de María y enfocar su presencia como liberadora de los seres humanos, en especial, de las mujeres. María no es sólo maternidad o virginidad, sino presencia, testimonio, acción y trasgresión de los límites de su sociedad contemporánea. En esta línea las imágenes de maría y su iconografía puede variar y ampliarse creativamente, dando espacio a la presencia y palabra de las mujeres de hoy.

⁶⁵ Es a partir de 1600 cuando, empujado por la controversia protestante-católica, el culto mariano se desarrolla. Pero en el siglo XIX asistimos a la gran explosión folclórica de las clases populares de expresiones marianas, usado muchas veces para cristianizar al pueblo. En este contexto las imágenes (pintura o escultura) tienen un valor incalculable. Cfr. Gómez-Acebo, Isabel (ed.) (1999b): *María, Mujer mediterránea*. Bilbao, DDB, pp. 207-213.

5.4.3. María magdalena: la pecadora eterna

Entre Eva, pecadora humillada y rechazada totalmente, y María, totalmente inalcanzable según la visión de los hombres, surge la figura de María Magdalena, cuyo culto entre los siglos XI y XII experimentará un gran impulso (Duby, 2000: 64). Se trata de una figura evangélica un tanto compleja por los cambios que ha sufrido en su interpretación, pero muy potente visual y simbólicamente. La santa posee algunas referencias en los



evangelios, pero que nos dan poca información: sabemos que es de Magdala y que Jesucristo la libera de siete demonios (Jn Lc 8, 1-3), que le acompañaba en el camino con otras mujeres y que está presente en el calvario cuando todos los discípulos varones han huído (Mc 15, 40-41; Lc 23, 49). Por último, es la primera testigo de la Resurrección (Jn 20, 1.11-18; Lc 24,9-10). El problema del conocimiento de María recae en la confusión de su persona con otras dos mujeres de los evangelios. En uno, la escena se centra

en Betania (Mt 26, 6-7): en casa de Simón el leproso entra una mujer que limpia los pies de Jesús con sus lágrimas, los seca con sus cabellos, los besa y los unge con perfume. La otra mujer es Maria en Betania (Jn 12, 3-8) que, estando Jesús en su casa y la de sus hermanos, derrama sobre su cabeza perfume carísimo de nardo. Los discípulos discrepan en el gasto innecesario pero Jesús valora la acción de la mujer como premonición de su muerte. En un principio la diferenciación es clara, de hecho en sus homilías sobre San Mateo (80, 1) y San Juan (11, 2), Juan Crisóstomo (s. IV) separa a María de Betania de María Magdalena. Es Gregorio Magno (s. VI) el que agrupa a las tres mujeres y convierte así a María Magdalena en pecadora pública:

A esta mujer, Lucas la llama una pecadora, Juan la nombra como María⁶⁶, y nosotros creemos que se trata de esa María de la que Marcos asegura que habían sido expulsados siete demonios⁶⁷. Ahora bien, ¿qué designan los siete demonios sino el conjunto de los vicios? De igual manera que todo el tiempo está encerrado en siete días, la cifra siete representa la universalidad. Así pues, María había tenido siete demonios porque estaba llena de todos

⁶⁶ Jn 11, 2

⁶⁷ Mc 16, 9

los vicios. Pero resulta que ella contempló la vergüenza de sus deshonras, y corrió a lavarlas a la fuente de la misericordia, sin sonrojarse por la presencia de los invitados. Como enrojecía en sí misma por dentro, creyó que la vergüenza que podía tener por fuera no era nada. (Homilías sobre los evangelios 33, 1)

Aunque el simbolismo del siete es la *perfección*, es decir, que María estaba en situación de absoluta distancia de Dios, Gregorio Magno interpreta que la totalidad de los pecados de María Magdalena son de carácter sexual, ya que el pecado mayor es el de Eva. No puede ser otra cosa siendo una mujer. Sin embargo, la Magdalena es capaz de reconocer sus culpas y ponerlas frente a Jesucristo. Con razón Duby (2000: 60) afirma que María Magdalena se convierte en la acusadora de sus propios pecados y es sólo por su confesión por lo que se va a salvar. Sólo su amor apasionado a Cristo, fervor incontrolable que la hace abandonar todo y entregarse a la penitencia, puede redimirla a ella y a otros. Por eso sus atributos iconográficos serán el pelo largo y suelto y el tarro de perfume, tal y como es presentada en la tabla de van der Weyden (1450, Museo del Louvre, Londres) o en María Magdalena leyendo (1450, National Gallery, París). Tomando como modelo la vida de santa María Egipcíaca⁶⁸ se va construyendo distintas leyendas sobre la Magdalena introduciendo así su influencia en la Galia. María, la que recoge en sí misma los siete pecados capitales, renuncia a una vida de pecados de la carne y se retira al desierto a hacer penitencia. Para la redención hay un precio, que castiga el cuerpo y el alma de esta mujer. De aquí la gran proliferación de representaciones de la Magdalena penitente. Dice la *Leyenda Áurea* que María Magdalena se convirtió en *apóstola de los apóstoles* (Vorágine, 1994: 384) después de convertirse y ser perdonada por Jesucristo en casa de Simón el leproso. Años después de la resurrección de Cristo, María fue obligada por los paganos, junto con san Maximino y sus hermanos Marta y Lázaro, a embarcarse y así sin medios de navegación perecer en

⁶⁸ Santiago de la Vorágine la sitúa en el 270 en Alejandría, en tiempos del emperador Claudio. Parece que muy pronto María se comenzó a dedicar a la prostitución, y fue en un viaje de peregrinación a Jerusalén cuando ocurrió la conversión gracias a la Virgen, y la necesidad de retirarse al desierto para hacer penitencia durante cuarenta y siete años. A lo largo de ese tiempo no se relacionó con nadie, hasta que se encontró con un abad que practicaba un retiro de Cuaresma. Le pide que dentro de un año le lleve la Eucaristía y el abad cumple con el requerimiento. María le emplaza el mismo día del siguiente año en las orillas del Jordán, para el mismo fin. Una vez más se citan en el primer año de encuentro un año después y cuando el abad Zósimo llega se encuentra el cuerpo de la eremita con una indicación de donde debe ser enterrado. María había muerto hacía un año después de recibir la comunión. Cfr. Vorágine, Santiago de la (1994): *La leyenda dorada*. Madrid, Alianza Forma y Barbeito, M^a Isabel (2002): *Mujeres eremitas y penitentes. Realidad y ficción*. En *Via Spiritus*. N^o 9, Facultad de Letras, Universidad de Oporto, pp. 185-215.

el mar. Pero Dios los condujo hacia Marsella, donde desembarcaron y comenzaron a predicar. Después se instaló en el desierto, cerca de Aix, para dedicarse a la contemplación, donde permaneció 30 años. Al término de este tiempo se apareció a san Maximino el domingo de resurrección y murió tras recibir la comunión. Siglos después (s. VIII) se trasladaron algunas de sus reliquias al nuevo monasterio de Vézelay. De esta manera la tradición medieval aún las leyendas en torno a María Magdalena: su llegada a Occidente, la tradicional sede episcopal de Lázaro en Marsella y de san Maximino en Aix y el descubrimiento de la tumba de María en Aix y el traslado de sus reliquias a Vézelay. Estas leyendas de Occidente son incompatibles con la tradición oriental (sostenida por Gregorio de Tours, s. VI, en *De miraculis*, I, 30) de que María Magdalena está enterrada en Éfeso, ya que después de la Resurrección siguió los pasos de San Juan Evangelista a esta ciudad (Ralls, 2008: 98).

La fuerte advocación a la Magdalena que se establece en Vézelay impulsa el gran movimiento de renovación⁶⁹ que se está dando en el siglo XII. Si María puede obtener el perdón, entonces, ¿En que situación encontramos a las mujeres? Frente a la imposibilidad de evitar la propia naturaleza sexual (ser mujer) y pecaminosa (ser pecadora), no queda otro remedio que la resignación a través de la penitencia. Asumir las culpas y comportarse como tal. Mujeres apasionadas por Cristo que asimilan su lugar (en los claustros o en la familia) el lugar que las corresponde.

“María Magdalena fue a anunciar a los discípulos: “He visto al Señor y me ha dicho esto”. La falta del género humano es destruida allí donde había nacido: en efecto, en el Paraíso, una mujer ofreció la muerte al hombre; en el sepulcro, una mujer anuncia a los hombres la vida; refiere las palabras de aquel que da la vida la que había referido las palabras de la mortífera serpiente. Es como si el Señor dijera al género humano, no con palabras, sino con un acto: “De la misma mano que os vertió una bebida mortal recibís la copa de la vida”.” (Gregorio Magno, Homilías sobre los evangelios 25,6)

⁶⁹ Dicho movimiento tiene como principal cauce el camino de Santiago. La imagen de María penitente servirá de emblema para reformar los excesos de clérigos y monjes. También se convertirá en figura emblemática para los anacoretas frente a las formas de los cenobitas.

Es posible, entonces, gracias al amor a Cristo, poder entrar en estado de gracia, aunque nunca identificarse plenamente con María virgen. Así la iglesia lanza un mensaje que influye en la diferencia entre lo masculino y lo femenino. El hombre ha de esforzarse en controlar el uso excesivo de sus capacidades e impulsos. En cambio, las mujeres, no son *sujeto pecador*, ya que su cuerpo las impulsa inevitablemente a la transgresión, sino que son un modo de pecar, *objeto pecaminoso* ofrecido al hombre (Duby, 2000: 443).

Existen distintas tipologías en la representación de María Magdalena, muchas de ellas insertadas en representaciones de textos bíblicos como la **Crucifixión** (representado a partir del s. V), en las que aparece con otras mujeres y san Juan; el **Descendimiento** de la cruz, en el que se añaden José de Arimatea y Nicodemo; o la **Tumba abierta** en la que aparece acompañada de las otras mujeres cuando acudían a embalsamar el cadáver de Jesucristo. Todas estas escenas y sus variantes son muy frecuentes en el imaginario altomedieval, pero María Magdalena es una más en la historia a representar, de la que el protagonista es Cristo.

De forma independiente encontramos la primera representación en Dura Europos (s. III) excavada en 1929 (Ahora en la universidad de Yale). Se presenta a María con una antorcha alumbrando en la oscuridad, vestida elegantemente y con una copa con especias (Auberger, 2008: 111). Aunque su popularidad no es excesiva en los siguientes siglos sí aparece representada en algunos iconos orientales en los que sostiene una cruz y un tarro de alabastro con el perfume⁷⁰.

Dentro de la tradición de las leyendas de Vézelay, María Magdalena aparece desembarcando con sus acompañantes en las vidrieras de Chartres (hacia 1200), Auxerre (1230) y Semur-en-Auxois (s. XIII).

Otra tipología de María Magdalena es el famoso *Noli me tangere*, frecuentemente representado en los iconos orientales de los primeros siglos. Se inspiran en el texto de San Juan donde aparece ella sola. Posteriormente pasa a través de Italia a Occidente. La escena hace referencia al encuentro de María con Jesús resucitado (Jn 20, 11-18).

⁷⁰ En el cristianismo ortodoxo se la tiene devoción como santa seguidora de Jesucristo, constando el título de "Igual a los apóstoles". Se le atribuyen la capacidad de realizar milagros (portadora de perfumes), ligada al tarro de perfumes con propiedades curativas. Así mismo Se la reconoce como santa que mantuvo pura y virgen en su predicación, llevando una vida de castidad, como cristal brillante y puro, aludiendo simbólicamente al tarro de alabastro.

Cuando ella le reconoce se adelanta a abrazarle y Jesús le pide que no le toque (vv. 16-



17). **Giotto** en Asís (1315) hace este tránsito tomando la composición icónica y adaptándola al arte gótico occidental, ya en evolución hacia el renacimiento. Magdalena suele estar arrodillada frente a Jesús, a veces velada, otras veces con el cabello suelto y extiende sus brazos hacia él. Jesús con ropajes blancos la rechaza, alejándose de ella como refleja el texto bíblico. Muchos artistas de siglos posteriores hacen suya esta

composición pero dándole énfasis a la tensión entre la reacción apasionada de María Magdalena y el acontecimiento de la Resurrección de Cristo. En este caso se presenta a Jesús semienvuelto en el sudario, mostrando el torso con las señales de la pasión y a María de la misma manera, agachada, pero con la cabeza descubierta y lujosamente vestida. Autores como **Tiziano** (1512, National Gallery, Londres) o **Correggio** (1525, Museo del Prado, Madrid) expresan esta escena apasionada. Llama la atención que a medida que pasa el tiempo la distancia entre ambos personajes se va reduciendo. Mientras que Giotto o Fra Angélico presentan a los personajes en perfecta simetría y separación, otros como Bronzino o Tiziano representan a María casi tocando el muslo a Jesús. Podríamos decir que la distancia entre lo profano y lo sagrado es cada vez menor (Auberger, 2008: 116). En las escuelas del norte añaden a la escena el tarro de perfumes, como presenta en uno de sus grabados **Durero** (1510).

Aunque la representación de María Magdalena se multiplica a partir del siglo XII, su iconografía en estos primeros siglos (XII-XIV) destaca especialmente por el pelo suelto, símbolo de la seducción⁷¹ y el tarro de perfume de nardo (la mayoría de veces de alabastro). No es hasta el siglo XVI, con la reforma protestante y católica, cuando la iconografía torna a una **Magdalena penitente**, destacando de la leyenda el tiempo de María en el desierto y su penitencia. Entre la gracia de la que es escogida (visión protestante) y el modelo de penitencia (visión católica) la Magdalena adquiere un carácter especial para su representación. Esto permite a los artistas del renacimiento tardío y del Barroco darle al motivo una sensualidad y dramatismo exagerados.

⁷¹ A veces se la representaba pelirroja, como símbolo de la sensualidad y el peligro de caer en la lujuria más apasionada.

La iconografía de María Magdalena se convierte en uno de los temas predilectos para los escultores y pintores barrocos. **Caravaggio** nos sorprende con dos representaciones poco comunes, una de la Magdalena penitente (1596) en la que la santa aparece ricamente vestida sentada con la cabeza gacha, como derrumbada ante la situación. Otra, la *Conversión de María Magdalena* (1598) o también llamada Marta y María, ésta última sostiene un espejo y mira contrariada y con cierto desdén a su hermana mientras la reprende. Mientras tanto, el modelo que más éxito tiene entre los católicos es la mujer penitente de la tradición. **Pedro de Mena** la representa en una escultura exenta (1664,



Museo Nacional de Escultura, Valladolid), con gran patetismo, sosteniendo la cruz en una mano y apoyando la otra contra su pecho. Los cabellos largos y la tela de rafia que rodea su cuerpo transmiten al espectador la penuria por la que está pasando en el proceso de redención de sus pecados. Recuerda a la Magdalena de **Donatello** (1455, catedral de Florencia), anteriormente mencionada, aunque ésta sea más vieja y Donatello juegue con la fealdad y el aspecto demacrado de la santa para hablar de su pecado. Es probable que el artista conociera la tabla del **Maestro de la Vida de Santa María Magdalena** (hacia 1280, Museo de la Academia, Florencia), que recoge en ocho escenas el resumen de su vida. En el centro se encuentra la figura de María tapada con una túnica formada por su propio pelo extremadamente largo, y sujetando una inscripción que

anima a la penitencia. Otros mencionados anteriormente pero que merecen nuestra atención son los hasta cuatro lienzos con distintas variantes de **La Tour** (hacia 1644), tanto por su serenidad como por la expresión de una honda reflexión en la soledad de la eremita. Repite algunos elementos, como la calavera o la vela, absolutamente necesaria para el uso del claroscuro, pero modifica otros, como el espejo o los libros. **José de Ribera** (1641, Academia de San Fernando, Madrid) con patética dulzura y belleza presenta a una María Magdalena muy joven, en posición de oración, de rodillas, mostrando la desnudez de sus hombros. Casi una niña, ya se ha entregado a su propia conversión. El mismo autor tiene otro lienzo con el éxtasis de la santa mientras es llevada al cielo por ángeles. A veces se confunde con la representación de María

Egipciaca, iconografía que apenas se diferencia sino por los panes que la egipciaca compró con 3 denarios para su penitencia en el desierto.

Esta representación de Magdalena penitente comienza a perder su sentido más exhortativo con respecto al comportamiento de las mujeres piadosas y sirve de presentación de la mujer como objeto sexual tentador. Los siglos XVII y XVIII convierten las imágenes de María Magdalena en mujeres llenas de deseo, pintadas o esculpidas desnudas o semidesnudas, mostrando el pecho enredado entre los cabellos y mirando a veces al cielo, buscando la calma que no puede encontrar. El éxtasis de María se convierte también en deleite para las manos de quien la pinta y los ojos de quien la observa (Bornay, 1998b: 21).

Esta voluptuosidad incontrolada irrumpe en el siglo XIX reforzando la visión de una mujer sexualmente deseable para el hombre, peligrosa y perturbadora. En fin, una *femme fatale*, como la Magdalena de **Rossetti**, que mezclada con el arte más profano de este siglo se vacía de sus primeros significados y penetra en esa nueva visión de la mujer como objeto sexual del varón, que ya comentamos en apartados anteriores. Así pues, la Magdalena contemporánea responde a otros parámetros que nada tienen que ver con la tradición religiosa que la gestó, pero comparte con ella la insistencia en observarla como portadora de la sensualidad, aunque la carga del pecado y su valoración negativa haya desaparecido. De hecho, las nuevas teorías e hipótesis que en la última década han invadido el espacio cultural, a través de la literatura y el cine (pueda ser *La última tentación de Cristo* de Scorsese o *El código da Vinci* de Dan Brown), vuelven a incidir en la condición sexual de la mujer, en este caso en el ámbito religioso. Aquella que fue la primera testigo apostólica (*apostola apostolorum*) de la resurrección, pierde la posibilidad, así, de “*ser paradigma de fidelidad para todos aquellos que pertenecen a la propia comunidad familiar de Jesús*” (Schüssler Fiorenza, 1988: 462-463).

5.4.4. Santas, vírgenes y mártires

La presencia de mujeres en el arte cristiano es escasa. Su representación individual como protagonistas es en el mejor de los casos, reducido. La mayoría de las veces forman conjuntos en representaciones que nada tienen que ver con ellas. Normalmente se referirán a la vida de Jesucristo y sobre todo, en escenas sobre la virgen María, donde se encuentra lógico (como si fuera una cosa de mujeres) que aparezcan asistiendo a la

Virgen. Si bien la tradición icónica oriental nos ha dejado algunos ejemplos de santas, se trata de advocaciones locales de vírgenes o mártires: lo habitual es representar a María Theotokos.

Ante esto observamos que los modelos femeninos religiosos no comienzan a tener cierto relieve popular hasta el siglo XII, acompañando el despertar de la cultura europea y la situación de las mujeres en ello (Duby, 1995: 23). Las mujeres comienzan a ocupar puestos de trabajo relevantes en las incipientes ciudades (artesanas, comerciantes...), en los monasterios (monasterios femeninos independientes, abadesas significativas) y a tener cierta libertad en la administración de sus bienes... Así, en el ámbito sacro las advocaciones femeninas comienzan a tener éxito no sólo entre las mujeres, sino también entre los hombres⁷². Se recuperan las vidas de santas y santos, que pasan a la imaginaria colectiva y a los patronazgos.

En el antes mencionado pórtico de Santa María de los reyes de Laguardia (s. XIV) una de las arquivoltas está dedicada a santas. El hecho que se elija representaciones femeninas es de influencia iconográfica gala. La temática franca tiende a la



representación de virtudes y alegorías que poco a poco se van sustituyendo por santas. En el caso de Laguardia, se representa directamente a santas, inspirándose en sus vidas, relatadas casi todas en la Leyenda Dorada de Santiago de la Vorágine. Santa Margarita de Antioquia, con el libro, la corona y sujetando a un monstruo con un cinturón a sus pies. Santa Marina de Galicia, sometiendo a sus pies a un ser antropomorfo. Santa Clara de Asís, vestida con hábito franciscano. Santa Lucía, con los ojos en una bandeja que sujeta en la mano. María Magdalena con el tarro de perfumes. Santa Quiteria y Santa Catalina de Alejandría con la rueda a su lado y la espada que apoya en la cabeza de Magencio. Y algunas mártires

⁷² Recordemos que los dominicos hacen patrona del Monasterio de Vézelay a María Magdalena en 1050. y desde entonces mantiene una relación estrecha con esta orden.

más, con la palma en la mano, difícilmente reconocibles por las pérdidas de piedra esculpida⁷³ (Lahoz, 2000: 19). Todo este despliegue de heroicidades femeninas nos habla de la valoración positiva que comienza a recorrer la vida religiosa popular, reconociendo el esfuerzo de estas mujeres por renunciar a la tendencia al mal. Mártires y vírgenes de la tradición, santas locales y de las nuevas espiritualidades, rodean triunfantes la victoria de la nueva mujer, María que sube al cielo. La imagen de la virgen María que está situada en el parteluz del pórtico completa la escena.

Los modelos son muy prolijos y variados: vírgenes lectoras, santas lectoras, madres-maestras, abanderadas por Santa Ana. Aparecen otras maestras, abadesas o primeras mártires reconocidas como testigos de la resurrección, santas con autoridad política



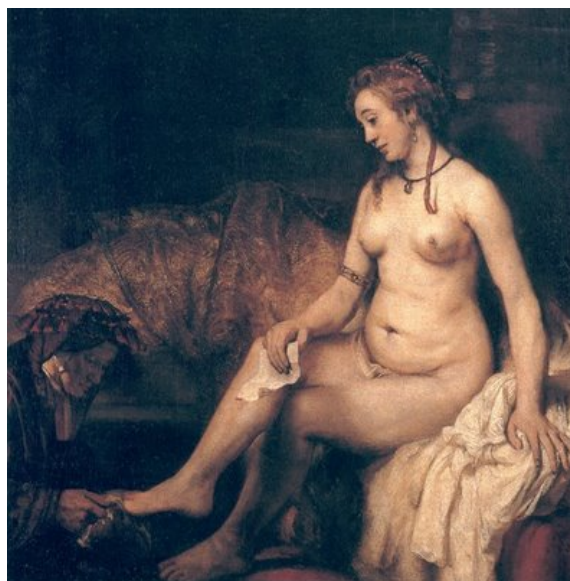
como santa Catalina de Siena o aquellas que han trasgredido la autoridad paterna (Fernández Valencia, 1997: 130). Sin embargo con la reforma católica muchos de estos modelos se pierden y se vuelcan en otros más vinculados con los modelos domésticos, para la perfecta casada, y modelos virginales, para la vuelta a la vida conventual de clausura más dura. En este contexto tienen éxito las **sagradas familias** y las **santas mártires**. En España, la tradición de las santas mártires se mantiene y prolifera dentro del género de la pintura retrato. **Zurbarán** posee un gran repertorio de santas que son presentadas con ricos y elegantes vestidos,

mientras sostienen los atributos de su martirio: santa Cecilia, santa Casilda (1640, Museo Thyssen Bornemisza, Madrid), santa Águeda, santa Eufemia, santa Lucía, santa Rufina, santa Dorotea, santa Margarita (hacia 1630, National Gallery, Londres), santa Apolonia, santa Catalina, santa Isabel de Portugal... Son santas y vírgenes virtuosas, jóvenes honestas que merecen la admiración e imitación de las mujeres de su tiempo. Serenas, bellas y majestuosas enseñan los elementos de tortura, pero no nos muestran la parte desagradable y dolorosa de ésta sino la convicción espiritual con la que acceden a

⁷³ Probablemente una de las no reconocibles sea Santa Bárbara, que completa el cuarteto de santas capitulares con Santa Lucía, Santa Margarita de Antioquia y Santa Catalina de Alejandría.

ella. Fernández Valencia (1997: 148) plantea dos interpretaciones posibles a esta tendencia de representación de santas. Por un lado, la independencia e iniciativa propia de estas mujeres y su resistencia al sometimiento al sistema social que les impone casarse y organizar su vida desde la perspectiva de los varones. La oposición de Trento a los matrimonios obligados o concertados, puede tener que ver con este deseo de formar mujeres seguras de sí mismas moralmente. Por otro, la insistencia en la virginidad como vía para la valoración positiva de una mujer, no permite otras formas de vida, ni opciones personales de otro tipo, aunque comienza a abrir grietas en la estructura social que somete a las mujeres dentro del ámbito doméstico. Zurbarán es un caso especial, es probable que estas series de santas mártires y santas hispanas que realiza (probablemente para clientes españoles o hispanoamericanos), sean un formato autógrafa.

Animados por la contrarreforma, otros autores retoman el imaginario bíblico, en el que destacan las imágenes de mujeres del Antiguo Testamento. Pese a que son temas religiosos, siguen la tradición clasicista italiana, buscando la belleza, las proporciones, la forma y composición cuidada (Durán, 1990: 109). Sin embargo, al igual que la pintura mitológica el tratamiento de las mujeres bíblicas no está tanto en función de la historia que relatan, sino de la exposición de la escena más escabrosa del relato. Las imágenes generan cierta ambigüedad en el sentido de que representan mujeres potentes, con control de su propio destino, y que de esta



manera influyen en el de los hombres, provocando en el espectador cierta identificación con mujeres seguras de sí mismas y a la vez cierto miedo por la potencia de los actos de éstas. **Judith** es una de las mujeres bíblicas más representadas; Mujer fuerte consciente de su condición femenina y de cómo se le puede sacar partido. Sin embargo, resulta llamativo que se centran en la escena en la que Judith seduce a Holofernes (Jd 12) o en el instante en que con éste último dormido Judith le corta la cabeza (Jd 13). Escenas más morbosas que la de presentar a una Judith que se presenta ante los varones

acobardados de su ciudad como capaz de resolver una situación difícil (Jd 8). De igual manera sucede con otras protagonistas, como **Ester**, **Abigail** o **Yael**. Algunas mujeres bíblicas que destacan por su liderazgo y presencia de Dios, como **Débora** o **Rut**, parecen quedar invisibilizadas por aquellas que exponen sus encantos a los hombres con distintos fines.

En otros casos, se destaca el aspecto sádico y cruel de las *malas artes* de mujer, como en **Salomé**, **Dalila** o **las hijas de Lot**. El barroco convierte estos relatos en una exaltación de la sensualidad peligrosa de las mujeres que son representadas desde un punto de vista más placentero y menos espiritual (Bornay, 2000b: 26). Otras sufren una metamorfosis en la psicología de su personaje. Es el caso de **Betsabé** o de **Susana** –ya comentado–, que de víctima de la lujuria de los hombres, se torna en tentadora. En todas ellas hay un factor erótico, enfatizado por la desnudez o semidesnudez de los cuerpos femeninos, y un factor violento, que refuerza la idea de que las mujeres que se emancipan del orden patriarcal establecido son peligrosas. A finales del siglo XVII esta tendencia es tan marcada, que casi no podemos catalogar a estas representaciones de arte religioso, por su gran carga mundana.

En España es más difícil encontrar este tipo de representaciones, dado que el ambiente del país se encontraba muy condicionado por la censura inquisitoria. En Italia, Francia y Flandes, se multiplicarán, pero perdiendo su carácter religioso y acercándose al concepto de *femme fatale* que triunfará en el siglo XIX.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLIEVI, Stefano (ed.) (2002): *Donne e religión*. Bologna, Editrice missionaria italiana.
- ARANA, M^a José (dir.) (1999): *Mujeres, diálogo y religiones*. Bilbao, Descleé de Brouwer, Col. Débora.
- AUBERGER, Jean-Baptiste y otros (2008): *Figuras de María Magdalena*. Estella, Verbo Divino.
- BARING, Anne y CASHFORD, Jules (2005): *El mito de la diosa*. Madrid, Siruela.
- BERNABÉ, Carmen (ed.) (2007): *Mujeres con autoridad en el cristianismo antiguo*. Estella, Verbo Divino.
- BORNAY, Erika (1998a): *Las hijas de Lilith*. Madrid, Cátedra.
- BORNAY, Erika (1998b): *Las mujeres de la Biblia en la pintura del barroco*. Madrid, Cátedra.
- BOZAL, Valeriano (1995): *Jan van Eyck*. Historia 16, Col. El arte y sus creadores.
- CASSIRER, Ernst (1975): *Antropología filosófica*. Méjico, F.C.E.
- CARLETTI, Sandro (1985): *Guía de la catacumba de Priscila*. Ciudad del Vaticano, Pontificia Comisión de Arqueología Sacra.
- DÍAZ, Claudio (2001): *Vermeer. O la mujer naturaleza Muerta*. Málaga, Universidad de Málaga. Atenea, Estudios sobre la mujer.
- DUBY, Georges (1995): *Damas del siglo XII. Eloísa, Leonor, Iseo y algunas otras*. Madrid, Alianza.
- DUBY, Georges (1998): *Damas del siglo XII. Eva y los sacerdotes*. Madrid, Alianza.
- DUBY, Georges y PERROT, Michelle (eds.) (2000): *Historia de las mujeres: 2. La Edad Media*. Madrid, Taurus.
- DUBY, Georges y PERROT, Michelle (eds.) (2000): *Historia de las mujeres: 1. La Antigüedad*. Madrid, Taurus.

- DUMÉZIL, Georges (1998): *Mito y epopeya*. Vol 1 y 2, México, F.C.E.
- DURÁN, M^a Ángeles (1990): *La imagen de la mujer en el arte español*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid. Terceras Jornadas de investigación interdisciplinaria.
- ECCO, Humberto (2004): *Historia de la belleza*. Barcelona, Lumen
- EFLAND, A., FREEDMAN, K., STUHR, P. (2003): *La educación en el arte posmoderno*. Barcelona, Paidós.
- FAGGIN, Giorgio (1973): *Van Eyck*. Barcelona, Noguer-Rizzoli.
- FEMENÍAS, M^a Luisa (2007): *El género del multiculturalismo*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- FERNÁNDEZ, Juan (coord.) (1996): *Varones y mujeres: desarrollo de la doble realidad del sexo y del género*. Madrid, Pirámide.
- GARCÍA-MINA, Ana y CARRASCO, M^a José (eds.) (2004): *Género y desigualdad: la feminización de la pobreza*. Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, Col. Género y psicología.
- GEBARA, Ivonne (1995): *Teología a ritmo de mujer*. Madrid, San Pablo.
- GREGORIO GIL, Carmen [Colaboradoras: María Espinosa Spinola y Manuela Molina Oliver] (2006): *Violencia de género y cotidianidad escolar*. Sevilla, Instituto Andaluz de la Mujer.
- GROSENICK, Uta (2005): *Mujeres artistas de los siglos XX y XXI*. Colonia, Taschen.
- GODOY DOMÍNGUEZ, M^a Jesús (2007): *La mujer en el arte: una contralectura de la modernidad*. Granada, Universidad de Granada.
- GÓMEZ-ACEBO, Isabel (ed.) (1999a): *Relectura del Génesis*. Bilbao, DDB, Col. En clave de mujer...
- GÓMEZ-ACEBO, Isabel (ed.) (1999b): *María, Mujer mediterránea*. Bilbao, DDB, Col. En clave de mujer...
- GÓMEZ-ACEBO, Isabel (ed.) (2001): *Así vemos a Dios*. Bilbao, DDB, Col. En clave de mujer...
- HABERMAS, J. y otros (2002): *La posmodernidad*. Barcelona, Kairós.

- HASKINS, Susan (1996): *María Magdalena. Mito y Metáfora*. Barcelona, Herder.
- HEBRARD, Monique (1995): *Feminidad en una nueva edad de la humanidad*. Bilbao, DDB. Col. a los cuatro vientos
- HUNT, Mary y Gibellini, Rosino (eds.) (1985): *La sfida del femminismo alla teologia*. Brescia, Queriniana.
- HUSAIN, Shahruxh (1996): *La diosa. Creación, fertilidad y abundancia , mitos y arquetipos femeninos*. Barcelona, Debate.
- KIRKPATRICK, Susan (2003): *Mujer, modernismo y vanguardia en España (1898-1931)*. Madrid, Cátedra, Col. Feminismos.
- KLAUCK, Hans (2006): *Los evangelios apócrifos, una introducción*. Santander, Sal Terrae.
- LACASA, P. y HERRANZ YBARRA, P. (1995): *Aprendiendo a aprender: resolver problemas entre iguales*. Madrid, CIDE, Ministerio de Educación y Ciencia.
- LAHOZ, Lucía (2000): *Un paseo por el pórtico: visiones y miramientos. Santa María de los Reyes de Laguardia*. Vitoria, Sociedad Amigos de Laguardia.
- LÓPEZ F. CAO, Marián (ed.) (2000): *Creación artística y mujeres*, Madrid, Narcea, Col. Mujeres.
- LYOTARD, J. F. (1987): *La posmodernidad (explicada a los niños)*. Barcelona, Gedisa.
- MacDONALD, Margaret (2004): *Las mujeres en el cristianismo primitivo y la opinión pagana. El poder de la mujer histérica*. Estella, Verbo Divino.
- MANCINELLI, Fabricio (1981): *Catacumbas y Basílicas*. Firenze, Scala (con la colaboración de Pontificia Comisión de Arqueología Sacra).
- MARCOS, Sylvia (ed.) (2004): *Religión y género*. Madrid, Trotta.
- MARDONES, José M^a (1988): *Posmodernidad y cristianismo*. Santander, Sal Terrae
- MAYAYO, Patricia (2003): *Historias de mujeres, historias de arte*. Madrid, Ensayos Arte Cátedra.
- McDOWELL, (2000): *Género, identidad y lugar: un estudio de las geografías humanas*. Madrid, Cátedra.

- MONTERO HERRERO, Santiago (1994): *Diosas y adivinas. Mujer y adivinación en la Roma antigua*. Madrid, Trotta.
- MOORE, Henrietta (1991): *Antropología y feminismo*. Madrid, Cátedra.
- MURARO, Luisa (1995): *El orden simbólico de la madre*. Madrid, Horas y Horas.
- NAVARRO PUERTO, Mercedes (1997): *Barro y aliento. Exégesis y antropología de Génesis 2-3*. Madrid, Paulinas.
- NOCHLIN, Linda (1989): *Women, Art, and Power and Other Essays*. Londres, Thames and Hudson.
- PELIKAN, Jaroslav (1997): *María a través de los siglos. Su presencia en veinte siglos de historia*. Madrid, PPC.
- PIKAZA, Xavier (1991): *La mujer en las grandes religiones*. Bilbao, Descleé de Brouwer.
- PIKAZA, Xavier (1996): *Para comprender hombre y mujer en las religiones*. Estella, Verbo Divino.
- PLAZAOLA, J. (2001): *La Iglesia y el Arte*. Madrid, BAC.
- PORQUERES, Bea (1994): *Reconstruir una tradición. Las artistas en el mundo occidental*. Madrid, Horas y Horas. Cuadernos inacabados.
- RALLS, Karen (2008): *María Magdalena. Sus secretos revelados*. Barcelona, Evergreen.
- RIVERA GARRETAS, María-Milagros (2005): *La diferencia sexual en la historia*. Valencia, Universidad de Valencia.
- ROUSSEAU, J-J. (2001): *Emilio o de la educación*. Madrid, Alianza.
- RUSSELL, Letty (ed.) (1995): *Interpretación feminista de la Biblia*. Bilbao, Descleé de Brouwer, Col. Temas Bíblicos.
- SANTOS OTERO, Aurelio de (2002): *Los evangelios apócrifos*. Madrid, BAC.
- SCHNEIDER, Norbert (2000): *Vermeer*. Köln, Taschen.
- SCHÜSSLER FIORENZA, Elizabeth (1988): *En memoria de ella*. Bilbao, Descleé de Brouwer.

SEGURA GRAÍÑO, Cristina (coord.) (2001): *Feminismo y misoginia en la literatura española*. Madrid, Narcea.

SOTO, Carmen (ed.) (2001): *Así vemos a Dios*. Bilbao, Desclée de Brouwer.

TAILLEFER de HAYA, Lidia (2008): *Orígenes del feminismo. Textos de los siglos XVI al XVIII*. Madrid, Narcea.

TOMMASI, Wanda (2002): *Filósofos y mujeres. La diferencia sexual en la Historia de la Filosofía*. Madrid, Narcea.

VATTIMO, G y otros (1990): *En torno a la posmodernidad*. Barcelona, Anthropos.

VV.AA. (2001): *De cultu feminarum. Tertuliano: el adorno de las mujeres*. Málaga, Universidad de Málaga.

WEIL, Simone (2001): *La gravedad y la gracia*. Madrid, Trotta.

Artículos

ALARIO, M^a Teresa: *Nos miran, nos miramos (sobre género, identidad, imagen y educación)*. En (2001): *Feminismo.es... y será*. Córdoba, Universidad de Córdoba. Jornadas feministas Córdoba 2000, pp. 179-188.

CARREÑO RIVERO, Miryam (2009): *Desigualdades, género y educación básica*. En *Revista Española de Educación Comparada*, N° 15, Universidad Complutense de Madrid, pp. 193-214.

FERNÁNDEZ VALENCIA, Antonia (1997): *Pintura, protagonismo femenino e historia de las mujeres*. En *Arte, individuo y sociedad*. N° 9, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 129-161.

LÓPEZ F. CAO, Marian (2002): *La educación artística y la equidad de géneros: un asunto pendiente*. En *Arte, individuo y sociedad*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 145-171.

LÓPEZ F. CAO, Marian (1995): *El papel de las mujeres creadoras dentro de la historia del arte*. En *Arte, individuo y sociedad*. N° 7, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 43-44.

LÓPEZ F. CAO, Marian (1991-92): *Arte, feminismo y posmodernidad: apuntes de lo que viene*. En *Arte, individuo y sociedad*. N° 4, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 103-110.

MARTÍNEZ, Noemí (1995): *Biografías de mujeres artistas*. En *Arte, individuo y sociedad*. Nº 7, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 61-64.

NOCHLIN, Linda: *Why Have There Been No Great Women Artists?*. En NOCHLIN, Linda (1988): *Women, Art and Power and Other Essays*. Westview Press, pp.147-157.

PORQUERES, Bea (1998): *Perspectivas históricas de la situación de las artistas*. En *Arte, individuo y sociedad*. Nº 10, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 199-212.

RAMÓN, Lucía: *Existencia cristiana en clave de mujer*, en BERNABÉ, C., DE MIGUEL, P., LEÓN, T., RAMÓN, L. (2002): *La mujer en la teología actual*. San Sebastián, Idatz.

VALDIVIESO, Enrique (2002): *La virgen niña hilando y un niño de la espina de Juan Simón Gutiérrez*. En *Laboratorio de arte*. Nº 15, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 395-398.

Páginas web:

BARBEITO, M^a Isabel (2002): *Mujeres eremitas y penitentes. Realidad y ficción*. En *Via Spiritus*. Nº 9, Facultad de Letras, Universidad de Porto, pp. 185-215. En <http://ler.letras.up.pt/site/default.aspx?qry=id04id1146id2165&sum=sim>

GARCÍA HERRERO, María del Carmen (2005): *Actividades laborales femeninas a finales de la edad media: registros iconográficos*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, pp. 16-48. En <http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/27/14/2.GarciaHerrero.pdf>

VICIANO, Albert: *El papel de las mujeres en la teología de Cipriano de Cartago*. Universidad de Murcia. En <http://revistas.um.es/ayc/article/viewFile/50071/47981>

VIVES CASAS, Francisca (2006): *La imagen de la mujer a través del arte. El ideal de mujer en los siglos XVIII y XIX*. En *Vasconia*. Nº 35, Universidad del País Vasco, pp. 103-117. En <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/vasconia/vas35/35103117.pdf>

6. Lo masculino en la imagen de Dios

En capítulos anteriores hemos pretendido situarnos ante las relaciones entre la imagen y el discurso en los ámbitos del arte y de lo religioso, siempre desde una mirada crítica feminista. Es el momento pues, de hacer un viaje por la herencia histórica, gráfica e intelectual que permanece y se transmite detrás de las imágenes religiosas de occidente, forjando una tradición cristiana fuerte, que repercute en la vida de las mujeres. En España esta tradición aún se mantiene vital y visible, y sigue influyendo de forma intensa en la vida social, aunque ya no tanto como institución sino más como tradición y religiosidad popular. Por ello vamos a dedicar el presente capítulo a profundizar en esta herencia iconográfica cristiana, de modo que nos ayude a comprender cómo repercute en los niños y adolescentes y en el proceso de maduración de su relación con la trascendencia.

La representación de la Divinidad es el tema fundamental de la iconografía cristiana, seguido por el de la experiencia religiosa. La teología y la imagen se funden y se complementan en la experiencia humana. El encuentro con Dios siempre resulta desconcertante e inefable, y a la vez tan atrayente que siempre volvemos a la cuestión que aquí nos planteamos: cómo comprender a Dios con un lenguaje y una visión siempre limitados en el ser humano. Cada época lo resuelve a su manera, con sus propios cánones y limitaciones, intentando expresar lo suficientemente bien lo que se quiere decir de Dios y subrayando aquellos aspectos que preocupan en ese momento. Pero a la vez no puede olvidar su herencia del pasado y la intencionalidad con que se dicen las cosas, así como quién las dice.

6.1. Patriarcado y Dios

Antes de analizar las imágenes gráficas de lo divino (en el contexto occidental cristiano), tenemos que comprender en qué marco contextual éstas surgen y se desarrollan. El concepto que la persona tiene sobre Dios se va construyendo gracias a la interpelación de la realidad. Ésta tiene sus bases en la herencia del pasado, que parte de un contexto cultural en evolución, de la personalidad propia y de la experiencia que ésta va adquiriendo y asimilando. La dimensión religiosa, estudiada por la **psicología religiosa evolutiva** (de la que hablaremos en el capítulo 8), constata su presencia en los seres humanos, y nos refiere a dos niveles de experiencia (Soto, 2006: 19) que

conforman el encuentro con la trascendencia. Por un lado, la creencia religiosa acerca del concepto de Dios, de lo que es, hace o explica a lo largo de la vida de las personas, nivel en el que influye especialmente el contexto sociocultural y las relaciones establecidas entre los miembros de la sociedad. Por otro, la dinámica personal de relación, diálogo o encuentro con lo divino, donde lo psicológico, lo afectivo y lo evolutivo juegan un papel primordial.

En este apartado nos vamos a referir, especialmente, al nivel de la creencia religiosa sociocultural, y cómo ésta va transmitiendo una concepción de Dios concreta, que va evolucionando al compás de las mentalidades y las épocas, al servicio de las necesidades de las personas y de la propia estructura socioreligiosa. Esto no quiere decir que lo divino mute o varíe en función de las épocas, ya que la experiencia trascendente se da de igual forma en las personas de distintas épocas. Quiere decir que la imagen de Dios, ligada al discurso y la representación, subraya distintos aspectos de lo divino, haciendo evolucionar las creencias colectivas y personales en el tiempo, pero apuntando siempre a la experiencia desbordante del encuentro con lo divino.

Nos interesaría partir de un hecho sociológico real: la constancia de que las sociedades en las que se ha desarrollado y expandido el cristianismo (y sus precedentes judíos) comportan un marcado tinte patriarcal en su organización. Este dato es definitivo para comprender por qué la imagen de Dios es como es a lo largo del tiempo y en la actualidad.

A modo de resumen, podemos definir **patriarcado** como aquella estructura social, política y religiosa en la que prevalece la palabra y la autoridad de los varones, a la hora de ordenar y establecer las relaciones entre sus miembros así como los lugares sociales de convivencia e interrelación. Esta estructura se rodea y crea un universo simbólico (a través de los mitos) que la justifican y perpetúa en el tiempo, como única forma de comprensión de la realidad. Algunos grupos sociales –mujeres, niños, esclavos- se invisibilizan en beneficio de los hombres. Quedan al margen de la construcción y transformación social, como sujetos pasivos, interviniendo de manera marginal en el paradigma social de su tiempo.

El patriarcado no es un código escrito, sino más bien un universo simbólico con distintos niveles de opresión (no es lo mismo ser varón blanco europeo que varón negro

africano), que configura el masculino como genérico universal y lo justifica como única visión posible de la sociedad. De esta manera ejerce poder sobre los cuerpos, especialmente los femeninos, bloqueando su creatividad y autonomía. Todos los ámbitos de la realidad humana están implicados en esta justificación o naturalización de la gran red patriarcal, desde la ciencia, la filosofía, el arte... también la religión.

6.1.1. ¿Qué es Patriarcado religioso?

La comprensión cultural patriarcal de la realidad no puede separar de sí misma el aspecto religioso, ya que éste se entreteje con los otros ámbitos de la dinámica social del ser humano. La religiosidad como expresión de la dimensión trascendente del ser humano se ve afectada por la visión personal que cada ser humano construye de la realidad. ¿Existe una tendencia patriarcal en la comprensión de Dios? La respuesta evidente es sí. No hace falta hacer un estudio para constatar que la representación gráfica de Dios es mayoritariamente masculina. Esto nos hace pensar que la concepción y comprensión de Dios está más cerca del universo del varón en términos de universalidad y autoridad, que de las mujeres.

También el lenguaje sobre Dios, aunque se pretenda neutro (especialmente en idiomas como el español, donde el neutro se confunde con el masculino) es preferentemente masculino. Tanto el lenguaje popular, como el oficial tienden a expresar a Dios en términos masculinos. Esto hace que la comprensión de Dios anule casi totalmente su identificación con lo femenino y todo lo que conlleva. Una de las afirmaciones que defiende la teología feminista desde el principio, es la contradicción de la comprensión de Dios desde el poder, la norma y la culpabilidad y las características de ternura y acogida que encontramos en relatos evangélicos como el Padre bueno de la parábola del hijo pródigo o las comidas de Jesús con los pecadores. Así, rasgos eminentemente femeninos, desde la perspectiva patriarcal, han quedado solapados por otros más relacionados con la dinámica del poder. Se da en Dios un proceso masculinizante que dificulta a las mujeres su propio proceso de reflexión y encuentro con lo trascendente (Navarro, 1993: 106).

La propia reflexión teológica reconoce este problema, siendo consciente de la importancia de los símbolos que se utilizan para hablar de Dios, y de cómo estos, que son finitos, pueden manipularse para proyectar en algunos casos los deseos, las necesidades e intereses del que hace los enunciados (Sölle, 1993: 19). Tillich apunta a

que una interpretación simplista de los mismos, puede cambiar la identidad de aquello a lo que nos intentamos acercar. Los símbolos participan de aquello que simbolizan, en su significación y poder⁷⁴. Dios se puede convertir entonces en un ídolo, de significado enmascarador, opresivo o alejado. Nos encontramos ante el peligro de un reduccionismo de Dios que a lo largo de la historia ha provocado efectos degradantes y destructivos en la mujer. Por eso, la teología feminista insiste en la inclusión de símbolos femeninos que enriquezcan la forma de afrontar el encuentro personal con Dios.

6.1.2. La estructura de género en la Iglesia

La imagen de Dios masculina repercute directamente en la estructura institucional de la Iglesia: influye en la forma de comprender a la comunidad eclesial, repercutiendo en la situación de las mujeres y el espacio que ocupan en ella.

Entender a un Dios patriarca conlleva legitimar y reforzar las estructuras socio-religiosas de la familia, la sociedad y la iglesia (Johnson, 2002: 60-63). De este modo, el símbolo *funciona* y hace necesaria la presencia de un hombre que lidere al resto, a la esposa, a la comunidad... Retomando el famoso apotegma de Mary Daly “*si Dios es masculino, entonces lo masculino es Dios*”⁷⁵, el símbolo se absolutiza apartando a las mujeres de la participación colectiva por ser imagen imperfecta de Dios y recepción pasiva. El propio símbolo de Dios Padre, así interpretado, se convierte en foco de visiones y asociaciones relacionales que debilitan la dignidad, el poder y la autoestima de las mujeres dentro del grupo. Schüssler-Fiorenza (2000: 61-71) describe un complejo sistema de **kyriarcado**, es decir, del gobierno de *Señor*, sostenido por asociaciones simbólicas que potencian lo masculino. Estas asociaciones se entretajan a distintos niveles. El primero construye esta opresión desde las estructuras sociológicas expresando las dicotomías de Iglesia-mundo, profano-divino, ortodoxia-heterodoxia, macho-hembra, desde la visión del *Señor*. El segundo nivel establece las relaciones filosóficas y políticas de dominación y sumisión del Señor y sus siervos. El tercero articula las identidades de varón y mujer fraguando un sistema cultural de género naturalizándolo como diferencias sexuales fácticas o naturales. Un cuarto nivel justifica lo anterior desde una lectura de los textos bíblicos y la tradición que entienden estas diferencias como dadas por Dios, usando como principales instrumentos el lenguaje y la

⁷⁴ Tillich, Paul (1968): *Teología de la cultura y otros ensayos*. Buenos Aires, Amorrortu, pp. 54-64.

⁷⁵ Daly, Mary (1975): *Feminist Post-Christian Introduction*. Nueva York, Harper and Row, p. 38.

representación. Así, queda estructurado un complejo universo donde Dios, *el Señor*, establece su poder a través de la sumisión de sus siervos, y éstos establecen sus relaciones de igual forma entre hombres y mujeres, vírgenes y casados, clérigos y laicos...

Los procesos en los que intervienen el lenguaje y la representación son importantes porque consolidan una estructura compleja, resistente al cambio. De esta manera, tanto en el nivel de experiencia de Dios como en el de la praxis eclesial, las dificultades con que se encuentran las mujeres para expresarse son grandes. La propia dinámica cotidiana de la Iglesia, resitúa a las mujeres en el lugar que les corresponde, justificando este movimiento a través del discurso y las imágenes preferentemente masculinas que las invisibilizan. Por ello, sólo la figura del varón con poder, el clérigo, puede valer de intermediario para que las mujeres se acerquen a Dios. Este sistema ha funcionado hasta la secularización. Sin embargo, en los últimos siglos, las críticas a este sistema han crecido, en paralelo al resquebrajamiento del sistema patriarcal ante la cultura posmoderna, y su defensa se muestra insostenible. La pregunta entonces, es ¿cómo hablar de Dios en el nuevo contexto, y cómo articular la praxis diaria?

6.1.3. Lo que no es Dios. Imágenes distorsionadas de Dios

El desarrollo de la teología a partir del Concilio Vaticano II ha hecho reflexionar acerca de quién es Dios. La reforma que emprende el concilio profundiza también en la necesidad de revisar los lenguajes sobre Dios. En *Gaudium et Spes* (GS 57-59), invita aunque no concreta, a valorar las metáforas sobre el Misterio y rechazar aquello que la tradición ha degenerado y la propia comunidad eclesial y oficial ha manipulado (*Sacrosanctum Concilium* 122-123). También, el esfuerzo de recuperación de las fuentes cristianas, y los métodos hermenéuticos, han hecho cuestionarse aquellas imágenes que no son Dios y que siguen en nuestro imaginario colectivo. La crítica feminista, entre otras teologías, también ha contribuido en gran medida a revisar estas imágenes.

En este sentido mucho se ha escrito sobre cómo la vida, las actitudes y las necesidades de las personas, que provienen de causas históricas, socioculturales, personales y pastorales, han generado inconscientemente imágenes de Dios que no corresponden al Dios de Jesús. En el imaginario popular muchos creyentes visualizan a Dios como impersonal y lejano, como un Dios castigador o que premia, o aquel que puede solucionar nuestros entuertos. Dios se convierte en una amenaza que queda reflejada

muchas veces en las representaciones gráficas donde demuestra su poder incuestionable. En otros casos, Dios es casi mágico, provocando el establecimiento de estableciendo relaciones utilitarias con Él. La falta de experiencia personal y comunitaria del Dios vivo ha contribuido a que estas imágenes proliferen y se mezclen con la imagen real del Dios de Jesús. La influencia de tradiciones, los mitos mal interpretados, las costumbres heredadas de épocas anteriores y los factores de tipo socioeconómico, entre otros, diversifican las imágenes de Dios. También los factores personales, como el nivel de formación religiosa, o el grado de madurez afectivo, psicológico e intelectual, y las experiencias vitales, contribuyen a formar una imagen de Dios.

A modo de resumen planteamos algunas tendencias en la representación de Dios, que pertenecen al imaginario popular y que abordaremos a lo largo de nuestro estudio.

- **El Dios restrictivo e intervencionista**

La herencia de la Edad Media nos ha dejado una imagen de Dios autocrática y lejana (en una cultura estática, rígida y piramidal, basada en relaciones sociales de autoridad-súbditos, encaja bien un Dios Señor). Más adelante, la ilustración adapta la imagen de Dios anunciado desde la razón y normativizando la relación con lo divino. Se marcan así las pautas de cómo debe ser el pensamiento y comportamiento de las comunidades y de las personas en particular. Dios es un legislador represivo. Se rige por normas, impone caprichosamente lo que es molesto, y manda sistemáticamente lo que es desagradable. Reprime en lo sexual, en lo moral... establece sus relaciones con la persona desde el “tengo que” o “debo de”. Exige, pide e impone a voluntad. Emerge así un Dios de cuyo capricho dependen las catástrofes y las guerras y éstas se asumen porque provienen de un poder mayor que regula el mundo, con lo que se educa a la persona a la resignación en un mundo determinado por Dios (Mardones, 2006: 40).

Evidentemente este modelo entra en crisis en el siglo XX, cuando las libertades, la creatividad y el individualismo comienzan a protagonizar la historia. También desde el interior de la Iglesia hay voces que intentan recuperar la relación personal con lo trascendente, sacar a la luz la tradición de los místicos que aboga por un encuentro acogedor y tierno con Dios.

▪ El Dios utilitario

El encuentro con Dios se entiende como una relación *utilitaria*, al que sólo se le pide lo necesario y del cual se prescinde si se cree que se tiene todo. Se acude a él cuando la persona vive en un aprieto, para que resuelva el problema de forma casi mágica⁷⁶. Dios se asocia con la mala suerte y se le abandona cuando las cosas van bien. Muchas personas acuden a rezar, buscando una intervención sobrenatural de Dios que solucione la enfermedad, la desdicha o el sufrimiento. Éste es un Dios muy alejado de la imagen del dios que nos trasmite Jesús. Es un Dios que está pendiente de los caprichos y deseos de los seres humanos, cubriendo sus errores y arreglando lo que no marcha bien. Es un tapa-agujeros. Hace milagros cuando lo necesitamos. Es un Dios útil, siempre que haga lo que yo quiero. Resulta arbitrario porque puede parecer que tiene preferencias por unos más que por otros (Mardones, 2006: 58). La relación con Él es puntual, no existe un verdadero contacto continuado con lo trascendente, ni la persona se abre a ella voluntariamente, sino que siempre espera un beneficio.

Ésta es una forma de no responsabilizar a los seres humanos de los males del mundo, justificando, así, la pasividad ante la realidad, esperando siempre de otros la transformación de las cosas.

▪ El Dios castigador

Dios se presenta muchas veces de forma amenazante, que vigila con severidad el comportamiento de las personas y las amenaza con juzgarlas duramente. Es una imagen que nos permite justificar las injusticias del orden constituido, y mantenerlas como están sin problemas de conciencia. Es un dios del que recibimos castigos cuando no realizamos lo debido. Prohíbe y no perdona nuestros fallos, y siempre permanece observándonos a modo de “gran hermano”, para controlar nuestro comportamiento, actitudes y acciones. De alguna manera hay que protegerse de él, ya que resulta un peligro. Muchas personas entienden las desgracias como “castigo de Dios”, culpabilizando a Dios de todo lo malo que sucede y generando un gran rechazo a todo lo que tenga que ver con la dimensión trascendente de la persona (Castillo, 2001: 143).

⁷⁶ La proliferación de esoterismo mágico en el Occidente se debe en parte a la búsqueda de soluciones a los problemas personales fuera de la realidad.

Evidentemente, esta visión de Dios no tiene que ver con las imágenes que encontramos en las parábolas de Jesús, donde se presenta a Dios como aquel que acoge y perdona, al que no le importa lo que haya hecho la persona con tal de que se produzca en ella una conversión efectiva.

- **El Dios ausente**

Otro hecho que apunta a la existencia de imágenes distorsionadas es la tendencia del discurso teológico a recaer con frecuencia, en una teología abstracta y cosificante de Dios. Un Dios que está en el cielo y que observa a la humanidad desde allí con ojos policiales, que no escucha ni interviene en las vidas de las personas, ni invita a retos en este mundo, ni interroga sobre las actitudes y las acciones del cada día. Mucha gente considera, en una visión pesimista del mundo, que Dios después de crear el mundo se olvidó de nosotros.

A veces se observa un cierto desplazamiento y ocultamiento de Dios, dando por hecho que está implícitamente en la reflexión teológica y en el compromiso cristiano, recayendo el acento en otras cuestiones de la praxis humana, como la moral o la normatividad de la realidad. De esta manera, la interpretación de lo que quiere Dios de nosotros, recae por el que escribe este discurso, que suele ser generalmente un varón célibe.

Otras tendencias del Dios ausente son aquellas que se refieren a Dios desde una religiosidad natural, cósmica, anterior a la revelación bíblica, ligadas muchas veces a comprensiones *Nueva Era* de lo trascendente. Expresiones como por ejemplo “una energía”, o “algo superior que tiene que haber”, o “un espíritu poderoso que está por encima de nosotros”, suelen ser comunes en el lenguaje popular sobre lo divino.

- **El Dios racional**

La concepción teológica aristotélica-tomista ha producido, especialmente, una laicización y racionalización de la imagen de Dios, determinada sobre todo por un proceso racional de acercamiento a Dios ajeno a otras dimensiones imprescindibles de la persona como son las de carácter psicológico, antropológico, social, histórico y pastoral. Se trata de una visión de Dios colmada de atributos, relacionados casi exclusivamente con su trascendencia: misterio inescrutable, omnipotente, justo juez,

señor de los ejércitos, luz inaccesible, etc. En los manuales tradicionales catequéticos es frecuente encontrar una imagen de Dios identificada con una verdad absoluta, fría y lejana apoyada en el tratado clásico que divide el Dios uno del Dios trino, en el que la existencia de Dios aparece completamente separada de su presencia histórica entre la humanidad, manifestada en Nuevo Testamento. Esta definición metafísica y esencialista de Dios dificulta en gran medida la comprensión de Dios a las comunidades y creyentes menos formados, que tenderán a repetir estas fórmulas sin entenderlas ni hacerlas suyas, o las rechazarán, prefiriendo en gran medida una devoción popular y afectiva-emotiva hacia Jesucristo, la virgen María o los santos.

▪ El Dios sádico

Una de las cuestiones que plantea Castillo (2001: 71-72) es la tendencia a responsabilizar a Dios del sufrimiento. El cuestionamiento del problema del mal hace que muchas personas vuelquen la respuesta en Dios, como artífice del mal del mundo. Este planteamiento acaba muchas veces en afirmaciones tales como “El mal es bueno” o “Dios nos prueba” o “Hay que sufrir para ganarse el cielo”, entendiendo que el sufrimiento nos conviene. Dios se convierte en un ser que necesita de nuestros sacrificios y sufrimientos para convencerse de que merecemos la felicidad. Sólo a través del dolor llegamos a Él. Este planteamiento está en completa contradicción con el Dios Abbá de los evangelios, que sólo admite el sufrimiento que proviene de la lucha contra el sufrimiento humano, que busca la felicidad.

Podríamos mencionar algunos modelos más como la imagen de un **Dios violento**, imagen ambigua de lo divino que legitima el uso de la violencia para avalar la interpretación radical de unos pocos. Esta imagen no es la más común entre la población. Suele estar vinculada a visiones de la realidad fundamentalista, tanto en el cristianismo como en otras religiones (Mardones, 2006: 155). O la visión del **Dios individual**, típico del pensamiento burgués, desarrollado sobremanera en la etapa posmoderna, que enlaza con la espiritualidad *Nueva Era* o el *neo-budismo* occidental (Mardones, 2006: 135). Esta visión se olvida de los otros y transforma la condición trascendente en una cuestión espiritual, separada del resto de dimensiones de la persona.

Todas estas imágenes de Dios conviven a veces en armonía otras en contradicción en la experiencia de lo trascendente de las personas. A veces la concepción que tiene cada

sujeto de lo divino las entremezcla, aportando a su comprensión de Dios un *todo* que le ayuda a acercarse a Dios. Desde la Psicología de la Religión se advierte que como hijos e hijas de nuestro tiempo muchas de ellas conviven con el Dios Abbá de Jesús, en función de nuestra psicología, afectividad, o circunstancias socio-históricas. Por ello vamos a observar en el estudio y sus conclusiones (capítulo 9), que muchas de las compresiones de Dios que experimentan los niños y adolescentes no son puras y se funden unas con otras en un intento de realizar un síntesis personal de quién es Dios para ellos y ellas.

6.2. Formas y herencias hebreas e influencia grecorromana de la comprensión de Dios.

Es interesante detenerse en analizar cómo la influencia de la cultura judía y la griega influyen en la concepción de la imagen de Dios del cristianismo. Como herederos de las culturas del mediterráneo, recogemos el sentido de trascendencia que se ha dado y se ha vivenciado en ellas.

6.2.1. La prohibición de representar a Dios: tradiciones monoteístas abrahámicas.

En el ámbito judío nos movemos entre dos handicaps: por un lado la **absoluta trascendencia del ser divino** “*al que nadie ha visto*” (Jn 1,18) y que hace de Dios un ser lejano, tremendo e indescriptible. El episodio donde Jacob lucha con Dios (Gn 32, 23-33) refuerza esta visión de Dios. Después de *ver* y luchar con Él ha conservado la vida, por lo que es bendecido por Dios. *Ver* directamente a Dios significaba perder la vida (Ex 33, 20ss). Por eso Jacob es un privilegiado, su contacto directo con Dios le hace transformar su vida, porque ha sido tocado por Él como versículos después dice el texto bíblico.

Por otro lado, **la prohibición de Dios mismo de hacer imágenes de Él** (Ex 20,4; Dt 27,15) subraya la trascendencia de Dios. No es posible apoderarse de la fuerza divina, ni definir, ni entrever al Dios trascendente de una forma clara (Os 13,2). Los judíos no representaban a Dios. La expresión anicónica de Dios supone poner en evidencia la experiencia totalizante de Dios, a la vez sobrecogedora y desbordante. Y al mismo tiempo un símbolo personal y grupal de mostrar respeto u adoración a Aquel que lo es todo. Marcaba además la diferencia con los ídolos de otros pueblos, a los que se hacía ofrendas, se les representaba en relieves y esculturas y hasta tenían atributos humanos. Dios no es un ídolo y por ello no es representable, está fuera de toda capacidad humana

de entendimiento. Por ello también se suprime oralmente el nombre de Yahvéh, como signo de respeto que remarca la inabarcabilidad de Dios.

Como contraste a esta realidad la tradición judía ha desarrollado una riqueza infinita en analogías de dios. El Antiguo Testamento está lleno de **metáforas** sobre Dios, intentos de acercamiento a una realidad inescrutable (Aleixandre, 1999). Según Keel (2007: 171-225), podemos encontrar estas imágenes simbólicas en el ambiente judío en comparación con otros grupos semitas y poblaciones cercanas, que influyen las propias aportaciones de la comunidad judía:

La roca: Dios como bastión, o **fortaleza**

inexpugnable. La imagen se refiere a un lugar alto,

similar a una torre fuerte o puesto de vigilancia o refugio frente a los ataques enemigos (Sal 61,4b)⁷⁷.

En ellas también se presentaban ofrendas (2Re 3,27; Jer 19,13). El propio Templo de Jerusalén está situado en el punto más alto del monte Sión, por lo que le da la importancia de una fortaleza.

Dios, entonces, se nombra como **lugar inaccesible** (*mšwdh*) en las montañas (Sal 18,3; 31,4) o roca (*šwr*) (Sal 18,3.47). También, era común encontrar

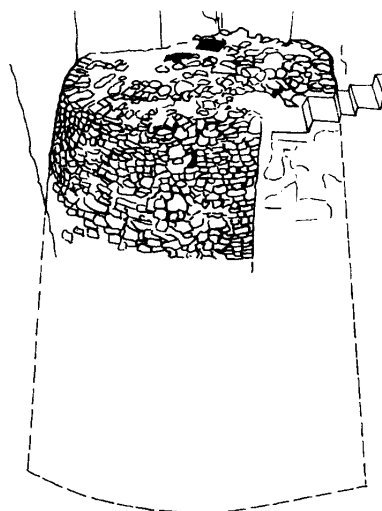
columnas de piedra (*massebot*), a modo de estelas, en lugares geográficos determinados

del territorio cananeo, que durante mucho tiempo

tuvieron un lugar destacado en los cultos cananeos. La

palabra que usaban los textos bíblicos como *roca* hace referencia también a estas piedras sagradas.

Posteriormente, para no confundirlas con *swr* -por riesgo de idolatría-, la traducción de los Setenta (s. II d. C.) traducen roca como *Theos* (*ysr*), dándole el



⁷⁷ En las escaramuzas militares una forma de protegerse frente al enemigo era encaramándose en agrupaciones rocosas de difícil acceso, donde desde arriba se tiene ventaja sobre los adversarios. A veces se construían artificialmente para facilitar la protección en determinados terrenos como el bastión de 12 metros encontrado en excavaciones arqueológicas en Jericó. Podemos ver que su uso era frecuente, encontrando textos como 1Sam 22,4-5 donde nos narra las frecuentes huías de David protegiéndose de los arrebatos violentos de Saúl y también de los combates filisteos (2Sam 5, 17; 23, 14). Cfr. Keel, 2007: 173

sentido de *formador* o *creador*. La roca es un **lugar imperecedero** (“*roca de mi corazón*” dirá el Sal 73).

Árbol, fuente: estos elementos naturales hacen mención a la **cercanía de Dios** (Sal 73,28), que en el contexto geográfico-social significa “*vida*” y la vida que Dios ofrece en Sión se manifiesta a través de jardines con árboles y aguas cristalinas en sus fuentes⁷⁸. En un espacio geográfico árido como Palestina, Dios se manifiesta como el *viviente* (Sal 42,3; 84,3), como **fuelle de la vida** (Sal 36,9). El agua, la lluvia (el rayo-tormenta Sal 104), la vegetación... son metáforas vinculadas a la **vida** y la **fertilidad**, que es atribuida a la acción y fuerza poderosa de Dios (Sal 74,13-14; 89,10-11). Además tiene una connotación de **comuni3n** con esta fuente de vida, ya que el ser humano la necesita, ha de ser alimentado y de ella recibe su sustento.

Luz: es la que surge de las tinieblas (Sal 112,4; 97,11) y las disipa. Se refiere a la vida que se genera ante la “*luz de su rostro* (Dios)”. La acción de volverse de frente (*pnym*, frente, rostro) es **volverse a Dios**, encontrarse con Él. Comparaciones de Dios como “*mi lámpara*”, probablemente aludiendo a la *menorah* o a la lámpara que acompañaba al armario-relicario de la Torah, pierden en grandeza pero ganan en intimidad (2Sam 22,29; Sal 18,29). Dios es la **luz imperecedera** (Sab 18,4) que da claridad y sentido a la vida.



Oídos que oyen y boca que habla: Dios es en lo personal “*quién escucha la plegaria*” (Sal 65,3). En la oración el afligido abre su corazón (Sal 102,1) y da rienda suelta a sus pensamientos y preocupaciones con la esperanza de que Dios le oiga (Sal 17,6). La idea de que Dios escucha se concentra en las orejas como símbolo. Se pueden encontrar algunas estelas egipcias donde aparecen dos orejas contrapuestas. También algún relieve mesopotámico donde las orejas aparecen rodeadas por los

⁷⁸ Podemos recordar la importancia de los jardines y las fuentes en las ciudades de las zonas desérticas, especialmente en Babilonia, que conllevan una serie de ventajas para la vida cotidiana. Los tejados de las casas frecuentemente se remataban con plataformas horizontales donde se depositaba vegetación, que refrescaba el ambiente tórrido del día y suavizaba el frío de la noche. También la importancia de los oasis y zonas con vegetación en la aridez de la zona rocosa del centro de Palestina.

símbolos de los dioses: el sol, la luna, las estrellas, el planeta Venus (Keel, 2007: 186). Dios escucha y además habla (sal 60,8; 108,8) a través de los sacerdotes y de los profetas cúlticos (sus declaraciones tenían una fuerza decisiva, tanta como la de los sacerdotes). Las epifanías extraordinarias son más infrecuentes y generalmente ligadas a los profetas independientes (Is 6,6).

Padre, madre: Dios es **compasión**, descrito con la palabra *rhym*, plural construido a partir de *rh*m (útero materno). Es el lugar de la unión íntima con Dios, de la protección y del perdón de los pecados. Dios se apiada del ser humano, tal como un padre o una madre se vuelven hacia su hijo por el amor que le profesan. Es **debilidad** más que maldad (Sal 103,12-14; Is 49,15), ya que Dios es parcial con el que acude a Él (en la línea de las parábolas de Jesús, como la del Padre bueno o del hijo pródigo). La persona se siente acogido e inexplicablemente querido. Son imágenes de abrigo y de protección, como el espacio materno que posibilita la existencia y el crecimiento (Sal 27, 10; Is 49, 14-15; Os 11, 3-4; Is 66,13) y es también una apuesta por el otro, una defensa activa, arriesgar por el otro de forma **gratuita** (Os 13,8). Las imágenes de amor paterno no son representadas con frecuencia en el arte del Próximo Oriente, por eso los aspectos maternos son más frecuentes. En el Antiguo Testamento aparecen más en los profetas (Is 49,15) y menos en los salmos. En este sentido la expresión sálmica muchas veces repetida que presenta a Dios como **Alas de Águila** tiene una connotación similar (Sal 17,8). Las alas del halcón (símbolo del dios Horus, que abraza con sus alas al faraón como protección⁷⁹) refuerzan el elemento femenino maternal de la protección.

Anfitrión: a veces se presenta a Dios como anfitrión magnánimo que prepara la mesa para los invitados, unge sus cabezas y llena generosamente las copas de los invitados (Sal 36,9; Sal 103,5). En este sentido las metáforas de Dios como **Médico**, tienen la misma intención: la enfermedad, ligada a la debilidad, halla su **esperanza última en Dios**. La **hospitalidad**, por tanto, se compromete a ocuparse de todos los aspectos del bienestar del huésped, incluyendo su salud. La condición seminómada de los grupos semitas convierten la acción del anfitrión una bendición para el recién llegado. Si Dios

⁷⁹ El motivo de las alas adosadas a un dios determinado egipcio, como en el caso de la diosa Neftis fue adoptado por Palestina y Siria a finales del segundo milenio y principio del primero. Después, los fenicios lo difundirán por el Mediterráneo y hacia norte de Siria y Mesopotamia septentrional.

es anfitrión del pueblo (y su casa -templo- es lugar de reposo), confortará y curará a quién le suplique. Incluso le protegerá de sus enemigos (Sal 5,9: 27,11).

Nacimiento: Dios da forma y compone al ser humano (sal 139,13.16; 33,15; 94,9), lo acoge y alberga en el seno materno (Sal 22,10a; 71,6; Sal 22,9b). Así se recuerda a Dios como creador, vinculando historia de la tierra con la personal. A Dios se le representa normalmente como *Deus faber* –Dios artesano- recalando su actividad creativa que “forma, fabrica, compone” (*ysr*). Aquí se inserta la imagen de modelar arcilla (Jer 18,1-10), elemento básico de la geología de la zona mediorienta. En otros textos no aparece tanto como creador sino como *comadrona* que ayuda a la vida (Sal 22,10). Esta representación que estaba ligada a la gestación, parto, concepción y amamantamiento se expresaba con más frecuencia en pequeñas esculturas normalmente votivas que desempeñaban funciones de súplica y acción de gracias (Keel, 2007: 195). En los salmos aparecen imágenes como las anteriores con frecuencia (Sal 139; Sal 71,6; 22,9).

Por ello, también se le atribuye la imagen de *dador de vida*, relacionado con el disco solar dador de vida de pueblos adyacentes (Sal 104 e Himno al Atón de Amarna). La secuencia de rayo-lluvia-vegetación está vinculada a la vida y la fertilidad, atribuida a la acción de Dios (también al dios cananeo Baal); se le puede vincular al caos, ya que expresa la victoria de Dios sobre éste (Sal 65). Esta experiencia de conceder fertilidad está muy acentuada en la vivencia de Israel, marcadamente histórica (sal 77,17-20: 46,7b; 18,8-16) y dinamizadora de la fuerza poderosa de Dios (Sal 74,13-14; 89,10-11).

Creador, Orden, Sabiduría: Dios da forma y compone al ser humano (sal 139,13.16; 33,15; 94,9). Dios “forma, fabrica, compone” (*ysr*), actividad creativa le vincula a la historia personal y comunitaria del ser humano. Dios es artesano (Sal 24,2; Jer 18,1-10), también escultor que organiza y dispone del mundo (Sal 144,12). Así mismo, su relación con la naturaleza también emerge en otras expresiones: extender la tienda de campaña, juntar las aguas, plantar cedros (Sal 33,7; 104,16; 94,9). Toda la creación es estable en Dios, porque Él contiene y ejecuta en **orden** el mundo (Sal 33,9). El mundo obedece la señal de Dios invisible. Por eso conoce uno a uno de sus elementos (nombra a las estrellas por su nombre dice el Sal 147,4). Todo es creado con **sabiduría**, de acuerdo a un orden definido y sensible (Job 28,25-27; Sal 104,24).

Juez, Señor: no es sólo autor del orden sino responsable de preservarlo. Especialmente en los salmos, es la alternativa al enfrentamiento agresivo en defensa del derecho y la justicia (Sal 35,1-3.23). Dios es **juez universal** (Sal 82), **juez de la tierra** (Sal 94,2).

Erupción, humo, nube: Dios se vincula a veces elementos poco controlables de la naturaleza, como una columna de humo o de fuego (Ex 13,21-22; 14,19-20; Sal 105,39), la tempestad, el rayo, el trueno, la lluvia, incluso los terremotos... (Sal 18,8-9; 97,5), pero culturalmente ligados a la fertilidad, es decir, si Dios saca su lanza (rayo) habrá vegetación y por lo tanto vida, frente al caos (el desierto). Es inevitable que estos símbolos se mezclen con otros más violentos como la tormenta, el volcán o los terremotos. En ellos además se remarca el carácter señorial de Dios sobre la creación, **Dios de la historia.**

Guerrero, escudo: Dios aparece luchando a favor de las tribus de Israel. Se trata de un protector, un garante de **seguridad**. A modo de un guerrero, coge su escudo y su jabalina para enfrentarse a los enemigos (Sal 35,3). El **escudo** en el salmo 91,4 (más exactamente portaescudo o *shrh*) se refiere a pequeños muros portátiles que protegían de los proyectiles enemigos por delante y lateralmente⁸⁰. Invocar a Dios como escudo supone la **relación íntima** con un amigo al que se le pide una labor ingrata. Es una estrecha **relación de confianza** (Sal 7,11; 18,3; 28,7). Es símbolo de protección y seguridad “en torno” al suplicante (Sal 3,4): dios protege por todas partes.



⁸⁰ Eran escudos que cubrían el cuerpo entero del guerrero si se agachaba un poco, por lo que el sujeto quedaba protegido enteramente por un flanco. Cuando se juntaban varios portaescudos, la protección era total.

Guía: es Dios quién guía (la influencia de la historia de Éxodo y los movimientos de las tribus seminómadas por la tierra de Canaán marcan un antes y un después en la memoria colectiva judía⁸¹) a modo de pastor que lleva a su pueblo (Sal 78,52; 95,7). En él está depositada la **confianza** del rebaño. Con la clava (*sbt*) y el cayado (*ms'nt*) protege y dirige al ganado (Sal 23,4). Lo conduce hacia lugares de pasto, al igual que al pueblo lo alimenta con el maná (Ex 16,14; Num 11,7). Así Israel espera que Dios **congregue** de entre las naciones a su pueblo (Sal 106,47) y aguarda un acontecimiento escatológico...

La gran variedad de términos que simbolizan y dan carácter a Dios hace que la comprensión hebrea de Dios sea muy rica y plural. A la vez provoca una sensación totalizadora de Dios, es decir, un dios que abarca todas las facetas de la vida humana y su universo, siendo así el corazón mismo del ser humano.

6.2.2. influencia de la cultura grecorromana en la visión de Dios.

El cristianismo no sólo hereda la visión judía de Dios, sino que se ve influido por el medio mediterráneo por el que se expande rápidamente en los siglos I y II.

El antiguo ámbito grecorromano de las religiones se caracteriza por las ofrendas, la presencia de rituales complejos presididos por sacerdotes, danzas y ceremonias funerarias. En esta complejidad la divinidad se considera múltiple, diversa y dispar. A la vez que se impone un sistema social fuertemente patriarcal, la influencia y presencia de lo femenino en lo religioso se va reduciendo. Se desarrollan dos tendencias (Ries, 1989: 133-152). Por un lado, el culto ligado a lo político y lo social, en los templos de núcleos urbanos (ciudades) y por otro, la iniciación en los misterios, que pone el acento en la salvación personal, propio de determinados grupos sociales (soldados, mujeres...). La preocupación por el destino subraya el papel de los oráculos. Cuando en el periodo clásico se comienza a criticar este sistema político-religioso de la polis (los primeros son los sofistas), la religiosidad más popular toma fuerza añadiendo a sus cultos otras deidades de Oriente Medio más cercanas al sufrimiento de los fieles (Isis la diosa buena, Asclepios dios de la enfermedad, Serapis, Cibeles...) con una emotividad muy fuerte y viva, asociada a la idea de justicia.

⁸¹ Cinco salmos hablan en especial de esta experiencia con esta imagen de Dios-guía: Sal 78, 105, 106, 135, 136.

La divinidad es entendida como poder suprahumano (Vernant, 1991: 23). Cuando se reza o hacen ofrendas a una deidad, ésta concentra toda la fuerza divina, suplantando a los otros. Pese a esto, cuando el cristianismo empieza a convivir con las diversas religiosidades grecorromanas (la mayoría de los cristianos en el siglo II ya son helénico-latinos) se constata una primera complicación, la de la unicidad de Dios. La mayoría de las acusaciones y condenas conservadas de estos primeros siglos tienen que ver con el ateísmo de los cristianos (incomprensible en una sociedad politeísta en su ortopraxis). Plinio el joven escribía a Trajano en el siglo II desde Bitinia:

Me llegó una denuncia anónima que contenía el nombre de muchas personas. Quienes negaban ser o haber sido cristianos, si invocaban a los dioses conforme a la fórmula impuesta por mí, y si hacían sacrificios con incienso y vino ante tu imagen, que a tal efecto hice erigir, y maldecían además de Cristo –cosas todas que, según me dicen, es imposible conseguir de quienes son verdaderamente cristianos – consideraré que debían ser puestos en libertad. (Plinio el Joven, Epist. X, 96. Carta a Trajano)

No es comprensible un Dios que no reconozca el panteón grecorromano, y menos que lo rechace. La opinión pública sobre los cristianos en muchos casos no era excesivamente positiva y los rumores sobre sus rituales y mezcla de clases sociales, donde esclavos y mujeres tenían la misma condición que los hombres libres y ciudadanos romanos. Hay que ser conscientes de que el cristianismo es un fenómeno urbano. Las ciudades romanas con su fuerte red de comunicaciones fuerte permitían a los cristianos de un lugar comunicarse con otras comunidades o formar con facilidad un nuevo núcleo comunitario (Stegemann, 2001: 359). Estos núcleos se constituían en forma de *ecclesia*, donde judíos y no judíos compartían las comidas y a las que se incorporaban también mujeres, esclavos y niños. En ellas se celebraba el ceremonial de la *fracción del pan*, que constituía el centro de la expresión de un Dios salvador para todos. En esta situación interna se produjeron multitud de discusiones, evidentemente por diferencias sociales (1 Cor 11,18-21), que repercutían en la forma no sólo de entender la comunidad, sino de presentar a un Dios igualitario y universal.

Por otro lado, la idea de resurrección, en una cultura racionalista y cívica como la romana, hace crecer la desconfianza hacia el Evangelio y el Dios de Jesús. Sin embargo,

la cultura grecorromana tiene el convencimiento de que existe una superioridad absoluta de la divinidad sobre el ser humano, y éste le debe obediencia (que en la disciplina militar se llamaba *pietas*. Ríes, 1997: 306). Esta disciplina de fidelidad a algo superior, al que está anclado el ser humano sumada a la necesidad de un imperio fuerte, de alguna manera sacralizado, dieron lugar a una profunda simbiosis, de la que todavía bebemos, entre la cultura grecorromana y el cristianismo. La influencia del platonismo en el Mediterráneo a comienzos de nuestra era afecta directamente a la expansión del cristianismo. El reconocimiento de un dios de la verdad, orden y justicia, hace que muchos cultos carezcan de sentido y pierdan espacio en la vida pública. Así y en pocos siglos se pasa de un dios **misericordioso** (*éleon genésthán*) a **todopoderoso** (*pantokrátora Theón*) que encaja mejor en la visión de lo divino como imperecedero, inmortal y omnipotente, más propia del mundo helenístico (Castillo, 2001: 183).

El cristianismo asimiló las estructuras latinas políticas y sociales de forma asombrosa, adaptándose perfectamente a la vida romana. A lo largo del siglo II, con la segunda generación de cristianos, el cristianismo penetró en la estructura social, por su atractivo y novedad en su sistema de relaciones y valores. El Dios cristiano aportó los valores de la cercanía, la misericordia, el perdón... y absorbió otros como la autoridad, el poder y la absoluta trascendencia, reforzando el pensamiento judío sobre Dios. Aunque la conflictividad con el medio cultural era evidente, ya que la propuesta cristiana se insertó a través de las familias y eso generaba un conflicto doméstico y social, la estructura jerárquica del cristianismo se fue amoldando a lo que le pedía la sociedad romana, convirtiéndose así en célula del imperio en el siglo V. La Iglesia doméstica por la que apostaba Pablo, no tenía porqué enfrentarse al estado (Aguirre, 2001: 64), pero sí que tenía aspiración de influenciar en él. Su poca institucionalización inicial hizo que las comunidades buscaran formas de organización, imitando las conocidas romanas. El modelo de *pater familias* romano, fue el que se impuso en la organización de las comunidades. Dios terminó encajando más como Señor todopoderoso, en majestad (como veremos en el capítulo siguiente), que como el Dios cercano de la ternura de las parábolas de Jesús. El proyecto universalista del cristianismo⁸² como humanidad nueva,

⁸² La misma conflictividad interna entre distintas corrientes cristianas sobre la comprensión de Dios, hace que algunas iglesias como la de Antioquia o algunas gnósticas vayan poco a poco integrándose en la gran iglesia “protocatólica” de Pablo y Pedro que se va configurando institucionalmente alrededor del debate sobre la organización en torno a los obispos y los ministerios, y el debate sobre Dios trinidad, consolidado

hizo de Dios el Señor del universo, del que se remarcaba su trascendencia, más allá de las características emotivas y cercanas que se le otorgaban al principio.

6.3. Imágenes de Dios a lo largo de la historia

6.3.1. Dios y el cristianismo primitivo

En los primeros siglos del cristianismo la iconografía cristiana sobre lo sagrado se mueve entre las culturas oriental o griega y la occidental o romana, que entienden la representación de Dios de formas distintas:

Algunos Padres y escritores griegos defendían que la divinidad no podía ser representada por carecer de forma material. La influencia de la cultura judía en este pensamiento es decisiva. Los Padres reconocían las distintas teofanías del Antiguo Testamento (por ejemplo la de Mambré, Gn 18,1-15) como apariciones del Verbo preencarnado en cuanto que se manifestó de esta manera a los patriarcas. Algunos como **San Juan Crisóstomo** consideraban que el anciano de la visión de Daniel puede representar a Dios Padre. Hasta el siglo VIII hay una preocupación constante en Oriente por este tema, que lleva a lo que conocemos como guerras iconoclastas. En esta época, **San Juan Damasceno** (s. VIII), abanderado de los iconódulos, admite la representación del Verbo en forma humana, y éste es el sentir que se refleja en el Concilio II de Nicea, en el año 787, terminando con la cuestión. Sin embargo, el concilio no hace ninguna alusión a las otras personas de la Trinidad, cuya representación, de cualquier tipo, contradice el pensamiento de la Iglesia en general.

Pero volvamos de nuevo a los inicios. Las primeras manifestaciones iconográficas cristianas son tardías (hacia mitad del siglo II) y las encontramos en las **catácumbas**. Se trata de un **arte simbólico y didáctico**, que intenta expresar lo que no podemos decir con palabras (y en ese momento menos todavía). Los cristianos no están en absoluto preocupados por el realismo o historicismo, sino por lo que representa Jesús el Cristo en la experiencia personal y comunitaria. Tanto es así que incluso se mira con cierto recelo las representaciones directas de la divinidad. Por eso se usan símbolos y narraciones que tienen que ver con el **Kerigma**, es decir, con la experiencia fundamental de fe de los

en Nicea (325 d. C.). Cfr. Vouga, François (2001): *Los primeros pasos del cristianismo*. Estella, Verbo Divino, pp. 237-261.

convertidos y los ya bautizados. Se elige especialmente la experiencia central de la resurrección.

Cristo es representado imitando ciertas **formas paganas**. Los cristianos no tienen un arte propio, con lo que transforman el arte grecorromano con fines teológicos. Orfeo se convierte en el Buen Pastor, y el maestro que enseña filosofía a los alumnos, es ahora Cristo-filósofo⁸³ rodeado de sus discípulos. Estas dos representaciones las encontramos



especialmente en las paredes de las catacumbas y en relieves pertenecientes a sarcófagos cristianos. En las catacumbas de Santa Domitila encontramos una representación de un Cristo joven, a modo de maestro, impartiendo la ley rodeado de los discípulos,

posiblemente del siglo III. Esta composición se va a reproducir en multitud de sarcófagos, algunos de ellos de gran calidad que en la actualidad se encuentran en los museos Vaticanos, como el “*traditio legis*” del siglo IV.

La imagen del cordero, tomada de la tradición judía, se entremezcla con una representación muy extendida en el ámbito griego: el **moscóforo**. En el ámbito cristiano se relaciona con la parábola del buen pastor (Jn 10, 7-16). Es un motivo recurrente en las catacumbas, especialmente en los cubículos, situándolo en la clave central de la bóveda, y partiendo de él el resto de la iconografía. En relieve también lo encontramos, sobre todo en el siglo IV, como los del Museo Pío cristiano de Roma.

⁸³ Esta tradición de Cristo como la Sabiduría de Dios, que se ha mantenido con fuerza en Oriente tiene su obra cumbre en Santa Sofía de Constantinopla.



Otros símbolos individuales expresaban la **acción salvadora de Dios** en el ser humano. Por ejemplo la **paloma** (la resurrección), el **pavo real** (la inmortalidad), la **palmera** y el **jardín** (el paraíso), la **nave** de Noé (la providencia-salvación)... Las representaciones son siempre alegóricas y casi nunca antropomorfas, si descontamos las representaciones de Cristo. No se busca tanto una imagen de Dios, como profundizar en su carácter salvador.

El uso de narraciones también refuerza esta idea. Junto a las imágenes más simbólicas encontramos algunas escenas narradas del Antiguo Testamento que refuerzan la experiencia de conversión y alimentan a los afligidos y perseguidos: **Noé**, **Abraham**, **Moisés** golpeando las aguas con su bastón... El libro de Daniel, con su estilo apocalíptico, ambientado en la persecución griega a los judíos, es un tema muy repetido por identificación con él. A veces se narran juntas las historias principales de persecución del texto, como la de tres jóvenes judíos quemados en el horno, o **Daniel** con los leones, o salvando a Susana de los viejos. Otras veces se toma a Daniel, en la escena con los leones, como modelo de creyente representado muchas veces en posición de orante. Aunque son narraciones, se utilizan como símbolos de la salvación que experimenta el cristiano de la mano de Dios.



A esta simbología se añade otra original y propia de los cristianos que continúa englobando distintos aspectos de la salvación de Dios. Se pintan **escenas nuevas** (a partir del siglo II) de corte **evangélico** e **imágenes simbólicas**. Entre ellas destacan el **pez**, por su significado semántico **ICHThUS** (*Iesus Christus Theos Uios Soter*), el

áncora que en los primeros tiempos simboliza **la cruz**, que nos ancla al cielo (por eso



muchas veces es representada al revés), la **adoración de los magos**, símbolo de la admisión de los nuevos cristianos en la fe, la **multiplicación de los panes** o la celebración de la **Eucaristía**...

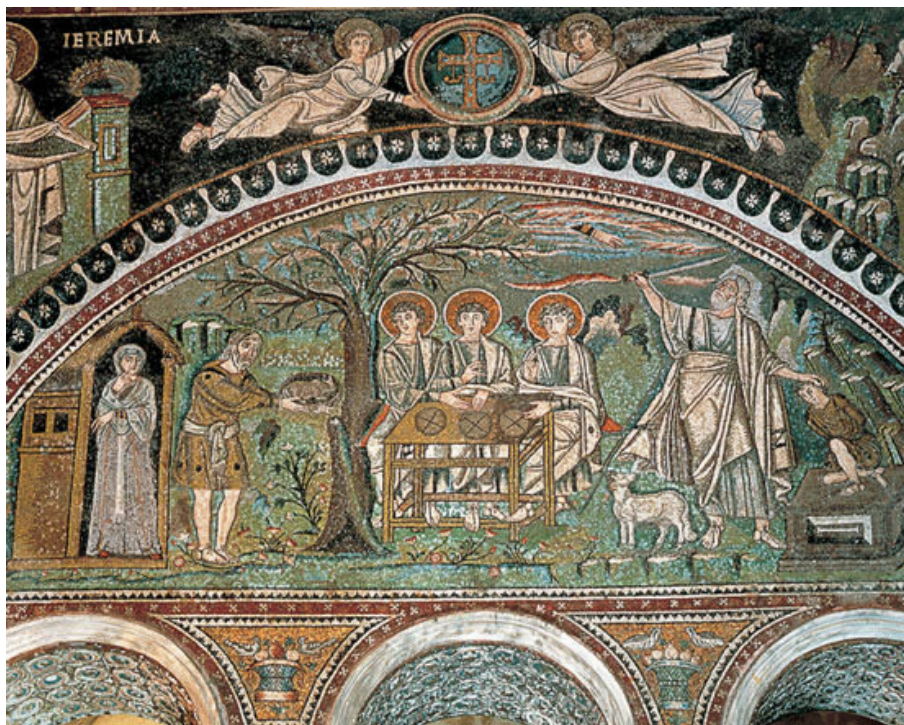
De las paredes de las catacumbas las imágenes pasan a los **bajorrelieves** y **sarcófagos**, donde siguen apareciendo referencias simbólicas a Dios y su acción salvífica: la **resurrección de Lázaro**, la **ascensión**, etc. Todas estas imágenes, la mayoría del **siglo VI**, están representadas con bastante perfección, pero se mantiene la intencionalidad de no representar directamente a Dios. El centro de la iconografía es Jesucristo. En algunos sarcófagos encontramos, ya en el siglo IV programas más complejos sobre la vida de Jesús. En este siglo, a partir del 313, el cristianismo se convierte en una religión oficial y por tanto pública. El todavía rudimentario y modesto arte cristiano entra en contacto con el mundo del arte público y traslada sus símbolos a expresiones artísticas más grandiosas. Su intención es mostrar al mundo el poder del Cristo en majestad, Señor que reina sobre la tierra. Se percibe en dos hechos: la **exposición de reliquias de forma pública** y la **realización de grandes iglesias** a la manera romana (tomando de modelo las basílicas) por mecenas. Hay que recordar que el Dios cristiano en la antigüedad es un Dios oriental, que se impone en poco tiempo⁸⁴, con la ayuda del funcionamiento social bárbaro que coincide con la fuerte jerarquización que la Iglesia experimenta en estos siglos. El Dios Salvador es ahora el Dios Señor⁸⁵ (Le Goff, 2004: 17).

Los Padres y escritores latinos medievales nos ofrecen criterios dispares en torno a la representación de Dios Padre. San Jerónimo ve a Dios Padre en las apariciones de **Ezequiel**, en los textos de **Daniel** y en el **Apocalipsis**. En cuanto a la **teofanía de Mambré**, se sigue la opinión griega, pero en San Ambrosio (s. IV) encontramos ya

⁸⁴ Hablamos de decenios desde que Constantino admite el cristianismo como religión (313 d.C.) hasta que Teodosio hace el cristianismo la religión oficial (395 d.C.) frente al politeísmo reinante. Hay que decir que se encontró con poca resistencia. El cristianismo está organizado, tiene fuerza social, comunitaria y personal. Cfr. Le Goff (2004): *El Dios de la Edad Media*. Madrid, Trota, pp. 15-18.

⁸⁵ Es el tránsito entre el patrón romano, dueño de una extensión con bastante población y por lo tanto con gran influencia sobre ella, y el Señor feudal, dueño de sus siervos; *ibid.* p. 17.

algún un comentario en el que la considera una aparición trinitaria. Será **San Agustín** (s. V) quien se incline por el sentido trinitario de la aparición en Mambré. A lo largo de estos cientos de años se ha representado con intensidad esta escena, especialmente en mosaicos de las basílicas. Una de las mejor conservadas y de calidad es el mosaico que se encuentra en la basílica de **San Vital de Rávena**. En referencia al texto del Génesis en el que aparece la alianza de Dios con Abrahám a través de la descendencia con Sara (Gn 18, 1-15), el mosaico alberga como escena central el encuentro de Abraham con tres personas (otras veces son representados como ángeles) a las que les brinda su hospitalidad, mientras Sara observa todo desde la puerta de la tienda. En las esquinas del mosaico Jeremías e Isaías cierran la escena, haciendo referencia a la alianza de Dios con su pueblo.



Los criterios ante la representación artística coinciden en ser anicónicos, respecto al Padre y al Espíritu Santo, sobre todo en lo que respecta a la representación en los templos, aunque parece que sí se admite en los libros. San Gregorio Magno (s. VI) seguirá el criterio de San Agustín y este sentir anicónico durará en Occidente con vacilaciones hasta el **siglo IX**, época en la que la figura humana del **Padre** empieza a aparecer en los **códices anglosajones y carolingios**, siendo en ellos, además, donde primero se representa la **trinidad antropomorfa**.

6.3.2. Un dios lejano en la Edad Media

No es de extrañar que en los primeros diez siglos de cristianismo nos encontremos un vacío iconográfico de representaciones del Misterio. En Oriente no se representa ni al Padre ni al Espíritu Santo. En Occidente prevalece el criterio oriental pero con algunas salvedades, que hemos comentado, de textos bíblicos (Mambre Gn 18,1ss y Dn 7,10) que permiten representar las personas divinas al estilo de las teofanías bíblicas, de forma muy alegórica dentro de su expresión antropomorfa. Este criterio fue confirmado luego por Trento (sesión XXV).

Es en el siglo IX, cuando comenzamos a encontrar referencias plásticas de Dios, especialmente en códices y en pequeños relieves en las decoraciones de columnas en claustros e iglesias. La representación más común es la **mano de Dios**. Suele ser la



mano derecha (*dextera domini*). Es típica del periodo románico, vinculada siempre al pantócrator o representaciones referentes al Apocalipsis (como el cordero místico). A veces aparece ligada a Cristo, a modo de crismón, como el crismón del **monasterio de Irache** (s. XIII), en Navarra, donde la mano de Dios

sostiene al Crismón, símbolo de Cristo principio y fin de la historia. En otras ocasiones, la mano de Dios aparece en escenas bíblicas, como en San Pedro de la Nave, representando el sacrificio de Isaac en un capitel, o en San Quirze del Vallés (Gerona).

En torno a la representación de Dios encontramos frecuentemente la asociación de tres símbolos del Misterio. Pese a las distancias a lo largo del occidente mediterráneo, la tendencia a la aniconicidad de Dios se mantiene en los distintos estilo prerrománicos que van surgiendo localmente. **San Clemente romano** (reconstrucción del s. XII de la destruida por Roberto Guiscardo en 1084), pequeña iglesia situada al lado del Coliseo de Roma, alberga en su presbiterio una muestra de esta iconografía digna de apuntar. El gran ábside está dividido simétricamente de arriba (arco triunfal) abajo (base de la semibóveda) por elementos iconográficos que se siguen verticalmente: el **crismón**, la **mano de Dios**, **Cristo crucificado** y el **cordero místico**. De igual manera y recogiendo la influencia del cristianismo latino, **San Clemente de Taull** (s. XII, Lérida) repite estos símbolos en los espacios de sus bóvedas. Primero el **pantócrator** en el ábside, después

la **mano de Dios** y después el **cordero** del Apocalipsis. La escasa representación de Dios queda completada con otros símbolos que nos dan más información, colocando en el centro de la observación plástico-teológica a Cristo. Por lo general será un pantócrator, Señor del universo y de la historia, que preside el mundo desde su trono de resucitado y juzgará a toda la creación: para llegar a Dios hay que pasar por Jesucristo.



En torno al siglo IX los monjes anglosajones comienzan a decorar los códices de la Sagrada Escritura con algunas imágenes de **Dios antropomorfo** (San Pedro de Roda “antiquus dierum”) pero sin repercusiones en las otras artes. Es la primera vez que se representa a Dios de cuerpo entero, aunque no dejan de ser imágenes referidas al Cristo. En los comentarios de Beato encontramos tempranos casos de estas representaciones, como en el Beato de San Severo (siglo XI, Biblioteca Nacional de París), donde aparece el **Pater con el Cordero en sus rodillas**. A partir de estas pequeñas ilustraciones se va multiplicando lentamente la visión de Dios Padre y de la Trinidad se generaliza en los siglos posteriores. Es el momento de la eclosión de la Teología. Las distintas escuelas y universidades incipientes comienzan a vigorizar el pensamiento sobre lo sagrado y por tanto sobre Dios. Se genera de nuevo una preocupación por explicar quién es Dios y que relación tiene con nosotros. También el arte se multiplica y con ello las representaciones de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Hasta ahora la tercera persona era prácticamente invisible salvo en los casos excepcionales tal y como se consideraba en la teofanía de Mambré. A partir de ahora no se podrá comprender a Cristo de forma individual, sino siempre ligado a las otras dos personas de la Trinidad.

Entre de los **siglos IX y XII** Dios comienza a ser expresado en términos de **Comunidad** (Silanes, 2004: 52). Aunque sigue destacando en la mayoría de los casos la representación de Cristo pantócrator, la iconografía se ha extendido por Europa. Encontramos muchos ejemplos iconográficos de la Trinidad. Uno de los que se repetirá con frecuencia es el **crismón trinitario**. Aunque es un símbolo crístico, algunos de ellos multiplican y complementan intentando expresar la realidad trinitaria del Misterio. El **crismón triple** del baptisterio de **Albenga** (s. V, Liguria, Champeaux) es un ejemplo de ello. Se representa por medio de tres círculos inscritos en un cuarto círculo más grande, con los que se subraya la centralidad del acontecimiento Jesucristo. La repetición de tres veces Cristo, tres veces alfa y omega del mundo y la historia, refuerza una teología de perfección y eternidad⁸⁶. Las doce palomas blancas⁸⁷ en torno al triple crismón hacen referencia a la nueva Jerusalén celeste que se dispone alrededor de Dios, del texto apocalíptico. El que esta representación esté situada en vertical sobre el baptisterio, hace que su presencia



⁸⁶ Algunos autores apuntan a afirmar que la combinación de las cuatro letras a, r, c, o dibujadas formando la palabra $\alpha\rho\chi\omega$, es decir, “*puedo*”, hace referencia al poder de Dios. Cfr. Silanes (2004): *La trinidad en el arte...* pp. 48-49

⁸⁷ A la vez la paloma es uno de los tres símbolos trinitarios que se dan en el arte paleocristiano: mano de Dios, cordero y paloma. No se sabe con certeza el origen simbólico de la paloma. Algunos autores se refieren a ella como transmisora de la salvación de Dios aludiendo al texto del diluvio (Gn 8, 6-12); otro posible significado podría ser la ascensión (resurrección) del alma del justo fallecido a la presencia de Dios, teniendo referencias muy tempranas en algunas pinturas de las catacumbas y en actas de mártires, en concreto en el relato del martirio de S. Policarpo, se nos cuenta cómo una paloma salió del cuerpo del mártir en el momento de su muerte. Prudencio refiere que en la muerte de la mártir Eulalia se vio una paloma más blanca que la nieve tomar el camino del cielo. Orígenes se inclina por la idea de pureza de la amada aludiendo al Cantar de los Cantares (1,15; 2,14; 5,2.12; 6,9), a partir de una lectura alegórica de la relación con Dios. Sea como sea, la paloma está vinculada a la salvación del creyente por la inhabitación del Espíritu de Dios en él. Cfr. Beckwith, John (1997): *Arte paleocristiano y Bizantino*. Madrid, Cátedra, Manuales Arte, pp. 23-31; Mancinelli, Fabrizio (1981): *Catacumbas y Basílicas*. Firenze, Scala. Cfr. Teja, Ramón (1990): *El cristianismo primitivo en la sociedad romana*. Madrid, Istmo, y Martín, Teodoro (ed.) (1991): *Textos cristianos primitivos*. Salamanca, Sígueme.

refuerce la ceremonia de Bautismo de los catecúmenos: Dios desciende sobre ellos concediéndoles el don de ser sus hijos e hijas.

La influencia de este crismón traspasa fronteras llegando a la península como podemos



observar en el **crismón de la catedral de Jaca** (principios s. XII). Esta visión todavía no antropomorfa pero que convive con la mano de Dios, generó abundantes reproducciones del mismo tipo en el norte español. El crismón de Jaca une en la misma

representación las letras simbólicas **X, P, A, W, S**, y la **cruz**, junto con una gran filacteria que rodea el círculo, y que contiene esta inscripción: + HAC IN SCULPTURA, LECTOR, SIC NOSCERE CURA: P PATER, A GENITUS, DUPLEX EST SPIRITUS ALMUS. HII TRES IVRE QUIDEM DOMINUS SVNT UNVS ET IDEM, es decir, *“Lector, en esta escultura procura reconocer lo siguiente: la P es el Padre, la A (y w) el Hijo, la doble (X) el Espíritu que da vida. Ellos tres son sin duda, por derecho propio, un solo y el mismo Señor”*. Además se añade un travesaño horizontal que completa la cruz griega con la P vertical. A partir de este momento el crismón con la S será interpretado como trinitario; en la iglesia del **Salvador de Ejea de los Caballeros** (s. XII), el Crismón trinitario se refuerza también con **tres círculos concéntricos**, enmarcados en un cuadrado, recuperando y simplificando la tradición que acabamos de ver en Albenga, bastante más antigua. La letra S del alfabeto latino puede significar *Salutem* o *Spiritus*, con cierta semejanza al número 5, que significa salvación. Además, este crismón añade entre sus vanos ocho margaritas de diez pétalos. En el norte aragonés eran reconocidas como el beleño blanco⁸⁸, famoso por su función de narcótico en la época medieval. Es posible que su representación haga referencia a la embriaguez divina que experimenta el creyente, aunque es una hipótesis. A los lados, dos leones enfrentados al crismón. El derecho pisa a un oso

⁸⁸ Estas margaritas también las encontramos representadas en Santa Cruz de la Serós y en San Juan de la Peña, en sus crismones y cruces, destacando la carnosidad y redondez de sus pétalos y la amplitud de su núcleo.

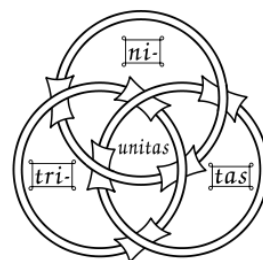
y a un basilisco, y el izquierdo cobija a un hombre que sujeta en su mano una serpiente⁸⁹.

Más allá del crismón, otros símbolos nos recuerdan a Dios Trino también. El **triángulo**,



Media. Está tomado directamente de los monogramas que se realizaban para poder explicar el misterio a los estudiantes de teología. Posteriormente esta figura pasará a convertirse en la forma de la aureola triangular en las representaciones del Padre a lo largo de toda la historia del arte cristiano. La **delta griega** (Δ),

aparece frecuentemente en escritos, por su similitud con el triángulo. Algo parecido ocurre con el alfa y la omega ($A \Omega$), la primera formada por tres trazos que equivaldrían a las tres Personas y la segunda, casi un círculo, haciendo de este modo alusión a la unidad de las mismas. En el mismo sentido encontraríamos la hypsilon (Y), con tres ramas o trazos. En el Alfabeto latino, la P (evolución de la ρ -rho- griega, con el significado de *Pater*) junto con la S (*Salutem* o *Spiritus*). Hay que decir que son símbolos que van apareciendo a lo largo de la Edad Media pero es en este momento, al final de medievo, y el inicio del renacimiento, cuando adquieren entidad.



Como símbolos más complejos que los anteriores, encontramos gran cantidad de pictogramas, verdaderos jeroglíficos de significación trinitaria, cuyos significantes pueden llegar a contarse por cientos, dado que cualquier imagen que contenga tres partes dentro de una unidad puede llegar a convertirse en un referente de la Trinidad, como por ejemplo los tréboles de tres hojas, los castillos con tres ventanas, los puentes de tres vanos... una lista increíblemente larga.

⁸⁹ Es posible que los leones representen a Cristo (Apoc, 5,5) que perdona al hombre caído y camina por encima de la serpiente, y a la vez, sujetando al oso, camina sobre el basilisco (Salmo 91, 13: “Caminarás sobre el áspid y el basilisco y hollarás al dragón y al león”). En relación a esta interpretación hay unas inscripciones en la base del tímpano que dicen: PARCERE STERNENTI LEO SCIT, XRISTUSQUE PETENTI (“El león sabe respetar al que se prosterna a sus pies; Cristo, al que le invoca”); en la otra se lee: IMPERIVM MORTIS CONCVLCANS EST LEO FORTIS (“Es un león potente, hollando el imperio de la muerte”).

En cuanto a las representaciones **antropomorfas** a las que nos referíamos antes, encontramos distintos modelos que proliferan en paralelo. Las representaciones en las miniaturas de los siglos IX y X⁹⁰ tienen influencia directa de los textos bíblicos. Desde este espacio literario se irán trasladando a las artes mayores. Las representaciones antropomorfas trinitarias serán bastante frecuentes a partir del siglo XII sobre todo en



relieve y escultura, protagonizando tímpanos y claustros.

Las **tres personas de Mambré** siguen teniendo cierto éxito en su representación, como por ejemplo en el ciborio de Santiago de Compostela. También encontramos otras representaciones donde los cuerpos están fundidos y de él salen tres cabezas. En el claustro de **Santa María de Alquézar** (s. XII, Huesca) encontramos esta representación, Dios creando al ser

humano. Esta **Trinidad Tricéfala** embutido en una mandorla circular sujeta por ángeles, crea a Adán, colocado horizontalmente sobre las rodillas de Dios, introduciéndole el aliento de vida a través de la oreja. La mandorla todavía conserva restos de pintura.

Existe una variante de la Trinidad tricéfala en la que un solo cuerpo con una sola cabeza acoge tres rostros. Se la suele llamar **Trinidad trifacial**, y se cree que proviene de



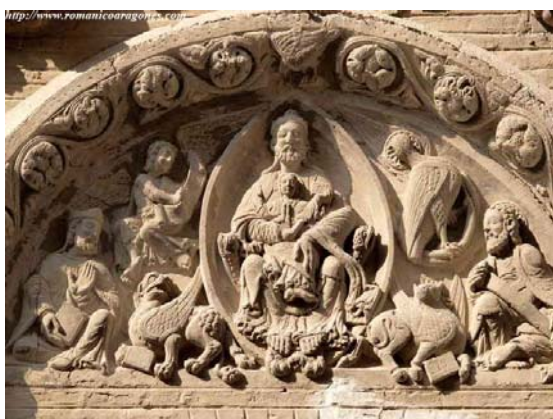
Francia, Italia y la zona de los Balcanes, sobre todo al final de la baja Edad Media, y en el s. XIV. La más conocida en España será la **Trinidad de Tulebras** que al parecer proviene de un desaparecido códice de Manresa, al parecer pintada por Jerónimo Cosida entre 1565 y 1570. Sin embargo esta representación resultaba un tanto monstruosa, excesivamente ligada a referencias paganas⁹¹. Por ello, no tuvo mucho éxito en

⁹⁰ Las distintas representaciones trinitarias, tricéfalas, de tres personas o *paternitas*, del Beato Pontifical de Sherborne, (hacia 995 Biblioteca Nacional de París) nos dan una muestra de las variantes que van surgiendo primero en los escritos y siglos después en el arte pictórico y escultórico que a partir de los siglos XV y XVI presentará una iconografía bien definida y visible.

⁹¹ Según **Germán de Pamplona**, el inspirador directo de los **Vultus Trifrons** románicos pretrinitarios del arte francés es la representación gala de la divinidad suprema **Lug**, aunque en todo el ámbito indoeuropeo encontramos ejemplos como la trinidad trifacial de *Shiva Pashupati* o la polifacialidad de *Brahman Trimurti*. Cfr. De Pamplona, Germán (1970): *Iconografía de la Santísima Trinidad en el arte medieval español*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto “Diego Velázquez”.

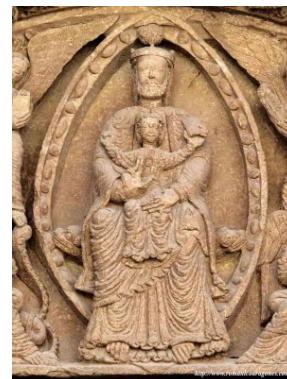
la representación pictórica y escultórica de siglos posteriores: recordaba demasiado a Dioses de tradición pagana como Jano o Serapis y enseguida fue denunciada por teólogos como Gerson o San Antonio de Florencia durante la Edad Media, hasta que en el Concilio de Trento fue condenada. Posteriormente, el papa Urbano VIII, en 1628, prohibió este tipo de representaciones (Silanes, 2004: 62).

Las otras tipologías iconográficas antropomorfas respetan la definición completa de las tres personas trinitarias, que con el tiempo desembocarán en tipologías trinitarias en la modernidad. En la portada de la Iglesia de **San Pedro de Olite** (s. XII, Navarra) el tímpano aloja a las tres personas del mismo tamaño y aspecto, flanqueadas por cuatro ángeles. Se la suele llamar *Trinidad Triándrica* porque incide en la igualdad de sus tres miembros. No suele ser de las más representadas pero podemos encontrar representaciones de este tipo incluso del siglo XVIII. En ellas la simbología del color es fundamental para distinguir cada persona: blanco para Dios Padre, azul para Dios Hijo y rojo para Dios Espíritu Santo.



Otra tipología de los siglos X y XI, contemporánea de las Trinidades Triándrica y Tricéfala, que encontrará espacio para desarrollar nuevas variantes a partir del siglo XV es la llamada *Trinidad Paternitas*. Esta tipología de **trinidad vertical** presenta a las tres personas de la trinidad claramente diferenciadas. La **trinidad** de **San Nicolás de Tudela** es uno de los ejemplos de esta modalidad. La importancia de este tímpano estriba en la rareza de su simbología. La representación se configura en vertical: el Espíritu Santo como una paloma vuela en la parte de arriba de una mandorla, donde se aloja Dios Padre entronizado. En su regazo, a modo de trono, reposa, Jesucristo, colocado en un tímpano de medio punto y flanqueado por el tetramorfos y dos profetas. Se cree que puede estar inspirada en algunos salmos de David, en Isaías 11, 12 y en el evangelio de san Juan (1, 18): *A Dios nadie le ha visto*

jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, él lo ha contado. Esta misma tipología queda representada también en un pilar del **claustro de Silos**, en el pilar derecho del presbiterio de **Santo Domingo de la Calzada**, en el capitel del parteluz central del **Pórtico de la Gloria de Santiago** (sobre el árbol de Jesé), y en **Santo Domingo de Soria**, que aparece en posición similar al de Tudela, pero Dios Padre bendice y sujeta a Cristo, que con las manos en alto bendice y sujeta el Evangelio. En este caso se encuentran flanqueados por la Virgen y San Juan. En Santiago de Compostela y en Silos el Espíritu sobrevuela el trono de Dios de forma similar. Las primeras representaciones de este tipo serían la silense y la de Tudela, puesto que las otras de cronología más tardía, pero todas en torno a los siglos XII-XIII. Sólo en España se da este motivo escultórico en la época que tratamos, aunque a nivel pictórico encontramos este tipo en la Trinidad paternitas de Novgorod, (icono del s. XIV, Galería de Tretyakov de Moscú).



Sobre esta representación plástica de expresar la dinámica amorosa del Dios Trino, se comienzan a subrayar algunos aspectos de las distintas personas. La antropomorfización de Dios Padre se configura definitivamente como varón y anciano, mientras que el Espíritu Santo toma como símbolo más potente la paloma.

6.3.3. El Dios Trinitario de la modernidad

Desde el inicio del **siglo XVI** hasta la **segunda mitad del siglo XVII**, el arte religioso occidental desarrolla la gran variedad de tipos iconográficos trinitarios que han ido surgiendo en los siglos anteriores (desde el s. XIII). Ahora se van retocando, pero sin cambiar la idea de fondo. La reforma católica quiere reforzar la comprensión de Dios y en la nueva explosión de imagería, más humana, más devocional, y más grandiosa, Dios destaca por encima de todo. El arte cristiano plasma perfectamente la teología de la *perijóresis* colocando en el centro a Dios Padre, que sujeta al Hijo con su amor, envueltos en el Espíritu Santo. Por eso es necesario perfilar cada una de las personas divinas, dándoles una configuración y personalidad iconográfica propia. La teología considera más completa una visión trinitaria de Dios, preocupada por las posibles desviaciones heréticas y por la necesidad del acercamiento de Dios padre a la devoción personal. Es entonces cuando aparece la primera disposición oficial positiva hacia la

representación antropomorfa de Dios Padre. Alejandro VIII, a finales del siglo XVII declara, condenando el jansenismo que “*es lícito al cristiano colocar en el templo la imagen de Dios Padre sentado*” (Decreto del Santo Oficio de 7 de diciembre de 1690, n. 25).

El tipo **Trinidad “Trono de Gracia”** es uno de estos intentos que refuerza la teología de la cruz, y que tuvo un desarrollo muy grande en los siglos XIII y XIV como autodonación de Dios a través de Jesucristo. Presenta a Cristo en la cruz, en el seno del Padre que lo entrega para la salvación del mundo, en unión con el Espíritu Santo, que coopera en la Encarnación y Redención participando a la vez del Padre y del Hijo. La relación con el modelo español de Trinidad *Paternitas* es muy estrecha, pero remarcando el sacrificio de Jesucristo anticipándose al sentir de la reforma católica del s. XVI. Su denominación proviene de San Pablo (Heb 4, 16: “*Acerquémonos, por tanto, confiadamente al Trono de Gracia, a fin de recibir misericordia y hallar la Gracia de un auxilio oportuno.*”) quien se inspiró en Isaías 16, 5 (“*será establecido sobre la piedad el trono (de Dios) y se sentará en él con lealtad un juez que busque el derecho, y sea presto con la justicia*”). Es probable que el texto de Apoc 3, 20-21 también influyera en la iconografía: “*Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo. Al vencedor le concederé sentarse conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono*”⁹². Tiene, por tanto, sentido que la primera referencia iconográfica de esta tipología la encontremos en la portada de la Iglesia de **Ribas de Campos** (de finales del s. XII o principios del s. XIII, Palencia). La representación está centrada en el papel **redentor** del Hijo, que aparece en la cruz, un modelo trinitario que defiende la teología del llamado “*filioque*”⁹³. Frente a la iglesia ortodoxa que admitía que el Espíritu Santo procede del Padre, la iglesia romana defendía que el Espíritu Santo



⁹² La metáfora se continúa en Apoc. 5, 1; 7,17.

⁹³ Roma aceptó la doctrina del “Filioque”, cuando Benedicto VIII, en 1014, introdujo el concepto en el credo. Esta decisión no dejó de estar presente en el Cisma de Oriente de 1054. No será sino a finales del siglo XIII, en el II Concilio de Lyon, 1274, cuando se proclamará definitivamente que el Espíritu procede del Padre y del Hijo en contra de la opinión tradicional defendida por la iglesia greco-ortodoxa.

procede del Padre y del Hijo. La tendencia de modelo vertical se mantiene, pero el símbolo del Espíritu Santo, la paloma, aparece ubicado de tal manera entre al padre y el Hijo que con su cabeza toca la representación iconográfica del Padre y con su cola hace lo propio con la del Hijo.

A partir del s. XV esta iconografía se desarrolla especialmente en toda Europa. La reforma católica alienta un Dios glorioso y triunfante que salva a la humanidad a través del sacrificio de Cristo. Es destacable la escultura trinitaria que se encuentra en la **catedral de Jaca**, obra de Juan de Anchieta (hacia 1572), que está realizada en alabastro y con clara influencia renacentista italiana. Anchieta destaca la figura del Padre, que recuerda al Moisés de Miguel Ángel. El espíritu Santo se sitúa entre la cabeza del Padre y la del Hijo, que crucificado es sostenido por Dios Padre. En cierta medida la **Trinidad de Masaccio** (1428, Santa María Novella de Florencia) y otras obras italianas contribuyen a la proliferación de esta tipología en otros países. En el centro de un gran alarde de perspectiva arquitectónica se encuentra Cristo crucificado, sostenido por Dios Padre, el único que escapa a las leyes de perspectiva. Entre las cabezas de ambos, el Espíritu santo comunica la relación de entrega dinámica. Quizá el ejemplo español más bello es una pieza única, pero muy



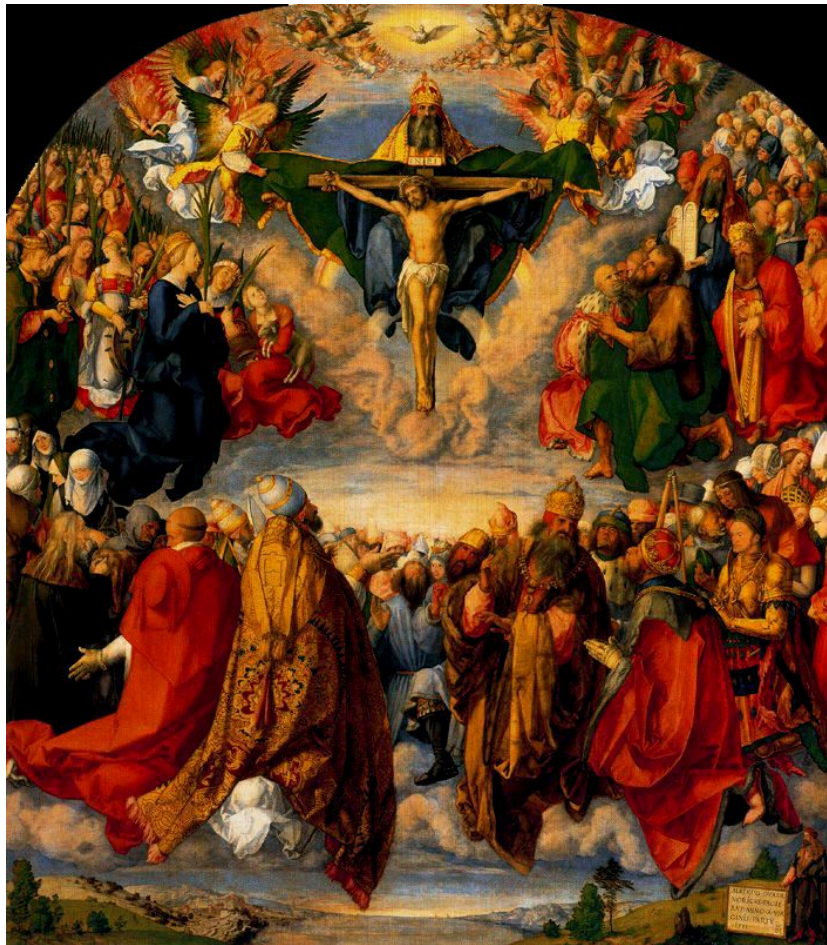
significativa de lo que representa en España la devoción a la Eucaristía, que se encuentra en la **ermita de la Trinidad de Aguinaga** (s. XIV, Navarra). Dios sentado en su trono sujeta entre sus piernas a Cristo crucificado, mientras que con la mano izquierda sostiene algo parecido a un pan de hogaza. El Espíritu Santo se sitúa entre las cabezas de Padre e Hijo, tocando ligeramente con sus alas la boca de ambos. Las tres personas mantienen en alto con la mano derecha, Jesucristo y Dios Padre, y con el pico, el Espíritu Santo, una única hostia consagrada.

Otro ejemplo excepcional es la **Trinidad del retablo de la Cartuja de Miraflores** (s. XVI, Burgos), de Gil de Siloé, una obra donde la idea general se asemeja a un gran tapiz que divide los espacios con formas circulares y rectangulares. El esquema geométrico principal es un gran rectángulo dividido en otros dos. El superior se centra en la Crucifixión, donde Cristo es el eje de simetría principal que de forma horizontal se ve

acompañado de las otras dos personas trinitarias. La rueda de ángeles que rodea a Cristo enmarcan esta escena, coronada por un pelícano⁹⁴, símbolo de Cristo que se abre el corazón derramando su sangre. Otras cuatro circunferencias laterales son ocupadas por los evangelistas. La Cruz divide en cuatro partes la central de modo que cada una de éstas sea ocupada por nuevos círculos con escenas de la Pasión. En la zona inferior predominan las líneas verticales, potenciadas por cuatro figuras de santos de considerable tamaño. La presencia de la Trinidad es notable en cuanto a la representación antropomorfa de las tres personas, aunque no queda claro si el Espíritu Santo es una mujer o un joven imberbe. En todo caso, se trata de una de las pocas representaciones antropomorfas que observamos en la modernidad, lo cual tiene que ver con la polémica sobre la representación del Espíritu Santo. Curiosamente, en 1745 Benedicto XIV, desaconseja la figura humana para el Espíritu Santo y la prohíbe cuando se representa solo⁹⁵. Desde 1928 queda prohibida la figura antropomorfa del Espíritu Santo, en cualquier ocasión.

⁹⁴ El pelícano es el símbolo de la protección materna: la madre da de comer a los hijos de sus mismas entrañas, picándose el pecho del que emana sangre que alimenta a los polluelos.

⁹⁵ Esta declaración surge a raíz de la difusión de unas estampas con la imagen antropomorfa del Espíritu Santo, teniendo gran éxito entre la población.



En centroeuropa la tipología trinitaria prolifera espectacularmente gracias a los grabados y lienzos de **Durero**. Se trata de representaciones gloriosas de Dios, con menos intención devocional e intimista que otros modelos que refuerzan la idea de Redención a través del sacrificio de Cristo. La tabla de Durero **Adoración de la Trinidad** (1508-1511, Museo de Historia del Arte, Viena) claramente influenciada por la colorida pintura veneciana y la iconografía que observó en su segundo viaje a Italia, es la instigadora de este modelo. En una composición dividida a modo de diopsia, observamos cómo el padre, vestido como pontífice sostiene al hijo crucificado mientras el Espíritu les sobrevuela. Inspirado probablemente en Trinidades italianas como la de **Botticelli** (1467, Courtauld Institute Galleries de Londres), varía la posición del espíritu colocándolo en lo alto de la tabla, mientras que las pinturas italianas mantienen el modelo español de colocar a la paloma entre Padre e Hijo, reforzando la doctrina teológica. La trinidad Trono de Gracia de Durero es más estilizada que la de Botticelli, remarcando una doble triangulación de las tres personas que dirige la mirada en vertical, desde la paloma hasta los pies de Cristo volcando la atención en la acción redentora de Éste último. La trinidad de Botticelli es una tabla con vocación de retablo en la que el

autor primó la horizontalidad de la escena antes que el motivo central de la Trinidad, redondeando la composición de las tres personas, flanqueadas a su vez por la Magdalena penitente (claramente influenciada por la de Donatello) y Juan Bautista.

Una última tipología de trinidad vertical es la llamada **Trinidad “Compassio Patris”**



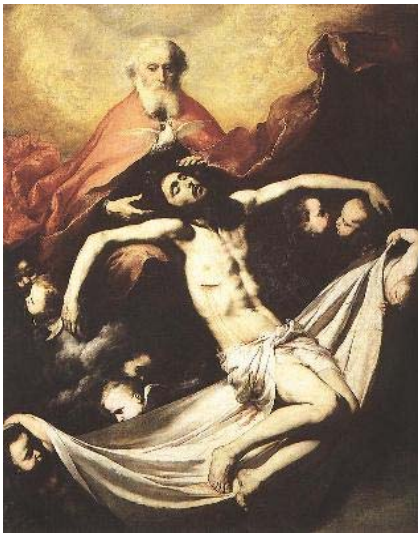
presenta al Hijo muerto, sostenido por el Padre⁹⁶, con la paloma que sobrevuela y participa de Ellos. Este modelo de Trinidad amorosa en la compasión de la entrega, aparece en el siglo XV y se inspira en la Biblia, donde el Padre asume la autodonación, que se traduce en el texto de Is 53, 10 “...quiso Yahvé quebrantarle con padecimientos. Si se da a sí mismo en expiación, verá descendencia, alargará sus

días, y lo que plazca a Yahvé se cumplirá por su mano.”; los evangelistas tomarán de estos textos del Siervo de Dios, algunas de las frases que ponen en boca de Jesús en el momento de la muerte. De esta forma refuerzan la idea de ofrecimiento para la consecución de la salvación “Padre, en tus manos pongo mi espíritu...” (Lc 23, 46). Además de en la Biblia, está inspirada en los comentarios de San Buenaventura en su obra *Lignum Vitae* (s. XIII) cuando expresa la condolencia del Padre ante su Hijo ensangrentado, encontrando un precedente en el sufrimiento de Jacob cuando contempla la túnica manchada de sangre de su hijo José (Gn 37, 31-35).

La idea de Dios *a-pasionado* tendrá gran éxito en los dos siglos posteriores. Dios doliente con su Hijo en brazos acentúa la devoción popular que busca la contrarreforma. Así lo representó Durero en el **grabado de la Trinidad**, fechado en 1511 (Biblioteca Nacional de Viena), donde el Padre, coronado por tiara pontificia, acoge en su regazo al Hijo ayudado por unos ángeles, todos ellos portando las *arma Christi*, elementos iconográficos alusivos a la Pasión de Cristo: la columna, la caña de hisopo, la esponja, la sábana... Mucho menos rígido que la tabla de la Adoración de la cruz del mismo

⁹⁶ Es muy similar a la Piedad, en la que María sostiene a Cristo muerto. Existe un interés constante en que la imagen religiosa provoque la emotividad precisa para el acercamiento de la persona a Dios. La fragilidad de Dios-hombre, a la vez que su entrega total, llenan la intimidad del creyente que reza.

autor, torsiona los cuerpos de Cristo muerto y Dios Padre, para darle emoción y apasionamiento. A partir de esta imagen aparecerán a lo largo del siglo XVII varios



lienzos que la repiten con mayor o menor semejanza, como la increíble **Trinidad de Ribera** (1636, Museo del Prado de Madrid), que omite todos los detalles iconográficos de la Pasión y cambia la tiara por una aureola triangular, símbolo trinitario. Su composición diagonal e inestable y la teatralidad con que dispone los distintos personajes y sus ropajes (el manto del Padre se extiende como un telón escénico), resaltan la relación íntima entre Padre e Hijo y el sufrimiento del primero.

De igual manera se inspira el Greco. La **Trinidad del Greco** (1580, Museo del Prado de Madrid) resulta más serpenteante y menos diagonal, pero sus rasgos manieristas y la torsión del cuerpo de Cristo conserva en ella el toque dramático propio del tema. La *Trinidad Compassio Patris* no tuvo mucho más desarrollo y no se ha representado tan frecuentemente como las trinitades horizontales que veremos a continuación. El excesivo sufrimiento de Dios incomodaba a la teología oficial, ya que esta composición tan dramática podía inducir al error de convertir los sentimientos del Padre en algo mundano, en absoluto propio de la divinidad. No obstante, nunca se explicitó una condena específica a este tipo como tal, a diferencia de la condena explícita de la *Trinidad Trifacial* o la *Trinidad con el Espíritu antropomorfo*.

Al final de la Edad Media la entronización de la trinidad, que sigue la tradición de las tres personas de Mambré y Trono de Gracia se mezclarán para dar lugar a una



representación de Dios trinidad horizontal muy común en códices, breviarios y misales, como por ejemplo en la **Biblia de San Luis** (s. XIII, de la Biblioteca Capitulare de Toledo) o en la **Biblia** del siglo XV (manuscrito 375) que conserva la Universidad de Valencia. La trinidad horizontal destaca por la posición de las tres personas en un mismo nivel, ya de forma antropomorfa, más común

en la Baja Edad Media y en códices, o con el Padre y el Hijo entronizados mirándose y entre ellos el Espíritu en forma de paloma. A partir del siglo XV es la representación que ilustra el Oficio de la Trinidad en los breviarios y misales comunes. El relieve de la silla central del coro de Santa María la Redonda, en Logroño, obra atribuida a Amado de Bruselas, es una de las más bellas representaciones. Tres variantes de la **Trinidad horizontal** son también: aquellas que representan a la trinidad sola, ésta en la coronación de la Virgen, y aquella que combina las dos trinitades (la santísima trinidad con la sagrada familia).

Pese a ser un tema que surge a lo largo del siglo XV, en España no aparece hasta principios del siglo XVII. En el barroco, la tipología Trinidad *“Padre e Hijo entronizados con el Espíritu (paloma) volando”* adquiere fuerza representativa en retablos y obras de gran formato con diopsias. Suele ser una visualización del Salmo 109, que es una súplica a la justicia de Dios. Una de las primeras representaciones pictóricas es la del valenciano Vicente Requena, el Joven, en cuya **Trinidad** (s. XVII, Museo San Pío V de Valencia), aparecen Padre e Hijo entronizados, y ambos portan un cetro y una bola del mundo como señores y jueces de la Creación. En el centro de la composición, el Espíritu sobrevuela la escena a la altura de las cabezas. **Rubens** representa *La Familia Gonzaga adorando a la Santísima Trinidad*, como motivo para la representación familiar (1605, Iglesia de los jesuitas de Mantua). La Trinidad se sitúa sobre un telón de fondo mientras que en la parte inferior de la diopsia los Gonzaga adoran el Misterio de rodillas. Son representaciones monumentales y grandiosas, que aluden al poder de Dios. Por eso las vamos a encontrar frecuentemente en cúpulas de



iglesias o capillas en los siglos XVII y XVIII.

Según Germán de Pamplona (1970: 165) es durante el siglo XV cuando la tradición mariana irrumpe en la iconografía trinitaria, acogándose en España con gran éxito como lo ilustra la *“Trinidad coronando a la Virgen”*, normalmente relacionado con la Asunción (solía ser la representación que ilustraba el Oficio de la Asunción) o con la Inmaculada concepción de María. En este modelo se potencia la íntima

relación de María con el Misterio de Dios. De este tipo podríamos poner muchísimos ejemplos españoles. Baste nombrar el retablo de la **Inmaculada de Vicente Masip** (1535, Museo del Prado de Madrid), en el que añade al modelo iconográfico tradicional de la Inmaculada concepción de María, la trinidad en la parte superior, coronando a la Virgen. Algo posterior es la **Coronación de la Virgen del Greco** (1591) en la que resalta el espacio etéreo y divino de las nubes a través de colores fríos en contraste con las túnicas rojas y los mantos azules de Cristo y María. Por último, la **Coronación de la Virgen de Velázquez** (1644, Museo del Prado de Madrid), vuelve a la medida y al equilibrio del autor, con una composición triangular, en la que las tres personas aparecen alineadas sobre una María pausada, en la que destaca el manto azul, sobre las vestiduras púrpuras de los tres personajes principales (Dios Padre, Cristo y María).

La combinación de **Las dos Trinidades** pertenece más al imaginario popular y devocional. **Murillo** tiene varias obras con esta tipología (1680, National Gallery de Londres), donde juega con la horizontalidad de la Sagrada familia, con María a la izquierda, José a la derecha y Jesús niño en el centro, y la verticalidad de la Santísima Trinidad, situando al Padre en la parte superior y al Espíritu sobrevolando la cabeza de Jesús.



La imagen de Dios Trinidad también aparece asociada a otras escenas o motivos religiosos como pueden ser la **Anunciación** o el **Bautismo de Jesús** (Reau, 2000: 16), ampliamente representadas a lo largo de toda la historia del Arte, respetando siempre esta disposición lineal vertical que la distingue de otras composiciones referidas a Cristo.

A partir del siglo XVIII se inicia el lento declive de la representación de Dios o Dios Trinidad en general (en realidad de todo el arte religioso). No desaparece inmediatamente sino que se reproducen los modelos de siglos anteriores, sin apenas resquicios de creatividad. Este hecho denota sobre todo, el proceso de secularización de la sociedad europea (ya que sucede a la inversa en los países de misión), que se irá

agravando y desembocará, durante la segunda mitad del siglo XX, en una pérdida casi total de significatividad visual de lo religioso en el ámbito social y público.

El ya mencionado papa Benedicto XIV, legisla definitivamente y de forma exhaustiva, en 1745, los usos admitidos y prohibidos en las formas de pintar y esculpir las imágenes de la Santísima Trinidad:

“Nadie ose favorecer, o seguir el impío error, injurioso a la naturaleza divina, de juzgar que Dios Bien máximo puede representarse con colores (...). § 12. Sin embargo se ha de representar a Dios del mismo modo y manera con que leemos en las Santas Escrituras con que se dignó aparecerse a los mortales (...) § 15. Ya que se lee en la Sagrada Escritura que el mismo Dios obró de esta forma ante los hombres para que le viesen. ¿cómo no ha de ser lícito pintarle de aquella forma?”

“§ 32. Así pues, las imágenes de la Santísima Trinidad comúnmente aprobadas y que se han de permitir en absoluto son aquellas en las que o la Persona de Dios Padre se muestra en la forma de un varón anciano, tomada de Dan. Cap. VII. Vers. 9, en las que se sienta un Anciano de días, y en su seno a su Hijo Unigénito, es decir, Cristo Dios y hombre, y entre los dos al Espíritu Santo como paloma, o se representan las dos Personas separadas un breve espacio, una de un varón anciano, es decir, el Padre, la otra de Cristo, y en medio de las dos el Espíritu Santo en forma de paloma.”

“§ 36. Se pinta al Padre solo, separado de las otras Personas, cuando Adán oyó la voz del Señor Dios que deambulaba por el Paraíso (Gen. Cap. III), al comienzo de la escala vista por Jacob (Gen. XXVIII, 3), cuando se presentó a Moisés de modo admirable (Exod. XXXIII, 23) o a Isaías, como Rey sentado en su trono (Is. VI, 1), y a Daniel como Anciano imbuido en un vestido blanco (Dan. VII, 9)”⁹⁷.

⁹⁷ Benedicto XIV, "Bularium" I. 251-255.

De esta manera, con muchos más detalles pormenorizados, la iconografía de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo queda marcada y cerrada, sin posibilidad de otras opciones o de mayor creatividad.

6.3.4 El Dios ausente del siglo XX y los medios de comunicación.

El siglo XX arrastra y culmina la incapacidad de reaccionar ante los cambios sociales de la Iglesia en el siglo anterior, tanto en el ámbito teológico como en el artístico. Los símbolos religiosos, que estaban vinculados a la vida en general de las personas, ahora quedan descentrados y deslocalizados. Las imágenes dejan de significar y los iconos (aquella imagen religiosa con una vida teológica detrás) dejan de serlo. El mundo científico empirista se abre camino afirmando que la verdad sólo se reconoce en lo comprensible y reconocible, y el pensamiento positivista lo completa con lo pragmático y lo rentable... Por eso lo metafísico y lo teológico está superado. Dios ya no tiene nada que decirnos. Hablar o representar a Dios no es ni necesario ni útil. La visualización de Dios tampoco es necesaria. La escasez de imaginación sobre Dios Trinidad contrasta con la creatividad de siglos anteriores. Dios Padre se estanca en una imagen de anciano poderoso en las alturas, a la manera de las diopsias del siglo XVII. Por ello es difícil encontrar modelos nuevos o distintos y se vive de referencias al pasado artístico fecundo.

A la vez y de forma progresiva y exponencial, la imagen se convierte en la herramienta para leer la vida. Las modas, gustos, sabores y vivencias más superficiales se apoderan de la propia realidad cotidiana. El consumo de mensajes, noticias y demás productos audiovisuales hace que sólo lo visible sea real. Este alud perceptivo despista al individuo, que cree que también el ámbito del sentido vital, de la verdad, la justicia, la comunicación..., se puede encontrar en este manto superficial de percepciones (Mardones, 2003: 26-27).

En esta situación la trascendencia se convierte en pequeñas trascendencias sensoriales y visuales, y Dios es *mi* Dios, en miles de versiones y posibilidades. No es de extrañar la demanda creciente de lo esotérico, pseudo-oriental, astrología o cualquier otro tipo de expresiones que aspiran a dar desde lo superficial sentido a la vida, pero sin hundir las raíces en el corazón de la persona. En esta cultura el símbolo cristiano se vacía de contenido y se relativiza, porque puede ser insertado en miles de contextos diferentes. Dios, o es representado a la manera de siglos anteriores porque no hay suficiente

creatividad desde la experiencia profunda de realidad fundante, o pierde su forma para establecerse como algo indefinido, superficial y personal, siempre cambiante y manipulable. Dios ya no significa y se representa como anciano, como tres personas, o como una paloma. Y sin embargo, no hay nuevas propuestas en la metáfora de Dios. La visión comunitaria de Dios heredada no sugiere significados simbólicos renovados que acerquen la persona a Dios. La demanda no es tanto una macrovisión de la gloria de Dios sino aquellas representaciones tanto mentales como gráficas que generen entramados íntimos de relaciones con el Misterio.

El arte del siglo XX se centra más en Jesucristo como figura fascinante para los artistas, no tanto desde un punto de vista religioso, sino desde la incursión puntual curiosa personal. Entre los muchos temas que van tocando, los artistas entran anecdóticamente en la figura de Jesús. Cabe destacar en especial el grupo de expresionistas de mediados de siglo XX en Alemania que ampliaron sorprendentemente su repertorio religioso en



las décadas entre guerras. Nolde, Roualt, Schmidt-Rottluff, son entre otros, los que más incidieron en el tema no de forma sólo estética sino religiosa.

Algunos otros destacan por distintos motivos. Por ejemplo, Rainer cuya tormentosa relación con lo religioso le hizo realizar multitud de obras sobre el tema de la cruz, llenas de intensidad y emoción. Congdon, en el otro extremo de la experiencia, plasmó en su obra su profunda conversión al cristianismo dedicando la última etapa de su vida a la pintura religiosa⁹⁸.

Pero a nivel popular, siguen teniendo éxito los sagrados corazones del s. XIX, aunque también es verdad que se actualizaron las dos imágenes (de Dios y de Jesús) después del concilio Vaticano II. Basta pensar en el Dios en bata y pantuflas de J.L. Cortés o los Cristos resucitados de Goyo Domínguez. Pero lo cierto es que la representación popular

⁹⁸ Me veo en la obligación de hacer una exhortación a visitar el museo de arte contemporáneo religioso ubicado dentro de los Museos Vaticanos en Roma. Es un museo poco visitado (realmente el turista no tiene tiempo de ver ni una quinta parte de lo que estos museos albergan, bastante es quedarse extasiado ante la capilla Sixtina) y poco comprendido por la mayoría de visitantes. Sin embargo, recoge en él obras tan fabulosas y de una calidad enorme como la Piedad de Van Gogh, la Crucifixión de Sutherland o Emaús de Ivo Dulcic... en fin, una perla entre otras perlas.

de Dios más común sigue siendo la heredada del Barroco y dulcificada en el diecinueve. Al menos en España, aún vivimos de esta riqueza artística de nuestra historia religiosa. Aquí, en la década de los noventa, el 23,5% de la población católica todavía tiene como estereotipo predominante al Dios Creador y Juez (González Blasco, 1992: 52). Sin embargo esta imagen tradicional de Dios ha entrado en crisis tras la tragedia de Auschwitz, y es enterrada poco a poco en el silencio y el olvido. Los rasgos intervencionistas, omnipotentes, dignos y autoritarios de Dios, han perdido el significado, pero no aparecen imágenes que sustituyan a este dios que ya no se manifiesta. Por tanto, a nivel representativo tampoco hay creatividad.

Pese a esta escasez de lo religioso en el ámbito artístico, seguimos constatando la constante búsqueda de trascendencia en el arte, aunque no sea arte religioso explícitamente. Lo simbólico recupera poco a poco su fuerza y participa activamente de esta búsqueda inquieta de sentido (Mardones, 2003: 200). La fragmentación posmoderna favorece las experiencias frente al Misterio en torno al **cuerpo**, la **identidad** o el **bienestar interior**.

El espacio del **individuo** y su **identidad**, por la conciencia de su fragilidad y el deseo de la propia realización total, es propicio para la búsqueda del Misterio. En este proceso Dios juega un papel fundamental de acompañamiento en el crecimiento personal interior. El **cuerpo**, como interés por uno mismo, destaca por la búsqueda de una vida saludable e integral. En el fondo subyace una búsqueda de Inmortalidad que conecta directamente con la pregunta última sobre la vida y la trascendencia que la sobrepasa. La **naturaleza** es otro lugar del encuentro con lo divino, porque fascina su pasado que nos hace dependientes del universo y la madre Tierra, y nos lanza a un futuro espacial sin límites y desconocido que ansía la unicidad perdida con el cosmos. La **sociedad**, en cuanto a una gran red de comunicaciones⁹⁹, alberga el deseo de protección e intimidad con otro u otros *tú* y la necesidad de fusión profunda que realice al individuo.

Estos rasgos nos hacen entrever que la ambigüedad de las imágenes de lo divino depende mucho del momento histórico y de la construcción humana de la realidad. Por

⁹⁹ En este sentido el fenómeno de las redes sociales por internet, tiene mucho que ver con esta sed de fusión con los demás. También los movimientos de identidad de etnias, culturas o pueblos apuntan a esta búsqueda de identidad desesperada frente a la globalidad diluida del planeta global.

eso las distintas corrientes teológicas van poco a poco haciendo esfuerzos por proponer modelos del Misterio que sean plausibles para esta época y que generen imágenes adaptadas a los individuos y las sociedades de nuestro tiempo. En este sentido, la teología feminista ha hecho un gran esfuerzo para proponer visiones de lo trascendente que abarquen la complejidad de la vida actual, incluyendo la visión de las mujeres.

Bibliografía:

- AGUIRRE, Rafael (2001): *Ensayos sobre los orígenes del cristianismo. De la religión política de Jesús a la religión doméstica de Pablo*. Estella, Verbo divino.
- ALEIXANDRE, Dolores (1999): *Dame a conocer tu nombre. Imágenes bíblicas para hablar de Dios*. Santander, Sal Terrae breve.
- ASCALONE, Enrico (2006): *Mesopotamia: Asirios, sumerios y babilonios*. Barcelona, Electa.
- BARBAGLIO, Giuseppe (1992): *Dios ¿violento?*. Estella, Verbo Divino.
- BECKWITH, John (1997): *Arte paleocristiano y Bizantino*. Madrid, Cátedra, Manuales Arte.
- BLÁZQUEZ, Jose M^a (2001): *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la antigüedad*. Madrid, Cristiandad.
- BRIEND, Jacques (1995): *Dios en la Escritura*. Bilbao, Desclee de Brouwer.
- CARLETTI, Sandro (1985): *Guía de la catacumba de Priscila*. Ciudad del Vaticano, Pontificia Comisión de Arqueología Sacra.
- CASTILLO, Jose M^a (2001): *Dios y nuestra felicidad*. Bilbao, Desclee de Brouwer.
- DALY, Mary (1975): *Feminist Post-Christian Introduction*. Nueva york, Harper and Row.
- DUMEZIL, Georges (1999): *Los dioses soberanos de los indoeuropeos*. Barcelona, Herder.
- DUPRÉ, Louis (1999): *El simbolismo religioso*. Barcelona, Herder.
- GÓMEZ-ACEBO, Isabel (ed.) (2001): *Así vemos a Dios*. Bilbao, Desclee de Brouwer, Col. En clave de mujer...
- GONZÁLEZ BLASCO, P. y GONZÁLEZ ANLEO, J. (1992): *Religión y sociedad en la España de los 90*. Madrid, SM.
- GUTHRIE, W. K. C. (2003): *Orfeo y la religión griega*. Madrid, Siruela.
- HORNUNG, Eric (1999): *El Uno y los Múltiples. Concepciones egipcias de la divinidad*. Madrid, Trotta.

- JOHNSON, Elizabeth (2002): *La que es. El misterio de Dios en el discurso teológico feminista*. Barcelona, Herder.
- JOHNSON, Elizabeth (2008): *La búsqueda del Dios vivo*. Santander, Sal Terrae.
- KEEL, Othmar (2007): *La iconografía del antiguo oriente y del Antiguo Testamento*. Madrid, Trotta.
- MANCINELLI, Fabricio (1981): *Catacumbas y Basílicas*. Firenze, Scala (con la colaboración de Pontificia Comisión de Arqueología Sacra).
- MARDONES, José M^a. (2003): *La vida del símbolo: la dimensión simbólica de la religión*. Santander, Sal Terrae.
- MARDONES, José M^a (2006): *Matar a nuestros dioses*. Madrid, PPC.
- McFAGUE, Sally (2000): *Modelos de Dios*. Santander, Sal Terrae.
- MONTERO HERRERO, Santiago (1994): *Diosas y adivinas*. Madrid, Trotta.
- NAVARRO, Mercedes (dir.) (1993): *10 mujeres escriben teología*. Estella, Verbo Divino.
- OLMO LETE, Gregorio del (1998): *Mitos, leyendas y rituales de los semitas occidentales*. Madrid, Trotta.
- PAMPLONA, Germán de (1970): *Iconografía de la Santísima Trinidad en el arte medieval español*. Madrid, CSIC, Instituto “Diego Velázquez”.
- PLAZAOLA, Juan (2001a): *Historia del arte cristiano*. Madrid, BAC.
- PLAZAOLA, Juan (2001b): *La Iglesia y el Arte*. Madrid, BAC.
- PLAZAOLA, Juan (2006): *Arte Sacro Actual*. Madrid, BAC.
- REAU, Louis (2000): *Iconografía del arte cristiano: introducción general*. Barcelona, Serbal.
- REVILLA, F. (2007): *Fundamentos antropológicos de la simbología*. Madrid, Cátedra, Cuadernos Arte.
- RESS, Mary Judith; SEIBERT-CUADRA, Ute; SJORUP, Lene (eds.) (1994): *Del cielo a la Tierra. Una antología de Teología Feminista*. Santiago de Chile, Sello Azul.
- RIES, Julien (1989): *Lo sagrado en la historia de la humanidad*. Madrid, Encuentro.

- RIES, Julien (ed.) (1997): *Tratado de antropología de lo sagrado [3]*. Madrid, Trotta.
- SCHÜSSLER-FIORENZA, Elisabeth (2000): *Cristología feminista crítica*. Madrid, Trotta.
- SILANES, Nereo (dir.) (2004): *La trinidad en el arte. Lenguajes simbólicos del misterio*. Salamanca, Secretariado trinitario. Semana de estudios trinitarios.
- SOTO VARELA, Carmen (ed.) (2006): *He visto al que me ve*. Estella, Verbo Divino. Col. Aletheia.
- SÖLLE, Dorothee (1990): *Thinking about God. An Introduction to theology*. Philadelphia, Trinity Press International.
- SÖLLE, Dorothee (1993): *Theology for skeptics*. Minneapolis, Fortress Press.
- STEGEMANN, E. W. y STEGEMANN, W. (2001): *Historia social del cristianismo primitivo*. Estella, Verbo Divino.
- TILLICH, Paul (1968): *Teología de la cultura y otros ensayos*. Buenos Aires, Amorrortu.
- VERNANT, Jean-Pierre (1991): *Mito y religión en la antigua Grecia*. Barcelona, Ariel.
- VOUGA, François (2001): *Los primeros pasos del cristianismo*. Estella, Verbo Divino.

Artículos y páginas web:

Catálogo de crismones: www.claustro.com/crismones

McFAGUE, Sally (2000): *Metaphorical Theology*. En *Concilium* N° 143. pp. 215-245.

PELÁEZ MALAGÓN, J. Enrique: *Modelos iconográficos de la representación de la trinidad en el arte*. En *Odiseo: Rumbo al Pasado*, N° 6, Septiembre 2002. En <http://www.odiseo.es.vg/>; <http://usuarios.lycos.es/odiseomalaga/me08.htm>

PELÁEZ MALAGÓN, J. Enrique: *La iconografía de la trinidad en la pintura valenciana*. 2000, En www.osun.org/Vicente+Requena-pdf-2.html y www.dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2258417&orden=0

Trinidad paternitas vertical: <http://www.circuloromanico.com>

VV.AA. (2009): *Iglesia e ideologías de género*. En *Iglesia Viva*, N° 239, julio-septiembre 2009, en www.iglesiaviva.org

RADFORD RUETHER, Rosemary (2000): *God as Father? The Femal Nature of God*. En *Concilium* N° 143, Estella.

YARZA LUACES, Joaquín (2007): *La cartuja de Miraflores: II. El retablo*. Cuadernos de Restauración de Iberdrola, N° XIII. En http://www.iberdrola.es/webibd/gc/prod/es/doc/cartuja_retablo.pdf

Tesis doctorales:

PUIGARNAU, Alfons (1999): *Imago Dei y Lux mundi en el siglo XII. La recepción de la Teología de la Luz en la iconografía del Pantocrátor en Catalunya*. Tesis doctoral dirigida por Amador Vega. Barcelona, Universitat Pompeu Fabra.

7. Divinidad y arte en perspectiva de mujer: pensar y representar a Dios desde lo femenino.

“Conocer a Dios no es sólo argumentar o analizar el referente de Dios en la razón, se conoce a Dios a través de las prácticas sociales, de las experiencias físicas. En cuanto a los lugares del conocimiento puede ser la liturgia, las relaciones humanas, el arte, los textos, los argumentos discursivos y los debates teológicos, en los que se encuentra presente el enfoque de género y que esperamos, serán en un futuro no lejano, desarrollados por la humanidad en su conjunto”. (Rebecca Chopp¹⁰⁰)

No hay discurso que sea neutral. Tampoco la teología. La teología tradicional se ha caracterizado por un enfoque unidireccional androcéntrico y antropocéntrico. Esto ha imposibilitado la elaboración de teorías que incluyeran más dimensiones del ser humano y del universo que nos acompaña. Sólo a partir de finales del siglo XIX, a raíz del surgimiento de otras teologías y de la consiguiente renovación eclesial del Concilio Vaticano II, el discurso teológico ha ampliado su reflexión en contacto con otras ciencias, enriqueciéndose y formulando teorías que posibilitan comprender a Dios y al cristianismo teniendo en cuenta la pluralidad social. La teología feminista lleva años en ello. Se trata de una teología que pasa por la crítica de la identidad de género y un marcado carácter crítico a la cultura patriarcal que ha reinado a lo largo de la historia de la humanidad. La teología feminista:

- a) Nace de la experiencia vital, que en las mujeres es una experiencia muchas veces de exclusión.
- b) Es siempre un segundo paso después del reconocimiento del problema estructural de género y el compromiso de trabajo por su eliminación.
- c) Usa recursos como la hermenéutica bíblica, las ciencias sociales (historia, sociología, antropología...), la política y otras disciplinas, para fomentar el bien humano en general, en concreto el de las mujeres, desde la justicia de Dios.

¹⁰⁰ Chopp, Rebecca (1996): “El Conocimiento de Eva: La resistencia de la Teología Feminista a los marcos epistemológicos de corriente masculina”. En *Concilium*, N° 293, pp. 165-174

- d) Se enraiza en un Dios JUSTO.
- e) Está hecha desde la *hermenéutica de la sospecha* (S. Fiorenza), es decir, desde: la experiencia, los sentimientos, los pensamientos, las vivencias.
- f) Es teología sexual, es decir, que toma en cuenta el sexo y el género de las personas.
- g) Se relaciona con un Dios dinámico, cambiante y activo.
- h) Está comprometida con la transformación de las contradicciones de la Iglesia en relación al Evangelio.
- i) Sus ámbitos de reflexión son: Dios, Cristo, Biblia, Iglesia, Espiritualidad... entre otros...

Desde esta perspectiva, la Teología Feminista cuestiona, pues, la hegemonía de un único discurso, un único modo de sentir que se ha convertido en normativo y universal. Frente al modelo androcéntrico, busca modelos plurales para acceder al conocimiento de lo sagrado, teniendo en cuenta la experiencia, sobretodo la de las mujeres.

Las teólogas feministas analizan, deconstruyen, reinterpretan y reconstruyen los símbolos teológicos centrales y los redefinen en términos inclusivos e igualitarios. R. R. Ruether (Ress, 1994) considera que para que la “*hermenéutica de la transformación*” y el cambio de paradigma sean posibles, tienen que darse dos condiciones: un cambio de conciencia sobre el conocimiento y una conversión de determinadas condiciones socio-económicas en la vida de las mujeres. En el androcentrismo masculino (con un lenguaje, una estructura mental y una ideología legitimadora) el sexismo, el racismo y el clasismo, aspectos unidos inevitablemente al capitalismo, son componentes estructurales del sistema patriarcal de dominación y explotación¹⁰¹. La antropología feminista denuncia, así, que el sufrimiento es un medio para legitimar el dominio de unos hombres sobre otros y sobre las mujeres.

¹⁰¹ Schüssler Fiorenza, E. (1996): *Romper el silencio, lograr un rostro visible*. En Concilium N° 202, Madrid.

La resignación se convierte en un arma dentro de la estructura para silenciar la palabra de las mujeres. Frente a esta visión, la teología feminista afirma que Jesucristo promovió la salud integral de las mujeres como un signo del Reino. No sólo eso, sino que invirtió el triple pilar opresor –sexismo, racismo, clasismo– en defensa de la **igualdad**, la **inclusión** y la **solidaridad** de todos los seres humanos en comunión con el universo. Por eso destacan que la predicación de Jesús contiene un lenguaje inclusivo, en el que la utilización constante de metáforas femeninas y relacionales (madre, padre, hermanos, hijos...), muestran una imagen de Dios distinta a la que nos presenta el lenguaje religioso patriarcal. Así, la mujer deja de ser *tentación* y *pecado* y se convierte en mediadora de la Gracia, dadora de vida. Letty Russell dirá que por eso, la mujer no esperará a recibir cierto texto o discurso, sino que “*suscitará una serie de cuestiones serias para tratar de discernir qué significa verdaderamente ser hijos e hijas de Dios*” (Gibellini, 1998: 450). Está en juego la visión del mundo y su futuro. Por eso la lucha de las mujeres por la liberación del sistema tiene que atravesar irremediabilmente la experiencia de los que sufren, entre los que se encuentran (recordemos que el 70% de los pobres del mundo son mujeres). Por ello hablamos de una teología *contextualizada*, donde la reflexión no se genera especialmente en ámbitos académicos sino que deviene de los lugares donde residen las mujeres y sus situaciones. Se construye fragmentariamente, no tanto de forma sistemática, participando de la escucha, la observación y la experiencia. Es además, participada y elaborada por mujeres (y algunos hombres) y se inserta en el espacio de las teologías de la liberación. Así hemos asistido al desarrollo de teologías feministas enraizadas en las culturas. De la reflexión norteamericana y europea se pasó en poco tiempo a teologías que tomaban en cuenta las diversidad cultural, escritas en aquellos entornos. En la actualidad son fuertes y crecen las teologías feministas asiáticas (en Corea, en India... etc.) y la reflexión en África se multiplica. En cuanto a la teología feminista latinoamericana ha sufrido un proceso de significación de las teologías de la liberación en general, desarrollándose en paralelo a éstas, pero conservando bases comunes e intercambios constantes.

Desde estos parámetros la teología feminista aborda distintos temas del ámbito religioso que preocupan y afectan a las mujeres. La reflexión sobre Dios suele ser uno de los más

estudiados, abordándolo desde distintas direcciones y ayudado por otras disciplinas¹⁰². También otros en relación son estudiados y criticados por las teólogas feministas como la Cristología, como tema central del seguimiento de Jesús, la Eclesiología como consecuencia de la praxis del seguimiento personal y comunitario. Alrededor de éstos la teología feminista ha abordado temas más concretos como la Moral y la ética cristiana y su praxis (enlazando especialmente con las teologías de la liberación), la Espiritualidad desde la visión de las mujeres o la Escatología, vinculada especialmente a la Esperanza y la transformación del mundo.

Nombramos por último la teología Ecofeminista que apunta a una reflexión de todos estos temas desde la fusión con el resto de la creación, entendiendo al ser humano como continuador de la función creadora de Dios. Las mujeres aportan su relación intensa con la naturaleza y su vínculo inquebrantable con la generación de vida. Cosmos y ser humano están orientados hacia Dios. Desde una creación herida por la huella humana se avanza a la consecución del Reino de Dios en este mundo.

7.1. Teología feminista de Dios

La primera afirmación feminista que se hace en la reflexión sobre Dios es que las expresiones que utilizan los cristianos para referirse a Dios son simbólicas y analógicas, en cuanto que Dios va más allá de lo concreto de la realidad y de lo humano, sea femenino o masculino. Por eso, la crítica feminista de la comprensión de Dios no busca sustituir las imágenes masculinas que más se utilizan por unas imágenes de Dios femeninas, sino que se trata de corregir e integrar en el lenguaje religioso patriarcal y sexista un lenguaje más diverso e integral recuperando aspectos de Dios que apuntan a otros rasgos invisibilizados en la historia pero igual de importantes.

La segunda afirmación es la constatación de que hay una metáfora principal que ha sido cargada de significado a lo largo de la historia del cristianismo y que dificulta la

¹⁰² En este sentido es una teología atravesada interdisciplinariamente, ya que la propia definición de la misma, en cuanto a fragmentaria y devenida de la experiencia, hace de la necesidad de entrar y salir de la teología a otras ciencias que ayudan a la comprensión de lo sagrado. Por ejemplo, no se puede entender la teología feminista sin incursiones en la antropología de género, ya que el cuerpo y la identidad de género están constantemente presentes en la reflexión. Igual sucede con la Psicología o la Sociología, ciencias humanas que nos remiten a las personas y que permiten un conocimiento de género más profundo, posibilitando unas conclusiones del discurso feminista más objetivas. Para más profundización cfr. Hunt, Mary y Gibellini, Rosino (eds.) (1985): *La sfida del femminismo alla teologia*. Brescia, Queriniana, pp. 100-125 y 141-178.

comprensión de Dios. Jesús se refiere a Dios como Padre (Abbá). Abbá es un vocablo arameo que se utilizaba de forma cariñosa y cercana para reconocer el amor del padre¹⁰³. Esta expresión es excesivamente familiar para el ámbito religioso de Jesús y resultaba ciertamente escandalosa aplicarla a Yahvéh. Hace referencia al sentir profundo de Jesús con respecto a Dios. Siente conocer al Padre (Mt 11, 27), empapado de amor que proviene del dejarse inundar de su presencia. Ésta se traduce en rasgos perceptibles en el comportamiento de Jesús. La **actitud de confianza** (discurso de la providencia, Mt 6, 25-34) ante la vida es apertura constante al amor, que ninguna dificultad puede impedir, ni despreocupación ni pereza. La **experiencia de perdón** es el lugar por excelencia para reconocer y sentir la paternidad divina (el hijo pródigo). Para terminar, la **seguridad última** de la persona está en la bondad de Dios, no en sus obras¹⁰⁴. El Padre me ama tal como soy (los dos hijos, Lc 15, 11-32). La humanidad no existe sino en individuos concretos que la componen. Por tanto no caben los enfrentamientos por el poder, las diferencias entre individuos por razones de sexo, clase o etnia, las cuestiones de primeros y últimos. Las dicotomías entre el que ordena y el que obedece, entre el que oprime y el que sufre, entre hombre y mujer, se rompen y desaparecen por la conciencia de un Dios que ama a todos.

Jesús no refleja estas dicotomías cuando habla sobre Dios y su reinado de Amor. Las metáforas que utiliza son indistintamente femeninas y masculinas: El campesino que siembra un grano de mostaza, la mujer que echa a la masa una pizca de levadura (Lc 13, 18-21; Mt 13, 31-33), la mujer que busca la moneda perdida o el pastor que busca a la oveja que perdió (Lc 15, 1-10)... Todas ellas son actividades casi insignificantes y cotidianas, pero están llenas de una alegría inmensa por su victorioso desenlace. Las imágenes de hombres y mujeres son equivalentes. Jesús las utiliza en paralelo, a modo de pareado para recalcar el mismo significado. Aunque los roles sean estereotipados, no es ninguno inferior a otro y no se presenta a las mujeres dependientes de ningún poder masculino (Ress, 1994: 144). Ninguna de las cuatro imágenes presentan a Dios como padre o madre, sino como transformador de la historia. Jesús se centra en presentar a un

¹⁰³ Una mezcla entre *papá* y *papaíto* en español.

¹⁰⁴ no es enumerar méritos como el fariseo, aunque sean verdaderos, ocultando la propia insuficiencia ante Dios.

Dios preocupado por su creación, que establece lazos de amor desde lo pequeño y discreto.

El “Abba” de Jesús tiene poco del padre patriarcal que justifica el patriarcalismo. En la nueva familia de Jesús sólo hay un padre, el del cielo, que es un padre-maternal. No hay más padres; sólo hermanos y hermanas. El movimiento de Jesús es un discipulado de iguales, signo de la nueva humanidad. Jesucristo establece nuevas relaciones que liberan a las mujeres de los modelos de dependencia y minoría de edad. Las teólogas (Schüssler-Fiorenza, 2000) destacan en los textos evangélicos la invitación de Jesús a ir más allá de las relaciones desiguales, apostando por la libertad radical que ofrece Dios. “¿No son esos su madre, y sus hermanos y hermanas...?” le preguntan a Jesús. Éste responde que “*quién hace la voluntad del Padre*” es su hermano o hermana (Mc 3,32-35). Las mujeres, doblemente oprimidas dentro del grupo de los marginados, manifiestan la voluntad de Dios de colocar a los últimos en los primeros lugares. La **posibilidad de intercambio** es el principio de la comunidad que forma Jesús, que se respeta mutuamente y se quiere recíprocamente. Por ello, esta comunidad representa el fin del patriarcado y no resucita el matriarcado en su lugar, sino que establece una comunidad mesiánica de hombres y mujeres, padres, madres, hijos e hijas sin privilegios y minusvaloraciones (Moltmann-Wendel, 1994: 26-27). La presencia de mujeres en el movimiento de Jesús (Lc 8, 1-4) y de líderes femeninas en la generación de los apóstoles que participaron en la expansión del cristianismo es la consecuencia directa de esta estructura fraternal y sororal.

Al adoptar Jesús la fórmula *Abbá* para nombrar a Dios, está afirmando la relación primordial de **amor** y **confianza** entre Dios y el ser humano (Ress, 1994: 141). Entender a Dios de esta manera anula las relaciones de padre-hijo, amo-siervo e invita al servicio mutuo. El sentido radical de esta praxis comunitaria desaparece gracias al desarrollo teológico que acompaña la expansión del cristianismo en los primeros siglos. Los escritores cristianos y los padres de la Iglesia, hombres, eclesiásticos y célibes, reclaman la paternidad de Dios como poder para reinar. Esta paternidad es autoridad a través de la imposición. El acceso a Dios, por tanto, es mediado por la palabra de un varón con autoridad. Las mujeres no se relacionan directamente con Dios. Es una conexión secundaria (Ress, 1994: 132-133) supeditada al control del varón. La identidad del varón es más próxima a la imagen de Dios y apunta hacia arriba, mientras

que la femenina apunta hacia abajo, a lo material, alejándose. El dualismo trascendencia-inmanencia se interpreta desde la identidad de género, reservando lo inmanente para las mujeres.

Esta imagen de Dios es insostenible. Por eso la teología feminista reclama como urgente la necesidad de actualizar la imagen de Dios. El uso exclusivo de metáforas masculinas para la divinidad desequilibra la propuesta de Jesús. Por ello, la *feminización* de Dios no es un tema indiferente, aporta a la teología profundas intuiciones:

- En primer lugar la idea de la **ternura, fidelidad y proximidad** de Dios a los seres humanos, adjetivos que se han ligado desde los orígenes a la figura de la madre, son rasgos fundamentales de Dios. Recupera la **experiencia entrañable** de Jesús al llamar a Dios Abbá y recuerda la **tradición misericordiosa** de Dios que abunda en los escritos de los profetas del Antiguo Testamento (Oseas, Elías, Isaías...) y que hace suya el mismo Jesucristo. Suaviza la imagen, tantas veces judicial, del Padre Eterno. Desde la experiencia humana, aplicada a la comprensión de Dios, el concepto de madre o padre implica:

a) Ser principio de vida nueva. Venimos de Dios.

b) Ser protección de la vida nueva a la que se da origen. Encontramos en Dios abrigo y protección¹⁰⁵.

Podemos decir, por tanto, que tanto Dios Padre como Dios Madre son correctos al hablar de Dios. Para ello hay que superar el dualismo que supone otorgar al padre los rasgos de autoridad y poder y a la madre los de ternura y protección.

- En segundo lugar aporta un nuevo impulso a la superación definitiva de la dualidad de cuerpo-alma, que tantos perjuicios ha causado, sobretudo a las mujeres:
 - la negación del sexo, frente al ascetismo y virginidad como valores más cercanos a Dios,

¹⁰⁵ Sacado de los diálogos entre Karl Rahner y Anita Röper sobre la pregunta *¿Es Dios varón?* (Röper, A. (1979): *Ist Gott ein Mann? Ein Gespräch mit Karl Rahner*. Dusseldorf, Patmos). Citado en Gibellini, Rosino (1998): *La teología del siglo XX*. Santander, Sal Terrae, pp. 469.

- la negación de igualdad, frente a la legitimación de la inferioridad de la mujer como imagen del hombre y no de Dios,
- la negación de autoridad, frente a la justificación de inferioridad moral para comprender y resolver la realidad,
- la negación de la participación, frente a la definición de la feminidad como pasividad y receptividad solamente.

La visión feminista de Dios le presenta involucrado con la materia, hermanado con el cosmos.

Como apunta Röper¹⁰⁶, el problema no es que a Dios se le califique de Padre, sino que se utilice ese nombre para justificar el sistema patriarcal, para reforzar aspectos autoritarios de ese Dios que es tan materno como paterno. Detrás de la imagen del padre está el hombre, que a través de la analogía predica a Dios, mientras que detrás de la imagen de madre está la mujer, que encuentra problemas en identificarse con Dios, porque la estructura machista no reconoce en ella los rasgos divinos. La imagen de Dios Madre resulta una imagen problemática, porque se vincula inevitablemente al sexo de las mujeres, tantas veces rechazado e infravalorado como tentador y apasionado.

La reflexión se abre a otras analogías que corrijan y complementen el lenguaje divino. La Teología Feminista se pregunta cuál es la forma adecuada de **hablar de Dios**. Busca un lenguaje sobre Dios coherente con la experiencia de las mujeres pues el atributo clásico de la impasibilidad de Dios necesita una urgente reinterpretación. Es insuficiente al expresar la experiencia vivida de las mujeres, porque ni el autodomínio ni la ausencia de relación son el ideal de la perfección¹⁰⁷. El trabajo de la teología feminista propone *abrir* el lenguaje, hacerlo más incluyente, ampliar espacios, para que las mujeres también puedan encontrarse, verse reflejadas, expresarse en libertad ante la trascendencia de Dios, en una relación directa y no mediada.

La reflexión se presenta con un lenguaje más bien intuitivo y simbólico, acercándose a la certeza sabiendo que no podrá nunca definir o agotar el Misterio de Dios. En este

¹⁰⁶ Op. Cit., pp. 469-470.

¹⁰⁷ Sölle, D., *The Strength of the Weak*; Case-Winters, A., *God's Power: Traditional Understandings and Contemporary Challenges*.

sentido, la temática del lenguaje sobre Dios parece revelar, cuanto más se profundiza en ella, la inadecuación de todo lenguaje sobre Dios. En la medida en que se abandonan las imágenes leídas literalmente a modo de ídolos y se especula con ellas de forma analógica, la teología se construye de forma *apofática*, es decir, el propio discurso recuerda que serán muchos los rasgos, más aún, los *rostros* de Dios, desde los cuales balbuceamos sobre dicho Misterio, pero ninguno en concreto será Él.

7.2. Nuevas Imágenes de Dios

Los *rostros* de Dios muestran una relación directa entre la experiencia de fe de la gente y la forma de vida que se desenvuelve en su entorno. En una sociedad plural, llena de modelos vitales, familiares, grupales (tanto de relación directa como en red), no podemos limitar a Dios a una sólo imagen aunque ésta nos siga diciendo infinidad de rasgos fundamentales de Dios. Desde esta certeza, muchas autoras cristianas se lanzan a proponer modelos de ver el rostro de Dios, sin que sean ninguno definitivo y exacto.

Dorothee Sölle (1990: 189), pionera en la reflexión teológica feminista sobre Dios, señala como muy significativo el abismo existente entre la tradición bíblica y la historia del cristianismo. Resulta asombrosa la gran cantidad de símiles y comparaciones que utilizan los escritos bíblicos (capítulo 6) y sin embargo la pobreza de su uso a lo largo del cristianismo. También es notable la reserva de la Biblia hebrea a la hora de llamar a Dios padre, frente a la gran cantidad de veces que Jesús se refiere a Él como Padre (lo encontramos 245 veces en total, en tres fórmulas distintas: “mi padre”, “vuestro padre” y “abbá”). Con ello describe las relaciones entre los hijos y el Padre como relación de encuentro, de protección y de confianza, en el dar graciosamente y darse a sí mismo. No son relaciones entre amo y criado, sino la demostración de su comportamiento de padre bueno con todos sus hijos e hijas.

La importancia de usar símbolos no puede ser minusvalorada. El hecho de que Jesús haga uso de una serie de comparaciones de una forma más o menos habitual nos dice que lejos de situarse en la periferia de conocer humano, los símbolos e imágenes sobre Dios tienen la capacidad de mediar entre Él y nosotros (Johnson, 2002: 71). Si además, consideramos que los símbolos para hablar de Dios denotan más su incapacidad de definición que ésta en sí misma, entonces habrá que relativizar cualquier símbolo que pretenda absolutizarse. La Teología Feminista no niega que “padre” sea una manera de hablar de Dios, pero sí que sea la única. La norma para elegir unas metáforas u otras

como preferibles, no debe ser el criterio de autoridad (McFague, 2000: 73). Por eso, abre tres frentes de investigación y reflexión sobre Dios:

- Desde la **Escritura**: realizando una relectura de la Biblia, en la que la interpretación quede libre de la visión patriarcal y permita sacar a la luz (dar a luz) aquellas imágenes de Dios femeninas que aportan claridad a la experiencia de Dios. Además de recuperar aquellas imágenes que en la tradición veterotestamentaria han tenido fuerza, se estudian los evangelios y la vida de las primeras comunidades como fuentes de riqueza para entender al Dios Abbá de Jesús con sus rasgos maternos.
- Desde la **Experiencia**: proponiendo otras metáforas, actualizadas, en relación con el medio, con las personas y con la historia de hoy. Otros símbolos pueden aplicarse a Dios. Podemos referirnos a él llamándole madre, hermana, amiga o amigo... y también en términos relacionados con la naturaleza: fuente, luz, agua, viento, fuego...
- Desde la **Tradición**: enlazando con la **tradición mística**, que se libera del dominio de la palabra masculina y alcanza altos niveles de intimidad con Dios: amante, amado, sabiduría, intimidad, amigo/a, presencia, protección...

Cada una de ellos contribuye desde perspectiva diferentes a la comprensión de Dios y a la generación de imágenes que están en sintonía con los contextos sociohistóricos y personales que viven las personas.

7.2.1. Rescatando la imagen femenina de Dios en la Biblia

La Biblia, que ha sido tachada muchas veces de contenedora de historias de marginación, de pobreza, de violencia y de sometimiento. Desde una lectura crítica feminista puede convertirse en experiencia de libertad y liberación, de amor y de ternura, de gracia y gratuidad para las mujeres. La **hermenéutica feminista** permite sospechar de aquellos relatos que se han interpretado tradicionalmente en detrimento de las mujeres y que realizando un análisis exegético riguroso desde la perspectiva feminista, abre nuevas puertas para la comprensión de Dios. A través de este trabajo, valorando lo cotidiano, lo social, las relaciones entre personajes, los contextos, se puede afirmar que Dios tiene rasgos femeninos. Por eso, muchas teólogas parten de un ***lenguaje biográfico-narrativo***, recuperando personajes bíblicos y de esta manera

ahondar en su experiencia de Dios. A la vez se trata de construir una teología desde la propia experiencia, *recuperando lo vivido*. El mismo Dios que se mete en la historia para volverla *historia salvífica* y que antaño se les reveló a otros hombres y otras mujeres como el Dios de la vida, es el que se revela *ahora y aquí* a las mujeres y hombres.

Por ejemplo, desde esta experiencia del Dios que *escucha* el clamor, *ve* la opresión e *interviene* y *salva*, podemos leer el impulso de Agar -mujer, esclava y extranjera- al ponerle nombre a Dios, llamándolo “*El Roi*”, *el que ve*. Mercedes Navarro (1995: 22) presenta a Agar como teóloga, ya que puede hablar de Dios, decir *quién es* y *cómo es*, *desde su propia experiencia*:

“Al poner nombre a Dios (El que ve) Agar se convierte en una intérprete de la divinidad en su propia historia, es decir, se convierte en teóloga. Toma conciencia de lo que ha sucedido y le pone nombre, utilizando la capacidad de sujeto parlante que el ángel le dio, para poner nombre a la experiencia religiosa que había tenido”.

Éste y otros ejemplos apuntan a que las mujeres privilegian lo relacional cuando hablan de Dios. La Teología feminista no intenta definir qué o quién es Dios, al estilo de la teología dogmática tradicional: cuál es su esencia inmutable, cuáles son sus atributos... etc., sino que pretende reconocerlo como una presencia cercana, llamada a un diálogo interpersonal (Navarro, 1993: 111).

“(el) lenguaje masculino parece olvidar que el creyente no sólo habla sobre Dios, sino que también y sobre todo habla a Dios. Cuando hablamos sobre alguien, estamos designando a un sujeto o realidad concreta a la que nos referimos y a la que atribuimos unas cualidades. Esto significa que objetivamos un ‘tú’ [...]; pero también es cierto que, normalmente, cuando hablamos con

alguien no se siente tanto la necesidad de objetivar a nuestro interlocutor como el hecho de hablar con él”¹⁰⁸.

Otro de los trabajos de las teólogas feministas, ha sido revitalizar aquellos rasgos femeninos que se atribuyen a Yahvéh en el Antiguo Testamento. El dios judío alberga en sí **imágenes femeninas de Dios**¹⁰⁹. En algunos textos se describe como madre o mujer que sufre los dolores del parto. Cuando el autor bíblico quiere expresar el amor y la lealtad de Dios hacia su pueblo a pesar de sus infidelidades, recurre a imágenes de protección, de confianza y de recogimiento en el seno de Dios. Estos atributos aparecen especialmente en los profetas, ya que se establece una relación estrecha con la **justicia** de Dios, fuente de vida y salud para los seres humanos¹¹⁰:

“El Señor irrumpe como un héroe, se enardece como un guerrero; lanza un grito de guerra, un alarido estridente, se arroja como un héroe contra sus enemigos: “Yo permanecí callado mucho tiempo, guardé silencio y me contuve; ahora gimo como una parturienta, me sofoco y estoy jadeante”. (Is 42, 13-14).

A veces se ponen en pareados las dos potencias de Dios, su vitalidad protectora y su potencia salvífica, combinando rasgos femeninos y masculinos¹¹¹. Otras veces se buscan metáforas de relación acudiendo a las entrañas (*rahamin*) de misericordia de

¹⁰⁸ Bautista, Esperanza (1995): *Dios*. En Navarro, M. (ed.): *10 mujeres escriben Teología*. Estella, Verbo Divino, pp. 105-130.

¹⁰⁹ Respecto al tema de las imágenes femeninas de Dios, algunas autoras reconocen en estos atributos, aquellos que se otorgaban a las diosas cananeas, en especial a Asherah, que convivían con el culto a Yahvéh. Existe constancia que hubo momentos en los que en el templo de Salomón se veneró a los dos dioses como paredros. En el proceso de construcción del judaísmo como monoteísta (abandono de la monolatría y rechazo a los ídolos) Yahvéh asume los atributos de la diosa y se establece una relación con Dios como totalizador de la existencia y plenitud de la misma. Así Yahvéh se convierte en Señor de la creación y la historia. Con el tiempo los rasgos femeninos se invisibilizan. Cfr. Ruether, R.R., *El sexismo y el discurso sobre Dios*. En RESS, Mary Judith; SEIBERT-CUADRA, Ute; SJORUP, Lene (eds.) (1994): *Del cielo a la Tierra. Una antología de Teología Feminista*. Santiago de Chile, Sello Azul, pp. 127-147.

¹¹⁰ Sabemos que Jesús conocía estos textos y que es muy probable que se inspire en ellos para hacer comprender la profundidad de su mensaje de acogida y justicia: “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que pagáis el diezmo de la menta, del hinojo y del comino, y descuidáis lo más importante de la Ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad! Esto es lo que había que practicar esto, aunque sin descuidar aquello.” (Mt 23,23)

¹¹¹ El pareado es la forma más común de construcción poética en la literatura hebrea bíblica. Se trata de dos oraciones que describen en paralelo una misma idea, reforzándola. A veces son similares (paralelismo sintético), en otros casos con contrapuestas para darle más énfasis al significado profundo (paralelismo antitético). Cfr. Collin, Mathieu (2006): *El libro de los salmos*. Estella, Verbo Divino. Cuadernos bíblicos N° 92; Prévost, Jean-Pierre (1990): *Diccionario de los salmos*. Estella, Verbo Divino. Cuadernos bíblicos N° 71 y VV.AA. (1997): *Comentario al Antiguo Testamento II*. Madrid, Casa de la Biblia.

Dios con sus hijos e hijas. El útero materno es la imagen que mejor refleja esta realidad que posibilita la existencia y el crecimiento. Y es además de una forma **gratuita**, pese al comportamiento del ser humano: “*Le sobrevinieron dolores de parturienta, pero él (Israel) es un hijo necio que no se presenta a tiempo por donde rompen los hijos.*” (Os 13,13). Se pone de manifiesto la **parcialidad** de Dios por sus hijos e hijas: “*¿Cómo voy a entregarte, Efraín? ¿Cómo voy a soltarte, Israel?(...) Mi corazón se convulsiona dentro de mí, y al mismo tiempo se estremecen mis entrañas.*” (Os 11, 8). Los textos bíblicos inciden en el sentimiento que une a Dios con sus criaturas, utilizando para ello las relaciones entre madre y padre e hijo indistintamente:

*“¿Acaso se olvida una madre de su niño de pecho,
no se compadece del hijo de sus entrañas?
¡Pues aunque ella llegase a olvidar,
yo no te olvido!
Míralo, en las palmas de mis manos te tengo tatuada (Israel),
tus muros están perpetuamente ante mí.”* (Is 49, 15-16)

*“Como un padre se encariña con sus hijos,
así de tierno es Yahvéh con sus fieles;
que él conoce de qué estamos hechos,
sabe bien que sólo somos polvo.”* (Sal 103,13-14)

Y esta ternura hace que Dios esté dispuesto a **cuidar**, **alimentar** y **proteger** a los que vienen hacia Él:

*“Alegraos con Jerusalén y regocijaos por ella todos sus amigos,
llenaos de alegría por ella todos los que hacíais duelo;
de modo que maméis y os saciéis de su pecho consolador,
de modo que chupéis y os deleitéis se su seno cargado.
Porque así dice el Señor:
Ved como alargo hacia ella, como río el bienestar,
como caudal desbordante lo bueno de las naciones;
y seréis alimentados, en brazos seréis llevados
sobre las rodillas seréis acariciados.
Como aquel a quien su madre consuela,
así yo os consolaré.”* (Is 66, 10-13)

“¿Es un hijo tan caro para mí Efraím, o niño tan mimado, que tras haberme dado tanto que hablar, tenga que recordarlo todavía? Pues, en efecto, se han conmovido mis entrañas por él; ternura hacia él no ha de faltarme - oráculo de Yahveh -. ”
(Jer 31, 20)

La compasión le mueve a defender a aquel al que se ha vinculado. Por ello en otros textos los autores expresan una defensa activa, incluso fiera del otro. Se arriesga por el ser humano:

*“Pues yo seré para ellos como león,
acecharé en el camino como leopardo;
caeré sobre ellos como osa privada de sus crías,
desgarraré las entretelas de su corazón, ...”* (Os 13,7-8)

A veces, las metáforas maternas pasan por imágenes de animales, leonas, águilas, que defienden a sus cachorros y les recogen al calor de su cuerpo:

*“Guárdame como a la niña de tus ojos;
protégeme a la sombra de tus alas...”* (Sal 17,8)

*“En tierra desierta lo encuentra,
en la soledad rugiente de la estepa.
Y lo envuelve, lo sustenta, lo cuida,
como a la niña de sus ojos.
Como un águila que incita a su nidada,
Revolotea sobre sus polluelos,
así él (Yahvéh) despliega sus alas, lo toma
y lo lleva sobre su plumaje.”* (Dt 32, 10-12)

Un último tema a destacar que retoma la Teología feminista, es el estudio de la tradición bíblica de la **Sabiduría** (*Hokmah*), la imagen femenina que aparece como la presencia o nombre secundario de Dios. El libro de los Proverbios la describe como vástago de Dios, parida por Dios antes de la creación de la tierra y que cooperó en ella (Pr 8, 22-31). La Sabiduría es la manifestación de Dios; ella es la fuerza de la presencia de Dios penetrando todas las cosas. Ligada íntimamente a la prudencia, la inteligencia, el valor y la justicia¹¹², la sabiduría infunde vida en la Creación (Pr 8, 35). Está enraizada al conocimiento práctico de la vida cotidiana, con una doble vertiente de capacidad y de personificación de la Divinidad. Su presencia, como fuente de presencia de Dios a lo largo de los textos bíblicos es constante. Esta presencia (*shekinah*) o Espíritu de Dios

¹¹² Existe una gran proliferación de términos que se relacionan con la Sabiduría: “La Sabiduría aparece en los textos bíblicos siempre como femenina: madre, cocinera y anfitriona, predicadora, jueza, liberadora y un sin fin de roles femeninos mediante los cuales simboliza el poder trascendente que implanta orden y bienestar en el mundo. Ella empapa el mundo, tanto la naturaleza como los seres humanos, mezclándose con ellos y conduciéndolos seducidos por el camino derecho que lleva a la vida.” Cfr. Johnson, Elizabeth (2002): *La que es. El misterio de Dios en el discurso teológico feminista*. Barcelona, Herder, pp. 122-126.

(*ruah*) atraviesa la historia de la Salvación interviniendo de forma discreta en la vida de las personas (Johnson, 2004: 38).

La figura del Espíritu Santo recoge las tradiciones hebreas de la Hokmah-Sophia-Sapientia. Todos ellos son términos femeninos sobre los que las teólogas han prestado su atención e investigado, ya que están presentes en los discursos del primitivo judaísmo y del cristianismo en distintos lenguajes como puede ser la canción, la poesía, el relato, el arte o el rito. Los textos cristianos antiguos se refieren al Espíritu como femenino¹¹³, especialmente en los evangelios apócrifos y en escritores ortodoxos. De hecho, en la Iglesia oriental y ortodoxa se ha mantenido esta tradición durante mucho tiempo con mucha fuerza. La Sophia se ha encarnado en Jesucristo, al lado del Padre antes de la creación y redentor que trae la justicia de Dios. En occidente, la fuerza de la filosofía helenística fue sustituyendo este concepto de Dios por otros como por ejemplo la palabra *Logos* que describía la segunda persona de Dios Trinidad, masculinizando de alguna manera la presencia de Dios (Johnson, 2002: 98).

En occidente, la imagen femenina del Espíritu Santo siguió latente en la teología cristiana, especialmente en los místicos. Sin embargo hay pocos ejemplos iconográficos conservados. Es justo destacar un fresco de la Trinidad del siglo XIV, que se encuentra en una iglesia cerca de Munich, donde el Espíritu aparece representado como una figura femenina. También el nombrado con anterioridad retablo eucarístico de la Cartuja de Miraflores de Burgos, del siglo XV.

Algunas teólogas feministas defienden que recuperar la tradición de la Sabiduría de Dios puede ayudar a entender a Dios de otra manera, en relación a lo creado, pero siendo conscientes de que jamás podrá representar la trascendencia divina en su plenitud. Es evidente que habrá que ir más allá de la idea del “lado femenino” de Dios. Cuestionar lo simbólico femenino y masculino. Desde el ecofeminismo se entiende a la Sabiduría como una figura cósmica que se complace en la danza de la creación, maestra artesana que ofrece la justicia. La *Hokmah* creadora termina su acción de artífice del mundo “*danzando todo el tiempo en su presencia (Yahvéh), danzando con la esfera de*

¹¹³ Manteniendo la comprensión del término *ruah* hebreo que alude al espíritu femenino de Dios. Al traducir esta palabra al griego (*pneumatos*, que es neutro) y la latín (*spiritus*, que es masculino) se va perdiendo esta faceta femenina en la presencia de Dios.

la tierra...” (Pr 8,30-31). Frente al castigo recibido por la transgresión en el Edén, que se cristaliza en las penurias del trabajo “*con el sudor de tu rostro comerás tu pan*” (Gn 3,19), el poema de Pr 8, 22-31 presenta la actividad divina como juego y placer, hecha en libertad y compartiendo. En este sentido se recupera una visión de Dios-Trinidad que comporta una dimensión relacional susceptible de ser expresada en términos no masculinos: *Dios-Madre Sofía, Jesús hijo de Sofía; Espíritu-Sofía*. La presencia de Dios, sabiduría inmortal, permite superar visiones de un monoteísmo que concibe a Dios como un monarca absoluto, lejano e inmutable y acerca al ser humano, hombre y mujer, a la relación de Dios con el mundo y con todo ser viviente.

Desde estos distintos caminos, se defiende que las imágenes de Dios deben incluir los roles y la experiencia de las mujeres, en especial las que ocupan los puestos más bajos de la sociedad. Deben ser imágenes que ayuden a la participación y la transformación, favoreciendo el descubrimiento de las capacidades de las personas y las posibilidades de liberación. Se consigue así, una descentralización de la imagen divina de la madre que alimenta, mediadora del poder y de la autoridad violenta del Padre. Hablar de Dios desde la multiplicidad de imágenes femeninas y masculinas pone de manifiesto la parcialidad de las imágenes en función de su sexo y el carácter inaprensible del misterio de Dios que va más allá de lo femenino y masculino (Johnson, 2002: 83)

7.2.3. Un nuevo lenguaje y una nueva representación de Dios

Junto al trabajo de recuperación de la tradición bíblica y cristiana, las teólogas feministas proponen nuevas formas de comprender a Dios desde la experiencia de las mujeres. De esta manera se introducen categorías sobre Dios que no es habitual encontrarlas en el lenguaje tradicional y oficial de Dios: debilidad, inmanencia, relación, intimidad... todas ellas están insertadas en la experiencia de las mujeres y los caminos de liberación que éstas van descubriendo al abrigo de Dios.

Elizabeth Jonson (2002: 143-162), descubre en la teología clásica tres aspectos que sitúan el discurso sobre Dios en una perspectiva más abierta y en un lenguaje inclusivo. En ellos se puede injertar una nueva forma de acceder al Misterio:

1. **La inaprehensibilidad de Dios** que afirma que el desvelamiento del Dios trinitario es a la vez ocultamiento. Absolutizar cualquier expresión particular

como si fuera adecuada para referirnos a Dios, equivale a rebajar la verdad sobre el Misterio.

2. **El carácter analógico del lenguaje sobre Dios** intenta evitar que las afirmaciones sobre Dios sean interpretadas copia exacta de la realidad. La comprensión de que todo lenguaje sobre Dios es analógico tiene una función crítica frente al androcentrismo del lenguaje tradicional sobre Dios.
3. Si Dios es inaprensible y el lenguaje sobre Él/Ella es analógico, entonces es necesario utilizar una **pluralidad de nombres para Dios**. Tiene sentido, por tanto recuperar la tradición bíblica y cristiana donde aparecen diversos nombres e imágenes para referirse a Dios y no sólo utilizar los masculinos.

Las propuestas que a continuación se nombran no son en absoluto totalizantes, sino que aportan a la visión de Dios nuevas imágenes, tal vez más cercanas que la visión tradicional de Dios Señor.

a) El Dios apegado.

Desde un lenguaje interdisciplinar, Ana Berastégui (Soto, 2006: 19) plantea una comprensión de Dios desde las relaciones (psicología religiosa) como un Dios de **todo placer** en vez de todo poder. La figura de la madre como primera referencia tierna y afectuosa establece vínculos de **fusión** y **satisfacción**, pero inevitablemente se ha de producir un distanciamiento para entenderla de forma separada y distinta del propio yo. Berastégui sostiene que esta dinámica de apego y autonomía se da también en la relación con Dios. El deseo incumplido de fusión hace en nosotros desarrollar un deseo hacia lo trascendente, sustento de todo encuentro posterior. La mística y la vertiente relacional articulan esta forma de relacionarse con el Misterio, ya que la experiencia religiosa surge posteriormente al saberse apegado a Dios y sentir su ausencia en este mundo y en la propia vida, no por parte de Dios sino por conciencia de ser *limes*, es decir, seres limitados que necesitan crecer en autonomía y libertad. Este planteamiento del que adolecen algunas teorías psicológicas como el psicoanálisis religioso de Freud, que se apoya en el asesinato del padre, barrera entre la satisfacción de los propios deseos y la persona, puede dar una nueva luz a la forma de acercarse a Dios. Lleno de culpabilidad y sentimientos ambivalentes, el dios paterno puede marcar una relación de celos, reproches e inmadurez autónoma. El dios autoritario dicta los comportamientos

y culpabiliza al que no cumple sus requisitos. Mientras que un Dios apegado y placentero puede impulsar a la persona a prolongar sus relaciones hacia la madurez personal.

Esta visión tiene el riesgo de convertir a Dios en un *omnisatisfactor*, en vez de ser un **dios relacional** que establece un **dinámica interpeladora** además de amorosa con el ser humano. Se puede convertir en una imagen de Dios construida al tamaño de nuestras necesidades. Los deseos de cubrir los caprichos o preocupaciones puede conducir a la persona en la dirección opuesta, ya que al no verse correspondida por Dios en sus requerimientos se genere sentimientos de frustración, o fracaso, con el consiguiente distanciamiento en la relación con Dios.

No se debe caer tampoco en identificar a la madre exclusivamente con el amor y la ternura (Soto, 2006: 25), ya que esta separación entre autoridad y afecto pertenece al sistema patriarcal. Nos haría retornar a la comprensión tradicional masculina de Dios. La gran variedad de referentes adultos en la actualidad, por la gran variedad de modelos familiares e interrelaciones con otros adultos que no son de la familia consanguínea en sí, favorece la comprensión de un dios que expresa su autoridad y su ternura de una manera menos ligada al género. Algunos estudios actuales descubren que los niños identifican a Dios con mayor facilidad con aquellos (ya sea progenitor o tutor afectivo y efectivo –abuelas, tíos...-) que les cuidan y establecen su autoridad desde la atención¹¹⁴ y el cuidado. Esta experiencia de Dios tiene como consecuencia, con frecuencia, una praxis del cuidado, como apunta Carol Gilligan¹¹⁵. El descubrimiento del apego de Dios fomenta la responsabilidad atenta hacia los demás y la comprensión de uno mismo y sus necesidades en relación a las necesidades de los demás. La ética del cuidado pone el acento en el respeto a la diversidad y en la satisfacción de las necesidades del otro. Se visualiza y acepta a cada persona como diferente e irreducible, reconociendo como objetivo que no debe ser dañado.

¹¹⁴ Dickie, Jane, Eschleman, Amy, Merasco, Dawn, Shephard, Amy, Vander, Michael, Jonson, Melissa (1997): *Parent-child relationships and children's images of God*. En *Journal for the Cientific Study of Religion* N° 36, pp. 25-34. Citado en Soto Varela, Carmen (ed.) (2006): *He visto al que me ve*. Estella, Verbo Divino. Col Aletheia, pp. 26-27.

¹¹⁵ Cfr. Gilligan, Carol (1982): *In a different voice*. Harvard University Press; y Gilligan, Carol (1994): *La Moral y la Teoría, Psicología del Desarrollo Femenino*. México, FCE.

La visión de Dios desde la teoría del apego, pide no identificar directamente el amor con las necesidades de satisfacción de otros deseos. Se podría establecer una relación de apego a Dios desde la relación y el encuentro de un yo –Tú con Él (Soto, 2006: 31). Si en un primer estadio el niño o niña identificaría a Dios con la figura que le cuida, en su evolución personal tendería a liberar la imagen de Dios de sexo y hacer prevalecer en ella el encuentro personal, no tan centrado en la comprensión de género. Así, las dimensiones de refugio y consuelo, más ligadas en el sistema patriarcal a la madre se fundirían con las dimensiones de seguridad y control, más ligadas a la figura paterna. Ya no cabe, por tanto una sexualización de Dios, sino la conjunción de imágenes de Dios que se complementan y se enriquecen mutuamente. En este sentido se trabajará personalmente también la autonomía personal frente al encuentro con Dios y con el mundo, integrando el desarrollo de la confianza en la presencia infalible de Dios (Soto, 2006: 35).

b) El Dios relacional trino: presencia, sabiduría y vida en relación

Una de las propuestas de la Teología Sistemática Feminista, que critica el lenguaje tradicional sobre la divinidad y afronta la tarea de buscar imágenes y símbolos más adecuados, sería la de hablar de Dios recuperando modelos relacionales que existen en la tradición y que contienen rasgos de Dios más femeninos. Se trataría ante todo de profundizar en el sentido del misterio que nos abraza en su altura, profundidad y amplitud¹¹⁶. Por tanto, la intención sería destacar las huellas que dejan las experiencias de las mujeres, de la complicidad entre Dios y ser humano. Este ejercicio genera un lenguaje emancipador para hablar sobre Dios.

Hay tres términos recogidos de la experiencia común e histórica de la fe judeo-cristiana, que han hecho suyos las mujeres al referirse a Dios:

1. **Sophia-Shekinah:** la **Presencia** inmanente, activa y mediadora de Dios, Padre/Madre, que toma la forma de un regazo femenino en el que el pueblo encuentra cobijo y consuelo; esta imagen evoca la idea de la Madre-Hermana-Amiga que la teología feminista pretende recuperar.

¹¹⁶ León, Trinidad (1993): *Sacramentos*. En NAVARRO, Mercedes (dir.): *10 mujeres escriben teología*. Estella, Verbo Divino, p. 344.

2. **Sophia-Dabar:** es la **Palabra** que se expresa en la historia como *Verbo* lleno de la Sabiduría divina, que explica la intimidad del dios que comparte el Amor y lo hace partícipe a toda la creación.
3. **Sophia-Ruah:** es la **Vitalidad** (espíritu de vida) divina que llena el mundo con su fuerza, alentando la solidaridad de toda la creación. Sostenidos por ese **Aliento** divino, los seres humanos llevan las semillas de liberación que surgen de las entrañas de la tierra y de la vida de cada ser humano. Esta novedad hace de nuestro mundo un lugar de encuentro, de relación y de libertad. Es decir, lo que Dios mismo es.

La Presencia de Dios establece relaciones de acompañamiento y apoyo fuerte a los seres humanos, provocando en ellos una dinámica creativa de liberación y transformación del mundo:

“La shekinah, en cuanto circunlocución de la implicación de Dios en el estado trágico del mundo, está relacionada también con la compasión divina. Cuando la gente es rebajada y humillada, también la shekinah yace en el polvo, angustiada por el sufrimiento.”¹¹⁷

Por ello se acompaña de la Palabra liberadora y por el espíritu que sigue creando nuevas formas de liberación y búsqueda de felicidad en los seres humanos y el universo en general. Quien habla en estas circunstancias es un misterio en clave personal, que derrama compasión, promete liberación y genera la misión para realizar esa meta. Es la fuente profundamente relacional del ser de todo el universo. Con el poder de su ser, la divinidad hace ser. Con la fuerza de su amor, revela su presencia como promesa de fidelidad, activa siempre en medio de la opresión para resistir y dar vida.

Dios es entonces presencia dinámica, cercano a aquello que conocemos, y próximo a nuestra experiencia. Trinidad León (Gómez-Acebo, 2001: 169) insiste en que Dios deja de ser, así, un producto de nuestro intelecto, porque se hace accesible a nuestra propia condición humana. Se interioriza, se familiariza y se le desea y ansía:

¹¹⁷ Johnson, Elizabeth (2002): *La que es. El misterio de Dios en el discurso teológico feminista*. Barcelona, Herder, p. 120

“¡Oh bondad! ¡Oh dulzura de mi Dios! ¡Oh Verbo! ¡Cuán grandes son, cuán inmensas, las delicias que habéis reservado para quienes os temen! ¡Ah! ¡Quienquiera que no se inflame de amor ante semejantes llamas, o no tiene ya vida, o no tiene sentimiento alguno!” (María Magdalena Pazzi)¹¹⁸

La metáfora nos lleva al disfrute de una *comunidad familiar*, en la que la **relación de alteridades y unidad de diferentes** hace del Dios trino camino diario y acceso cercano a la realidad (Gómez-Acebo, 2001: 172). La confianza (fe) en Él es el anillo de compromiso real entre todos los que saben y se sienten hijos e hijas de Dios. Y es una fe dinámica, que establece lazos de amor entre Dios y las personas. Dios Trinidad es el hogar de procedencia y pertenencia, origen de toda experiencia y aliento vivificador que actúa en la realidad cotidiana y más íntima de las personas. De esta forma está transformando cualitativamente también la historia.

c) El Dios amante

Otra opción de la clave relacional es la que Sally McFague propone desde su teología metafórica (2002: 80). Ésta es una teología pluralista, es decir, se necesitan muchas metáforas o modelos porque ninguno se remite directamente a Dios. Los términos son inexactos o parciales. Esto permite una gran creatividad en las analogías sobre Dios desde la experiencia de cada persona o colectivo. Además es una forma más de teología, no la única, y que debe complementarse con otras visiones teológicas. Actúa en el nivel básico de la imaginación, fundamentada en imágenes que forman conceptos, por lo que es parcial e hipotética, nunca totalizadamente. Desde esta construcción heurística, McFague propone una metáfora de Dios desde las relaciones básicas del ser humano:

1. **Dios Madre: creadora** de vida, parcial en su preocupación por sus criaturas. Amor desinteresado que no espera nada a cambio. Aquel que proclama “¡qué bien que existas!” (McFague, 2002: 175). Y quiere que todo crezca porque se preocupa por la vida y su conservación.

¹¹⁸ Carmelita italiana que vivió en el siglo XVI, vive una relación de intenso éxtasis desde los doce años. Sus hermanas conventuales recogieron sus palabras. Su profunda devoción hacia Dios hace de sus escritos, retazos apasionados y vigorosos del anhelo de fusión con el Amado esposo. Cf. Olañeta, José J. de (ed.): *Mujeres Místicas. Siglos XV-XVIII*. Barcelona, Pequeños libros de la Sabiduría.

2. **Dios Amante:** aquel que es **salvador** a través de la pasión que siente por los seres que sufren, orientándola hacia la curación y reunificación de las distintas dimensiones de la persona. La pasión o deseo no se agota en el amante como no se agota el amor en Dios. Este deseo se extiende a la preocupación, la cercanía y la fidelidad al ser humano. Es el que proclama “te amo precisamente porque eres tú”. El ser humano es precioso para Dios y en él se deleita. Por eso Dios necesita del mundo, así como los amantes se buscan y se responden, enriqueciéndose y plenificándose¹¹⁹.
3. **Dios Amigo/a:** que **sustenta** con su presencia el trabajo de transformación del mundo. Es compañero inseparable de sanar y llevar a la plenitud a toda la creación. Establece una relación de lealtad, alianza firme entre dos seres. Al amigo o amiga se le elige (no así al padre o madre) y se establece con él una relación recíproca de iguales, a veces compleja y misteriosa, pero tremendamente gratificante y positiva.

Estas imágenes reflejan las relaciones humanas más personales e importantes y que quieren representar la actividad creadora, salvadora y sustentadora de Dios en relación al mundo (McFague, 2002: 157). Forman juntas una trinidad de amor imparcial, reconciliador y recíproco entre Dios y el mundo. La dinámica de relación entre estos tres aspectos de Dios revela un movimiento de deseo de unión al amor pleno, como creador de todo, como sanador de las heridas del mundo y como sustentador de todo proyecto amoroso para el universo y sus seres. Por ello uno de sus objetivos será la afirmación de la existencia a través de la **justicia**. Amar a los demás como lo hace Dios significa afirmar la existencia de los demás, buscando el bien para la vida de los demás. Este es el núcleo de la ética de la justicia que genera la relación con Dios madre-amante-amiga. En este sentido, el pecado no es el rechazo al poder trascendente, sino la negación y alejamiento de la interdependencia radical de nosotros con el resto de seres

¹¹⁹ Esta afirmación puede provocar algún problema teológico en la comprensión de Dios. Al afirmar que Dios nos necesita, no se refiere a una necesidad esencial para la existencia de Dios, sino como parte de la dinámica amorosa que Dios establece con nosotros. Nos necesita como mundo, para traer la belleza al mundo, la justicia. Nos necesita para salvar el mundo, siendo continuación de la redención del Verbo encarnado, en el tiempo de la Iglesia. Cfr. McFAGUE, Sally (2000): *Modelos de Dios*. Santander, Sal Terrae, pp. 223-225

amados por Dios. Es la negativa de redirigir la pasión hacia la unidad del mundo, que no es otra cosa que la consecución del Reino de Dios.

d) El Dios compañero en la debilidad.

Hablar de Dios en clave de mujer es también destacar el lenguaje de la **debilidad** y de la **impotencia**, porque al ubicarse en el lugar del marginado -y las mujeres pueden dar cuenta de siglos de historia de exclusiones-, se descubre a un Dios cuyo poder reside en la **compasión**, y cuya omnipotencia se muestra en su **vulnerabilidad**. En las vidas de muchas mujeres y a través de ellas, Dios se revela como un Dios con entrañas maternas, que se pone en el lugar del que sufre y no permanece indiferente frente al mismo. Es un Dios que posibilita y amplía espacios de vida. Tomando la tradición profética de Oseas, Isaías, Jeremías y otros de la Biblia, Dios es como una madre que enseña a caminar a su hijo, Israel, lo alimenta, lo aprieta contra su mejilla, lo perdona a pesar de sus rebeldías (Os 11,1-9; Is. 49,15; Jer. 31,20; Dt. 32,10). Así Dios acoge en su seno a los que sufren, a las mujeres violentadas, humilladas, violadas, maltratadas, menospreciadas e ignoradas. Más aún, al hablar del lenguaje de la debilidad y la impotencia destaca la acción por la que Dios llevó a plenitud su propia revelación en la Encarnación. Ésta nos habla, justamente, del misterio de la *kénosis* -anonadamiento- de aquel que, tomando la condición de servidor, se hizo semejante a los seres humanos. Y “*asumiendo semejanza humana y apareciendo en su porte como un hombre, se rebajó a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y una muerte de cruz*” (Flp. 2,6-8). La experiencia de sentirse al lado de Cristo, Dios en relación revelado, permite a muchas mujeres vivir en resistencia ante los sufrimientos y opresiones de la vida. Es precisamente el descubrimiento de un Dios que haciéndose ser humano, se entrega, y lo hace del todo, lo que afirma que Dios hace una apuesta desde la debilidad de la propia realidad por aquellos que sufren, entre ellos las mujeres.

Así, nos dice Esperanza Bautista:

“Para la mujer, Dios es [...] también ese Dios oculto, escondido, que se muestra en Jesús bajo una forma humilde, pobre, escarnecido, humillado y fracasado en la cruz, pero que nos aclara algo del ser humano y que algo le aclara también a la mujer, pues ese Dios que se revela en Jesús es una prueba de la

*riqueza en la pobreza, de la impotencia humana, del amor en el abandono, de la plenitud en el vacío, de la vida en la muerte”.*¹²⁰

La esperanza es, por tanto, un rasgo de este Dios revelado en lo débil, esperanza que no renuncia a la fraternidad/sororidad, verdadero sentido evangélico de la semilla que muere en la profundidad de la historia y espera renacer en el futuro (Gómez-Acebo, 2001: 179). La cruz es vista como el poder del Amor divino y su fuerza vivificadora. Deja de ser símbolo de carga paciente de las injusticias (aquella expresión tan española de “cargar con la cruz que a cada uno le toca”), ni como sacrificio propiciatorio, sino como un ejercicio de reciprocidad en el que tiene la iniciativa Dios. La continuación de la actividad salvadora de Jesús se dará en las mujeres y los hombres que se relacionan con Él y entienden que esta reciprocidad forma parte de la redención (Moltmann-Wendel, 1994: 58). Por ello la actividad humana se encaminará hacia la eliminación de la violencia y el sufrimiento, utopía que discurre dentro del proyecto evangélico del Reino de Dios. Dios ya no es dolor y muerte, sino fuerza vital y solidaridad.

La relación con el Dios oculto en la debilidad sacan a la superficie algunos rasgos que crecen en la resistencia diaria de muchas mujeres:

- La **perseverancia** junto a la cruz y el sufrimiento, como las mujeres que permanecen junto al lugar de ejecución, en la muerte, en el sepulcro y son primeras testigos de la resurrección. Esta perseverancia se debe a la **solidaridad** y la **compasión**. La cruz es, por tanto, lugar de comunión con el que sufre.
- La **resistencia ante el pecado estructural**, entendiendo la cruz como lugar donde se concentra el sufrimiento y desde el que se inicia un camino nuevo desde la muerte hasta la vida.
- La **paradoja de la cruz**, que penetra en la noche oscura del alma, el abandono de Dios y la incompreensión. La soledad ante Dios muerto, la pérdida el amor, la ruptura de toda relación humana plena. Pero este fracaso

¹²⁰ Bautista, Esperanza (1993): *Dios*. En NAVARRO, Mercedes (dir.): *10 mujeres escriben teología*. Estella, Verbo Divino, pp. 127-128.

de la vida (en miles de mujeres vivido en soledad y humillación) contrasta con la capacidad humana de resucitar desde el lugar más profundo de la inhumanidad¹²¹.

Algunas de las propuestas de teologías contextuales, como por ejemplo la **Teología mujerista** de Ada María Isasi (2006: 92-95), pasan por esta experiencia de Dios. La lucha contra la opresión es un ejercicio de conversión personal constante, que pasa por cambiar las estructuras sociales que dañan a las oprimidas. Esta acción tiene su origen en la solidaridad que nace frente a la contemplación del *ultraje del rostro de Dios* personificado en los pobres. Ante la impotencia del imperialismo cultural, el sufrimiento de la cruz pone en funcionamiento la estrategia de la **solidaridad** que ejercita la praxis de la **reciprocidad**. La reciprocidad elimina los deseos de venganza y mantiene el impulso revolucionario de la lucha cotidiana por la liberación.

El Dios vulnerable que muere en la cruz por amor no puede reducirse a un símbolo simplista que pretende la redención por el perdón de los pecados, sino que debe florecer como **protesta** y **resiliencia** de las mujeres ante un mundo que las hace daño.

e) Dios amistad

La relación de amistad presenta rasgos significativos que la definen: es una relación libre, pero a la vez se da un vínculo. Es una relación de dos, pero está implícita la inclusión como dinámica relacional. Es una relación supuestamente infantil, pero se requieren características adultas para llegar a su plenitud (McFague, 2002: 269). La base de la amistad es la **libertad** de elegir en quién se pone la confianza. Una elección que reconoce la diversidad del otro y la valora, integrándola en la propia vida. Por eso nos hace responsables del amigo/a y hace a las dos partes interdependientes.

Así, el amor de amistad de Dios hace reconocer que no se pertenece a uno mismo en exclusiva, sino que la persona participa del proyecto común, la confianza, la fidelidad, la reciprocidad y el compromiso con los que libremente son amigos/as. Dios amigo/a

¹²¹ Moltmann-Wendel hace una comparación con los horrores de Auschwitz, hombres y mujeres llorando por la destrucción humillante de la vida humana. En esta obscuridad total hay seres humanos que encuentran la semilla de la vida en la muerte. Ella cita experiencias ampliamente conocidas como la de Dietrich Bonhoeffer o Víctor Frankl. Pero podríamos añadir muchas otras. Maximiliano Kolbe, Etty Hillesum, Edith Stein... y otros muchos anónimos que sacaron de sí lo mejor en el peor de los infiernos. Cfr. Moltmann-Wendel, E. Y Moltmann, J., (2007): *Pasión por Dios. Una teología a dos voces*. Santander, Sal Terrae, pp. 61-67.

comparte con nosotros todo ello, estando con los seres elegidos, colaborando en el mundo como corresponsable y acompañando en la construcción diaria. El amor, para que sea manifestación de verdadera relación gratuita, tiene que poder ser compartido, entregado a terceros, amados en común. El amor de Dios-Amigo exige apertura a la pluralidad, alteridad personal y comunicación gratuita. Es la perfección en la felicidad, en el autoconocimiento y en el amor en Dios, tal que parece precisar multiplicarse más allá de los tres términos en los que la metáfora clásica nos da a conocer a Dios Padre-hijo-espíritu santo (Gómez-Acebo, 2001: 203).

La amistad de Dios susurra a los seres humanos que no están solos, es un modelo de **esperanza** que desafía a la desesperanza. Acompañando en la alegría y el sufrimiento, sustenta el trabajo humano por la transformación de la realidad. Va, por ello, acompañado de la demanda de respuesta del ser humano de forma adulta, madura y exigente. Y desarrolla una **sensibilidad** que abarca distintos niveles de relaciones comunitarias, como la defensa, la asociación y la solidaridad con otros. En definitiva tiene como bandera la hospitalidad.

Quizá podría decirse que Dios queda absorbido por la relación de amistad. Sin embargo, la dinámica básica de respeto y aprecio de la diversidad del otro, hace a Dios seguir siendo Dios. El modelo de amistad de Dios traspasa las barreras de clase, raza y sexo (Moltmann-Wendel, 2007: 49-52). Posibilita de hacer real a Dios en este mundo, en la cotidianeidad de la vida: comidas, celebraciones, ritos, acciones solidarias y de justicia... resultando relaciones amorosas creativas entre los seres humanos. Pierde la inmovilidad del dogmatismo de Dios-padre-autoridad y moviliza modelos de vida democráticos y carismáticos basados en la confianza.

Como conclusión, podemos decir que con todos estos lenguajes holísticos se pretende hablar de Dios buscando un lenguaje que sea **incluyente** e **inclusivo**, que supere las antinomias posibilitando integrar no sólo lo diferente, sino hasta lo opuesto. Estos modelos descubren, tal vez mejor, la imagen de un Dios que tiene un proyecto de salvación universal, que libera de la tentación permanente de lo institucional de entender las relaciones con el Misterio como exclusivas y excluyentes. La teología feminista, con frecuencia, se enriquece integrando desde diversas perspectivas de teólogas de diferentes iglesias y de colectivos femeninos de diverso estilo, integrando así en su reflexión sobre Dios las vivencias de muchas mujeres que necesitan y expresan

su visión más íntima de Dios, tanto sus dificultades como sus elementos liberadores. Pese a todo en la Teología feminista sobre Dios está presente implícitamente el grito “¡dejemos a Dios ser Dios!”, para que el incomprensible misterio sagrado siga sorprendiéndonos con su amor y presencia. Tiene que ver con aquello que dijo Karl Rahner (1978, 72) al referirse al término con el que *llamamos* a Dios:

“La auténtica palabra “Dios” no se identifica simplemente con la palabra “Dios”, la cual, lo mismo que miles y miles de otras palabras, se halla como perdida en un diccionario. Pues esa palabra del diccionario que suena “Dios” se halla sólo en representación de la auténtica palabra, la cual, desde el conjunto sin palabras de vocablos, a través del nexo, de la unidad y la totalidad de los mismos, una totalidad que está ahí, se hace presente para nosotros y sitúa ante nosotros la realidad como un todo, por lo menos preguntando.”

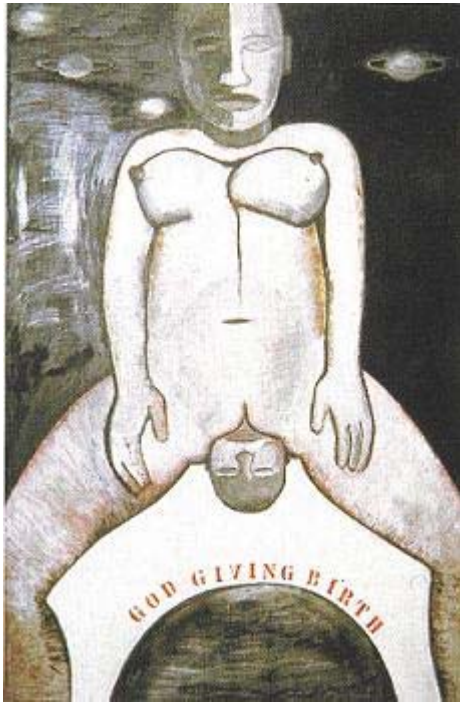
La trascendencia se dirige hacia lo indelimitado, siendo nuestras palabras puras aproximaciones de lo inasequible.

7.3. Representar a Dios

Después de las propuestas simbólicas de modelos alternativos de Dios, hay que decir que muchos de ellos son difíciles de representar de forma plástica y concreta. De hecho es tan fuerte la inercia de la imagen de un Dios padre-anciano-autoridad, que pocas veces se tiende a un lenguaje plástico más abierto y creativo.

Resulta difícil analizar y plasmar la experiencia de las mujeres en distintas tradiciones religiosas y en especial la cristiana, tremendamente androcentrada institucionalmente. ¿Cómo hablar de sus espacios de resistencia y empoderamiento, sin negar las estructuras de desigualdad que las oprimen dentro de las mismas?, ¿cómo analizar estos sistemas patriarcales, sin negar los espacios de poder que dentro de ellos han logrado las mujeres? ¿Cómo hablar del mismo Dios mediatizado por la interpretación del poder masculino?

No existen trabajos plásticos que resuelvan estos dilemas, aunque algunos de ellos sí hacen explícita o implícitamente algunas propuestas imaginativas, pero sin resolver el tema totalmente. Desde el feminismo postcristiano, por ejemplo, se propone una imagen



de Dios/a úndo al cosmos como relación primigenia de alumbramiento y cuidado. **Monica Sjöö** represento “*Dios dando a Luz*” (1968) en un intento de expresar el vínculo entrañable que une a una divinidad fundamentalmente femenina que pare al mundo dándole la vida y procurando su crianza y crecimiento. El poscristianismo defiende la vuelta a la Diosa, entendiendo el elemento religioso humano como una espiritualidad ligada al cosmos y a la vida (representada por la fecundidad y los vínculos amorosos femeninos), que fue contaminada por la presencia posterior de un Dios padre omnipotente desde la violencia y sometimiento a las mujeres. En este sentido, la

obra de Sjöö (todas sus obras en general) es una llamada a la recuperación de la unión del ser humano con el baile del universo, en el que la mujer tiene un papel predominante, ya que es, al igual que la Diosa, generadora de vida. La representación de un rostro femenino blanco y negro, habla de la diversidad y fusión de contrarios que la propia naturaleza experimenta y propicia para que la vida siga su curso.

Desde esta perspectiva, **Judith Chicago** presenta en su obra “*Creation of the world*” (1980) una visión del origen del mundo muy diferente del relato bíblico en el que la Madre Tierra se inclina “*dándose a luz a sí misma en un proceso fabuloso de partenogénesis*” (Mayayo, 2003: 112-114). Se trata de un intento de valorar positivamente la maternidad, frente a la corrupción que la ha invadido desde los textos cristianos mal interpretados.



Si bien estas visiones del Misterio son miradas con cierto recelo por el discurso oficial, en la teología cristiana más pastoral, a veces se encuentran representaciones de Dios como mujer. Por ejemplo **José Luis Cortés** en alguna de sus viñetas sobre el conocidísimo *Dios Abbá*, ha representado a

Dios como mujer, reivindicando la no absolutización de la imagen masculina de Dios en la iconografía religiosa actual (Cortés, 2003: 29):

“Esta imagen del Dios aristócrata que está de la parte de los poderosos es, de todas las falsas imágenes de Dios, la que más indigna a quienes buscan a Dios con corazón despojado. Esta es la que más urgentemente incita a la rebelión, bendecida o no bendecida”

Dentro del cristianismo otras experiencias han sido arriesgadas y escandalosas, porque tocaban temas teológicos fundamentales. La representación de Cristo como mujer, levantó duras críticas en defensa de la imagen antropomorfa de Jesús y su presencia histórica. El *“Cristo crucificada”* (1975) de **Edwina Sandys**, que durante mucho tiempo ha estado expuesto en el centro de mujeres de Berkeley, suscitó infinitas preguntas acerca de la importancia de el símbolo del crucificado. Mientras que unos veían en ello una falta de respeto hacia el misterio de la redención de Dios, algunos colectivos de mujeres vieron en la escultura la representación del sufrimiento de las mujeres que Dios recogía en su seno y acompañaba en su liberación. Las mujeres vieron en él su propia condición femenina disminuida y despreciada, destruida. La imagen suscitó también camino de vida y resistencia ante la opresión de las sociedades patriarcales, la solidaridad de Cristo con las mujeres y sus cuerpos.



También **Siro López** representó hace unos años una mujer crucificada sobre una placa de ordenador titulándolo *“Todo se ha consumado”* que hacía referencia al texto evangélico de la muerte de Jesús (Jn 19, 30) y de alguna manera denunciaba el trato al cuerpo de la mujer y la presencia de Dios también en el cuerpo femenino. La mujer es imagen de Dios, y Él/Ella con su infinito amor se encarna en el ser humano para llevar a su plenitud su proyecto salvador. La muerte de Jesucristo recoge el mal que reside en la renuncia de ese amor por parte de las personas, hombres y mujeres. Las mujeres que sufren además, el mal de ser medidas por su sexo, se sienten reconfortadas por la solidaridad que siente Jesús hacia ellas. La cruz, junto con la revolución evangélica de



excluyentes y opresivos para las mujeres.

dar espacio a las mujeres para ser partícipes del Reino de Dios, se convierte también así, en cosa de mujeres.

Estos ejemplos y poco más nos sirve para constatar de la pobreza creativa de la imagen sobre Dios. Como decíamos en capítulos anteriores la secularización, al separar el arte de la palabra religiosa debilitó la iconografía y la sometió a un letargo del que todavía no ha despertado. Pero es cierto, dice la teología feminista, que la búsqueda de imágenes nuevas o recuperadas debe continuar, para el fortalecimiento de una fe viva e integradora, que abandone los modelos

BIBLIOGRAFÍA

- ALLIEVI, Stefano (coord.) (2002): *Donne e religión. Il valore delle differenze*. Bologna, EMI, Coop. Sermis.
- ARIAS REYERO, Maximino (1991): *El Dios de nuestra Fe. Dios uno y trino*. Santa Fe de Bogotá, CELAM, Consejo Episcopal Latinoamericano.
- BOFF, Leonardo (2003): *Experimentar a Dios*. Santander, Sal Terrae.
- CÁRDENAS PALLARES, J. (1992): *Ternura de Dios, ternura de mujer*. Ed. Dabar, México.
- CIRLOT, Victoria y GARÍ, Blanca (1999): *La mirada interior*. Barcelona, Martínez Roca.
- COAKLEY, Sarah (2002): *Powers and submissions. Spirituality, philosophy and gender*. Oxford, Blackwell.
- CORTÉS, José Luis (2003): *Un Dios llamado Abbá*. Madrid, PPC, Biblioteca Cortés.
- DALY, Mary (1975): *Feminist Post-Christian Introduction*. Nueva York, Harper and Row.
- DUPRÉ, Louis (1999): *El simbolismo religioso*. Barcelona, Herder.
- GIBELLINI, Rosino (1998): *La teología del siglo XX*. Santander, Sal Terrae.
- GÓMEZ-ACEBO, Isabel (ed.) (2001): *Así vemos a Dios*. Bilbao, DDB, Col. En clave de mujer...
- GONZALEZ, F. (2004): *Simbolismo y arte*. Zaragoza, Libros del Innombrable.
- HUNT, Mary y GIBELLINI, Rosino (eds.) (1985): *La sfida del femminismo alla teologia*. Brescia, Queriniana.
- ISASI, Ada M^a (2006): *Teología mujerista. Una teología para el siglo XXI*. Bilbao, Mensajero.
- JOHNSON, Elizabeth (2002): *La que es. El misterio de Dios en el discurso teológico feminista*. Barcelona, Herder.
- JOHNSON, Elizabeth (2004): *Los caminos de la Sabiduría. Una introducción a la interpretación feminista de la Biblia*. Santander, Sal Terrae.

- JOHNSON, Elizabeth (2008): *La búsqueda del Dios vivo*. Santander, Sal Terrae.
- JUNG, Carl G. (1976): *El hombre y sus símbolos*. Madrid, Paidós.
- KAUFMANN, C. (1997): *El rostro femenino de Dios*. Desclée de Brouwer.
- LÓPEZ CAO, Marián (ed.) (2000): *Creación artística y mujeres*, Madrid, Narcea.
- MARDONES, José M^a. (2003): *La vida del símbolo: la dimensión simbólica de la religión*. Santander, Sal Terrae.
- MAYAYO, Patricia (2003): *Historias de mujeres, historias de arte*. Madrid, Ensayos Arte Cátedra.
- McFAGUE, Sally (2000): *Modelos de Dios*. Santander, Sal Terrae.
- MOLTMANN-WENDEL, E. Y MOLTMANN, J. (1994): *Hablar de Dios como mujer y como hombre*. Madrid, PPC.
- MOLTMANN-WENDEL, E. Y MOLTMANN, J., (2007): *Pasión por Dios. Una teología a dos voces*. Santander, Sal Terrae.
- MURANO, Rose Mary y BOFF, Leonardo (2004): *Femenino y Masculino. Una nueva conciencia para el encuentro de las diferencias*. Madrid, Trotta.
- NAVARRO, Mercedes (dir.) (1993): *10 mujeres escriben teología*. Estella, Verbo Divino.
- NAVARRO, M. y BERNABÉ, C. (1995): *Distintas y distinguidas. Mujeres en la Biblia y en la historia*. Madrid, Eds. Claretianas.
- NORWICH, Juliana de (2002): *Libro de visiones y revelaciones*. Madrid, Trotta.
- OTTO, R.(1980): *Lo Santo*. Alianza Ed. Madrid.
- PLAZAOLA, Juan (2006): *Arte sacro actual*. Madrid, BAC.
- PORETE, Margarita y Anónimo (1995): *El espejo de las almas simples y Hermana Katrei*. Barcelona, Icaria.
- PRIMAVESI, Anne (1995): *Del Apocalipsis al Génesis. Ecología, Feminismo, cristianismo*. Barcelona, Herder.
- RAMOS, Rosario (2008): *En la Entraña de Teresa de Lisieux. Antropología y mística*. Madrid, Ed. de Espiritualidad.

- RAHNER, Karl (1978): *Curso fundamental sobre la fe. Introducción al concepto de cristianismo*. Barcelona, Herder.
- RESS, Mary Judith; SEIBERT-CUADRA, Ute; SJORUP, Lene (eds.) (1994): *Del cielo a la Tierra. Una antología de Teología Feminista*. Santiago de Chile, Sello Azul.
- ROCCO TEDESCO, Diana (2008): *Mujeres ¿el sexo débil?* Bilbao, Desclee de Brouwer.
- RUSSELL, Letty M. (ed.) (1995): *Interpretación feminista de la Biblia*. Bilbao, Desclee de Brouwer.
- SCHÜSSLER FIORENZA, Elizabeth (1988): *En memoria de ella*. Bilbao, Desclee de Brouwer.
- SCHÜSSLER-FIORENZA, Elisabeth (2000): *Cristología feminista crítica*. Madrid, Trotta.
- SOTO VARELA, Carmen (ed.) (2006): *He visto al que me ve*. Estella, Verbo Divino. Col Aletheia.
- SÖLLE, Dorothee (1990): *Thinking about God. A Introduction to theology*. Philadelphia, Trinity Press International.
- SÖLLE, Dorothee (1993): *Theology for skeptics*. Minneapolis, Fortress Press.
- SÖLLE, Dorothee (1996): *Reflexiones sobre Dios*. Barcelona, Herder.
- SÖLLE, Dorothee (2000): *Los nombres de Dios*. Alternativas.
- SOSKICE, Janet Martín (2008): *The Kindness of God*. New York, Oxford University Press.
- TOSCANO, María y ANCOCHEA, Germán (2003): *Mujeres en busca del amado*. Barcelona, Obelisco.
- VV. AA. (1949): *Obras de Santa Teresa de Jesús*. Burgos, El Monte Carmelo (4ª ed.).
- VV. AA. (1985). *Obras completas de San Agustín V. Escritos apologéticos. La Trinidad*. Madrid, BAC.
- VV.AA. (2007): *Una teología en diálogo*. Madrid, PPC, Cátedra Chaminade.

Artículos y páginas web

BINGEMER, M^a C. (1986): *La trinidad a partir de la perspectiva de la mujer*. En *El rostro femenino de la teología*. DEI, pp. 135-165.

BUEYO, B. (1988): *Dios Padre y Madre. Imágenes familiares y representaciones de Dios en la Psicología contemporánea*. En *Estudios Filosóficos* N° 27, pp. 235-273.

CHOPP, Rebecca (1996): *El Conocimiento de Eva: La resistencia de la Teología Feminista a los marcos epistemológicos de corriente masculina*. En *Concilium*, N° 293. Estella, pp. 165-174.

CONCILIUM 297 (2002): *Educación religiosa para niños y niñas*. Estella, Verbo Divino.

CONCILIUM 289 (2001): *Dios, Experiencia y Misterio*. Estella, Verbo Divino.

CONCILIUM 288 (2000): *En el poder de la sabiduría. espiritualidades feministas de lucha*. Estella, Verbo Divino.

CURA ELENA, Santiago del (1991): *Dios padre/madre. Significado e implicaciones de las imágenes masculinas y femeninas de Dios*. En AA.VV. (1991): *Dios es Padre*. Estudios trinitarios, pp. 277-314.

GEBARA, Ivonne (1995): *Trinidad, palabra sobre cosas viejas y nuevas una perspectiva ecofeminista*. En *Teología a ritmo de mujer*. Madrid, San Pablo, pp.109-156.

GEBARA, Ivonne (2000). *¿Un Dios diferente?*. En *Intuiciones ecofeministas*. Madrid, Trotta, pp. 153-172.

GREY M. (2001): *Pasión por la vida y la justicia. Género y experiencia de Dios*. *Concilium* n° 289 (Febrero del 2001), Estella, pp. 19-31.

SCHÜSSLER FIORENZA, E. (1996): *Romper el silencio, lograr un rostro visible*. En *Concilium* N° 202, Estella.

STONE, M. (1995): *Cuando Dios era mujer*. En LOADES, Anne (Ed.) (1995): *Teología feminista*, pp. 175-185.

WAINWRIGHT, E. (2001): *Nuevo arrojio de la imaginación religiosa: "Dios" en la Teología Feminista*. En *Concilium*, N° 289, Estella, pp. 111-121.

www.sirolopez.com

8. El dibujo infantil y adolescente

Las imágenes invaden todos los ámbitos cotidianos más insospechados de la vida diaria. Cualquier lugar es objeto de mediatización audiovisual. Los seres humanos participan de esta realidad que ellos mismos provocan con su capacidad de imaginar y generar nuevas formas representativas de interpretar la realidad. La cultura occidental (en realidad de todas las culturas porque sin imagen –representación- no hay abstracción y viceversa) ha sobredesarrollado esta capacidad humana exportándola a otras culturas a través de los medios de comunicación de masas. La velocidad de transmisión es feroz. Desde las señales de tráfico hasta el montaje de un mueble comprado a piezas, sin olvidar la publicidad, la televisión, los videojuegos, internet y el cine, ni las obras de arte (aunque se podría discutir ¿qué es arte hoy por hoy, cualquier imagen capaz de descolocarnos...?) (López Rodríguez, 2003, 38).

Retomando el tema del estudio, este capítulo se va a detener más específicamente en los sujetos que son objeto de nuestro estudio. Desde una visión general del desarrollo simbólico de los niños y adolescentes, profundizaremos con ayuda de otras ciencias, como la Psicología de la religión, en el desarrollo de la trascendencia en el crecimiento de los seres humanos.

8.1. Desarrollo de lo simbólico en la infancia

Las imágenes son tan importantes como las palabras en la construcción del pensamiento. La misma estructura psico-biológica cognitiva de los seres humanos tiene la necesidad de alfabetizar visualmente al niño. Cuando pensamos, realizamos una doble acción. Primeramente, *representamos mentalmente* el objeto a nosotros mismos y después *pensamos en ese concepto*. Por lo tanto, los conceptos abstractos no están separados de representaciones mentales más o menos visibles posteriormente, de manera material. Si se piensa en una silla, lo primero se visualizará un asiento con cuatro patas y respaldo. E inmediatamente se aportará a la definición general de silla los elementos discursivos subjetivos: puede que sea una silla de mimbre, o una silla de estilo, o esté vieja y rota, o sea de último diseño o se asemeje más a una butaca... el caso es que todas ellas servirán para apoyarse en ella y sentarse. Este discurso, ligado más a valoraciones culturales y experienciales, completa el pensamiento sobre la silla, abriéndolo a nuevas aportaciones sobre el mismo objeto. Los adultos realizamos este

proceso de forma más abstracta en el que la fase de representación mental es breve y sabida, mientras que dedicamos más tiempo a la valoración de la idea o concepto. Pero para llegar a la interiorización de este proceso hace falta un tiempo de desarrollo de esta dinámica intelectual. El bebé, por ejemplo, aplica a cada objeto una acción concreta, y lo que es más importante, sabe qué objeto es por la acción que realiza. Una cuchara, al igual que un palo, porque se parecen, sirve para golpear... Un niño de mayor edad sabrá distinguir y dar usos diferentes al palo y la cuchara.

Los ejemplos ponen de manifiesto la importancia de pensar con imágenes, en cuanto que la imagen se comprende como un proceso de representación mental. Sabemos que las *“percepciones que dan como resultado imágenes, sensaciones que dan como resultado sentimientos, tales son los materiales elementales con los cuales construimos nuestra concepción del mundo y nuestro comportamiento en el mundo. La finalidad de la educación es ayudar al niño en ese proceso de aprendizaje y maduración”* (Read, 1969: 32).

Del mismo modo que en los bebés hay un lento aprendizaje en el pensamiento, para que un individuo llegue a la madurez se tienen que dar muchos más pasos en este crecimiento. Piaget lo explica detalladamente en distintas etapas (Piaget, 1961): **sensorio-motora**, **representativa-egocéntrica** que se divide en pensamiento preconceptual y pensamiento intuitivo, y por último la **operativa**. A esta estructuración del desarrollo del pensamiento habría que añadir, teniendo en cuenta la teoría de Vitgosky un elemento distintivo de la cognición humana que es la **creación**, es decir, el uso flexible y la interpretación libre de símbolos. Desde el nacimiento, los niños y niñas se introducen en una compleja y cada vez más creciente red de símbolos culturales, siendo exponencial, desde los primeros años de vida en adelante, esta capacidad para producir y manipular los sistemas simbólicos.

El pensamiento simbólico es la clave para las distintas inteligencias emocionales. Permite que los niños formen sus propias ideas y usen su imaginación. La manipulación de los símbolos les permite ampliar la comunicación y enriquecerla. Si antes al ver la cuchara sentía la necesidad de comer, ahora al manipular el símbolo puede imaginarla y usar la representación lingüística de la misma, o sea, “cuchara” para describir lo que quieren hacer con ella. La imagen de la cuchara viene a su mente y a ella engancharán otros símbolos y conceptos (las natillas, el yogur y la sopa...) que hacen del

pensamiento una telaraña infinita de relaciones que van más allá de sus usos (volar, lanzar...).

Entre los 3 y 6 años el niño o niña atraviesa el periodo pre-operatorio, en el que asocia imágenes, objetos, acciones y palabras. Es el momento de crecer en todos los ámbitos de la persona, incluso en el trascendente. Desde aspectos de la vida cotidiana, sus juegos, como sus relaciones con los demás, con ellos mismos y con el Misterio son establecidos en categorías, ordenados por clasificaciones (Dios-arriba, yo-abajo), comenzando a sentar las bases para el aprendizaje de simbología más compleja y abstracta, por ejemplo la matemática o la sagrada. En edades posteriores, imitación y juego simbólico, se reintegran en lo real, y lo simbólico, con el comienzo de la adolescencia, comienza a manipularse desde lo formal. La capacidad de representación va desbordando lo concreto y el simple objeto para generar múltiples posibilidades, pensamientos y soluciones a cualquier realidad. La importancia del punto de vista propio, sobretudo en los adolescentes, y de cómo ello repercute en la propia persona, son aspectos fundamentales en un desarrollo sano de todas las facetas humanas. La imaginación, antes ligada unívocamente a conceptos concretos ahora se irá haciendo cada vez más creativa, capaz de deformar, manipular y hacer variantes de un mismo concepto. En el ámbito que estamos analizando, Dios y el ser humano, permitirá al adolescente establecer relaciones nuevas, seleccionando y creando espacios entre Dios y él o ella.

Cuando se trabaja con niños y niñas se tiene el inconveniente de que manejan con más dificultad el lenguaje verbal para comunicar. Merece la pena buscar otros lenguajes, más abiertos, que nos permitan una mayor expresividad y comunicación, con distintos matices e intensidades, y pueden denotar aspectos que la lingüística pierde. El uso de la expresión plástica con niños y niñas, con su connotación lúdica y porque engloba el doble juego de concepto y símbolo, permite motivar la actividad, la propia expresión y la expresión libre y cómoda.

Si nos detenemos en los contenidos, valores y modos de pensar que surgen de las expresiones plásticas infantiles -dejando a un lado el análisis individual de cada sujeto con su obra-, descubrimos que en el campo de la imagen de Dios, en el que estamos profundizando, se van a repetir y van a surgir elementos comunes, perfiles, estereotipos y rasgos culturales que determinan la concepción de Dios frente a la persona en

crecimiento y en el contexto socio-cultural. Es un privilegio poder acceder desde la expresión artística a estos contenidos religiosos ya aprendidos o en proceso de asimilación en los niños y niñas. La imagen es un instrumento cultural que hoy, es susceptible de ser analizada como si fuera un texto, porque amplía la percepción de las estructuras personales y sociales de la persona y a la vez sugiere en lo específico los estereotipos que subyacen bajo los comportamientos y la comunicación verbal. Además accedemos con ella a los mecanismos pre-operativos y operativos que se están desarrollando en el niño o niña y que son fundamentales a la hora de expresar quién es Dios para ellos.

A partir de la aparición del estadio pictórico (Kellog, 1969) alrededor de los cuatro años de edad, el dibujo infantil empieza a incorporar elementos de representación concretos como son la figura humana, casas, animales y otros objetos del entorno como el sol, árboles, plantas, etc.

Aunque el proceso de simbolización comienza con el desarrollo de los garabatos con nombre, se hace más complejo con la aparición de los elementos citados. Al dibujar una casa, el niño está realizando una compleja tarea cognitiva (Acaso, 1999) que consiste en, además de representar en un formato bidimensional un elemento tridimensional, seleccionar qué elementos formales representan el concepto de casa. Como ya sabemos, la realización de las tareas de dibujo son por lo tanto fundamentales para el desarrollo simbólico del niño, que en este caso utiliza como medio de expresión el lenguaje visual, de igual manera que utiliza el lenguaje escrito y el oral que aprende a manejar de forma diferente (Acaso, 2002, 195). Durante todo este tiempo el niño o niña está realizando *operaciones de la mente*, esto es, aunque la manipulación de conceptos sea a nivel concreto, el sujeto está realizando ejercicios de abstracción que con el tiempo irán surgiendo y se reconocerán como propios y reales hasta llegar a una conciencia total de la abstracción: *“La ausencia de la conciencia de las abstracciones en los niños pequeños, el hecho de que no las expresen o su falta de aptitud para manipularlas, no indica que estas abstracciones no intervengan en su pensamiento en menor medida que en un adulto típico”* (Egan, 2000: 77). El lenguaje crea distancia entre el yo y el objeto; el lenguaje generaliza, transformando una percepción única en otra común; el lenguaje transmuta las realidades en abstracciones

Partiendo desde este punto es interesante retomar la teoría de Egan (2000) en la que expone como los seres humanos interpretan la realidad desde planteamientos diferentes según la edad. En ella expone que en el desarrollo mental de la persona la comprensión de la realidad se visualiza diferente según la edad:

a) El pensamiento mítico.

Las imágenes han desempeñado tanto en las culturas tradicionales como en las actuales un papel social esencial para ayudar a dar sentido a la realidad. Los mitos se componen de narraciones visuales, imágenes vívidas poco reales y sorprendentes, impactando en la mente del que las escucha, ve o lee. El relato mítico estimula la configuración de la realidad e inconscientemente le da sentido a ésta. Tienen un propósito y personal de situar la persona en el mundo. De manera similar, dice Egan (2000: 78) que el desarrollo del lenguaje en los niños conduce a la capacidad de evocar imágenes mentales que no están presentes en la realidad pero que les permiten sentir estas imágenes como si fueran reales estuvieran ahí. Las palabras se emplean para evocar imágenes distintas de las que conocemos de la realidad y estamos familiarizados. Los niños y niñas de corta edad modelan constantemente el mundo con estas imágenes, que almacenan y combinan anárquica y creativamente. Esta dinámica impulsa a pensar lo que conoce de forma nueva y poderosa a través de la metáfora. Las metáforas participan plenamente en el desarrollo del conocimiento, sustituyendo tipos tradicionales por nuevas categorías, ideando hechos, revisando teorías, armonizando ideas y llevando a nuevos mundos. Gobiernan el crecimiento del lenguaje y gestionan la adquisición del mismo. Siendo esto así, la imaginación toma un protagonismo especial, que permite a los niños y niñas pensar y sentir en función de las imágenes que manipulan, y repercutiendo en la comprensión cotidiana de la vida.

La comprensión mítica media entre la capacidad para utilizar el pensamiento abstracto y la capacidad para emplear la metáfora, la narración, las imágenes, los relatos, el significado afectivo, el humor y otras muchas capacidades que son consecuencia del desarrollo del lenguaje. De esta manera los niños adquieren una comprensión estética del mundo propia, con su propia lógica, concreción y practicidad (Egan 2000: 103).

b) El Pensamiento romántico.

Egan afirma que con el descubrimiento de la realidad autónoma basado en la alfabetización, los niños y niñas¹²² pierden interés por lo estrambótico, irreal y fantástico y se redirigen hacia la búsqueda del porqué de su existencia:

“Con el descubrimiento de una realidad autónoma basado en la alfabetización, los niños empiezan a perder interés por los gigantes de un kilómetro de alto y por los enanos del tamaño de un pulgar. Se orientan intelectualmente a descubrir quiénes han sido en realidad la persona más grande y la persona más pequeña que han existido” (2000: 127).

El mito cede el paso a la **epopeya**, que plantea preguntas acerca de la realidad, pero sin dejar la posibilidad a respuesta del todo fantásticas. Se trata de un proceso de acomodación entre la mente y la realidad. Las narraciones se adaptan a las ideas y teorías que se comienzan a construir y en los que se ponen los intereses personales y vivenciales. Lo romántico, aquí, se ocupa de la realidad, pero lo hace manteniendo elementos míticos que interesan. Es el momento de lo heroico, que trasciende los límites de la realidad sensorial y natural, y también los internos y sociales o convencionales. El héroe encarna la virtud humana, la promesa de la plenitud personal y los ideales hacia la construcción del mundo. Conecta al ser humano con su dimensión trascendente a través de sus cualidades especiales y las comparte con el que sueña ser como él, aunque en menor medida (Egan, 2000: 131). El niño puede, de esta manera, explicar el mundo como si fuera el resultado de la acumulación de una serie de acciones individuales epopéyicas, que se pueden comprender mejor si tenemos en cuenta las emociones y circunstancias que las generaron. Se puede acceder al conocimiento de las cosas a través de la vida de sus inventores, descubridores o usuarios, y comprender las esperanzas, miedos o intenciones que los impulsaron.

La alfabetización genera una nueva forma de enfrentarse a la realidad, que pretende explorar sus límites y posicionarse ante ellos. Al captar los límites el niño, casi adolescente, establece significados más amplios, claros y complejos del contexto, las experiencias y los detalles, en el que vive (Egan, 2000: 129). Domina así, una faceta,

¹²² Hablamos del periodo de la primaria, especialmente.

aunque sea pequeña, del mundo e invierte en seguridad personal al descubrir que se puede captar la realidad y no es ilimitada.

En este sentido, el interés de los niños por lo religioso se enmarca en esta búsqueda de lo que está dentro y fuera de los límites, conocer sus atributos y su mecánica relacional. Dios puede ser perfectamente superman, porque se intuye que está a los dos lados de la frontera entre lo posible e imposible y por ello resulta especialmente atrayente.

c) El pensamiento filosófico.

Al desarrollarse el lenguaje y la alfabetización y tener un dominio adecuado de éste, ciertos instrumentos cognitivos otorgan el control sobre la descripción de la realidad. Se desarrolla así una manipulación de abstracciones que es capaz de dar razones del por qué y cómo del mundo. Los griegos, que fueron los primeros en llevar a cabo análisis reflexivos del estado, los métodos y los fundamentos de esas investigaciones, fueron también los primeros en plantear, con minuciosidad, preguntas de segundo orden con respecto a la existencia del universo y sentido. Estas preguntas, que las culturas actuales han heredado, permiten una *perspectiva distanciada* (Egan, 2000: 157). Es decir, deja a un lado los intereses de las personas y analiza conforme es la realidad objetiva. Por ello, ni la metáfora (ni la poética y las artes en general) ni el uso de imágenes y de la intuición, resultan útiles para tal propósito. Las conclusiones del análisis y la comprensión que se tiene de lo estudiado resulta significativamente distinto a lo que se observaría desde la visión romántica. Los conceptos se organizan en un gran esquema social, impersonal y universal para la sociedad, dando por hecho modelos o teorías que ordenan el mundo y dicen como es (178). Así el contraste entre la diversidad particular y los esquemas generales hace que la persona desarrolle su comprensión filosófica:

La constante interacción entre los esquemas generales y los conocimientos particulares alimenta el desarrollo de la comprensión filosófica en los estudiantes. El esquema general exige constantemente más conocimientos que lo apoyen; normalmente, estos nuevos conocimientos serán ligeramente anómalos y exigirán refinar o revisar el esquema general; a su vez, este esquema general acabado de refinar o de revisar exigirá otros conocimientos más adecuados que lo apoyen. La investigación filosófica se alimenta de la ineludible e irresoluble

diferencia existente entre la realidad y nuestras ideas sobre ella
(Egan, 2000: 182).

La teoría de Egan resulta interesante, en cuanto que estudia el desarrollo de la persona desde la comprensión vital de la realidad a través de la filosofía y la antropología. Nuestro estudio abarca este espacio más metafísico de la vivencia humana y esta teoría aporta claves para la comprensión del desarrollo del hecho religioso en los seres humanos. Sin embargo apuntamos que hay que tener en cuenta otros factores psicosociales que están en la persona o fuera de ella e interactúan a la hora de construirse como “homo religioso”.

A estas distintas comprensiones de la realidad, insertadas en distintos momentos vitales, hay que añadirle tres categorías que contribuyen a la construcción de lo sagrado en la persona. En el desarrollo de lo simbólico trascendente accedemos a la persona desde tres niveles de percepción que nos pueden situar en el contexto del niño o adolescente y comprender mejor la evolución que experimenta su comprensión de lo sagrado. El primer nivel es la **construcción personal**, en permanente evolución, que corresponde los aspectos psicológicos y experienciales propios del niño o de la niña. Sentimientos tales como el confort, la afectividad, el miedo o la seguridad, retratan la disposición ante la que se presentan frente al Misterio.

El segundo nivel corresponde al **sistema cultural** que se alimenta los aportes del entorno cercano y actual del niño o de la niña. Esta categoría se compone de tres ámbitos fundamentales:

- el **contexto religioso**, en el que crezca el niño, la familia, el espacio religioso en lo público, la religiosidad de los allegados... (no es lo mismo nacer en una familia religiosa que no creyente, que participe de la semana santa andaluza o que viva lo religioso desde la distancia),
- el **sistema educativo**, que refuerza puntos de vista, valoraciones y sentimientos, tanto a nivel conceptual, como por imitación de referencias adultas,
- los **medios de comunicación de masas** de donde provienen elementos de la imaginaria popular (tanto la tradicional como aquella que cambia y evoluciona según modas y mentalidades sociales), estableciendo propuestas de roles, comprensiones y acercamientos de las personas a lo divino.

El tercer nivel es la **construcción antropológica y fenomenológica** que engloba elementos simbólicos de carácter atemporal, inherentes en el ser humano como “homo simbólico”. Dentro de esta categoría se recogen símbolos tales como los provenientes de la naturaleza como el sol, las nubes, los rayos, la montaña y la cueva, los que recogen un concepto complejos de lo sagrado como el círculo, la verticalidad, el centro, el cuadrado, y los relacionados con la vida como los ciclos vitales, los laberintos...¹²³ Este nivel está relacionado con la comprensión filosófica y fenomenológica de lo que es el ser humano y el sentido que da a su vida en relación a todas las culturas y en todos los tiempos.

Estas tres categorías, la personal, la cultural y la antropológica, son las que nutren de símbolos a las personas que están creciendo, configurando la base de su estructura de referencia simbólica, iconográfica y estética, bajo el que se van combinando abstracciones entorno a lo divino que forjarán la visión conceptual y de los productos visuales de lo sagrado de los futuros adultos.

8.2. La representación gráfica infantil

Diariamente los seres humanos consumen múltiples imágenes cargadas de información. A través de ellas captan contenidos (modelos) que se incorporan y permanecen en las estructuras personales y pueden ser útiles posteriormente para vivir integralmente en la sociedad. Además son fuente y vehículo de emociones. Crean y despiertan sentimientos, transmiten mensajes directos, inconscientes o subliminales que invitan a reaccionar a partir de lo observado o experimentado (López Rodríguez, 2003, p. 38).

Nos interesa sobre todo como repercute este lenguaje en nuestros receptores, su visión y experiencia plástica concreta. Cómo influyen las imágenes captadas y cómo expresan las vivencias culturales los propios niñas y niños.

Desde la visión clínica donde se analizan las posibilidades de uso terapéutico del dibujo, se considera que los principales sentimientos y pensamientos del inconsciente se expresan mejor gráficamente que con palabras. Algunos artistas consideraron los dibujos infantiles libres por completo de convencionalismos de representación con un

¹²³ Revilla, Federico (2007): *Fundamentos antropológicos de símbolo*. Madrid, Cátedra. Cuadernos Arte, pp. 32-37

lenguaje simbólico que brota del subconsciente, por lo que reivindicaron el carácter estético de los dibujos de los niños, sirviéndose de ellos como modelos de un nuevo concepto plástico, hecho que fue sentando las bases para que los planteamientos educativos se hicieran mas receptivos a estos dibujos fueran vistos como algo mas que simples garabatos sin sentido. Siendo conscientes de que también la imagen queda afectada por las mentalidades, y que no queda libre del todo de los convencionalismos personales y sociales, aún así se puede afirmar que el lenguaje gráfico permite más libertad expresiva, por su propia construcción de metáfora de la realidad.

En la infancia, el arte es fundamentalmente un medio de expresión. Los niños y niñas son seres en constante cambio y ***la representación gráfica que realizan no es más que el lenguaje de su pensamiento*** (Lowenfeld, 1984: 20). A medida que van creciendo van percibiendo el mundo de forma diferente, por lo que la manera de expresar su realidad va cambiando. Se expresan de forma directamente proporcional a su desarrollo. La desaparición de la expresión plástica en muchos escolares concuerda con el comienzo de la ampliación de su capacidad de abstracción.

El niño expresa la realidad a su manera, de forma anárquica y espontánea, sin ajustarse a los patrones de la objetividad. Esto no quiere decir que el niño no sea objetivo, sino que él percibe y expresa la realidad a su manera. A veces tendemos a obligar al niño a ajustarse a los cánones adultos y le impedimos su propia expresión libre. Evidentemente el desarrollo infantil, no puede medirse por los cánones estéticos de los adultos. En la educación artística, ***el producto final*** - si bien es importante- ***debe estar subordinado a los logros que produzca el proceso creador***. La obra producida es un reflejo del niño en su totalidad ya que en ella expresa sus sentimientos e intereses y demuestra el conocimiento que posee del ambiente que le rodea.

La educación en general, debería tender a estimular a los alumnos y alumnas para que se identifiquen con sus propias experiencias, y así poder obtener su propia respuesta ante los retos de la vida. En concreto, en el proceso de creación artística se involucra la ***incorporación del yo*** a la actividad que se realiza. La expresión del ***sí mismo***, llamada ***autoexpresión***, no significa que haya que expresar un conjunto de emociones descontroladas a la hora de construir formas, sino que da una salida a los sentimientos y pensamientos del individuo, según el determinado nivel de su desarrollo o momento de su vida.

En las experiencias artísticas, el mismo contenido puede ser representado por un niño pequeño y por un artista adulto. Lo que varía es la relación subjetiva entre el creador y las cosas, las personas o los sentimientos que provocan el mundo que nos rodea. Comprendiendo la forma en que un niño dibuja y los métodos que usa para representar su ambiente, podemos penetrar en su comportamiento y apreciar la complejidad y las variaciones que tienen lugar, en el proceso mediante el cual el niño crece.

Los niños, salvo raras excepciones, no están interesados en la representación del mundo, siguiendo los cánones del realismo visual. La actividad gráfica es un medio especializado de comunicación, dotado de sus propias características y leyes. El impulso espontáneo de los niños es una representación, partiendo del aspecto sentimental o la sensación subjetiva interior. Sólo se acerca al realismo cuando se impone gradualmente al niño una actitud naturalista. Sin embargo, si esos mismos niños se entregan a una actividad gráfica espontánea, es siempre de índole *esquemática*. El niño dibuja con dos intenciones claramente diferenciadas: una para **satisfacer sus propias necesidades internas** y otra como **actividad socializante**, como muestra de simpatía o de deseo de comunicación hacia otra persona.

8.2.1. La expresión plástica como reflejo de la realidad

Siguiendo el planteamiento anterior, podríamos afirmar que el niño resulta como un espejo por el cual atraviesa la realidad que es expresada por éste de forma gráfica. El niño imita lo que vive y experimenta. Incluso la realidad fantástica muy desarrollada en ellos, y el mismo juego, nacen como proceso de *imitación* entendiendo la imitación no como una técnica instintiva ni hereditaria, sino como una manifestación de la conciencia y de la inteligencia.

Piaget (1994: 17) define la imitación: “*La inteligencia sensorio-motora aparece como el desarrollo de una actividad asimiladora que tiende a incorporar los objetos exteriores a sus esquemas, acomodando éstos a aquellos*”. Partiendo por lo tanto de que **la imitación es una adaptación inteligente**, se comprende por lo tanto que el problema de la imitación es un problema de representación.

Cuando los niños y niñas están sometidos a una situación de violencia constante, ya sea por su entorno cercano o por la situación social, enlazan esa violencia con el resto de aspectos personales. La convivencia con los padres o tutores, las deficiencias o carencias tanto personales como del medio y los acontecimientos vividos son tres

factores psicopatógenos que pueden repercutir en su percepción de la realidad y por lo tanto en su expresión gráfica, que es la que a nosotros nos compete. El niño o niña no acude normalmente a la consulta a ser tratado o acompañado, ni se siente enfermo porque los síntomas que presenta son parte misma del niño y en muchos casos constituyen mecanismos de defensa ante un medio familiar, escolar o social del cual a su vez depende. Por lo tanto no desea curarse, porque no tiene esa necesidad y considerará que la realidad es así en tanto en cuanto él o ella la percibe, normalizando así, situaciones muy desestructuradas.

A la hora de plasmar esta realidad plásticamente, el niño o niña conjugará armónicamente –en la medida de lo posible- lo subjetivo y lo objetivo. El ejercicio de la expresión plástica le permitirá no sólo vivir las relaciones, experiencias y ensoñaciones interiorizadas sino que favorecerá su exteriorización y visualización por medio de la representación (Acaso, 2000, 46). Así podrá ser consciente de los actos, actitudes o emociones que albergan en su interior y la expresión gráfica se convertirá en un registro personal que incidirá de modo importante en su formación como persona.

Lo vivido por el niño durante este proceso de realización plástica y su posterior confrontación con el resultado junto con el estímulo que desencadenó dicho proceso constituyen una pauta ejemplar de aprendizaje y establece, a nuestro modo de ver, que las imágenes son tan importantes como la palabra en la construcción del pensamiento y pone de manifiesto la importancia de pensar con imágenes, en cuanto que la imagen comprende un proceso de representación mental.

Dice Read (1969: 32) que las *“percepciones que dan como resultado imágenes, sensaciones que dan como resultado sentimientos, tales son los materiales elementales con los cuales construimos nuestra concepción del mundo y nuestro comportamiento en el mundo”*. Entonces aquella estructura relacional que sustenta el día a día del niño o niña con sus compañeros, familiares o amigos hace que sea la única y veraz realidad para él o ella. Así tenderá a globalizar la experiencia, siendo ésta un modo de integración en la sociedad, por el que hay que pasar y asimilar (Read, 1969: 80).

Los dibujos infantiles no son sólo un intento de representar la realidad sino una comprensión de ésta:

“No está determinado por cánones de realismo visual objetivo, sino por la presión del sentimiento. El niño dibuja lo que entiende, piensa, conoce, no lo que ve. El niño artista emplea simultáneamente para el mismo tema dos estilos distintos de representación: uno para su propia satisfacción personal y otro para satisfacción de los demás. Esta duplicidad, que cabe observar desde la actividad gráfica o plástica del niño, puede explicarse como una distinción entre:

- 1. Lo que el niño hace para satisfacer sus propias necesidades.*
- 2. Lo que hace como gesto social, como signo de simpatía o emulación hacia una persona o personas exteriores. La actividad gráfica en el niño puede carecer no sólo de toda actividad representacional, sino, igualmente, de todo instinto imitativo de la realidad.” (Read, 1969: 137)*

Por eso encontraremos en sus dibujos símbolos muchas veces arbitrarios y desconectados. Es un sistema de comunicación propio generado mediante una serie de claves de su imaginaria personal. No tiene tanta necesidad de traducirlas como de asociarlas y ordenarlas para reporte personal. Así crea algo suyo, que le pertenece y le hace expresar lo íntimo. Cuando el niño va creciendo y va adquiriendo más capacidad conceptual la claridad de sus imágenes declina, se vuelven realistas. En el caso de nuestro estudio es significativo que la simbología adquiere todavía más importancia en la adolescencia. La búsqueda de una descripción de lo trascendente, hace que prefieran el lenguaje metafórico para ejecutar este ejercicio, mientras que los niños no sienten esta necesidad con tanta urgencia, valiéndose de elementos reales y fantásticos a la vez para construir su propia reflexión sobre lo divino.

8.2.2. Pensamiento, imagen y representación en el desarrollo infantil

Toda capacidad debidamente estimulada en el niño o niña le permite llegar al dominio del conocimiento y el sentido de la realidad. El desarrollo del lenguaje visual contribuye al crecimiento de la capacidad de narrar, expresar y comunicar lo personal y vivencial. En el caso que estamos estudiando, la expresión y representación de la comprensión de Dios, canaliza e intercambia vivencias que ayudan a situar la experiencia de lo trascendente en la vida de las personas.

Lo vivido por la niña y el niño durante el proceso de representación plástica y su posterior confrontación con el resultado y el estímulo que desencadenó dicho proceso, constituyen la mejor dinámica para aprender y reforzar aquello que se expresa por imitación o que se ha recibido de otros. Este intercambio de imágenes en las que subyace ideas o modelos de entender las cosas, se convierte en vehículo de globalización: *“El arte es un modo de integración, el modo de integración más natural para los niños. Es el único modo que puede integrar cabalmente la percepción y el sentimiento”* (Read, 1969: 80). Los dibujos infantiles no son un intento de representar la realidad, sino el canal por el que niñas y niños plasman lo que entienden, piensan, conocen, y sintetizan su visión personal.

Se expresan como gesto social, empatía hacia el que le comunica algo o imitación de una persona o personas exteriores. A veces los dibujos de los niños contendrán símbolos arbitrarios y desconectados. Está estableciendo claves para la construcción de su imaginaria personal, asociaciones incoherentes a primera vista que le permiten comunicarse y entender lo que le han comunicado. Y crea algo que le pertenece, expresa sus sentimientos hacia el concepto que en ese momento le preocupa. Así, *“adquiere la máquina del pensamiento conceptual”* y en la medida que ésta aumenta y mejora, la claridad de las imágenes declina, aumentando el realismo de los dibujos (Read, 1969: 143) y la capacidad de realizar relaciones analógicas.

En el ámbito de lo trascendente, la representación gráfica es entendida como un sistema significativo, un sistema de símbolos, análogo al sistema de signos lingüísticos que constituye el lenguaje, pero principalmente formada por signos icónicos que adquieren un carácter especial. Se trata pues de un lenguaje en imágenes que, al igual que la palabra, no sólo comporta una función comunicativa, sino también *elaborativa*. Es decir, en la medida en que la niña o el niño simbolizan creativamente sus relaciones con el Misterio y se representan a sí mismo como sujeto en relación, desde lo imaginario individual a lo simbólico colectivo, se favorece su resituación en el orden de lo religioso. Dada la tendencia analógica de lo sagrado, lo imaginario y metafórico de lo visual no irá independiente del lenguaje, sino que, complementará los sistemas de signos lingüísticos y verbales.

En ese proceso de representar y hablar de forma combinada la niña y el niño realizan una formulación de sus propias teorías a través de recursos simbólicos que facilitan en

enlace a la realidad. La imagen y la representación de la misma favorecen el desplazamiento, la condensación, la transformación en lo contrario, el contraste con la propia persona, la elaboración secundaria, entre otros mecanismos. Están visualizando las vivencias religiosas dentro de un escenario cuyo guión y cuyos personajes no dejan de reinventarse a cada momento. En otras palabras, el juego entre lenguajes no sólo permiten crear símbolos sino también realizar cambios de posición del yo en relación con lo vivido y aprendido.

En nuestro estudio es fundamental considerar el registro simbólico unido al comentario que el participante realiza como valioso, ya que nos permite recoger mucha más información de la metáfora visual y así, comprenderla mejor.

8.2.3. El declive de la expresión gráfica en beneficio de la abstracción

En el estudio nos situamos en edades que manipulan un pensamiento romántico y que van a descubrir poco a poco su capacidad de abstracción (pensamiento filosófico, retomando a Egan). En este momento, el preadolescente está reduciendo su capacidad espontánea de expresar metafóricamente y está transformando su propio lenguaje visual, más realista en cuanto a las cosas de la vida y más abstracto en cuanto a conceptos e ideas. Adquiere códigos que son necesarios para la vida adulta, sin los que sería difícil entenderse, un lenguaje abstracto en definitiva, con sus normas y sus leyes, y con el que abandona, en muchos casos, la capacidad expresiva de la infancia. Sin embargo este lenguaje más conceptual enriquece las variaciones y acentos de un mismo concepto, pudiendo multiplicar la expresión de un mismo término, a veces muy complejo como es la experiencia religiosa.

El adolescente se desinteresa de la imagen en cuanto a signo, privándose de un medio de expresión en una edad en la que se necesita particularmente. Al mismo tiempo la descubre como herramienta simbólica de expresión deteniéndose más en lo contenido simbólico y menos en lo formal. A medida que va encontrando otras formas de expresión más acordes con sus necesidades, el lenguaje gráfico pasa a un segundo plano, perdiéndose progresivamente el impulso de representar gráficamente. Es interesante destacar, en cualquier caso, que las generaciones actuales han añadido una nueva relación con la imagen representada, gracias a la importancia de la misma en la sociedad. Muchos de ellos no son capaces de *representar* en el sentido clásico del

término (pintar, dibujar, esculpir...), pero sí de manipular una imagen y convertirla en algo nuevo, con la ayuda de las nuevas tecnologías.

Para ellos se impone el mundo del adulto, el realismo visual de los medios de comunicación y del arte en general, por lo que la representación infantil, que hasta ahora era un código sin reglas explícitas, empieza a transformarse y a acercarse a una representación mas consensuada. En ella adquiere gran importancia, cosa que no sucedía antes, el acabado final en el que priman los criterios estéticos del adulto, cuando el interés está puesto en la propia representación. La aparición de un gran espíritu crítico con la propia creación, propio de la adolescencia, y que cuestiona comparando lo propio con los múltiples patrones o modelos estereotipados sociales, fomenta el desinterés hacia la obra propia.

Cuando el interés está puesto en expresar el contenido de la representación, el adolescente tiende a lo esquemático y metafórico, eliminando aquellos aspectos que puedan entorpecer la transmisión del mismo, bien por su complejidad, bien por miedo a una mala utilización del mismo. Tal es el caso de la aplicación del color que, veremos en el estudio, se va perdiendo en relación al aumento de edad.

En resumen, la síntesis y espontaneidad de etapas anteriores se va perdiendo, entrando en una etapa que favorece la relación metafórica. Pese a la pérdida de expresión gráfica material, persiste la representación mental del discurso. Sin embargo no todos los adultos son capaces de trasladar estas representaciones mentales al nivel plástico. La autocritica y el escaso aprendizaje creativo es tan intenso en algunos casos, que no se consigue prescindir del aspecto realista de la representación. La gran mayoría de los adultos no dibujará, por ejemplo, como consecuencia de la sensación de vergüenza e impotencia ante una hoja en blanco, e intentará explicar su comprensión de lo preguntado conceptualmente, sólo a través del lenguaje lingüístico. En el caso del tema que nos concierne, esta dificultad repercute en la imposibilidad, en muchos casos, de expresarse en términos metafísicos, donde se requiere, inevitablemente un lenguaje mínimo analógico.

8.3. Las imágenes de lo Trascendente en los niños y adolescentes (Psicología Religiosa Evolutiva)

Según Vergote (1969: 345-347) los niños tienen gran disponibilidad hacia lo religioso desde muy pequeños. Lo cierto es que la experiencia cristiana católica de *Dios* se puede vivir desde el nacimiento y así ir adquiriendo “conocimiento” de Dios hasta llegar a una relación autónoma, independiente e íntima con Él. Esta disponibilidad que va evolucionando en función de la edad, de la personalidad, del sexo y de las circunstancias sociales de la persona, genera las actitudes religiosas tanto positivas como negativas (sobre todo entre los 7 y los 14 años¹²⁴), pero no se adquiere si no ha sido previamente educada.

La influencia de los padres y madres es decisiva (si tenemos en cuenta la diversidad de los contextos familiares actuales...) para la formación religiosa. Los factores de formación son en orden de influencia: la familia, la calle¹²⁵, la reflexión personal, la escuela... Los gestos y lenguaje religioso de los padres se insertan en una experiencia afectiva que les simboliza inmediatamente, queda inserto en la pertenencia familiar que luego dará origen a la adhesión social. En lo trascendente sucederá lo mismo. Lo sagrado se sitúa en la perspectiva del crecimiento vital como otro elemento más de lo humano.

8.3.1. Factores que influyen en el desarrollo religioso (y que se han estudiado).

Si bien el entorno familiar es muy influyente en la construcción religiosa, existen muchos otros factores que afectan al crecimiento vital del niño o niña, ya que no la cultura no se adquiere en la medida que crecemos, sino que, como decía Paul Ricoeur, “*somos cultura*”, y por ello la persona se va construyendo en la medida en la que se interrelaciona con la realidad y activa su aprendizaje existencial. En el ámbito de la experiencia de Dios se han estudiado algunos de estos factores, admitiendo su importancia e influencia decisiva en el ámbito cristiano católico:

¹²⁴ Tal vez en este momento la horquilla de años debería ampliarse de 6 a 16 años).

¹²⁵ La calle representa la influencia de los medios de comunicación: publicidad, internet, TV, cine... junto con lo que las niñas y niños viven en su barrio.

a) El **sexo**¹²⁶, elemento determinante de la persona, imprescindible y constitutivo, se ha estudiado frecuentemente ya que influye inevitablemente en la concepción de lo divino en relación al yo. Parece que existe mayor religiosidad en las mujeres, aunque los especialistas dicen que no hay una razón clara y evidente, podemos decir que puede ser una combinación de otros factores sobre el sexo de la persona.

Tal vez el más importante sería la **construcción de la personalidad a través del sexo y del género** -lo biológico y lo social-, que van irresolublemente unidos y que configuran al ser humano en un tiempo y un espacio de una manera determinada. Los estudios de psicología encuentran diferencias significativas en algunos rasgos de personalidad entre hombres y mujeres: el varón será más agresivo y menos expresivo en cuanto a sentimientos y emociones, más independiente y autónomo, mientras que la mujer con tendencia mayor a la ansiedad y la sumisión será más pasiva, insegura y dependiente de otros, más expresiva en cuanto a sentimientos y conductas de cuidado hacia los demás... Hay que decir, al respecto, que no queda claro que sean diferencias biológicas o diferencias construidas a través de la socialización de las personas. En la actualidad, en la sociedad posmoderna y plural, este patrón de hombre y mujer no se ajusta tanto, ni es tan real, aunque en lugares donde el machismo sigue teniendo fuerza y organizando la vida social, recoge y justifica perfectamente los roles antes mencionados. Más allá de toda esta discusión podemos afirmar que hombres y mujeres no se acercan de la misma manera a lo religioso y habrá que determinar la influencia del género en esta afirmación.

En cuanto a la **socialización**, es decir, **el proceso de construcción de género**, habría que decir que aquellos que tienen una tendencia mayor a la asunción de normas y tradiciones culturales, en general más las mujeres por su educación, interiorizan mejor el encuentro con lo sagrado como dependencia e intimidad y tienen una religiosidad más fuerte y más vinculada tanto a lo personal como a lo comunitario. Los hombres educados menos en la obediencia y la responsabilidad, tendrán menor tendencia a interiorizar la institución entorno a lo sagrado, aunque una vez dentro del marco comunitario tenderán a asumir roles de autoridad por su seguridad e independencia.

¹²⁶ Ávila, Antonio (2003): *Para comprender la Psicología religiosa. Estella, Verbo Divino*, pp. 68-71.

Por último, una pequeña referencia al **lugar social** donde los seres humanos habitan y se construyen. En la medida en que la persona, hombre o mujer, disfruta de lugares de referencia donde se siente valorada y reconocida socialmente, se ha independizando y asegurando más. Este mecanismo de socialización influye en la vida comunitaria religiosa de la siguiente manera: por ejemplo, las mujeres que sólo trabajaban en casa, tenían pocos espacios de socialización y reconocimiento. En una sociedad no diferenciada (es decir con una cultura determinada, estática y única) uno de los pocos lugares de valoración y pertenencia comunitaria era la parroquia, donde se entablan relaciones y hay una vivencia pseudocomunitaria. En la actualidad la oferta de lugares de socialización y pertenencia es tan grande que para muchas mujeres, ya sea porque trabajan fuera de casa y tienen otros espacios, o porque buscan en otros lugares espacios comunitarios afectivos, la parroquia ya no es lugar de encuentro.

b) El tipo de **sociedad** en la que estamos insertos es otro factor a estudiar. Una sociedad **no diferenciada** permitía a sus miembros reconocer y adherirse fácilmente a los lugares comunitarios y de valoración y pertenencia. La sociedad hacía una sola oferta de sentido de la existencia y cada persona había de ubicarse en el rol que le tocaba vivir en esa sociedad. Sin embargo la actualidad presenta una **sociedad plural, diferenciada**, que posee multitud de ofertas de sentido, y es cada individuo quién elige la opción que quiere. Ésto ¿cómo repercute a la comunidad eclesial y a la experiencia religiosa? Pues que antes el medio social ayudaba a tomar decisiones acerca de la propia religiosidad, entre otras cosas porque era la única posibilidad. Ahora, el proceso de opción personal por la experiencia religiosa, ya adulta, es decisiva para ser creyente practicante.

c) La **clase social** es otro de los factores que condicionan, que no determina, la construcción de la persona. En ambientes económicamente acomodados, donde las necesidades básicas están completamente cubiertas hay una necesidad menor de recurrir a lo trascendente para dar razón de su vida. Aún así se dan dos tendencias: por un lado se da una experiencia de Dios más vinculada a lo ritualista y ceremonial, donde se pretende mantener la religiosidad a través de la institución. Y por otro, una indiferencia hacia el tema de lo religioso y trascendente porque son preguntas que van más allá del marco de la sociedad del bienestar.

Mientras, las clases bajas experimentan una necesidad de compensación de sus carencias (B. Beit-Hallahmi y M. Argyle, 1997: 155-156) y lo vuelcan en la relación

con lo divino. La religiosidad popular, la pertenencia a las tradiciones religiosas locales, cofradías, peregrinaciones... está experimentando actualmente una potenciación en cuanto a número de participantes y popularidad social. Pero a la vez, crece con ello el número de personas, y las dos tendencias no tienen porque ser incompatibles en un mismo individuo, que se vinculan afectivamente a movimientos religiosos o espirituales pequeños¹²⁷, que no tienen que ver con la institución eclesial pero que ofrecen espacio a muchas personas que se sienten de alguna manera y por situaciones diversas rechazadas por ésta. En ambas tendencias las carencias se van cubriendo parcialmente y pueden ayudar al encuentro de la persona con lo divino.

d) El **lugar geográfico** y el crecimiento de la persona en una cultura u otra define muchos de los rasgos de la propia experiencia de Fe. No será lo mismo la experiencia de Dios en África que en Europa. Los lugares de fuerte industrialización en general fomentan el proceso de secularización (aunque en la actualidad se discute si es una relación directa¹²⁸). Los ambientes rurales, de menos de 50.000 habitantes (B. Beit-Hallahmi y M. Argyle, 1997: 161) registran mayor actividad religiosa. Las parroquias funcionan más activamente en los pueblos, reforzada especialmente por el sentimiento de vecindad. En las ciudades la sensación comunitaria se diluye y los ciudadanos buscan lugares más pequeños de socialización en lo religioso. También influye la gran oferta mayor de religiosidades diversas.

e) Por último, pero no menos importante destacar los **rasgos de personalidad** individuales (B. Beit-Hallahmi y M. Argyle, 1997: 164-173), que influyen fuertemente en cada persona. La autoestima personal, la introversión o extraversión, los rasgos neuróticos o psicóticos, y demás rasgos personales interactúan con el fundamentalismo o los prejuicios religiosos asociados al entorno social, e influidos por las actitudes morales y/o humanitarias que la persona vaya desarrollando.

Este panorama, a grandes rasgos, nos debe llevar a una serie de conclusiones: lo primero constatar que las vivencias religiosas de los niños, niñas y adolescentes no son o blanco o

¹²⁷ Movimientos esotéricos, New age, Next age...

¹²⁸ Actualmente se habla del proceso de secularización como la *excepción europea*, un fenómeno religioso puramente europeo que no se va a extender, en contra de lo que se dijo durante el siglo XX, a otros continentes. Perteneció a la dinámica interna de los países europeos y su historia religiosa cristiana. Cfr. Martín Velasco, Juan (1997): *Ser cristiano en una cultura posmoderna*. Madris, PPC; Berger, Peter L. Y Luckmann, Thomas (2002): *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona, Paidós.

negro, sino que van a ser influenciados por una cantidad de elementos internos y externos a ellos que no siempre son controlables. En segundo lugar, en este momento globalizado cada individuo va construyendo su religiosidad de forma más individual y asilada, por lo que la comunidad eclesial pequeña y los procesos en la fe individualizados cobran protagonismo. Por último, estos factores son generales, es decir, tendencias que en el multiculturalismo se entremezclan y no están tan claramente definidos. Cada persona hace su propia síntesis.

8.3.2. Principales características de lo religioso en el crecimiento de niños y niñas.

Para establecer una panorámica general del desarrollo del hecho religioso en niñas y niños necesitamos determinar distintos rasgos ligados al crecimiento y aprendizaje de los mismos. Serán características que responden a este crecimiento de la misma manera en cualquier lugar y tiempo, siempre teniendo en cuenta después las particularidades de cada niño o niña. Nos vamos a ayudar de la *psicología religiosa evolutiva* clásica¹²⁹ que ha estudiado esta cuestión desde mitad del siglo XX.

a) Hasta los dos años

Los primeros años de vida **hasta los dos años** marcan vitalmente los estadios más básicos del desarrollo personal. En lo religioso podemos decir que influye en cuanto a actitudes y contacto con el otro (madre, padre o adulto) que me cuida. Más allá del debate sobre el factor genético de la religiosidad (Jung y Elkind en Fizzotti, 2007), que puede predisponer al infante, sabemos que influyen en el desarrollo de la coordinación motora, en la inteligencia sensomotriz y en la comprensión del otro como realidad (a partir de los 9 meses). En esta etapa, la experiencias básicas de relación y cariño son básicas para luego la construcción personal, incluido el aspecto religioso.

b) De los 3 a los 6 años

A partir de la adquisición del lenguaje, es decir, a partir **de los 3 hasta los 6 años**, nos encontramos con una **etapa de visión animista y artificialista**. Los objetos y seres inanimados están dotados de vida e interactúan con el niño o la niña, estableciéndose relaciones de buenos y malos. A la vez, la realidad es entendida como un gran engranaje

¹²⁹ Especialmente Vergote, de la mano de Antonio Ávila... Cfr. Vergote, Antoine (1969): *Psicología religiosa*. Madrid, Taurus (3ª ed.).

de reloj donde todo funciona a través de acciones mecánicas encadenadas unas a otras. En esta concepción se integra la visión de lo divino.

Entre los **dos años y los tres y medio** los niños asimilan bien las primeras conductas religiosas. Son acciones aprendidas de memoria, pero que serán la base del proceso de acercamiento a la experiencia personal y grupal de Dios. Los símbolos, aunque no del todo entendibles (la cruz, la vela, el agua del bautismo...) comienzan a cobrar vida dentro del mundo mágico del niño donde producen efectos que le benefician.

Dios es identificado inconscientemente con los padres (sobretudo el padre del modelo patriarcal), por su omnipotencia, omnisciencia y protección, ya que trasladan a Dios los sentimientos de dependencia, confianza, seguridad, que sienten con respecto a los padres. Se trata de una paternalización de Dios.

Es entonces, entre **los tres y los cuatro años y medio**, cuando comienzan a interrelacionarse con la figura divina de manera que su función mecánica y resolutive se active. Las **oraciones** como **demanda de una acción mágica** comienzan a proliferar, esperando sus efectos de forma mágica. Dios tiene poderes mágicos que puede ejercitar sobre mí. El niño o niña ya reconoce al Misterio como entidad individual, tiene su lugar (es capaz de reconocer que Dios está en el cielo, con los ángeles y/o los santos), y comienza a asociar sentimientos que él experimenta o actividades específicas de Dios que le son propias. A la vez Dios tiene interés por las cosas que el niño o niña hace, incluso a veces las comparte.

Por eso Dios comienza a tener rasgos humanos, conocidos para el niño o la niña, atravesados por lo extraordinario (héroe, anciano con poderes...). Comienza a despertar su interés por el mundo religioso y éste se sitúa al mismo nivel que el mundo mágico, generando curiosidad y, lo que es más importante, fascinación por lo sagrado y religioso.

En torno a los **cinco años** las acciones conocidas de Dios se incrementan asemejándose a las humanas: pasea, está en el campo... y se le añade un rasgo inédito hasta entonces: Dios es **Creador**. Se desarrolla a través del descubrimiento de que los padres y madres no son omnipotentes y por ello Dios comienza a adquirir atributos que no se les pueden atribuir ya. Se rompe la paternalización de Dios y comienza a independizarse. Para ello usará los recursos adquiridos en los dos años anteriores, siempre desde el punto de vista

utilitarista (egocentrismo infantil) y mágica. A veces Dios y la creación se confunden, pero esta fusión forma parte de la propia caracterización divina. Surge por ello la imagen universal de lo divino, vinculada a la potencia del bien.

El acompañamiento de esta discriminación de Dios es fundamental a la hora de formar en el niño o niña el inicio de la comprensión Dios-totalmente-Otro. Por ello, es interesante dotar al niño de recursos simbólicos y narrativos que aporten información a la imagen de Dios. Es un tiempo privilegiado para profundizar en los relatos, milagros y escenas míticas de la Historia Sagrada, pues, aunque no entienda sus contenidos claramente, capta su atención sobre los personajes individuales y su relación con Dios. Después él mismo adaptará la narración a su comprensión.

c) De los 7 a los 11 años

La adquisición de atributos divinos explota **entre los 7 y los 11 años**. Es la **etapa Atributiva**: el niño comienza a organizar y valorar los atributos, construyendo un concepto de Dios a partir de lo recibido en los distintos ambientes en que se mueve: en casa, en la escuela, en la calle... El niño o la niña ordena en categorías a Dios desde lo objetivo (grandeza, omnisciencia, omnipresencia...), subjetivo (bondad, justicia...) y afectivo (fuerza, belleza....).

Las principales cualidades que se le atribuyen son la **grandeza** y la **invisibilidad**. La omnisciencia que aparecía a los seis o siete años, seguida de la omnipotencia, comienza a perder fuerza ante la posibilidad de entablar relación con Dios. Igual que en lo social, el niño o la niña ha ampliado sus relaciones, y entre los ocho y los nueve años descubre y acepta a Dios como tal y esto le crea confusión. Le resulta dificultosa la transmisión de conceptos religiosos complejos relacionados con la divinidad, y unido a la dificultad lingüística que esto conlleva, hace que a veces le desconcierte y desmotive.

Sin embargo, la curiosidad es desbordante y es capaz de investigar sobre Dios de forma autónoma. Es consciente de que su representación de Dios antropomorfa es insuficiente y va apuntando a algo más allá de lo humano que poco a poco adquirirá un valor plenamente simbólico (Vergote, 1969: 352) en la siguiente etapa. Dios es distinto a los demás, no se le puede tocar. Los pequeños símbolos elementales como la nube, el trono, la barba, los ángeles, el cielo, la luz... se multiplican entre los 8 y 11 años, especialmente en las niñas. En esta edad la disociación de Dios del modelo humano es

patente, expresándolo como un **universo dividido**, en el que hay una perfecta diopsia entre el ámbito de Dios y el ámbito humano (arriba / abajo). La idea de *Dios Creador* se refuerza a la vez que la imagen de Jesús adquiere entidad, porque le resulta más comprensible y cercano. A lo largo de estos años experimentará un proceso de espiritualización de su visión de Dios. Teniendo en cuenta el sexo, se observan algunas divergencias en la concepción de Dios:

+ **niños**: Dios aparece fuertemente mediado por el concepto de ley, es decir, más atento a lo que Dios quiere que a quién es para él. Por eso se vincula más a los símbolos y los objetos rituales porque expresan la voluntad de Dios.

+ **niñas**: suele ser un Dios de amor que se da en un encuentro afectuoso, por ello los objetos sagrados y los símbolos expresan su cercanía. Se interesa más por lo que es Dios para ella que por lo que quiere de ella.

d) De los 11 a los 19 años

A partir de los 11 a los 19 años se inicia una etapa marcada por la duda y la toma postura. Es la etapa de Crisis. La duda lo abarca todo. Están los que se interrogan, los que dudan propiamente, los que asumen todo sin pensar, los que quieren creer y luchan contra ella....

El desarrollo cognitivo del ya adolescente le permite comprender nuevos términos religiosos y operar con ellos. Por ello, entre los 11 y los 13 años comienzan a representar a Dios con símbolos (chicas entre el 60-70%; chicos 40-50%). Dios deja de ser un personaje bondadoso, mágico... desvelándose la grandeza y la trascendencia sin abandonar su cercanía y su relación interpersonal. Este tiempo es una fase de personalización (de los 11 a 15 años), donde ya no basta lo atributivo para hablar de Dios, y se inicia la aproximación a la experiencia religiosa del Misterio de forma personal.

A partir de los 15 años en las chicas y los 16 en los chicos, se observa una fuerte caída del antropomorfismo. Dios es más abstracto y espiritual, es “alguien distinto”, invisible, no se puede dibujar... se trata de una fase de interiorización donde los temas subjetivos invaden el concepto de Dios: el amor, la obediencia, la confianza, el diálogo, el temor, la compasión, la solidaridad... Esto va desarrollando el concepto personal subjetivo de

Dios en el desarrollo religioso global. El sentimiento de soledad que se experimenta en la adolescencia favorece la participación afectiva y simbólica del universo, y con ello de lo religioso. Dios es confidente de sus monólogos, y padre providencial que vela en las dificultades. Se puede agrupar, según propone Deconchy (Vergote, 1969: 365), las concepciones más comunes de Dios en tres grandes grupos.

- **Dios Señor de la creación:** especialmente lejano al ser humano, sin relación personal o muy escasa y afectado del orden moral universal, como juez y señor. Con frecuencia encontramos una tendencia panteísta al definir a Dios.
- **Dios Salvador:** con el que me relaciono personalmente. Dios participa en mis experiencias y da sentido a la vida (volcado hacia las propias necesidades afectivas). La relación no siempre supone una exigencia ética que condicione mi comportamiento, pero si cuento con Él en algunos aspectos de la vida.
- **Dios Padre:** con rasgos del **Dios de Jesucristo** expresado en el evangelio: bondadoso, compasivo, que perdona... la amistad con Dios se siente con fuerza, y Dios destaca por su comprensión y protección.

A grandes rasgos estas tendencias permiten visualizar como se entabla la relación con el Otro. No son concepciones cerradas y pueden empaparse unas de otras en la vivencia personal más subjetiva. Todas ellas comparten la dicotomía característica de la edad entre la **creencia** y la **práctica**. Entre lo que es Dios en sí y lo que es Dios para el adolescente (de lo metafísico a lo interior). Siguiendo las tendencias por género, los chicos tienden a idealizar a Dios como modelo, canalizándolo a través de Cristo que sirve de soporte para esta idealización, por su presencia firme y segura, heroica y misericordiosa. Las chicas buscarán completar su vacío afectivo a través del amor-presencia de Dios, volcándolo en el cuidado y protección divina.

Este momento es el que conforma la relación con Dios para el futuro. No se nos puede olvidar nombrar a un porcentaje alto (15% y en aumento los últimos años, según las estadísticas¹³⁰) que opta por no plantearse ninguna cuestión en relación con lo sagrado y vive de lo aprendido de pequeño, basándose en un **Dios** aún **antropomórfico**, **muy**

¹³⁰ Fundación Santa María, (2004): “*Jóvenes 2000 y religión*” y (2009): “*Jóvenes españoles 2004*”. Madrid

pobre y rudimentario, infantil y convencional. Posteriormente, en la población adulta se mantiene esta concepción, curiosamente más en ambientes familiares religiosos. También es el momento del rechazo como respuesta a la duda sobre el problema de Dios, aunque el **ateísmo** (8%) responde también a causas comunitarias, como el rechazo a la Iglesia, etc.

La visión y relación adulta con su dimensión religiosa dependerá de las decisiones que el adolescente tome, en esta última etapa.

Bibliografía

- ARENDT, Hanna (1974): *La condición humana*, Barcelona, Seix Barral.
- ARIETI, Silvano (1993): *La creatividad. La síntesis mágica*. México, F.C.E.
- ARNHEIM, Rudolf (1992): *Ensayos para rescatar el arte*. Madrid, Arte Cátedra.
- ARNHEIM, Rudolf (1998): *El pensamiento visual*. Barcelona, Paidós.
- AUMONT, Jacques (1992): *La imagen*. Barcelona, Paidós.
- ÁVILA, Antonio (2003): *Para comprender la Psicología religiosa*. Estella, Verbo Divino.
- BARÓN SALANOVA, M^a José (2005): *El dibujo y la escritura infantil*. Madrid, EOS.
- BARTOLOMEIS, Francesco de (1994): *El color de los pensamientos y de los sentimientos. Nueva experiencia de educación artística*. Barcelona, Octaedro.
- BEIT-HALLAHMI, B. y ARGYLE M. (1997): *The psychology of Religious Cehaviour, Belief d Experience*. Londres, Routledge.
- BERGER, Peter L. Y LUCKMANN, Thomas (2002): *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona, Paidós.
- BLANCH, A. (1996): *El hombre imaginario. Una antropología literaria*. Madrid, PPC.
- CASSIRER, E (1975): *Antropología filosófica*. México, F.C.E.
- DALLEY, T. (1987): *El arte como terapia*. Barcelona, Herder.
- EGAN, Kieran (2000): *Mentes educadas*. Barcelona, Paidós.
- EISNER, Elliot (2004): *El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Barcelona, Paidós.
- EISNER, Elliot W. (1972): *Educación la visión artística*. Barcelona, Paidós.
- FIZZOTTI, Eugenio y SALUSTRI, Massimo (eds.) (2007): *Psicología de la religión*. Barcelona, Claret.
- FIORINI, Héctor Juan (1995): *El psiquismo creador*. Buenos Aires, Paidós.
- FERNÁNDEZ, Juan (coord.) (1996): *Varones y mujeres : desarrollo de la doble realidad del sexo y del género*. Madrid, Pirámide.

- FROMM, E. (1983): *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. Madrid, F.C.E. [16ª edición].
- FROMM, E. (1984): *Y seréis como dioses*, Ed. Piados Ibérica, Barcelona.
- GARCIA GONZÁLEZ, Enrique (2005): *La imaginación y el dibujo infantil*. Madrid, Trillas.
- GARDNER, H. (1999): *Educación artística y desarrollo humano*. Barcelona, Paidós
- GRAEME CHALMERS, F. (2003): *Arte, educación y diversidad cultural*. Barcelona, Paidós.
- GOMBRICH, E.H. (2003): *Los usos de las imágenes. Estudios sobre la función social del arte y la comunicación visual*. Barcelona, Debate.
- GONZALEZ, F. (2004): *Simbolismo y arte*. Zaragoza, Libros del Innombrable.
- GREENE, Maxine (2005): *Liberar la imaginación*. Barcelona, Grao.
- HARGREAVES, D.J. (1991): *Infancia y educación artística*. Madrid, Morata.
- JULIUS, Anthony (2002): *Transgresiones. El arte como provocación*. Barcelona, Destino.
- JUNG, Carl G. (1976): *El hombre y sus símbolos*. Madrid, Paidós.
- JUNG, Carl G. (1991): *Psicología y religión*. Barcelona, Paidós.
- KELLOGG, Rhoda (1981): *Análisis de la expresión plástica del preescolar*. Madrid, Cincel.
- LOWENFELD, V. (1958): *El niño y su arte*. Buenos Aires, Kapelusz.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, F. (dir.) (2003): *Figuras, formas, colores: propuestas para trabajar la educación plástica y visual*. Barcelona, Grao.
- LOWENFELD, V. y BRITTAIN, W. (1972): *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires [1ª edición 1961], Kapelusz.
- MAQUET, Jacques (1999): *La experiencia estética. La mirada de un antropólogo sobre el arte*. Madrid, Celeste.
- MARTÍN VELASCO, Juan (1997): *Ser cristiano en una cultura posmoderna*. Madrid, PPC.

- MASLOW, Abraham H. (1983): *El hombre autorrealizado*, Ed. Kairós. Barcelona [5ª edición].
- MASLOW, Abraham H. (2001): *La personalidad creadora*. Barcelona, Kairós.
- MIEZDIAN, Myriam (1996): *Chicos son, hombres serán*. Madrid, Ed. Horas y Horas.
- MUÑOZ REPISO, M.; Valle, J. Y VILLALAÍN, J. L. (eds.) (1991): *Educación y valores en España*. Madrid, CIDE, Ministerio de Educación y Ciencia.
- PIAGET, J. (1994): *La creación del símbolo en el niño*. México, F.C.E.
- READ, Herbert (1969): *Educación por el arte*. Buenos Aires [1ª edición 1943], Paidós.
- REDDEMANN, Louise (2003): *La imaginación como fuerza creativa*. Barcelona, Herder.
- RIES, Julien (1989): *Lo sagrado en la historia de la humanidad*. Madrid, Encuentro.
- RIES, Julien (ed.) (1997): *Tratado de antropología de lo sagrado [3]*. Madrid, Trotta.
- ROCK, Irvin (1985): *La percepción*. Barcelona, Prensa científica, Labor.
- SÁINZ, A. (2003): *El arte infantil. Conocer al niño a través de sus dibujos*. Eneida. [2ª edición 2006].
- SAÍNZ, Aureliano (2001): *Las ideas de la paz y la violencia en los escolares: análisis a través del dibujo*. Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba.
- SÁNCHEZ ALARCÓN, A. (1991): *Análisis expresivo y estético de dibujos infantiles*. Cádiz, Universidad de Cádiz.
- VERGOTE, Antoine (1969): *Psicología religiosa*. Madrid, Taurus [3ª edición].
- VV.AA (2000): *La construcción de la identidad en contextos multiculturales*. CIDE, Ministerio de Educación y Ciencia.
- WALLON, P. y Otros (1992): *El dibujo del niño*. Madrid [1ª edición 1990], Siglo XXI.
- WEIL, Simone (2001): *La gravedad y la gracia*. Madrid, Trota
- WIDLÖCHER, D. (1988): *Los dibujos de los niños*. Barcelona [1ª edición 1965], Herder.

Artículos

- ACASO LÓPEZ-BOSCH, María (2000): *Simbolización, expresión y creatividad:*

tres propuestas sobre la necesidad de desarrollar la expresión plástica infantil. En *Arte, Individuo y Sociedad*. Nº 12, Madrid, pp. 41-57

ACASO LÓPEZ-BOSCH, María, FERNÁNDEZ AÑINO, María Isabel y ÁVILA VALDÉS, Noemí (2002): *La representación de lo bueno y lo malo en el dibujo infantil: un estudio iconográfico.* En *Arte, Individuo y Sociedad. Anejo I*, Madrid, pp. 195-203.

GARB, Tamar (1998): *Género y representación*, en *La modernidad y lo moderno* Madrid, Akal, pp 223-294.

LANDY, Robert Ph.D.: *Research-based Art: In Search of a Form for Playing God*, RDT/BCT.

LANDY, R. J. (2001). *How we see God and why it matters*. Springfield, IL.

LÓPEZ F. CAO, Marian (2002): *La educación artística y la equidad de géneros: un asunto pendiente.* En *Arte, individuo y sociedad*. Madrid, pp. 145-171.

LÓPEZ F. CAO, Marian (2003): *El arteterapia y la educación para el desarrollo humano.* En *Arte, individuo y sociedad*. Madrid, pp. 247-253.

MILLÁN GARCÍA, S. E. (2003): *Arte y Antropología, una visión del arte desde la opinión de José Alcina.* En *Arte, individuo y sociedad*. Madrid, pp. 271-273.

RIBA DE ALLIONE, Lucía (2003): *Hablar de Dios y a Dios en clave de mujer. Una reflexión acerca del lenguaje sobre Dios.* Jornadas interdisciplinarias de la facultad de Filosofía y Humanidades de la UCC: “*Los lenguajes sobre Dios al final del segundo milenio*”.

Tesis doctorales:

TOLDOS ROMERO, María Paz: *Adolescencia, violencia y género.* Dtora, M^a José Díaz-Aguado Jalón. Facultad de Psicología. UCM, Madrid 2002.

POLO DOWMAT, Lilia: *Técnicas plásticas del Arte Moderno y la posibilidad de su aplicación en Arte Terapia.* UCM.

Páginas web:

- <http://webs.uvigo.es/pmayobre/textos/varios/identidad.doc>
- http://www.educacionenvalores.org/article.php3?id_article=276
- http://www.unidadgenero.com/jornadas/octubre2004/ponencia_Maageq.pdf

- ***Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la mujer*** (1995), versión en español, http://www.inmujer.df.gob.mx/tus_derechos/beijing/inform_beijing.pdf

CUERPO EXPERIMENTAL

9. Experiencias en el aula:

9.1. Introducción al estudio y a las conclusiones

En este apartado vamos a desarrollar el análisis realizado y las conclusiones a las que nos ha llevado, utilizando las distintas herramientas sobre las que hemos apoyado el análisis. De esta manera está presente los resultados cuantitativos las variables de carácter cerrado que combinados con los resultados de las variables cualitativas aportan una información muy valiosa al estudio. Esta dinámica nos remite al objetivo final, que es el analizar la relación de los escolares con lo divino, valorando la transmisión del mismo y la problemática pedagógica que plantea desde la perspectiva de género.

9.1.1. Los participantes: el espectro social

Cuando decidimos realizar este estudio en profundidad nos planteamos qué tipo de muestra deberíamos recoger de modo que fuera un análisis lo más completo posible. Queríamos partir de realidades de variado carácter para lo que precisábamos distintos centros educativos ubicados en lugares geográficos con distinto ambiente. Para su selección tuvimos en cuenta una serie de ítems que consideramos que podían marcar diferencias en la concepción de Dios en los escolares de la Comunidad autónoma de Madrid:

- Las **diferencias socioeconómicas**, que influyen a niveles insospechados en la construcción de la identidad de las personas, incluida su vivencia religiosa.
- La **procedencia** del alumnado, si son españoles o de otras nacionalidades, ya que los conceptos y vivencia religiosas hacen más hincapié en unos aspectos u otros dependiendo de la cultura en la que florezcan.
- El **género** y la realidad personal y sexual del alumno o alumna que condiciona maneras de acercarse a Dios, a Jesucristo y al cristianismo en general.
- El **contexto vital** del alumno o alumna, rural o urbano, colegio concertado o público, donde la religiosidad cristiana católica se vive de diferente manera.

No se trataba de abarcar un amplio estudio sobre la divinidad en España, sino centrar el análisis en centros de ámbito católico español, y en concreto, en la zona geográfica de la Comunidad de Madrid. Por ello la recogida de datos se realizó en diez centros

distintos¹³¹ gracias a la ayuda, amabilidad y disposición de los educadores participaron en la recolección de datos. Intentamos abarcar un espacio lo más amplio posible que representara de algún modo la población de Madrid. De este modo, tenemos referencias del centro de Madrid, del este (La Elipa, Moratalaz, La Estrella), del norte (Chamartín, El Pilar), del oeste (El Pardo), y del sur (Entrevías, Vallecas Villa). A estos centros se añade uno de ámbito rural (del sureste de la Comunidad de Madrid) que aporta una visión distinta a la perspectiva urbana del resto.

La población elegida abarcaba a niños y niñas comprendidos entre los 8 y los 20 años (de 3º y 5º de Ed. Primaria y de 1º y 3º de Ed. Secundaria), con un grueso preferente de 8 a 16 años. Las edades comprendidas entre los 17 a los 20 años respondían a centros de Ed. Especial en su gran mayoría. Algunos de 17 años de otros centros corresponden a repetidores, pero tienen una influencia marginal en los resultados. Así pues, tenemos 794 escolares repartidos en cinco tramos de edades (fig. 1 y 2):

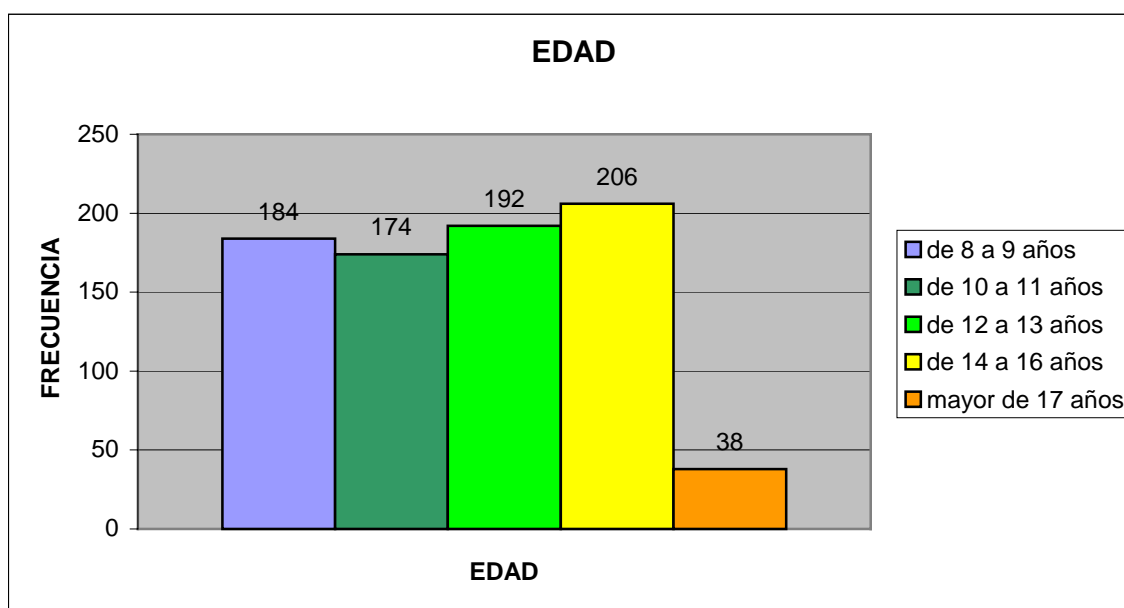


Fig. 1

¹³¹ De los diez centros ocho pertenecen a la CECA. A éstos añadimos dos centros públicos del estado, que aunque no especialmente significativo en número si nos han dado datos importantes a tener en cuenta a lo largo del estudio.

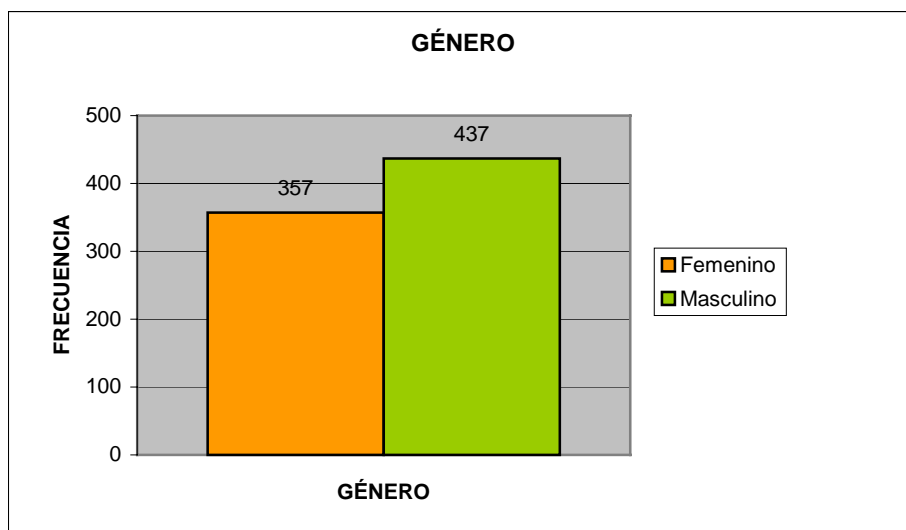


Fig. 2

En cuanto a las procedencias, procuramos recoger las 26 nacionalidades de las que disponíamos en estos centros (fig. 3 y 4). De los 794 participantes el 80,3 % son españoles, destacando entre los demás como más numerosos los de nacionalidad ecuatoriana y peruana, en el ámbito latino, y los filipinos, en el grupo asiático, concentrados especialmente en el centro de Madrid. El resto de grupos nacionales tiene una representatividad muy reducida. Por ello han sido agrupados por continentes para realizar un estudio más concreto y significativo, aunque reconocemos la diversidad cultural de cada una de las procedencias y valoramos las variaciones a las pueden someterse por sus culturas, a pesar de que no las podamos tener en cuenta en este estudio.

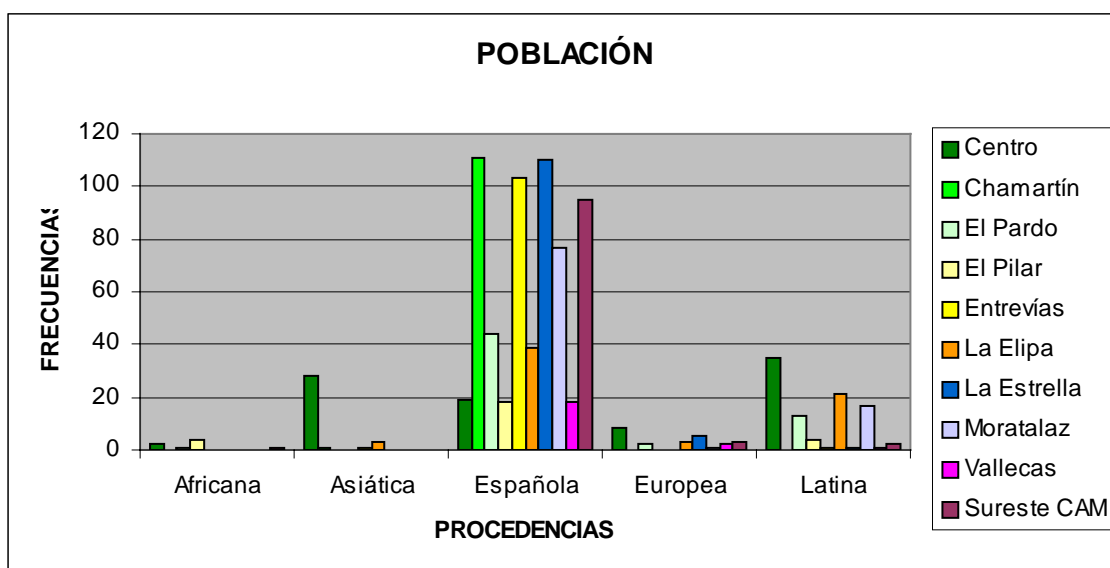


Fig. 3

NACIONALIDAD	FRECUENCIA	PORCENTAJE %
Alemana	1	0,1
Argentina	3	0,4
Boliviana	4	0,5
Brasileña	2	0,3
Búlgara	3	0,4
Cabo Verde	1	0,1
Colombiana	8	1,0
Cubana	2	0,3
Chilena	1	0,1
China	7	0,9
Dominicana	5	0,6
Ecuatoriana	51	6,4
Egipcia	1	0,1
Española	638	80,3
Estadounidense	1	0,1
Filipina	26	3,3
Hondureño	1	0,1
Marroquí	6	0,8
Paraguaya	2	0,3
Peruana	13	1,6
Polaca	2	0,3
Portuguesa	7	0,9
Rumana	5	0,6
Rusa	2	0,3
Uruguaya	1	0,1
Venezolana	1	0,1
Total	794	100,0

Fig. 4

Cuando nos propusimos hacer la selección de centros y barrios buscábamos una representatividad aproximada de las distintas situaciones económico-sociales que existen en Madrid (fig. 5). Lejos de habernos acercado a la realidad exacta, lo cierto es que hemos conseguido una representación de la población infantil madrileña variada y equilibrada en cuanto a su estrato social, lo cual nos permite el estudio aproximado de este factor decisivo en la vida de las personas.

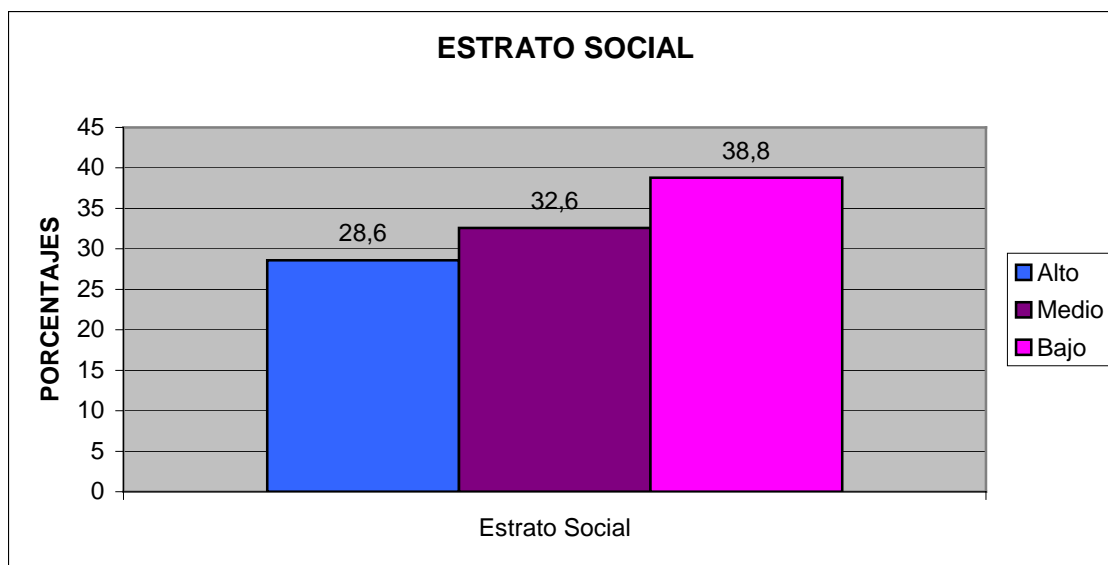


Fig. 5

En cuanto a la situación geográfica (fig. 6) ya hemos señalado que hemos tenido en cuenta al lado de una mayoría urbana, una muestra de ámbito rural, que, hay que decirlo, nos ha reportado información muy valiosa.

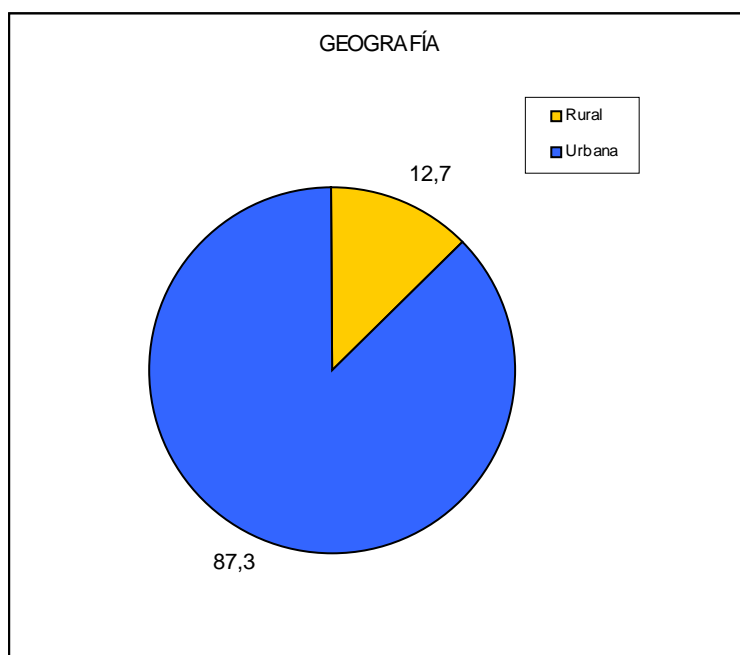


Fig. 6

9.1.2. El abordaje de la experiencia: metodología y variables

La metodología utilizada para el estudio ha sido elegida conscientemente de que el estudio de imágenes representadas engloba varios lenguajes que han de ser tratados de

manera especial y combinada. Teniendo en cuenta las tres bases metodológicas desarrolladas en el capítulo 2, esto es, la metodología Constructivista, la metodología Feminista, y la teoría Fundamentada, vamos a establecer la perspectiva desde la que se aborda el estudio presente, para saber valorar después las conclusiones obtenidas.

9.1.2.1. Metodología

El *método comparativo constante* o *Teoría Fundamentada*, es un método muy dinámico y creativo que al combinarlo con bases constructivistas, nos ha permitido recolectar información a la vez que la codificábamos para analizar posteriormente la aportación de los niños y niñas. Los autores de éste método comparativo constante (Glaser y Strauss, 1974), proponen generar, además de datos cuantitativos, conceptos fundamentados en las observaciones realizadas al desarrollar un estudio concreto, a modo de “teoría substantiva”. Ésta establece un paso previo a la elaboración de teorías generales más formales. Así, describe, explica y desarrolla los fenómenos, especialmente los que tienen un componente social significativo, desenvolviéndose bien en campos sociológicos complejos. La metodología feminista, aporta además, una base de análisis de género, ordenando la información en función de la identidad personal y sexual y valorando los fenómenos como elementos descritos desde su realidad vital, nunca como estáticos. Mientras, el construccionismo, permite integrar aquellos elementos diversos que aporta la diversidad y que es preciso valorar en estudios de esta complejidad cultural.

Las metodologías valoran las condiciones cambiantes del hecho a analizar, la imagen de Dios, y aquellos factores protagonistas en los procesos de transformación. Al combinar respuestas abiertas (cualitativas) y cerradas (cuantitativas), respondemos a la necesidad de estudiar cada fenómeno como un dato interrelacionado a distintos niveles con el resto. Valoramos las constantes abiertas que se repiten al lado de las repeticiones cerradas, estableciendo relaciones entre ellas, procedencias e influencias. La metodología combinada permite una investigación cualitativa que ayuda a realizar ciertos pronóstico sobre las imágenes y representaciones de lo divino en distintas circunstancias, lugares y personas. Unificar valoraciones a la vez que se describen y valoran la diversidad de la muestra. Recogemos, así las tendencias en la comprensión de la imagen de Dios en los escolares y formulamos algunas hipótesis gracias a la constancia de estas variables. Por ejemplo, la constancia de aparición de *alas* asociadas

a Dios en escolares de edad inferior (de 10 a 12 años), nos hace pensar que este elemento está ligado al intento de definición de Dios como “distinto” de la realidad personal física, o sea, una pequeña aproximación al concepto de *Trascendencia*.

Por tanto, hemos ido recogiendo en el análisis primero impresiones generalizadoras, después tendencias de secuencias reguladas, con la vocación de convertirse algunas de ellas en teorías más sólidas. Este proceso ha sido largo, desde luego; se ha basado en una enorme acumulación de datos gráficos y escritos (las imágenes de los niños y niñas con sus respectivos comentarios), a los que, por así decirlo, les hemos “seguido la pista” en sucesivas fases hasta conformar las modestas conclusiones presentes en este libro.

En el método comparativo constante la recolección de datos proviene de distintas fuentes, entre ellas las entrevistas y la observación. Dada la extensión de nuestro análisis hemos dejado de lado la fuente de las entrevistas, centrándonos en la observación y en los comentarios escritos por los propios niños y niñas en sus dibujos. Nos hemos basado especialmente en esta observación aplicando el principio de la Grounded Theory que afirma que la recolección de datos y el análisis están interrelacionados porque nos permiten captar los aspectos relevantes del fenómeno, es decir *la imagen de Dios desde la identidad personal en el entorno escolar*. Cada dato (sea pues, cada dibujo) es un incidente observado, registrado y analizado, que si se repite continuamente durante la investigación, se convierte en un concepto revelante que apunta a una condición, acción o consecuencia, elementos generadores de posibles teorías.

Al aplicar las tres metodologías a la vez, ampliamos la precisión a la hora de identificar patrones o variaciones del fenómeno. Esto es en concreto lo que pretendíamos: buscar patrones en la concepción de Dios y sus variantes, tendencias en su comprensión y propuestas divergentes que se repitan y puedan ser valoradas.

9.1.2.2. Objetivos y categorías:

A partir de esta perspectiva teórica nos planteamos en un principio los siguientes objetivos que delimitaban el espacio en el que investigar y profundizar sobre la imagen de Dios en los participantes. Éstos eran:

- Avanzar, a través del conocimiento de la cultura visual y de las producciones gráficas de los niños y niñas, hacia una mejor comprensión del proceso de construcción de la identidad personal y de género en relación a la imagen de Dios en los espacios católicos a lo largo del desarrollo infantil.
- Conocer, describir y analizar las representaciones gráficas en relación las concepciones de Dios asimiladas o introyectadas por niños y niñas entre 8 y 16 años.
- Construir una visión panorámica de las líneas evolutivas detectadas en cuanto a la expresión gráfica de aspectos relativos a la concepción y transmisión de Dios.
- Apuntar a patrones que se repitan en las definiciones sobre Dios, experiencia y relación, en función del sexo, estrato social, situación geográfica y nacionalidad del autor.
- Describir factores que influyen en la construcción de la relación con Dios en los niños y niñas a través de sus producciones gráficas y su repercusión en su identidad personal de género y religiosa.

Así, el material obtenido fue registrado y analizado de manera cualitativa y cuantitativa mediante el estudio iconográfico pormenorizado de las representaciones según una larga serie de categorías teológicas y gráficas. Éstas se pusieron en relación posteriormente, como veremos en las distintas gráficas, con los cuatro ítems principales y luego entre ellas. Las categorías estudiadas en el análisis iconográfico en torno a la categoría general de Imagen de Dios, se han basado, de forma resumida en:

- Referencias personales: sexo, género, nacionalidad, situación familiar, comportamiento en el aula, situación académica...
- Circunstancias sociales: estrato social-económico, situación geográfica (tanto si es dentro de Madrid capital como de tipo rural), centro escolar, integración en el medio...
- Disposición personal: implicación personal, influencia modelos externos...
- Caracterización y relación con Dios: caracterización, dinamismo de Dios, superioridad/ inferioridad, género de Dios, juicios de valor existentes, ...

- Características gráficas: movimiento/ estatismo, ocupación del espacio, simetrías y diopsias, uso del color, uso de la línea, contrastes, texturas...
- Elementos en la composición: elementos animados, figuras pasivas/activas, relación de otros elementos con Dios, elementos agresivos/acogedores...
- Comentario de la imagen realizada y título de la misma.

9.1.2.3. Dinámica General en la recogida de datos

La participación en esta experiencia fue presentada de la siguiente manera: Una vez elegidos los centros donde realizar la experiencia, se instó a cada niño o niña en clase, a ser posible por medio del tutor, a representar gráficamente a Dios, bajo la pauta de “DIBUJA A DIOS” sin especificar nada más para evitar los condicionamientos exteriores que pudiéramos provocar. Se les permitió que la técnica fuera libre para que estuvieran más cómodos y dibujaran más fluidamente.

Debían poner un título al dibujo y una explicación al mismo. Estos elementos iban acompañados de algunos otros datos que completaba el tutor, tales como sexo, nacionalidad, situación familiar, apoyos o adaptaciones curriculares, relación con los compañeros... y algún otro dato en caso de considerarse relevante (situación familiar o económica, de relación con los padres, hermanos, profesores, maltrato, fracaso escolar...).

Mientras se producía el trabajo de los escolares, el tutor realizaba una observación participante, es decir, podía hacer anotaciones y comentarios sobre el comportamiento, actitudes y sucesos que se desarrollaban en la actividad. Los alumnos disponían de 30 minutos los más pequeños y 20 minutos los mayores, para dibujar sobre papel en blanco.

9.2. Observaciones de la investigación

Después de plantear la *experiencia* de una forma general y de presentar a los *actores*, abordamos la parte del análisis, donde cada dato aportado nos da pistas para poder comprender qué patrones sobre lo divino poseen como propios o transmitidos las niñas y niños y adolescentes. El análisis ha revelado algunos aspectos que ya intuíamos, al tiempo que descubríamos otros más sorprendentes. Esto nos ha permitido hacer algunas hipótesis que iremos exponiendo progresivamente.

Algunas observaciones están medidas estadísticamente, otras por medio de la comparativa constante. Hemos intentado concretar las tendencias que pueden apuntar a ideas o pensamientos o sentimientos sobre Dios atendiendo a las distintas variables utilizadas. No pretendemos dogmatizar sobre la visión de Dios, pretendemos realizar un estudio objetivo que analice las distintas concepciones de Dios que permanecen, se transmiten y mutan en el mundo de los niños y adolescentes, tanto voluntaria como involuntariamente, y en la escuela.

9.2.1. La cuestión del sexo y el género, y de la procedencia

Una de las cuestiones que nos ha llamado más la atención, porque partíamos de una hipótesis y nos hemos encontrado con otra realidad, es la **no significatividad del género del participante**.

En la gran mayoría de las variables que hemos analizado el género del participante no es significativo, a la hora de la comprensión de Dios. Si tomamos como ejemplo cómo caracterizan a Dios (fig. 7), vemos que no hay diferencia entre los porcentajes de las distintas caracterizaciones. En ambos casos destacan la representación de Dios como anciano o joven y los desarrollos abstractos sin forma y simbólicos frente a la representación como niño, monstruo o animal. Si bien es cierto que los varones tienden a identificarse más fácilmente con un Dios joven, tal vez ligado a Jesucristo, por su sexo, y las mujeres prefieren la figura de Dios anciano con más frecuencia.

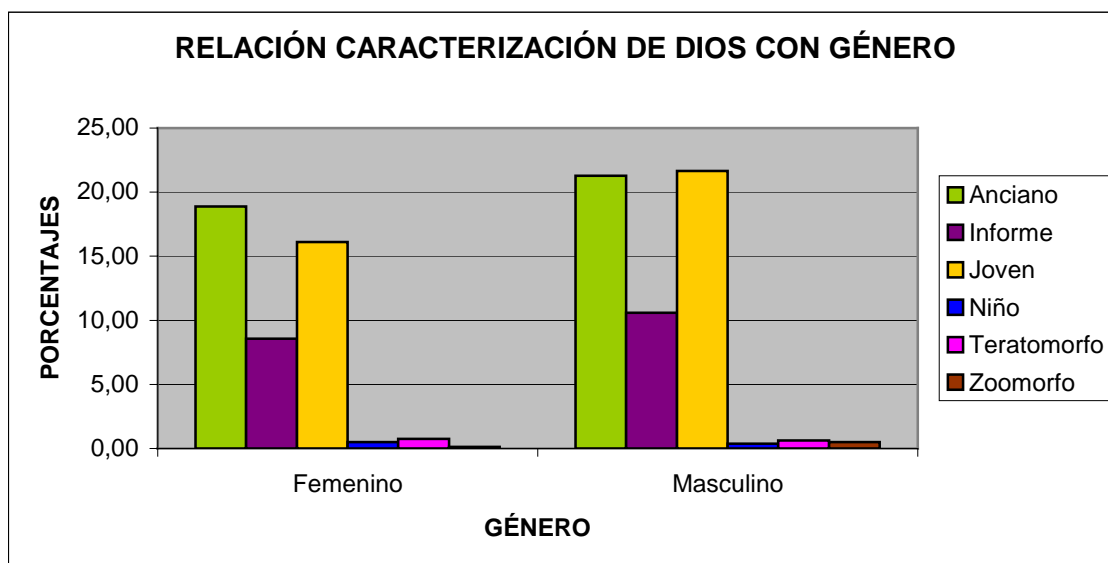


Fig. 7

Tampoco en la relación personal con Dios existen divergencias: a la hora de concebirle como alguien diferente, dinámico, inserto en sus vidas, encontramos que las experiencias tanto de niñas o de niños son similares (este aspecto ya lo desarrollaremos más adelante). Observamos que en estos casos influye mucho más la edad y el estrato socioeconómico, que las implicaciones derivadas del género¹³². Podemos valorar entonces que el género no es definitivo en cuanto a la comprensión de Dios.

Sólo en pequeños aspectos podemos establecer diferencias de género. Por ejemplo, en la implicación personal con la que el participante habla desde la primera persona y se involucra en la imagen representada.

Observamos otras diferencias en ámbitos relacionados con el contexto escolar, por ejemplo en la tendencia a la agresividad, donde destacan los varones (6,68% frente al 1,89% de las mujeres). Lo mismo sucede en el ámbito de la tendencia a la hiperactividad.

Esta misma *no significatividad* se refleja en la **procedencia nacional**. Aunque no disponemos de un espectro lo suficientemente amplio de cada procedencia, las tendencias en los distintos grupos son similares a las del grupo español. La forma de representar a Dios, la relación personal, incluso la implicación personal, se mantienen en la misma tendencia. No va a influir tanto la nacionalidad como la situación geográfica, es decir, el barrio (o pueblo) donde vive el participante.

El ambiente social en el que vive el niño o la niña resultará decisivo a la hora de comprender a Dios. Aparece incluso algún caso de religiosidad musulmana o cristiana evangélica que siguen descripciones parecidas a la mayoría católica con sus propias peculiaridades. Observando la fig. 4 se percibe la concentración de inmigración en el centro de Madrid, en la Elipa, en Moratalaz y en el Pardo.

Si comparamos la caracterización de Dios desde las nacionalidades (fig. 8) y desde el barrio (fig. 9) vemos la influencia de este último en los niños y niñas:

¹³² En el estudio vamos a distinguir constantemente entre sexo y género. El primero como aporte biológico a la persona con el que se nace. El segundo como construcción de la identidad de cada individuo según su sexo, bajo unas pautas sociales y culturales que emergen sobre el sexo generando una forma diferente de ser persona.

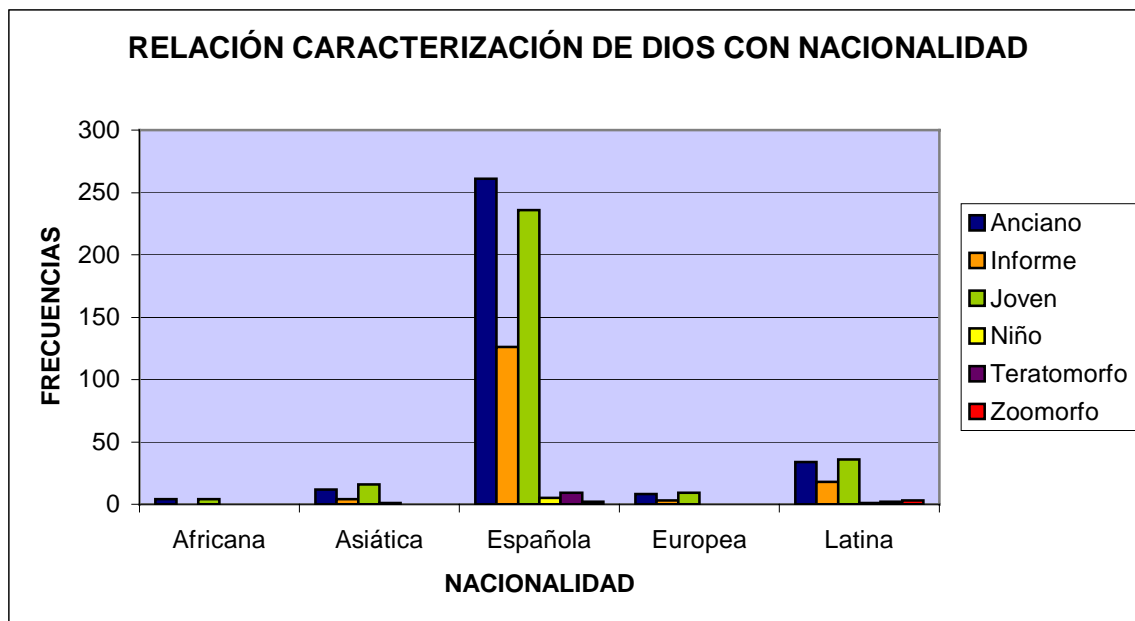


Fig. 8

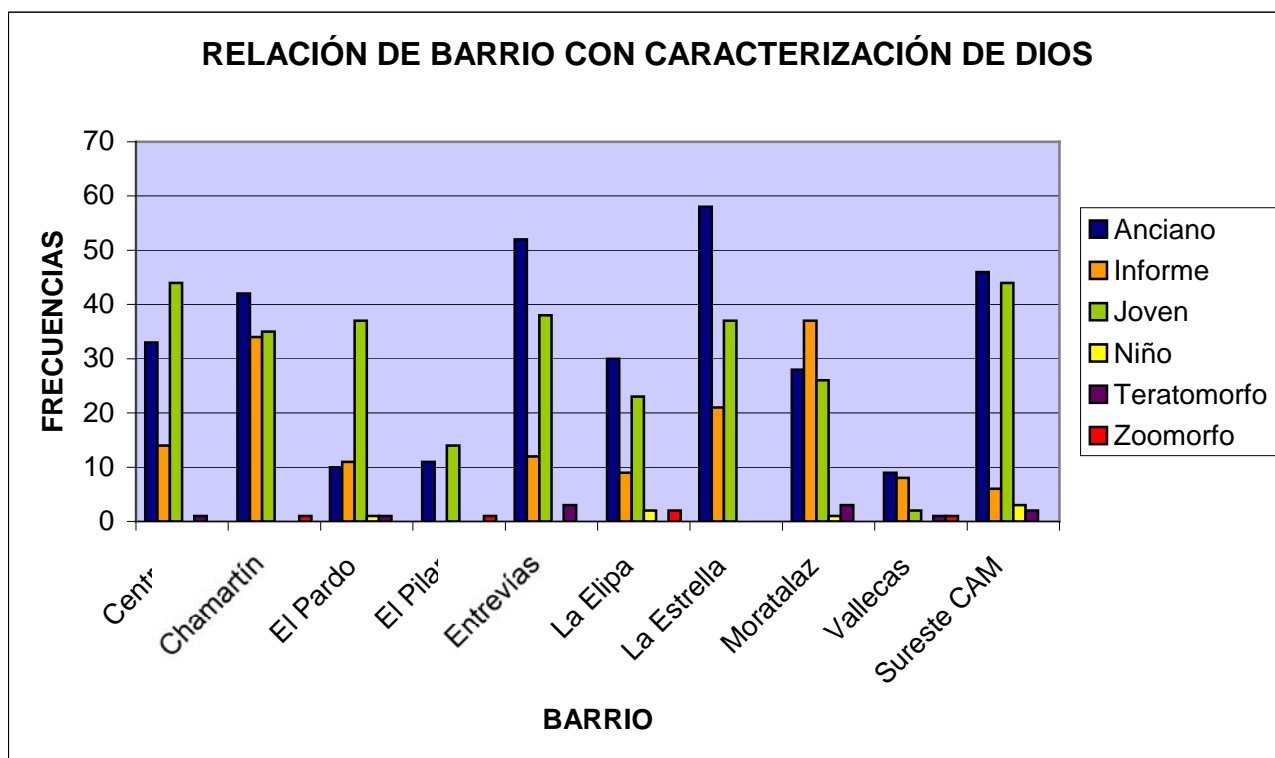


Fig. 9

Aunque en todos los barrios las tres tendencias primeras son las que más destacan, lo hacen de diferente manera e intensidad. Hay barrios donde la figura de varón anciano destaca llamativamente. Normalmente son zonas de estrato social más bajo. La

percepción de Dios como informe o simbólico se encuentra en zonas de estrato social más alto... etc.

Con estos ejemplos queremos dejar constancia de la influencia microcultural que cada persona experimenta donde habita, con su propia percepción de la realidad, incluido el aspecto religioso.

9.2.2. La implicación personal y el proceso de desarrollo de la trascendencia

Cuando nos planteamos analizar la imagen de Dios que tenían los escolares, nos preocupaba el grado de implicación con que se enfrentan a la realidad trascendente de la persona. Es cierto que si hiciéramos un análisis sociológico sobre la religiosidad de los jóvenes¹³³, las tendencias de indiferencia hacia el tema de lo divino concuerdan con las conclusiones surgidas en los últimos cursos que hemos analizado. En nuestro caso las estadísticas de estos estudios sugieren que las chicas se implican más que los chicos (fig. 10). Esto se va incrementando con la edad, es decir, son los mayores los que se implican más en lo que expresan gráficamente, lo hacen suyo (fig. 11). Es probable que la maduración de un adolescente, haciéndose más consciente de sí mismo, le haga expresar lo que ha interiorizado a lo largo de los años y que considera como propio.

		IMPLICACIÓN PERSONAL				Total
		No	%	Sí	%	
SEXO	Femenino	166	20,91	191	24,06	357
	Masculino	260	32,75	177	22,29	437
Total		426	53,65	368	46,35	794

Fig. 10

		IMPLICACIÓN PERSONAL				Total
		No	%	Sí	%	
EDAD	de 8 a 9 años	112	12,97	72	8,94	184
	de 10 a 11 años	103	11,84	71	12,34	174
	de 12 a 13 años	94	12,97	98	12,97	192
	de 14 a 16 años	103	14,11	103	9,07	206
	Mayor de 17 años	14	1,76	24	3,02	38
Total		426	53,65	368	46,35	794

¹³³ Puede servirnos de referencia los estudios de *Jóvenes y religión 2000* y *Jóvenes españoles 2004* de la Fundación Santamaría.

Fig. 11

Las implicaciones no son todas positivas hacia la figura de Dios, sino que existe un margen amplio de implicaciones donde se posicionan en contra (las que menos) o son indiferentes a Dios. Cuando la implicación es positiva suele ir ligada a un reconocimiento de Dios como superior o más allá de nosotros no abarcable y suele ser un dios más dinámico y activo (28,72%) con el propio niño o niña o con el mundo, las personas... mientras que cuando no hay implicación, Dios suele ser más estático y neutro (33,12%).

En cuanto a la procedencia son los latinos los que se implican más, algunos haciendo referencia a su propia fe con expresiones hechas. El grupo español es el que menos se implica, destacando especialmente el grupo rural con una implicación muy baja.

Sobre la situación social (fig. 12), hay que reseñar que son los de estrato social alto los que se implican más, tal vez más seguros de lo que expresan, mientras que los de un estrato social más bajo se implican menos y recurren a frases hechas o prototipos gráficos relacionados con Dios, que cumplen con el objetivo de la representación pero no dejan ver la parte personal de quien lo realiza.

ESTRATO SOCIAL	IMPLICACIÓN PERSONAL		Total
	No	Sí	
Alto	98	129	227
Medio	133	126	259
Bajo	195	113	308
Total	426	368	794

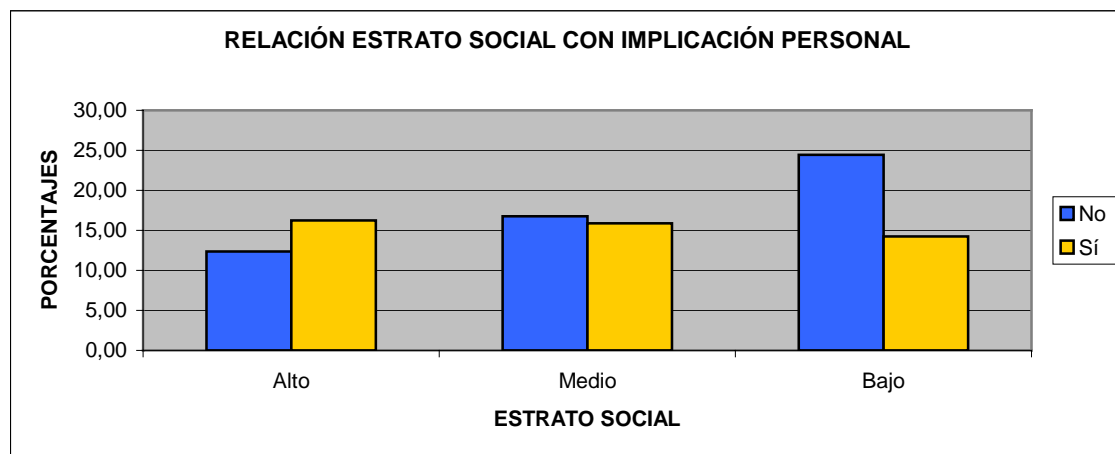


Fig. 12

9.2.3. Representación, espacio y color.

9.2.3.1. La distribución de espacios

Cuando utilizamos un soporte para representar una imagen, uno de los elementos más importantes es la distribución que el autor realiza en el espacio del soporte. Esta composición que puede ser inconsciente o intencionada, nos da mucha información si tenemos en cuenta dónde coloca a los personajes, cuáles ocupan más o destacan, si se le da un espacio determinado a Dios o prevalecen las personas u otros objetos que aparezcan...

No todos los niños y niñas utilizan el papel de igual manera. Casi la mitad de los escolares (43,8%) utilizan la totalidad del papel, especialmente en edades comprendidas entre los 10 y los 12 años. Cuando se utiliza todo el soporte el dinamismo de Dios es mayor. Suelen ser los participantes de 3º y 5º de Ed. Primaria los que más refuerzan su imagen con este recurso. Al ser un espacio mayor de representación, se encuentran las diopsias en estas representaciones con más facilidad. También es predominante el uso centrado del soporte, aunque en este caso se da especialmente en edades mayores, tendiendo a ser dibujos más esquemáticos. Cuando el participante usa parcialmente el papel, tiende a representar desde la parte izquierda hacia la derecha.

Muchos de los participantes usan la **simetría** como recurso de composición y equilibrio. El uso de la simetría puede ir relacionado con el intento de definición de Dios como diferente, de tal manera que al separar los seres humanos de Dios conseguimos en la representación un concepto nuevo que es el de diferencia del ser humano y Dios y el reconocimiento de la trascendencia divina. Cuando esa simetría se basa en dividir el papel en dos espacios geográficos, normalmente en dirección vertical es decir, arriba-abajo, obtenemos una **diopsia**¹³⁴. Dios ocupa así un espacio diferente al nuestro y por lo tanto es diferente a nosotros. La simetría es usada por un porcentaje elevado de participantes como recurso gráfico para ordenar su dibujo (fig. 13) y es utilizada por todas las edades en similar proporción. Destacan aquellas representaciones que están

¹³⁴ Para situarnos en este concepto podemos recordar los cuadros del Greco con dos espacios: la esfera de lo terrenal y la esfera celestial. La *diopsia* sitúa dos perspectivas, con dos visiones de la composición, en un mismo espacio visual. En el caso de lo religioso, configura normalmente las esferas de lo sagrado y lo profano.

centradas en el soporte y que presentan una simetría. Cuando se utiliza el papel en su totalidad o parcialmente descentrado, la simetría es menor.

En el caso de este recurso gráfico, es indiferente el sexo y no hay diferencias entre barrios ni procedencias. Algunas de ellas van relacionadas con la propia figura de Dios.

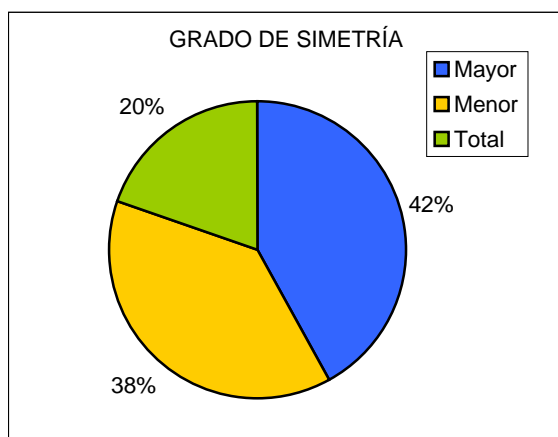


Fig. 13

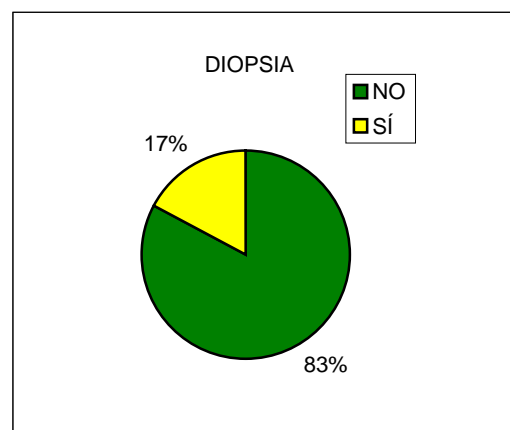


Fig. 14

La **diopsia** es un recurso menos utilizado, se requiere de una espacialidad más madura (fig. 15). Sin embargo hemos observado que lo utilizan más los de menor edad, eliminando la perspectiva volumétrica en beneficio de la imagen plana. Así, les facilita la división del espacio de forma clara y esquemática. Cuando es usada por participantes de mayor edad, éstos, en muchos casos tienden a reducir (y a veces eliminar) una de las partes de la diopsia, dando volumen y significatividad a la parte que más les interesa. Al ser un recurso gráfico, permite expresarse sobre Dios con más facilidad que verbalmente como si fuera un comentario.



Fig. 15

Los escolares de estrato social alto utilizan menos este recurso, tendiendo a simbolizar más con otros elementos menos figurativos que buscan una definición más abstracta de Dios.

Cuando la composición de la diopsia se inclina por el espacio reservado a Dios, la parte del mundo se reduce considerablemente. Colocar a Dios en el cielo, que sería una estrategia gráfica similar o variante de la anterior, se realiza en un 43% de los casos. Los alumnos y alumnas de 3° de ESO lo utilizan mucho menos y recurren a otro tipo de recursos, ya sean simbólicos o gráficos, en especial los vinculados a las personas y su relación con Dios (fig. 16). Tienen menos tendencia a este recurso visual los participantes de estrato social más alto, mientras que los de estrato social más bajo son los que más lo usan. Cuando no se coloca a Dios en un ámbito diferente, sea cielo u otros, no se suele usar la diopsia (fig.17). Aún así, muchos participantes eliminan el ámbito terrenal o personal y representan directamente el cielo, utilizando un solo espacio para la representación. Podemos sobreentender que sería una diopsia no representada.



Fig. 16

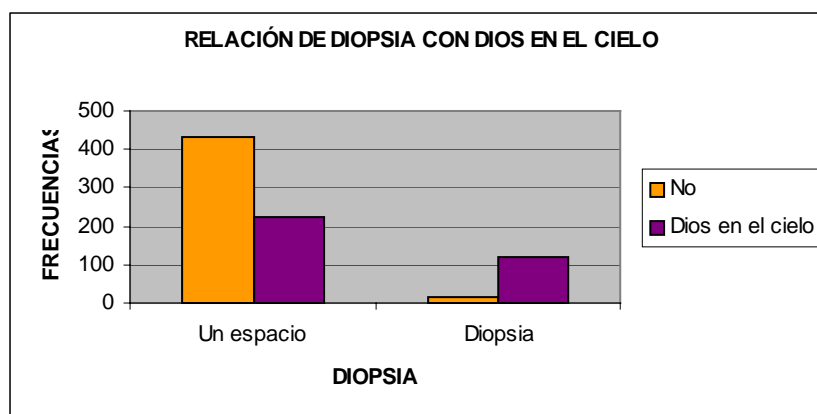


Fig. 17

En soportes totalmente dibujados, el dinamismo de Dios es mayor, al igual que el contraste de colores está más trabajado. Mientras, las representaciones centradas tienden a ser más estáticas.

9.2.3.2. Elementos y recursos gráficos significativos

A lo largo del análisis hemos ido recogiendo aquellos elementos o recursos gráficos que más se han utilizado para la confección de las representaciones. Los más repetidos aparecen en relación a la composición o destaque de la representación de lo divino.

El recurso de la **linealidad** es utilizado por muchos participantes para la representación gráfica. Se de distintas maneras:

- Como elemento **configurador** de la imagen, realizando un dibujo con trazos donde destaca especialmente éste en los objetos y figuras y no tanto el color. Son aquellos que incluyen el color en los trazos, formando texturas distintas, que dan como resultado el color de la representación. En algunos casos se discrimina que parte de la imagen se textura y cual no. Esta parte suele ser la figura u objeto relacionado con Dios (fig. 18).
- Como elemento **delimitador** de la imagen, marcando la diferencia entre la figura divina y el resto del dibujo a modo de contraste. En estos casos se reserva el grafito para Dios y el color para el resto de la representación (fig. 22).
- Como recurso **único**, resultando representaciones acromáticas (28%, en fig. 24) en dos versiones: por un lado aquellas que son lineales y planas, aunque con el aumento de la edad ve va dando volumen y perspectiva (fig. 19); por otro las que utilizan el grafito para crear texturas dando volumen a la imagen, normalmente realizadas por alumnos de 3º ESO y alguno de 1º ESO (fig. 20).



Fig. 18



Fig. 19



Fig. 20

El lápiz se utiliza también como recurso para configurar los espacios de la composición. Puede marcar una diopsia o también los distintos espacios, cuando las representaciones pretenden mostrar varias ideas de lo divino en un mismo soporte.

Las **texturas** son muy utilizadas en representaciones en las que se dibuja directamente sin lápiz de grafito o con técnica de rotuladores. Dan volumen a la composición y centran la atención en el objeto o figura principal. Normalmente se utiliza para los fondos, y no se suele texturar a Dios (fig. 21). En representaciones de 1º y 3º de ESO el trazo también puede servir para la realización de dibujos no figurativos que se refieren a conceptos abstractos de lo divino (fig. 22).



Fig. 21

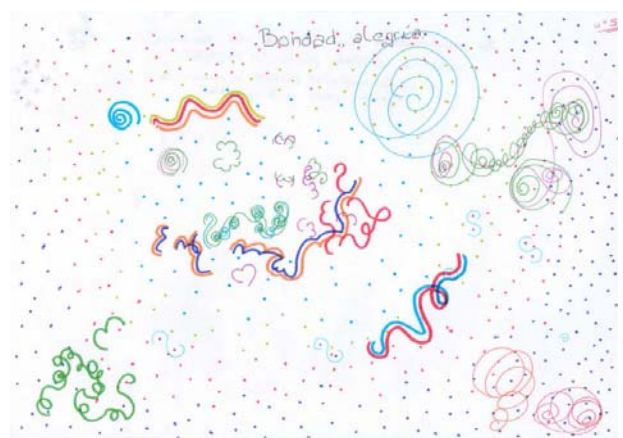


Fig. 22

El uso de la **profundidad** y **perspectiva** es muy utilizado para intensificar la imagen (fig. 23) y lo que se quiere decir de ella. Detrás de una perspectiva o intento de profundidad en una representaciones podemos encontrar distintas ideas: Dios está en el cielo (arriba-abajo), Dios es grande, Dios está lejano, Dios está al fondo o es el final... muchas ellas tienen que ver con el carácter infinito y oculto de lo divino, junto con la intención de mostrar que es diferente al ser humano. como intensificador de la imagen

A veces se destaca a Dios con la **desproporción** entre figuras u objetos simbólicos. Normalmente lo referente a lo divino aparecerá a un tamaño mayor en relación al resto de la imagen. En representaciones de 1º y 3º de ESO aparece muy frecuentemente este recurso asociado a las ideas de grande, desbordante, incomprensible... pero también a la idea de protección y cuidado (“Dios que es grande nos cuida”, fig. 24).



Fig. 23

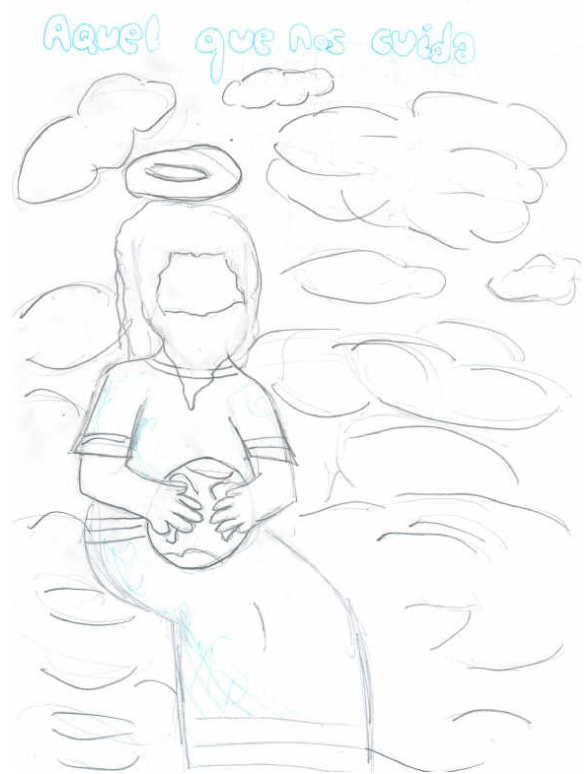


Fig. 24

Es menos frecuente encontrar este recurso en edades menores. Los niños y niñas de 3º y 5º de Ed. Primaria dibujan la figura divina en relación con el entorno, asemejándola al ser humano en tamaño. Hay una preocupación mayor por el entorno y la ubicación de Dios en un lugar físico.

9.2.3.3. El color en la representación divina

El color, como la no existencia del mismo, protagoniza un papel fundamental en la expresión gráfica de lo divino. Los colores se distribuyen intencionalmente entre lo divino y el resto de la representación. En muchas ocasiones se reserva el lápiz de grafito para el destaque de la figura divina, mientras que se intensifica el color en el resto de la representación (fig. 25). El color con más frecuencia otorgado a Dios es el blanco. Esta relación, se vincula simbólicamente a la luz, lo limpio, lo puro... El blanco, también es una forma gráfica de expresar que no existe nada en el mundo igual a Dios (ya que el blanco puro tampoco existe en la realidad). Sirve, de esta manera, para distinguir lo divino del universo y para atribuir a Dios la excelencia de la existencia, la perfección.



Fig. 25

Por ello los contrastes de tonos también se utilizan con asiduidad (fig. 26). Los contrastes de colores vivos, se vinculan a las ideas de alegría, amor contraste en la representación. El contraste se utiliza de dos formas: por un lado cuando se trata de colores complementarios o de tonos vivos y suaves combinados en toda la representación, más propia de edades menores. Por otra, aquellos contrastes entre colores vivos y blanco, expresando así la imagen de lo divino como diferente. Éstos aumentan con la edad.

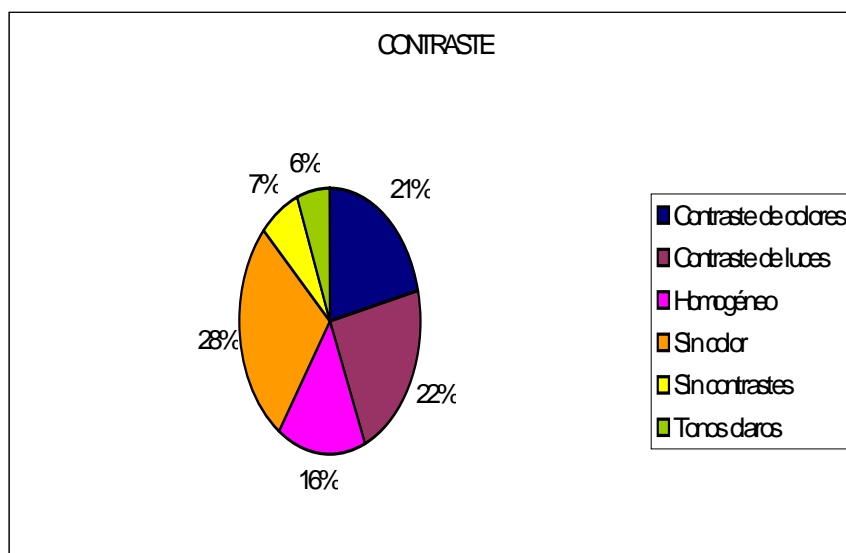


Fig. 26

Los escolares de 8 a 11 años tienden a representar contrastando colores homogeneizándolos, mientras que a partir de los 12 años se experimenta una pérdida del color en beneficio de la linealidad. Gran parte de las representaciones acromáticas son de alumnos y alumnas de 3º de ESO. Éstos se centran en el propio concepto de lo divino y menos en el contexto.

Cuando la figura divina es caracterizada como joven se tiende a usar más el contraste de colores, mientras que cuando se caracteriza como un anciano se representa con más frecuencia acromático. Estas representaciones suelen ser visiones más estáticas de Dios, frente a las que presentan un contraste tonal, que suelen ser comprensiones más dinámicas y relacionales de Dios, en cuanto a sentimientos o acciones hacia los seres humanos.

9.2.3.4. Imágenes ligadas a la representación de lo divino

A la hora de representar a Dios, encontramos por un lado ideas o conceptos que se traducen en imágenes que aportan atributos a Dios. Por otro, elementos simbólicos que aportan riqueza a la definición de lo divino.

En el caso de las ideas o modelos observamos atributos que se adjudican a Dios como adjetivos y que se repiten de formas muy similares como: guerrero, luchador, fuerza, guía...

La utilización de símbolos y elementos que complementan la definición de Dios (33%) está ligado ineludiblemente a la edad (el género como ya dijimos no es significativo). Los de 3º y 5º de Ed. Primaria los utilizan para completar la imagen de Dios que tiende a ser en su mayor parte figurativa y en pocos casos simbólica. En 1º de ESO la tendencia es a equilibrarse y especialmente en 3º de ESO, el nivel de abstracción y variantes simbólicas de Dios adquiere relieve. Coincide evidentemente con el desarrollo cognitivo y abstracto del adolescente que también en el ámbito religioso pasa de lo concreto a lo metafórico para explicar *Otra Realidad*. En la fig. 40 observamos que conforme aumenta la edad aumenta la representación informe de Dios.

A la vez o como metáfora de Dios, encontramos figuras gráficas que se repiten muchas veces (26,1%). Algunas de ellas como los **ángeles** son utilizadas más por lo de 3º y 5º de Ed. Primaria completando la imagen de Dios para expresar su diferencia y su difícil comprensión. Las **nubes** marcan simbólicamente un espacio diferente donde está lo divino, a veces accediendo a ello si se entabla relación con Dios (fig. 27). Este recurso también es utilizado por los alumnos y alumnas de ESO, algunos de los cuales incluyen una reflexión más profunda sobre la grandeza e inabarcabilidad de Dios.



Fig. 27

Si en las representaciones de los más pequeños el **sol** aparece animado, como elemento de fondo y decoración, en los mayores se otorga ese valor a Dios (4,9%), vinculado a los conceptos de luz, guía, iluminación... En muchos de estos casos Dios es representado con el propio sol o con atributos de éste como su **luz**. Otros pertenecen a la apariencia de Dios: túnica, corona, nimbo o triángulo, cetro, ojo, cruz, luz... que comentaremos después.

En las representaciones aparecen otras imágenes que devienen de la influencia de los medios de comunicación y del propio ámbito religioso.

Muchas de las imágenes de Dios se inspiran en las pertenecientes a los **libros de Religión Católica**. Es interesante comentar como los alumnos de Ed. Primaria añaden una banda roja a la figura divina imitando la vestimenta de Jesucristo en algunos libros de determinadas editoriales. También las imágenes del cómic *Abba* de José Luis Cortés aparecen con frecuencia (fig. 28). Los textos Bíblicos y cómo se representan en las **Biblias** infantiles están muy presentes en las representaciones de niños y niñas. Por ejemplo, la referencia a la zarza ardiendo del texto del Éxodo (Ex 3, 1-22), donde Moisés se encuentra con Dios, aparece frecuentemente. También narraciones de los evangelios conocidas por los escolares y en la misma medida los relatos evangélicos de la pasión.

Algunos niños y niñas reconocen que es lo que han aprendido en clase de religión o en catequesis, por lo que intuimos que son lugares influyentes en la transmisión de imágenes. En menor medida la **televisión** y los **libros** también aparecen como lugares de adquisición de modelos de divinos. En menor medida aquellos que hacen referencia a imágenes de la tradición artística religiosa, como cuadros (El Greco, ...) o pasos de semana santa.



Fig. 28

Las **películas religiosas** también aparecen reflejadas en algunas representaciones, en especial la imagen de Jesús en la película de F. Zeffirelli (1977), muy utilizada en los ámbitos catequéticos y pastorales de centros religiosos y parroquias.

La presencia mayoritaria de imágenes y fotografías, tomadas del cine y del arte anterior al siglo XIX, nos hace pensar que la relación de los escolares con el arte religioso, y el arte en general, es escaso, y no constituye una referencia visual para los niños y niñas. De igual manera, aquellas imágenes que se presentan en los libros de religión u otros de uso escolar influyen definitivamente en la visión de lo divino que se van conformando los escolares.

9.2.4. La relación con Dios

Pasamos a analizar la relación que cada participante ha dejado entrever en su representación. Este aspecto nos aporta mucha información acerca de quién es Dios para nuestros alumnos y alumnas y cómo enfrentan su comprensión.

9.2.4.1. Un dios personal:

Cuando se plantea la situación de expresar quién es Dios para la persona, la religiosidad cultural (contexto cristiano) nos hace pensar en un Dios personal, al menos entendemos que puede haber una relación con Él, aunque se pueda considerar que esté ausente (por contraposición seguimos hablando de relación) o sea, una visión negativa (rechazo de la

relación). Hay que recordar que el ateísmo es un fenómeno claramente europeo que nace como reacción al Dios cristiano¹³⁵, por tanto se encuadra dentro del cristianismo. La tendencia en los jóvenes es la indiferencia hacia lo religioso aunque también en los últimos estudios ésta se ha estabilizado. En nuestro caso lo vemos en ese porcentaje elevado de participantes que no se implican. Entre otras muchas razones, imposibles de rastrear (timidez, incapacidad para expresar lo personal, desinterés por la actividad...), la indiferencia hacia Dios está presente en el 32,75% de varones que no se implican en la definición de Dios y en un 22,29% de mujeres (fig. 10). Encontramos además un alto porcentaje (37,8% Dios y 5,7% Jesús) de representaciones en las que Dios es pasivo. Esto nos sugiere la imposibilidad a veces de expresar de qué manera la figura divina actúa o interpela en la vida propia.

Sin embargo, se observa que a la hora de representar a Dios se le presenta en un 40,1% como figura activa, en acción (fig. 29). Si incorporamos el 3,4% en el que aparece como figura activa Jesús, podemos afirmar que, más allá de los prejuicios que vayan incorporando los adolescentes a su vivencia religiosa, sigue habiendo un cierto interés y visión de Dios como Otro en sus vidas. Existen otras figuras activas interesantes que sustituyen a Dios gráficamente como los ángeles (3%) haciendo referencia a la esfera de lo sagrado o celestial.

¹³⁵ Aunque el número de personas ateas está descendiendo en las encuestas, no quiere decir que el cristianismo vaya al alza. Lo que se recupera es la necesidad de religiosidad o de búsqueda de sentido de vida en la sociedad posmoderna europea. Cfr. Mardones, J.M. (2003): *La vida del símbolo*. Madrid, Sal Terrae.



Fig. 29

Por otro lado, Dios aparece dinámico en un 48,5%, es decir, no sólo realizando una acción, sino sintiendo o tomando postura o haciendo suyas actitudes concretas, en muchos casos en relación al autor. Hemos observado que son los varones los que representan a Dios de forma estática (30,5%) con más asiduidad. También los de 3º de ESO, aunque con poca diferencia en relación a otras edades.

En cuanto a la procedencia nacional, no encontramos diferencias significativas, sí dependiendo del barrio del participante (fig. 30). En la Estrella destacan especialmente las representaciones de Dios dinámico. También en Entrevías. Encontramos más estáticos en Centro, el Pardo, Moratalaz y Sureste de la Comunidad Autónoma de Madrid.

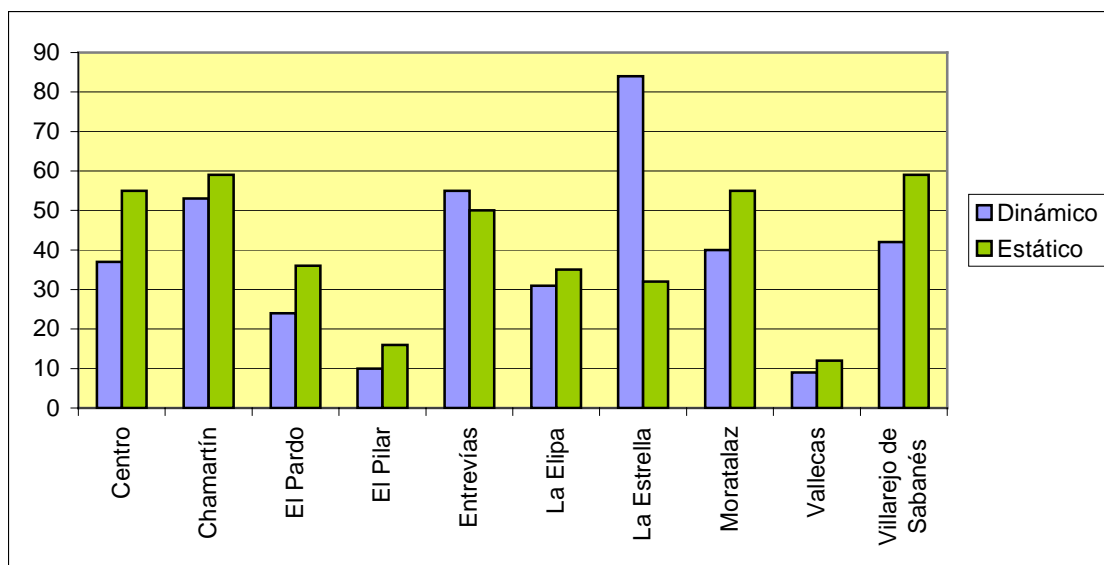


Fig. 30

Vemos que esta relación no corresponde exactamente a los estratos sociales ni éstos influyen de forma llamativa. Intuimos que tiene más que ver con la educación de lo religioso en cada centro que con otros componentes.

9.2.4.2. Comprender a Dios:

Nos interesa visualizar cuál es la relación que el escolar establece con la figura divina. La gran mayoría de los participantes comprende a Dios como alguien **superior** (fig. 31), a veces inaccesible, en otras ocasiones grande, protector, poderoso... Cuando Dios se encuentra en relación de igualdad con el autor u otros personajes se suele dar de la misma manera en todas las edades, mientras que sólo a partir de los 14 años aparece el juicio de Dios como algo o alguien inferior, en algunos casos de forma despreciativa (11 representaciones). Esta situación es más común en participantes de estrato social bajo y medio. En el ámbito rural aumentan a un tercio del total de las representaciones de Dios en relación media y de inferioridad, dato muy elevado con respecto al del ambiente urbano que prefiere la superioridad de Dios (que se mantiene en un cuarto del total). Hay que destacar que cuando se desprecia la figura de Dios en principio se admite su existencia, al menos no se cuestiona, y esto nos da también pistas sobre las causas por las que este participante desdeña a Dios. En aquellos casos en que se niega su existencia ya sea por la creencia en ello o por que no hay pruebas y por tanto se es indiferente, la representación suele ser informe, sin gráfico y no se especifica la relación más allá de la incredulidad (fig. 32).



Fig. 31

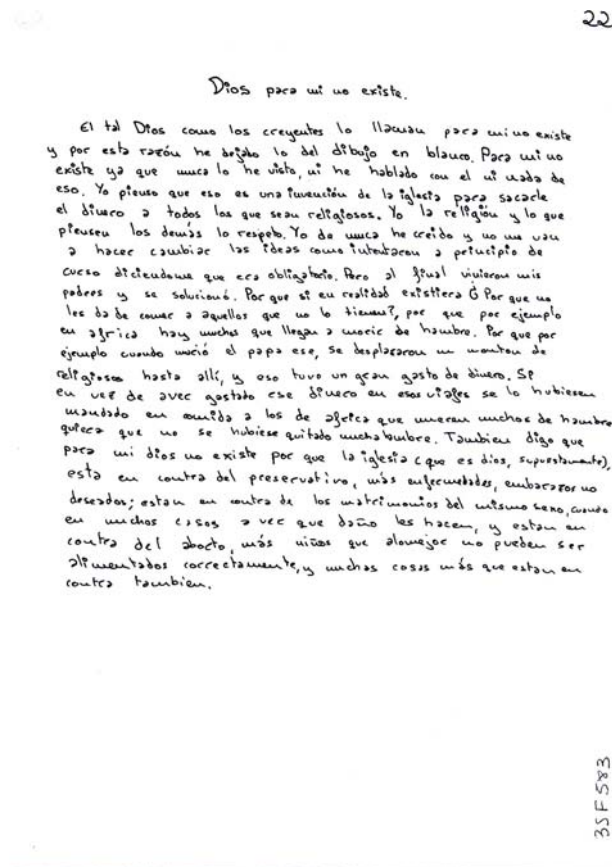


Fig. 32

En el estrato social bajo aumenta suavemente la visión de Dios como alguien igual a la persona, tal vez como intento de acercamiento o incluso como cuestionamiento de la realidad de Dios. Conforme aumenta el estrato social se va reduciendo esta perspectiva, en beneficio de visiones medias o superiores.

En la mayoría de las representaciones de un Dios definido como superior, éste es caracterizado como anciano, seguido de otras representaciones como joven o sin forma (fig. 33). Mas allá de la visualización gráfica, la trascendencia es un elemento constitutivo de Dios. A veces encontramos representaciones de adolescentes no creyentes que siguen hablando de Dios como alguien superior y en positivo. En los casos en que el autor habla de la cercanía, interioridad o inmanencia de Dios, se sigue manteniendo esa diferencia con el ser humano como “ser distinto a mí”. En estos casos, se subraya la intimidad de Dios, que sigue remitiéndonos a un ser trascendente.



Fig. 33



Fig. 34

Cuando se habla de superioridad de Dios, en un cuarto de los dibujos se utiliza el espacio (como diopsia) para remarcar esta significación (fig. 34). Encontramos a la vez otro grupo de gráficos donde no está clara la singularidad de Dios y se genera un cierto panteísmo, desarrollado en dos tendencias:

- *Dios somos nosotros*, en la medida en que nos relacionamos con las personas de alrededor. O también a nivel genérico como humanidad que es capaz de interrelacionarse en la bondad; y
- *Dios es la naturaleza*, como elemento que nos contiene y en el que habitamos, por lo que todo es Dios, incluidos nosotros (fig. 35)



Fig. 35

En el contexto rural llama la atención la gran cantidad de participantes que representan a Dios como Jesucristo. Esta confusión a nivel práctico, aunque a nivel teológico no lo sea, puede denotar la cercanía de la religiosidad popular en lo rural, muy fuerte en el ámbito español y del que bebe gran parte de la población. Podríamos preguntarnos incluso, si es un elemento determinante para que la experiencia religiosa de personas en el contexto rural permanezca más tiempo, aunque sea de modo sociológico (y no tanto experiencia personal). Si bien es verdad que el dato contrasta con el tercio de las representaciones de Dios como un ser inferior que aparece también en este entorno, éste mismo nos refiere a la intensidad de la experiencia religiosa comunitaria, que puede convertirse en aversión en algunos casos.

En la mayoría de las representaciones en las que se expresa el desprecio por Dios no encontramos justificación (fig. 36). En las que se expresa indiferencia, aparecen dos tipos de justificaciones: por un lado aquellas que se atienen a la no visibilidad y no demostrabilidad de Dios (*“no lo he visto”, “no se puede demostrar”*). Por otro, aquellas que argumentan la injusticia, el mal ejemplo de la Iglesia y la imposibilidad de un Dios bueno en estas situaciones.



Fig. 36

Las restantes, que son la mayoría, que expresan son positivas, si bien con diversos matices y pesos. Incluso aquellos que se declaran increyentes al hablar de Dios, en su mayoría (hay algunas excepciones que coinciden con una visión de Dios inferior), con juicios positivos. Entre todos ellos existen distintos niveles de acercamiento a Dios:

- Aquellos que hablan de elementos genéricos que definen a Dios: Creador, está en todo o en nosotros, es grande, todo lo ve, lo entiende todo, es alegre, feliz, es Amor (en menos cantidad amistad), es bueno (es la Bondad), es cercano, es la Paz, es infinito, inexpresable, no se le puede ver, es Luz, es Omnipresencia, es Padre, es poderoso...
- Aquellos atributos que Dios posee en relación a los demás: está a nuestro lado, nos observa, vigila, da vida, da libertad, cariñoso, amable...
- Aquellas acciones que realiza hacia nosotros: acoge, nos recibe, nos acompaña, nos ayuda, nos cuida, nos ilumina, nos quiere, nos perdona, nos salva, hace sacrificios por nosotros...

Destacan en especial, por cantidad de veces mencionados, algunos atributos como **Creador, Bondad, Paz, Luz**. Tienen que ver con conceptos absolutos que se adhieren a la comprensión de Dios como un *Otro* vinculado a los infinitos universales a los que hombres y mujeres aspiramos desde nuestra propia finitud. Nos sugiere que los niños y

adolescentes reconocen en Dios aquel que puede sacar de ellos lo mejor que hay en su interior y lo valoran como bueno en sus vidas.

En cuanto a las acciones de Dios, son más visibles la **acogida**, el **acompañamiento**, que **nos quiere** y **nos perdona**. Todos ellos tienen que ver con la parte más emocional e individual de la relación con Dios. Nos permite ver cómo los chicos y chicas creen importante en la relación con Dios valores profundamente humanos como la reconciliación, la preocupación por el otro y la relación íntima con él. Proyectar estas demandas en su visión de Dios nos sugiere la búsqueda de un Dios profundamente cercano, íntimamente ligado a la experiencia amorosa de los seres humanos.

Destaca, además, la positividad con que se experimenta a Dios aunque sea de forma impersonal, frente a la sensación social de rechazo al cristianismo. Nos sugiere a modo de hipótesis que tal vez el problema no sea Dios sino las formas personales y grupales de práctica de la fe.

9.2.4.3. La representación de Dios como varón

Desde las distintas comprensiones de Dios nos acercamos a la representación de las imágenes de los alumnos¹³⁶. Al analizar la caracterización de Dios encontramos que existe una tendencia antropomorfa en la representación de Dios. Permite una expresión más concreta y palpable (fig. 39). Además, como hemos visto en capítulos anteriores, la tradición artística católica ha tendido a representar a Dios antropomórficamente con una gran influencia del imaginario comunitario. Pese a que, en la actualidad, los niños, niñas y adolescentes van menos a la iglesia, y tienen menos referencias iconográficas en la propia familia y todavía menos en la calle, observamos un número elevado de representaciones gráficas de Dios como adulto y como varón. La representación gráfica como anciano es la más común, recogiendo elementos de la imagería tradicional junto con otros que aparecen en los libros de enseñanza de religión (ERE). Los símbolos más utilizados que complementan esta representación son:

¹³⁶ Recordamos que una imagen es primero mental y conceptual. Después el propio ser humano lo traslada a una imagen gráfica que le permite concretar y visualizar los aspectos más importantes en la descripción de la misma, al tiempo que enriquecer esa primera imagen mental cerrando el círculo de la experiencia.

- Barba (blanca)
- Pelo largo
- Túnica (blanca)
- Cinturón
- Banda (roja o púrpura)¹³⁷
- Nimbo
- Triángulo
- Luz
- Sandalias
- Cruz (colgada al cuello o cosida en el pecho)
- A veces bastón o cetro

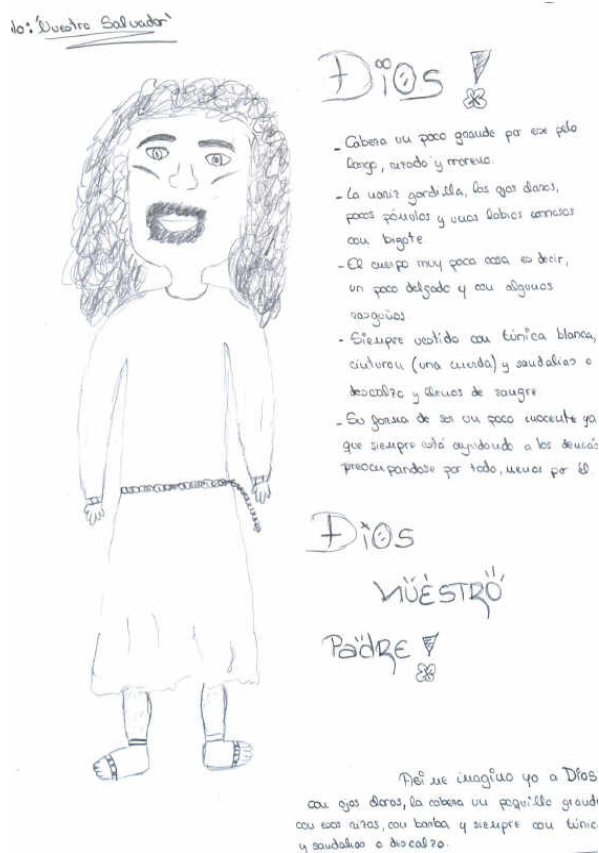


Fig. 37



Fig. 38

¹³⁷ Este elemento hace referencia a algunos dibujos que aparecen en libros de religión de primaria en las que Jesús va ataviado con una especie de estola roja sobre un hombro anudada en el costado contrario.

Al comparar las imágenes gráficas podemos deducir como éstas se generan desde dos experiencias. Por un lado, hay participantes que representan lo que recuerdan, lo que han visto antes en libros, películas, pinturas religiosas o no... no parece haber reflexión en este aspecto, sino que se valora como imagen gráfica estereotipada apropiada para la actividad requerida. En estos casos coincide que la mayoría de los participantes no se han implicado personalmente en la actividad. Por otro lado, aquellos que aportan una reflexión a su representación, aunque sea mínima, acompañan a Dios-anciano con atributos y acciones –de los antes mencionados- que completan y enriquecen esa imagen que en algunos casos puede resultar áspera. Hay que matizar que aunque hablamos de dos tendencias a la hora de representar a Dios como anciano varón, esto es una generalización de infinitud de detalles y matices que los propios participantes aportan a sus representaciones.

Junto a la representación anterior encontramos representaciones de un Dios más joven, en muchos casos relacionado con Jesús y su vida, sobre todo en escenas concretas, destacando mayoritariamente la crucifixión. En estos casos la valoración sobre el sacrificio de Dios por nosotros y la reflexión sobre un Dios Salvador se hace más explícita. Entre los distintos grupos de procedencia observamos que los alumnos y alumnas de origen latino tienen una tendencia mayor a identificar a Dios con Jesucristo y representar a este último más veces. Sucede igual en aquellos participantes de contexto rural. La mayor cantidad de representaciones de Dios joven procede de participantes entre 8 y 9 años. También encontramos algunos de otras edades procedentes de los barrios de Centro y Chamartín, y del Sureste de la CAM.

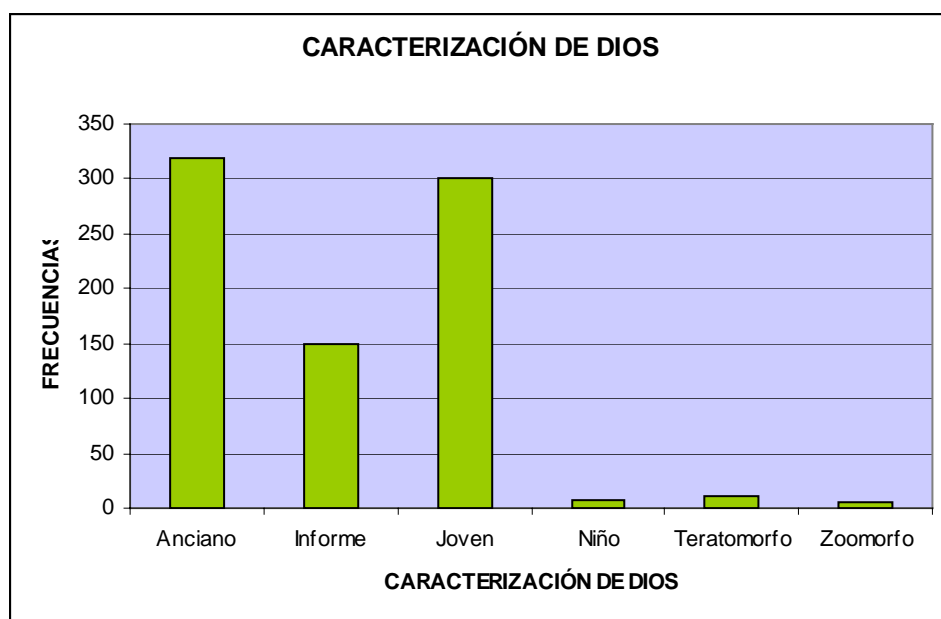


Fig. 39

Encontramos muy pocos casos de representación de Dios como niño, incluso entre los más pequeños de Ed. Primaria, lo que nos lleva a pensar que la referencia adulta que necesitan los niños y adolescentes es más fuerte e influye más que otras representaciones que nosotros solemos utilizar de forma pedagógica en el día a día, por ejemplo la Natividad, o referencias al Niño Jesús... No encontramos representaciones de este tipo en Ed. Secundaria.

En cuanto a representaciones monstruosas o zoomórficas (un 2% del total), se trata de imágenes con una elaboración abstracta bastante elevada y compleja en las que los atributos de Dios toman un peso muy importante, mediante asociaciones creativas con lo gráfico. Las encontramos sobre todo en participantes de Ed. Secundaria.

Si nos fijamos en las edades (fig. 40) observamos que a mayor edad, mayor número de participantes (se va doblando con la edad) eligen una formulación de Dios no figurativa. La no figuratividad tiene relación con la capacidad de abstracción que van adquiriendo al crecer. Aquellas representaciones de Dios informe van acompañadas en su mayoría por comentarios elaborados en relación a la experiencia personal de Dios. En este tipo de representaciones hay mayor implicación del autor. Y en más de un 75% hablan de Dios superior, no abarcable, o/y absoluto. A partir de los 14 años los dibujos figurativos de Dios como anciano o joven en los que el participante no se implica recurren al modelo estereotipado que conocen para cubrir una experiencia personal pobre. Las otras representaciones ofrecen aportes personales, acciones o atributos de Dios que aportan al

dibujo estereotipado contenido profundo desde lo personal. Algunos incluso añaden que en realidad Dios no es así, haciendo referencia a la propia metáfora visual.

La mayoría de las representaciones informes se concentran en Chamartín y Moratalaz, lo que puede indicar un trabajo profundo con el alumnado sobre la comprensión de Dios más allá de lo figurativo. Algunas otras representaciones humanas activas de Dios que sirven de metáfora al autor son: Abuelo, amigos, personas en general, San Pedro, mujeres, niños...

	CARACTERIZACIÓN DE DIOS						Total
	Anciano	Informe	Joven	Niño	Teratomorfo	Zoomorfo	
EDAD de 8 a 9 años	62	8	109	5	0	0	184
de 10 a 11 años	78	27	66	1	1	1	174
de 12 a 13 años	109	45	35	0	2	1	192
de 14 a 16 años	61	64	71	0	7	3	206
mayor de 17 años	9	7	20	1	1	0	38
Total	319	151	301	7	11	5	794

Fig. 40

En cuanto a la vinculación de Dios a un sexo observamos que un 76,1% elige representar a Dios como varón (fig. 42). La mayor cantidad de representaciones proceden de Chamartín, Entrevías y la Estrella. No encontramos diferencias en esta preferencia entre niños y niñas. De los siete casos (0,9%) donde Dios se representa en femenino, seis de ellos están realizados por chicas adolescentes, de alto y medio estrato social, y personalmente integradas en el ambiente grupal (fig. 41). Hemos encontrado algún caso más en el que se alude a un Dios en femenino aunque el autor opta por la representación tradicional al final. Tres de las 7 representaciones las encontramos en el ámbito rural. Pero también en esta situación geográfica encontramos entre los 12 y los 13 años la mayor cantidad de representaciones de Dios anciano varón en proporción al resto.



Fig. 41

En todas las procedencias, tanto de barrio y nacionalidad, la tendencia a la representación como varón es similar.

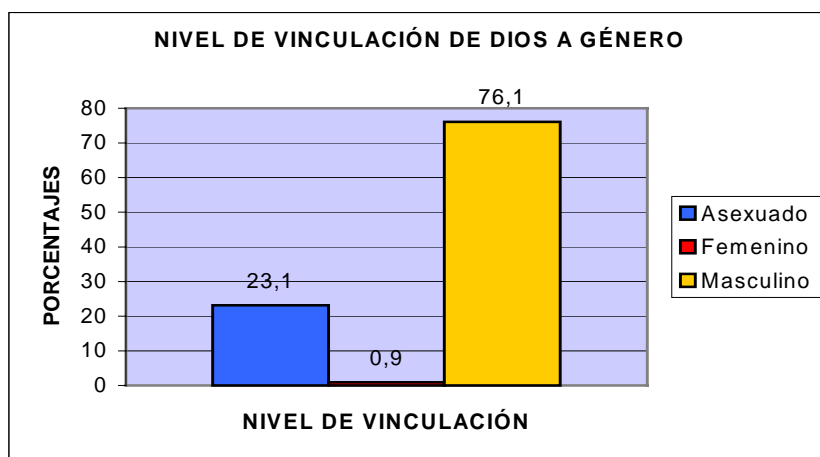


Fig. 42

Algunas otras representaciones de Dios que no son humanas recurren a objetos tales como: brote, árbol, sol, corazón, luz, nube, zarza, ojo, triángulo, viento, ángel, estrellas... Todas ellas se utilizan como simbólicas explicando la relación con Dios desde lo que sugieren como metáforas.

Como conclusión a este apartado, llama poderosamente la atención la casi inexistente relación de Dios con lo femenino. No tiene tanto que ver con el género del participante

sino con cómo comprendemos personal y en especial comunitariamente a Dios. Es probable que la visión de Dios, a lo largo de los siglos (como hemos visto en el arte cristiano en capítulos anteriores) se haya sexualizado. Lo que nos preguntamos es si es prudente que la imagen de Dios esté tan sexualizada, respondiendo a otro tipo de intereses humanos, o si por el contrario favorecería a la transmisión y experiencia de Dios una comprensión liberada de géneros. Este aspecto será objeto de desarrollo en las conclusiones finales.

9.2.4.4. Los condicionantes personales

Nos vamos a fijar por último en otros condicionamientos más personales de los niños, niñas y adolescentes. Creemos que las circunstancias personales influyen en la construcción del propio yo y su relación con la trascendencia. Por ello, analizamos algunos elementos vivenciales de los participantes.

Queríamos saber si la situación académica era un elemento que pudiera influenciar el crecimiento de su competencia espiritual. Analizamos entonces, la existencia de apoyos o adaptaciones curriculares.

		BARRIO O PUEBLO										Total
		Centro	Chamartín	El Pardo	El Pilar	Entrevías	La Elipa	La Estrella	Moratalaz	Vallecas	Sureste CAM	
APOYOS O ADAPTACIONES	No	54	110	1	19	80	46	109	73	20	94	606
	Sí	38	2	59	7	25	20	7	22	1	7	188
Total		92	112	60	26	105	66	116	95	21	101	794

Fig. 43

De la fig. 43 se deduce que los centros con mayor número de adaptaciones o apoyos se concentran en barrios de estrato social más bajo y en aquellos en los que hay más inmigración, además de los centros con Educación Especial, evidentemente. Entre todos los participantes a los que se aplica algún tipo de medida académica especial observamos una tendencia a representar a Dios como un sujeto joven, seguido de la visión como anciano y no figurativo. Resulta significativo que no hay ningún caso de apoyos o adaptaciones en los que se represente a Dios como femenino.

En otras situaciones personales sí que se percibe una repercusión mayor. En la fig. 44 resalta cómo muchas de las representaciones de Dios como joven están vinculadas a participantes con tendencia a la agresividad. Puede tener que ver con la fuerza o la presión física que puede ejercer alguien joven con más agresividad. Éste podría ser un

modelo más común entre estos chicos, ya que la mayoría con tendencia a la agresividad son varones (30 de 37 son chicos). Tampoco ninguno de estos casos representa a Dios en femenino.

		AGRESIVIDAD		Total
		No	Sí	
CARACTERIZACIÓN DE DIOS	Anciano	310	9	319
	Informe	143	9	152
	Joven	277	23	300
	Niño	4	3	7
	Teratomorfo	11	0	11
	Zoomorfo	5	0	5
Total		750	44	794

Fig. 44

En cuanto a participantes con otro tipo de problemas, como puede ser la tendencia a la hiperactividad¹³⁸, la mayoría chicos (53 de 68), no encontramos que sea significativo a la hora de comprender a Dios.

Al detenernos en las relaciones personales con los compañeros, encontramos que la mayor cantidad de niños y niñas no adaptados, rechazados, o que ejercen mala influencia sobre otros se concentran en zonas con estrato social bajo. Estos alumnos prefieren también la representación de Dios como joven varón, mientras que los participantes integrados y cooperativos prefieren la referencia a Dios como anciano o como no figurativos o/y simbólico. Dentro de los integrados encontramos seis de los siete casos en los que Dios se representa en femenino.

Aquellos de familias biparentales y monoparentales, tienen tendencia a reconocer a Dios como alguien superior o medio. Mientras que los de padres separados tienen tendencia a comprender a Dios como un igual. La mayoría de los casos en que se ve a Dios como inferior (9 de 11) los encontramos en participantes con familias biparentales o padres separados.

En general estos resultados resultan poco concluyentes, si bien la parte relacional tiene mayor peso. Se necesitaría un estudio con mayor profundidad para llegar a una conclusiones más fiables.

¹³⁸ Cuando hablamos de hiperactividad no nos referimos sólo a alumnos (en su mayoría) y alumnas diagnosticados como tal, sino aquellos que presentan tendencia, son inquietos, o tienen algún tipo de déficit de atención no diagnosticada pero perceptible en clase.

9.2.5. La edad en el desarrollo de lo trascendente.

La edad es una variable que ha ido marcando todo nuestro estudio. Cada fase en el crecimiento en general y en lo religioso, en lo particular, es fundamental para la formación de un adulto equilibrado. Lo que nos interesa en este caso, es determinar qué elementos o visiones de Dios llegan con más facilidad y los niños y adolescentes hacen suya y qué riesgos implica también esto. Aunque de manera genérica, hemos abordado la comprensión de Dios y su evolución en el capítulo 8, ahora añadiremos lo específico de los niños y niñas que han participado en este estudio. Éstos nos dan una visión más ajustada a la realidad actual.

- En **3º de Ed. Primaria** es común encontrar niños y niñas que confunden a Dios con Jesús. A veces la confusión se amplía a la figura de María. La imagen de Dios está relacionada con aspectos mágicos o poderes especiales. Es un Dios alegre. Ajustándose a la edad la mayoría de los dibujos son estáticos a nivel plástico, pero muchos expresan actividades cotidianas de los niños: parque, calle... donde colocan como sujeto activo o pasivo, protagonista o acompañante a Dios. Cuando en estas situaciones cotidianas Dios es dinámico, suele ser en relación con el autor o autora, queriéndole, cuidándole, curándole... Por eso Dios es visto desde la afectividad con cualidades positivas: bueno, cariñoso, perdona, ayuda, me/nos quiere...

No suelen hacer reflexiones abstractas. Normalmente suplen la necesidad de hablar de Dios como “diferente” utilizando recursos como la luz (fig. 45) o la nube y dividiendo el espacio (diopsias totales o parciales) (fig. 47). Comienza a aparecer en ellos la valoración de Dios como Creador, Paz... A veces la idea de que Dios observa o vigila va unida a las acciones buenas o malas que realizan. (fig. 46)

La influencia de las imágenes de los libros de ERE y de las narraciones del evangelio es muy fuerte (sobre todo la muerte de Jesús, resurrección, ascensión, Pentecostés). También los relatos bíblicos (Moisés y la zarza...).

Los niños y niñas de esta edad mencionan en su construcción de Dios a otras personas: madres, abuelas y catequistas (en su mayoría mujeres).



Fig. 45



Fig. 46



Fig. 47

- En **5º de Ed. Primaria** se completa la visión de Dios en el cielo, algo externo y lejano a veces. Los complementos que sugieren superioridad y autoridad, como la barba, se multiplican. Llama la atención que en ocasiones es un Dios tremendo (fig. 48), resaltado con elementos agresivos como los rayos.

Dios es bueno y hace el bien: amable, cariñoso, está al lado nuestro, nos cuida.. sigue siendo el Dios de la paz, Creador, la luz... Las referencias a las experiencias de cariño en figuras femeninas (sobre todo abuelas) se repiten. (fig. 49) También la naturaleza se hace presente como acto primero de Dios Creador.

Los niños y niñas de esta edad no suelen implicarse mucho a nivel personal. La relación suele ser genérica, en cuanto a acciones de Dios sobre una colectividad: nos salvó, murió por nosotros, nos vigila siempre, nos cuida, nos protege... Tal es la relación que se crea en Dios una cierta dependencia de las personas, expresada en el “deber” de protegernos (fig. 50). Otras veces la tendencia es a expresar lo que es Dios desde las frases hechas:

- Grandeza infinita (fig. 51)
- Dio la vida por nosotros
- Resucitó al tercer día
- Somos hijos de Dios
- Nos ha regalado la vida...

Comienzan a aparecer algunos símbolos para explicar a Dios, por ejemplo el sol o la luz. También el corazón, remarcando dos aspectos: Dios dentro de nosotros (inmanencia) y Dios Amor-Cuidado (relación de intimidad).



Fig. 48



Fig. 49



Fig. 50



Fig. 51

- En **1º de ESO**, se percibe todavía una tendencia muy grande a usar el espacio para significar la diferencia con Dios o la trascendencia. Muchos dibujan diopsias (Dios grande sobre o sosteniendo el mundo) y objetos que van vinculados a Dios: nimbo, alas, nubes, bastón... Pero la comprensión de Dios como fuera (trascendente) y dentro de nosotros (inmanente) comienza a esclarecerse.

Por ello los juicios más repetidos subrayan este descubrimiento: Dios es grande, todo lo ve, es bondad... y se añaden otros nuevos que implican fin último: sostenedor del mundo, origen del mundo... (fig. 52)

En esta edad sí que hay un reconocimiento masivo de Dios en la naturaleza, como creador de la misma o que habita en ella. Comienza a comprenderse que Dios crea a imagen y semejanza, aunque muchas veces se entiende como físico. (fig. 53) La presencia de Dios en las personas, como luz o como reflejo en otras, se hace muy presente, aunque con cierta confusión que puede indicar un panteísmo inconsciente. Muchas veces se expresa esta presencia como *Ojo que todo lo ve* (fig. 54), como cuidado, vigilancia. Existe una preocupación de cómo será Dios tanto físicamente como a nivel de atributos, más allá de lo que ellos imaginan. Sin embargo, hay valores que se adjudican a Dios mayoritariamente como la Bondad, en cuanto ayuda a los demás, la Paz y el Amor. Sus referencias visuales son los libros de ERE, Biblias ilustradas, cuadros¹³⁹ y películas, series o imágenes de todo tipo de los medios de comunicación. Vinculan mucho la imagen con la cara o el rostro de Dios (manteniendo el pelo largo y la barba como símbolo de autoridad y vejez), como reconocimiento de la persona. Algunos no la dibujan o expresan que quisieran poner cara de mujer (fig. 55). En todos estos casos está en juego la percepción de Dios a nivel sensitivo y a nivel experimental, lo cual al menos les inquieta. Todavía pocos usan símbolos, pero cuando los usan tienden a ser múltiples para enriquecer la definición de Dios (fig. 56).

¹³⁹ De Miguel Ángel, Velazquez, los pasos de Semana Santa...

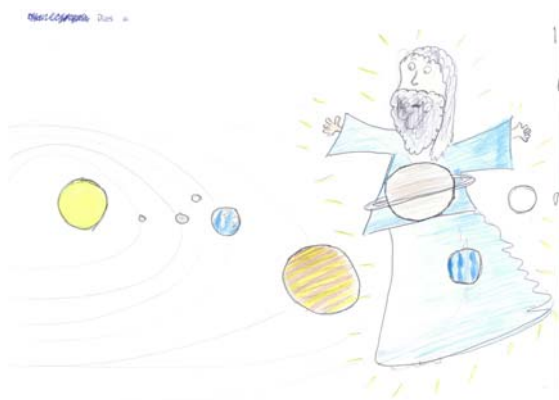


Fig. 52



Fig. 53



Fig. 54



Fig. 55

NUESTRO DIOS
ES...



Fig. 56

- En **3º de ESO** comienzan a surgir las dudas sobre la existencia de Dios o la negación de ésta. A menudo la relacionan con la injusticia en el mundo o el comportamiento de la Iglesia. Los recursos gráficos se reducen: diopsias, nubes...

La implicación suele ser a nivel personal. Cuando se expresan en plural, suelen hablar en générico sin involucrarse demasiado. Por el contrario, quien habla en primera persona tiende a expresar lo que vive interiormente. En estos casos, la mayoría de dibujos simbólicos reflejan una evolución del propio pensamiento sobre Dios. Entre los símbolos más utilizados encontramos la cruz (sin crucificado) como signo cristiano, la luz como refulgente o procedente de velas, espirales o elementos sinuosos como símbolo de misterio o de no saber... también personificaciones en triángulo, viento, círculo, corazón... (fig. 57). El incremento de la simbolización va en detrimento del color, aunque la textura cubre esta carencia.



Fig. 57



Fig. 58

El dinamismo de Dios aumenta en esta edad. Se desarrolla en dos direcciones: positivo de cercanía a los seres humanos y negativo de pasividad o mala fe.

Los juicios más repetidos en relación a Dios tienen que ver con las necesidades de autonomía e introspección de los adolescentes en esta edad: la libertad, lo misterioso, la infinitud, la omnisciencia y omnipresencia...

En general, encontramos dos tendencias que van perfilando las experiencias de Dios a grandes rasgos. Por un lado, aquellos que no han realizado una reflexión y profundización sobre Dios¹⁴⁰ y reproducen el modelo estándar sin más explicación. Por otro, quienes intentan una simbolización con objetos o conceptos relacionados con adjetivos de Dios y se esfuerzan en dar un sentido más allá de lo percibido a nivel social. Hay un tercer paso (que hemos encontrado concentrado especialmente en los centros de Moratalaz y Chamartín) que consiste en expresar la experiencia personal de Dios a través de experiencias de amor, gratuidad, cercanía, apoyo... (fig.58) incluso de Dios como aquel que nos perfecciona (fig. 59).

En el primer grupo definido más arriba encontramos un gran número de adolescentes (especialmente en el ámbito rural) que confunden a Dios con Jesús, identificándose más con éste último. También se distingue un grupo cercano al escepticismo con frases como “no lo he visto nunca”, justificando su no creencia, “no se le puede ver” (fig. 60).

En el segundo grupo encontramos expresiones de distinto tipo, desde dudas sobre Dios, como proyección o creación humana (fig. 61), esbozos de panteísmo en la creación (fig. 62) y en las propias personas “Dios es las personas”, hasta expresiones profundas de acompañamiento, cercanía, omnipresencia a nuestro lado, dador de la vida y creador, en definitiva un “alguien” superior desbordante...

¹⁴⁰ Este hecho se puede dar por distintos motivos, ya sea porque no están aún en ese momento madurativo de su propia experiencia religiosa, ya sea porque han decidido que el tema ya no les interesa, porque no tienen formación suficiente, o porque no han tenido experiencia de Dios suficiente en relación a otras personas (podemos encontrar a Dios cuando lo hemos encontrado en experiencias previas con otras personas de que Dios es Amor) o infinitas cuestiones más...

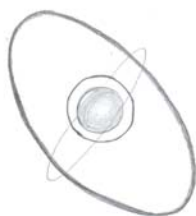


Fig. 59

Rocio Capillas Hinojo

8-5-2008

Yo creo que a Dios más que representarle en un dibujo. → Cada uno se lo imagina como le parece según sus pensamientos. Si alguna vez se le hubiera visto se le podría dibujar pero como no pues ahí la imaginación de cada uno. Y ahora mismo no estoy muy inspirada.

Fig. 60



Fig. 61

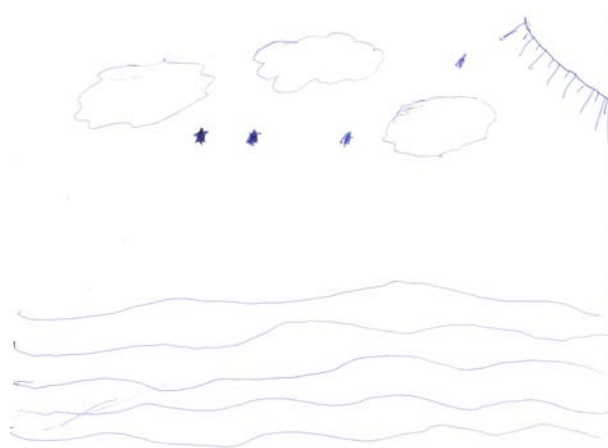


Fig. 62

- En el grupo de participantes mayor de 16 años tenemos una mayoría de jóvenes de centros de Ed. Especial. Por ello nos vamos a centrar en ellos y en algunas de las características más destacables.

Estos alumnos tienen tendencia a representar a Dios en acción o interviniendo en algún hecho. Suelen colocarlo en lugares conocidos y cotidianos, aunque impera el uso de la división del espacio en cielo y tierra (diopsias). Dios es entendido como creador, guía, protección, acompañante... en definitiva, un dios bueno.

Dada la condición de estos participantes, aumenta los casos en los que no se define una relación en diferencia con Dios (ser superior/ ser humano), pero sí se acompaña de relaciones de bien o mal en cuanto a las acciones que nosotros hacemos (fig. 63). Llama la atención la conciencia de este grupo de la salvación personal de Dios que ayuda y acompaña a través de sus experiencias personales de ser cuidados por otros.



Fig. 63



Fig. 64

BIBLIOGRAFÍA

- ÁVILA, Antonio (2003): *Para comprender la Psicología religiosa*. Estella, Verbo Divino.
- BEIT-HALLAHMI, B. y ARGYLE M. (1997): *The psychology of Religious Cehaviour, Belief Experience*. Londres, Routledge.
- CALLE, R. de la (2003): *Senderos entre el arte y lo sagrado*. Valencia, Instituto Alfonso el magnánimo.
- CASTILLO, José M^a (2005): *Dios y nuestra felicidad*. Bilbao, Desclée de Brouwer.
- CASSIRER, E (1975): *Antropología filosófica*. México, F.C.E.
- DUCH, Lluís. (2001): *Antropología de la religión*. Barcelona, Herder.
- DUPRÉ, Louis (1999): *Simbolismo religioso*. Barcelona, Herder.
- FROMM, E. (1983): *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea* F.C.E. de México, Madrid [16^a edición].
- FROMM, E. (1984): *Y seréis como dioses*, Barcelona, Paidós Ibérica.
- GARDNER, H. (1999): *Educación artística y desarrollo humano*. Barcelona, Piadós.
- GOMBRICH, E.H. (2003): *Los usos de las imágenes. Estudios sobre la función social del arte y la comunicación visual*. Barcelona, Debate.
- GONZALEZ, F. (2004): *Simbolismo y arte*. Zaragoza, Libros del Innombrable.
- JUNG, Carl G. (1991): *Psicología y religión*. Barcelona, Paidós.
- JUNG, Carl G. (1976): *El hombre y sus símbolos*. Barcelona, Paidós.
- LE GOFF, Jacques (2005): *El Dios de la Edad Media*. Madrid, Trotta.
- MASLOW, Abraham H. (2001): *La personalidad creadora*. Barcelona, Kairós.
- MARDONES, José M^a (2003): *La vida del símbolo*. Santander, Sal Terrae.
- MARDONES, José M^a (2006): *Matar a nuestros dioses. Un Dios para un creyente adulto*. Madrid, PPC.
- OCHSÉ, M. (1960): *El arte sagrado de nuestra época*. Andorra, Casal y Vall Ed.
- PAÍN, S. Y JARREAU, G. (1995): *Una psicoterapia por el arte. Teoría y técnica*. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión.
- PIAGET, Jean (1961): *La formación del símbolo en el niño*. México D.F., F.C.E. [14^a reimpresión (2004)].
- REVILLA, F. (2007): *Fundamentos antropológicos de la simbología*. Madrid, Cátedra, Cuadernos Arte.
- VATTIMO, Gianni (1991): *En torno a la posmodernidad*. Barcelona, Anthropos.
- VERGOTE, Antoine (1969): *Psicología religiosa*. Madrid, Taurus (3^a ed.).

Artículos y páginas web

CONCILIUM 289 (2001): *Dios, Experiencia y Misterio*. Verbo Divino

CONCILIUM 297 (2002): *Educación religiosa para niños y niñas*. Verbo Divino

LANDY, Robert Ph.D.: *Research-based Art: In Search of a Form for Playing God*, RDT/BCT.

LANDY, R. J. (2001). *How we see God and why it matters*. Springfield, IL.

RIBA DE ALLIONE, Lucía (2003): *Hablar de Dios y a Dios en clave de mujer. Una reflexión acerca del lenguaje sobre Dios*. Jornadas interdisciplinarias de la facultad de Filosofía y Humanidades de la UCC: “Los lenguajes sobre Dios al final del segundo milenio”.

CUERPO CONCLUSIVO

10. Conclusiones finales:

10.1. Conclusiones al estudio experimental

Tras estudiar y analizar todos los datos recopilados en los apartados anteriores, exponemos algunos comentarios y conclusiones derivados de ese análisis, que marcan algunas líneas de hipótesis ya presentes en el punto de partida del estudio y abre otras nuevas descubiertas en el mismo.

1. La significatividad del género en la representación de Dios. Hemos verificado que sin ninguna duda, la imagen de lo divino en el ámbito cristiano está relacionada inmediatamente con lo masculino. Dios es representado como masculino en un 76,1% de los alumnos y alumnas, y sólo un 1,2% como femenino. Esta presencia masculina va unida a una serie de atributos que corresponden a la visión patriarcal de lo masculino: autoridad, omnipotencia, omnipresencia, omnisciencia... Sin embargo algunos rasgos de este modelo se distancian. Entre ellos destaca la violencia, que aparece puntualmente en algunas representaciones, pero no resulta significativo. Dios se presenta como propiciador de la paz, frente a la violencia del mundo. A la par, se entreve en un gran número de representaciones la vertiente amorosa de Dios como una de las descripciones preferidas de los escolares. “Dios es Amor” o “Dios nos ama” son algunas de las afirmaciones más repetidas en los comentarios de las representaciones. Esto nos lleva a pensar que a lo largo de estas últimas décadas (a partir del C. Vaticano II) el esfuerzo pedagógico de mostrar a Dios de una manera más correcta va dando frutos. Sin embargo, los otros elementos patriarcales siguen estando presentes y siguen presentando lo divino como algo difícil de relacionarse con las mujeres, por su profundo carácter masculino y discriminatorio.

2. La significatividad del género del participante en la representación de Dios. Teniendo en cuenta los resultados de las variables sobre sexo en relación a otros factores, es interesante resaltar que la maduración evolutiva de lo trascendente y su transmisión es igual para niños que para niñas. En un principio partíamos que descubrir las diferencias en el desarrollo de lo trascendente entre niños y niñas, pero nos hemos encontrado que el género del participante no influye en este aspecto. Hemos observado que el crecimiento en la relación con el Misterio está afectado más por otros factores que por el género del sujeto. El proceso atiende más a las características personales propias de la persona (personalidad, psicología...) y sus circunstancias sociales.

Observamos que influye más las condiciones externas en las que interviene, con mayor intensidad la construcción de género que el aspecto biológico, pero nunca como factor determinante. Por eso debemos distinguir entre dos aspectos:

- Por un lado el desarrollo religioso evolutivo, donde descubrimos que todo ser humano independientemente de su **sexo** realiza de la misma manera, por lo que no cabe un abordaje (pedagógico, psicológico...) de lo sagrado de manera diferente para hombres y mujeres; y,
- por otro lado, las prácticas religiosas, en las que el componente de **género** y la educación diferenciada, establece poco a poco prácticas religiosas distintas entre hombres y mujeres, más ligadas a la institución y lo universal en el caso de lo masculino, y más sentimental e íntimo en lo femenino. Estas formas van a depender del grado de introyección de los valores patriarcales que la persona, del sexo que sea, tenga.

Pese a estos factores, las conclusiones sobre Dios, de adolescentes femeninos y masculinos, cuando son reflexionadas, personales y sentidas no difieren en la comprensión de Dios como ser relacional y preocupado por el ser humano. Otra cosa será como expresen en la praxis esta visión divina. Estamos matizando, por tanto, las opiniones que expone Antonio Ávila (2003: 68) sobre el sexo y el género y su influencia en el desarrollo de la trascendencia en niños y jóvenes.

3. Las imágenes de lo divino presentan diversidad: objetuales y relacionales. Las referencias metafóricas gráficas a la divinidad, presentan, más allá del modelo masculino de Dios, bastante riqueza en cuanto a analogías. Por un lado, los escolares relacionan a lo sagrado con objetos y elementos de la vida cotidiana: la luz, el cielo, camino, escalera, puerta, guía... de tal manera que lo más concreto puede iniciar el camino hacia lo sagrado. Por otro, las relaciones personales y sus beneficios hacia la construcción personal son fuente de distintas visiones de Dios. Normalmente estas relaciones ponen en dinámica el cuidado y el cariño de lo divino, entendido como un ser personal: abuela, abuelo, padre... También está muy presente en esas relaciones la norma, la vigilancia y la superioridad de lo divino, frecuentemente vinculado al modelo androcéntrico de Dios.

4. Los espacios sociales se constituyen como transmisores de modelos de Dios. Los entornos grupales y colegiales son esenciales para la transmisión de las imágenes o

modelos divinos. En algunos de los centros hemos observado un nivel de creatividad y diversificación mayor sobre la imagen de Dios que en otros. Incluso el nivel de abstracción y reflexión es mayor en niños más pequeños, dato sorprendente (fig. 65), que nos lleva a intuir que el modo de trabajar y hablar de Dios en las aulas es fundamental para una lectura de Dios que supere los estereotipos patriarcales de la calle. En centros con mayores recursos económicos y alto nivel de estabilidad, la maduración de la relación con Dios es mayor, en la que se intuye un acompañamiento de las familias. Aquellos participantes que en sus relaciones están integrados y viven con cierta normalidad sus relaciones familiares y personales con sus compañeros, tienden a una visión de Dios más positiva e incluso son capaces de dar un paso más en su relación con Dios, más allá de lo estereotipado. En lugares donde la problemática familiar y social está a la orden del día, los estereotipos sobre una divinidad masculina y patriarcal afloran más frecuentemente, acompañados de una visión de Dios más emotiva.



Fig. 65

Desde esta perspectiva, consideramos factores fundamentales en la visión de Dios el **entorno geográfico** y la **situación socioeconómica**, indiscutiblemente ligados entre sí. El dato de que son las niñas y adolescentes integradas las que son capaces de reconocer en Dios rasgos femeninos y representarlo como tal, sugiere la importancia del trabajo sobre la propia identidad en relación al medio social con las mujeres.

5. El tránsito hacia la adolescencia es una fase fundamental en el desarrollo de lo trascendente. El salto madurativo en el que se pasa de una conciencia genérica de la divinidad, propia de los 10 años, al descubrimiento de la relación personal con Dios en

la adolescencia es básico en la concepción de una imagen divina madura. Hemos observado que este proceso es fundamental en el primer curso de la secundaria, donde los adolescentes comienzan a preguntar y a demandar respuestas sobre Dios a un nivel ya existencial.

Los datos del estudio apuntan a la necesidad que tiene el adolescente de cultivar la parte relacional e íntima del Misterio. En la transmisión de modelos de Dios en estas edades el desarrollo de la relación personal con Dios, su implicación personal a nivel emotivo, psicológico y de pertenencia, cobran un papel fundamental. El sujeto se implica más (a partir de los doce años sobre todo), y realiza cierta introspección para ser capaz de leer en sí mismo quién es Dios y qué lugar ocupa en su vida. La persona está, así, interiorizando lo transmitido, estableciendo su propia síntesis personal (sea la valoración personal que sea). La transmisión de los modelos de divinos deberá propiciar que la persona haga suyo de lo aprendido de forma teórica, lo vivenciado por otros que testimonian, así como las experiencias observadas y vividas. Hacer propia la experiencia de otros y la comunitaria. Emplaza al chico o chica a *la autonomía mediada y el plan de salvación*, que describe el *Estadio 4* del desarrollo trascendente de Oser (Ávila, 2003: 117). Es decir, incorporar en el crecimiento personal de lo trascendente la *inmanencia* y *trascendencia* de Dios ligada a una forma de comprender la vida desde lo religioso.

6. La imagen gráfica es transmisora de lo divino. Muchos chicos y chicas reducen su lenguaje sobre Dios a lo concreto y gráfico, ya que no son capaces de verbalizar, por distintos motivos, quién es ese Dios. Para ello usan recursos espaciales o elementos simbólicos que remiten al cielo y lo divino como contraposición a lo terreno. Las variables gráficas que hemos analizado (espacio, composición, relación del dibujo con Dios, colores...) nos hacen intuir que la conexión entre representación y palabra se ha cortado en algún punto de el proceso de transmisión¹⁴¹. Cuando la representación va acompañada de distintos recursos que dan expresividad a lo gráfico, aunque no destaque por su calidad artística, suele haber detrás una síntesis personal de la visión de Dios elaborada, sobretodo en los cursos de Ed. Secundaria. Hemos observado que el esfuerzo

¹⁴¹ probablemente coincida a nivel psicológico-evolutivo con la primera adolescencia, aunque dependerá de la situación personal y social del alumno.

en determinados recursos gráficos, como la perspectiva o el volumen, las texturas y el uso del color, tiene que ver con el intento de expresar lo mejor posible la propia comprensión de Dios. El uso de divisiones o diopsias en la perspectiva de la representación es un recurso frecuente para situar la relación con lo divino. El uso de color a modo de contrastes entre lo acromático y lo colorido también. El blanco, relacionado con la luz es el color de lo divino. La desproporción y el uso de texturas permiten subrayar el carácter singular de la divinidad.

Desde este punto, ampliar el vocabulario de los niños y niñas y reforzar sus recursos gráficos, les brinda la posibilidad de enriquecer la imagen de Dios que tienen y fomentar, así, las relaciones multidireccionales del sujeto con Dios. Esta multiplicidad de visiones de Dios provoca el descubrimiento de la tensión entre lo limitado de los lenguajes humanos y lo inabarcable de Dios.

Por otro lado la **pobreza iconográfica artística** de la visión de Dios en los medios de comunicación y el arte de las últimas épocas hace que los niños, niñas y adolescentes no tengan modelos de referencia iconográfica para completar sus propias comprensiones de Dios. Esto se une a una disminución de los conocimientos religiosos de los escolares. La formación de lo trascendente y de lo religioso va desapareciendo del ámbito familiar y el imaginario colectivo sobre la divinidad se reduce a algunos estereotipos poco fundamentados que tienen que ver más con el dios patriarcal de atributos masculinos que con la experiencia comunitaria cristiana (fig. 66). Lo podemos apreciar en las múltiples repeticiones de un dios de atributos (tanto gráficos como adjetivos) masculinos, en las que no se advierte implicación personal, incapaces de hacer una síntesis representacional propia de lo divino¹⁴². Es en este vacío de comprensión, cuando aparecen aquellas variantes de lo divino que se alejan del Dios cristiano católico que comentamos en el capítulo 6.

¹⁴² En este sentido, la enseñanza religiosa en la escuela debe asumir la responsabilidad de educar a los alumnos y alumnas en la construcción de su relación con la trascendencia y no tanto catequizar para la conversión personal. Muchos profesores y profesoras de religión observan año tras año en sus clases como los conocimientos religiosos de los alumnos y alumnas disminuyen. Cada vez más se hace un esfuerzo mayor en dotar a los alumnos y alumnas de conocimientos del hecho religioso en general (fenomenología y religiones, no sólo la cristiana) para que en el proceso los alumnos y alumnas puedan optar por una reflexión sobre el sentido de la vida más profundo, en el que quepa la posibilidad de elegir un sentido cristiano en libertad.

14



Fig. 66

21



Fig. 67

7. **Los estereotipos sociales perpetúan una visión patriarcal de lo divino.** Las variaciones sobre la imagen divina que se han estudiado en el contexto social y comentábamos en el apartado 6.1.3. están presentes en las representaciones de los participantes. El Dios de la norma y la imposición o de la indiferencia generalizada (por su lejanía) son los modelos más frecuentes en el medio social.

Esta visión de Dios normativo, que aparece en muchos dibujos, no es en absoluto cercana, especialmente por la comprensión del mal y el relativismo social que influye en ellos. No se trata tanto de las valoraciones de Dios. Las referencias al bien y al mal como comportamiento moral en el estudio son mínimas y no son representativas en este universo juvenil. Pero sí hay constantes referencias a un Dios **inquisidor** (que observa, que vigila, que se aleja del protagonista... fig. 68). Resulta tan lejano, que en realidad no afecta al sujeto. Hay, por tanto, un cambio de mentalidad, ya que la reacción que surge ante el Dios normativo o inquisidor es la indiferencia.



Fig. 68

La visión que contrarresta esta reacción es la observación en el estudio, de una visión **positiva** de la divinidad, como alguien que intima con el participante. El que aparezca esta actitud en muchas representaciones (como contraste a las anteriores) quiere decir que se está produciendo un giro en la transmisión y comprensión de lo divino, al menos en la muestra obtenida. La atribución a Dios de valores tradicionalmente femeninos, como el **cuidado** y **protección**, también refuerza esta teoría.

8. **La riqueza de visiones de Dios.** Pese a la pobreza iconográfica hemos observado la gran riqueza de valoraciones y visiones de lo divino. Sobre una misma imagen gráfica o similar, se acumulan multitud de significados que no se contraponen sino que aportan variedad y complementan la necesidad del niño, niña o adolescente de una descripción del Misterio adecuada a sus demandas. La variedad de formas de nombrar a Dios no tiene que provocar la dispersión, más bien, invita, en nuestro contexto social, a centrar y contraponer ser humano y divinidad. Además permite múltiples accesos a Dios desde la propia realidad personal y grupal.

Desde esta perspectiva tiene sentido el recuperar la imagen de Dios y crear otras nuevas, como metáforas de lo inabarcable, recogiendo la tradición judeocristiana recogida en los textos sagrados y en los místicos. Sería interesante realizar un proceso de desvinculación de una única visión masculina de Dios y enriquecer las analogías que

nos hablan de él de forma creativa. En la medida que los escolares van creciendo, la capacidad de comprender a Dios en términos que no son figurativos o con símbolos es mayor. Por eso, es importante trabajar en la pubertad la relación de Dios con lo diferente, con lo que no es humano y liberarse de las imágenes concretas o antropomorfas. Esto no significa que prescindamos de ellas, sino que no constituyan nuestro único referente de un Dios inefable.

9. La preocupación por las preguntas sobre el sentido existencial. Observamos que la preocupación por algo más allá de la realidad sensible está presente en los niños y niñas, incluso en los más pequeños. Hay pocas referencias en el estudio a la no existencia de Dios. Un 70% de los participantes sigue valorando a lo divino como algo superior a la realidad humana. En este sentido la expresión gráfica, por su doble vertiente de lenguaje abierto y simbólico tiene mucho que aportar a la reflexión. Cultivar el ámbito artístico de los escolares contribuye a ampliar sus capacidades de expresión sobre lo sagrado y el interés por la búsqueda de sentido de la realidad, reforzando otras áreas de la persona como la autoestima, la autonomía y la libertad. Injertar la dimensión metafísica en la propia realidad del niño o niña, capacita para ampliar su visión de una realidad compleja, y posibilita encontrar un sentido último a la realidad.

10. La importancia de la motivación personal. Es interesante destacar que el interés por este tema de lo sagrado en las niñas y adolescentes es mayor, ya que se implican más en la respuesta a la pregunta sobre Dios. Esto quiere decir que en las mujeres existe una preocupación por la realidad y su sentido. En la medida que se motive a los escolares en los ámbitos educativos a una reflexión de segundo orden sobre su propia identidad y relación con el medio, estamos fomentando el crecimiento personal y la predisposición al diálogo con los otros.

11. La influencia de las imágenes en libros y material escolar. En las representaciones se puede intuir una influencia de las representaciones gráficas (dibujos o fotografías) de los libros y material escolar que los niños y niñas utilizan. Muchos rasgos de lo divino (en Dios y Jesucristo) son copiados o imitados de las ilustraciones e imágenes de filmes religiosos de los libros de texto. Esto nos hace pensar que el aprendizaje de lo religioso en la escuela también está mediado, no sólo de la visión de los adultos, sino de las imágenes que se utilizan para la transmisión de la experiencia

trascendente. De igual manera, es significativa la ausencia de imágenes del arte religioso de otros siglos, lo que nos lleva a pensar que los niños y niñas establecen escasas relaciones con la expresión histórico-artística del Misterio. Por tanto, podríamos decir que los lenguajes visuales de los niños y niñas en este campo pasan cada vez menos por el arte religioso tradicional. Es posible que el arte cristiano, católico, les resulte desconocido, más allá de imágenes particulares o muy populares. Permanecen en el imaginario elementos divinos: la nube, el triángulo, la configuración andropomórfica... pero no como reconocimiento de la imagen artística tradicional, sino como elementos formales estereotipados en relación a la divinidad.

10.2. Conclusiones finales : La transmisión de la imagen de Dios: propuestas para el siglo XXI

10.2.1. La pobreza actual de la expresión gráfica de Dios.

A lo largo del siglo XX el arte religioso del ámbito cristiano católico se ha ido alejando de los espacios más públicos y populares de la sociedad. La fuerza de las vanguardias artísticas y la irrupción de otro concepto de arte en relación a la sociedad ha contribuido a acrecentar la brecha que ya existía entre el arte cristiano y el arte contemporáneo. El arte contemporáneo por un lado, ha evolucionado a formas más complejas, y por otro, ha multiplicado sus accesos a los grupos sociales a través de los medios de comunicación de masas. Mientras la Iglesia sufría un vuelco trascendental en su interior, culminado con el Concilio Vaticano II, a la vez, se empobrecía y estancaba en sus formas artísticas e iconográficas. No se han producido grandes innovaciones iconográficas desde mitad del siglo XIX y, tanto desde los ámbitos de pensamiento, como popularmente se ha tendido a conservar la iconografía heredada del Barroco. Sólo a partir de mitad del siglo XX encontramos un tímido florecimiento de ciertas formas artísticas religiosas cristianas.

La comprensión del uso de las imágenes en este tiempo ha dado un giro radical. Con lo contemporáneo la imagen se ha multiplicado con tanta celeridad que ha precipitado un fenómeno de transformación de contenidos a detrimento de la imagen como transmisión de la experiencia trascendente. La comercialización de la imagen, el uso de ésta para los medios de comunicación y ha provocado una banalización de las evocaciones de las

imágenes. La profundidad de las imágenes, es decir, su función iconológica de trascender más allá de lo percibido, se ha diluido en un océano de ofertas visuales que se mantienen en la mercantilización de los valores de éxito social y económico sin profundizar en la realidad de las cosas (Mardones, 2003: 20-27). En esta vorágine de visualización masiva, la empobrecida iconografía cristiana se queda enredada en la dinámica de la oferta y demanda del mercado audiovisual. Se produce así un efecto de *paganización de lo religioso* al que apuntan algunos autores (Vattimo, 1991: 26). Desde pulseras compuestas de trocitos de madera con imágenes de vírgenes y santos, hasta préstamos iconográficos religiosos como el de Madonna, vestida en uno de sus espectáculos de virgen María. La imagen religiosa también se convierte en producto de especulación perdiendo la profundidad para la que fue creada. Si bien es verdad que en ámbitos eclesiales las imágenes religiosas mantienen su fuerza y significado, como potencial mediador de lo divino, no se produce ninguna renovación de imágenes que impacten con fuerza en las nuevas generaciones del siglo XXI. No existe por tanto, producción iconográfica cristiana moderna, en relación a las nuevas expectativas que genera la imagen en nuestra sociedad.

A este estancamiento real de la imagen religiosa se suma el mantenimiento de las imágenes masculinas estereotipadas de la divinidad, que son las más extendidas –tal y como acabamos de reflejar en el estudio- y que apuntan a relaciones no personalizadas con Dios. Los escolares expresan modelos masculinos que se repiten y son reflejo de las ideas que circulan socialmente sobre Dios. Se trata, en muchos casos, de una religiosidad sociológica, en la que destaca la falta de reflexión sobre lo trascendente. Se pone el interés en lo estético del folclore y en la interacción social pero hay una indiferencia generalizada sobre la profundidad del Misterio, donde no se verbaliza ni representa quién es Dios. En general hay poco espacio para representaciones divinas con rasgos que no sean patriarcales, o más femeninos. Cuando se da esta posibilidad, suele ir acompañada de una reflexión o experiencia personal más profunda, en la que se desarrolla la necesidad de expresar lo divino de forma autónoma e independiente. Son imágenes que no hacen tanto hincapié en la seguridad personal, la emotividad, o la influencia del grupo social, sino en el encuentro personal con Dios. En este espacio, las imágenes de Dios, vitales en la comprensión sociorreligiosa actual, se multiplican y se les da su justo peso. Las metáforas sobre lo divino se diversifican y permiten una libertad expresiva mayor.

El niño, niña y el adolescente actual buscan referencias visuales constantemente, y reciben multitud de imágenes con ofertas de todo tipo de contenidos. La apuesta de este estudio es la invitación a revitalizar las imágenes de Dios en forma y contenido, para que evoquen realidades más complejas y satisfactorias en la relación con lo sagrado.

10.2.2. La metáfora como cauce de transmisión en la posmodernidad

Desde esta perspectiva, estas conclusiones del estudio proponen ampliar el campo de las imágenes de Dios: no buscar imágenes directas, ni tampoco aquellas que quieren acercarse a la verdad histórica de Jesucristo y de Dios, si ésto en algún momento se puede obtener. Nos interesan más las imágenes que sugieren e invitan. Aquellas que nos inquietan de manera favorable y nos exhortan a seguir buscando. En este sentido, la metáfora es la mejor estrategia para acceder a Dios desde la pobreza de nuestros lenguajes. Ya que es una analogía abierta que apunta y a la vez es imprecisa. De este modo hace al emisor consciente de la limitación de la propia estrategia al hablar de Dios, pero no por ello recortar la capacidad de intuir a través de las imágenes la realidad metafísica de lo divino.

En la sociedad actual la metáfora y la narración, se han convertido en los canales más frecuentes de comunicación. Ya no se busca tanto la definición o la descripción objetiva de la realidad, sino la narración de la misma explicando su propia existencia. Un ejemplo muy claro y cercano a los ámbitos juveniles es el cine. Muchas películas están realizadas desde una profundidad casi metafísica, en las que entran en juego los valores del ser humano. En ellas se hace referencia a realidades más allá de lo superficial, y la trascendencia se expresa en parámetros distintos a los conocidos como tradicionales. En muchos casos ya no se necesita lo religioso para hablar de Dios sino que otras situaciones, lugares o experiencias –ya sean artísticas, estéticas o populares- se convierten en el ámbito de lo sagrado donde encontrarse con el Otro. La responsabilidad, la conciencia, el amor como medida de las cosas, florecen en las relaciones personales que contemplamos en el arte cinematográfico y del cómic¹⁴³. Y

¹⁴³ No ahondamos más en este ámbito, que nos daría para otro análisis completo. Es interesante resaltar que el cine narrativo aporta gran cantidad de valores que establecen relaciones con lo trascendente. Lo epopéyico, la vuelta de las grandes hazañas donde el sacrificio por el otro vuelve a valorarse como sentido último de la existencia: la preocupación por la relación entre poder y la responsabilidad, la

todo ello se expresa a través de lo narrativo, lo intuitivo y lo sugerente. En todos estos ámbitos, la imagen es un elemento principal de expresión. La realidad audiovisual de estas metáforas se completa de significados, profundizando en la identidad trascendente de la persona.

Por eso, la metáfora es el canal perfecto para el niño, la niña y el adolescente, capaz de sentirse heroico ante la sociedad, que no defiende precisamente estos valores. Lo divino, entendido de muy diversas maneras, también tiene cabida en esta sociedad. La metáfora puede ser útil en la medida que también busca el sentido de las cosas, las interpreta, pero queda abierta, como posibilidad de ampliación a nuevas metáforas. En la búsqueda de sentido, que toda persona experimenta en estas edades, especialmente en la adolescencia, la proliferación masiva de metáforas de sentido, nos encamina mejor a la transmisión de lo divino que nos proponemos a hacer.

Trabajar con la metáfora requiere evidentemente un esfuerzo mayor, una ampliación de medios y recursos en la escuela, una búsqueda de estructuras frescas y flexibles, combinadas con la creatividad y disponibilidad de las personas que quieren realizar una buena transmisión de lo divino a los escolares, más allá de criterios empresariales o eficaces.

10.2.3. De múltiples metáforas a una

Es gratificante saber que la tradición judeocristiana ha intuido desde el principio plasmar esta necesidad de expresar a Dios de muchas maneras diferentes. En el capítulo 5 pudimos disfrutar de la riqueza bíblica que ha heredado la sociedad occidental. Pese a la prohibición de representar a Dios expresada en la ley de Moisés (Ex 22, 4-5), y

compasión como razón por la que defender, en contraposición a la venganza, y la entrega del más pequeño que salva pese a su debilidad. El cómic es otro de los canales metafóricos en plena evolución, especialmente entre adolescentes. Se pueden encontrar novelas gráficas como *Midnight Nation* de Straszynski en las que la reflexión religiosa sobre la entrega a los demás (un tema profundamente cristiano) es el centro de la historia, que en un principio parece profana. Mardones (1999 y 2003) y otros autores defienden este fenómeno *metamorfosis de lo sagrado*, donde la imagen y la narración tienen un papel principal. Cabe, sin embargo preguntarse, porqué estas narraciones siguen manteniendo dos componentes del sistema patriarcal: la visión androcéntrica, con protagonistas masculinos de roles muy definidos y la presencia de la violencia como algo inevitable en la resolución de conflictos. Sólo esta pregunta nos permitiría un amplio estudio al respecto.

conservada por las tres religiones abrahámicas¹⁴⁴, el ser humano se las ha ingeniado para visualizar a Dios a través de otro lenguaje más concreto y evocador. Así se aborda a Dios desde lo relacional: padre, madre, marido, amada, compañero, amigo... desde los quehaceres cotidianos: pastor, comadrona, labrador, abogado, liberador, rey, lavandera, alfarero, artista, mercader, médico, panadera, viñador, maestro, ama de casa... desde lo doméstico: dando a luz, amamantando, alimentando, cuidando... desde lo natural y animal: león, ave hembra, osa, nube, luz, roca, viento, fuego, agua fresca... Jesucristo se nutre de esta proliferación de descripciones de Dios, reflejo de la imposibilidad de “ver” el rostro divino (Sal 27, 8-9). Si nos fijamos en los textos evangélicos, Jesús sigue esta tradición a través de sus parábolas, comparaciones y *logia*. Con ellas subraya el amor trasgresor de Dios que acoge y reconcilia: el hijo pródigo, el buen samaritano, los jornaleros... Y además, incide en la visión de *Abbá*. Decir *Dios Padre* resulta una declaración de intenciones, una ruptura con la imagen mayoritaria existente en ese momento. Probablemente si Jesucristo hubiera hablado de Dios como madre no hubiera tenido el mismo efecto que la visión de un Dios Padre *amante* que rompe el molde del Dios autoridad y poder. Las imágenes de un Dios que apuesta por la persona y la invita a la reconciliación en profundidad, tienen consecuencias positivas en la sociedad de Jesús. Con ello rompe los roles de género, en los que poder y autoridad corresponden al varón y otorga a Dios valores de cuidado, acogida e inclusión, más propias de las mujeres en la tradición patriarcal. Se trata de una autentica revolución a todos los niveles, desde lo antropológico hasta lo religioso.

La visión cristiana de las primeras generaciones de cristianos, recogió esta propuesta liberadora de la imagen divina. Utilizaban imágenes preferentemente de cuidado, protección y salvación, de comunión íntima y comprensión. Nada que ver con el Dios varón patriarcal. Pero las dificultades de los primeros siglos –persecuciones, herejías...- y la necesidad de definir quién era Dios para la comunidad creciente de cristianos y cristianas, fue reduciendo las visiones de lo divino. La adaptación a la mentalidad grecorromana también condicionó las metáforas, y se tendió a subrayar la soberanía del *Pater* de nuevo (Soskice, 2008: 71). De esta manera, *Abbá* perdió su carácter rompedor

¹⁴⁴ En el cristianismo, pese a la gran polémica en la época iconoclasta, que luego ha perdurado en el tiempo de una manera u otra en la reflexión teológica, al fin ha apostado y conservado la riqueza tanto de imágenes como de representaciones de lo divino y el uso religioso de las mismas. Cfr. Plazaola, Juan (2001): *Historia del arte cristiano*. Madrid, BAC, pp. 33-66.

y volvieron a Dios los atributos totalizantes de los dioses antiguos, alejando de la experiencia de Dios aquellos rasgos que Jesús había reivindicado como propios de Dios: la acogida y la reconciliación.

La imagen divina se instaló en la cúspide de un complejo sistema filosófico, donde se le aseguró como todopoderosa, capaz de manejar el mundo. Se le fueron añadiendo atributos, subrayando su infinitud, inmutabilidad, incorporeidad, impasibilidad. Se le proclamó omnisciente y omnipresente en contraste con sus criaturas limitadas, en poder, conocimiento y presencia (Johnson, 2008: 33). La metáfora por excelencia de Jesús se empobreció, empequeñeció entre grandes mosaicos paleocristianos, donde sólo la mano de Dios se mostraba, señalando el señorío de su Hijo que marcaba con sus dos manos la ley del Evangelio. Éste perdió su carácter de propuesta de encuentro y se convirtió en norma. El Dios de Jesús pasó a ser un *Pater familias*, autoritario e inaccesible, que perpetuaba socialmente la estructura jerárquica de poder de sus miembros y religiosamente dejaba poca cabida a la comunidad de hermanos y hermanas, uno de los pilares de la comunidad cristiana.

La Edad Media reforzó con su estructura socio-política señorial esta visión de Dios. Se convirtió en una divinidad tan alejada que ni siquiera se podía acceder fácilmente a su segunda persona si no era a través de la Virgen y los santos. Ni siquiera los cambios del siglo XIII ni los esfuerzos de la reforma católica del siglo XVII de acercar a Cristo a su propia humanidad hicieron que Dios dejara de representarse como poder, ancianidad y lejanía de la creación.

Aún así, la creciente reflexión teológica del siglo XIII estimula a muchos místicos que proclaman otras visiones de Dios, más cercanas e íntimas, buscando la fusión con la divinidad, una unión más íntima y veraz. Las beguinas, san Francisco de Asís, o comunidades monásticas femeninas como la de Hildegarda de Bingen o la de Hohenburg¹⁴⁵ van recuperando las metáforas de los salmos o añaden su creatividad propia. Esta creatividad es recogida por los santos y místicos del siglo XVI y XVII que

¹⁴⁵ En muchos escritorios de monasterios femeninos se ilustraban numerosos dibujos y miniaturas con más libertad que los textos, meras copias de otros. Esto permitía que las monjas, como en el caso de Hohenburg, ilustraran desde su propia visión femenina, no solo las vivencias terrenales y sociales, sino también la forma de comprender a Dios, al Espíritu y a Jesucristo. Cfr. Martinengo, Marirí y otras (2000): *Libres para ser. Mujeres creadoras de cultura en la Europa medieval*. Madrid, Narcea, pp. 114-160.

en España adquieren una gran fuerza. Santos como Santa Teresa de Ávila o San Juan de la Cruz escriben sus experiencias místicas y dejan un legado a la comunidad de creyentes. Es preciso decir que éstas no son las representaciones más populares de Dios. Para la piedad popular las imágenes más comunes no son las de los místicos, sino las de la religiosidad popular y sus formas folclóricas. Por ello, la escultura y pintura barroca de las grandes escuelas españolas (castellana, andaluza y murciana) va a determinar en muchos casos la forma de mirar y comprender lo sagrado.

La imagen divina sigue manteniéndose más cercana al Dios normativo y autoritario. Y así, la visión popularizada de Dios Padre-Autoridad permanece y se establece como única visión en el siglo XIX. Se trata de un modelo que no provocó un diálogo social con lo religioso, sino que estancó y debilitó la posibilidad de establecer nuevas relaciones de las personas con Dios. Esta inmovilidad de la imagen de Dios, se arrastra hasta el siglo XX, dando una visión anquilosada y estática de lo divino, alejado del ser humano, incapaz de dar un salto estético hacia otras posibilidades artísticas de reflexión sobre lo sagrado, ya que esto conllevaría también un replanteamiento mental de la comprensión de Dios.

10.2.4. De una metáfora a múltiples

En el estudio hemos constatado que seguimos encontrando estos rasgos en las imágenes que observan y reciben los niños y niñas. Sin embargo, también asistimos al comienzo de un tímido esfuerzo en la búsqueda de nuevas formas de representar y describir a Dios. Desde la teología que surge entorno al Concilio Vaticano II, se comienza a valorar positivamente la riqueza de la diversidad en la comprensión de lo divino (SC 57) y se invita a fomentarla y desarrollarla. Se puede entrever una necesidad de recuperar la visión de Dios como Abba, tan transgresora y arriesgada como lo fue en tiempos de Jesús.

Por eso, en estos ya más de cuarenta años, destacan los esfuerzos por mantener un diálogo provechoso con la cultura popular para ayudarse de sus recursos y estrategias con vistas a despertar la multiplicidad de las visiones de la trascendencia. Las imágenes van cambiando muy lentamente. Hemos observado en el estudio de la muestra que se reintroducen símbolos nuevos en la imagen tradicional y patriarcal de Dios anciano, enriqueciéndolo y cambiando sus significados. La divinidad está abandonando el Dios del NO, de la norma y el castigo y vislumbramos en la experiencia interior de los niños

y adolescentes una presencia del SI, del “te quiero”, del “tú vales”, del “tú eres amado”. Estos elementos positivos de lo divino, enriquecen su imagen y propician un diálogo más creativo a la hora de relacionarse con Él.

Esta tendencia, todavía incipiente y minoritaria, es la que ha buscado el estudio como viable para una comprensión de lo divino en el siglo XXI. Desde esta multiplicidad de procedencias de la representación divina, se establece una riqueza de las formas de *ver* al Misterio. Sin perder la perspectiva del Dios de Jesús, cada participante encontrará una o varias formas de acceder a Dios desde su propia experiencia vital. *“Todas las metáforas fecundas tienen una gama suficientemente compleja de significados en el plano literal como para permitir que el pensamiento vaya más allá de las vinculaciones inmediatas”* (Johnson, 2008: 38). Por eso, en esta vorágine de imágenes sociales, la recuperación de las metáforas bíblicas y de la tradición cristiana a través de los místicos es una necesidad y una obligación si se busca una actualización de las formas divinas en el siglo XXI.

Ellas nos irán transportando al conocimiento intuitivo y emotivo del Misterio y aportarán a nuestra reflexión más teórica y objetiva esa chispa de lucidez que nos conecta con la realidad más cotidiana de la vivencia de lo sagrado. Así, *“la prueba a la que se deben someter las metáforas de Dios no es sólo su correspondencia con la tradición, sino su éxito o fracaso en inspirar maneras nuevas y más justas de vivir”*¹⁴⁶.

Las referencias a visiones de lo trascendente han de recoger todos aquellos aspectos que hablan del sentido de la *vida* en este planeta. Tanto las fórmulas masculinas y femeninas como aquellas que son reflejo de lo más cotidiano y material, pueden cubrir las necesidades subjetivas de cada sujeto, que desde su experiencia vital, busca enraizarse en lo divino para conformar su vida. Madre, padre, amigo o luz, camino, guía, protección... no han perdido el significado entre nosotros. Son símbolos universales que reflejan rostros de lo divino positivos y que contribuyen a la construcción de la identidad personal y colectiva desde el diálogo y el conocimiento mutuo, en relación con lo trascendente.

¹⁴⁶ GREY, Mary: *Pasión por la vida y la justicia: género y experiencia de Dios*. En CONCILIUM 289 (2001): *Dios, Experiencia y Misterio*. Países Bajos.

Los místicos han recogido muchas de estas metáforas haciéndolas suyas y brindándolas a sus contemporáneos y a las futuras generaciones. San Agustín en su tratado *De Trinitate* (VIII, 10,14) nos habla del amor de Dios como un amor dinámico, donde el Padre-Amor, el Hijo-Amante y el Espíritu-Amado se funden en un abrazo continuo que se despliega hacia el exterior inundando a sus criaturas y convirtiendo esta experiencia en frutos que florecen por la acción constante de Dios trinidad en los seres humanos. Esta metáfora ha sido de las mejor acogidas en las experiencias de las comunidades cristianas. Se desvincula de alguna manera de la identidad sexual otorgada a Dios ya que afronta las visiones de Dios desde lo relacional. Junto con otras metáforas tal vez más intelectuales y teóricas, que acompañan a la anterior en el mismo tratado, Agustín está proclamando y contribuyendo a la conciencia de que de Dios podemos hablar mucho, pero nunca abarcarlo por completo. El propio Santo Tomás dice que “*por ello vemos la necesidad de dar a Dios muchos nombres*” (*Summa Contra Gentiles I, 31,:4*). No se puede entender la realidad que traspasa y trasciende al ser humano desde una sola dirección. La búsqueda de metáforas está presente siempre en aquellos que buscan la intimidad con lo divino.

Juliana de Norwich expresa su profunda relación con Dios Madre que nos viste y nos sostiene con su misterio de Amor (Soskice, 2008: 131). Lo asemeja a los cuidados de la madre, que gesta, ayuda a nacer, alimenta y cuida en los primeros años (Norwich, 2002: 174-181):

Comprendía que hay tres formas de contemplar la maternidad en Dios. La primera es el fundamento de nuestra naturaleza en la creación; la segunda es su asunción de nuestra naturaleza, en la que comienza la maternidad de la gracia; la tercera es la maternidad en acción. Y en ésta, por la misma gracia, todo es penetrado, en anchura y largura, en altura y profundidad; y todo es un único amor (p. 175).

Otros místicos entablan relaciones de amor intenso con Dios y anclan su alma a la desbordante experiencia de Dios Amor por la que hay que pasar para comprender el mundo.

*Un alma así no ama nada en Dios, ni amará nada por noble que sea, si no es sólo por Dios y porque él lo quiere, y ama a Dios en todas las cosas y a todas las cosas por amor a Dios*¹⁴⁷.

Afirma Margarita Porete que la relación entre esposo –Dios– y esposa –Alma– es una relación en la que el alma se siente embelesada por Dios y es apaciguada porque recibe todo lo que necesita del Amor. Por eso no podemos nada por nosotros mismos sino que es Dios quién actúa a través de nosotros en la realidad. De la misma manera, Santa Teresa de Ávila con un símil gráfico va explicando cuales son los pasos que permiten acceder a Dios. Las distintas moradas que rodean la estancia principal donde se encuentran los secretos entre el alma y Dios están rodeadas por siete murallas a las que se debe acceder poco a poco con esfuerzo: la oración, la perseverancia, la verdad, la confianza, las tentaciones... son retos hacia el castillo interior¹⁴⁸. Mientras, Santa Teresa de Lisieux, basa su reflexión sobre Dios en la intuición profunda de la salvación que nos regala Éste, que tiene que ver con la felicidad plena al estar en comunión con Dios (Ramos, 2008: 209). Así, presenta cómo el crecimiento se tiene que dar a través del intercambio con ese Otro que está en nuestro interior y comienza a formar parte de nuestra propia existencia.

Estos ejemplos nos recuerdan que la actividad de reflexión metafórica sobre Dios ha permanecido en la vida de la Iglesia, y por ello mismo no debemos perderla, sino recuperarla, renovarla y evolucionar con ella hacia otras metáforas del siglo XXI.

Las imágenes de los escolares sacan a la luz símbolos que perduran y mantienen densos contenidos. Por un lado, contenidos universales, que tienen que ver con la necesidad de toda persona de preguntarse sobre la existencia, los límites de la misma y lo que hay más allá. Por otro, las imágenes portan analogías que son la respuesta a la preocupación por expresar lo mejor posible qué es lo sagrado. En el interior de las metáforas reside el anhelo humano de acercarse y vivir la trascendencia en libertad.

Se trata por tanto, de una aproximación a lo divino, sabiendo que es del todo imposible llegar a su término. La inefabilidad divina nos asombra y conmueve y al expresarla, se

¹⁴⁷ Porete, Margarita y Anónimo (1995): *El espejo de las almas simples y Hermana Katrei*. Barcelona, Icaria, p. 101.

¹⁴⁸ *Obras de Santa Teresa de Jesús*. Burgos, El Monte Carmelo, 1949 (4ª ed.).

nos queda corta. La divinidad no puede ser agarrada, encorsetada o pormenorizada, igual que no se puede agarrar el agua que cae en nuestras manos, ya que pertenece a otra dimensión de la realidad. Pero sí podemos sentir su frescor, intuirlo y dejar que atraviese los poros de nuestra piel. Las metáforas son el mejor camino para esta intuición.

La apuesta es, así, la lectura, uso y disfrute de estas metáforas, plurales, diversas y multiculturales, que se expresan como dedos que apuntan a la luna, pero no son el astro nocturno. Ni unas son más cercanas que otras ni se pueden valorar como exactas. Son complementarias, alternativas y divergentes a la vez, porque establecen relaciones creativas frente al Misterio. Pertenecen a nuestra propia conciencia de la realidad cultural, social y personal y nos proporcionan una mejor comprensión de lo que queremos intuir cuando hablamos de lo divino. Y además, dejan una incógnita en el aire que nos redirige a otra metáfora, dejando la respuesta siempre abierta.

Las metáforas pueden ser **relacionales**, en la medida en que contienen en sí el misterio del encuentro con el Otro y los otros. Abarcan la necesidad de relacionarse de los seres humanos para su construcción identitaria personal y proyectan estos estímulos positivos en su relación con lo divino. Imágenes como madre, padre, amigo o amiga, abuelo y abuela, hermano o hermana, amante, confidente, mediador o mediadora, intimidad... son vínculos universales que reconocemos como favorecedores de la felicidad humana. Por ello irremediablemente Dios ha de participar en ellos si entendemos lo divino como una apuesta amorosa positiva hacia mujeres y hombres. Junto a estas metáforas encontraremos aquellas que se valen de lo más concreto y cotidiano, para insertar la realidad sagrada en el día a día. Dios GPS, refugio, puerta, camino-carretera, luz, guía-google, fiesta, mp3... Son las metáforas más **objetuales**, que representan en una imagen más gráfica algún aspecto de lo trascendente que se pretende destacar. Suelen ser imágenes puntuales pero con múltiples significados que se pueden poner en relación con algún atributo de lo divino muy significativo.

Sea como fuere la analogía, una sociedad plural necesita de metáforas plurales y diversas para acceder al Misterio. Es necesario reavivar la dinámica de visualización, profundización y creación de nuevas metáforas desde la experiencia personal y la experiencia comunitaria. En este proceso, la identidad de género jugará un papel fundamental a la hora de comprender y representar a Dios, enriqueciendo las visiones de

lo divino. El lenguaje plástico visual puede contribuir de forma decisiva a la consecución de la dinámica creativa sobre Dios. El estudio nos muestra que las representaciones gráficas fijan conceptos no sólo desde lo formal, sino también desde lo conceptual, aportando un contenido determinado sobre lo divino. Por ello, resulta muy importante el cuidado de las imágenes plásticas y la renovación de las mismas en dos direcciones. Por un lado, la recuperación y evolución de los tipos iconográficos divinos, relacionándolo con el uso de nuevas técnicas y estilos artísticos. En este sentido, la innovación y experimentación tanto de tipos como de técnicas puede dar lugar a una vitalidad de la imagen cristiana no presente en la actualidad. También la incorporación de nuevos lenguajes audiovisuales a la transmisión de lo divino puede propiciar una depuración y adecuación de los símbolos divinos, para que sean más comprensibles para la infancia y adolescencia.

En la otra dirección se encontraría la creación de nuevas imágenes divinas que tengan en cuenta la diversidad contemporánea –tanto social, como cristiana y católica-, la identidad personal y comunitaria como punto de partida para la interrelación con lo divino. Ellas han de eliminar aquellos elementos que se han otorgado a lo divino, pero que no pertenecen a la realidad trascendente, sino a la interpretación patriarcal de la misma. Así podrán dotar a la visión divina de un espectro multicolor de presencias y rostros, aportando la visión femenina y feminista en primer término así como otras visiones colectivas, que surgen de la inquietud de acceder a lo trascendente sin el filtro de la sociedad androcéntrica.

Con esta propuesta terminamos el estudio, siendo conscientes de la cantidad de puertas que se han abierto para analizar en profundidad la representación de lo sagrado en otros ámbitos, como en los medios de comunicación, en los libros de texto, en los medios audiovisuales cercanos a los niños, niñas y jóvenes (cine, cómic, música, redes sociales...). También reafirmamos la evidencia de que existe una necesidad de regenerar las imágenes cristianas y de investigar formas nuevas de expresión religiosa audiovisual. Incluso a nivel plástico. Estas propuestas podrían ser futuras investigaciones que favorecerían la mejora de la transmisión de una experiencia de lo divino a la infancia.

A modo de síntesis, exponemos un cuadro de relaciones entre las hipótesis, los objetivos y a las conclusiones del estudio.

OBJETIVOS GENERALES:	
<p>A) búsqueda y comprensión de las distintas visiones que poseen los participantes sobre la imagen de lo divino</p> <p>B) a resaltar la importancia del género en la visión de Dios, a través de la propia metodología</p>	
OBJETIVOS ESPECÍFICOS:	CONCLUSIONES:
<p>1. Valorar la importancia de la conexión entre imagen personal y transmisión exterior de lo divino.</p> <p>2. Determinar las influencias audiovisuales de la cultura en la comprensión la divinidad.</p>	<p>1. La presencia de las imágenes del entorno influye definitivamente en la comprensión y expresión personal de la divinidad.</p> <p>2. Las ilustraciones de los libros y del cine (fotografías) influyen en mayor medida que el arte religioso.</p> <p>3. Los escolares no quedan influidos por el arte religioso tradicional y contemporáneo y su relación es escasa.</p> <p>4. Existe una pobreza real de la imagen religiosa contemporánea.</p>
<p>3. Discriminar los elementos gráficos en relación a la divinidad y su uso: color, textura, composición...</p> <p>4. Clarificar los significados simbólicos que estos elementos gráficos contienen en sí mismos.</p> <p>5. Investigar la relación entre el contenido de la imagen y su disposición formal y gráfica, y su intencionalidad en el uso.</p>	<p>5. El espacio y la perspectiva son elementos gráficos importantes para hablar de lo divino.</p> <p>6. El uso del color se realiza intencionadamente para expresar la simbología de la representación, especialmente los contrastes.</p> <p>7. La pérdida del color está relacionada más con el aumento de edad que con el tema de la representación.</p> <p>8. Hay elementos simbólicos formales que siguen significando en relación a la divinidad, como por ejemplo, la luz.</p>
<p>6. Valorar la influencia androcéntrica en la comprensión de Dios y qué atributos anexiona con más fuerza.</p> <p>7. Determinar la presencia de una o varias imágenes masculinas de Dios y su diversificación de adjetivos y características.</p> <p>8. Rastrear las imágenes divinas minoritarias.</p> <p>9. Descubrir si existen modelos divinos femeninos.</p>	<p>9. La representación de la divinidad como masculina es mayoritaria.</p> <p>10. Algunos modelos divinos masculinos denotan vaciamiento de simbolismo y standarización.</p> <p>11. Hay cierta transformación del modelo tradicional divino, ya que presentan elementos y atributos variables desde la autoridad androcéntrica hasta rasgos de cuidado femenino.</p> <p>12. Existen imágenes divinas minoritarias. Éstas se expresan a través de objetos con contenidos simbólicos y de relaciones que contienen actitudes.</p> <p>13. Los modelos femeninos de Dios son en su mayoría relacionales y en estrecha relación con la protección, la intimidad y el cuidado.</p>

<p>10. Observar las expresiones gráficas que realizan una transmisión de lo divino mediado por conceptos y relaciones particulares.</p> <p>11. Determinar qué expresiones gráficas se utilizan con más frecuencia, y cuál es su intencionalidad. Determinar qué expresiones gráficas son significativas por su singularidad.</p> <p>12. Reconocer los aspectos que se valoran como adquiridos y aquellos de elaboración propia.</p> <p>13. Valorar factores como la situación social y económica en relación a la visión divina.</p> <p>14. Estudiar la evolución de las ideas sobre lo divino en relación a la edad.</p> <p>15. Valorar el género en relación al desarrollo de la trascendencia en el niño y la niña.</p>	<p>14. El desarrollo de lo trascendente de niños y niñas transcurre de la misma forma. Resulta mucho más significativa la construcción de género en la visión de lo divino que el sexo del participante.</p> <p>15. El tránsito de primaria a secundaria es un momento de transformación de modelos y síntesis personal de la comprensión de Dios.</p> <p>16. Los espacios grupales y escolares influyen poderosamente en la transmisión de imágenes y modelos divinos.</p> <p>17. La integración del escolar y su problemática personal influyen decididamente en la comprensión de la divinidad.</p> <p>18. Los factores geográficos y socioeconómicos de los escolares influyen poderosamente en la visión de lo divino.</p> <p>19. Las niñas tienden a ser más receptivas a la pregunta sobre la trascendencia y la expresión de la misma.</p>
<p>PROPUESTAS Y POSIBLES INVESTIGACIONES FUTURAS:</p>	
<p>A) Investigar las imágenes de los libros de texto de religión católica y del material escolar en relación a la imagen de lo divino.</p> <p>B) Experimentar el acceso a la divinidad desde lo narrativo y metafórico.</p> <p>C) Investigar las visiones de lo divino en el cine y en el cómic.</p> <p>D) Investigar las visiones de lo divino en los medios de comunicación.</p> <p>E) Crear y experimentar con nuevas metáforas de lo divino a nivel teórico y a nivel plástico.</p> <p>F) Profundizar en la lista de atributos a través de metáforas objetuales y metáforas relacionales sobre la divinidad.</p> <p>G) Investigar en la recuperación de tipos iconográficos divinos a través de los místicos y otras fuentes historico-artísticas religiosas.</p> <p>H) Investigar en nuevos modelos de Dios desde la visión femenina y feminista en relación con la creación artística.</p>	

BIBLIOGRAFÍA

- BLANCH, A. (1996): *El hombre imaginario. Una antropología literaria*. Madrid, PPC
- BLÁZQUEZ, José M^a (2001): *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la antigüedad*. Madrid, Cristiandad.
- BOFF, Leonardo (2003): *Experimentar a Dios*. Santander, Sal Terrae.
- CALLE, R. de la (2003): *Senderos entre el arte y lo sagrado*. Valencia, Instituto Alfonso el magnánimo.
- CASTILLO, José M^a (2005): *Dios y nuestra felicidad*. Bilbao, Desclee de Brouwer.
- CASSIRER, E (1975): *Antropología filosófica*. México, F.C.E.
- CIRLOT, Victoria y GARÍ, Blanca (1999): *La mirada interior*. Barcelona, Martínez Roca.
- DUCH, Lluís. (2001): *Antropología de la religión*. Barcelona, Herder.
- DUPRÉ, Louis (1999): *Simbolismo religioso*. Barcelona, Herder.
- FROMM, E. (1983): *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea* F.C.E. de México, Madrid (16^a edición).
- FROMM, E. (1984): *Y seréis como dioses*, Ed. Piados Ibérica, Barcelona.
- GOLDING, J. (2003): *Caminos a lo absoluto*. Madrid, Turner, F.C.E.
- GOMBRICH, E.H. (2003): *Los usos de las imágenes. Estudios sobre la función social del arte y la comunicación visual*. Barcelona, Debate.
- GÓMEZ-ACEBO, Isabel (2001): *Así vemos a Dios*. Bilbao, Desclee de Brouwer.
- GONZALEZ, F. (2004): *Simbolismo y arte*. Zaragoza, Libros del Innombrable.
- JONHSON, Elizabeth (2002): *La que es*. Barcelona, Herder.
- JONHSON, Elizabeth (2008): *La búsqueda del Dios vivo*. Santander, Sal Terrae.
- JULIUS, Anthony (2002): *Transgresiones. El arte como provocación*. Barcelona, Destino.
- JUNG, Carl G. (1976): *El hombre y sus símbolos*. Madrid, Paidós.
- McFAGUE, Sallie (1994): *Modelos de Dios*. Santander, Sal Terrae.

- MASLOW, A.H. (1983): *El hombre autorrealizado*, Ed. Kairós. Barcelona [5ª edición].
- MASLOW, Abraham H. (2001): *La personalidad creadora*. Barcelona, Kairós.
- MARDONES, José Mª (1988): *Posmodernidad y cristianismo*. Santander, Sal Terrae.
- MARDONES, Jose Mª (1999): *Síntomas de un retorno*. Santander, Sal Terrae.
- MARDONES, José Mª (2003): *La vida del símbolo*. Santander, Sal Terrae.
- MARDONES, José Mª (2006): *Matar a nuestros dioses. Un Dios para un creyente adulto*. Madrid, PPC.
- MARTINENGO, Marirí y otras (2000): *Libres para ser*. Madrid, Narcea.
- MOLTMANN-WENDEL, E. Y MOLTMANN, J. (1991): *Hablar de Dios como mujer y como hombre*. Madrid, PPC.
- NORWICH, Juliana de (2002): *Libro de visiones y revelaciones*. Madrid, Trotta.
- OTTO, R.(1980): *Lo Santo*. Alianza Ed. Madrid.
- OCHSÉ, M. (1960): *El arte sagrado de nuestra época*. Andorra, Casal y Vall Ed.
- PLAZAOLA, Juan (2001): *Historia del arte cristiano*. Madrid, BAC.
- PLAZAOLA, Juan (2006): *Arte Sacro Actual*. Madrid, BAC.
- PORETE, Margarita y Anónimo (1995): *El espejo de las almas simples y Hermana Katrei*. Barcelona, Icaria.
- RAMOS, Rosario (2008): *En la Entraña de Teresa de Lisieux. Antropología y mística*. Madrid, Ed. de Espiritualidad.
- SÖLLE, Dorothee (2000): *Los nombres de Dios*. Alternativas.
- SOSKICE, Janet Martín (2008): *The Kindness of God*. New York, Oxford University Press.
- SOTO VARELA, Carmen (ed.) (2007): *He visto al que me ve*. Estella, Verbo Divino.
- TOSCANO, María y ANCOCHEA, Germán (2003): *Mujeres en busca del amado*. Barcelona, Obelisco.
- VATTIMO, Gianni (1991): *En torno a la posmodernidad*. Barcelona, Anthropos.
- VERGOTE, Antoine (1969): *Psicología religiosa*. Madrid, Taurus (3ª ed.).
- VV. AA. (1949): *Obras de Santa Teresa de Jesús*. Burgos, El Monte Carmelo (4ª ed.).

VV. AA. (1985). *Obras completas de San Agustín V. Escritos apoloéticos. La Trinidad*. Madrid, BAC.

WEIL, Simone (1993): *A la espera de Dios*. Madrid, Trotta.

Artículos y páginas web

BAUTISTA, Esperanza: *Dios*. En NAVARRO, Mercedes (ed.) (1993): *10 mujeres escriben Teología*. Estella, Verbo Divino, pp. 105-130.

CONCILIUM 289 (2001): *Dios, Experiencia y Misterio*. Verbo Divino.

LANDY, Robert Ph.D.: *Research-based Art: In Search of a Form for Playing God*, RDT/BCT.

LANDY, R. J. (2001). *How we see God and why it matters*. Springfield, IL.

RIBA DE ALLIONE, Lucía (2003): *Hablar de Dios y a Dios en clave de mujer. Una reflexión acerca del lenguaje sobre Dios*. Jornadas interdisciplinarias de la facultad de Filosofía y Humanidades de la UCC: “*Los lenguajes sobre Dios al final del segundo milenio*”.

11. BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, Rafael (2001): *Ensayos sobre los orígenes del cristianismo. De la religión política de Jesús a la religión doméstica de Pablo*. Estella, Verbo divino.
- ALEIXANDRE, Dolores (1999): *Dame a conocer tu nombre. Imágenes bíblicas para hablar de Dios*. Santander, Sal Terrae breve.
- ALLIEVI, Stefano (coor.) (2002): *Donne e religión. Il valore delle differenze*. Bologna, EMI, Coop. Sermis.
- ARANA, M^a José (dir.) (1999): *Mujeres, diálogo y religiones*. Bilbao, Descleé de Brouwer, Col. Débora.
- ARENDT, Hanna (1974): *La condición humana*, Barcelona, Seix Barral.
- ARIETI, Silvano (1993): *La creatividad. La síntesis mágica*. México, F.C.E.
- ARIAS REYERO, Maximino (1991): *El Dios de nuestra Fe. Dios uno y trino*. Santa Fe de Bogotá, CELAM, Consejo Episcopal Latinoamericano.
- ARNHEIM, Rudolf (1992): *Ensayos para rescatar el arte*. Madrid, Arte Cátedra.
- ARNHEIM, Rudolf (1998): *El pensamiento visual*. Barcelona, Paidós.
- AUMONT, Jacques (1992): *La imagen*. Barcelona, Paidós
- ASCALONE, Enrico (2006): *Mesopotamia: Asirios, sumerios y babilonios*. Barcelona, Electa.
- AUBERGER, Jean-Baptiste y otros (2008): *Figuras de María Magdalena*. Estella, Verbo Divino.
- ÁVILA, Antonio (2003): *Para comprender la Psicología religiosa*. Estella, Verbo Divino.
- BARBAGLIO, Giuseppe (1992): *Dios ¿violento?*. Estella, Verbo Divino.
- BARING, Anne y CASHFORD, Jules (2005): *El mito de la diosa*. Madrid, Siruela.
- BARÓN SALANOVA, M^a José (2005): *El dibujo y la escritura infantil*. Madrid, EOS.
- BARTOLOMEIS, Francesco de (1994): *El color de los pensamientos y de los sentimientos. Nueva experiencia de educación artística*. Barcelona, Octaedro.

- BEIT-HALLAHMI, B. y ARGYLE M. (1997): *The psychology of Religious Cehaviour, Belief d Experience*. Londres, Routledge.
- BELTRÁN, Elena y MAQUIEIRA, Virginia (eds.) (2008): *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*. Madrid, Alianza.
- BERGER, Peter L. Y LUCKMANN, Thomas (2002): *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona, Paidós.
- BERNABÉ, Carmen (ed.) (2007): *Mujeres con autoridad en el cristianismo antiguo*. Estella, Verbo Divino.
- BLANCH, A. (1996): *El hombre imaginario. Una antropología literaria*. Madrid, PPC
- BLÁZQUEZ, Jose M^a (2001): *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la antigüedad*. Madrid, Cristiandad.
- BECKWITH, John (1997): *Arte paleocristiano y Bizantino*. Madrid, Cátedra, Manuales Arte.
- BRIEND, Jacques (1995): *Dios en la Escritura*. Bilbao, Desclée de Brouwer.
- BOFF, Leonardo (2003): *Experimentar a Dios*. Santander, Sal Terrae.
- BORNAY, Erika (1998a): *Las hijas de Lilith*. Madrid, Cátedra.
- BORNAY, Erika (1998b): *Las mujeres de la Biblia en la pintura del barroco*. Madrid, Cátedra.
- BOZAL, Valeriano (1995): *Jan van Eyck*. Historia 16, Col. El arte y sus creadores.
- CACACE, Marina (2006): *Mujeres jóvenes y feminismo. Valores, cultura y comportamientos frente a frente*. Madrid, Narcea, Col. Mujeres.
- CALLE, R. de la (2003): *Senderos entre el arte y lo sagrado*. Valencia, Instituto Alfonso el magnánimo.
- CAMACHO, Rosario y MIRÓ, Aurora (eds.) (2001): *Iconografía y creación artística. Estudios sobre la identidad femeninadesde las relaciones de poder*. Málaga. CEDMA.
- CÁRDENAS PALLARES, J. (1992): *Ternura de Dios, ternura de mujer*. Ed. Dabar, México.
- CARLETTI, Sandro (1985): *Guía de la catacumba de Priscila*. Ciudad del Vaticano, Pontificia Comisión de Arqueología Sacra.

- CASSIRER, Ernst (1975): *Antropología filosófica*. Méjico, FCE.
- CASTILLO, José M^a (2005): *Dios y nuestra felicidad*. Bilbao, Desclée de Brouwer.
- CERVERA, Isabel (1989): *El arte Chino (I)*. Madrid, Historia 16
- CIRLOT, Victoria y GARÍ, Blanca (1999): *La mirada interior*. Barcelona, Martínez Roca.
- CIRLOT, JUAN EDUARDO, (1997): *Diccionario de símbolos*. Madrid, Siruela.
- CIRLOT, Victoria y GARÍ, Blanca (1999): *La mirada interior*. Barcelona, Martínez Roca.
- COAKLEY, Sarah (2002): *Powers and submissions. Spirituality, philosophy and gender*. Oxford, Blackwell.
- COMPANY, J.M./ MARZAL, J.J. (1999): *La Mirada cautiva. Formas de ver en el arte contemporáneo*. Valencia, Generalitat Valenciana.
- CORTÉS, José Luis (2003): *Un Dios llamado Abbá*. Madrid, PPC, Biblioteca Cortés.
- CRESPO, Ana (1997): *El zen en el arte contemporáneo*. Madrid, Mandala.
- DALLEY, T. (1987): *El arte como terapia*. Barcelona, Herder.
- DALY, Mary (1975): *Feminist Post-Christian Introduccion*. Nueva York, Harper and Row.
- DANTO, A.C. (2002): *La transfiguración del lugar común. Una filosofía del arte*. Barcelona, Paidós.
- DELGADO, Juan Manuel y GUTIÉRREZ, Juan (coords.) (1998): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid, Síntesis sociológica.
- DÍAZ, Claudio (2001): *Vermeer. O la mujer naturaleza Muerta*. Málaga, Universidad de Málaga. Atenea, Estudios sobre la mujer.
- DUBY, Georges (1995): *Damas del siglo XII. Eloísa, Leonor, Iseo y algunas otras*. Madrid, Alianza.
- DUBY, Georges (1998): *Damas del siglo XII. Eva y los sacerdotes*. Madrid, Alianza
- DUBY, Georges y PERROT, Michelle (eds.) (2000): *Historia de las mujeres: 2. La Edad Media*. Madrid, Taurus.

- DUBY, Georges y PERROT, Michelle (eds.) (2000): *Historia de las mujeres: 1. La Antigüedad*. Madrid, Taurus.
- DUCH, Lluís (2001): *Antropología de la religión*. Barcelona, Herder.
- DUMÉZIL, Georges (1998): *Mito y epopeya*. Vol 1 y 2. FCE.
- DUMEZIL, Georges (1999): *Los dioses soberanos de los indoeuropeos*. Barcelona, Herder.
- DUPRÉ, Louis (1999): *El simbolismo religioso*. Barcelona, Herder.
- DUQUE, F. (2005): *Heidegger y el arte de verdad*. Pamplona, Universidad de Navarra.
- DURÁN, M^a Ángeles (1990): *La imagen de la mujer en el arte español*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid. Terceras Jornadas de investigación interdisciplinaria.
- ECCO, Humberto (2004): *Historia de la belleza*. Barcelona, Lumen
- EFLAND, A., FREEDMAN, K., STUHR, P. (2003): *La educación en el arte posmoderno*. Barcelona, Paidós.
- EGAN, Kieran (2000): *Mentes educadas*. Barcelona, Paidós.
- EISNER, Elliot W. (1972): *Educación la visión artística*. Barcelona, Paidós.
- EISNER, Elliot (2004): *El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Barcelona, Paidós.
- ELIADE, Mircea (1957): *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona, Labor, Punto Omega [7^a edición].
- ELIADE, Mircea (2007): *Tratado de Historia de las religiones*. Madrid, Cristiandad.
- ESTRADA, Juan Antonio (2003): *Imágenes de Dios. La filosofía ante el lenguaje religioso*. Madrid, Trotta.
- FAGGIN, Giorgio (1973): *Van Eyck*. Barcelona, Noguer-Rizzoli.
- FEMENÍAS, M^a Luisa (2007): *El género del multiculturalismo*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- FERNÁNDEZ, Juan (coord.) (1996): *Varones y mujeres : desarrollo de la doble realidad del sexo y del género*. Madrid, Pirámide.

- FIORINI, Héctor Juan (1995): *El psiquismo creador*. Buenos Aires, Paidós.
- FIZZOTTI, Eugenio y SALUSTRI, Massimo (eds.) (2007): *Psicología de la religión*. Barcelona, Claret.
- FRANKL, Víctor E. (2001): *El hombre en busca de sentido*. Barcelona Herder.
- FROMM, E. (1983): *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea* F.C.E., Madrid [16ª edición].
- FROMM, E. (1984): *Y seréis como dioses*, Ed. Piados Ibérica, Barcelona.
- GADAMER, H. G. (1975): *Verdad y Método*. Salamanca, Ediciones Sígueme.
- GARB, Tamar (1998): *La modernidad y lo moderno*. Madrid, Akal.
- GARCÍA GONZÁLEZ, Enrique (2005): *La imaginación y el dibujo infantil*. Madrid, Trillas.
- GARCÍA-MINA, Ana y CARRASCO, Mª José (eds.) (2004): *Género y desigualdad: la feminización de la pobreza*. Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, Col. Género y psicología.
- GARDNER, H. (1999): *Educación artística y desarrollo humano*. Barcelona, Paidós.
- GEBARA, Ibone (1995): *Teología a ritmo de mujer*. Madrid, San Pablo.
- GERGEN, K. (1998): *Realidades y relaciones: aproximaciones a la construcción social*. Barcelona, Piados.
- GERGEN, K. (2006): *Construir la realidad: el futuro de la psicoterapia*. Barcelona, Paidós.
- GIBELLINI, Rosino (1998): *La teología del siglo XX*. Santander, Sal Terrae.
- GLASER, B.G., STRAUSS A. L. (1974): *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago, Aldine.
- GODÍN, A. (1993): *Psicología delle esperienze religiose. Il desiderio e la realtà*. Brescia, Queriniana.
- GODOY DOMÍNGUEZ, Mª Jesús (2007): *La mujer en el arte: una contralectura de la modernidad*. Granada, Universidad de Granada.
- GOLDING, J. (2003): *Caminos a lo absoluto*. Madrid, Turner, F.C.E.

- GOMBRICH, E.H. (2003): *Los usos de las imágenes. Estudios sobre la función social del arte y la comunicación visual*. Barcelona, Debate.
- GÓMEZ-ACEBO, Isabel (ed.) (1999a): *Relectura del Génesis*. Bilbao, DDB, Col. En clave de mujer...
- GÓMEZ-ACEBO, Isabel (ed.) (1999b): *María, Mujer mediterránea*. Bilbao, DDB, Col. En clave de mujer...
- GÓMEZ-ACEBO, Isabel (ed.) (2001): *Así vemos a Dios*. Bilbao, DDB, Col. En clave de mujer...
- GONZALEZ, F. (2004): *Simbolismo y arte*. Zaragoza, Libros del Innombrable.
- GONZÁLEZ BLASCO, P. y GONZÁLEZ ANLEO, J. (1992): *Religión y sociedad en la España de los 90*. Madrid, SM.
- GRAEME CHALMERS, F. (2003): *Arte, educación y diversidad cultural*. Barcelona, Paidós.
- GREENE, Maxine (2005): *Liberar la imaginación*. Barcelona, Grao.
- GREGORIO GIL, Carmen [Colaboradoras: María Espinosa Spinola y Manuela Molina Oliver] (2006): *Violencia de género y cotidianidad escolar*. Sevilla, Instituto Andaluz de la Mujer.
- GROSENICK, Uta (2005): *Mujeres artistas de los siglos XX y XXI*. Colonia, Taschen.
- GUTHIRIE, W. K. C. (2003): *Orfeo y la religión griega*. Madrid, Siruela.
- HABERMAS, J. y otros (2002): *La posmodernidad*. Barcelona, Kairós.
- HARGREAVES, D.J. (1991): *Infancia y educación artística*. Madrid, Morata Ed.
- HARDING, Sandra (1996): *Ciencia y feminismo*. Madrid, Morata.
- HASKINS, Susan (1996): *María Magdalena. Mito y Metáfora*. Barcelona, Herder.
- HEBRARD, Monique (1995): *Feminidad en una nueva edad de la humanidad*. Bilbao, DDB. Col. A los cuatro vientos
- HERNÁNDEZ SANCHÉZ, Domingo (2002): *La ironía estética*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- HORNUNG, Eric (1999): *El Uno y los Múltiples. Concepciones egipcias de la divinidad*. Madrid, Trotta.

- HUNT, Mary y GIBELLINI, Rosino (eds.) (1985): *La sfida del femminismo alla teologia*. Brescia, Queriniana.
- HUSAIN, Shahrukh (1996): *La diosa. Creación, fertilidad y abundancia , mitos y arquetipos femeninos*. Barcelona, Debate.
- ISASI, Ada Mª (2006): *Teología mujerista. Una teología para el siglo XXI*. Bilbao, Mensajero.
- JOHNSON, Elizabeth (2002): *La que es. El misterio de Dios en el discurso teológico feminista*. Barcelona, Herder.
- JOHNSON, Elizabeth (2004): *Los caminos de la Sabiduría. Una introducción a la interpretación feminista de la Biblia*. Santander, Sal Terrae.
- JOHNSON, Elizabeth (2008): *La búsqueda del Dios vivo*. Santander, Sal Terrae.
- JULIUS, Anthony (2002): *Transgresiones. El arte como provocación*. Barcelona, Destino.
- JUNG, Carl G. (1976): *El hombre y sus símbolos*. Madrid, Paidós.
- JUNG, Carl G. (1991): *Psicología y religión*. Barcelona, Paidós.
- KAUFMANN, C. (1997): *El rostro femenino de Dios*. Desclée de Brouwer.
- KEEL, Othmar (2007): *La iconografía del antiguo oriente y del Antiguo testamento*. Madrid, Trotta.
- KELLOGG, Rhoda (1981): *Análisis de la expresión plástica del preescolar*. Madrid, Cincel.
- KIERKEGAARD, Sören (2002): *Temor y Temblor*. Madrid, Alianza.
- KIRKPATRICK, Susan (2003): *Mujer, modernismo y vanguardia en España (1898-1931)*. Madrid, Cátedra, Col. Feminismos.
- KLAUCK, Hans (2006): *Los evangelios apócrifos, una introducción*. Santander, Sal Terrae.
- KOWAL, David Martin (1985): *Ribalta y los ribaltescos: la evolución del estilo barroco en Valencia*. Valencia, Diputación Provincial.
- LACASA, P. y HERRANZ YBARRA, P. (1995): *Aprendiendo a aprender: resolver problemas entre iguales*. Madrid, CIDE, Ministerio de Educación y Ciencia.

- LAHOZ, Lucía (2000): *Un paseo por el pórtico: visiones y miramientos. Santa María de los Reyes de Laguardia*. Vitoria, Sociedad Amigos de Laguardia.
- LE GOFF, Jacques (2005): *El Dios de la Edad Media*. Madrid, Trotta.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ CAO, Marián (ed.) (2000): *Creación artística y mujeres*, Madrid, Narcea, Col. Mujeres.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, F. (dir.) (2003): *Figuras, formas, colores: propuestas para trabajar la educación plástica y visual*. Barcelona, Grao.
- LOWENFELD, V. (1958): *El niño y su arte*. Buenos Aires, Kapelusz.
- LOWENFELD, V. y BRITTAIN, W. (1972): *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires [1ª edición 1961], Kapelusz.
- LYOTARD, J. F. (1987): *La posmodernidad (explicada a los niños)*. Barcelona, Gedisa.
- MacDONALD, Margaret (2004): *Las mujeres en el cristianismo primitivo y la opinión pagana. El poder de la mujer histórica*. Estella, Verbo Divino.
- MAILLARD, Chantal (1995): *La sabiduría como estética. China: confucianismo, taoísmo y budismo*. Madrid, Akal.
- MANCINELLI, Fabricio (1981): *Catacumbas y Basílicas*. Firenze, Scala (con la colaboración de Pontificia Comisión de Arqueología Sacra).
- MAQUET, Jacques (1999): *La experiencia estética. La mirada de un antropólogo sobre el arte*. Madrid, Celeste.
- MARCOS, Sylvia (ed.) (2004): *Religión y género*. Madrid, Trotta.
- MARDONES, José M^a (1988): *Posmodernidad y Cristianismo*. Santander, Sal Terrae.
- MARDONES, Jose M^a (1999): *Síntomas de un retorno*. Santander, Sal Terrae.
- MARDONES, José M^a. (2003): *La vida del símbolo: la dimensión simbólica de la religión*. Santander, Sal Terrae.
- MARDONES, José M^a (2006): *Matar a nuestros dioses*. Madrid, PPC.
- MARTÍN VELASCO, Juan (1997): *Ser cristiano en una cultura posmoderna*. Madrid, PPC.
- MARTÍN, Teodoro (ed.) (1991): *Textos cristianos primitivos*. Salamanca, Sígueme.

- MARTINENGO, Marirí y otras (2000): *Libres para ser*. Madrid, Narcea.
- MASIÁ, J (1998): *Aprender de oriente: lo cotidiano, lo lento, lo callado*. Bilbao, Desclée de Brouwer, Col. Serendípity.
- MASIÁ, J (2002): *Caminos sapienciales de oriente*. Bilbao, Desclée de Brouwer, Col. Serendípity.
- MASLOW, Abraham H. (1983): *El hombre autorrealizado*, Ed. Kairós. Barcelona [5ª edición].
- MASLOW, Abraham H. (2001): *La personalidad creadora*. Barcelona, Kairós.
- MAYAYO, Patricia (2003): *Historias de mujeres, historias de arte*. Madrid, Ensayos Arte Cátedra.
- McDOWELL, (2000): *Género, identidad y lugar: un estudio de las geografías humanas*. Madrid, Cátedra.
- McFAGUE, Sallie (1982): *Metaphorical theology. Models of God in religious language*. Philadelphia, Fortress Press.
- McFAGUE, Sallie (2000): *Modelos de Dios*. Santander, Sal Terrae.
- MERLO, Vicente (1999): *Simbolismo en el arte hindú*. Madrid, Biblioteca Nueva
- MIEZDIAN, Myriam (1996): *Chicos son, hombres serán*. Madrid, Ed. Horas y Horas.
- MOLTMANN-WENDEL, E. Y MOLTMANN, J. (1994): *Hablar de Dios como mujer y como hombre*. Madrid, PPC.
- MOLTMANN-WENDEL, E. Y MOLTMANN, J., (2007): *Pasión por Dios. Una teología a dos voces*. Santander, Sal Terrae.
- MONTERO HERRERO, Santiago (1994): *Diosas y adivinas. Mujer y adivinación en la Roma antigua*. Madrid, Trotta.
- MOORE, Henrrietta (1991): *Antropología y feminismo*. Madrid, Cátedra.
- MUÑOZ REPISO, M.; Valle, J. Y VILLALAÍN, J. L. (eds.) (1991): *Educación y valores en España*. Madrid, CIDE, Ministerio de Educación y Ciencia.
- MURARO, Luisa (1995): *El orden simbólico de la madre*. Madrid, Horas y Horas.
- MURANO, Rose Mary y BOFF, Leonardo (2004): *Femenino y Masculino. Una nueva conciencia para el encuentro de las diferencias*. Madrid, Trotta.

- NAVARRO, Mercedes (dir.) (1993): *10 mujeres escriben teología*. Estella, Verbo Divino.
- NAVARRO, M. y BERNABÉ, C. (1995): *Distintas y distinguidas. Mujeres en la Biblia y en la historia*. Madrid, Eds. Claretianas.
- NAVARRO PUERTO, Mercedes (1997): *Barro y aliento. Exégesis y antropología de Génesis 2-3*. Madrid, Paulinas.
- NOCHLIN, Linda (1989): *Women, Art, and Power and Other Essays*. Londres, Thames and Hudson.
- NORWICH, Juliana de (2002): *Libro de visiones y revelaciones*. Madrid, Trotta.
- OCHSÉ, M. (1960): *El arte sagrado de nuestra época*. Andorra, Casal y Vall Ed.
- OLMO LETE, Gregorio del (1998): *Mitos, leyendas y rituales de los semitas occidentales*. Madrid, Trotta.
- OSBORNE, Raquel (2002): *La construcción sexual de la realidad*. Madrid, Cátedra, Col. Feminismos [2ª edición].
- OTTO, R. (1980): *Lo Santo*. Alianza Ed. Madrid.
- OVIEDO, Lluís (2002): *La fe cristiana ante los nuevos desafíos sociales: tensiones y respuestas*. Madrid, Cristiandad.
- PAÍN, S. Y JARREAU, G. (1995): *Una psicoterapia por el arte. Teoría y técnica*. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión.
- PAÍN, S. Y JARREAU, G. (1995): *Una psicoterapia por el arte. Teoría y técnica*. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión.
- PAMPLONA, Germán de (1970): *Iconografía de la Santísima Trinidad en el arte medieval español*. Madrid, CSIC, Instituto “Diego Velázquez”.
- PELIKAN, Jaroslav (1997): *María a través de los siglos. Su presencia en veinte siglos de historia*. Madrid, PPC.
- PIAGET, Jean (1961): *La formación del símbolo en el niño*. México D.F., F.C.E. [14ª reimpresión (2004)].
- PICHÓN-RIVIÈRE, E. (2003): *El proceso creador*. Buenos Aires, Nueva Visión.

- PIKAZA, Xavier (1991): *La mujer en las grandes religiones*. Bilbao, Descleé de Brouwer.
- PIKAZA, Xavier (1996): *Para comprender hombre y mujer en las religiones*. Estella, Verbo Divino.
- PLAZAOLA, Juan (1973): *Futuro del arte sacro*. Bilbao, Mensajero.
- PLAZAOLA, Juan (2001a): *Historia del arte cristiano*. Madrid, BAC.
- PLAZAOLA, Juan (2001b): *La Iglesia y el Arte*. Madrid, BAC.
- PLAZAOLA, Juan (2006): *Arte Sacro Actual*. Madrid, BAC.
- PORETE, Margarita y Anónimo (1995): *El espejo de las almas simples y Hermana Katrei*. Barcelona, Icaria.
- PORQUERES, Bea (1994): *Reconstruir una tradición. Las artistas en el mundo occidental*. Madrid, Horas y Horas. Cuadernos inacabados.
- PRIMAVESI, Anne (1995): *Del Apocalipsis al Génesis. Ecología, Feminismo, cristianismo*. Barcelona, Herder.
- RAHNER, Karl (1978): *Curso fundamental sobre la fe. Introducción al concepto de cristianismo*. Barcelona, Herder.
- RALLS, Karen (2008): *María Magdalena. Sus secretos revelados*. Barcelona, Evergreen.
- RAMOS, Rosario (2008): *En la Entraña de Teresa de Lisieux. Antropología y mística*. Madrid, Ed. de Espiritualidad.
- REAU, Louis (2000): *Iconografía del arte cristiano: introducción general*. Barcelona, Serbal.
- REDDEMANN, Louise (2003): *La imaginación como fuerza creativa*. Barcelona, Herder.
- RESS, Mary Judith; SEIBERT-CUADRA, Ute; SJORUP, Lene (eds.) (1994): *Del cielo a la Tierra. Una antología de Teología Feminista*. Santiago de Chile, Sello Azul.
- REVILLA, F. (2007): *Fundamentos antropológicos de la simbología*. Madrid, Cátedra, Cuadernos Arte.
- READ, Herbert (1969): *Educación por el arte*. Buenos Aires, Paidós [1ª edición 1943].

- RIES, Julien (1989): *Lo sagrado en la historia de la humanidad*. Madrid, Encuentro.
- RIES, Julien (ed.) (1997): *Tratado de antropología de lo sagrado [3]*. Madrid, Trotta.
- RIVERA GARRETAS, María-Milagros (2005): *La diferencia sexual en la historia*. Valencia, Universidad de Valencia.
- ROCCO TEDESCO, Diana (2008): *Mujeres ¿el sexo débil?* Bilbao, Desclee de Brouwer.
- ROCK, Irvin (1985): *La percepción*. Barcelona, Prensa científica, Labor.
- ROUSSEAU, J-J. (2001): *Emilio o de la educación*. Madrid, Alianza.
- RUSH, Michael (2002): *Nuevas expresiones artísticas a finales del siglo XX*. Barcelona, Destino.
- RUSSELL, Letty (ed.) (1995): *Interpretación feminista de la Biblia*. Bilbao, Desclee de Brouwer, Col. Temas Bíblicos.
- SÁINZ, A. (2003): *El arte infantil. Conocer al niño a través de sus dibujos*. Madrid, Eneida, [2ª edición (2006)].
- SAÍNZ, Aureliano (2001): *Las ideas de la paz y la violencia en los escolares: análisis a través del dibujo*. Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba.
- SÁNCHEZ ALARCÓN, A. (1991): *Análisis expresivo y estético de dibujos infantiles*. Cádiz, Universidad de Cádiz
- SANDBLOM, P. (1995): *Enfermedad y creación. Cómo influye la enfermedad en la literatura, pintura y música*. México. F.C.E.
- SANTOS OTERO, Aurelio de (2002): *Los evangelios apócrifos*. Madrid, BAC
- SCHEINEIR ADAMS, L. (1994): *Arte y psicoanálisis*. Madrid, Cátedra.
- SCHNEIDER, Norbert (2000): *Vermeer*. Köln, Taschen.
- SCHÜSSLER FIORENZA, Elizabeth (1988): *En memoria de ella*. Bilbao, Desclee de Brouwer.
- SCHÜSSLER-FIORENZA, Elisabeth (2000): *Cristología feminista crítica*. Madrid, Trotta.
- SEGURA GRAÍÑO, Cristina (coord.) (2001): *Feminismo y misoginia en la literatura española*. Madrid, Narcea.

- SELLTIZ, C. y otros (1976): *Métodos de investigación en las relaciones sociales*, Madrid: Rialp [1ª edición 1959].
- SILANES, Nereo (dir.) (2004): *La trinidad en el arte. Lenguajes simbólicos del misterio*. Salamanca, Secretariado trinitario. Semana de estudios trinitarios.
- SÖLLE, Dorothee (1990): *Thinking about God. A Introduction to theology*. Philadelphia, Trinity Press International.
- SÖLLE, Dorothee (1993): *Theology for skeptics*. Minneapolis, Fortress Press.
- SÖLLE, Dorothee (1996): *Reflexiones sobre Dios*. Barcelona, Herder.
- SÖLLE, Dorothee (2000): *Los nombres de Dios*. Madrid, Alternativas.
- SOTO VARELA, Carmen (ed.) (2006): *He visto al que me ve*. Estella, Verbo Divino. Col. Aletheia.
- SOSKICE, Janet Martín (2008): *The Kindness of God*. New York, Oxford University Press.
- STEGEMANN, E. W. y STEGEMANN, W. (2001): *Historia social del cristianismo primitivo*. Estella, Verbo Divino.
- STEINER, George (2001): *Nostalgia del absoluto*. Madrid, Siruela, [5ª edición].
- TAILLEFER DE HAYA, Lidia (2008): *Orígenes del feminismo. Textos de los siglos XVI al XVIII*. Madrid. Narcea.
- TEJA, Ramón (1990): *El cristianismo primitivo en la sociedad romana*. Madrid, Istmo.
- TILLICH, Paul (1968): *Teología de la cultura y otros ensayos*. Buenos Aires, Amorrortu.
- TOMMASI, Wanda (2002): *Filósofos y mujeres. La diferencia sexual en la Historia de la Filosofía*. Madrid, Narcea.
- TOSCANO, María y ANCOCHEA, Germán (2003): *Mujeres en busca del amado*. Barcelona, Obelisco.
- URBAN, Martín (1980): *Emil Nolde. Landschaften. Aquarelle und Zeichnungen*. Zurich, DuMont Buchverlag Köln.
- VATTIMO, G y otros (1990): *En torno a la posmodernidad*. Barcelona, Anthropos.
- VATTIMO, Gianni (1991): *En torno a la posmodernidad*. Barcelona, Anthropos.

- VERGOTE, Antoine (1969): *Psicología religiosa*. Madrid, Taurus [3ª edición].
- VERNANT, Jean-Pierre (1991): *Mito y religión en la antigua Grecia*. Barcelona, Ariel.
- VOUGA, François (2001): *Los primeros pasos del cristianismo*. Estella, Verbo Divino.
- VV. AA. (1949): *Obras de Santa Teresa de Jesús*. Burgos, El Monte Carmelo [4ª edición].
- VV. AA. (1985). *Obras completas de San Agustín V. Escritos apologéticos. La Trinidad*. Madrid, BAC.
- VV. AA. (1987): *Los Ribalta y la pintura valenciana de su tiempo*. Madrid, Museo del Prado. Catálogo de la exposición.
- VV.AA. (1998): *La modernidad y lo moderno*. Madrid, Akal.
- VV.AA (2000): *La construcción de la identidad en contextos multiculturales*. CIDE, Ministerio de Educación y Ciencia.
- VV.AA. (2001): *De cultu feminarum. Tertuliano: el adorno de las mujeres*. Málaga, Universidad de Málaga.
- VV.AA. (2007): *Una teología en diálogo*. Madrid, PPC, Cátedra Chaminade.
- WALLON, P. y Otros (1992): *El dibujo del niño*. Madrid, Siglo XXI [1ª edición 1990].
- WALLIS, Brian (2001): *Arte después de la modernidad*. Madrid, Akal.
- WEIL, Simone (1993): *A la espera de Dios*. Madrid, Trotta.
- WEIL, Simone (2001): *La gravedad y la gracia*. Madrid, Trota
- WIDLÖCHER, D. (1988): *Los dibujos de los niños*. Barcelona [1ª edición 1965], Herder.
- WOLF, Norbert (2003): *Friedrich*. Alemania, Taschen.
- ZAMBRANO, María (1993): *El hombre y lo divino*. Madrid, F.C.E.

ARTÍCULOS:

- ACASO LÓPEZ-BOSCH, María (2000): *Simbolización, expresión y creatividad: tres propuestas sobre la necesidad de desarrollar la expresión plástica infantil*. En *Arte, Individuo y Sociedad*. Nº 12, Madrid, pp. 41-57

- ACASO LÓPEZ-BOSCH, María, FERNÁNDEZ AÑINO, María Isabel y ÁVILA VALDÉS, Noemí (2002): *La representación de lo bueno y lo malo en el dibujo infantil: un estudio iconográfico*. En *Arte, Individuo y Sociedad. Anejo I*, Madrid, pp. 195-203
- ALARIO, M^a Teresa: *Nos miran, nos miramos (sobre género, identidad, imagen y educación)*. En (2001): *Feminismo.es... y será*. Córdoba, Universidad de Córdoba. Jornadas feministas Córdoba 2000, pp. 179-188.
- BAUTISTA, Esperanza: *Dios*. En NAVARRO, Mercedes (ed.) (1993): *10 mujeres escriben Teología*. Estella, Verbo Divino, pp. 105-130.
- BINGEMER, M^a C. (1986): *La trinidad a partir de la perspectiva de la mujer*. En *El rostro femenino de la teología*. DEI, pp. 135-165.
- BUEYO, B. (1988): *Dios Padre y Madre. Imágenes familiares y representaciones de Dios en la Psicología contemporánea*. En *Estudios Filosóficos* N° 27, pp. 235-273.
- CARREÑO RIVERO, Miryam (2009): *Desigualdades, género y educación básica*. En *Revista Española de Educación Comparada*, N° 15, Universidad Complutense de Madrid, pp. 193-214.
- CHOPP, Rebecca (1996): *El Conocimiento de Eva: La resistencia de la Teología Feminista a los marcos epistemológicos de corriente masculina*. En *Concilium*, N° 293.
- CONCILIUM 288 (2000): *En el poder de la sabiduría. espiritualidades feministas de lucha*. Estella, Verbo Divino.
- CONCILIUM 289 (2001): *Dios, Experiencia y Misterio*. Estella, Verbo Divino.
- CONCILIUM 295 (2002): *Cuerpo y Religión*. Estella, Verbo Divino.
- CONCILIUM 297 (2002): *Educación religiosa para niños y niñas*. Estella, Verbo Divino.
- CRESPO, Eduardo (2003): *El construccionismo y la cognición social: metáforas de la mente*. En *Política y Sociedad* Vol. 40 N° 1. Universidad Complutense de Madrid, pp. 15-26.
- CURA ELENA, Santiago del (1991): *Dios padre/madre. Significado e implicaciones de las imágenes masculinas y femeninas de Dios*. En VV. AA. (1991): *Dios es Padre*. Estudios trinitarios, pp. 277-314.

FERNÁNDEZ VALENCIA, Antonia (1997): *Pintura, protagonismo femenino e historia de las mujeres*. En *Arte, individuo y sociedad*. Nº 9, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 129-161.

GALAZ, Caterine, MONTENEGRO, Karla, MONTENEGRO, Marisela (2007): *Metodologías de intervención e investigación y perspectivas feministas: algunas consideraciones en las prácticas de los servicios dirigidos a mujeres inmigradas*. En *Fractalidades en Investigación Crítica*. Universidad Autónoma de Barcelona.

GARB, Tamar (1998): *Género y representación*, en *La modernidad y lo moderno* Madrid, Akal, pp 223-294.

GEBARA, Ivonne (1995): *Trinidad, palabra sobre cosas viejas y nuevas una perspectiva ecofeminista*. En *Teología a ritmo de mujer*. Madrid, San Pablo, pp.109-156.

GEBARA, Ivonne (2000). *¿Un Dios diferente?*. En *Intuiciones ecofeministas*. Madrid, Trotta, pp. 153-172.

GERGEN, K.: *The social constructionist movement in modern psychology*. En *American Psychologist* (1985), Nº 40, 266-275.

GERGEN, K.: *La construcción social: emergencia y potencial*. En Pakman, Marcelo (1996): *Construcciones de la experiencia humana*. Vol. I, Barcelona, Gedisa.

GREY M. (2001): *Pasión por la vida y la justicia. Género y experiencia de Dios*. *Concilium* nº 289 (Febrero del 2001), 19-31.

HARAWAY, Donna (1991): *Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo el privilegio de la perspectiva parcial*. En Haraway, D. (1995): *Ciencia, Ciborgs i Mujeres: la reinención de la naturaleza*. Madrid, Ediciones Cátedra, pp. 313- 346.

HARAWAY, Donna (2004): *Testigo_Modesto@Segundo_Milenio*. The Haraway Reader, New York, Routhledge; 223-250. En *Revista Lectora*, Nº 10. Traducción de Pau Pitarch.

HARDING, Sandra: *¿Existe un método feminista?*. En BARTRA, Eli (comp.) (2002): *Debate en torno a una metodología feminista*. Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, Méjico D.F., pp. 5-18.

LANDY, Robert Ph.D.: *Research-based Art: In Search of a Form for Playing God*, RDT/BCT.

LANDY, R. J. (2001). *How we see God and why it matters*. Springfield, IL.

LÓPEZ F. CAO, Marian (1991-92): *Arte, feminismo y posmodernidad: apuntes de lo que viene*. En *Arte, individuo y sociedad*. N° 4, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 103-110.

LÓPEZ F. CAO, Marian (1995): *El papel de las mujeres creadoras dentro de la historia del arte*. En *Arte, individuo y sociedad*. N° 7, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 43-44.

LÓPEZ F. CAO, Marian (2002): *La educación artística y la equidad de géneros: un asunto pendiente*. En *Arte, individuo y sociedad*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 145-171.

LÓPEZ F. CAO, Marian (2003): *El arteterapia y la educación para el desarrollo humano*. En *Arte, individuo y sociedad*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 247-253.

MARTÍNEZ, Noemí (1995): *Biografías de mujeres artistas*. En *Arte, individuo y sociedad*. N° 7, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 61-64.

McFAGUE, Sally (2000): *Metaphorical Theology*. En *Concilium* N° 143. Estella, Verbo Divino, pp. 215-245

MILLÁN GARCÍA, S. E. (2003): *Arte y Antropología, una visión del arte desde la opinión de José Alcina*. En *Arte, individuo y sociedad*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 271-273

NOCHLIN, Linda: *Why Have There Been No Great Women Artists?*. En NOCHLIN, Linda (1988): *Women, Art and Power and Other Essays*. Westview Press, pp.147-15

PORQUERES, Bea (1998): *Perspectivas históricas de la situación de las artistas*. En *Arte, individuo y sociedad*. N° 10, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 199-212.

RAMÓN, Lucía: *Existencia cristiana en clave de mujer*, en Bernabé, C., de Miguel, P., León, T., Ramón, L. (2002): *La mujer en la teología actual*. San Sebastián, Idatz.

PUIGVERT, Lidia y REDONDO, Gisela: *Feminismo dialógico: Igualdad de las diferencias, libertad y solidaridad para todas*. En Giró, Joaquín (2005): *El género quebrantado*. Madrid. Ed. Catarata, pp. 218-219.

RADFORD RUETHER, Rosemary (2000): *God as Father? The Femal Nature of God* En *Concilium* N° 143, Estella, Verbo Divino.

RIBA DE ALLIONE, Lucía (2003): *Hablar de Dios y a Dios en clave de mujer. Una reflexión acerca del lenguaje sobre Dios*. Jornadas interdisciplinarias de la facultad de Filosofía y Humanidades de la UCC: “Los lenguajes sobre Dios al final del segundo milenio”.

RODRÍGUEZ-SHADOW, María J.: *Metodologías feministas en la investigación*. En Bartra, Eli (comp.) (1999): *Debates en torno a una metodología feminista*. N° 10 Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, pp. 266-270

RODRÍGUEZ VILLAMIL, Hernán (2008): *Del constructivismo al construccionismo: implicaciones educativas*. En *Revista Educación y Desarrollo*. Vol. II, N° 1.. Bogotá, D.C., Colombia, pp. 71-86.

SANTANA, Lenise y CORDEIRO, Rosineide de L.M. (2007): *Psicología Social, construccionismo y abordajes feministas: diálogos desconcertantes*. En *FERMENTUM* N° 50. Mérida, Venezuela, pp. 599-616.

SCHÜSSLER FIORENZA, E. (1996): *Romper el silencio, lograr un rostro visible*. En *Concilium* N° 202, Estella, Verbo Divino.

STONE, M. (1995): *Cuando Dios era mujer*. En LOADES, Anne (Ed.) (1995): *Teología feminista*, pp. 175-185.

VALDIVIESO, Enrique (2002): *La virgen niña hilando y un niño de la espina de Juan Simón Gutiérrez*. En *Laboratorio de arte*. N° 15, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 395-398.

WAINWRIGHT, E. (2001): *Nuevo arrojio de la imaginación religiosa: "Dios" en la Teología Feminista*. En *Concilium*, N° 289, Estella, Verbo Divino, pp. 111-121.

www.sirolopez.com

PÁGINAS WEB:

BARBEITO, M^a Isabel (2002): *Mujeres eremitas y penitentes. Realidad y ficción*. En *Via Spiritus*. Nº 9, Facultad de Letras, Universidad de Porto, pp. 185-215. En <http://ler.letras.up.pt/site/default.aspx?qry=id04id1146id2165&sum=sim>

Catálogo de crismones: www.claustro.com/crismones

CORBIN, Juliet, STRAUSS, Anselm: *Metodologia da Teoria Fundamentada. Uma visão geral*. Reseña del libro CORBIN, Juliet, STRAUSS, Anselm (1990): *Basics of Qualitative Research: Grounded Theory. Procedures and Techniques*. Newbury Park, CA: Sage Publications. www.orbispictus.com.br/downloads/MTF.pdf.

GARCÍA HERRERO, María del Carmen (2005): *Actividades laborales femeninas a finales de la edad media: registros iconográficos*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, pp. 16-48. En

<http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/27/14/2.GarciaHerrero.pdf>

<http://webs.uvigo.es/pmayobre/textos/varios/identidad.doc>

http://www.educacionenvalores.org/article.php3?id_article=276

http://www.unidadgenero.com/jornadas/octubre2004/ponencia_Maageq.pdf

Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la mujer (1995), versión en español, http://www.inmujer.df.gob.mx/tus_derechos/beijing/inform_beijing.pdf

HUERTAS, M. Antonia (2008). Reseña del libro *Feminismo y Conocimiento. De la experiencia de las mujeres al ciborg* [en línea]. *UOC Papers*. Nº 6. <http://www.uoc.edu/uocpapers/6/dt/esp/huertas.pdf>

MARTÍNEZ, Miguel (2003): *Epistemología Feminista y posmoderna*. En Montecinos, Hernán (2008): *Cinta de Moebio: Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales*, Nº 16.

PELÁEZ MALAGÓN, J. Enrique: *Modelos iconográficos de la representación de la trinidad en el arte*. En *Odiseo: Rumbo al Pasado*, Nº 6, Septiembre 2002 <http://www.odiseo.es.vg/>; <http://usuarios.lycos.es/odiseomalaga/me08.htm>

PELÁEZ MALAGÓN, J. Enrique: *La iconografía de la trinidad en la pintura valenciana*. 2000, En www.osun.org/Vicente+Requena-pdf-2.html y www.dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2258417&orden=0

Trinidad paternitas vertical: <http://www.circuloromanico.com>

VICIANO, Albert: *El papel de las mujeres en la teología de Cipriano de Cartago*. Universidad de Murcia. En <http://revistas.um.es/ayc/article/viewFile/50071/47981>

VIVES CASAS, Francisca (2006): *La imagen de la mujer a través del arte. El ideal de mujer en los siglos XVIII y XIX*. En Vasconia. Nº 35, Universidad del País Vasco, pp. 103-117. En <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/vasconia/vas35/35103117.pdf>

VV.AA. (2009): *Iglesia e ideologías de género*. En *Iglesia Viva*, Nº 239, julio-septiembre 2009, en www.iglesiaviva.org

YARZA LUACES, Joaquín (2007): *La cartuja de Miraflores: II. El retablo*. Cuadernos de Restauración de Iberdrola, Nº XIII. En http://www.iberdrola.es/webibd/gc/prod/es/doc/cartuja_retablo.pdf

TESIS DOCTORALES:

BOTELLO LONNGI, Luis: *Identidad, masculinidad y violencia de género*. Dtora. Concepción Fernández Villanueva. Facultad de Psicología. UCM, Madrid 2005.

MILÁN DE GRADO, Susana: *La representación del ojo y la mirada en la Pintura del siglo XX: la permanencia de lo sagrado en el arte a través del ojo del mito y de la magia*. UCM, Madrid.

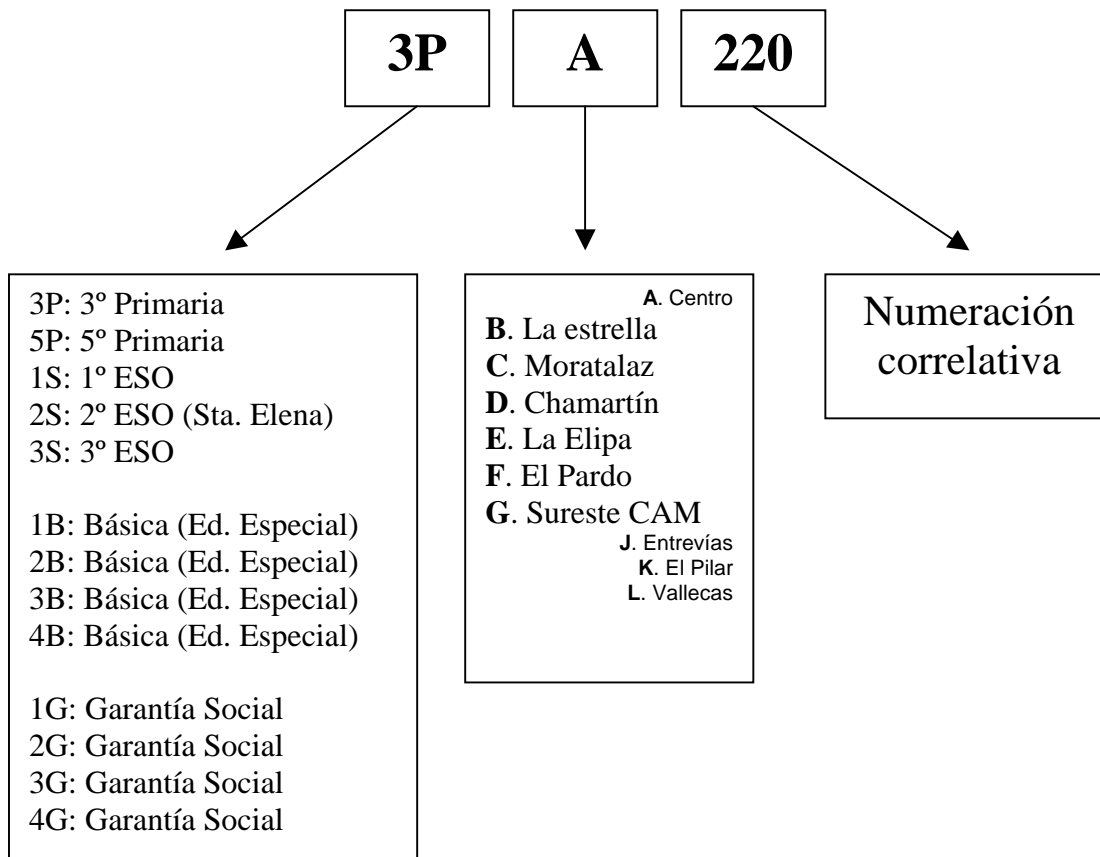
PUIGARNAU, Alfons: *Imago Dei y Lux mundi en el siglo XII. La recepción de la Teología de la Luz en la iconografía del Pantocrátor en Catalunya*. Tesis doctoral dirigida por Amador Vega. Barcelona. Universitat Pompeu Fabra 1999.

TOLDOS ROMERO, María Paz: *Adolescencia, violencia y género*. Dtora, M^a José Díaz-Aguado Jalón. Facultad de Psicología. UCM, Madrid 2002.

POLO DOWMAT, Lilia: *Técnicas plásticas del Arte Moderno y la posibilidad de su aplicación en Arte Terapia*. UCM.

12. ANEXOS



Simbología:






A continuación presentaremos un ejemplo del total de los anexos. La totalidad de los datos, registros y tablas se encuentra en el CD anexo a esta tesis.

A. Tablas de Análisis:

I. Representación gráfica y comentario¹⁴⁹

ID.	DIBUJO	COMENTARIO
1BJ705		Dios dise al chico que de la buelta porque ay un tormenta
1GJ741		Me parece muy bien que Jesús esté con nosotros y que nos consuele cuando estamos tristes y enfadados





¹⁴⁹ Los comentarios están copiados literalmente del papel utilizado por los participantes. Las faltas ortográficas, gramaticales y de expresión son literales.

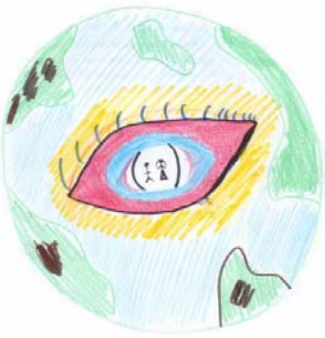
1SA049		<p>Dios significa la luz del sol cuando miro el Sol veo a Dios.</p>
1SB129		<p>Sinceramente, no se el aspecto de Dios. Solo se puede imaginar lo que toda persona imagina: Un hombre de barba blanca y túnica que nos observa desde el cielo y desea lo mejor para nosotros.</p>
1SB130		<p>He dibujado un granfoco de luz porque Dios nos ilumina siempre y nos señala el camino, que debemos elegir para ser mejores, con su luz y aunque no consigamos llegar a ese camino a la primera Él siempre</p>


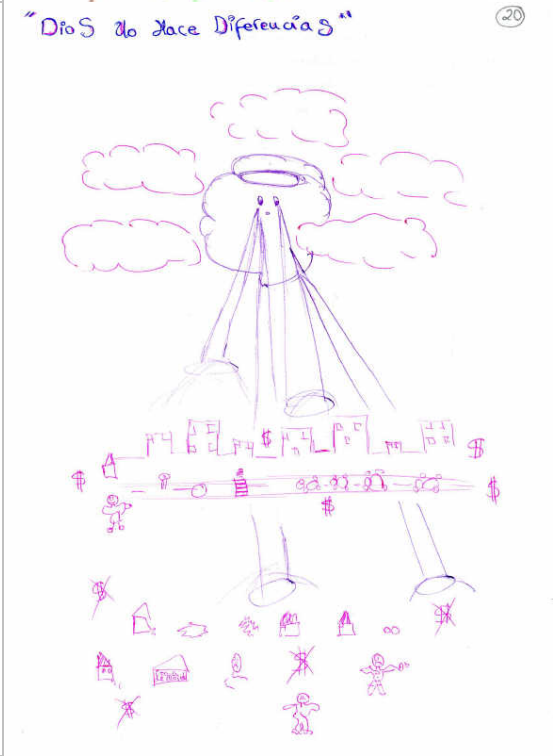

1SD330		<p>Dios dijo que nos creó a su imagen y semejanza así que he deducido que Dios es como nosotros, no sé si tiene barba o pelo pero se le suele representar así.</p>
1SD350		<p>Dios no se le ha visto la cara y por eso lo he dibujado así de forma que se vea que es creador.</p>
1SE436		<p>Porque cada vez que veo la naturaleza me recuerda a él porque fue el que la creó y me tranquiliza y pienso que está ahí y esta conmigo a la vez</p>
1SL792		<p>Yo he dibujado así a Dios porque no me lo puedo imaginar como una persona. Dios para mí es así, una mano</p>


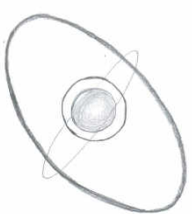

1SL794		<p>Para mí Dios es algo bueno, grande y muy agradable. Dios es agradable para mi pero no se si puede ser como la imagen que e dibujado.</p>
3PA004		<p>Dios Alumbrante, porque está alumbrando a las personas y a los ángeles</p>
3PA018		<p>Esta mañana me ha ayudado a que mi madre no estuviese triste.</p>





3PC186		<p>Yo hice este dibujo porque me sale del corazón, porque también creo que Dios es así.</p>
3PC190		<p>Me ha gustado hacerlo así porque así me lo imagino porque creo que tiene barba</p>
3PC195		<p>Yo creo que ese es Dios. Creo que es una luz resplandeciente nacida del sol.</p>

3PD280		A este dibujo le he dado muchos colores, muchas cosas y sobretodo he hecho bien a Dios y con mucha importancia
3PF490		He dibujado a Dios en una nube. La imagen es de cuando Dios creó a Edan y Eva con un poco de plantas y frutos.
3PG598		Porque me gusta
3SA058		Porque se supone que está en todas partes y no tiene forma

3SA064	<p>Rocio Capillas Hinojo 8-5-2008</p> <p>Yo creo que a Dios más que representarle en un dibujo. Cada uno se lo imagina como le parece según sus pensamientos. Si alguna vez se le hubiera visto se le podría dibujar pero como no pues ahí la imaginación de cada uno. Y ahora mismo no estoy muy inspirada.</p>	<p>Yo creo que a Dios más que representarle en un dibujo Cada uno se lo imagina como le parece según sus pensamientos. Si alguna vez se le hubiera visto se le podría dibujar pero como no pues ahí la imaginación de cada uno. Y ahora mismo no estoy muy inspirada.</p>
3SB149	<p>(2)</p>  <p>Dios, el creador del mundo, lo observa y lo protege. Está ahí siempre, en cambio, para otros el hombre es el que ha creado a Dios, a su imagen y semejanza... Por medio de este dibujo he intentado explicar las dos visiones, además del hec</p>	<p>Para muchas personas Dios ha creado el mundo, lo observa y lo protege. Está ahí siempre, en cambio, para otros el hombre es el que ha creado a Dios, a su imagen y semejanza... Por medio de este dibujo he intentado explicar las dos visiones, además del hec</p>
3SB155	 <p>DIOS</p>	<p>En el dibujo he intentado explicar, que Dios lleva con nosotros muchos años y es inmortal por eso lo de la barba y que es divino y rico en espíritu por lo que tiene partes doradas.</p>

3SB163		<p>Y es que Dios es un camino por el que andar, una bombilla que nos ilumina y una flecha que nos lleva a nuestra meta en la vida (sea la que sea) a la que comparo con una noche oscura... Y es que es eso así que el mensaje que he querido dar es: Dios es la l</p>
3SB167		<p>Quiere decir que Dios está en todos nsotros, seamos ricos o pobres, que el no hace diferencias entre nadie y entre ninguna clase social. Que mientras tengamos fé, el siempre estará viendonos y cuidandonos desde ahí arriba.</p>
3SC265		<p>Lo he dibujado así porque es como yo me loimagino, sin ninguna forma.</p>

3SD378		<p>Yo no veo a Dios con forma humana sino de una forma abstracta. Me lo imagino como siente. Creo que Dios es como el amor que se representa con el dibujo. Pienso que Dios es simplemente el amor que hay entre las personas que se quieren. No quiere decir que</p>
3SD386		<p>Nosotros nos encontramos en el centro, somos esa pequeña bolita que así no es perfecta. El aro más cercano a nosotros es el espíritu Santo, siempre detrás de nosotros, cuidándonos.. El aro un poco más lejano y claro es Cristo que nos deja con cuerpo pero</p>
5PA025		<p>Dios es todo porque lo creó todo con todo su amor y cariño.</p>

5PA028		<p>Porque Dios es grande y es para todos y solo es el es muy poderoso y tiene poderes.</p>
5PA034		<p>Dios es la luz del mundo porque nos da su amor y cariño y nos da su luz para que nunca nos tropezemos.</p>
5PB093		<p>Es para hacer honor a los hombres que vieron los milagros de Dios.</p>
5PB103		<p>Dios siempre hace el bien para todos y complacernos. En este caso va a ayudar a un chico en problemas. Siempre hace algo para que no nos pase nada. Se lo dice a un ángel para que lo detenga. Está en e</p>

5PC208		<p>Dios está en un paisaje muy bonito y tranquilo lo he puesto porque me parece muy bonito</p>
5PD313		<p>Para mi Dios es como nuestra abuela para mi Dios es mujer y negrita y va acompañada de 3 niños como ángeles porque acaso no lo son.</p>
5PD317		<p>Cuando las personas van al cielo le recibe con las manos abiertas ¿Quién? Quien va a ser Dios.</p>
5PF508		<p>He representado una persona mayor, pero muy cariñosa</p>

II. Registros I

ID.	MOVIMIENTO/ ESTATISMO	APARICIÓN DE ANIMALES, OBJETOS ANIMADOS	RIQUEZA Y POBREZA DE ELEMENTOS	ASPECTO FORMAL POR EL QUE DESTACA	INFLUENCIA CUELTOS, MCM, ERE, CATEQUESIS	APARICIÓN DE JUICIO O VALOR	VARIACIONES DE LA IMAGEN DE DIOS	ELEMENTOS AGRESIVOS	ELEMENTOS ACOGEDORES
1BJ705	Cierto dinamismo		R. composición, uso color, expresividad	azules, diopsia		Dios dice	No		Mano extendida, Sonríe
1GJ741	Estático		R. color y expresividad	color	Cruz	Acompaña, Iluminación, Amor, Paz, Consuelo			Corazón
1SA049	Cierto dinamismo	Sol	P. Uso color, R. Composición, perspectiva	fondo texturado con estrellas	Catequesis	Luz, Sol	Dios = Sol	No	Luz(Sol)
1SB129	Cierto dinamismo		R. Dibujo, tarzo suelto, P. Acromía	linealidad, perspectiva, escorzo	ERE, Túnica, Nimbo	Cuida, Observa	No	No	Abraza el mundo
1SB130	Cierto dinamismo		R. Uso color, dibujo	combinación color	Catequesis, Luz	Ilumina, Guía	No	No	Colores cálidos
1SD330	Dinámico		R. Composición, líneas en movimiento	expresividad	ERE, Catequesis, Túnica	Creador, imagen y semejanza	No	No	No
1SD350	Estático	Mundo	P. Acromía, dibujo, R. Composición, intento perfil	linealidad, sin rostro	ERE, Catequesis	Creador, No se ve	Dios = invisible	No	Brazos abiertos

1SE436	Cierto dinamismo		R. Composición, uso color, superposición	profundidad	ERE, Túnica	Creador, Acompaña	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
1SL792	Cierto dinamismo	Nubes, naturaleza	R. composición, tamaños, espacialidad. P. profundidad	diopsia	Mano	Informe	Dios = mano		Mano
1SL794	Estático	Universo	R. color, P. dibujo	color	Nimbo y universo	Bondad, Grandeza, Agradable			Sonríe
3PA004	Cierto dinamismo	ángeles	R. Expresividad	detalles / profundidad	no	luz	Dios = ángel	no	brazos abiertos
3PA005	Estático		P. Color /R. Detalles cuerpo	detalles/ alas	crucificado	no	Dios = Jesús	no	No
3PA018	Cierto dinamismo	Mundo	R. Composición, perspectiva	profundidad	ERE, Casa, Túnica	Felicidad, ayuda a mi y mi madre	Dios = Felicidad	No	Sonríe, Brazos abiertos
3PC186	Cierto dinamismo		R. Composición, uso color	texturas con color	ERE, Alas, Nimbo	No	No	No	Sonríe
3PC190	Estático		R. Composición, profundidad	abatimientos, perspectiva	Túnica	No	No	No	Sonríe
3PC195	Cierto dinamismo	Ángeles, Nubes	R. Composición, uso color, P. Uso espacio	desorden espacial	Luz, Triángulo	No	No	No	Sonríe
3PD280	Estático	Naturaleza	R. Composición, uso color	superposición	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Creador, Cuida	No	No	Sonríe, Corazón, colores vivos

3PF490	Cierto dinamismo	Sol, león, naturaleza	R. Composición, profundidad, uso del color	diopsia, líneas de tierra y horizonte	Biblia	Creador	No	No	Sonríe
3PG598	Estático	Naturaleza	R. Composición, línea tierra,	color	ERE, túnica y Banda	No	Dios = Jesús	No	Sonríe
3SA058	Estático	línea curva	P. Dibujo R. Esquematismo	linealidad	ERE	Está en todo, No tiene forma	Dios = incorporeo	No	No
3SA065	Estático		P. Acromía, R. Detalles	linealidad	Túnica	mitad Bueno/Malo	No	No	No
3SB149	Estático		R. Composición, uso color	esquematismo	ERE, Calle	Creador o creador por las personas	Dios = creación humana	No	No
3SB155	Estático		R. Dibujo, composición	sin rostro, discriminación color	ERE, Catequesis, Tñunica	Viejo, inmortal, divino, rico en espíritu	No	No	No
3SB163	Dinámico		R. Uso color, composición, dibujo, expresividad	texturas con color	Luz, Camino	Guía, Ilumina	No	No	No
3SB167	Cierto dinamismo		R. Composición, trazo suelto, P. Dibujo	bicromía	ERE, Catequesis	Somos iguales, Observa, Anima	No	No	No
3SC265	Dinámico		R. Uso grafito, composición	acromía	Personal	informe	Dios = incorpóreo	No	No
3SD378	Dinámico		P. Acromía, dibujo, R. Movimiento	expresividad, linealidad	ERE, Catequesis, Personal	Amor, cuando no hay amor han echado a Dios	No	No	Sonríe

3SD386	Dinámico		P. Acromía, R. Dibujo, composición	esquematismo, linealidad, uso grafito	ERE, personal	Ayuda, Cambio, Nos perfecciona	No	No	No
5PA025	Estático		R. composición, profundidad, uso color	Discriminación grafito para figuras	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	es Todo, Creador	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
5PA028	Estático		R. Expresividad, proporción	uso trazo para texturas	ERE, Catequesis	Grande, Poderoso, para todos, tiene poderes	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
5PA034	Cierto dinamismo		R. Composición, profundidad	uso de blancos y color	ERE, Catequesis, Túnica, Luz	Luz, Da su amor, Cariñoso	No	No	Abraza el mundo
5PB093	Cierto dinamismo		R. Composición, uso color	juego luces(dios/árbol)	ERE, Evangelios, Túnica, Luz	No	No	No	Sonríe
5PB103	Estático	Sol	R. Uso color, profundidad, composición	perfil, intento perspectiva	Catequesis, Túnica	Bueno siempre, Nos complace, Ayuda, Observa	No	No	Sonríe, actitud
5PC208	Estático		R. Uso material, profundidad	contornos marcados	Catequesis, Túnica, Nimbo, Luz	No	No	No	Sonríe
5PD313	Estático		R. Composición, uso color	colores vivos	Personal	Amor	No	No	Sonríen
5PD317	Estático		R. Composición, uso color	linealidad con color	ERE, Catequesis	Recibe	No	No	Sonríe
5PF508	Estático	No	R. Expresividad, P. Uso color	linealidad	ERE?, Alas	Rey, Cariño	No	No	No

III. Registros II

ID.	CARACTERIZACIÓN DE DIOS	NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO	EN EL CIELO	DIOPSIA	GRADO DE SIMETRÍA	GRADO DE DINAMISMO DE DIOS	GRADO DE CONTRASTE	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN
1BJ705	Joven	A	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1GJ741	Informe	A	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1SA049	Informe	A	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Tonos claros	Superior
1SB129	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
1SB130	Informe	A	No	No	Total	Dinámico	Homogéneo	Superior
1SD330	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Estático	Contraste de luces	Igual
1SD350	Informe	A	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
1SE436	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
1SL792	Informe	A	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1SL794	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior
3PA004	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces"	Superior
3PA018	Anciano	M	Sí	Sí	Total	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PC186	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior
3PC190	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de luces	Superior
3PC195	Informe	A	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
3PD280	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PF490	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
3PG598	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3SA058	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SA065	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
3SB155	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
3SB163	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3SB167	Informe	A	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3SC265	Informe	A	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Superior
3SD378	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SD386	Informe	A	No	No	Total	Dinámico	Sin color	Superior
5PA025	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PA028	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Sin contrastes	Superior
5PA034	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior

5PB093	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PB103	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PC208	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Sin contrastes	Medio
5PD313	Anciano	F	No	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
5PD317	Joven	A	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PF508	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Contraste de luces	Superior

IV. Registros III

ID.	LOCALIDAD	BARRIO	SITUACIÓN/POBLACIÓN	APOYOS O ADAPTACIONES	SITUACIÓN FAMILIAR	HIPERACTIVIDAD	AGRESIVIDAD	RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS	OBSERVACIONES
1BJ705	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	Sí	No	Cooperativo	
1GJ741	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con abuelo o familiar o tutor	No	No	Integrado	
1SA049	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	Abandono materno. Vive con padre y pareja
1SB129	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB130	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD330	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD350	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SE436	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
1SL792	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Integrado	
1SL794	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Integrado	
3PA004	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Padres separados/divorciados	No	No	Líder negativo	Comportamiento de la madre repercute en niña
3PA018	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PC186	Madrid	Mortalaz	Estrato soc.	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	

			Medio						
3PC190	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PC195	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	Sí	Sí	Líder negativo	Nuevo este curso/ Problemas relación con los demás, a veces reacciones violentas, falta autocontrol
3PD280	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PF490	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	Abandono de la Madre
3PG598	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SA058	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	
3SA065	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SB155	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB156	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB163	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Tiene un defecto físico
3SB167	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SC265	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SD378	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SD386	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	
5PA025	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Adoptada de India; Tranquila
5PA028	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Mandona y responsable
5PA034	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Trabajador y sociable

5PB093	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB103	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PC208	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	Sí	Líder negativo	
5PD313	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PD317	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PF508	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	

B. Tablas estadísticas

I. Tablas de frecuencias

SEXO

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	357	45,0	45,0	45,0
	2	437	55,0	55,0	100,0
	Total	794	100,0	100,0	

EDAD

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	de 10 a 11 años	174	21,9	21,9	21,9
	de 12 a 13 años	192	24,2	24,2	46,1
	de 14 a 16 años	206	25,9	25,9	72,0
	de 8 a 9 años	184	23,2	23,2	95,2
	Mayor de 17 años	38	4,8	4,8	100,0
	Total	794	100,0	100,0	

NACIONALIDAD

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos		4	,5	,5	,5
	Alemana	1	,1	,1	,6
	Argentina	3	,4	,4	1,0
	Boliviana	4	,5	,5	1,5
	Brasileña	2	,3	,3	1,8
	Búlgara	3	,4	,4	2,1
	Cabo Verde	1	,1	,1	2,3
	Colombiana	8	1,0	1,0	3,3
	Cubana	2	,3	,3	3,5
	Chilena	1	,1	,1	3,7
	China	7	,9	,9	4,5
	Dominicana	4	,5	,5	5,0
	Ecuatoriana	51	6,4	6,4	11,5
	Egipcia	1	,1	,1	11,6
	Española	634	79,8	79,8	91,4
	Estadounidense	1	,1	,1	91,6
	Filipina	26	3,3	3,3	94,8
	Hondureño	1	,1	,1	95,0
	Marroquí	6	,8	,8	95,7
	Paraguaya	2	,3	,3	96,0
	Peruana	13	1,6	1,6	97,6
	Polaca	2	,3	,3	97,9
	Portuguesa	7	,9	,9	98,7
	Rep. Dominicana	1	,1	,1	98,9
	Rumana	5	,6	,6	99,5

Rusa	2	,3	,3	99,7
Uruguaya	1	,1	,1	99,9
Venezolana	1	,1	,1	100,0
Total	794	100,0	100,0	

EXTRACTO SOCIAL

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Alto	227	28,6	28,6	28,6
Bajo	308	38,8	38,8	67,4
Medio	259	32,6	32,6	100,0
Total	794	100,0	100,0	

GEOGRAFÍA

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Rural	101	12,7	12,7	12,7
Urbana	693	87,3	87,3	100,0
Total	794	100,0	100,0	

OCUPACIÓN ESPACIAL

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos -	1	,1	,1	,1
	8	1,0	1,0	1,1
Central	244	30,7	30,7	31,9
Mínima	5	,6	,6	32,5
Mínima inferior	3	,4	,4	32,9
Mínima superior	15	1,9	1,9	34,8
Parcial derecha	2	,3	,3	35,0
Parcial inf. Derecha	2	,3	,3	35,3
Parcial inf. Izquierda	6	,8	,8	36,0
Parcial inferior	31	3,9	3,9	39,9
Parcial izquierda	22	2,8	2,8	42,7
Parcial sup. izquierda	1	,1	,1	42,8
Parcial sup. Izquierda	13	1,6	1,6	44,5
Parcial superior	93	11,7	11,7	56,2
Total	348	43,8	43,8	100,0
Total	794	100,0	100,0	

IMPLICACIÓN PERSONAL

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos No	426	53,7	53,7	53,7
Sí	368	46,3	46,3	100,0
Total	794	100,0	100,0	

MOVIMIENTO/ESTATISMO

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Cierto dinamismo	124	15,6	15,6	16,8
Dinámico	42	5,3	5,3	22,0
Estático	628	79,1	79,1	100,0
Total	794	100,0	100,0	

CARACTERIZACIÓN DE DIOS

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	3	,4	,4	,4
Adolescente	1	,1	,1	,5
Anciano	319	40,2	40,2	40,7
Informe	149	18,8	18,8	59,4
Joven	299	37,7	37,7	97,1
Niño	7	,9	,9	98,0
Teratomorfos	11	1,4	1,4	99,4
Zoomorfo	5	,6	,6	100,0
Total	794	100,0	100,0	

NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	3	,4	,4	,4
A	180	22,7	22,7	23,0
F	7	,9	,9	23,9
M	604	76,1	76,1	100,0
Total	794	100,0	100,0	

EN EL CIELO

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2	,3	,3	,3
No	448	56,4	56,4	56,7
Sí	344	43,3	43,3	100,0
Total	794	100,0	100,0	

DIOPSIA

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2	,3	,3	,3
No	655	82,5	82,5	82,7
Sí	137	17,3	17,3	100,0
Total	794	100,0	100,0	

GRADO DE SIMETRÍA

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	10	1,3	1,3	1,3
Mayor	333	41,9	41,9	43,2
Menor	295	37,2	37,2	80,4
Total	156	19,6	19,6	100,0
Total	794	100,0	100,0	

GRADO DE DINAMISMO DE DIOS

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	6	,8	,8	,8
Dinámico	385	48,5	48,5	49,2
Estático	403	50,8	50,8	100,0
Total	794	100,0	100,0	

GRADO DE CONTRASTE

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	11	1,4	1,4	1,4
Contraste de colores	170	21,4	21,4	22,8
Contraste de luces	176	22,2	22,2	45,0
Contraste de luces"	1	,1	,1	45,1
Homogéneo	125	15,7	15,7	60,8
Sin color	219	27,6	27,6	88,4
Sin contrastes	47	5,9	5,9	94,3
Tonos claros	45	5,7	5,7	100,0
Total	794	100,0	100,0	

RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	4	,5	,5	,5
Igual	68	8,6	8,6	9,1
Inferior	11	1,4	1,4	10,5
Medio	159	20,0	20,0	30,5
Superior	552	69,5	69,5	100,0
Total	794	100,0	100,0	

II. Tablas de contingencia

Tabla de contingencia SITUACIÓN FAMILIAR * CARACTERIZACIÓN DE DIOS

Recuento

		CARACTERIZACIÓN DE DIOS							Total	
			Adolesce	Anciano	Informe	Joven	Niño	Teratomorfo s		Zoomorfo
SITUACIÓN FAMILIAR		0	0	9	10	5	0	1	1	26
	Monoparental	1	1	18	3	9	0	2	0	34
	No se sabe	0	0	2	1	2	0	0	0	5
	Padres separados	1	0	36	21	43	1	1	0	103
	Vive con sus padres	1	0	254	114	240	6	7	4	626
Total		3	1	319	149	299	7	11	5	794

Tabla de contingencia SITUACIÓN FAMILIAR * GRADO DE DINAMISMO DE DIOS

Recuento

		GRADO DE DINAMISMO DE DIOS			Total
			Dinámico	Estático	
SITUACIÓN FAMILIAR		0	11	15	26
	Monoparental	1	13	20	34
	No se sabe	0	3	2	5
	Padres separados	2	41	60	103
	Vive con sus padres	3	317	306	626
Total		6	385	403	794

Tabla de contingencia SITUACIÓN FAMILIAR * BARRIO

Recuento

		BARRIO O CALLE										Total	
		Centro	Chamarti	El Pardo	El Pilar	EL Pilar	Entrevía	La Elipa	La Estre	Moratala	Vallecas		Villarej
SITUACIÓN FAMILIAR		0	0	1	0	0	0	0	4	0	21	0	26
	Monopare	13	0	7	0	3	6	0	1	1	0	3	34
	No se sa	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	3	5
	Padres s	14	19	19	0	2	8	15	7	15	0	4	103
	Vive con	65	93	32	1	20	91	50	104	79	0	91	626
Total		92	112	60	1	25	105	66	116	95	21	101	794

Tabla de contingencia SITUACIÓN FAMILIAR * RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN

Recuento

		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN				Total
		Igual	Inferior	Medio	Superior	
SITUACIÓN FAMILIAR		0	3	1	2	26
	Monopare	1	3	1	11	34
	No se sa	1	0	0	1	5
	Padres s	1	11	2	19	103
	Vive con	1	51	7	126	626
Total		4	68	11	159	794

Tabla de contingencia SITUACIÓN FAMILIAR * GRADO DE CONTRASTE

Recuento

		GRADO DE CONTRASTE					Total	
		Contrast	Homogéne	Sin colo	Sin cont	Tonos cl		
SITUACIÓN FAMILIAR	Monopare	1	8	3	12	2	0	26
	No se sa	1	13	5	13	2	0	34
	Padres s	0	5	0	0	0	0	5
	Vive con	1	43	11	32	10	6	103
		8	278	106	162	33	39	626
Total		11	347	125	219	47	45	794

Tabla de contingencia BARRIO * RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS

Recuento

		RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS							Total
			Cooperat	Integrad	Líder ne	Lider po	No adapt	Rechazad	
BARRIO O CALLE	Centro	0	13	55	3	13	5	3	92
	Chamarti	1	15	83	0	8	4	1	112
	El Pardo	0	18	30	0	4	6	2	60
	El Pilar	0	1	0	0	0	0	0	1
	EL Pilar	0	7	6	3	4	4	1	25
	Entrevía	1	23	40	4	19	10	8	105
	La Elipa	0	10	47	2	2	3	2	66
	La Estrella	4	30	72	0	7	2	1	116
	Moratalaz	0	16	62	3	5	5	4	95
	Vallecas	0	1	18	0	0	1	1	21
	Villarejo	0	7	68	2	6	10	8	101
Total		6	141	481	17	68	50	31	794

Tabla de contingencia EDAD * RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS

Recuento

		RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS							Total
			Cooperat	Integrad	Líder ne	Lider po	No adapt	Rechazad	
EDAD	de 10 a	2	36	96	3	18	9	10	174
	de 12 a	0	16	140	2	14	14	6	192
	de 14 a	4	25	143	5	14	11	4	206
	de 8 a 9	0	56	81	7	19	12	9	184
	Mayor de	0	8	21	0	3	4	2	38
Total		6	141	481	17	68	50	31	794

Tabla de contingencia CARACTERIZACIÓN DE DIOS * RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS

Recuento

		RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS						Total	
			Cooperat	Integrad	Líder negativo	Lider positivo	No adaptado		Rechazado
CARACTERIZACIÓN DE DIOS		0	0	2	0	0	1	0	3
	Adolesce	0	1	0	0	0	0	0	1
	Anciano	2	64	192	7	31	15	8	319
	Informe	1	12	105	2	12	10	7	149
	Joven	3	60	169	6	25	23	13	299
	Niño	0	2	3	0	0	0	2	7
	Teratomo	0	1	7	2	0	0	1	11
	Zoomorfo	0	1	3	0	0	1	0	5
Total		6	141	481	17	68	50	31	794

III. Comparativas a tres

				EN EL CIELO	
				No	Sí
				Recuento	Recuento
NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO	A	CARACTERIZACIÓN DE DIOS	Anciano	0	3
			Informe	98	50
			Joven	8	10
			Teratomo	6	1
			Zoomorfo	2	2
	F	CARACTERIZACIÓN DE DIOS	Anciano	1	0
			Joven	5	0
			Zoomorfo	0	1
	M	CARACTERIZACIÓN DE DIOS	Adolesce	0	1
			Anciano	138	177
			Informe	1	0
			Joven	179	97
			Niño	6	1
			Teratomo	3	1

				GRADO DE DINAMISMO DE DIOS	
				Dinámico	Estático
				Recuento	Recuento
APOYOS O ADAPTACIONES	omisión	IMPLICACIÓN PERSONAL	No	0	1
			Sí	2	1
	No	IMPLICACIÓN PERSONAL	No	122	193
			Sí	171	112
	Sí	IMPLICACIÓN PERSONAL	No	0	0
			No	38	69
			Sí	52	27

			SEXO	
			F	M
			recuento	recuento
SITUACIÓN FAMILIAR	Monopare	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN	Igual	2
			Inferior	1
			Medio	2
			Superior	12
		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN	Igual	1
			Inferior	2
			Medio	1
			Superior	8
				9
	No se sa	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN	Igual	1
			Medio	1
			Superior	3
		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN	Igual	0
			Medio	0
			Superior	0

Padres s	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN	Igual	0	1
		Inferior	4	7
		Medio	2	0
		Superior	8	11
Vive con	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN		29	41
		Igual	1	0
		Inferior	27	24
		Medio	4	3
		Superior	48	78
			212	229

			AGRESIVIDAD					
			No	Sí				
			Recuento	Recuento				
SITUACIÓN FAMILIAR		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN	Igual	2	0			
			Inferior	1	0			
			Medio	2	0			
			Superior	16	1			
	Monopare	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN		Igual	1	0		
				Inferior	3	0		
				Inferior	1	0		
				Medio	10	1		
				Superior	16	2		
			No se sa	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN		Igual	1	0
						Medio	0	1
						Superior	3	0
	Padres s	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN				Igual	1	0
				Inferior	10	1		
				Inferior	2	0		
				Medio	18	1		
				Superior	65	5		
			Vive con	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN		Igual	1	0
						Inferior	47	4
						Inferior	7	0
						Medio	113	13
			Superior	426	15			

				SEXO	
				F	M
				Recuento	Recuento
GRADO DE DINAMISMO DE DIOS	Dinámico	NACIONALIDAD	Española	4	1
			Latina	0	1
		NACIONALIDAD		1	1
			Africana	3	1
			Asiática	9	3
	Estático	NACIONALIDAD	Española	150	166
			Europea	5	4
			Latina	22	20
				1	1
			Africana	3	1
			Asiática	9	12
		NACIONALIDAD	Española	129	184
			Europea	4	7
			Latina	17	35

				SEXO	
				F	M
				Recuento	Recuento
GRADO DE DINAMISMO DE DIOS	omisión	EXTRACTO SOCIAL	Bajo	0	2
			Medio	4	0
	Dinámico	EXTRACTO SOCIAL	Alto	58	80
			Bajo	74	61
			Medio	58	54
	Estático	EXTRACTO SOCIAL	Alto	40	49
			Bajo	59	112
			Medio	64	79

				DIOPSIA	
				No	Sí
				Recuento	Recuento
GRADO DE DINAMISMO DE DIOS	Dinámico	GRADO DE SIMETRÍA	Mayor	121	37
			Menor	123	38
			Total	47	18
	Estático	GRADO DE SIMETRÍA	Mayor	153	22
			Menor	116	17
			Total	86	5



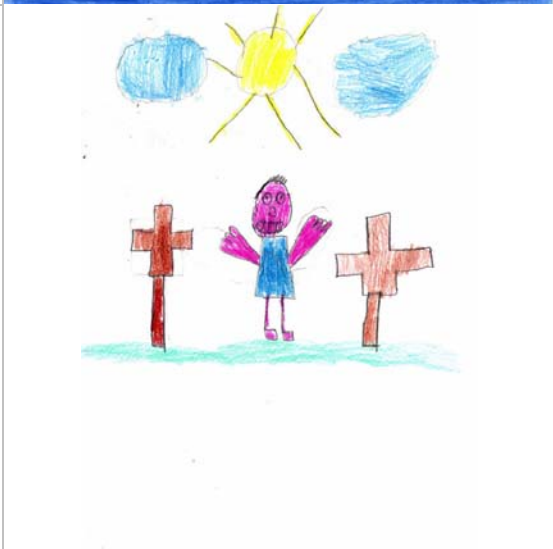

12. ANEXOS





A. Tablas de Análisis:





I. Representación gráfica y comentario¹





ID.	DIBUJO	COMENTARIO
1BJ702		Jesús esta muerto. José y María están tristes y en la casa es naranja y cuatro ventanas
1BJ703		Se refiere mi dibujo que Dios esta con nosotros en nuestro corason para la salud
1BJ704		Lo que representa mi dibujo es sobre el reino de Dios y como es su paraíso arriba

¹ Los comentarios están copiados literalmente del papel utilizado por los participantes. Las faltas ortográficas, gramaticales y de expresión son literales.

1BJ705		Dios dise al chico que de la buelta porque ay un tormenta
1BJ706		Trata de la tumba de Jesucristo y dios en el cielo y el espíritu de Dios al lado.
1BJ707		Yo he dibujado a Dios y tambien las nubes y el sol y dos cruces una de Jesucristo y otra dios encima de la tierra
1BJ708		Había muchas flores y hay muchas nubes con lluvia


1BJ709		<p>Los ... son la nieve y las dos nueves ...hay un volcán ...está en erupción...abajo del todo es un océano de agua limpia. La nube...está con nieve ...los poderes de Dios...una raya azul cielo y rojo infi</p>
1BJ710		<p>Dios observa el mundo tan bonito que ha creado, las plantas, las nubes, el sol, la hierba...</p>
1GJ730		<p>para mi dios está crucificado en una cruz y a lo del es un dios enano</p>
1GJ730A		<p>He dibujado al dios de los enanos por que pequeño en tamaño</p>

1GJ731	 <p>Dios es el creador del mundo FIN</p>	<p>Yo he dibujado a Dios porque es el que nos guía en todo el camino y nos protege de todos los males del mundo porque es bueno y generoso en todo lo que haceis.</p>
1GJ732	 <p>Digo que si un pan comen todos quiere del amor</p>	<p>Digo que de un pan comemos todos</p>
1GJ733	 <p>LA SOMBRA de Dios</p>	<p>Para mi Dios no se puede ni ver ni nada. Mi dibujo se ve una cara que no es Dios es como me lo imagino yo, pero no es así</p>
1GJ734	 <p>La historia de Dios</p>	<p>Dios era bueno, daba alegría a la gente cuando paseaba</p>

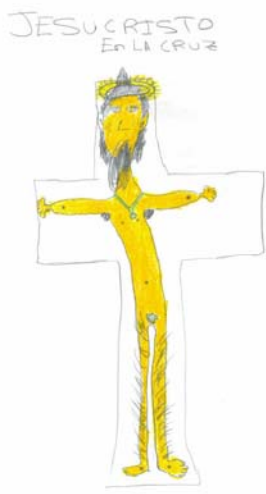



1GJ735		Dios ruega por nosotros los pecadores
1GJ736		-
1GJ737		Yo me le imagino así
1GJ738		Yo para siempre de Dios de la muerte. Jesús me pido me puedo cambiar ser bueno, pero no quiero ser malo. Yo a veces me he portado mal, me perdona me puedes castigar.





1GJ739		<p>Yo a Dios lo veo como el que me da voluntad para amar a la gente que quiero y a la lejana también</p>
1GJ740		<p>Para mi Dios hace que la vida sea más justa sin violencia.</p>
1GJ741		<p>Me parece muy bien que Jesús esté con nosotros y que nos consuele cuando estamos tristes y enfadados</p>
1GJ742		<p>Yo imagino a Dios así por que el es el que dio la vida por nosotros y gracias ha el hoy estamos aquí.</p>


1GJ743		<p>Jesús creemos en Jesús para que nos allude en las cosas buenas</p>
1GJ744		<p>A Dios le he puesto en una nube por que yo creo que vive en el cielo. Jesús en la tierra porque vive a nuestro lado.</p>
1GJ745		<p>En ese momento se hizo la paz, nos la dio a todos los que creímos en dios nos protege desde el cielo se dice que a los tres días resucitó. La virgen María y sus apóstoles descubrieron que es tumba...</p>
1GJ746		<p>Y el dibujo es Jesús unos días antes de morir estaba viendo su ciudad por última vez.</p>





1GJ747		<p>Dios es importante de este mundo y nuestra personas. Yo pienso que Dios es nuestro padre y de todo el mundo.</p>
1GJ748		<p>El Dio le damo la gasia que ha lludano today la gasia. Por danos esa vida y por dado esa halimento y t queremos mucho</p>
1GJ749		<p>Lo que he querido poner a sido que la cruz es Dios y Dios nos ha dado (creado) la vida. He dibujado la cruz como un simbolo de amor, que cuando le necesitamos el está contigo aunque tu no le veas y t</p>
1GJ750		<p>Mucha gente dice que dios alluda, pero yo pienso que no alluda porque cuando lo necesitas a llí no está y yo creo creo en Dios pero no me alluda en nada</p>





1GJ751		Hamar a tu padre y a tu madre
1GJ752		Yo le veo así porque esta con nosotros en cualquier sitio donde vamos con quien estamos
1GJ753		Yo he dibujado a Dios así porque se me ha ocurrido de que me gusta David Bisbal
1GJ754		Dios un hombre que dio su vida por nosotros y murio para salvarnos.

1GJ755		<p>Yo pienso que Jesucristo creo la tierra para que podamos vivir en ella y estar en ella. Y es lo que me imagino yo solo le e visto en figura nunca en persona.</p>
1GJ756		<p>Pues yo me imagino a Dios que es muy bueno conmigo, me dize que el Señor está conmigo diciendome de cómo tengo que hacer las cosas. Esta para todos los momentos, de nuestra vida, que nos ayuda en todo</p>
1GJ757		<p>Lo dibuje asi porque nos trajo del cielo, porque es un estraterrestre.</p>
1GJ758		<p>Yo pienso que Dios nos ayuda y nos protege de las cosas buenas que nos pasa... Dios sube al cielo par protegernos</p>




1GJ759		Yo me imagino una persona con barba y mal vestido
1GJ760		Esto lo he dibujado porque esto me recuerda el día que se murió mi tío antes de las Navidades
1SA037		Dios se significa todo. Dios no tiene ni principio ni fin.
1SA038		Para mi Dios está representado en mi dibujo. Es una persona humilde y especial. Tan especial que él due el que nos creo a su imagen y semejanza

1SA039		<p>Dios es el que creó el mundo y observa a cada persona en distintos momentos para salvarnos del pecado.</p>
1SA040		<p>El que nos salva de los pecados para que nosotros estemos aquí: es nuestro padre celestial. ¡Es el salvador!</p>
1SA041		<p>Yo pienso que es una persona sencilla y muy bueno</p>
1SA042		<p>Es Dios (padre de Jesús) lo represento porque es nuestro Dios y el padre del Salvador.</p>





1SA043		<p>Yo me imagino a Dios como el que nos abre las puertas del cielo y para proteger a la gente de las guerras, peleas, etc.</p>
1SA044		<p>Yo no veo a Dios así yo lo represento como me lo imagino.</p>
1SA045	<p>Dios DE JESUS q</p> 	<p>-</p>
1SA046		<p>Es una buena persona que nos ha creado.</p>

1SA047		<p>Le he hecho así porque en la época no se afeitaban bien y las nubes por detrás porque es el Dios de todo y está en el cielo</p>
1SA048		<p>Es una persona muy buena y especial para todos</p>
1SA049		<p>Dios significa la luz del sol cuando miro el Sol veo a Dios.</p>
1SA050		<p>Dios es un personaje para mí, un Dios que está en la última, lo entiende todo, Y se nota en los sentimientos y el piercing es porque está a lo último.</p>





1SA051		
1SA052		<p>Dios significa para mi una paloma, porque es pura y preciosa como el cielo. Y porque me recuerda a mi madre.</p>
1SB116		<p>He dibujado así a Dios, porque me parece que es un hombre mayor, que vive en el cielo y es sencillo</p>
1SB117		<p>He hecho a dios en el cielo, porque es el creador de todo esto, y el cielo es un mundo superior, donde está Dios, Y ahí nos espera a todos. No estoy seguro de que Dios sea así, pero por las pelis y po</p>


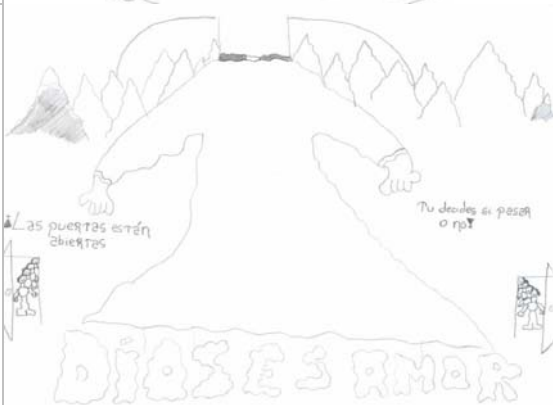


1SB118		<p>Este es Dios de muchas maneras Jesús es Dios el corazón es su amor infinito, la paloma es símbolo de la paz que nos ofrece el Espíritu Santo es un don que nos da para estar más cerca de él</p>
1SB119	<p>Dios siempre nos observa</p> 	<p>Que aunque desde la tierra no se pueda ver a Dios él siempre está observándonos. Y por eso él siempre estará en cualquier circunstancia aunque no lo parezca, porque aparte de estar en el cielo, está e</p>
1SB120	<p>Señor, misericordioso, padre bueno.</p> 	<p>He dibujado a Dios en una nube, pues él lo ve todo, con los brazos abiertos, pues es misericordioso y sin rostro, porque es único y con una aureola, pues es bueno, la paloma que significa la paz. Le h</p>
1SB121	<p>Dios está con nosotros</p> 	<p>Dios es un padre bueno que quiere a todos. Su imagen está reflejada en el prójimo lo que le hagas al prójimo es lo que le haces a Dios o en un niño/a pequeño/a por su inocencia o por un anciano por su</p>

1SB122		<p>Dios está admirando a la jente del mundo; como están hacuendo el bien.</p>
1SB123		<p>He dibujado a Dios en una nube, con un sol alumbrandole y con las manos abiertas.</p>
1SB124		<p>Con lo que quiero decir con este dibujo es que Dios es amor y para ello quiere guiar a la paz.</p>
1SB125		<p>Que Dios, al ser nuestro Padre, Nos recibe a todos con los brazos, y que la resurrección de Jesús, es un signo de que Dios nos quiere porque nos ha enviado a su hijo.</p>





1SB126		<p>Creo que Dios se encuentra en cada uno de nosotros, nos acompaña, nos ve y nos comprende. Por eso considero que el verdadero Dios son todas las personas que nos acompañan, ven y comprenden.</p>
1SB127		<p>Dios es puro amor, todo lo que nos da es bueno y nos beneficia. Por eso nos hizo a imagen y semejanza, para que podamos ser libres. Lo que mi dibujo dice es que todo lo que Dios creo originariamente e</p>
1SB128		<p>Yo creo que Dios en este mundo es muy importante. Porque realmente es el creador de este mundo maravilloso. Por eso le doy las gracias por crear este mundo. Es que verdaderamente es para darle las gra</p>
1SB129		<p>Sinceramente, no sé el aspecto de Dios. Solo se puede imaginar lo que toda persona imagina: Un hombre de barba blanca y túnica que nos observa desde el cielo y desea lo mejor para nosotros.</p>





1SB130		<p>He dibujado un granfoco de luz porque Dios nos ilumina siempre y nos señala el camino, que debemos elegir para ser mejores, con su luz y aunque no consigamos llegar a ese camino a la primera Él siempre</p>
1SB131		<p>Esto significa que hay una luz dentro de nosotros que es Dios que siempre está hay para animarnos.</p>
1SB132		<p>En este dibujo he representado a Dios. Es un padre que siempre estará ahí aunque no lo necesites. Está en cualquier parte del mundo y el ama a todo el mundo.</p>
1SB133		<p>Mi dibujo representa la muerte de Jesús en la cruz por y para nosotrol. Salva a los humanos.</p>

1SB134		<p>He dibujado a Dios con barba porque creo que Dios es sabio y culto y ... El triángulo con el ojo significa que todo lo ve y que está atento a todo. Salvador y justiciero porque salva con justicia. Aunque lo he dibujado no se podría dibujar ya que es algo</p>
1SB135		<p>Mi dibujo quiere decir que Dios esta en cada uno de nosotros y también en diversos sitios, mi dibujo también quiere representar que Dios es el amor y la paz, pero también es la justicia, la bondad, la igualdad, el compañerismo... Dios es todo y todos tene</p>
1SB136		<p>Es la persona con el corazón más grande porque nos acoge a todos por igual.</p>
1SB137		<p>Nadie sabe como es Dios. La gente se lo imagina como lo ha visto en dibujos animados o películas. Por eso mi dibujo no representa una persona, representa los valores que nos quiere dar y tiene nuestro Dios.</p>




1SB138		<p>Dios es nuestro padre, por eso hay que quererle como lo que es, lo he dibujado sobre las nubes, porque es donde el habita; aunque también, llega a nuestros corazones.</p>
1SB139		<p>Yo lo que he querido expresar es que Dios siempre tiene las puertas abiertas y que puedes entrar siempre que quieras, es decir, que siempre habrá un hueco para ti.</p>
1SB140		<p>Mi dibujo quiere decir, que Dios siempre nos va a recibir con los brazos abiertos y nos va a perdonar nuestros pecados. Yo siempre voy a creer en él porque de alguna forma ayuda a mi familia y a mí cuando pasa algo malo. Siempre se lo agradeceré. Y es una</p>
1SB141		<p>Dios siempre lleva el amor con él, nunca se separan, siempre lo tiene en cuenta y quiere lo mejor para nosotros.</p>



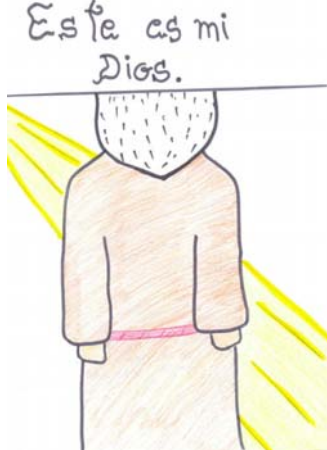
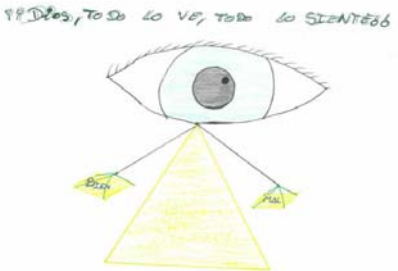
1SB142		<p>Aunque no podamos verlo, podemos creer en él porque gracias a él nos envió a su hijo y después lo mataron solo para salvarnos. Gracias a él existimos, gracias a él pensamos y gracias a él comemos. Eso sí, no pensó en que saldríamos desperfectos como para</p>
1SB143		<p>He dibujado un corazón porque Dios es un corazón inmenso y lleno de amor que vela por todos nosotros.</p>
1SB144		<p>Dios si nos ha creado nos quiere, y por lo visto mucho. Nos tiene tal amor que nos perdona cada vez que hacemos algo mal. Así que tenemos que responderle portándonos bien y cumpliendo los mandamientos.</p>
1SB145		<p>He hecho esto porque él a mí me parece el creador del universo. El que lo ha hecho todo.</p>





1SB146		<p>En este dibujo trato de expresar a Dios como rey de la creación, con la tierra y sus habitantes en el corazón, como su mayor preocupación, túnica blanca y luces brillantes a su alrededor simbolo de pureza y justicia, no he dibujado su rostro, no sabría de</p>
1SB147		<p>He dibujado a Dios escribiendo una carta que enviará a los niños del tercer mundo. Está en el cielo.</p>
1SC231		<p>He dibujado una luz porque yo creo que Dios no es una persona, si no todo lo que nos rodea</p>
1SC232		


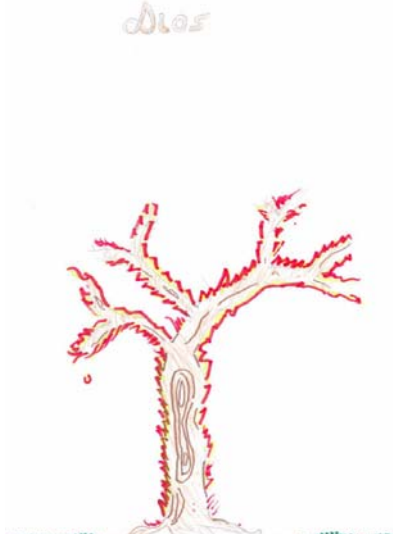


1SC233		-
1SC234		-
1SC235		<p>He representado en mi dibujo una ralla que separa el infierno y el cielo lo que está pintado de azul es Dios pero le he hecho sin cara porque Dios es todo el mundo.</p>
1SC236		<p>No puedo dar ninguna explicación, ha sido lo primero que se me ha ocurrido.</p>

1SC237		-
1SC238		No puedo dar ninguna explicación de porque mi Dios es así.
1SC239		Porque es lo primero que se me ha venido a la cabeza. Un hombre mayor, la cara de sabio y túnica blanca y azul. Un hombre que sabe.
1SC240		Yo e dibujado a un ratón porque Dios puede estar en el cuerpo de cualquier animal o persona (ser vivo).





1SC241		Dios siempre está ahí
1SC242		Yo creo que Dios está en el cielo, por eso lo represento así.
1SC243		-
1SC244		Lo he dibujado de esta forma porque se me ha venido a la cabeza de esta forma.

1SC245		
1SC246		
1SC247		<p>Lo he dibujado así porque yo no se la cara que tiene y yo me lo imagino así. Su ropa no se si es la mas apropiada pero este es mi Dios.</p>
1SC248		<p>Yo lo he dibujado así porque Dios todo lo ve y todo lo pone en una balanza para el bien y el mal.</p>

1SC249		<p>Porque con Dios siempre encuentras una salida</p>
1SC250		<p>Yo he dibujado ha Dios así porque dios siempre está presente y ve todo. Por eso le e dibujado en una nube que ve todos los continentes. No soy capaz de imaginarme el cuerpo de Dios.</p>
1SC251		<p>Porque Dios nos creo a nosotros y nosotros vivimos en el planeta tierra. Creo al hombre, animales, plantas y el día y la noche.</p>
1SC252		<p>Este es mi Dios que el es todo lo que está creado.</p>




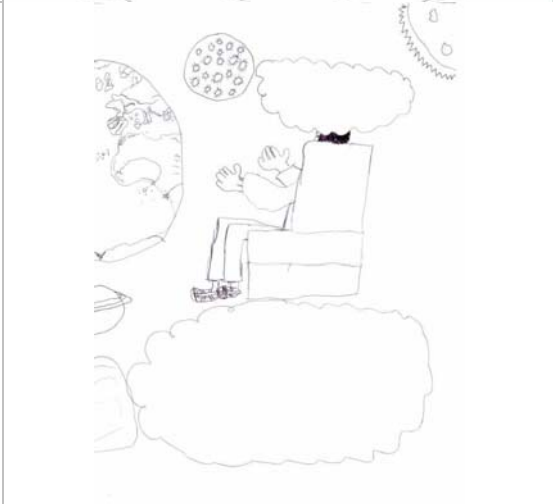
1SC253		<p>Este dibujo se refiere que Dios perdona a todos pidele perdon por tus pecados y el te perdonará.</p>
1SC254		<p>E dibujado este dibujo porque, cuando Moisés fue a una roca ve de repente un árbol en llamas que no se consumía y Dios hablaba así con él, pero también podía hablar con muchas cosas.</p>
1SC255		
1SD330		<p>Dios dijo que nos creó a su imagen y semejanza así que he deducido que Dios es como nosotros, no sé si tiene barba o pelo pero se le suele representar así.</p>

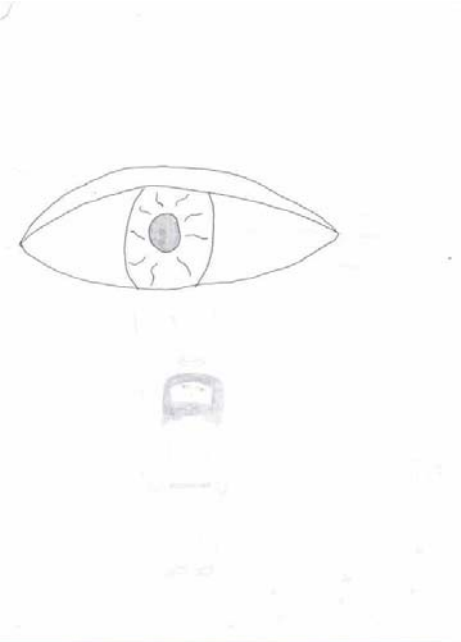


1SD331		<p>El dios que yo dibujo es un Dios de todas las razas. Tiene un corazón tan grande y pesado que las nubes le ayudan a sostenerlo. Aunque lo he pintado como un hombre quería haber hecho la figura de una mujer en la parte de abajo.</p>
1SD332		<p>He dibujado así a Dios porque me parece que Dios es la luz que nos acompaña. Que va con nosotros en los momentos buenos y malos.</p>
1SD333		<p>-</p>
1SD334		<p>En el dibujo he dibujado algo así como algo que no tiene forma concreta. Dios en si no se le puede ver, ni tocar, pero él se puede presentar a través de algo como le paso a Moisés, llama de fuego. A Dios se le puede escuchar, por lo que es algo concreto p</p>





1SD335		-
1SD336		Es un hombre totalmnete normal que es el padre de todos los demás hombres, igual que el.
1SD337		He hecho un dibujo de un paisaje con flores, un árbol, animales... Porque Dios es todo. Dios está en cada una de estas cosas y muchas más, es concreto y a la vez abstracto.
1SD338		Dios nos recibe siempre con las manos abiertas.


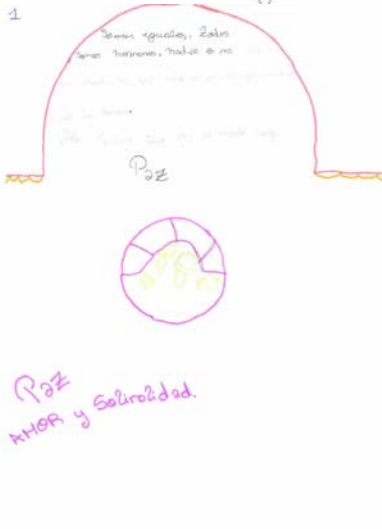


1SD339		
1SD340		<p>He dibujado a Dios así porque es como "siempre" me lo he imaginado.</p>
1SD341		<p>Todos intentamos mejorar el mundo con nuestras ideas.</p>
1SD342		<p>Dios es la vida y la vida es todo</p>



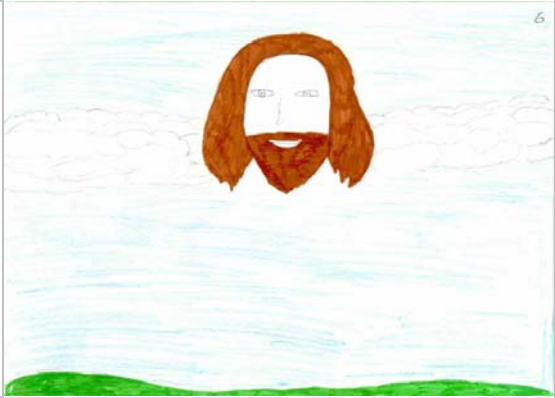

1SD343		<p>Aunque piense alguien a veces que nadie ha hecho algo por él, siempre tiene que recordar a dios porque el le ha dado la vida.</p>
1SD344		<p>Dios no distingue a nadie por un color de piel ni por una raza, para el todos somos iguales.</p>
1SD345		<p>El Señor siempre nos recibe con los brazos abiertos.</p>
1SD346		<p>Un mundo, un dios</p>





1SD347		Yo creo que Dios nos intentó hacer como é por lo cual creo que es como nosotros somos y como Jesús fue.
1SD348		Yo le he dibujado como si fuera una persona porque en la biblia ponía que nos dibujo a su imagen y semejanza. Le he puesto encima de la Tierra porque Dios siempre está con nosotros. Le he puesto encima en vez de debajo porque en el padre nuestro dice pad
1SD349		
1SD350		Dios no se le ha visto la cara y por eso lo he dibujado así de forma que se vea que es creador.

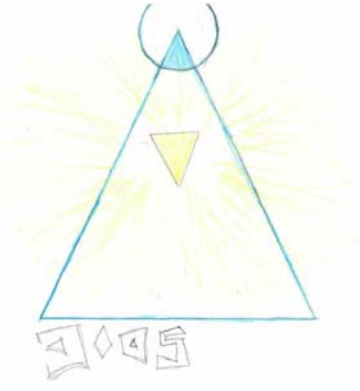
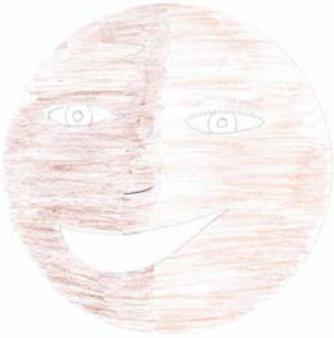


1SD351		No lo sabemos pero cada uno nos inventamos como es y los científicos también, lo único que sabemos es que es nuestro padre.
1SD352		Yo he hecho ese dibujo y he puesto este título porque para mi Dios es el ojo que todo lo ve
1SD353		Para mi Dios esta en el mar, la tierra, el espacio, el sol, el cielo. Amparando siempre a todo el mundo sin importar su color o de donde viene siempre nos echa un cable y muchas veces también nos lo quita.
1SD354		Las diferentes formas de Dios





1SD355	 <p>Dios es como el hombre, porque de Dios a su imagen y semejanza. Como es bueno, es normal que esté sonriendo y siempre nos tendrá los brazos abiertos. No lo he dibujado en ningún lugar porque está en todas partes, ni le he dibujado muchos detalles porque e</p>	<p>Dios es como el hombre porque nos creó a su imagen y semejanza. Como es Bueno, es normal que esté sonriendo y siempre nos tendrá los brazos abiertos. No lo he dibujado en ningún lugar porque está en todas partes, ni le he dibujado muchos detalles porque e</p>
1SD356		
1SD357		<p>He escrito este título porque en la BibLia dicen que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza.</p>
1SD358		<p>Dibujó esto porque Dios lo creó todo y que las personas como todas iguales como representa en el dibujo.</p>





1SD359		<p>Para mi Dios es todo amor, está compuesto por ello y debido a eso irradia luz, tranquilidad, amistad y amor. (Las caras de alrededor son de alegría).</p>
1SE430		<p>Somos iguales, todos somos hermanos, nadie es mas superior que alguien, ay que estar en paz contigo mismo y con los demás. Dios quiere que en el mundo haiga paz. Porque para mi el amor de Dios y cariñ</p>
1SE431		<p>Porque le veo así y me gusta como lo e dibujado y es lo que pienso.</p>
1SE432		<p>Porque yo me lo imagino así</p>


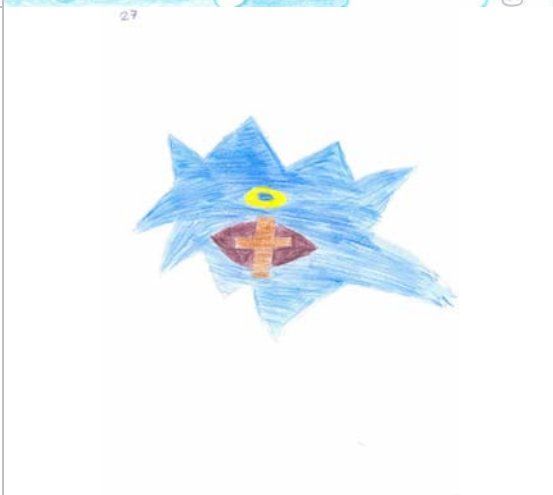


1SE433		<p>He puesto este título porque a Dios lo veo con barba mayor y también por siempre nos acompaña en el bien y en el mal.</p>
1SE434		<p>Porque yo me imagino que cuando llegue la hora nos recibirá con las manos abiertas y nos quitará los pecados.</p>
1SE435		<p>Porque todo gracias a el somos humanos</p>
1SE436		<p>Porque cada vez que veo la naturaleza me recuerda a él porque fue el que la creó y me tranquiliza y pienso que está ahí y esta conmigo a la vez</p>

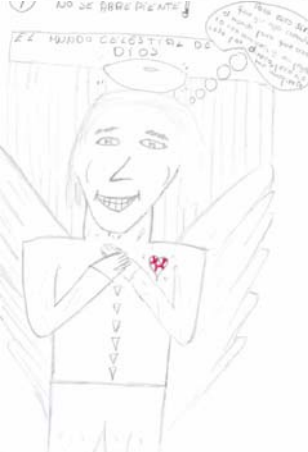
1SE437		<p>yo he puesto una imagen así porque al ser yo así... Para mi tendrá que ser igual mi Dios.</p>
1SE438		
1SE439		<p>Le he puesto así porque yo creo que Dios cuida a el planeta tierra y es ahí donde vivimos</p>
1SE440		<p>Porque Dios está en el cielo y tenía una corona de espinas. En los libros siempre aparece con el pelo largo y una túnica blanca.</p>
1SE441		<p>Lo he dibujado porque creo que Dios está entre las personas en una unión.</p>





1SE442		<p>Como no se como es Dios, por eso lo dibujo con formas.</p>
1SE443		<p>Porque Dios es Dios y es solo uno. Que solo tenemos una raza no dos</p>
1SE444		<p>Yo me imagino a Dios con el mundo en sus manos y que cuando no tiene el mundo en las manos manda a su ojo para que nos vigile. Yo no le he puesto la cara porque nadie le conoce. El ojo lo he ...azul</p>
1SE445		<p>Yo e puesto a una persona porque Alá es un ser imaginario pero yo he pensado en Mahoma y e hecho como si los e juntado y e sacado esa imagen.</p>

1SE446		<p>He puesto eso porque Dios es amable. Le he dibujado así porque se parece a Jesús</p>
1SE447		<p>porque es un angel para mi porque solo busca la paz y la justicia y entre las personas y eso para mi le hace un ángel.</p>
1SE448		<p>Porque Dios puede se de mil formas y carácter</p>
1SE449		<p>Porque es la imagen que más se ve y porque siempre es lo priemro que se me viene a la cabeza</p>





1SE450		<p>Porque si Jesús es su hijo, se tiene que parecer a Dios</p>
1SE451		<p>Todos tenemos que llevar muy bien. Porque lo vivo si tranquilidad, porque lo vive como amable y no se como explicarlo.</p>
1SE452		<p>Lo he hecho así porque me he basado en papa noél. Porque es tranquilo, es amable o eso parece</p>
1SE453		<p>Yo he dibujado y he puesto ese título porque desde siempre tengo esa imagen de Dios por las películas que he visto.</p>

1SE454		<p>Porque se dice que Dios está en el cielo esperándonos; y en el cielo hay nubes...</p>
1SE455		<p>Lo he hecho así porque fue lo primero que se me ocurría y es abstracto.</p>
1SE456		<p>Lo he dibujado así porque cuando iba a Catequesis, las ignorantes profesoras (cuidadoras de catequesis) me decían que Dios y Jesús y el espíritu santo son la misma persona. Y mira que discutía con ell</p>
1SE457		<p>Porque el creó el mundo con sus propias manos. Es hombre porque tiene sentimientos y es Dios porque hace milagros.</p>





1SE458		<p>Porque Dios para mi es misterioso, cariñoso y serio</p>
1SF535		<p>He dibujado eso porque yo me imagino que dios es una persona normal que lo único que quiere es la paz, el amor y que todo el mundo tenga lo mismo y sea feliz</p>
1SF536		<p>He dibujado eso porque desde siempre me lo he imaginado así</p>
1SF537		<p>He dibujado a Dios porque es lo que creo y espero que sea Dios hay arriba pero le he puesto ese diálogo para nosotros nos demos cuenta que dios no quiere violencia ni nada de eso,...que tratemos bien</p>





1SF538		<p>Le he dibujado así para explicar que da igual la raza o el color que Dios nos quiere igual, que es una persona buena y un buen padre y que es moderno.</p>
1SF539		<p>He dibujado esta figura de Dios porque es como lo veo yo y como me lo imagino y le he puesto el mundo en sus hombros porque el fue quién lo creó.</p>
1SF540		<p>Es Dios después de haber creado la Tierra. Donde quiere que todos juntos y alegres disfrutemos de lo que hizo para nosotros.</p>
1SF541		<p>Porque ha sido la primera idea buena que he tenido. Porque los cristianos creen que Dios creo el mundo y el sol y todo</p>

1SF542		<p>Lo he dibujado porque Dios al tener tantos poderes podía ser el campeón de un gran cinturón de la lucha libre el de la WWE</p>
1SF543		<p>Yo he dibujado a Dios así porque es como yo lo imagino (bueno, salvo la sonrisa).</p>
1SF544		<p>Porque creó el mundo con su buena voluntad</p>
1SF545		<p>Yo he dibujado eso porque Dios ayuda mucho y regala cariño y hace todo para que estemos felices y perdona los pecados de los demás y eso es lo que pienso de Dios.</p>





1SF546		Lo he hecho porque creo que la naturaleza y todo lo que nos rodea es Dios.
1SF547		He dibujado eso porque creo que Dios está con la naturaleza, que se comunica con nosotros a través de ella. Por eso ... un hombre cualquiera rodeado de flores...; su ropa tiene naturaleza, amor, igual
1SF548		Porque es un hombre superpoderoso que tiene la pelea de crear una familia y una casa para todos y que convivamos en paz y crezcamos todos y tengan más hijos
1SF549		He dibujado esto porque el es bueno con las personas y con todo el mundo y también con los animales





1SF550		<p>Lo he dibujado así porque es como me imagino yo a Dios porque no se cómo es y lo he dibujado así de simple.</p>
1SF551		<p>Pues he dibujado a Dios porque simboliza a la vida y le he dibujado como en la realidad ahora somos nosotros, vestimenta, ropaje... Ese es Dios y yo le clasifico como si fuera uno de nosotros.</p>
1SF552		<p>En este dibujo he querido representar a Dios que es el protagonista y el cielo y el sol que son dos de las cosas que el crea.</p>
1SF553		<p>Dios esta en las nuves alegre diciendo "estoy como un rey".</p>

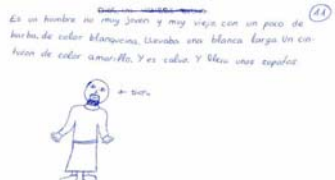



1SF554		<p>Yo he dibujado a Dios porque antonio lo ha puesto en la pizarra. Me ha salido muy mal porque yo no se dibujar y no me gusta.</p>
1SF555		<p>Yo he dibujado esto porque me satisface el trabajo que hizo Dios para que pudiesemos vivir, le costó sudor y lágrimas hacer todo este mundo, supongo yo. Yo no podría crear un mundo tan bonito como el</p>
1SF556		<p>Su forma de ser un poco inocente ya que siempre está ayudando a los demás preocupado por todo menos por él. Yo he dibujado a esa persona, porque es como me lo imagino, como es para mí y como nadie lo..</p>
1SF557		<p>Yo he dibujado a Dios así porque es más o menos como yo pienso que es, basándome en dibujos de libros y de algunos dibujos de la tele.</p>




1SF558	 <p>27</p> <p>nos en el campo</p>	Porque me lo imagino así.
1SF559	 <p>EL SEÑOR NUESTRO</p>	Porque es la idea que tengo sobre Dios
1SF560		Lo e dibujado asín porque creo que en el cielo bamos a estar muy bien y todo va a ser asin de bonito y esas puertas doradas es porque en el culto e escuchado algo de puertas de oro. Sin lugar a duda..
1SF561	 <p>ESTE ES (DIBUJA) DIOS</p>	Lo he dibujado porque me lo ha mandado el profesor y porque ese es Dios para mi, ombre a lo mejor le faltan muchos retoques pero ese es Dios para mi.

1SF562		<p>Es dibujado porque me lo imagino así a Dios y porque está relacionada la iglesia, el pueblo con Dios, también porque todos somos hermanos y nos lleva en su corazón</p>
1SF563		<p>Porque a él le da igual da la raza que seamos él quiere a todos por igual da lo mismo que sea gitano, payo, chino, él no es racista. Por la noche o por el día pero siempre nos acompaña. Aleluya. Te qu</p>
1SG631		<p>No se dibujar muy bien pero creo es así un hombre bueno y con barba</p>
1SG632		<p>A mí cada vez que me hablan de Dios se me aparece esta imagen y para mí lo que me expresa es la Fe</p>





1SG633		<p>Yo he dibujado la cara de Jesús esa es mi imagen de el yo así pienso que es él.</p>
1SG634		<p>He dibujado a Dios en su vida como yo creo que es viejo mayor siempre sentado en su nube y sus ayudantes son los angelitos.</p>
1SG635		<p>Yo creo que es así por lo que nos dice la biblia.</p>
1SG636		<p>La cara de Dios significa que creo en Dios</p>





1SG637		he hecho a Dios y le puesto un título
1SG638	<p>DYBUJA A DIOS</p> 	Pues Jesús yo me lo imagino así porque como siempre que sale sale así yo creo que es así y así lo veo y para mí es el mejor
1SG639		Dios esta a siete cielos. Dios no se ve se siente.
1SG640		Para mí ese dibujo que he hecho que por cierto está muy mal hecho. Yo me imagino así a Dios.


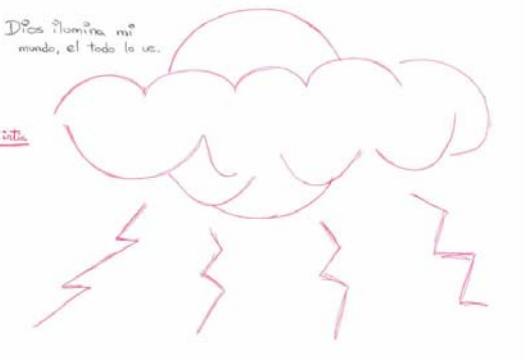


1SG641	 <p>Es un hombre no muy joven y muy viejo con un poco de barba, de color blanquecina. Llevaba una blanca larga, un cinturón de color amarillo. Y es calvo. Y lleva unos zapatos.</p>	<p>Es un hombre no muy joven y muy viejo, con un poco de barba, de color blanquecina. Llevaba una blanca larga, un cinturón de color amarillo. Y es calvo. Y lleva unos zapatos.</p>
1SG642	 <p>Que no tiene que haber guerra si no que tiene que reinar la paz en el mundo.</p>	<p>Que no tiene que haber guerra si no que tiene que reinar la paz en el mundo.</p>
1SG643	 <p>Yo me imagino a Dios ya mayor porque ha vivido muchos años con una túnica larga y blanca porque lo he visto así en algunos cuadros y con el pelo y la barba larga y canos, no sé porque.</p>	<p>Yo me imagino a Dios ya mayor porque ha vivido muchos años con una túnica larga y blanca porque lo he visto así en algunos cuadros y con el pelo y la barba larga y canos, no sé porque.</p>
1SG644	 <p>Un hombre amable, alto, vestido con una túnica blanca mucho pelo y con los ojos saltones.</p>	<p>Un hombre amable, alto, vestido con una túnica blanca mucho pelo y con los ojos saltones.</p>

1SG645		Un hombre con barba y mucho pelo
1SG646		He hecho a Dios como yo me lo imagino y creo que es así
1SG647		Para mi el Dios que he realizado es el que yo veo cuando me hablan de él. Para mi es muy importante y me gustaría ir con él, el día de mi muerte.
1SG648		Dios es nuestro padre y nos ayuda cuando tenemos un problema, nos ayuda a ser felices y no hacer el mal.

1SG649		<p>he hecho esta representación de Dios porque yo es así como me lo imagino, como una persona sencilla, alegre y que da todo por los demás y le he dibujado el pelo largo como Jesús... Y es parecido a Jes</p>
1SG650		<p>En este dibujo represento a Dios tal y como me lo imagino ...por mi corazón. Dios está contento y observador a todo lo que ocurra, lleva una túnica blanca con destellos azules, tiene una larga mele...</p>
1SG651		<p>Yo hago así a Dios porque por ultima que lo hemos visto lo hemos visto crucificado.</p>
1SG652		<p>He dibujado a Dios caminando. Es el mejor para los cristianos.</p>
1SG653		<p>-</p>
1SG654		<p>He hecho a Dios. Esa es la imagen que tengo yo de Dios. Yo creo que tendría la misma cara de Jesús.</p>

1SG655		<p>he dibujado así a Dios porque su bondad le hace gigante, el pelo largo y barba porque ha estado vigilandonos desde siempre y la corona de laureles porque es rey de los cielos.</p>
1SG656		<p>Para mi una imagen de Dios es una imagen de un hombre bueno que hacia el bien, sencillo, una persona sin necesidad de muchas cosas para ser feliz, Para mi eso es Dios.</p>
1SG657		<p>He dibujado a dios como me lo imagino con una túnica, con sandalias, pelo largo y barba.</p>
1SG658		<p>Yo he dibujado a Dios</p>

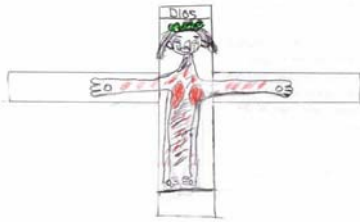


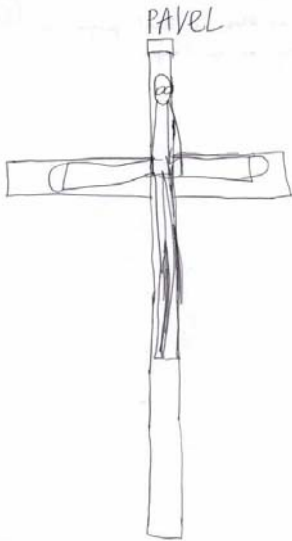
1SG659		<p>Yo he expresado lo que veo cuando oigo la palabra "Dios". Me imagino a un hombre contento, feliz... ¿tendrá barba? Pero yo eso no lo sabré hasta que no lo vea y no me impedirá creer en él.</p>
1SG660		<p>Yo he hecho a Dios recién subido al cielo después de haber creado el mundo, la tierra, los dinosaurios y al hombre. Pensando donde se habrá metido Jesús. En el Reino ¿cuántas personas habrá? ¿cuántas..</p>
1SG661		<p>Ese para mi es Dios aunque nunca le he visto pero bueno para mi es así. Yo todos los días rezo con el y el siempre me ayuda.</p>
1SL787		<p>Para mí el Dios no tiene forma. Es amor, belleza, es todo... No se puede expresarlo en palabras. Es un poder. Es la mano de Dios</p>


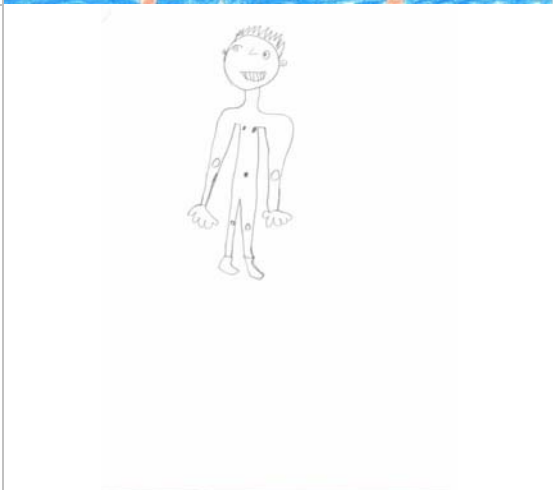


1SL788		<p>Para mí Dios es así porque me imagino que es como Jesús ya que es su padre</p>
1SL789		<p>Dios ilumina mi mundo, el todo lo ve</p>
1SL790		<p>Lo identifico como el Sol porque alumbra nuestras vidas</p>
1SL791		<p>He representado así a Dios porque creo que es una persona que ayuda a la gente. Pero Dios también es todo.</p>

1SL792	 <p>Yo he dibujado así a Dios porque no me lo puedo imaginar como una persona. Dios para mí es así, una mano.</p>	Yo he dibujado así a Dios porque no me lo puedo imaginar como una persona. Dios para mí es así, una mano
1SL793	 <p>Dios es la paz. La paloma representa la paz. Por eso lo he dibujado.</p>	Dios es la paz. La paloma representa la paz. Por eso lo he dibujado.
1SL794	 <p>Para mí Dios es algo bueno, grande y muy agradable. Dios es agradable para mí pero no se si puede ser como la imagen que e dibujado.</p>	Para mí Dios es algo bueno, grande y muy agradable. Dios es agradable para mí pero no se si puede ser como la imagen que e dibujado.
1SL795	 <p>Dios para mí existe pero no lo veo como una persona por eso no lo dibuje. Lo siento dentro de mí!!</p>	Dios para mí existe pero no lo veo como una persona por eso no lo dibuje. Lo siento dentro de mí!!

1SL796		Es un dios que perdona que te da el libre albedrío y mi religión dice que yo no ace imagen de mi Dios
1SL797		Me imagino a Jesús en un paisaje lleno de flores, con lluvia
1SL798		Para mi Dios es un hombre honrado y buena persona
1SL799		A mi Dios me parece que no tiene cuerpo que es lo más grande en la vida, que puede estar en todo el universo viéndonos y que nos quiere
1SL800		He hecho este dibujo que representa que Jesús era amable y siempre estaba contento.





1SL801		<p>Para mi Dios lo es todo, quién creó todo del mundo y tiene el mayor poder que todos y seguro que es muy bueno con todo el mundo</p>
1SL802		<p>Dios es para mi alguien que desde el cielo nos observa y nos regala el solo, las nubes y la lluvia</p>
1SL803		<p>Dios es todo, lo ve todo, puede hacer todo, sin el no hay sentido</p>
1SL804		<p>Yo veo a Dios en un ojo alado porque creo que es el ojo del mundo que nos vigila</p>
2BJ711		<p>Está en el bosque de los olivos rezando, tiene muchas heridas por eso se las he pintado.</p>

2BJ712		<p>Lo he dibujado así porque lo he visto en la tele y como le pegaron, le he pintado arañazos y así se murió en la cruz con clavos con lágrimas y con tristeza. Tenía alegría al salir luego de la tumba...</p>
2BJ713		<p>Se me ocurrió hacerlo así, en el cielo, está reinando en el cielo</p>
2BJ714		<p>Es lo que me ha venido a la mente</p>
2BJ715		<p>No es Dios, es Pavel porque mi alma es de agua.</p>





2BJ716		Dios está en el cielo, mirando la tierra y es feliz
3BJ717		Representa a una persona, Me acuerdo de una película que se titulaba "Como Dios".
3BJ718		Dios está en todas las personas
3BJ719		Es como una luz





3BJ720		<p>Porque está a su aire, Dios está en el aire, con las nubes, viendo estrellas. Es un chico joven, aunque no sé como es. No le he visto nunca. Dios se alegra a ver el campo con las flores</p>
3BJ721		<p>Es la figura de un ángel. Tenía pito pero me dio corte y se lo quite. Este sería como representante de Dios.</p>
3BJ722		<p>Jesús le está diciendo a Dios que ¿po qué ha muerto?. Dios está contento de ver a Jesús en las montañas. Los amigos de Jesús lloran y dando gracias a Jesús. Jesús y Dios son como una familia.</p>
3BJ723		<p>Se me ha venido a la cabeza la Virgen María. Esa es mi imagen de Dios. A Dios le habría representado con un bastón y con barba y una capa</p>

3BJ724		<p>No sabía qué pintar a Dios ni como pintarlo, no se como es así que he copiado este dibujo de un libro es un helicoptero con forma de aguila</p>
3BJ725		<p>El del medio es Diosque es como Jesús y los de los lados son sus padres están llegando al Paraíso.</p>
3PA001		<p>He imaginado a dios aciendo las cosas como uno de nosotros normales</p>
3PA002		<p>Para mi Jesús es un salvador es buena y muy alegre. El dibujo significa que está alegre con todos.</p>





3PA003		<p>Si nos portamos mal vamos (abajo-infierno). Si obedecemos, atendemos y nos portamos bien vamos al cielo con Jesús (con LSE)</p>
3PA004		<p>Dios Alumbrante, porque está alumbrando a las personas y a los ángeles</p>
3PA005		<p>Le dibujado así porque me gusta cuando el malo dijo me voy a lavar las manos y las personas estaban diciendo: que le maten cuando pusieron a la cruz María estaba llorando.</p>
3PA006		<p>Para mi Dios es el que me protege todos los días, el que me ayuda, me quiere e intenta cumplir mis deseos. Le he dibujado así porque está en el cielo aunque esté también con nosotros</p>





3PA007		<p>Dios para mí significa la vida el amor y la amistad. He querido dibujar la creación de los hombres.</p>
3PA008		<p>porque los ángeles están siempre con él.</p>
3PA009		<p>en L.S.E.: Jesús se convierte en ángel y sube al cielo. Aquí en la tierra hay velas para acordarnos de él.</p>
3PA010		<p>Dios crea en universo. Porque lo a creado y somos hijos de Dios</p>

3PA011		<p>Porque está en el ceilo y es nuestro Padre nos cuida siempre.</p>
3PA012		<p>Yo me lo imagino así porque creo que tiene la melena corta y Dios es invisible. Y es lo mejor del mundo que existe. Dios nos quiere ha todos. Y Dios es nuestro padre. Dios te queremos.</p>
3PA013		<p>Le he dibujado así a Dios porque murió por todos</p>
3PA014		<p>He dibujado así porque Jesús le gusta a todos y da amor a todas las personas.</p>





3PA015		Porque ah muerto y son felices
3PA016		Lo he dibujado así porque qreo que Dios es así.
3PA017		Para mi Dios es mi heroe porque mando al Mesias y dio una buena noticia: La paz, el amor y el perdón
3PA018		Esta mañana me ha ayudado a que mi madre no estuviese triste.

3PA019		
3PA020		Lo he dibujado así porque me gusta
3PA021		Lo he dibujado así porque Dios es para mi padre
3PA022		
3PB067		He dibujado a nuestro creador y al creador del mundo, porque es todopoderoso. Que nos mandó a Jesús para salvarnos.






3PB068		<p>Dios es nuestro padre y quiere que todos nos queramos unos con otros como hermanos.</p>
3PB069		
3PB070		<p>Dios es bueno con todo el mundo aunque no le oiga y es reluciente como el sol en pleno día. Me refiero a que Dios está en todas partes asta en nuestro corazón.</p>
3PB071		<p>He dibujado a Dios rezando y está iluminado y dos angeles</p>

3PB071A		<p>Dios es todopoderoso, creo el paisaje, también a creado al hombre y a la mujer y hizo un paisaje muy bonito y por lo tanto es donde vivimos.</p>
3PB072		
3PB073		<p>He dibujado a Dios o sea Jesús. Esta en la cruz. A mi me parece que esta bonito.</p>
3PB074		

3PB075	<p>10</p> 	
3PB076	 <p>11</p>	
3PB077	 <p>12</p>	<p>Dios está contento porque Jesús a resucitado y quiere hacer una fiesta.</p>
3PB078	 <p>13</p>	<p>Pues que esta Dios puesto en la cruz con los clavos y con la corona de pinchos.</p>

3PB079		
3PB080		Dios nos ayuda a tener buena salud. Es nuestro padre. Yo rezo para que las cosas vayan bien.
3PB081		Es padre de todos, perdona y nos ayuda cuando no sabemos que hacer. Nos quiere mucho a todos.
3PB082		

3PB083		
3PB084		
3PB085		Dios nos vijila todos los días a todas horas. Por la mañana y por la noche. Y ve lo que hacemos bien y hacemos mal.
3PB086		Dios nos ve desde el cielo y nos ama.

3PB087		<p>Dios esta creando el paisaje: lo arboles, las llanuras, las montañas. De todo. Alludado de sus amigos.</p>
3PB088		<p>Dios y Jesús enseñando en el cielo.</p>
3PC182		<p>Yo he dibujado así a Dios conmigo porque creo que es un amigo más y lo he coloreado con estos colores porque creo que es joven y alegre.</p>
3PC183		<p>He hecho este Recado a Dios porque lo quiero mucho y con todo mi corazón lo he hecho como un sol.</p>
3PC184		<p>He puesto estos colores porque en su epoca yo creo que eran así los colores.</p>


3PC185		Porque le tengo muchísimo cariño.
3PC186		Yo hice este dibujo porque me sale del corazón, porque también creo que Dios es así.
3PC187		He hecho a Dios así de grande de amistad y porque me lo he imaginado así.
3PC188		He hecho a este dibujo porque me imagino así a Dios. Como me sale del corazón.

3PC189		Yo he hecho este dibujo porque pienso que Dios está con nosotros y los muertos
3PC190		Me ha gustado hacerlo así porque así me lo imagino porque creo que tiene barba
3PC191		he hecho este dibujo cuando más o menos era joven.
3PC192		He hecho a Dios con estos colores porque yo me lo imagino así.





3PC193		<p>Este dibujo lo he hecho porque Dios nos ayuda para todo.</p>
3PC194		<p>Yo he dibujado así porque para mi es una persona más en el universo pero más grande y poderosa que ninguna.</p>
3PC195		<p>Yo creo que ese es Dios. Creo que es una luz resplandeciente nacida del sol.</p>
3PC196		<p>He hecho este dibujo porque creo que Dios me parece muy importante.</p>

3PC197		Porque me gusta.
3PC198		He hecho este dibujo porque me parece que murió por nosotros.
3PC199		Lo he pintado con colores alegres porque Dios para mi es muy bueno.
3PC200		Porque Dios nos cuida y siempre nos cuidara, también porque esos colores me encantan
3PC201		He hecho este dibujo porque para mi Dios significa alegría por eso he hecho dos niños que son muy amigos y un ángel y un bosque muy feliz.

3PC202		Porque Dios fue al cielo cuando murió.
3PC203		He hecho dos relámpagos uno signo de la vida y el otro relampago amor. Lo blanco son las nubes.
3PC204		He hecho este dibujo porque Dios me quiere, menos algunas veces porque soy malo y le he hecho este retrato para Dios
3PC205		Lo he hecho con esos colores me parece muy alegre.



3PD277		¡¡¡Gracias Dios por el mundo!!!
3PD278		Hay que tener amor, gracia, placer y solidaridad
3PD279		
3PD280		A este dibujo le he dado muchos colores, muchas cosas y sobretodo he hecho bien a Dios y con mucha importancia





3PD281		Dios, El corazón que ilumina el mundo.
3PD282		Jesús ha resucitado
3PD283		Dios nos ama y nos perdona.
3PD284		





3PD285		<p>Tiene un corazón más grande que tu. Cuida a los demás. Y con sus grandes bigotes mucha luz nos da y con su barba las tormentas nos da.</p>
3PD286		<p>Yo no me imagino mucho así a Dios me lo imagino me lo imagino mejor pero es que no se dibujarlo. Pero a mi nome a importado dibujarlo así a mi me a importado darle todo mi amor y yo doy toda mi vida por él.</p>
3PD287		<p>Dios está dentro de nosotros.</p>
3PD288		<p>La muerte de Jesús.</p>

3PD289		
3PD290		Jesús nos da el Espíritu y cuida de nosotros.
3PD291		
3PD292		

3PD293		
3PD294		
3PD295		
3PD296		
3PD297		





3PD298	 <p>A child's drawing of a figure with a halo, wearing a white robe, and holding a small object. To the right of the figure, the text reads: "DIOS ES NUESTRO PADRE DIOS ES EL SEÑOR".</p>	Dios es el señor i my padre.
3PD299	 <p>A child's drawing of a figure with a yellow body and a brown hat, standing in a landscape with blue and green background and a brown tree on the right.</p>	
3PD300	 <p>A child's drawing of a figure with a yellow head and blue body, standing in a field with many colorful flowers. Below the figure, there is a small wooden structure with a blue circle on it, and two small figures standing next to it.</p>	(dos niños regalándose algo)
3PD301	 <p>A child's drawing of a figure with a brown head and blue body, standing in a landscape with green trees, yellow stars, and pink hearts. The figure is holding a pink object.</p>	

3PD302		
3PE388		<p>Dios es bueno nos ayuda a todos los niños y niñas. Dios está en el cielo entre las nubes y por eso he dibujado a Dios en las nubes con la cruz a la derecha.</p>
3PE389		<p>Dios nos perdona todo aquello que hemos hecho mal.</p>
3PE390		<p>Cuando se crucifico por nosotros para salvarnos</p>

3PE391		<p>Dios está creando el campo, las flores, los pájaros, los árboles y también la naturaleza y los animales.</p>
3PE392		<p>Jesús era bueno pero esta en el cielo pero el dibujo existe que Jesús estaba muerto pero era muy guapo y cuando he salido de la iglesia he visto a Jesús</p>
3PE393		<p>Porque el sana a los enfermos de su enfermedad y nos da cariño para que seamos buenos e inteligentes y nos da el pan de cada día, manda su cariño y nos da su amor y murió por nuestros pecados.</p>
3PE394		<p>Para mi Dios es otro padre es padre de todos el es muy bueno y cariñosos. Aunque nosotros mintamos o nos peleemos el nos perdona y es el padre de todos.</p>





3PE395		<p>He dibujado a Dios en un paisaje porque demuestra su amor por nosotros y por la naturaleza. El es nuestro Padre principio y fin de todas las cosas, nos quiere y nos cuida.</p>
3PE396		<p>Jesús alegre, feliz y muy contento porque nosotros estamos bien y que su familia este bien.</p>
3PE397		<p>Un señor pide a Dios que se curen sus hermanos y sus hijos Dios le dijo que van a estar bien.. Dios es muy bueno, cariñoso y buen padre para todos.</p>
3PE398		<p>Mi dibujo representa a Dios subiendo al cielo delante de la creación. Para mi Dios es padre bueno. Dios es quien creo el mundo si no hubiera existido no hubieramos existido nosotros.</p>

3PE399		Veo yo a Dios como mi padre y mi mejor amigo
3PE400		Dios creó la tierra para que vivan las personas y que los niños y niñas, jóvenes y mayores sean buenos con Dios. Y Dios es bueno y nuestro hermano.
3PE401		Dios fue a la iglesia a rezar y que los niños sean buenos y cuando nazco Jesús sea muy bueno con las personas
3PE402		Dios cuida a las mariposas, los pájaros, mira las nubes y el sol, y pasea para coger cerezas para comer.

3PE403		<p>La muerte de Jesús los cristianos son los que rezan siempre por Jesús le condenaron a muerte de Jesús todos tenían pena por el asta que un día se murió Jesús.</p>
3PE404		<p>He pintado así a Dios porque es el creador de la tierra y porque es mi padre principio y fin de todas las cosas. Y le doy gracias a Dios por todo lo que ha creado en este mundo.</p>
3PE405		<p>Señor tu nos has creado y nosotros te damos gracias por todo lo que nos has dado. He pintado a Dios haciendo la creación y nos ha dado muchísimas cosas. Dios es nuestro amigo y el creador de las cosas</p>
3PE406		<p>Yo le veo en la cruz por que hay es donde tiene mas dolor y le clavan lanza en el pecho. Para mi es el amor más diferente de los demás. Es el que nos creo a imagen y semejanza de Dios y le creo mujer.</p>

3PE407		<p>Dios es muy importante para mi y para todas las personas, especialmente para nosotros</p>
3PF480		<p>e pintado a Dios con nuves, sol, arcoiris, flores, conejos, hierva y cielo, luz</p>
3PF481		<p>He dibujado a Dios conmigo delante de mi casa con el sol cielo y hierba</p>
3PF482		<p>He dibujado a Dios en el huerto de los Olivos porque iba a rezar</p>
3PF483		<p>He dibujado a Dios con muchos arboles, flores.</p>




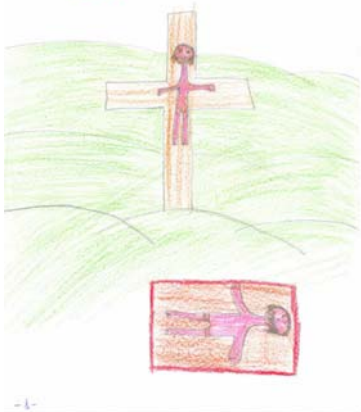
3PF484		<p>He dibujado a Dios paseando por el campo y con la túnica amarillo y con rayas rojas, rosas, azules, y moradas porque me gusta dibujar a Dios.</p>
3PF485		<p>He dibujado a Jesús contento porque se sacrificó por nosotros.</p>
3PF486		<p>He dibujado a Dios contento, un col contento, una nube y e puesto Alegría</p>
3PF487		<p>He dibujado una corona también he dibujado a Dios sentado y la puerta.</p>

3PF488		He dibujado a Dios en la cruz porque Jesús es su hijo
3PF489		He dibujado a Dios con estrellas, sol, nubes en el cielo y también pájaros y a Dios diciendo: hay que creer en la Paz porque es muy bonita.
3PF490		He dibujado a Dios en una nube. La imagen es de cuando Dios creó a Edan y Eva con un poco de plantas y frutos.
3PF491		He dibujado a Dios creando el campo con plantas, todo tipo y hierba, arboles, tierra y un pozo ha sido muy bonito.





3PF492		He dibujado a Dios en un campo con flores con una montaña
3PF493		He dibujado a Dios, dos árboles y un sol
3PF494		he dibujado a Dios y a Jesús están adentrados en un mundo mágico y los dos están encantados. Y los e dibujado porque los quiero mucho.
3PF495		He dibujado a Dios porque simepre me perdona. He dibujado la creación
3PF496		He dibujado a Dios con un vestido blanco y con barba rubia

3PF497		
3PF498		<p>He dibujado a Dios y a Mateo y le he hecho estampao en un arbol, e hecho una casa la de jesús, montañas, pájaros, nubes, un rio y un sol</p>
3PF499		<p>He dibujado a Dios con el ángel gabriel. Dios es nuestro padre, como un amigo pero falleció para ayudarnos.</p>
3PF500		<p>Yo he dibujado a los apóstoles y a Jesús viendo el cielo que hay está Dios.</p>





3PF501		He escrito a Dios creando la tierra
3PF502		He hecho a Dios pensando qué están haciendo los niños. Mi padre Dios es bueno y siempre me escucha cuando rezo
3PF503		Jesús iba al huerto de los olivos
3PF504		He dibujado a Dios con dos apóstoles en un paisaje de Jerusalem hablando todo lo que ha cambiado el paisaje de antiguamente a lo que es ahora.


3PF505		<p>He hecho en la cruz y con otro al lado y María estaba restando</p>
3PF506		<p>He dibujado ha Dios con un sol y bastantes nubes amaneciendo y Dios está diciendo unas palabras... !Y además imaginaos como sería el mundo en guerra!</p>
3PF507		<p>He dibujado a Dios con unos ángeles</p>
3PG584		<p>Dios a muerto en la cruz y después ha resucitado en la cruz y está haora con nosotros</p>





3PG585		Jesús y va a recoger agua del pozo para su madre
3PG586		Este dibujo representa a Dios en el jardín del Edén todavía no había creado todo pero iba por buen camino, todavía no había creado a Adán y Eva
3PG587		Dios es el padre de Jesús y marido de María
3PG588		A todos Dios nos espera en el cielo porque nos quiere






3PG589		<p>Porque se be que está contento y quiere a todas las personas</p>
3PG590		<p>Dios digo cuando estaban cenando chicos escucharme dijo eso era una buena razón entonces estuvieron cenando.</p>
3PG591		<p>María está con su hijo Jesús cuando nació</p>
3PG592		<p>Porque me gusta y Dios está levantando los brazos</p>

3PG593		<p>Me e imaginado a Dios, lo e dibujado con barba, con arrugas y también le e hecho un lunar al lado de la boca. Y además le e hecho un resplandor</p>
3PG594		<p>Está subiendo al cielo en señal de que quiere a todos los hombres y mujeres de la tierra</p>
3PG595		<p>María con José y su hijo Jesús</p>
3PG596		<p>Me imagino a Dios iendo al cielo</p>
3PG597		<p>Que Jesús a resucitado y ha subido a los cielos con maría y sus ijos y toda su familia.</p>

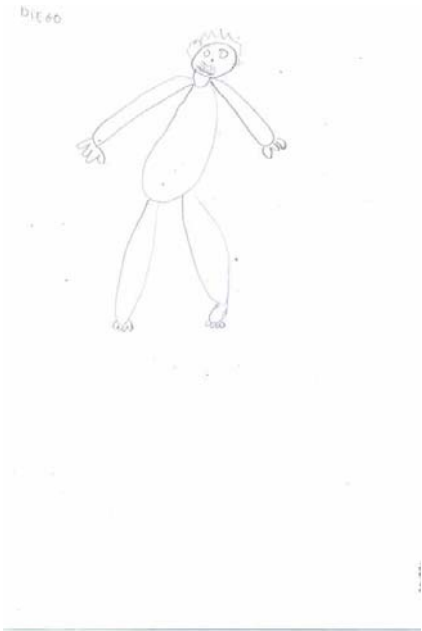



3PG598		Porque me gusta
3PG599		Me e imaginado a Dios crucificado
3PG600		Jesús se está bautizando por su primo que es el que le bautiza en el lago y le hecha agua bendita
3PG601		Hay una cama de pajas y Dios está durmiendo y tiene una almuada azul.

3PG602		Dios subiendo al cielo
3PG603		Dios cuando subió al cielo que le recibió San Pedro.
3PG604		Cuando Jesús resucitó
3PG605		yo me lo imagino asi porque mucha gente me a hablado de él como: mi catequista, mi madre, mi abuela etc. Y además yo me lo imagino en mi mente porque es mi padre y él me da ideas para hacerlo

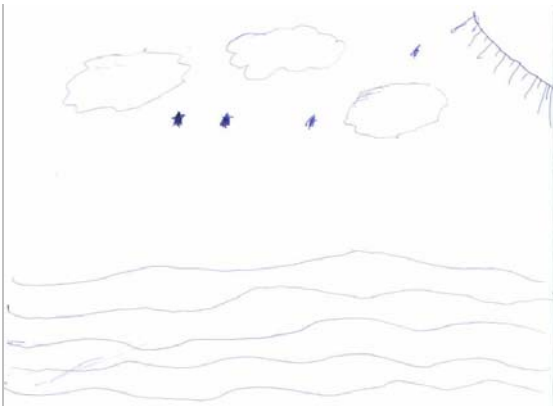



3PG606	 <p>Dios esta con María caminando por el parque se encontro un angel bolando por el parque entonces se fueron los tres juntos a la casa se encontraron un arbol.</p> <p>Karen</p>	Dios esta con María caminando por el parque se encontro un angel bolando por el parque entonces se fueron los tres juntos a la casa se encontraron un arbol.
3PK761		El cielo con nuves hi Dios esta encima de la nube
3PK762		hesta mirando los pájaros con sus sandalias con barba esta caminando, por el cespert
3PK763		estoy dibujando a Dios esta en el parque




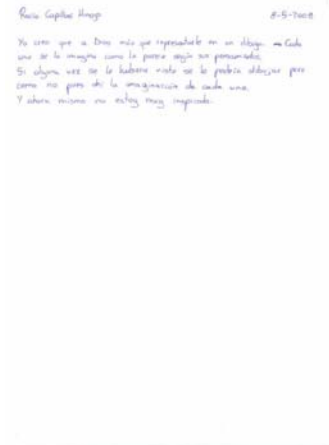
3PK764		El es Dios y lo e dibujado asi porque melo imagino asi
3PK765		Porque me lo e imaginado y esos tirantes que ay son de esa epoca. Final
3PK766		Dios andando por la calle
3PK767		Dios en las nuves viendo el sol
3PK768		lleva la espada para luchar contra el mal





3PK769	 <p>A drawing showing a small figure floating in the sky above a house where a child is sleeping inside.</p>	Dios cuidando a la niña pecena (pequeña) dormiendo
3PK770	 <p>A drawing of a man with a very large head and a claw-like hand, standing next to a large, stylized face.</p>	Este es Dios con una garra y un sol
3PK771	 <p>A drawing of a man with a long beard and a blue cloud above him. The word 'Dios' is written above the man.</p>	Dios tiene varva es alto bibe en el cielo.
3PK772	 <p>A drawing of a woman in a white dress surrounded by a bright yellow light.</p>	vaja del cielo a recoger a los suyos

3PK773		El pelo, la piernas, las manos y cara
3PK774		Me lo e himaginado en la cabeza y lo hecho grande y muy bonito
3PK775		Porque me lo e imaginado
3PK776		Dios piene (tiene) varva suve por las escaleras muy bueno con gesus

3PK777		E dibujado Dios hi creo que es asi me pare(ce) no porque no se be por eso no se
3PK778		Con pelo largo
3SA053	-	-
3SA054		Porque pienso que es lo que pides y que el "Dios" nunca lo he visto.
3SA055		Dios creador del mundo





3SA056		<p>Dios está hay, pero no tiene cuerpo, no se le puede ver, Dios está ahí, esta en todo, en la naturaleza, en los árboles, en las Cosas. Dios está en todas partes.</p>
3SA057	 <p>He dibujado a este Dios porque es lo primero que se me ha venido a la cabeza, de lo cual no lo puedo expresar bien porque nunca lo he visto.</p>	<p>He dibujado a este Dios porque es o primero que se me ha venido a la cabeza, de lo cual no lo puedo expresar bien porque nunca lo he visto</p>
3SA058	 <p>• Dios es la palabra que se usa para referirse a la divinidad.</p>	<p>Porque se supone que está en todas partes y no tiene forma</p>
3SA059		<p>Lo he dibujado porque yo creo que es así, además yo creo que es muy difícil dibujar a alguien que no has visto en tu vida.</p>

3SA060		Porque nunca lo he visto y se me ocurrió eso
3SA061		-
3SA062		Hombre con capucha al que no se le ve bien su rostro
3SA063		-
3SA064		Yo creo que a Dios más que representarle en un dibujo, cada uno se lo imagina como le parece según sus pensamientos. Si alguna vez se le hubiera visto se le podría dibujar pero como no pues ahí la ima

3SA065		Yo he dibujado así a Dios porque creo que es mitad bueno mitad malo.
3SA066		<p>Porque Dios se gún me han dicho, es un triángulo, con un ojo en el medio, el rostro es parte de mi imaginación y la cara es , Dios, si le tuviese que dar una cara. Los adornos, no tienen ningún signif</p>
3SB148		<p>Que Dios no está tan lejos que está al lado nuestro es aquel que nos proteg, desde arriba vigila todo y sabe como somos cada uno de nosotros. Nos perdona si hacemos algo mal y el nos aplaude si la hacemos bien. Nos da esa fuerza a cada uno que necesitamos</p>
3SB149		<p>Para muchas personas Dios ha creado el mundo, lo observa y lo protege. Está ahí siempre, en cambio, para otros el hombre es el que ha creado a Dios, a su imagen y semejanza... Por medio de este dibujo he intentado explicar las dos visiones, además del hec</p>
3SB150		<p>He querido reflejar con el dibujo que Dios siempre nos estará esperando pacientemente en el cielo y nos abrirá las puertas de su reino. Dios tiene una actitud serena, responsable, sabio y tiene mucha experiencia; lo he reflejado esto mediante su barba y s</p>





3SB151		<p>Yo a Dios no me lo imagino de ninguna manera, simplemente se que está ahí, como una fuerza, para ayudarte. Yo creo que no hace falta ver a Dios, solo saber que está ahí, que siempre estará.</p>
3SB152		<p>Yo simplemente pinto lo que veo en Dios, pinto su bondad... Pinto la alegría, es como intentar pintar lo bueno de alguien pero a lo grande.</p>
3SB153		<p>Lo que he querido representar en la otra cara es a Dios como alguien cercano a nosotros, que nos ayuda, nos quioere y nos acompaña.</p>
3SB154		<p>He intentado dibujar a Dios a su llegada a la Tierra. Un Dios cercano a las personas, pero especial, y que nos dice que al ser nuestro Padre, nos tenemos que tratar unos a otros como hermanos.</p>





3SB155		<p>En el dibujo he intentado explicar, que Dios lleva con nosotros muchos años y es inmortal por eso lo de la barba y que es divino y rico en espíritu por lo que tiene partes doradas.</p>
3SB156		<p>He dibujado a Dios de una manera sencilla, como si fuera una persona más pero con una luz alrededor que demuestra que él es algo divino.</p>
3SB157		<p>Lo he dibujado así porque me parece que es un hombre con grandes ojos que ve todo lo que hacemos y que además desprende armonía.</p>
3SB158	 <p data-bbox="363 1980 890 2027">" Este es nuestro padre... nuestro creador "</p>	<p>Quiero decir que Dios es un angel es lo que nos representa... Siempre tiene una luz encima que hace que los demás veamos su camino</p>




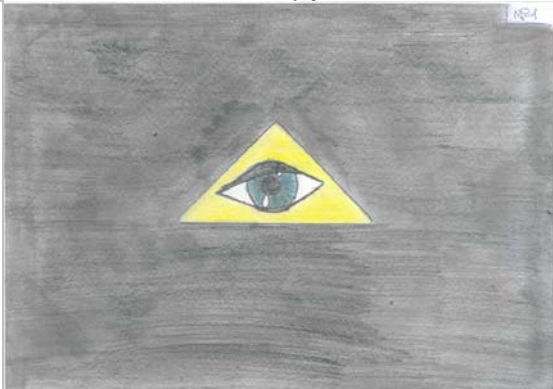
3SB159		<p>Dios nos da un don que su padre nos entregó en nuestro nacimiento. Todos pensamos como es pero es como cada uno quiere que sea así lo representó sentado esperando a todos.</p>
3SB160		<p>Mi dibujo ha tomado la idea de la Biblia cuando los apóstoles separan a los niños de Jesús alejando que le molestan y él se une a ellos y les dice a los apostoles no les separe de él.</p>
3SB161		<p>Como no se como es Dios y tampoco me lo puedo imaginar físicamente, he querido dibujar solo su ojo porque el ve todo lo que hacemos</p>
3SB162		<p>Dios es el buen camino hacia un mundo nuevo y mejor. Es amor (corazón) y responsabilidad (libro), es saber hacer bien las cosas. Es paz (pájaro) y libertad. El cielo es el paraíso porque es donde vive él.</p>

3SB163		<p>Y es que Dios es un camino por el que andar, una bombilla que nos ilumina y una flecha que nos lleva a nuestra meta en la vida (sea la que sea) a la que comparo con una noche oscura... Y es que es eso así que el mensaje que he querido dar es: Dios es la l</p>
3SB164		<p>He intentado dibujar "el ojo de Dios" ha sido descubierto por la NASA y tiene más o menos esa forma. Como es algo que se ha visto es más fácil imaginárselo así. La parte de abajo es la Tierra con árboles, con las ramas hacia arriba, y un Lago calmado. La</p>
3SB165		<p>Yo me he centrado en que Dios es lo más grande por lo que le he hecho en un tamaño más grande que la tierra y lo he situado encima de nosotros para protegernos, amarnos a todos y para se omnipresente y en el cielo porque esta por encima de todo el es el m</p>
3SB166		<p>He intentado explicar que Dios nos quiere a todos por igual y que se encarga de cuidar y salvar a la gente buena ya que todas las personas tenemos los mismos derechos y él nos quiere a todos por igual para que no ciagamos en la tentación.</p>

3SB167		<p>Quiere decir que Dios está en todos nosotros, seamos ricos o pobres, que él no hace diferencias entre nadie y entre ninguna clase social. Que mientras tengamos fé, él siempre estará viendonos y cuidandonos desde ahí arriba.</p>
3SB168		<p>Esto es lo que creo que sería Dios si fuera una persona. Alguien anciano, porque fue el creador del mundo; Alguien sabio, porque es él quien nos guía; alguien amable, Alguien bueno. Pero en realidad para mí Dios no es "alguien" sino una fuerza, algo que n</p>
3SB169		<p>Dios paseando en las nubes, dando paz a todo lo que ve y observando la obra que hizo</p>
3SB170		<p>Lo que he querido representar en el dibujo es un Dios cercano que está vinculado al ser humano y que lo ha hecho muy afortunado al darle el don de la vida y le ha dotado de libertad y razón.</p>





3SB171		<p>He representado a Dios alegre como yo pienso que es con los brazos abiertos siempre dispuesto a ayudarnos a todo. Con los ojos bien abiertos siempre observando todo lo que hacemos. Va vestido de colores demostrando que da color a nuestras vidas, colores vivos</p>
3SB172		<p>En este dibujo he intentado interpretar a Dios, por encima de nosotros pero a la vez a nuestro lado. Él fue quien creo al hombre y quien creó la vida, que hoy en día se sigue formando.</p>
3SB173		<p>He querido expresar un Dios sabio padre de la humanidad, con experiencia por eso le he hecho como mayor/viejo. Que nos da consejo como si fuera nuestro abuelo/padre/familiar/allegado etc...</p>
3SB174		<p>En este dibujo he querido reflejar cómo es Dios para mí. Es una persona como nosotros, Humana y además anciana. Le he colocado sobre unas nubes como si estuviese en el Cielo. Además he dibujado a unas personas normales que han subido al Cielo y las he hecho</p>



3SB175		<p>He intentado dar a entender que de Dios no nos podemos escapar porque Él siempre nos ve, nos vigila e intenta cuidar.</p>
3SB176		<p>He intentado reflejar que aunque haya personas que son muy desgraciadas y no tienen nada Dios está en ellos e intenta ayudarles diciendo que todos somos Dios y que ayudemos al prójimo.</p>
3SB177		<p>Yo he querido representar a Dios, tal y como me lo imagino, aunque supongo que será algo más complejo. Dios está sobre una nube y rodeado de estrellas y de ángeles. Le he puesto la corona, para representar que hay vida después de la muerte, y Dios es el</p>
3SB178		<p>Con el título "La vida" se expresa que el nos la ha dado y ha hecho todo lo que nos rodea. El ha sido el creador del mundo y nos ha dado o entregado su vida por nosotros</p>



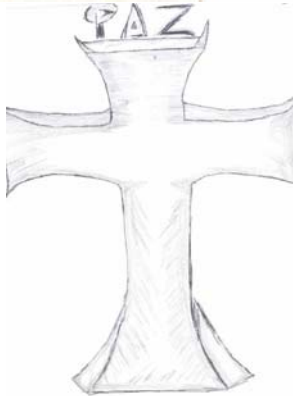

3SB179		<p>Lo que he intentado dibujar ha sido a un Dios libre contento y queriendo que no haya males en la Tierra, por eso tiene las manos pegadas y por lo tanto el color azul significa libertad, la cara alegre significa felicidad, amor, cariño, respeto; por eso lo</p>
3SB180		<p>A pesar de que la humanidad mató a Jesús, Éste siempre nos ayudó y sostuvo, nos ayuda y nos sostiene y siempre nos ayudará y sostendrá, nunca nos abandonará. En el dibujo Jesús se libera de la muerte para sostener el mundo.</p>
3SB181		<p>Cuando piensas que no hay un camino, hay que ver porque y como lo encuentras.</p>
3SC256		<p>He elegido esta representación porque el signo de Dios es el ojo "que todo lo ve", dentro del triángulo que representa la trinidad</p>

3SC257		<p>He elegido dibujarlo así, con las manos extendidas al mundo, porque creo que Dios está dispuesto a ayudar a los demás, perdonarlos y querernos tal y como somos y a acogernos.</p>
3SC258		<p>He elegido esta representación de Dios con un triángulo que representa la trinidad, con el padre, el hijo y el espíritu santo y un ojo en medio que representa a Dios, porque me parece que es omnipresente.</p>
3SC259		<p>No he dibujado nada porque no creo que Dios tenga una forma o imagen predefinida o concreta.</p>
3SC260		<p>Creo que es un hombre que nos va a salvar de la destrucción de la tierra pero a lo que solo durante su vida hagan cosas buenas.</p>

3SC261		No he dibujado nada porque pienso que Dios no existe
3SC262		He elegido esta representación porque está siempre con todos nosotros
3SC263		He dibujado un paisaje porque aunque yo no creo en Dios, la gente piensa que está en todos los lados, y yo pienso que si existiera estaría en todos los lugares de la tierra.
3SC264		He representado a Dios así, porque simboliza que es el signo de la paz que reina en todo el mundo

3SC265		<p>Lo he dibujado así porque es como yo me lo imagino, sin ninguna forma.</p>
3SC266		<p>Este dios que he dibujado es distinto a lo que piensa la iglesia cristiana. Yo veo a mi Dios como una persona que dice la verdad que en su mundo no haya la hipocresía y que existe la paz, pero como eso es una imaginación mía nunca va a existir. (No creo)</p>
3SC267		<p>He dibujado así a Dios porque es el más chulo y el más fuerte.</p>
3SC268		<p>-</p>

3SC269		<p>He hecho este dibujo porque se supone que Dios nos ve desde el cielo a todos.</p>
3SC270		<p>Porque se supone que Dios siempre está ahí pero nadie le ve así que es como una sombra.</p>
3SC271	<p>El Dios es transparente. Él no se dibuja más porque él es transparente y no tiene una forma concreta para dibujarlo (pero se parece más a lo que yo creo).</p>	<p>No he dibujado nada porque Dios es transparente y no tiene una forma concreta para dibujarlo (por lo menos eso es lo que creo yo).</p>
3SC272		<p>Pues he dibujado un hombre con barba, mayor, porque siempre se ha imaginado un hombre con estas características. Al creer que no existe, he preferido no colorearlo, porque no puedo creer que es una persona más como nosotros, lo que creo es que para alguna</p>

3SC273		<p>Porque a interpretado el título que le quería poner.</p>
3SC274		<p>Lo he puesto así porque en una serie de Televisión salía así y yo creo que es un hombre que siempre va vestido de blanco, es un çangel y es gigantesco.</p>
3SC275		<p>He elegido esta cruz porque dios representa la luz y la cruz es eso la luz ya q a dios no se lo puede ni divujar ni pintar ni nada solo se lo siente en el corazón y en el espíritu. Siendo de cualquier raza humana Dios nos quiere a todos así seamos malos</p>
3SC276		<p>Lo hice así imaginandome de que dios es un espíritu y que es difisil de representarlo.</p>

3SD360	Dios es una persona que nos ayuda en la vida diaria que le debemos todo. Nunca le podremos agradecer lo que ha hecho por nosotros porque siempre está a nuestro lado y nos conasuela. Para mi es una de las personas más imporatntes de mi vida, como la de muc
3SD361	La verdad que nunca he pensado como es Dios, pero más o menos lo veo así.
3SD362	Dios está en cada uno de nosotros, en la amistad, en la alegría. Aquí está Dios porque están alegres y abrazados. Uno es gordo y otro más delgado, pero no importa, ya que no hay discriminación por parte de ninguno. Yo veo a Dios donde hay paz, amistad y a
3SD363	He dibujado esto porque pienso que dios es la luz que nos ilumina y nos lleva al bien, he dibujado una persona con barba pues simplemente por las películas en las que siempre le ponencon barba.
3SD364	Dios, Jesús y el Espíritu Santo son infinitos y son uno y no hay manera ni de entenderlos ni de dibujarlos.
3SD365	En el dibujo se ve una cerradura, a través de la cual se ve lo que yo he considerado como "Dios". En el centro cuelga de una cadena el triángulo conocido con el ojo de Dios que todo lo ve. Luego hay una cruz, que yo veo como la respuesta que le dio el mu
3SD366	Dios siempre está con nosotros y al tanto de lo que pasa, por eso nada es eterno menos él y nos cuida desde lo más alto acompañado de Jesús y María. Nunca nos deja solos.
3SD367	No creo que nadie sea capaz de dibujarlo asi que no puedo más que intuir dónde estará
3SD368	Dios no se puede dibujar, por eso e dibujado a Jesucristo ya que era al que le representaba. Le e dibujado como a un humano porque nis hizo a su imagen y semejanza.
3SD369	Lo he dibujado así porque creo que es el que todo lo ve.
3SD370	Para mi Dios está en todas partes, por eso he hecho un paisaje, a donde vayamos el nos acompaña, nunca nos abandona.

3SD371	Es infinito y por eso no se puede dibujar.
3SD372	El camino representa la vida de alguien enfocada desde un punto de vista religioso. La vida es un camino, a lo largo del cual nos surgen obstáculos. En estos momentos Dios nos ayuda, aunque a veces no lo notemos y nos acompaña. A lo largo del camino de la
3SD373	Creo que Dios es infinito, es todo y puede manifestarse en lo que él decida. Pero si somos forzados a realizar como pensamos que es Dios, se nos limita la idea de que Dios lo es todo. Por lo tanto, considerando que se puede dibujar a Dios. Lo he dibujado
3SD374	Realmente no me imagino como debe ser ya que no le he visto y no puedo adivinar como es así que solo he hecho ese dibujo.
3SD375	Es el dios de los budistas, de los musulmanes, de los cristianos, etc.
3SD376	He pintado una flor llena de espinas en el tallo, porque no se como es, por lo que creo que podría ser cualquier cosa. Para mí la flor significa su bondad y el tallo lo difícil que es alcanzarlo (como un camino espinado).
3SD377	Yo me imagino a Dios como una persona normal que no es superior a nosotros y es como cualquiera de nosotros.
3SD378	Yo no veo a Dios con forma humana sino de una forma abstracta. Me lo imagino como siente. Creo que Dios es como el amor que se representa con el dibujo. Pienso que Dios es simplemente el amor que hay entre las personas que se quieren. No quiere decir que
3SD379	Es como nosotros porque nos hizo a su imagen y semejanza.
3SD380	Creo que Dios está en todos los corazones de las personas que más aprecio y están cerca mía, como son padres, hermanos, familia y amigos en general. Dios se acerca a nosotros por medio de otras personas como, al igual, nosotros a veces somos conductores d
3SD381	Dios es indescriptible, es la perfección por lo que lo he dibujado en forma de destello.

3SD382	Dios es el pequeño brote que siempre te ayuda cuando tienes un problema siempre que le pidas ayuda, te ayudará a pesar de las dificultades.
3SD383	Es dios que es muy poderoso y tiene el dominio sobre nosotros. El es muy grande e igual que su poder ya que creo el mundo.
3SD384	Yo veo a Dios como si fuera viento, un viento poderoso, fuerte, que te da consejo. Creo que en el cielo no lo tenemos(?). Creo que no es a nuestra imagen y semejanza. Pero si que de alguna forma se manifiesta.
3SD385	Dios es todos. Tiene una parte de cada una de los seres vivos del mundo. Nosotros, todos, tenemos una parte de él en nuestro corazón.
3SD386	Nosotros nos encontramos en el centro, somos esa pequeña bolita que así no es perfecta. El aro más cercano a nosotros es el espíritu Santo, siempre detrás de nosotros, cuidándonos.. El aro un poco más lejano y claro es Cristo que nos deja con cuerpo pero
3SD387	Un corazón y Jesús, hacen a Dios.
3SE459	Veo muchas estrellas y un gran árbol que contiene una estrella (la más grande) que es el ejemplo a seguir por todas las que se encuentran alrededor.
3SE460	Yo lo dibujo así, porque es la única imagen que me viene de Dios
3SE461	Porque creo que Dios es serio y responsable
3SE462	He elegido este dibujo porque para mí Dios se me representa en una cruz
3SE463	Lo he dibujado así porque me lo imagino así con el pelo largo y porque así como lo dibujan en algunas películas
3SE464	Yo lo he dibujado así porque lo siento, creo que Jesús ha tenido el mismo aspecto que yo lo he dibujado. Pienso que Dios tiene el mismo aspecto que la gente y como él nos creó, como pensó seguro que t
3SE465	Lo dibujo así porque creo que Dios está en el corazón de las personas y lo represento con una cruz que es algo sencillo que dice muchas cosas, con unas velas porque es la luz, con una copa de madera p

3SE466	Tengo esta imagen de Dios, una persona alegre, buena... Ayuda a las personas. Aunque a veces cuesta creer en estas historias, que nos decían. Bueno eran mentira
3SE467	Le veo así, como el viento porque lo veo como un espíritu y a los espíritus y al viento no se los ve solo se siente.
3SE468	Porque en todas las películas Dios sale así, bueno los apóstoles, Jesús y eso... Y me lo imagino así porque también sale parecido en los simpson y si todos los de su época son así él no iba a salir metrosexual
3SE469	Le veo así porque desde que era pequeño me lo explicaron así.
3SE470	Por la tu de los dibujos de la biblia que nos han puesto en el colegio y en mi casa también, pero yo me lo imagino así y creo que reza así digo yo; este es mi creencia y como la tengo él en mi mente.
3SE471	Lo veo bueno, porque ayuda a todo el mundo y mayor pero "joven" ya que es feliz y alegre.
3SE472	Porque nos ilumina y nos alumra en nuestra oscuridad.
3SE473	Porque dicen que está en el cielo encima de una nube con una especie de sábana blanca encima con barba.
3SE474	Es Dios en el cielo entre nubes. Me lo imagino ahí porque nunca lo he visto y me imagino que está en algún lugar lejano y lleva un bastón porque parece viejo
3SE475	Le he dibujado de este modo, porque es como si estuviera celebrando un triunfo, que he interpretado celebrando un gol
3SE476	Porque me lo imagino así.
3SE477	Me imagino así a Dios porque parece que así lo representa la biblia y el libro de religión. Un hombre mayor con barba y con cara alegre y contenta que inspira confianza. El blanco del fondo.. Esperanz

3SE478	Porque muchas veces se le representa así y tampoco me imagino nada diferente, sino como un hombre de ya entrada edad simpático y... bueno a lo mejor no es así pero creo que sí.
3SE479	He dibujado este dibujo de Dios porque Dios también es una persona normal, también tiene sus gustos...
3SF564	Mi dibujo representa a Jesús en la cruz crucificado por que Jesús murió por nosotros para salvarnos de la muerte, de las trampas del demonio y nos salvó de la pobreza y esclavitud y nos hizo ser cri..
3SF565	Lo he dibujado así porque pienso que ayuda y esta contento por eso está sonriendo. Pienso que también le gusta la libertad por eso lo he dibujado en un sitio sin muchas cosas, para que tenga sitio y..
3SF566	Lo he dibujado así porque, si es que existe, ha abandonado a todas las criaturas de la tierra. Deja que unas tengan mucho y otras nada.
3SF567	He dibujado esto porque Dios es el creador del mundo.
3SF568	-
3SF569	Esta es la visión que yo tengo de Jesús. Una persona drogada que en un delirio decidió montar una religión
3SF570	Porque siempre está haciendo el bien y el esta intentando ayudar a los demás a través de su amor y la iglesia es como la casa de Dios
3SF571	Yo en realidad no creo en Dios pero si existe será un conjunto de estrellas en el sistema solar
3SF572	Expresa a un Dios joven y lo he dibujado lo primero que se me ha ocurrido.
3SF573	Es un triángulo porque dicen que tiene tres formas y es sagrado porque tiene resplandor.
3SF574	Dios es algo en lo que cree la gente pero que no se puede demostrar que existe.
3SF575	He dibujado esto porque pienso que a Dios le gustaba la libertad de las personas y el amor libre entre las personas. También la naturaleza y los animales.

3SF576	Porque dice muchas cosas inciertas, como que salva a todo el mundo o que su madre se quedo embarazada por un ángel (¿?) ¡Qué locura!
3SF577	Lo he dibujado con barba porque ya está viejo (un poco) signo de la Paz porque es pacífico, las dos cruces porque es su signo y una cadena para modernizarlo un poco.
3SF578	Se expresa que Dios se encuentra en todo el universo dando paz a todo el mundo en todo momento.
3SF579	Lo he dibujado así porque es como a mi me parece.
3SF580	El dibujo representa que yo si creo que algo, por decirlo "Dios", está en el cielo y que si existe pero no creo en la Iglesia en sí y me parece realmente injusto la discriminación que hay en los temas
3SF581	Dibujo a Dios con una cruz porque es lo primero que se me ha venido a la cabeza. Creo que Dios no existe.
3SF582	Porque creo que....
3SF583	El tal Dios como los creyentes lo llaman para mi no existe y por esta razón he dejado lo del dibujo en blanco. Para mí no existe ya que nunca lo he disto, ni he hablado con el ni nada de eso. Yo piens
3SG662	He hecho el dibujo porque me parece importante como es Dios.
3SG663	He hecho este dibujo porque me parece así como lo he dibujado ese momento que pasó Dios en la cruz
3SG664	Porque es lo primero que se me viene a la mente cuando dicen Dios
3SG665	Porque siempre sale así.
3SG666	Veo a Dios como alguien cercano y amigo de los animales y con una gran barba porque es muy viejo. Además ve la tierra desde lejos y ve todo lo malo que está ocurriendo.
3SG667	Así creo que es Dios! Yo no me lo imagino de otra forma

3SG668	Lo he hecho porque se me a ocurrido así, la verdad es que no se porque lo he dibujado así.
3SG669	He dibujado a Dios así porque a Dios le encontramos en la gente pobre, feliz.
3SG670	Convoco a mi gente a la Catarsis. Me gustaría morir matando. Vivir para contarlo. Te lo recuerdo tantas veces pulses el play. ¿No dicen que es un santo? En el mío es un arma de destrucción. Joder
3SG671	Yo he pintado a Dios, como el dueño del mundo, ya que Dios es el Creador del mundo y de todos los seres vivos que hay en él...quiero indicar que Dios tiene aspecto de anciano, pero en realidad no se c
3SG672	Le hecho así porque fue así crucificado en la cruz.
3SG673	Lo he hecho así porque es la primera cosa que se me ha ocurrido porque nadie puede dibujar exactamente como es dios sin haberle visto, aunque siempre le dibujan viejo con barba y con los pelos largos
3SG674	Lo e hecho así porque me parece que Dios es padre de todos.
3SG675	Yo he dibujado a un dios cercano a los jóvenes y a sus vidas. Que le piden ayuda y el les ayuda a lo que de verdad necesitan
3SG676	Dios es Heavy
3SG677	He dibujado a Dios así porque es un hombre viejo con barba blanca, con una cara muy dulce y le he dibujado hombre porque es lo primero que me ha salido, pero podría ser una mujer (La paloma es mascota
3SG678	Le he dibujado así porque el triángulo representa la cúspide, es decir, lo más poderosos y lo más alto y también representa el cielo. Y las manos así en posición de oración de los niños, es cariñoso..
3SG679	Yo e echo este dibujo porque me a salido de donde todo el mun sabe y le cruzificaron por ladron.
3SG680	E dibujo a Jesús así porque me lo he imaginado no por otra cosa y por que me gustan que las personas lleven pendientes

3SG681	Porque nos lo ha dicho el profesor
3SG682	-
3SG683	Porque la lluvia es un regalo de Dios y porque sin lluvia se morirían muchos animales.
3SG684	He hecho a Dios como yo creo que es ya que no lo conozco y también lo hago en el cielo que es donde creo que está. Lo hago con barba porque así lo he visto en las películas. Con corona porque.. Rey ci
3SL804	Yo veo a Dios representado en un ojo alado porque creo que es el ojo del mundo que nos vigila.
3SL805	Este es Dios para mí porque me lo imagino así, simplemente por eso
3SL806	
3SL807	
4BJ726	El 25 de diciembre celebramos la Navidad y se dan regalos a todas las personas y después nos vamos a cenar y luego a dormir.
4BJ727	Para mí Dios representa la pasión viviente porque lo vi en las escenas en un pueblo. Que Dios lleva una borriquilla
4BJ728	(hace un resumen de la vida de Jesús desde nacimiento hasta resurrección)
4BJ729	La Biblia relata un poco los acontecimientos de la vida de Dios y nos cuenta un poco como fue su experiencia en Jerusalén con la Virgen.
5PA023	Cuando hacemos algo bueno y nos sentimos orgullosos de nuestros actos Dios está ahí porque Dios nos ha enseñado a amarnos y a ayudar a los demás y a nosotros mismos.
5PA024	Dios es todopoderoso, es el padre de Jesús, nuestro amigo y siempre perdona los pecados de todos.
5PA025	Dios es todo porque lo creó todo con todo su amor y cariño.
5PA026	He dibujado a Dios con un sol delante y nubes encima.

5PA027	Dios está siempre con nosotros, está ayudándonos, hasta en el colegio, lo que he dibujado.
5PA028	Porque Dios es grande y es para todos y solo es el es muy poderoso y tiene poderes.
5PA029	Dios para mi es confianza y amor
5PA030	Dios murió por nosotros en tu cruz para salvar a la humanidad.
5PA031	Porque Dios creo que es molón
5PA032	Dios es Dios porque nadie puede copiarle
5PA033	Porque creo que es así
5PA034	Dios es la luz del mundo porque nos da su amor y cariño y nos da su luz para que nunca nos tropezemos.
5PA035	Dios es un sol.
5PA036	-
5PB089	Este dibujo representa a Jesús cuando se iba al cielo cuando lo resucitaron. El aro que lleba en la cabeza se dice que es de cuando una persona muere.
5PB090	Lo he pintado así porque Dios nos dio la vida y hace que seamos felices.
5PB091	Lo que he intentado dibujar es que Dios es la naturaleza, porque él la ha creado. Igual que una planta nos da oxígeno para vivir, Dios nos da amor, pazy perdón para poder vivir. En el dibujo Dios apar
5PB092	Dios es guapo y musculoso, le gusta la paz, el amor y la amistad que hay en la tierra. Odia la injusticia, la guerra y la maldad del mundo. Normalmente viste con una túnica
5PB093	Es para hacer honor a los hombres que vieron los milagros de Dios.

5PB094	Con mi dibujo he querido expresar que Dios está en el cielo ayudandonos a todos.
5PB095	He querido dibujar a Dios como el más grande de todos.
5PB096	Porque Dios creó el mundo en el dibujo Dios está en un paisaje muy bonito e indica la preciosidad que Dios ha creado en nuestro mundo es decir, la que ha hecho Dios en el mundo.
5PB097	Dios ha creado todo incluso la felicidad aunque haya gente que se enfade, la felizida la tienen dentro de su corazón. Todas las plantas, todas las flore, todas las montañas, todo lo ha creado él como.
5PB098	He puesto este nombre porque el dibujo pone la alegría que tiene Dios al ver todas las personas que van al cielo. Así, los brazos abiertos significan que les va a dar un abrazo y la sonrisa que está c
5PB099	Dios vigila siempre desde el cielo; nos cuida porque nos quiere a todos por igual y es su deber protegernos.
5PB100	Cada día que pasa me siento más unida a Dios, nuestro padre y nuestro mayor amigo es Dios, antes no rezaba tanto pero ahora rezo todos, todos los días.
5PB101	Dios dio la vida por nosotros. Murió, se fue a los cielos y el domingo resucitó. Los hombres celebramos fiestas en honor de ese día. El domingo de resurrección.
5PB102	Dios es el creador del universo por eso lo he puesto al lado de alguno de los planetas que él ha creado. También nos ha creado a nosotros y por eso he puesto una pequeña persona.
5PB103	Dios siempre hace el bien para todos y complacernos. En este caso va a ayudar a un chico en problemas. Siempre hace algo para que no nos pase nada. Se lo dice a un ángel para que lo detenga. Está en e
5PB104	Dios como los perros fue listo porque como los perros solo ven en blanco y negro no les importa tener un dueño o

	amigo de color o blanco lo mismo ha hecho Dios solo que nosotros no le hemos seguido en
5PB105	Significa la fuerza que Dios emplea por nosotros, y por la humanidad. Está en el cielo, y también se ve su concentración con todos nosotros; también significa la confianza en nosotros.
5PB106	He dibujado así a Dios porque pensé en que resucitó de entre los muertos, subió a los cielos el tercer día y se llenó de grandeza infinita. Esa ha sido mi inspiración.
5PB107	Dios desde arriba en el cielo creó la tierra, los animales, las plantas y a dos personas llamadas Adán y Eva. Soltó un rayo de luz de sus manos y hizo que la tierra de ser un planeta negro a tener agua
5PB108	Yo veo a Dios como un amigo al que le puedes contar todo y siempre te perdona y muchas veces te consuela. Lo que he querido explicar en mi dibujo es que a un niño la han tirado al suelo y se ha puesto
5PB109	A Dios lo veo yo que está en la Naturaleza y en cada uno de nosotros para ayudarnos en lo que sea necesario y querer que seamos felices por eso he hecho este dibujo como a Dios que se encuentra en el
5PB110	Hay muchas formas de representar a Dios en los ojos de alguien, en la luz, en el cariño, en el amor, en la amistad, en la bondad... Pero siempre se sabe que Dios está con nosotros vigilándonos, en los
5PB111	Dios está en el cielo rodeado de ángeles. El es un hombre noble y alegre y muy poderoso. Cuando entras en el cielo es el segundo hombre que ves. Cuando pienso en Dios veo un hombre mayor con túnica y
5PB112	Este dibujo representa que aunque Jesús ha muerto, está en todas partes, aunque no le veamos y nos ha salvado la vida
5PB113	Dios ha creado muchas cosas como: el mundo, la naturaleza... Etc. Y él también nos ha regalado la vida, que es muy importante para nosotros.
5PB114	Dios creó el mundo, el universo, las estrellas... Y nos lo dio a nosotros las personas para que todo esto lo cuidáramos

5PB115	Está en el campo con velas y gente. Y Dios les enseña que tienen que amar, ayudar, comparti y repartir con los demás. El nos ama.
5PC206	Lo he hecho con ceras rotuladores y plastidecor es el dios mas alegre del mundo. Nunca se cansa de sonreir.
5PC207	Mi dibujo representa tranquilidad y relajación al oír el movimiento de las olas. Es el momento de disfrutar estando en la playa, por eso lo he dibujado. Dios ha creado el mundo y hay que valorarlo.
5PC208	Dios está en un paisaje muy bonito y tranquilo lo he puesto porque me parece muy bonito
5PC209	Yo he hecho un bosque porque es como si te sintieras feliz y libre. Con tantos árboles y las flores
5PC210	-
5PC211	He hecho este dibujo porque creo que Dios está presente en la naturaleza y nos lo quiere demostrar.
5PC212	Mi dios representa que el está en el cielo para cuidarnos y que está rodeado de nubes.
5PC213	-
5PC214	He puesto este titulo porque me he inspirado en clase y narra que Dios siempre está con todos esta con los ojos cerrados pa que también Él estudia con nosotros.
5PC215	Es la cara de Dios que está en el cielo y su alma que está en el árbol.
5PC216	Los niños negritos también tienen a Dios dentro.
5PC217	Yo me imagino a Jesús en las nubes, o en la cruz o también en mi corazón y en el de todos. En el de mi familia también está y me ayuda
5PC218	Le he hecho este dibujo a Dios, porque fue la primera cosa que se me vino a la cabeza. Y me acordé de mi oso de peluche y de cuando era pequeña.
5PC219	Es Dios que está en la hierba rezando y lo que hay a lado es fuego.
5PC220	Yo me encuentro aDios en todos los corazones.
5PC221	Es un chino cristiano que se va a bautizar y quitarse los pecados.

5PC222	Lo que intento mostrar es que Dios quiere a todos y nos cuida desde lo alto.
5PC223	Mi dios simboliza un buen Dios. Tiene los brazos abiertos en señal de amor a las personas de la Tierra y los pies - --? Porque le importan los pobres.
5PC224	El la ilustración se observa un rayo de sol que representa a Dios y un muerto que está alegre. Dios decide perdonar los pecados al muert y subirle al cielo.
5PC225	Yo conozco a uno y cuando le compran cupones se pone muy contento
5PC226	Es Dios que le he representado en forma de señora.
5PC227	Yo he dibujado el cielo y un corazón porque Jesús siempre esta conmigo.
5PC228	Estamos en directo con el cielo y Dios en pantalla con sus nubes de colores.
5PC229	La nube amarilla representa a Dios y la negra a las malas obras. Se ignifica que Dios está con nosotros en las malas obras y nos ayuda para no hacerlas.
5PC230	Es un árbol que nunca morira. Siempre llueve en esa yema, está rodeado por flores, montañas y nubes.
5PD303	Jesús pide volver al mundo y dios le dice que no.
5PD304	Cuando hacemos algo bien Él nos lo agradece y cuando hacemos algo mal Él nos ayuda para que la próxima vez nos salga bien.
5PD305	Para mi Dios es el sol, el cielo, el mar, la hierba y la arena, las nubes.
5PD306	Padre, Hijo y Espíritu santo
5PD307	En mi dibujo he dibujado muchas cosas para representar que Dios está e todas ellas y hasta incluso en el corazón de los seres vivos
5PD308	El guardián del mundo.

5PD309	Representa al Dios Padre en ángel en el cielo, que tiene alas para estar en cualquier parte del mundo.
5PD310	Quiere decir que el está todo el rato en tu corazón y en el de todos.
5PD311	-
5PD312	Es una persona alrededor de plantas, animales, etc. Quiere decir que Dios lo es todo.
5PD313	Para mi Dios es como nuestra abuela para mi Dios es mujer y negrita y va acompañada de 3 niños como ángeles porque acaso no lo son.
5PD314	-
5PD315	Siempre me he imaginado a Dios mirándonos desde el cielo (sonriente). También lleno de colores, pájaros azules, amarillos etc. Nubes moradas, el sol marrón y amarillo ect...
5PD316	El dibujo representa, como... La sala de espera del cielo = casa de Dios y Dios mismo está hay para recibir a todo el mundo que valla.
5PD317	Cuando las personas van al cielo le recibe con las manos abiertas ¿Quién? Quien va aser Dios.
5PD318	La contaminación cuando...
5PD319	-
5PD320	Dios es amor y está en cada uno de nosotros.
5PD321	-
5PD322	-
5PD323	-
5PD324	Dios libera a Jesús en el sepulcro y Jesús resucita.
5PD325	-
5PD326	-

5PD327	Mi dibujo significa que Dios cuida de cada uno de nosotros
5PD328	-
5PD329	-
5PE408	He dibujado este dibujo porque es bonito y me gusta mucho, le hecho con mucho cariño y lo mejor que he podido.
5PE409	Yo me imagino que Dios era así porque como es muy bueno, le he puesto cara de bueno, también me imagino que era así su ropa y sus chancas. Le he puesto una cruz porque es Dios.
5PE410	E dibujado a Dios porque es lo más importante del mundo. E dibujado a Dios porque es el más cariñoso del mundo y el nos creo.
5PE411	Porque Jesús es un humano, no un objeto ni un lápiz, ni una cocina, ni un juguete y ni un animal.
5PE412	Dios lo he dibujado así, porque me gusta que Dios esté conmigo siempre, en el colegio, en casa
5PE413	E dibujado a Dios porque Juanra me lo ha dicho, pero también porque él es bueno con todos nos ayuda. Nosotros tambien tenemos que ser buenos, como él lo fue con nosotros y por eso e dibujado este dibu
5PE414	Porque quiero enseñar que Dios no esta muerto.
5PE415	Dibuje a Dios porque nunca le he visto la cara y el cuerpo nentonces lo dibujo como podría ser y imaginomelo, si se que existe Dios nuestro Señor
5PE416	e dibujado porque asi pienso que es dios y el creo la tierra.
5PE417	Yo así es como he pensado en Dios, un poco pequeño. Pero yo creo que no acertado, seguro que no tendrá alas ni la auriola.
5PE418	Lo que he pintado es a Dios imaginandome que es el de verdad. Me lo he imaginado así porque me lo imaginado que era con el pelo castaño, ojos azules y ropa como los jipis y una corona imaginaria.

5PE419	Yo me imagino a Dios tal y como lo he dibujado; bueno, amable, cariñosos, fuerte, poderoso, creador del mundo.
5PE420	He dibujado a Dios como creo que es Dios.
5PE421	Dibuje este cuerpo de Dios por 3 motivos: porque Juanra me lo dijo, porque me gusta y porque me gusta colorear.
5PE422	Hice este dibujo para hacer la cara de dios. Porque hay que pensar su cara
5PE423	Poque divuje esto y no un cohe. El profesor nos dijo que los imaginamos como es dios. Solo divuje como yo piso que es en este dibujo no gonas que desiir adios.
5PE424	Yo he dibujado eso aunque no este en la Tierra esta feliz en el cielo.
5PE425	Para mi es así Dios, con las manos abiertas para todo que al cielo y los recibe con mucho cariño para que todo cristiano suba al reino de Dios
5PE426	Este dibujo no me gusta mucho porque Jesús se muere y lo he dibujado porque confio en el.
5PE427	Porque el Dios es bueno con cara de sonriente y esta en el cielo
5PE428	Yo he hecho este dibujo porque pienso que a lo mejor es así o alo mejor es de otra manera pero cada uno tiene su imaginación y puede hacer a Dios como quiera.
5PE429	Creo que Jesús está en el cielo y esta muy alegre poder estar con sus padres y madres y Jesús ilumina las luces se refleja en los nubes y creo que esta vivo pero viven en el cielo
5PF508	He representado una persona mayor, pero muy cariñosa
5PF509	-
5PF510	Yo estoy representando a una persona que no es nada malo. Siempre está con nosotros
5PF511	E querido representar a el Dios de los cielos asi por su cara de tranquilidad, amabilidad y paz
5PF512	-

5PF513	Yo quiero representar que Dios fue el que nos dio la vida y por eso ahora estamos aquí
5PF514	Dios nuestro padre lo veo como un gran soberano, que reina y cuida la tierra. Comparte el pan de cada día con nosotros y su bastón representa su presencia en el mundo y la firmeza al juzgar y guiarnos
5PF515	Es nuestro padre quien nos ha creado
5PF516	Quiero representar el pan y el vino en el cuerpo de Cristo
5PF517	Porque Dios está en todos los amigos
5PF518	Este dibujo significa que ha resucitado Jesús pero que no le podemos ver
5PF519	Representa a Jesús resucitado en el cielo
5PF520	Lo que quiero dar a entender es que hacemos mucho por nosotros mismos pero por los demás nada entonces tenemos que alludarmos mas.
5PF521	Yo lo que represento es que Dios es el hermano gemelo de el Demonio
5PF522	Quiere decir que el nos creo y nos da la vida para que la disfrutemos
5PF523	Quiero representar cuando no abía guerras
5PF524	He hecho a Jesús y el espíritu de Dios
5PF525	Dios es nuestro padre y nos quiere mucho, igual que nosotros le queremos a el.
5PF525A	Yo he elegido este título porque Jesús nos ha dado la vida a todos nosotros
5PF526	He dibujado a este Dios porque es el que vive dentro de mi. Es el dios de mi vida. Es un chico de nuestros tiempos, un chico joven con un ángel de ayudante y una serpiente de mascota
5PF527	Para mi Dios es como un superheroe

5PF528	-
5PF529	Es nuestro Padre y nos creo Él.
5PF530	He dibujado a Dios con un cetro y una navaja que simbolizan la vida o muerte
5PF531	Quiere significar que Dios siempre esta dispuesto para todo Bien menos para el mal, está dispuesto: amar, juzgar, querer, etc...
5PF532	Yo he querido representar a Dios así porque el quiere paz para todos.
5PF533	Significa que se levanta por las mañanas para ver a sus hijos
5PF534	Con este dibujo quiero representar las puertas del cielo... Me lo imagino más o menos como Jesús. Las puertas del cielo me las imagino de oro y con murallas. Con unos decorados muy bonitos.
5PG607	He dibujado a Dios en los cielos observandonos desde allí arriba. Y he querido decir con este dibujo que aunque no esté con nosotros el nos observa y nos cuida rodeado de nubes y felicidad
5PG608	Yo e puesto a Dios Padre, ijo y espíritu santo junto a otros santos. También e puesto el arbol proibido con Lucifer espiando y un ángel que le esta apunto de dar un golpe. Y un cartel para purgatorio
5PG609	A la izquierda he puesto un pobre que no tiene nada y a la derecha un multimillonario, y he puesto ¿iguales? Porque en la biblia pone que todos somos hermanos y debemos compartir ¿lo compartirían?
5PG610	A Jesús le crucifican en la cruz
5PG611	Yo e dibujado este dibujo porque Dios está contento cuando acemos algo bueno y por eso está orgulloso de nosotros
5PG612	A my me recuerda mucho a la muerte de Jesús y también a la pasión

5PG613	He dibujado a dos niños con Dios que se quieren mucho con un campo de amapolas de dos colores, un árbol con cerezas y el corazón de Dios y de los niños.
5PG614	He dibujado a lo que llo me he imaginado que era Dios.
5PG615	e Dibujado a Dios, estva bajando del cielo resucitado y un campo por atrás, montañas y e dibujado a dios contento, con una cinta roja y el sol dandole con sus rayos para alumbrarle.
5PG616	A dios le crucificaron porque quisieron porque el no izo nada malo pero bueno así fue
5PG617	Dios resucita al tercer día y es en la pasión de Cristo y muere con los ladrones Dios nos salva.
5PG618	He dibujado a Dios cuando le han crucificado y clavado con clavos... También a los tres reyes magos montados en su camellos... una cabaña con un hombre encendiendo una hoguera...
5PG619	Dios se enfada con los romanos porque sin a ver hecho nada, matan a Jesús
5PG620	Lo que he querido espresar en este dibujo es que aunque en las fotos esté serio es muy gracioso. Lo que más me gusta del dibujo es lo que dice y lo que piensa, y lo que más me ha costado han sido...
5PG621	Dios nos da a elegir entre el bien o el mal nos deja ser libres a todos. No se interpone en nuestras decisiones como un padre normal sino que acepta lo que hagamos
5PG622	-
5PG623	Jesús anunciando una palabra, la pz sea con bosotros los apostoles le contestan Cristo el Salvador de toda la humanidad
5PG624	He dibujado nubes y he pintado de azul el cielo y he dibujado el aire.
5PG625	E dibujado a Dios cuando era sobre una piedra grande y decia que el el padre nuestro. El ha bajado a la tierra para que salga todo bien y los niños cuando lo vean dicen que es un ombre bueno que allud

5PG626	Le he querido dibujar así porque me parece que como Dios ha creado el cielo y con el todo lo que hay me parece una buena idea. También le he dibujado cn sandalias porque es símbolo de umildad
5PG627	E puesto unas casa de cristianos y garaje y de todo. Y a Dios y angeles que le acompañaba y e puesto un rey angel que siempre seguia a Dios y los otros anjeles sigue a el angel rey... una corona... Dios
5PG628	E dibujado a Dios en grande intentando hacer referencia a su poder.
5PG629	He dibujado el día y la noche porque me parece que Dios está siempre en cualquier sitio y en cualquier lugar y a cualquier hora... Dios ha creado todo eso y mucho más porque es muy poderoso...
5PG630	Jesús estaba saludando a los niños que como estas bien y tú Jesús dicen y sus padres dicen gracias a Dios que esta aciando armuerzo bienes a comer Jesús no porque tengo que irme a donde unos amigos Se
5PK779	Asi es como yo imagino a Dios. Lo he puesto con topa antigua, como yo he pensado que antes vestían así. Lo he coloreado: el traje blanco lo de la cabeza verde y la piel carne
5PK780	Dios es Dios en una carroza con caballo e iba paseando por las nubes y llevaba una cinta marrón y estaba al atardecer. Dios está en todas partes
5PK781	Yo se solo que Dios hace el bien para todos y que tiene el pelo blanco es muy bueno y lo quiero mucho.
5PK782	Un pájaro pardo que hace la paz con sus 2 arboles
5PK783	He dibujado a Dios rodeado de angelitos y subidos en nubes
5PK784	He dibujado el traje de Dios de color naranja y el pelo de color negro y los zapatos de color azul
5PK785	El cuerpo se lo he coloreado de carne el pelo de marrón y el pantalon de azul
5PK786	He pintado a Dios: su magetuoso pelo amarillo, su espiritual velo blanco, sus preciosos zapatos marrones, sus iluminosos ojos verdes y su bonito e inmejorable piel rosa.

II. Registros I

ID.	MOVIMIENTO/ ESTATISMO	APARICIÓN DE ANIMALES, OBJETOS ANIMADOS	RIQUEZA Y POBREZA DE ELEMENTOS	ASPECTO FORMAL POR EL QUE DESTACA	INFLUENCIA CUENTOS, MCM, ERE, CATEQUESIS	APARICIÓN DE JUICIO O VALOR	VARIACIONES DE LA IMAGEN DE DIOS	ELEMENTOS AGRESIVOS	ELEMENTOS ACOGEDORES
1BJ702	Estático		R. dibujo, P. expresividad	línea horizonte muy alta	escenas de crucifixión		Dios = Jesús		
1BJ703	Estático		P. uso color, R. dibujo	linealidad	sagrado corazón	Intimidad, Salud (Salvación?)	Dios = Jesús		Sonríe, Interioridad
1BJ704	Cierto dinamismo		R. composición, expresividad P. uso color	colores complementari os	Reino de Dios	Dios arriba	Reino de Dios geográfico		Brazos abiertos
1BJ705	Cierto dinamismo		R. composición, uso color, expresividad	azules, diopsia		Dios dice	No		Mano extendida, Sonríe
1BJ706	Estático	Nubes-cielo	R. composición, uso color P. sin línea tierra	espacio plano	Trinidad, cielo		E. S. una persona		E.S. Sonríe
1BJ707	Estático	Cruces	R. composición, variedad color P. dibujo	colores complementari os	Cruces				Sonríe
1BJ708	Estático	Nubes, flores	R. composición, profundidad, uso color, expresividad	variedad de color				Lluvia	Sonríe

1BJ709	Cierto dinamismo	Nieve-poder de Dios	R. composición, espacialidad	diopsia	Cielo, infierno	Cielo, infierno, Poder Dios en naturaleza	Dios = Nieve	erupción, lluvia y nieve	
1BJ710	Cierto dinamismo	Sol al lado de Dios	R. composición, color, espacialidad	diopsia		Creador			Sonríe
1GJ730	Estático		P. acromía, detalles dibujo	tamaño	Cruz				Sonríe
1GJ730A	Estático		P. acromía, sin fondo	tamaño	Cruz				Sonríe
1GJ731	Estático		P. dibujo, uso color	tamaño	Cruz	Creador, Guía, Protección, Bondad, Generosidad			Sonríe
1GJ732	Estático		P. acromía, linealidad	trazos cortos	Cruz	Eucaristía	Dios = Eucaristía		
1GJ733	Estático	Nubes, cara invisible	R. composición, profundidad	diopsia		Invisible, No se puede saber			Sonríe
1GJ734	Estático		P. sin fondo, acromía	linealidad	Cruz	Bondad, Alegría			Sonríe
1GJ735	Estático	Rosario	P. acromía, sin fondo, R. Detalles	linealidad, sin profundidad	Rosario?, reclinatorio	Protección, Poder, Amor, Paz	Patria?		
1GJ736	Estático		P. acromía, dibujo	linealidad	Nimbo, Túnica				
1GJ737	Estático		P. acromía, dibujo, sin fondo	cabeza de perfil	Corona espinas		de los españoles?		

1GJ738	Estático		P. acromía, dibujo	linealidad		Perdón, Castigar			Sonríe
1GJ739	Estático		P. composición, sin fondo, R. Uso color	geometría	Cruz	Amor, Acompaña, Animador			
1GJ740	Estático	Sol o cara, Nubes	P. dibujo, R. Composición y concepto	cambios de color-líneal		Guía, Justicia			
1GJ741	Estático		R. color y expresividad	color	Cruz	Acompaña, Iluminación, Amor, Paz, Consuelo			Corazón
1GJ742	Cierto dinamismo		R. composición y profundidad	dirección	Cruz	Donación	Dios = Jesús		
1GJ743	Estático	Sol	R. uso del color	dibujo inmaduro	Cruz	Ayuda	Dios = Jesús		Sonríe
1GJ744	Estático	Alas	R. uso del color, composición	linealidad, diopsia	Trinidad	Arriba (Trascendenc ia), Acompaña (Inmanencia)			Sonríen
1GJ745	Cierto dinamismo		R. uso color, composición, expresividad	dibujo inmaduro	Evangelios	Paz, Protección	Dios = Jesús	Muerte	
1GJ746	Estático		R. uso color, P. Detalles	colores complementari os	Evangelios		Dios = Jesús		Sonríe
1GJ747	Estático		R. uso del color, composición	acrósticos en la imagen		Padre			Sonríe
1GJ748	Estático		P. dibujo, sin fondo ni suelo	colores cálidos		Agradecimien to			Sonríe

1GJ749	Estático		P. Composición, colores	textura	Cruz	Creador, Acompaña, Amor	Dios = Jesús	Muerte	
1GJ750	Estático		P. Composición, detalles	dibujo inmaduro	Cruz	No ayuda, no está a nuestro lado	Dios = Jesús	Muerte	
1GJ751	Estático		P. Dibujo, composición	dibujo inmaduro	Cruz		Dios = Jesús		
1GJ752	Estático		R. Dibujo, detalles	proporción		Acompaña			
1GJ753	Estático		R. Composición, uso color	combinación colores			Dios = David Bisbal		Sonríe
1GJ754	Estático		P. Acromía, dibujo	rojo en detalles	Corona de espinas	Donación de vida, Salvador	Dios = Jesús	Heridas	Sonríe, coge de la mano
1GJ755	Estático		R. Composición y uso color	color de la piel sobre acromía	detalles del cuerpo	Creador, No se puede ver	Dios = Jesús	Cruz, corona Espinas	
1GJ756	Estático	Sol	P. Uso color, detalles P. Sin profundidad	dibujo inmaduro		Bondad, Acompaña, Interpelador			Sonríe
1GJ757	Estático	Sol	P. Composición, R. Detalles	bocadillo enorme	C. Ficción	Arriba	Dios = Extraterrestre	Nube y lluvia	Sonríe
1GJ758	Estático		R. Expresividad, P. Uso color	tamaño	Nimbo, heridas, alas	Bondad, Protección	Dios = Ángel		Sonríe
1GJ759	Estático		P. Dibujo, sin fondo, composición	dibujo inmaduro	Cruz		Dios = Jesús	Heridas	

1GJ760	Estático		P. Dibujo, sin fondo	dibujo inmaduro	muerte familiar	En los malos momentos			Sonríe
1SA037	Estático		R. Composición, P. Acromía	perspectiva	Túnica, Nimbo	Todo, ni principio ni fin		No	Sonríe
1SA038	Estático		P. Acromía,	expresividad	ERE, Catequesis	Creador, Humilde, Especial	Dios = persona física	No	Sonríe
1SA039	Estático		P. Acromía, R. Profundidad	linealidad	ERE, Catequesis, Túnica	Creador, Observa, Salva		No	Sonríe
1SA040	Estático		R. Dibujo, detalles	tamaño, uso color selectivo	ERE, Catequesis	Salvador, Padre		No	Sonríe
1SA041	Estático		R. Dibujo	Sólo cabeza	ERE	Persona sencilla, Bueno	Dios = persona física	No	Sonríe
1SA042	Cierto dinamismo		R. Composición, perspectiva	superposición, sin rostro	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Observa, Padre de Jesús		No	No
1SA043	Cierto dinamismo		P. Acromía, R. Trazo suelto	texturas con trazos	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	abre puertas cielo, Protege		No	Sonríe
1SA044	Estático		P. Acromía, trazo suelto	linealidad		No se ve		No	No
1SA045	Estático		P. Dibujo, trazo descuidado	acromía	ERE, Nimbo			No	No
1SA046	Estático		P. Acromía, detalles	proporción	ERE	Creador, Bueno	Dios = persona física	No	No

1SA047	Estático		P. Acromía, dibujo, trazo suelto	discriminación del grafito para figura	ERE	en el cielo, dios de todo		No	No
1SA048	Estático		P. Acromía, dibujo, detalles	linealidad		Bueno	Dios = persona física	No	No
1SA049	Cierto dinamismo	Sol	P. Uso color, R. Composición, perspectiva	fondo texturado con estrellas	Catequesis	Luz, Sol	Dios = Sol	No	Luz(Sol)
1SA050	Estático		P. Acromía, dibujo, trazo descuidado	tamaño		Lo entiende todo, a la última		No	No
1SA051	Estático		P. Uso color, dibujo, detalles	discriminación del color	ERE, Catequesis, Nimbo	Salvador		No	Sonríe
1SA052	Cierto dinamismo	Paloma	P. Composición, R. Linealidad	trazo suave	Catequesis	Pura, preciosa	Dios = madre	No	No
1SB116	Estático		P. Acromía, R. Dibujo	expresividad	ERE, Túnica, Luz	Salvador, Viejo, Sencillo	Dios = persona física	No	Sonríe, Brazos abiertos
1SB117	Estático		R. Composición, superposición, detalles	mezclas de color	ERE, Pelis y Jesús, Túnica, Luz (sol)	Creador, Nos espera	Distingue a Dios de Jesús	No	Sonríe, Brazos abiertos
1SB118	Estático		R. Figuras, composición, trazo suelto	mezcla grafía y dibujos	ERE, Catequesis, Triángulo, Cruz, Luz, Corazón	Amor infinito, Paz, nos da para estar cerca	Distingue Trinidad; Dios = muchas representaciones	Crucifixión	Actitudes positivas
1SB119	Estático		R. Composición, P. Uso color	discriminación grafito para figuras	ERE, Catequesis, Túnica, Banda, Luz	Observa, en cielo/en el corazón	Dios = trascendente/inmanente	No	Sonríe

1SB120	Estático		R. Composición, uso color	uso materiales, sin rostro	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Luz	Misericordioso, Bueno, Lo ve todo, Único, Paz	No	No	Brazos abiertos
1SB121	Estático		R. Dibujo, P. Uso color	linealidad	ERE, Catequesis, Túnica, Luz	Al lado, Padre, Bueno, Nos quiere	Dios = los demás	No	Sonríe
1SB122	Cierto dinamismo		R. Dibujo, uso color	uso luces	ERE, Túnica, Nimbo	Poderoso, Admira buenos	No	No	Sonríe
1SB123	Dinámico		R. Dibujo, trazo suelto, P. Acromía	linealidad	Túnica, luz (sol)	No	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
1SB124	Cierto dinamismo		R. Dibujo, uso color, movimiento	contraste colores	Triángulo, Corazón, Paz	Amor que guía a la Paz	Relación Personal	No	Corazón
1SB125	Cierto dinamismo		R. Composición, P. Dibujo, uso color	profundidad	ERE, Cruz, Corazón, Túnica, Nimbo	Acoge, Nos quiere igual	Distingue a Dios de Jesús	No	Corazón, Arcoiris
1SB126	Cierto dinamismo		R. Dibujo, detalles, trazo suelto, P. Acromía	linealidad	Catequesis	en nosotros, Acompaña, Observa, Comprende	Dios = personas (inmanencia)	No	Sonríen
1SB127	Cierto dinamismo		R. Composición, P. Uso color, dibujo, detalles	linealidad	Catequesis, Triángulo+ojo	Bueno, Amor, nos da par ser libres, Ayuda	No	No	No
1SB128	Estático		P. Acromía, dibujo, desproporción	linealidad	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo (cinta)	Rey, muy importante, Creador, luchó por nos	No	No	Sonríe

1SB129	Cierto dinamismo		R. Dibujo, tarzo suelto, P. Acromía	linealidad, perspectiva, escorzo	ERE, Túnica, Nimbo	Cuida, Observa	No	No	Abraza el mundo
1SB130	Cierto dinamismo		R. Uso color, dibujo	combinación color	Catequesis, Luz	Ilumina, Guía	No	No	Colores cálidos
1SB131	Estático		R. Dibujo, composición, uso color	superposición	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Padre, Luz dentro	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
1SB132	Estático		R. Dibujo, P. Discriminación color	linealidad	ERE, Catequesis, Túnica	Padre, Siempre está, En todas partes, Ama	No	No	Sonríe
1SB133	Estático		R. Uso color, P. Dibujo	textura de fondo	ERE, Evangelios	Sacrificio, Salva	Dios = Jesús	Cruz	No
1SB134	Estático		R. Dibujo, P. Uso color, trazo suave	colores suaves	ERE, Catequesis, Túnica, Triángulo	Sabio, Todo lo ve, Salva con justicia, No se ve	Dios = invisible	No	Sonríe
1SB135	Estático		P. Acromía, dibujo, R. Perfiles	mezcla grafía con figuras	ERE	Amor, Paz, Justicia, Bondad, en nosotros	Dios = personas	Armas	Corazón, armas tachadas
1SB136	Estático		P. Acromía, dibujo, composición	linealidad	ERE, Catequesis	Acoge	Dios = persona física	No	Corazón
1SB137	Cierto dinamismo		R. Composición, dibujo	expresividad	ERE, Catequesis	Amor, solidaridad, Alegría, Paz, Igualdad	No	No	Corazón, Manos unidas
1SB138	Cierto dinamismo		R. Dibujo, composición, detalles	discriminación color	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Padre, hay que quererle, fuera(cielo)/dentro(coraz)	Dios = trascendente e inmanente	No	Sonríe, Brazos abiertos

1SB139	Cierto dinamismo		R. Dibujo, composición, expresividad, P. Acromía	linealidad	ERE, Catequesis, Túnica, Cleriman (cura)	Acoge siempre	No	No	Puertas abiertas
1SB140	Cierto dinamismo		P. Acromía, composición, dibujo	linealidad	Catequesis, Túnica, Luz	Acoge siempre, Perdona, Ayuda	Relación Personal	No	Sonríe, Brazos abiertos
1SB141	Estático		P. Dibujo, composición, uso color	intento perfil	Catequesis, Túnica	Quiere lo mejor	No	No	Corazón, Sonríe
1SB142	Cierto dinamismo		P. Uso color, dibujo, R. Composición	linealidad	ERE, Catequesis, Túnica	Creador, no se puede ver	Dios = invisible	No	Sonríe
1SB143	Estático		R. Esquematismo, expresividad	mezcla grafía y figura	ERE, Catequesis	Amor, Vela	No	No	Corazón
1SB144	Estático	Mundo	R. Dibujo, Composición	discriminación del grafito	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Amor, Creador, Perdona, Hay que portarse bien	No	No	Sonríe, Abraza
1SB145	Estático		R. Composición, superposición	texturas con color	ERE	Creador	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
1SB146	Cierto dinamismo	Mundo	R. Composición, perspectiva	expresividad, discriminación color	Catequesis, Túnica, Luz	Creador, Se preocupa por nos	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
1SB147	Estático		P. Acromía, dibujo, intento escorzo	linealidad	Túnica, Nimbo, Banda	No	No	No	Sonríe
1SC231	Cierto dinamismo		R. Composición, uso color	mezcla colores, linealidad	Catequesis, personal	No persona	Dios = Naturaleza	No	Luz

1SC232	Estático		P. Dibujo, uso color	formas planas	ERE, Catequesis, Túnica, Alas, Nimbo	No	No	No	Sonríe
1SC233	Estático		P. Dibujo, R. Composición, discriminación color	linealidad, sin rostro	ERE, Personal	No	No	No	No
1SC234	Estático		R. Dibujo, volumen, sombras	discriminación del grafito	ERE, Catequesis, Túnica, Luz	No	No	No	Sonríe
1SC235	Estático		R. Dibujo, composición, P. Uso color	poco definido, sin rostro	ERE, Catequesis	Cielo/infierno, es todo	No	infierno	No
1SC236	Estático		R. Composición, dibujo, uso color	mezcla de colores y texturas	Personal	Luz	No	No	colores vivos
1SC237	Estático		R. Composición, dibujo, P. Acromía	líneas geométricas, intento volumen	Cruz, Libro (evangelio?), Túnica	No	No	No	No
1SC238	Estático		R. Dibujo, composición, profundidad	linealidad, discriminación del grafito	ERE, Catequesis, Túnica	No	No	No	Sonríe, brazos abiertos
1SC239	Estático		R. Dibujo, Composición, sombras, volumen	sin mezclas	ERE, Catequesis, Túnica	Sabio	No	No	No
1SC240	Dinámico		R. Dibujo, uso color	formas planas	Personal	Dentro de todo	no	No	Sonríe
1SC241	Dinámico		R. Uso color, texturas, composición	trazos sueltos	ERE, Catequesis, Luz	Siempre está	No	No	No

1SC242	Dinámico		R. Composición, uso color	contornos marcados	ERE, Catequesis, Nimbo, Luz	Paz, Luz, Siempre está	No	No	Manos
1SC243	Dinámico		R. Composición, trazo texturado	colores complementarios	ERE, Catequesis	Amor	No	No	No
1SC244	Cierto dinamismo		R. Composición, dibujo, volumen	discriminación grafito	ERE, Catequesis, Túnica	No	No	No	Sonríe
1SC245	Cierto dinamismo		R. Composición, uso color	colores afines	ERE, Catequesis, Túnica, Luz	No	No	No	Sonríe, brazos abiertos
1SC246	Cierto dinamismo		R. Composición, dibujo	intento sombras	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Alas	Divino, Paz	No	No	Sonríe
1SC247	Estático		R. Uso color, P. Dibujo	contornos, sin rostro	ERE, Catequesis, Túnica, Luz	No se sabe	No	No	Luz
1SC248	Estático		R. Composición, P. Dibujo	formas geométricas	Catequesis, Triángulo	Todo lo ve, todo lo siente	No	No	No
1SC249	Estático		R. Composición, uso color	mezclas de color	ERE, Catequesis, Luz	Ayuda, Ilumina	No	No	No
1SC250	Estático	Mundo	R. Composición, dibujo	contornos marcados	ERE, Catequesis	Presente, Todo lo ve	No	No	No
1SC251	Estático		R. Composición, uso color	formas cerradas	ERE	Creador	No	No	No
1SC252	Estático		R. Composición, dibujo	linealidad con color	ERE, Biblia, Luz	Creador	No	No	No

1SC253	Cierto dinamismo		R. Dibujo, composición, profundidad	linealidad	Evangelios, Túnica, Nimbo	Perdona	No	No	No
1SC254	Cierto dinamismo		R. Dibujo, movimiento	uso materiales	Zarza (Éxodo), fuego	Habla	No	No	No
1SC255	Estático		P. Dibujo, composición	mezcla colores	Túnica, Luz	No	No	No	No
1SD330	Dinámico		R. Composición, líneas en movimiento	expresividad	ERE, Catequesis, Túnica	Creador, imagen y semejanza	No	No	No
1SD331	Cierto dinamismo		R. Dibujo, trazo curvo	contornos marcados	Catequesis, Túnica, Corazón	Amor (corazón grande)	No	No	No
1SD332	Estático		R. Dibujo, uso color	linealidad con color	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Luz	Ilumina, Acompaña	No	No	Sonríe
1SD333	Estático		R. Dibujo, perspectiva	acromía	Biblia, Túnica, Ojo	No	No	No	Sonríe
1SD334	Estático		R. Interpretación	acromía, trazo suave	Personal	Informe, Se le puede escuchar, manifestación vari	Dios = incorpóreo, Relación Personal	No	Cercanía
1SD335	Estático		R. Composición	acromía	Biblia, Catequesis, Túnica	Existe	No	No	No
1SD336	Estático		R. Uso color	colores complementarios	No	Hombre	Dios = persona física	No	No

1SD337	Estático		R. Profundidad, perspectiva	acromía	Catequesis	Omnipresente, concreto/abstracto	Dios = trascendente e inmanente	No	Sonríe
1SD338	Estático	Mundo	R. Composición, P. Espacialidad	acromía, linealidad	ERE, Catequesis, Túnica	Acoge, Creador	No	No	No
1SD339	Estático		R. Uso línea y color	mezcla de colores	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Padre	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
1SD340	Estático		P. Dibujo, acromía	linealidad	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	No	No	No	Sonríe
1SD341	Estático		R. Composición, P. Dibujo	linealidad	Catequesis	somos dios	Dios = Nosotros	No	Sonríen
1SD342	Estático	Mundo	R. Dibujo, uso color, composición	formas planas y linealidad de color	ERE, Catequesis, Túnica	Es todo, Vida	No	No	Sonríe
1SD343	Estático		R. Dibujo, intento volumen, P. Acromía	linealidad	ERE, Catequesis, Túnica, Banda	Da la vida	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
1SD344	Estático	Mundo	P. Acromía, dibujo, detalles	color selectivo	ERE, Catequesis, Túnica, Luz	Quiere a todos	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
1SD345	Cierto dinamismo	ángeles	P. Dibujo, R. Composición	discriminación color, por encima de nubes	Catequesis, Túnica, Alas, Nimbo, Luz	Acoge	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
1SD346	Estático		P. Acromía, dibujo, detalles	linealidad	Catequesis, Pan y vino, Cruz	No	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
1SD347	Estático	Mundo	P. Acromía, dibujo, detalles	linealidad, peso izda.	ERE, Catequesis	Creador	No	No	Sonríe
1SD348	Estático	Mundo	P. Dibujo, detalles	linealidad con color	ERE, Biblia, Túnica, Nimbo	Creador, Omnipresente	No	No	Sonríe

1SD349	Estático	Mundo	P. Acromía, dibujo, detalles, R. Composición	linealidad	ERE, Catequesis	Creador	No	No	Sonríen
1SD350	Estático	Mundo	P. Acromía, dibujo, R. Composición, intento perfil	linealidad, sin rostro	ERE, Catequesis	Creador, No se ve	Dios = invisible	No	Brazos abiertos
1SD351	Estático	Mundo	P. Dibujo, esquematismo, R. Uso grafito	expresividad	ERE, Catequesis	Padre, no se ve	No	No	Sonríen
1SD352	Estático		P. Acromía, dibujo	trazo suave	Catequesis, Ojo, Túnica, Nimbo	Todo lo ve	No	No	No
1SD353	Dinámico		P. Uso color	trazo descuidado	Catequesis, Luz	Omnipresente, Ayuda y castiga	Dios = inmanente	No	No
1SD354	Cierto dinamismo		R. Uso color, texturas con trazos	linealidad	ERE, Catequesis, Túnica, Pan y vino, Zarza, Cielo	Informe	Dios = trascendente e inmanente	No	Sonríe
1SD355	Estático		R. Dibujo, P. Expresividad	colores suaves	ERE, Túnica	Omnipresente, Bueno, Alma	Dios = Nosotros	No	Sonríe, Brazos abiertos
1SD356	Cierto dinamismo		R. Uso materiales y color	esquematismo	Catequesis, Luz	No	No	No	Sonríe
1SD357	Cierto dinamismo		R. Contraste, P. Dibujo, detalles	linealidad	ERE, Luz, Nimbo	Creador	Dios = Nosotros	No	Sonríe
1SD358	Estático	Mundo	P. Acromía, R. Intento perfil	linealidad	ERE, Túnica, Luz	Creador	No	No	Sonríe
1SD359	Estático	Corazón	R. Dibujo, expresividad	uso materiales	ERE, Catequesis, Corazón, Luz	Amor, Luz, Tranquilidad, Amistad	No	No	Sonríe

1SE430	Estático		P. Dibujo, uso color	linealidad		quiere la paz, Amor grande que cuidar	No	No	No
1SE431	Cierto dinamismo		P. Dibujo, detalles	linealidad			No	No	No
1SE432	Cierto dinamismo		P. Dibujo, detalles, R. Composición	colores cálidos			Dios sobrenatural	No	No
1SE433	Estático		R. Tamaño, dibujo	colores cálidos		Acompaña siempre	No	No	No
1SE434	Estático		R. Dibujo, uso trazo y color	sin cabeza, contrastes color y línea	ERE, Túnica, Banda	Recibe con brazos abiertos	No	No	Brazos abiertos
1SE435	Estático		R. Composición, detalles	tonos claros	ERE, Biblia	Creador	No	No	No
1SE436	Cierto dinamismo		R. Composición, uso color, superposición	profundidad	ERE, Túnica	Creador, Acompaña	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
1SE437	Cierto dinamismo		R. Dibujo, detalles, sin color	linealidad, intento volumen		como yo.	Dios = luchador	verdugo, gorra, mirada	No
1SE438							No	No	
1SE439	Cierto dinamismo		R. expresividad, P. acromía, dibujo	linealidad	ERE, Túnica	Creador, Cuida	No	No	No
1SE440	Estático	Naturaleza	R. equilibrio, P. dibujo principal	uso del trazo	ERE, Túnica, Corona espinas		No	Corona espinas	Sonríe
1SE441	Cierto dinamismo	Nubes	R. dibujo, expresividad	uso del color líneal	ERE, Luz, Miguel Ángel-capilla sixtina	Dios unido a las personas, entre las	No	No	No

						personas			
1SE442	Estático		R. uso elementos básicos, uso trazo	linealidad	Triángulo, Luz, Nimbo?	No se puede saber	No	No	No
1SE443	Estático		R. expresividad, composición	sin detalles	Catequesis	Dios Uno, Dios para todas las "razas" personas	No	No	Sonríe
1SE444	Estático	Ojo, Tierra	R. detalles, composición	uso color solo figurar principal	Túnica	Nadie le conoce, Observa, en sus manos	No	No	No
1SE445	Estático		P. Dibujo, detalles	trazo entrecortado	Túnica, Luz	Alá es imaginario, se ve Mahoma	Alá	No	Sonríe, brazos abiertos
1SE446	Estático		R. Dibujo, superposiciones	trazo entrecortado	ERE, imagen Jesús, Nimbo, Túnica, Banda	Amable	Distingue Dios de Jesús	No	Sonríe
1SE447	Estático		P. Dibujo, detalles, uso color	profundidad	Alas, Túnica, Corona, ERE	Ángel, Busca Paz y Justicia	Dios = Jesús	No	No
1SE448	Dinámico		P. Acromía, R. Detalles	tamaño pequeño	Alas	ser de miles de formas diferentes	No	No	No
1SE449	Estático		R. Composición, P. Sin fondo	detalles de sangre	ERE, catequesis		Dios = Jesús	Cruz	No

1SE450	Estático		P. Uso color, R. Bien proporcionado	linealidad	ERE, imagen Jesús	Parecido Dios/Jesús físico	Dios = Jesús	ojos en blanco	No
1SE451	Estático		P. acromía, dibujo, detalles	dibujo inmaduro		Paz, Tranquilidad	No	No	Brazos abiertos
1SE452	Estático		R. expresividad, P. uso color	tamaño	Papa Noel, Túnica	Tranquilo, Amable	Dios = Papá Noel	Dientes	No
1SE453	Estático	Nubes	P. dibujo, detalles, uso color	desproporción	Películas		No	No	No
1SE454	Cierto dinamismo	Nubes	P. dibujo, R. composición	contraste colores	ERE, Nimbo, Luz	Esperándonos, en el cielo	No	No	Sonríe, brazos abiertos
1SE455	Estático		R. composición, P. detalles	uso color	Cruz, Nimbo		No	Cruz	No
1SE456	Cierto dinamismo	Sol, Nubes	R. dibujo, perspectiva, profundidad, P. acromía	trazo suelto, copia	Imágenes Jesús, Catequesis	No creer Padre-hijo-E. santo	Dios = Jesús	Cruz	No
1SE457	Estático		R. uso color, composición	profundidad	ERE, Catequesis, Túnica, Bastón	Creador, hace milagros, tiene sentimientos	Dios = persona física	No	No
1SE458	Cierto dinamismo		R. composición, uso color, profundidad	colores cálidos	Cruz, Luz	Misterioso, Cariñoso, Serio	No	Cruz	No

1SF535	Estático	No	R. Dibujo, proporción, detalles, P. Uso color	linealidad	Nimbo	Paz, Amor, Igualdad, Felicidad	Dios = persona física	No	Sonríe
1SF536	Estático	No	P. Dibujo, bicromático	desproporción, dibujo inmaduro		Amistad	No	No	Sonríe
1SF537	Cierto dinamismo	No	R. Dibujo, expresividad	acromía menos corazón	Nimbo, Alas	Creador, no se arrepiente de nosotros, Paz	No	No	Sonríe
1SF538	Estático	No	R. Uso color, P. Profundidad	sin fondo		Quiere igual, Bondad, Padre, Moderno	Dios = persona morena	No	Sonríe
1SF539	Estático	No	R. Composición, dibujo, proporción	suavidad	Túnica	Sostenedor mundo, Creador	No	No	Sonríe, brazos abiertos
1SF540	Estático	Naturaleza	R. Uso color, P. Proporción	desproporción objetos	Túnica	Creador, quiere nuestra felicidad	No	No	Sonríe, brazos abiertos
1SF541	Estático	No	R. Dibujo, proporción, P. Uso color	uso de lapiz	Túnica	Origen, Creador	No	No	Sonríe
1SF542	Estático	No	R. Composición, detalles	acromía	MCM	todopoderoso, Campeón	Dios = Luchador	boxeo	Sonríe
1SF543	Estático	No	P. composición, R. Detalles	expresividad	Túnica	No	No	No	Sonríe

1SF544	Estático	No	P. Dibujo, R. Uso color	diagonal	Túnica, Triángulo, vestido sacerdote?	Creador, buena voluntad	No	No	Sonríe
1SF545	Estático	Sol, Naturaleza	R. Expresividad, P. Dibujo figuras	linealidad, tamaño Dios	Túnica	Da, Ama, Perdona, Grande	No	No	Sonríe, regala
1SF546	Estático	Naturaleza	R. Composición, uso color	varios planos profundidad	No	Panteísmo	Dios = Todo	No	belleza naturaleza
1SF547	Estático	Naturaleza	R. Composición, color, profundidad	linealidad con color	Túnica	Se comunica a través naturaleza, Paz, Amor, Iguald	Dios = Naturaleza	No	Sonríe, belleza naturaleza
1SF548	Dinámico	Naturaleza	R. Composición, uso color, profundidad, planos	perspectiva	Túnica	Creador, Paz	Dios = Hombre	Rayos	Sonríen
1SF549	Estático	No	R. Expresividad, P. Dibujo	dibujo inmaduro, uso color		Bondad	No	No	Sonríe
1SF550	Estático	No	P. Acromía, tamaño	sin fondo ni color	Túnica	No se sabe cómo es	No	No	Sonríe
1SF551	Estático	No	R. Uso color, P. Dibujo	colores complementarios		Origen, Vida	Dios = persona física	No	No
1SF552	Estático	Sol	R. Dibujo y detalles, P. Color	linealidad	Túnica	Creador	No	No	Sonríe

1SF553	Estático	No	R. Uso color, P. Composición	no uso de grafito	Túnica, Nimbo, Alas	Alegría	No	No	No
1SF554	Estático		P. Dibujo, acromía	desproporción		No	No	No	Sonríe
1SF555	Estático	Naturaleza	R. Composición, P. Uso color	varios planos profundidad	ERE, Túnica	Creador, Quiere	No	No	Sonríe
1SF556	Estático		R. Dibujo, detalles, P. Acromía	cabeza enorme	ERE, Túnica	Salvador, Ayuda, Padre	Dios = persona física	No	Sonríe
1SF557	Estático		P. Composición, R. Dibujo	formas abiertas	ERE, TV, Túnica, Nimbo, Alas	Creador	No	No	Sonríe
1SF558	Estático	Naturaleza	R. Composición, detalles, línea tierra	sin profundidad	Túnica	No	No	No	Sonríe
1SF559	Estático		P. Dibujo, acromía	dibujo inmaduro	Bastón	Señor	No	No	No
1SF560	Estático		R. Composición, profundidad	luces y sombras para dar volumen	Culto (evangélico?), Túnica	Acompaña en cielo, mejor sitio	No	No	Sonríe
1SF561	Estático		R. Uso color, P. Sin fondo	colores complementarios	Bastón, Túnica, Alas	No	No	No	Sonríe
1SF562	Cierto dinamismo		R. Composición, profundidad, narrativo	bicromía	ERE, Túnica, Nimbo	Guía, Acompaña, en el Corazón	No	No	Sonríe, brazos abiertos

1SF563	Estático	Nubes, estrellas, luna	R. Composición, uso color	sólo cabeza	ERE?	Da la vida, Acompaña, Quiere, No racista	Dios = Jesús	No	No
1SG631	Estático		P. Acromía, detalles	linealidad		Bueno	No	No	Sonríe
1SG632	Estático		P. Acromía, detalles. R. Expresividad	linealidad	Nimbo	Fe	No	No	Sonríe
1SG633	Estático		P. Acromía, R. Uso trazo	linealidad		No	Dios = Jesús	No	Sonríe
1SG634	Estático		P. Acromía, detalles	linealidad	Nimbo, Nubes	Mayor	Dios tiene edad	No	Brazos abiertos
1SG635	Estático	Naturaleza	P. Acromía, R. Detalles	linealidad	Biblia, Túnica, Nimbo		No	No	No
1SG636	Estático		P. Acromía, detalles	linealidad			No	No	Sonríe
1SG637	Estático		P. Acromía, detalles	linealidad	Túnica, Nimbo, Nube		No	No	No
1SG638	Estático		P. Acromía, detalles	linealidad	ERE, Túnica, Nimbo	el mejor	Dios = Jesús	No	Sonríe
1SG639	Estático		P. Acromía, dibujo, detalles	linealidad	Túnica	se siente, no se ve, inaccesible (7 cielos)	No	No	No
1SG640	Estático		P. Acromía, detalles	linealidad			No	No	Sonríe
1SG641	Estático		P. Acromía, R. Detalles	linealidad	Túnica	Mayor	Dios tiene edad	No	Sonríe
1SG642	Estático		P. Acromía, detalles	linealidad	Túnica, Nimbo	Paz	No	No	Sonríe

1SG643	Estático		P. Uso color, R. Uso trazo	linealidad	Pinturas cuadros, Túnica, Nimbo		Dios tiene edad	No	Sonríe
1SG644	Estático		P. Acromía, detalles, dibujo	linealidad	Nimbo		Dios = Jesús	No	Sonríe
1SG645	Estático		P. Dibujo, acromía	linealidad			Dios = Jesús	No	Sonríe
1SG646	Estático		P. Acromía, R. Uso trazo, detalles	linealidad		Creador, Salvador		No	Sonríe
1SG647	Estático		P. Detalles	uso grafito	Túnica	Rey cielos, muy importante, ir con él al morir		No	Sonríe
1SG648	Estático		P. Acromía, detalles	linealidad		Padre, Ayuda, Felicidad, Bondad	Dios rasgos mujer?	No	Coge la mano
1SG649	Estático		P. Acromía, detalles R. Expresividad	linealidad	Túnica	Padre, Alegre, se parece a Jesús		No	Sonríe
1SG650	Cierto dinamismo		P. Detalles, R. Expresividad	dicromía	Túnica, Triángulo + ojo	Contento, Observador		No	Sonríe, brazos abiertos, en el corazón
1SG651	Estático		P. Dibujo y detalle, acromía	linealidad	Evangelios	le hemos visto (Jesús)	Dios = Jesús	Cruz	Sonríe
1SG652	Cierto dinamismo		P. Acromía, dibujo, detalles	intento escorzo	Túnica	el mejor		No	Sonríe
1SG653	Estático		-	-				No	No

1SG654	Estático		P. Acromía, R. Uso trazo	linealidad	Imágenes de Jesús		Distingue Dios de Jesús	No	Sonríe
1SG655	Estático		P. Acromía, detalles	linealidad	Catequesis?	Bueno, Grande, Vigila, Rey cielos		No	Sonríe
1SG656	Estático		P. Acromía, dibujo, detalles	linealidad		Bueno, Sencillo, Feliz, Hombre	Dios = persona física	No	No
1SG657	Estático		P. Acromía, detalles	trazo discontinuo	Túnica			No	No
1SG658	Estático		P. Acromía	linealidad				No	Sonríe
1SG659	Estático		P. Acromía, detalles	linealidad		Feliz, Hombre	Dios = persona física	No	Sonríe
1SG660	Estático		P. Dicromía, detalles, dibujo	linealidad	ERE, Biblia, Túnica	Creador	Distingue Dios de Jesús	No	Sonríe
1SG661	Estático		P. Acromía, detalles, dibujo	linealidad		Ayuda		No	Brazos abiertos
1SL787	Cierto dinamismo	naturaleza	R. composición, dibujo maduro, varios planos profundidad	espacialidad	Triangulo	Dios=informe, Belleza, amor, inexpresable, poder			Belleza naturaleza, luz
1SL788	Estático		P. fondo, R. color	color	Nimbo y túnica	Dios es físico	Dios = Jesús		Sonríe
1SL789	Cierto dinamismo	Sol, Nube	P. acromático, esquemático	volumen con líneas	Sol?	Luz, todo lo ve		rayo	Luz
1SL790	Estático	Nubes, ángeles	P. acromático, sin profundidad, esquemático	esquematismo	Luz, ángeles	Luz			Sonríe

1SL791	Cierto dinamismo	Nubes, ángeles	R. dominio dibujo	linealidad	Ángeles	Ayuda, Todo			Brazos abiertos
1SL792	Cierto dinamismo	Nubes, naturaleza	R. composición, tamaños, espacialidad. P. profundidad	diopsia	Mano	Informe	Dios = mano		Mano
1SL793	Cierto dinamismo	Nubes, ángeles, paloma	P. acromático. R. espacialidad	líneas iluminación comic	Paloma Paz, ángeles	Paz			
1SL794	Estático	Universo	R. color, P. dibujo	color	Nimbo y universo	Bondad, Grandeza, Agradable			Sonríe
1SL795	Estático	Ángeles	P. dibujo, acromía	linealidad	Ángeles	Interioridad			
1SL796			sin imagen			Perdón, No imagen			perdón
1SL797	Estático	Naturaleza	P. color, linealidad, esquematismo	linealidad			Dios = Jesús	Rayo	Sonríe
1SL798	Estático		P. color, proporción	tamaño		Bondad, Honradez	Dios = hombre		
1SL799	Estático	Naturaleza	R. color, detalles, composición, espacialidad	profundidad		Grandeza, Omnipresencia, Todo lo ve, Amor, Incorpo			Belleza natural
1SL800	Estático		P. acromía, linealidad	desproporción	Nimbo	Amabilidad, Alegría	Dios = Jesús		Sonríe
1SL801	Estático		P. uso del color,	esquematismo	Nimbo	Creador, Poder, Bondad			Sonríe

1SL802	Estático	Universo	P. acromía, perfil	linealidad	Trono, rayo	Arriba, Todo lo ve		Rayo	Sonríe
1SL803	Estático		P. uso del color, esquematismo	tamaño	Nimbo	Todo, Todo lo ve, Omnipotente, Sentido			Sonríe
1SL804	Estático		R. expresividad, bidimensionalidad	formas planas	Triángulo	Todo lo ve, Vigilancia			
2BJ711	Estático	Sol	R. textura, mezcla color, P. dibujo	sin línea tierra	ERE (Olivos)	Reza	Jesús con heridas en el huerto olivos	Heridas	Sonríe
2BJ712	Estático		P. uso color, dibujo R. detalles	destaque con color algunos detalles	ERE y cine	Sufrimiento y Alegría		Heridas	
2BJ713	Estático	Nubes	R. uso color, dibujo	textura fondo	Nimbo y túnica	Rey			Sonríe, brazos abiertos
2BJ714	Estático		R. expresividad, color y detalles	linealidad	ERE			Heridas	Sonríe
2BJ715	Estático		P. dibujo, acromía	dibujo inmaduro	ERE				
2BJ716	Estático	Nubes, Nimbo	R. uso color, detalles, expresividad	contraste colores		Todo lo ve, Es feliz			Sonríe
3BJ717	Estático		P. cacromía	linealidad	MCM	persona	Dios = persona física		Sonríe
3BJ718	Estático	Nimbo	R. composición, color	linealidad, diopsia		Luz	Omnipresente		
3BJ719	Estático		P. composición, dibujo	dibujo inmaduro		Luz		genitales y palo	

3BJ720	Estático	Túnica	R. composición, línea tierra, símbolos	detalles dibujo		Alegría, invisible	Dios = hombre		Sonríe, corazones, estrellas
3BJ721	Estático		P. dibujo, sin contexto	dibujo inmaduro			Dios = ángel		Sonríe
3BJ722	Estático		R. composición línea tierra y horizonte	colores homogéneos	ERE	Bondad, Trinidad			Sonríe
3BJ723	Estático		R. composición y detalles	colores vivos	ERE		Dios = María	bastón	Sonríe
3BJ724	Estático		copia	colores vivos		No se como es Dios		No	No
3BJ725	Estático	Nubes	R. expresividad	uso del color	ERE	Dios = Jesús	Dios = Jesús	No	No
3PA001	Estático	sol / pájaros	R. Uso color	diopsia con nube	pelo largo/barba	Dios es como nosotros	no	no	No
3PA002	Estático	sol	P. Control del color	casi monigote, sonríe	no	alegría	Dios = Jesús	no	brazos abiertos
3PA003	Cierto dinamismo	ángel	R. Composición /R. Combinación de colores	diopsia con LT	crucificado/ mcm-demonio	bueno/malo (juicio) = premio/castigo	Dios = Jesús	demonio	No
3PA004	Cierto dinamismo	ángeles	R. Expresividad	detalles / profundidad	no	luz	Dios = ángel	no	brazos abiertos
3PA005	Estático		P. Color /R. Detalles cuerpo	detalles/ alas	crucificado	no	Dios = Jesús	no	No
3PA006	Estático	ángeles	P. Uso color	dibujo líneal	no	protección/ ayuda/ cumplidos	Dios a mi servicio	no	Cuidado de Dios

3PA007	Dinámico	no	R. Espacialidad LT /P. Uso color	Dios volando	Biblia	vida/ amor /amistad		no	Amor, Amistad
3PA008	Estático	ángeles	R. Composición, intento profundidad	uso trazo para texturas	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Acompañado		No	No
3PA009	Dinámico		R. Composición, uso color	horizontalidad y verticalidad	Resurrección, ángel, Nimbo	Luz, Cambio (Resurrección?)	Dios = Jesús, Jesús = ángel	No	Sonríe, luz
3PA010	Estático	Naturaleza	R. Composición, uso color	discriminación de grafito	ERE, Catequesis, Túnica	Creador, Hijos de Dios		No	Sonríe
3PA011	Dinámico	Luna	R. Uso materiales, linealidad, P. Dibujo	Composición	ERE, Catequesis	Padre, Nos cuida		No	Sonríe, Brazos abiertos
3PA012	Cierto dinamismo		R. Uso color, P. Composición	pelo verde	ERE, Catequesis, Túnica	Nos quiere, , Invisible, lo mejor, Padre	Dios = Jesús	Cruz	No
3PA013	Cierto dinamismo		R. Composición, uso color, texturas de fondo	expresividad	ERE, Evangelios	Murió por nosotros	Dios = Jesús	Cruz, Lloro- tristeza	No
3PA014	Cierto dinamismo		R. Composición, profundidad	Desproporción	ERE, Túnica, Nimbo, Alas	Cariñoso, Quiere a todos	Dios = Jesús	No	Corazones, Sonríe, Brazos abiertos
3PA015	Estático	Fantasmas	R. Composición, P. Muy arrugado, uso color	simetría de fantasmas	Catequesis?, Nimbo	Acompaña muertos- felices	No	Muerte	Acogida, Sonríen

3PA016	Estático	Mundo	P. Dibujo, R. Perspectiva espacial	tamaño mínimo	ERE, Catequesis	Creador	No	No	Sonríe
3PA017	Cierto dinamismo		R. Expresividad, P. Composición	desproporción	ERE, Eucaristía	Héroe, Mandó al Mesías, Paz, Amor, Perdón	Dios = Héroe, Distingue Dios/Jesús	No	Sonríe, Brazos abiertos
3PA018	Cierto dinamismo	Mundo	R. Composición, perspectiva	profundidad	ERE, Casa, Túnica	Felicidad, ayuda a mi y mi madre	Dios = Felicidad	No	Sonríe, Brazos abiertos
3PA019	Estático		R. Composición, uso materiales, P. Dibujo	texturas del cielo	Túnica	No	No	No	Sonríe
3PA020	Estático		R. Uso color, composición, con fondo	discriminación del grafito	ERE, Evangelios	No	Dios = Jesús	No	Sonríen
3PA021	Estático		P. Composición, uso color	Sin fondo ni línea tierra	Catequesis	Me quiere, Padre	Relación personal	No	Sonríe
3PA022	Estático		R. Uso color, dibujo, detalles	ropa		No	No	No	Sonríe
3PB067	Estático		P. Acromía, dibujo, detalles	sin fondo	ERE, Catequesis, Túnica, Luz	Creador, Todopoderoso	No	No	Brazos abiertos
3PB068	Estático		R. Uso color, proporción	esquematismo	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Bastón	Padre	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
3PB069	Estático		R. Proporción, uso luces	figuras geométricas de la figura	ERE, Túnica, Luz	No	No	No	Sonríe, Brazos abiertos

3PB070	Estático		R. Uso color, P. Desproporción	expresividad	ERE, Catequesis, Túnica, Luz	Bueno, Reluciente, Está en todas partes, no se oye	Dios en todo	No	Sonríe, Brazos abiertos
3PB071	Estático		P. Uso color, R. Composición	linealidad	Catequesis, Túnica, Luz, Ángeles	Reza	No	No	No
3PB071A	Estático		P. Composición, trazo suelto	línea rodeando cuerpo	ERE, catequesis, Nimbo	Creador, Todopoderoso	No	No	Sonríe
3PB072	Estático		P. Composición, detalles	colores complementarios	Alas	No	Dios = Ángel	No	Sonríe
3PB073	Estático		R. Dibujo, P. Sin fondo	sencillez	ERE	No	Dios = Jesús	Cruz	No
3PB074	Estático		R. Composición profundidad, P. Acromía	intentos perfiles, formas geométricas	ERE, Túnica, Nimbo	No	No	No	Sonríe
3PB075	Cierto dinamismo		R. Dibujo, detalles, P. Sin fondo	expresividad	ERE, Evangelios, Nimbo	No	Dios = Jesús	Cruz	No
3PB076	Estático		R. Composición, línea tierra	uso color	ERE, Evangelios	No	Dios = Jesús	Cruz	No
3PB077	Estático		R. Tamaño, expresividad, P. Trazo descuidado	expresividad	ERE, Evangelios	Contento por Resurrección	Distingue Dios de Jesús	No	Sonríe
3PB078	Estático		R. Dibujo, P. Sin fondo	la cruz recorre el cuerpo	ERE, Evangelios, Nimbo	No	Dios = Jesús	Cruz	Sonríe

3PB079	Estático		R. Dibujo, línea tierra, P. Discriminación uso color	estatismo	Túnica, Nimbo, Banda	No	No	No	Sonríe
3PB080	Cierto dinamismo		R. Composición, P. Uso color	línea tierra irregular	ERE, Catequesis, Banda	Nos adora, Ayuda, Padre.	Relación personal	No	Sonríe
3PB081	Estático		P. Acromía, desproporción	linealidad	ERE, Catequesis, Túnica, Banda, Nimbo	Padre, Perdona, Ayuda, Nos quiere	No	No	Sonríe
3PB082	Cierto dinamismo		R. Uso color, composición, profundidad	texturas con trazos y color		No	No	No	Sonríe, Corazón
3PB083	Estático		P. Composición, sin fondo, uso color	elementos geométricos	Túnica	No	No	No	Sonríe
3PB084	Estático		R. Dibujo, uso color	elementos geométricos en figura	ERE, Evangelios	No	Dios = Jesús	Cruz	No
3PB085	Estático		R. Composición, uso color	colores complementarios	ERE, Catequesis	Observa	No	No	Sonríe
3PB086	Estático		R. Dibujo, uso color	superposición cruz	ERE, Catequesis, Túnica	Observa, Nos quiere	Dios = Jesús	No	Sonríe
3PB087	Cierto dinamismo		R. Composición, uso color, profundidad	perspectiva, abatimiento	ERE, Biblia, Túnica, Alas, Nimbos	Creador, Dios tiene amigos	Dios comunitario	No	Sonríe
3PB088	Estático		P. Uso color, composición	intento perfiles	Catequesis, Túnica	Enseña	Distingue Dios de Jesús	No	Sonríen

3PC182	Estático		R. Composición, uso color	sin línea de tierra	Catequesis	Amigo	No	No	Sonríe, al lado
3PC183	Cierto dinamismo	Sol	R. Composición, detalles, uso color	línea horizonte	Catequesis	No	Dios = Sol	No	Sonríe
3PC184	Estático		R. Dibujo, detalles, uso color	sin fondo, tamaño	Evangelios, Túnica	Padre	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
3PC185	Dinámico	Sol, Nube	R. Composición dibujo, detalles, elementos, color	expresividad	ERE, Alas, Nimbo	con nosotros	No	No	Sonríe
3PC186	Cierto dinamismo		R. Composición, uso color	texturas con color	ERE, Alas, Nimbo	No	No	No	Sonríe
3PC187	Estático		R. Dibujo, uso color, proporción	contornos marcados	Catequesis, Túnica	Grande, Amistad	No	No	Sonríe, Manos abiertas
3PC188	Estático		R. Dibujo, uso color, detalles	linealidad	ERE, Superhéroes?	Paz,	No	No	No
3PC189	Estático		R. Composición, uso color	trazo descuidado	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Con nosotros	No	No	Sonríe
3PC190	Estático		R. Composición, profundidad	abatimientos, perspectiva	Túnica	No	No	No	Sonríe
3PC191	Estático		R. Dibujo, uso color	expresividad, contornos marcados	ERE, Túnica	No	No	No	Sonríe

3PC192	Estático	oso, pájaro	R. Dibujo, texturas con color	trazo quebrado	ERE, Túnica	Amigo	No	No	Sonríe
3PC193	Cierto dinamismo		R. Dibujo, detalles, intento sombras/volumen	linealidad, superposición	ERE, Catequesis, Túnica	Acoge, Ayuda	No	No	Brazos abiertos
3PC194	Cierto dinamismo	Mundo	R. Composición, dibujo, uso color	texturas con color, perspectiva	Catequesis, Túnica	Lo ve todo, Grande, Poderoso	Dios = persona física	No	Sonríe
3PC195	Cierto dinamismo	Ángeles, Nubes	R. Composición, uso color, P. Uso espacio	desorden espacial	Luz, Triángulo	No	No	No	Sonríe
3PC196	Estático	Ángeles	R. Composición, uso color	verticalidad	ERE, Túnica, triángulo, Banda, Nimbo, Cruz	Importante	No	No	Sonríe
3PC197	Cierto dinamismo	Sol	R. Composición, uso color, intento escorzos	uso inferior soporte	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Cruz	Ayuda	No	No	Sonríe
3PC198	Estático	Corazón alado	R. composición, escorzo	trazo descuidado	ERE, Evangelios	Sacrificio (murió por nos)	Dios = Jesús	No	Sonríe
3PC199	Estático		R. Composición, P. Dibujo	colores vivos	ERE, Catequesis, Alas	Nos habla, Bueno	No	No	Sonríe
3PC200	Estático		R. Uso color, texturas con color, P. Dibujo	figura flotando	ERE, Catequesis	Cuida	No	No	Sonríe

3PC201	Estático	Ángel	R. Composición, uso color	mariposas	ERE, Catequesis, Alas	Presente, Alegría, Amigo	No	No	Sonríen
3PC202	Estático		R. Mezclas color, P. Dibujo, reparto espacio	uso superior espacio	ERE, Evangelios	No	Dios = Jesús	No	Sonríe
3PC203	Estático	Ángeles	R. Uso color, composición, dibujo	tamaños, texturas de color	ERE, Evangelios	Amor, Vida	No	No	Sonríe
3PC204	Estático		R. Simetría, P. Dibujo, uso color	contornos marcados	Casa, Túnica	Quiere solo bueno	No	No	Sonríen
3PC205	Estático	Sol	R. Composición, uso color	contornos marcados	ERE, Túnica, Banda	No	No	No	Sonríe
3PD277	Estático		R. Composición, profundidad, uso color	tamaños	ERE, Catequesis, Luz	Creador	No	No	Sonríe
3PD278	Estático		R, composición, uso color	tamaño, linealidad	Catequesis, Túnica, Nimbo	Solidaridad, alegría, Gracia, Placer	No	No	Sonríe, Corazón
3PD279	Cierto dinamismo	Naturaleza	R. Composición, profundidad, uso color	perspectiva	ERE, Biblia	Creador	No	No	No
3PD280	Estático	Naturaleza	R. Composición, uso color	superposición	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Creador, Cuida	No	No	Sonríe, Corazón, colores vivos
3PD281	Dinámico	Ángeles	R. Composición, trazo suelto	trazos de color	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Luz, Corazón	Ilumina	No	No	Sonríen, Corazón

3PD282	Estático		R. Composición, dibujo, P. Proporción	colores complementarios, pelo rojo	ERE, Evangelios, Túnica, Banda	resucitado	Dios = Jesús	No	Sonríe
3PD283	Estático		R. Dibujo, detalles	trazo suave	ERE, Catequesis, Nimbo	Ama, Al lado, Perdona	No	No	Sonríe
3PD284	Estático	Zarza, Luz	R. Dibujo, uso color	trazo suelto, descuidado	ERE, Biblia, Túnica, Zarza, Luz	diferentes formas	No	No	Luz
3PD285	Estático	Ángel	R. Dibujo, expresividad	colores complementarios	ERE, Catequesis	Amigo, Cuida, Luz, Corazón Grande	No	No	No
3PD286	Estático		R. Dibujo, P. Sin fondo	bastón luminoso	ERE, Catequesis, Túnica, Bastón	Mejor	No	No	Sonríe
3PD287	Estático		R. Composición, texturas con trazos	colores complementarios	Catequesis, Corazón	Dentro, Perdón	Dios = inmanente	No	Sonríen, corazón
3PD288	Estático		R. Composición, P. Dibujo, uso color	linealidad con color	Evangelios	No	Dios = Jesús	Cruz	No
3PD289	Estático		R. Dibujo, P. Detalles	uso color, formas geométricas	Evangelios	No	Dios = Jesús	Cruz	No
3PD290	Estático		R. Composición, detalles, uso color	texturas con trazos	Evangelios (Pentecostés?), Túnica, Llama, Luz	Paz, nos da su espíritu, Cuida	Dios = Jesús = Espíritu Santo	No	Sonríe, Brazos abiertos
3PD291	Estático		R. Dibujo, uso color	contornos marcados	No	No	Dios = Ángel	No	Sonríe, Brazos abiertos

3PD292	Estático		R. Composición, P. Dibujo, detalles	trazo suave	Catequesis	Perdona	No	No	Sonríen
3PD293	Estático	Ángel	R. Uso color, P. Dibujo, detalles	trazo descuidado	Catequesis, Túnica	Ayuda	No	No	Sonríen
3PD294	Estático		R. Composición, detalles, texturas	gama cálida	ERE, Catequesis, Túnica, Banda	(Mesa del Reino, Acogida?)	No	No	Sonríe
3PD295	Estático	Mundo	R. Composición, uso color	uso directo color	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Luz	Nos tiene (Poderoso)	No	No	Sonríe
3PD296	Estático		R. Composición, espacialidad	linealidad	ERE, Evangelios (Ascensión?), Luz	Desapareció	No	No	Sonríe
3PD297	Estático		R. Composición, P. Dibujo	contornos	ERE, Evangelios, Túnica	No	No	Cruz	Sonríe
3PD298	Estático		P. Acromía, dibujo	dedos manos detallados	ERE, Cruz y corazón	Padre, Señor	No	No	Sonríe
3PD299	Dinámico		R. Composición, uso color, P. Dibujo	mezclas de color, castillo en el cielo	Personal	No	No	No	Sonríe
3PD300	Estático		R. Composición, uso color, detalles	jardín en el cielo	ERE, Personal, Alas	Compartir?	No	No	Sonríen, jardín, regalo

3PD301	Estático		R. Composición, dibujo, detalles, uso color	texturas con trazos y color	ERE, Catequesis, Túnica, Banda, Luz	No	No	No	Sonríe, corazones, colores vivos
3PD302	Estático		R. Composición, detalles, P. Dibujo	dicriminación del rojo	ERE, Catequesis, Corazón	No	Trinidad	No	Sonríen, Corazón
3PE388	Estático		R. Composición, P. Sin profundidad	muy geométrico	ERE, Túnica	Bueno, Ayuda	No	Cruz	Sonríe
3PE389	Estático		P. Composición y proporción, dibujo	tamaño	ERE, catequesis, Túnica	Perdona	No	No	Sonríe
3PE390	Estático		R. Uso color, P. Composición	verticalidad	ERE, catequesis	Sacrificio para salvarnos	Dios = Jesús	Cruz	No
3PE391	Cierto dinamismo	Naturaleza	R. Composición, profundidad, proporción, uso color	intensidad aplicación color	ERE, catequesis	Creador	No	No	Sonríe
3PE392	Estático		R. Detalles figuras, P. Profundidad	sin fondo	ERE, Iglesia (procesiones?)	Muerto en el cielo, Guapo, se le ve	Dios = Jesús	Cruz	No
3PE393	Cierto dinamismo		R. Expresividad, P. Detalles	colores complementari os	ERE, catequesis	Cariñoso, Sacrificio, Sanador, da pan	No	No	Sonríe
3PE394	Estático		R. Expresividad, P. Sin fondo	muy estático	catequesis	Cariñoso, Padre, Bueno, Perdona	No	No	Sonríe

3PE395	Estático	Naturaleza	R. Composición, uso color	sin profundidad	catequesis, Túnica	Quiere, Cuida, principio y fin	No	No	Sonríe
3PE396	Estático		R. Expresividad, detalles	linealidad		Alegre, feliz, contento	Dios = Jesús	No	No
3PE397	Estático	Sol	R. Expresividad, P. Sin detalles	sin profundidad	Evangelios	Cura, Bueno, Cariñoso	Dios = Jesús	No	Sonríe
3PE398	Estático	Naturaleza	R. Composición, uso color	control del trazo	ERE	Padre Bueno, Creador, Principio	No	No	Sonríe
3PE399	Estático		R. Expresividad, uso color	detalles	Zeus, ERE	Padre, Amigo	No	Ceño fruncido	Sonríe
3PE400	Estático		R. Composición, uso color	sin profundidad	ERE	Creador, Bueno	No	No	Sonríe
3PE401	Estático		R. Composición, profundidad	figura muy aislada	ERE	Bueno	No	No	No
3PE402	Estático	Naturaleza	R. Uso color, composición	distancia entre objetos		Cuida	No	No	Sonríe
3PE403	Estático		R. Composición, uso color	sin profundidad	ERE, Evangelios		Dios = Jesús	Cruz, rayos	No
3PE404	Estático		R. Proporción, linealidad	esquematismo	ERE	Creador, Padre, Principio y fin	No	No	No
3PE405	Cierto dinamismo	Naturaleza	R. Uso de color directo, linealidad	figuras de perfil y escorzo	Biblia	Creador, Amigo	No	No	Sonríe
3PE406	Estático		P. Sin fondo, detalles	proporción	Evangelios	Amor diferente,	Dios = Jesús	Cruz, lanza	No

						dador de vida			
3PE407	Estático	Sol	P. Dibujo, R. Expresividad	proporciones		muy importante	No	No	Sonríe
3PF480	Cierto dinamismo	Naturaleza	R. Composición, técnica mixta, P. Sin profundidad	uso del color	Nimbo, Túnica	No	No	No	Arcoiris, brazos abiertos, sonríe
3PF481	Cierto dinamismo	Sol	R. Expresividad, uso color	movimiento figuras	Nimbo, ropa blanca	Acompaña	No	No	Sonríen, brazos abiertos
3PF482	Estático	Naturaleza	R. Composición, línea de tierra, colore intenso	sin profundidad	Evangelios	No	Dios = Jesús	No	Sonríe
3PF483	Estático	Naturaleza	P. Espacialidad, dibujo, R. Uso color	figuras separadas línea tierra	Naturaleza	No	No	No	Sonríe
3PF484	Estático	Naturaleza	R. Uso color, detalles	línea de tierra	Nimbo, Túnica	No	No	No	Sonríe
3PF485	Estático	Oveja	P. Dibujo, composición, R. Uso color	figuras flotantes	Nimbo, Túnica	Sacrificio, Alegre	Dios = Jesús	No	Sonríe
3PF486	Estático	Naturaleza	R. Uso color, P. Detalles, espacialidad	figuras flotantes	Banda	Alegre	No	No	Sonríe
3PF487	Estático	No	R. Composición, P. Dibujo, uso color	cielo con doble línea de tierra	ERE?, corona	Dios en trono, puerta al cielo...	No	No	No

3PF488	Estático	No	P. Sin fondo, dibujo, colores complementarios	dibujo inmaduro	ERE, Evangelios	Jesús hijo de Dios	Dios = Jesús	Cruz, sangre	No
3PF489	Estático	Nubes, estrellas	R. Uso color, espacialidad	Túnica azul	Nimbo, Túnica, Banda	Paz	No	No	Sonríe, brazos abiertos
3PF490	Cierto dinamismo	Sol, león, naturaleza	R. Composición, profundidad, uso del color	diopsia, líneas de tierra y horizonte	Biblia	Creador	No	No	Sonríe
3PF491	Dinámico	Sol	R. Profundidad, uso color	esquematismo	Biblia	Creador	No	No	Sonríe
3PF492	Estático	Naturaleza	R. Uso color, profundidad	composición	Biblia?, Nimbo	No	No	No	Sonríe
3PF493	Estático	Sol	R. Composición, línea tierra papel	sin fondo, plano,	Túnica, banda, Nimbo	Paz, músculos Dios (Fuerza?)	No	No	Sonríe
3PF494	Estático	Naturaleza	R. Composición, uso color,	técnica mixta	Biblia?	Cariño hacia Dios, Paraíso	Distingue Dios y Jesús	No	Sonríen, brazos abiertos
3PF495	Cierto dinamismo	Naturaleza	R. Profundidad, uso color	tamaños	ERE?, Túnica y Banda	Perdona, Creador	No	No	Sonríe, brazos abiertos
3PF496	Cierto dinamismo	No	R. Composición, profundidad, uso color	expresividad	ERE, Túnica, Banda	Padre	No	No	Corazón, Sonríe
3PF497	Cierto dinamismo	Naturaleza	R. Composición, espacialidad	perspectiva, diopsia	Arriba-abajo, Túnica, Banda	Creador?	No	No	Sonríen

3PF498	Estático	Naturaleza	R. Uso color, profundidad, P. Detalles	línea tierra y horizonte	ERE, Túnica, Banda	No	No	No	Sonríe
3PF499	Estático	Nubes	P. Uso color, dibujo, control trazo	espacialidad	ERE, Túnica, Nimbo, ángel	Padre, Amigo, Sacrificio	No	No	No
3PF500	Dinámico	Nube = Dios	R. Profundidad, solapamientos, uso color	espacialidad, diopsia	ERE	Arriba-Abajo	Distingue Dios y Jesús	No	No
3PF501	Estático	No	P. Dibujo, detalles, sin fondo	bidimensional	Biblia	Creador	No	No	Sonríe
3PF502	Estático	Nube	R. Perspectiva, P. Sin fondo	intento perspectiva	No	Cuida, Padre, Bueno, Escucha, Arriba-Abajo	No	No	Sonríe
3PF503	Estático	No	P. Composición, sin fondo	monocromía	Evangelios	No	Dios = Jesús	No	Sonríe
3PF504	Cierto dinamismo	Naturaleza	R. Composición, profundidad, uso color, P. Detalle	fondo blanco bajo color	ERE, Evangelios, Túnica, Banda	No	Dios = Jesús	No	Sonríen, paisaje alegre
3PF505	Estático	No	R. Composición, detalles	sin fondo, figura de perfil	ERE, Evangelios	Muerte Jesús	Dios = Jesús	Cruz, lloran	No
3PF506	Estático	Sol	R. Mezcla color, detalles	uso color	Nimbo	Bondad/Maldad, No violencia	No	No	Sonríe
3PF507	Estático	Sol, ángeles	P. Dibujo, control trazo, detalles	volumen objetos	Túnica	Arriba-Abajo	No	No	Sonríe

3PG584	Estático	No	R. composición, espacialidad, P. detalles	profundidad y perspectiva	ERE	Acompaña	Dios = Jesús	Cruz, muerte	Sonríe, al lado nuestro
3PG585	Estático	No	R. composición, uso color, P. detalles	tamaños	túnica ERE?	No	Dios = Jesús	No	Sonríe
3PG586	Cierto dinamismo	Naturaleza	R. Composición, detalles, P. Color	expresividad	ERE, Biblia, Luz	Creador, Antes de todo	No	No	Luz
3PG587	Estático	No	P. Composición, R. Detalles	expresividad	ERE	Padre	No	No	Sonríe
3PG588	Estático	No	R. Uso color, dibujo	expresividad	Luz, ERE	Nos espera, Nos quiere	No	No	Brazos abiertos
3PG589	Estático	Sol	R. Expresividad, uso color, P. Sin fondo	tamaño	ERE	Nos quiere, Alegría	No	No	Sonríe
3PG590	Estático	No	R. Composición, espacialidad, uso color	abatimiento espacial	ERE, Evangelios	No	Dios = Jesús	No	Sonríen
3PG591	Estático	Ángeles	P. Sin fondo, detalles	uso color selectivo	ERE, Evangelios	No	Dios = María con Jesús?	No	Sonríen
3PG592	Estático	Naturaleza	P. Detalles, composición, uso color	línea tierra	ERE, Banda y túnica	No	Dios = Jesús	No	Sonríe, brazos abiertos
3PG593	Estático	Luz	R. Color, P. Detalles, sin fondo	luz	túnica, sandalias, Luz	No	No	No	Sonríe, Brazos abiertos

3PG594	Cierto dinamismo	No	P. Uso color, R. Movimiento	dinamismo	ERE, Evangelios	Nos quiere	No	No	Brazos abiertos
3PG595	Estático	Ángeles	P. Detalles, dibujo	color selectivo	ERE, Evangelios	No	Dios = María con Jesús	No	Sonríen
3PG596	Estático	Luz	P. Dibujo, sin fondo	estaticidad, dibujo inmaduro	ERE, Túnica y Banda	No	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
3PG597	Estático	Naturaleza	R. Composición,	diopsia	ERE, Túnica y Banda	No	Dios = Jesús	No	Sonríe
3PG598	Estático	Naturaleza	R. Composición, línea tierra,	color	ERE, túnica y Banda	No	Dios = Jesús	No	Sonríe
3PG599	Estático	No	R detalles, P. Acromía, sin fondo	linealidad	ERE, Evangelios	No	Dios = Jesús	Cruz	No
3PG600	Estático	No	R. Composición, P. Uso color	bidimensionalidad	ERE, Evangelios	No	Dios = Jesús	No	Sonríen, Brazos abiertos
3PG601	Estático	Mula y Buey	R. Composición, espacialidad, uso del color	mezclas de color	ERE, Evangelios	No	Dios = Jesús	No	Sonríe
3PG602	Estático	Luz	R. Uso color, P. Desproporción	desproporción ajuste a papel	Túnica	No	No	No	Sonríe
3PG603	Estático	Nubes	P. Dibujo, detalles, bicolor	bicromía		No	No	No	Sonríe
3PG604	Estático	Sol	R. Composición, P. Uso color	uso ceras	ERE, Evangelios	No	Dios = Jesús	No	Sonríe

3PG605	Estático	Sol, Nubes y rayos	R. Composición, dibujo, detalles, expresividad	detalles dibujo	Catequistas, madre, abuela	Padre, Interioridad	No	rayo	Sonríe
3PG606	Estático	Ángel	R. Uso color, P. Dibujo y detalles	parcialidad formato		No	No	No	Sonríen
3PK761	Estático	Plantas-naturaleza	R. Espacialidad, R. Dibujo	Espacialidad		No	No	No	No
3PK762	Dinámico	Pájaros-naturaleza	P. Elem. Composición, R. Disposición física Dios	disposición perfil cuerpo Dios	ERE?	No	No	No	No
3PK763	Estático	No	P. Color, R. Línea horizonte	vacío excepto horizonte		No	No	No	Sonríe
3PK764	Estático	Flores, sol	R. Espacialidad, R. Color	composición global	Túnica	Se lo imagina	No	No	Sonríe
3PK765	Estático	No	P. Composición, P. Monocromía, R. Detalles cuerpo	Detalles vestido	Libros religiosos?	Se lo imagina, maravilloso	No	No	Sonríe, maravilloso
3PK766	Estático	No	R. Expresividad, R. Color y Línea tierra, P. Profundidad	Barba		No	No	No	Sonríe
3PK767	Estático	Sol	P. Color y detalles	acromía y diopsia		No	No	No	Sonríe

3PK768	Cierto dinamismo	No	R. Composición y mov. Figura y línea tierra	acromía	Dios-héroe	Lucha contra el mal (héroe)	Dios = guerrero	espada	Salvador
3PK769	Cierto dinamismo	Nubes	P. Composición y detalles y color	diopsia		El Cuidado	No	No	Cuidador
3PK770	Cierto dinamismo	Sol	P. Color y detalles cuerpo	barba y pene borrado		No	No	garra	Sonríe
3PK771	Estático	Nube	R. Color	diopsia		No	No	No	No
3PK772	Estático	Luz	R. Composición, P. Relleno color	detalles cuerpo	Túnica	El Cuidado	No	No	Recoger-atender
3PK773	Estático	No	P. Composición y color	poco maduración dibujo		No	No	No	No
3PK774	Estático		P. Color, R. Composición y detalles	banda-estola	ERE?	Grande, Belleza	No	No	No
3PK775	Estático	Sol	P. Color y detalles	sin fondo		No	No	No	No
3PK776	Estático	Nubes y escaleras	P. Color y detalles, R. composición	espacialidad		Bondad	No	No	Bondad
3PK777	Estático		P. Composición y color	muy pequeño y desplazado		No	No	No	No
3PK778	Estático		P. Color y detalles	monocromo, muy grande		No	No	No	Sonríe
3SA053			(en blanco)			No	No	No	No
3SA054			(en blanco)			No lo he visto	No	No	No

3SA055	Estático	Mundo	P. Dibujo, detalles, composición	sin terminar	ERE	Creador	No	No	No
3SA056	Cierto dinamismo	Naturaleza	P. Acromía, dibujo, detalles	horizontalidad	ERE, Catequesis	Está en todo, No tiene cuerpo, no se puede ver	Dios = incorporeo	No	No
3SA057	Estático		P. Acromía, dibujo, trazo muy suave	linealidad	ERE	No lo he visto	No	No	No
3SA058	Estático	línea curva	P. Dibujo R. Esquematismo	linealidad	ERE	Está en todo, No tiene forma	Dios = incorporeo	No	No
3SA059	Dinámico	Paloma	P. Acromía, R. Detalles	linealidad	ERE, Catequesis, Nimbo	No lo he visto	No	No	No
3SA060	Estático		P. Acromía, dibujo, detalles	linealidad	Túnica	No	No	No	Sonríen
3SA061			(en blanco)			No	No	No	No
3SA062	Estático		P. Acromía, R. Uso grafito	escalas de grises		No se le puede ver	Dios = persona física	No	No
3SA063	Estático		P. Acromía, dibujo	linealidad		No	No	No	No
3SA064			(en blanco)			No se le puede ver	Dios = invisible	No	No
3SA065	Estático		P. Acromía, R. Detalles	linealidad	Túnica	mitad Bueno/Malo	No	No	No
3SA066	Cierto dinamismo		P. Acromía, R. Detalles, trazo suelto	linealidad	Triángulo, Alas	Triángulo (vampiro?)	Dios = Triángulo	Máscara cara, colmillos, venas	No

3SB148	Estático		P. Monocromía, R. Texturas con color	linealidad	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Observa, Protege, al lado, Perdona, sabe como somos	No	No	Sonríe
3SB149	Estático		R. Composición, uso color	esquematismo	ERE, Calle	Creador o creador por las personas	Dios = creación humana	No	No
3SB150	Estático		R. Uso color, Dibujo, composición	linealidad	Catequesis, Túnica	Nos espera, Serenó, Responsable, Sabio, Experiencia	No	No	No
3SB151	Estático		R. Dibujo, P. Uso color	trazo suave	Catequesis	Siempre está	Dios = Fuerza	No	No
3SB152	Dinámico		R. Uso color, texturas, dinamismo	texturas	Catequesis	Bondad	No	No	colores vivos
3SB153	Estático		P. Dibujo, composición, acromía	linealidad	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Cercano, Ayuda, Nos quiere, Acompaña	No	No	Sonríe
3SB154	Estático		R. Composición, uso color	colores complementari oa	ERE, Catequesis, Túnica, Luz, Banda	Padre, Cercano	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
3SB155	Estático		R. Dibujo, composición	sin rostro, discriminación color	ERE, Catequesis, Túnica	Viejo, inmortal, divino, rico en espíritu	No	No	No
3SB156	Estático		P. Dibujo, detalles	tamaño	ERE, Túnica, Nimbo, Luz	Hombre/Divin o	No	No	Sonríe

3SB157	Dinámico		R. Composición, discriminación color, P. Dibujo	linealidad	Catequesis, Luz	Lo ve todo, Armonía	No	No	No
3SB158	Estático		P. Dibujo, R. Uso color	trazo suave	ERE, Túnica, Nimbo, Luz	Padre, Creador, Ángel, Ilumina	Dios = Ángel	No	No
3SB159	Estático		R. Composición, uso color, P. Dibujo	linealidad	ERE, Catequesis, Luz	Nos da un don, Espera	No	No	No
3SB160	Estático		R. Dibujo, composición, escorzos, P. Acromía	trazo entrecortado	Evangelios, Túnica	Cercano	Dios = Jesús	No	Sonríen
3SB161	Cierto dinamismo		R. Composición, dibujo, uso color	linealidad	Luz, Ojo	Lo ve todo, No se como es	No	No	No
3SB162	Estático	Mundo	R. Composición, P. Dibujo, uso color	linealidad	ERE, Catequesis	Camino, Amor, Responsabili dad, Paz, Libertad	No	No	Sonríe
3SB163	Dinámico		R. Uso color, composición, dibujo, expresividad	texturas con color	Luz, Camino	Guía, Ilumina	No	No	No
3SB164	Dinámico		R. Dibujo, trazo suelto, composición	gama fría	Ciencia astrofísica	Observa	No	No	No

3SB165	Estático	Mundo	R. Composición, P. Dibujo, acromía	linealidad	ERE, Catequesis, Triángulo	Protege, Grande, Omnipresente, Poderoso, Compañero	No	No	Sonríe
3SB166	Cierto dinamismo	Mundo	R. Composición, uso color, P. Dibujo	colores complementarios	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Luz	Nos quiere por igual, Cuida, Salva	No	No	No
3SB167	Cierto dinamismo		R. Composición, trazo suelto, P. Dibujo	bicromía	ERE, Catequesis	Somos iguales, Observa, Anima	No	No	No
3SB168	Estático		R. Dibujo, sombras, volumen	discriminación color	ERE, Túnica, Nimbo, Luz, Banda	Creador, Guía, Bueno, Fuerza, No se puede dibujar	Dios = incorporeo	No	No
3SB169	Estático		P. Dibujo, composición, acromía	expresividad	Catequesis	Paz, Observa	No	No	Sonríe
3SB170	Estático	Mundo	P. Composición, dibujo, acromía	trazo suave	ERE, Túnica, Triángulo	Cercano, da don de la vida	No	No	No
3SB171	Estático		P. Dibujo, composición, R uso color	tamaño	Catequesis, Túnica, Nimbo	Alegre, Ayuda, Observa, Perdona	No	No	Sonríe, Brazos abiertos, colores vivos
3SB172	Estático		R. Composición, volumen, sombras	discriminación del color, Sin rostro	Catequesis, Túnica	Fuera/al lado, Creador	Dios = Trascendencia/inmanencia	No	Brazos abiertos

3SB173	Estático		R. Dibujo, P. Acromía	linealidad, intento sombras	ERE, Catequesis	Padre, Experiencia, Aconseja	No	No	No
3SB174	Estático		R. Composición, dibujo, P. Acromía	linealidad, escorzo	ERE, Túnica, Nimbo, Triángulo	Humano, Viejo, Poderoso	Dios = persona física	No	No
3SB175	Estático		R. Composición	monocromía, intento perspectiva	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Paloma, Triángulo	Siempre nos ve, Cuida	No	No	No
3SB176	Estático		R. Composición, dibujo, P. Acromía, sin fondo	linealidad	Catequesis, Nimbo	Al lado, Ayuda	Dios = Nosotros	No	No
3SB177	Estático		R. Composición texturas con trazos, P. Acromía	linealidad	Túnica, Nimbo, Alas	No	No	No	Sonríe
3SB178	Estático		R. Uso color, volumen, P. Composición	tamaño	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Creador, Da la vida, Sacrificio	No	No	Sonríe
3SB179	Estático		R. Composición, intento postura cuerpo, P. Color	expresividad	Catequesis	Alegre, Amor, Respeto, Libre, Pacífico	No	No	Sonríe
3SB180	Estático	Mundo	R. Dibujo, composición, P. Acromía	linealidad	ERE, Evangelios	Nos sostiene, Ayuda	No	No	No
3SB181	Dinámico		R. Composición,	sinuosidad	No	No	No	No	Corazón, Arcoiris

			uso línea y color						
3SC256	Estático		R. Uso grafito, detalles, sombras	formas planas	ERE, Triángulo	Todo lo ve, Trinidad	No	No	No
3SC257	Estático	Mundo	R. Dibujo, texturas con color	uso materiales	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Bondadoso, Ayuda, Perdona, Quiere, Acoge	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
3SC258	Estático		P. Composición, dibujo	colores suaves	ERE, Triángulo	Trinidad, Omnipresente	No	No	No
3SC259			(en blanco)		Personal	Informe	Dios = incorpóreo	No	No
3SC260	Estático		R. Uso línea y color, P. Dibujo	linealidad	ERE, Túnica, Bastón	Salvador de los buenos	Dios = persona física	No	No
3SC261			(en blanco)		Personal, calle	No existe	No	No	No
3SC262	Estático		P. Dibujo, composición, uso color	esquematismo	ERE, Catequesis	Omnipresente	No	No	No
3SC263	Estático		R. Composición, P. Dibujo, detalles	sin líneas	ERE, Catequesis	Omnipresente	Dios = Naturaleza	No	No
3SC264	Estático	Mundo	R. Uso grafito, composición	acromía	ERE, Catequesis	Paz	No	No	Brazos abiertos
3SC265	Dinámico		R. Uso grafito, composición	acromía	Personal	informe	Dios = incorpóreo	No	No
3SC266	Estático		R. Uso trazo, grafito, sombras, volumen	acromía	Calle, Personal, sin hipocresía	No existe	No	No	No

3SC267	Estático		P. Dibujo, R. Detalles	texturas, desproporción	Calle, Catequesis	Más chulo, Fuerte	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
3SC268	Estático		R. Dibujo, P. Acromía, detalles	linealidad	ERE, Catequesis	No	Dios = Naturaleza	No	No
3SC269	Estático		R. Uso grafito, sombras, volumen, perspectiva	acromía, sin rostro	Catequesis, Túnica	Todo lo ve	No	No	No
3SC270	Estático		R. Uso grafito, sombras, volumen	acromía, sin rostro	Catequesis	Omnipresente	Dios = invisible	No	No
3SC271			(en blanco)		Personal	informe	Dios = invisible	No	No
3SC272	Estático		P. Dibujo, uso color	texturas con trazos y color	Calle, imágenes dios	No existe	No	No	No
3SC273	Estático		R. Dibujo, composición, equilibrio, volumen	tipo comic	ERE, Catequesis	No	Dios = Naturaleza	No	No
3SC274	Estático		P. Dibujo, composición	expresividad	TV, ERE	Grande, Ángel	Dios = persona física	No	Sonríe
3SC275	Estático		R. Dibujo, sombras	acromía	Catequesis	Luz, No se puede ver, en el corazón y espíritu	Dios = invisible	Cruz	No
3SC276	Estático		R. Dibujo, composición	texturas con trazos, bicromía	Catequesis	espíritu no se puede ver	Dios = invisible	No	No
3SD360	Estático		P. Acromía, dibujo	texturas con trazos	ERE, Catequesis, Túnica	Ayuda, Al lado, Consuelo	Relación Personal	No	Sonríe

3SD361	Estático		P. Acromía, dibujo, composición	linealidad	Túnica	No	No	No	Sonríe
3SD362	Estático		P. Acromía, dibujo, R. Composición,	linealidad	Personal	Amistad, Paz, Alegría	No	No	Sonríen
3SD363	Cierto dinamismo		P. Acromía, dibujo	linealidad, expresividad	Luz, MCM	Ilumina, Bueno	No	No	Sonríe
3SD364	Estático		P. Acromía, dibujo	grafía lineal	Personal	Infinito, incomprensible	Dios = incomprensible.	No	No
3SD365	Cierto dinamismo		P. Acromía, R. Dibujo, composición, perspectiva	línealida, profundidad	Personal, Triángulo, Cruz, Fuego	Todo lo ve, Sacrificio, Espiritualidad, No se mues	Dios = incomprensible	No	No
3SD366	Cierto dinamismo	Mundo	P. Acromía, dibujo	expresividad, linealidad	ERE, Catequesis, Luz	Infinito, al lado, Cuida	No	No	No
3SD367	Cierto dinamismo		P. Acromía, R. Composición, dibujo	linealidad, tarzo suelto	Personal	Se intuye	No	No	Sonríen
3SD368	Estático		P. Acromía, dibujo	linealidad	ERE, Túnica	No se ve, Creador	Distingue Dios de Jesús	No	No
3SD369	Estático		P. Uso color, dibujo	linealidad, contornos	Catequesis	Todo lo ve	No	No	No
3SD370	Dinámico		P. Acromía, esquematismo	linealidad	ERE, Catequesis	Omnipresente, Acompaña, No abandona	No	No	No
3SD371	Estático		P. Acromía, dibujo, esquematismo	grafía	ERE, personal	Infinito, No se ve	Dios = incomprensible	No	No
3SD372	Dinámico		P. Acromía, R. Dibujo, composición	expresividad, linealidad	Catequesis, Historia de las huellas, Personal	Acompaña, Ayuda, No abandona,	No	No	No

						Espera			
3SD373	Cierto dinamismo		P. Acromía, dibujo, composición	esquematismo, linealidad	Biblia, Personal	Infinito, Todo, distintas formas	Relación Personal	No	No
3SD374	Estático		P. Acromía, dibujo, composición	linealidad	Túnica	No lo he visto	No	No	No
3SD375	Cierto dinamismo		P. Acromía, dibujo, R. Composición	linealidad	Luz	Dios de todos	No	No	No
3SD376	Estático		P. Acromía, R, dibujo, expresividad	linealidad	Personal	No se ve, Bondad, difícil alcanzar	Dios = incomprensible	No	No
3SD377	Estático		P. Acromía, dibujo	esquematismo	No	Igual que nosotros	Dios = Nosotros	No	No
3SD378	Dinámico		P. Acromía, dibujo, R. Movimiento	expresividad, linealidad	ERE, Catequesis, Personal	Amor, cuando no hay amor han echado a Dios	No	No	Sonríe
3SD379	Estático		P. Acromía, dibujo	dibujo inmaduro	ERE	como nosotros	Dios = Nosotros	No	Sonríe
3SD380	Estático		P. Acromía, composición, R. Dibujo	linealidad	ERE, Personal	Cercanía, en nosotros	No	No	Sonríe
3SD381	Dinámico		R. Dibujo, uso color y trazo	trazo suelto	Personal	Perfecto	Dios = incomprensible	No	No
3SD382	Estático		P. Acromía, R. Dibujo	linealidad, uso grafito	ERE, Catequesis	Ayuda	No	No	No

3SD383	Estático		P. Acromía, dibujo	linealidad, esquematismo	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Poderoso, Domina, Grande	No	No	Sonríe
3SD384	Dinámico		P. Acromía, R. Dibujo, composición	trazo suelto, sinuosidad	Personal	Aconseja, se manifiesta	No	No	No
3SD385	Estático		P. Acromía, R. Dibujo, composición	linealidad	Catequesis	en Nosotros	No	No	No
3SD386	Dinámico		P. Acromía, R. Dibujo, composición	esquematismo, linealidad, uso grafito	ERE, personal	Ayuda, Cambio, Nos perfecciona	No	No	No
3SD387	Estático		P. Acromía, dibujo	trazo suelto y descuidado	ERE, Personal	Amor	No	No	No
3SE459	Estático	Estrellas	R. composición, P. acromía, detalles	perspectiva		Modelo a seguir	Dios = Guía	No	No
3SE460	Dinámico	Triángulo	R. composición, P. acromía	movimiento	Triángulo			No	No
3SE461	Estático		P. dibujo, detalles, acromía	trazo entrecortado	Nimbo, Nubes	Responsable, serio		No	No
3SE462	Estático	Cruz	P. dibujo, detalles, composición	acromía	Cruz, ERE, catequesis			Cruz	No
3SE463	Estático		P. dibujo, detalles, acromía	trazo entrecortado	Imágenes películas, Nimbo, Túnica			No	Sonríe

3SE464	Estático		P. acromía, R. proporción, detalles	linealidad	ERE, Catequesis	Dios igual que nosotros	Dios = Jesús	No	Sonríe
3SE465	Estático	Corazón	P. composición, P. acromía, sin profundidad	linealidad	ERE, Catequesis, Cruz, Velas, Corona espinas, cáliz	En nuestro interior, Sencillo, Luz, Humilde, Sufre		Corona espinas	Corazón
3SE466	Estático		P. acromía, dibujo, detalles	linealidad	ERE, Catequesis	Alegre, Bueno, Ayuda, Sus historias mentira	Dios = persona física	No	No
3SE467	Dinámico	Viento-espíritu	P. acromía, R. composición, R. profundidad	linealidad	ERE, catequesis, Espíritu	Se siente	Dios = Espíritu	No	No
3SE468	Estático		R. composición, P. acromía	linealidad	MCM (Simpson), Catequesis, Bastón, Túnica, Nimbo	Antiguo, como Jesús	Distingue entre Dios y Jesús	No	Sonríe
3SE469	Estático		R. dibujo, P. acromía, proporción	linealidad	Túnica, Nimbo, Imagen de niñez-adultos enseñaron			No	No
3SE470	Estático		P. acromía, R. detalles	trazo entrecortado	Casa, Colegio, Biblia, Nimbo, Nubes	Así lo presentan		No	No
3SE471	Estático		P. acromía, R. detalles	linealidad, tamaño	ERE, Catequesis	Bueno, Ayuda, Mayor, Alegre, Feliz		No	Sonríe
3SE472	Cierto dinamismo	Bombilla	P. acromía	esquematismo	Catequesis	Ilumina nuestra oscuridad		No	podemos ver

3SE473	Estático		P. dibujo, detalles, acromía	linealidad, tamaño	ERE, Catequesis, Nimbo, Túnica			No	No
3SE474	Estático		P. dibujo, acromía	linealidad, deformación	ERE, Catequesis, Nimbo, Túnica	No se ve, Lejano		No	No
3SE475	Estático		P. acromía, R. composición	intento escorzo y perspectiva		Celebrando, Triunfal	Dios = Jugador fútbol	No	No
3SE476	Estático		R. dibujo, detalles, P. acromía, composición	linealidad	Nimbo, Cruz			No	No
3SE477	Estático		P. acromía, R. detalles	linealidad	Biblia, ERE, Triángulo, Luz, Túnica	Alegre, Confiable		No	No
3SE478	Estático		P. dibujo, detalles, acromía	trazo entrecortado	ERE, imágenes, Nimbo, Luz, Túnica	Simpático, mayor	Dios = persona física	No	No
3SE479	Estático		P. acromía, R. composición, desproporción	fondo y detalles	Cruz	Hombre, tiene sus gustos	Dios = persona física	Cruz	Sonríe
3SF564	Estático		P. Composición, acromía	linealidad	ERE, catequesis	Sacrificio, Salvador	Dios = Jesús	Cruz	No
3SF565	Estático		R. Composición, P. Uso color	dialogalidad	ERE, catequesis, Túnica	Ayuda, Alegría, Libertad		No	Sonríe, alegre
3SF566	Estático	Sol fumando	R. Dibujo, expresividad	uso color	ERE	Duda existencia, Abandona, Injusto		Simbolos nazi-punk	No
3SF567	Estático	Naturaleza	R. Composición, varios planos,	profundidad	ERE, Biblia, Túnica	Creador		Cruz	Brazos abiertos

			P. Uso color						
3SF568	Estático		P. Acromía, detalles, R. Expresividad	símbolo	ERE, catequesis	Bondad	Dios = persona	Cruz	No
3SF569	Estático		R. Detalles, P. Sin fondo, acromía	expresividad	MCM, calle	Drogado, Religión = Invento	Dios = Jesús	Droga	No
3SF570	Estático		P. Dibujo, sin fondo, acromía	simbología	ERE, catequesis	Bondad, Ayuda, Amor		No	Corazón, Sonríen
3SF571	Estático	Universo	P. Dibujo, acromía	imagen cerrada		No existe	Dios = Universo	No	No
3SF572	Estático		P. Acromía, dibujo	desproporción	Triángulo, Túnica	Joven		No	Sonríe, brazos abiertos
3SF573	Estático		P. Acromía, dibujo líneal	símbolo	Triángulo	tiene 3 formas, Sagrado		No	No
3SF574	Estático		P. Acromía, esquematismo	linealidad	Cruz	No demostrable		Cruz	No
3SF575	Cierto dinamismo		R. Dibujo, uso color, composición	detalles, colores cálidos		Libertad, Amor libre		No	Sonríe
3SF576	Cierto dinamismo		R. Composición, proporción	linealidad	MCM, calle	No salva, Mentiroso		Alcohol, droga	Sonríe
3SF577	Estático		R. Composición, P. Color	proporción		Mayor, Paz		No	No
3SF578	Cierto dinamismo	Universo	P. Dibujo, acromía	dibujo inmaduro		Omnipresente, Paz, Panteísmo	Dios = Todo	No	Sonríe

3SF579	Estático		P. Dibujo, sin fondo, acromía	linealidad	Túnica			No	No
3SF580	Estático	Universo	P. Composición, expresividad	paralelismo figurativo	MCM, calle	Existe, Iglesia injusta	Dios lejos	Dinero, corrupción	Dios presente, Luz
3SF581	Estático		P. Dibujo, acromía	linealidad	MCM, calle	Dios no existe	Dios = Religión	No	No
3SF582	Estático		P. Dibujo, composición	dibujo inmaduro				No	No
3SF583	Estático				MCM, calle	Dios no existe, No demostrable, Iglesia mala e injusta		No	No
3SG662	Estático		P. Acromía, copia	linealidad	imágenes Jesús MCM	Salvador	Dios = Jesús	No	No
3SG663	Estático		P. Acromía, sin profundidad, R. Composición	linealidad	ERE, catequesis		Dios = Jesús	Cruz	No
3SG664	Estático		P. Acromía, sin profundidad, R. Trazo suelto	linealidad	ERE, Catequesis	Padre Nuestro	Dios = Jesús	Cruz	No
3SG665	Estático		P. Acromía, R. Dibujo, trazo suelto	linealidad	ERE, Catequesis, MCM, imágenes de Jesús		Dios = Jesús	No	No
3SG666	Estático		P. Acromía, R. Profundidad, perspectiva	linealidad	ERE, Catequesis, Triángulo, Túnica	Cariñoso, Cercano, Lejano, Amigo, Viejo, Observa		No	Sonríe
3SG667	Estático		P. Acromía, dibujo, detalles	linealidad	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo			No	No

3SG668	Estático		P. Acromía, dibujo, desproporción	linealidad	ERE, Catequesis, Túnica, Paloma			No	Sonríe
3SG669	Estático		P. Acromía, R. Dibujo, R. Control trazo	perspectiva	ERE, Catequesis	Está en las personas	Dios en nosotros	No	Sonríen, abrazo
3SG670	Cierto dinamismo		P. Acromía, R. Expresividad	esquematismo	Calle?	Arma de destrucción		Cuernos, rayo	No
3SG671	Estático	Tierra	P. Acromía, Copia	linealidad	ERE, dibujos JL Cortés	Creador, No se como es		No	No
3SG672	Estático		P. Dibujo, desproporción, copia	expresividad	imagen de Chagall		Dios = Jesús	Cruz	No
3SG673	Estático		P. acromía, R. dibujo, trazo suelto	expresividad	boxeo, Triángulo, Alas	Grande, no se puede saber como es si no se ve		No	No
3SG674	Estático		P. dibujo, acromía, abatimiento	linealidad	ERE	Padre		No	velando
3SG675	Estático		P. acromía, copia	linealidad	imágenes JL Cortés	Cercano, Ayuda		No	No
3SG676	Estático		P. acromía, dibujo, linealidad	expresividad	Demonio	Heavy	Dios = demonio	Cruz, pose Jesús	No
3SG677	Estático		P. acromía, R. dibujo, detalles	linealidad	ERE, Túnica, Nimbo	Hombre viejo, dulce, podría ser mujer	Dios = Jesús	No	Cara dulce
3SG678	Estático		P. acromía, copia	trazo suelto	imágenes de JL Cortés, Triángulo	Poderoso, Alto, Cielo, Cariñoso, Viejo		No	Sonríe

3SG679	Estático		P. acromía, Trazo entrecortado, muchos elementos	linealidad	Calle	Fumado, Borracho, Ladrón	Dios = Jesús	Cruz, droga, alcohol	No
3SG680	Estático		P. acromía, dibujo, detalles	linealidad	Calle		Dios = Jesús	Cruz, cuernos	No
3SG681	Estático		P. Acromía, dibujo	linealidad	Imágenes Jesús		Dios = Jesús	No	No
3SG682	Estático		P. Proporción	uso color	Dragon ball			cara agresiva	No
3SG683	Estático		P. Dibujo, acromía	linealidad	Catequesis	Da regalos (de vida)		No	Sonríe
3SG684	Estático		P. Acromía, R. Dibujo, trazo entrecortado	linealidad	Películas, Túnica, Nimbo	En el cielo, Rey		No	Sonríe
3SL804	Estático		R. color, expresividad	formas planas	Triángulo, alas	Todo lo ve, Vigilante		No	
3SL805	Cierto dinamismo		P. acromía, linealidad	intento movimiento	Túnica			No	
3SL806	Estático		P. uso elementos EP.	abstracción		Violencia		misil, metralleta	
3SL807	Estático		P. acromía, R. composición definición	linealidad	Túnica, Nimbo, luz			No	Sonríe
4BJ726	Estático		R. Expresividad, uso color	tamaño Jesús	ERE, familia	No	Dios = Jesús	No	Sonríe
4BJ727	Estático		R. Uso del color, P. Dibujo	tamaño	banda, procesion del pueblo	No	Dios = Jesús	No	
4BJ728	Estático		R. Dibujo	linealidad	Banda, Nimbo	No	Dios = Jesús	No	

4BJ729	Estático	Biblia	P. Composición y dibujo, sin fondo	dibujo	ERE, familia	Biblia = revelación de Dios	Dios = Jesús	Bastón?	Corazón
5PA023	Dinámico		R. Composición, detalles, P. Tamaño	control grafito	Catequesis, ERE	Dios en nosotros, Amor, Ayudar	Dios = nosotros	No	Abrazos, ofrecimientos
5PA024	Cierto dinamismo		R. Composición, profundidad, uso color	texturas con color	ERE, Catequesis, Túnica	Existe, todopoderoso, Padre, Amigo, Perdona	Distingue entre Dios y Jesús	No	Sonríe, Brazos abiertos
5PA025	Estático		R. composición, profundidad, uso color	Discriminación grafito para figuras	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	es Todo, Creador	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
5PA026	Estático		R. Composición, profundidad	superposición	ERE, Catequesis, Túnica, Luz-Sol	Cuida la naturaleza	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
5PA027	Cierto dinamismo		R. Composición, profundidad, P. Acromía	distintos planos profundidad y abatimientos	ERE, Catequesis, Túnica	Vive con nosotros, Ayuda	No	No	Sonríe
5PA028	Estático		R. Expresividad, proporción	uso trazo para texturas	ERE, Catequesis	Grande, Poderoso, para todos, tiene poderes	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
5PA029	Estático		R. Uso color, P. Dibujo	tamaño pequeño	ERE, Evangelios	Confianza, Amor	Dios = Jesús	María llora?	Sonríe

5PA030	Estático		R. Composición, uso color	tamaño pequeño de objetos	ERE, Evangelios	Sacrificio	Dios = Jesús	Cruz, Rayos	No
5PA031	Estático		R. Composición, uso color, detalles	por encima del sol		Molón	No	No	Sonríe
5PA032	Estático		R. Dibujo, expresividad	contraste de Luz	ERE	Nadie puede copiarle	No	No	Sonríe
5PA033	Estático		R. Uso color, P. Deproporción	bigote (no barba)	Nimbo	No	No	No	Sonríe
5PA034	Cierto dinamismo		R. Composición, profundidad	uso de blancos y color	ERE, Catequesis, Túnica, Luz	Luz, Da su amor, Cariñoso	No	No	Abraza el mundo
5PA035	Cierto dinamismo	Sol	R. Composición, uso color	superposición	ERE	Luz	Dios = Sol	No	Luz/Calor
5PA036	Dinámico		R. Composición, profundidad, uso color	perspectiva	AT (Éxodo), Túnica	No	No	Fuego, Rayos	Cercanía a Dios
5PB089	Estático		R. Dibujo, detalles, uso color	proporción	Evangelios, ERE, Túnica, Nimbo	Resucitado	Dios = Jesús	No	No
5PB090	Cierto dinamismo		R. Composición, uso color	esquematismo, intento perfil	ERE, Catequesis	Creador, da felicidad	No	No	Sonríen
5PB091	Estático	Naturaleza	R. Dibujo, proporción, uso color	colores suaves	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Creador, da Amor, Paz y Perdón, como una persona	Dios = Naturaleza	No	Sonríe

5PB092	Estático		R. Dibujo, trazo suelto, discriminación grafito	figura perfil	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Capelo (Papa?)	Guapo, musculoso, Paz, Amor, Amistad, Odia injusti	No	No	No
5PB093	Cierto dinamismo		R. Composición, uso color	juego luces(dios/árbol)	ERE, Evangelios, Túnica, Luz	No	No	No	Sonríe
5PB094	Cierto dinamismo		R. Uso color, P. Dibujo	colores cálidos	ERE, Catequesis, Túnica, Capelo (Papa?)	Ayuda, sin él no hay vida	Dios = Necesidad	No	Sonríe
5PB095	Cierto dinamismo		R. Perspectiva, uso color, proporción	desproporción	Catequesis, Túnica, Luz	El más grande	No	No	Sonríe
5PB096	Estático		R. Composición, P. Dibujo	desproporción	ERE, Catequesis, Túnica	Creador	No	No	Sonríe
5PB097	Estático	Naturaleza	R. Composición, línea tierra, línea horizonte	superposiciones	ERE, Catequesis, Nimbo	Creador, Felicidad	Dios = Felicidad	No	No
5PB098	Estático		R. Dibujo, P. Desproporción	discriminación de color	ERE, Catequesis, Túnica (Zeus?)	Alegre, Acoge, Abraza, Sonríe	No	No	Abraza, Sonríe
5PB099	Estático		R. Dibujo, proporción, uso color	linealidad	Catequesis, Túnica, Luz	Observa siempre, Debe proteger, Nos quiere =, Cuid	Dios deber con nosotros	No	Sonríe, Brazos abiertos
5PB100	Estático		R. Uso color, P. Dibujo	desproporción	Túnica, Luz	Padre, Amigo	Relación Personal	No	Sonríe, Brazos abiertos

5PB101	Estático		R. Uso color, P. Dibujo	mezclas color	ERE, Túnica, Luz	Sacrificio (dar la vida)	Dios = persona física	No	Sonríe, Brazos abiertos
5PB102	Estático	Universo	R. Uso color, composición	intento perfil	ERE, Catequesis, Túnica (sotana cura?), Nimbo	Creador	No	No	Sonríe
5PB103	Estático	Sol	R. Uso color, profundidad, composición	perfil, intento perspectiva	Catequesis, Túnica	Bueno siempre, Nos complace, Ayuda, Observa	No	No	Sonríe, actitud
5PB104	Estático	Manos	R. Composición, perspectiva, profundidad	colores suaves	Túnica	Listo, No le importa el color	No	No	Sonríe, manos unidas
5PB105	Estático		R. Composición, dibujo, detalles	proporción	Catequesis, Túnica	Poderoso, Fuerte, Concentración en, Confía en nos	Confía en Nosotros	No	No
5PB106	Estático		R. Dibujo, proporción	sin fondo	ERE, Túnica	Grande, Infinito, Resucitado	Dios = Jesús	No	Sonríe
5PB107	Estático		R. Uso color, P. Dibujo	trazo descuidado	ERE, túnica, Luz	Creador, con Poderes (rayo de luz)	Dios tiene poderes	No	Sonríe
5PB108	Estático		R. Composición, acción, dibujo	linealidad	Catequesis, Túnica, Luz	Amigo, Perdona, Consuela, Contar todo	No	No	Sonríen
5PB109	Estático	Naturaleza	R. Uso color, P. Dibujo	desproporción	Catequesis, Túnica	Amor, Ayuda, Nos quiere	Dios = Naturaleza	No	Sonríe, Brazos abiertos

5PB110	Dinámico	Vela	R. Uso color, esquematismo	colores cálidos	ERE, Catequesis, Luz	Luz, Cariño, Amor, Amistad, Bondad, Ojos, Observa	Dios = muchas representaciones	No	calidez
5PB111	Estático		R. Linealidad, expresividad, discriminación color	como comic	ERE, Catequesis, Túnica	Nos quiere, Noble, alegre, Poderoso, segundo hombr	Dios = persona física	No	Sonríe
5PB112	Estático		R. Composición, P. Profundidad	uso color selectivo	ERE, Catequesis, Túnica	Creador, está en todas partes, nos Salva	Dios = Jesús, invisible	No	Sonríe
5PB113	Estático		R. Composición, P. Dibujo, proporción	colores difuminados	ERE, Túnica	Creador, regalado la vida	Dios = Gratuidad	No	Sonríe
5PB114	Estático	Mundo	R. Composición, uso color, texturas	uso materiales	ERE, Túnica, Nimbo, luz	Creador	No	No	Sonríe
5PB115	Estático		R. Composición, uso color	equilibrio	ERE, Evangelios, Túnica, Banda	Nos quiere, Enseña a amarse	Dios = Jesús	No	Sonríe
5PC206	Estático		R. Uso color	formas abiertas	No	Alegre	No	No	Sonríe
5PC207	Cierto dinamismo	Sol	R. Composición, uso color, texturas	trazo suelto, uso materiales	No	Creador, se disfruta, Trnaquilo	No	No	Luz sol

5PC208	Estático		R. Uso material, profundidad	contornos marcados	Catequesis, Túnica, Nimbo, Luz	No	No	No	Sonríe
5PC209	Estático	Naturaleza	R. Composición, uso materiales	contornos marcados	ERE, Catequesis	Felicidad, Libertad	No	No	Luz
5PC210	Estático		R. Composición, Texturas con color	trazo descuidado	Evangelios	No	Dios = Jesús	No	Sonríe
5PC211	Estático	Naturaleza	R. Uso color, P. Dibujo	sin fondo	No	Presente	No	No	No
5PC212	Estático		P. Dibujo, composición, uso color	trazo descuidado	ERE, Catequesis	Cuida	No	No	Sonríe
5PC213	Estático		R. Composición, dibujo, uso color	linealidad	Personal	No	No	No	Sonríe
5PC214	Estático		R. Dibujo, uso color	tamaño	ERE, Túnica, Nimbo, Banda, Luz	Presente con todos	No	No	Sonríe
5PC215	Cierto dinamismo		R. Composición, uso materiales	profundidad	Zarza? (Éxodo)	No	No	No	Sonríe
5PC216	Estático		R. Composición, P. Dibujo	contornos marcados	ERE, Catequesis, Luz	Presente en todos	No	No	Sonríe
5PC217	Estático		R. Uso material, P. Dibujo	intento profundidad	ERE, Catequesis	Presente en todos	Dios = Jesús, trascendente e inmanente	No	Sonríe
5PC218	Estático		R. Uso color, dibujo	gama cálida	Personal	Cariño?	No	No	Sonríe

5PC219	Estático		P. Dibujo, composición	dibujo inmaduro	No	Rezando	No	No	No
5PC220	Estático		P. Composición, uso color	colores complementarios	ERE, Catequesis	Inmanente	Dios = inmanente	No	Corazón
5PC221	Estático		R. Uso color, texturas, P. Dibujo	puntillismo	ERE, Bautismo	Perdón	No	No	Sonríe
5PC222	Estático		R. Uso color,	contornos, colores complementarios	ERE, Catequesis, Luz	Da la vida, Cuida, Quiere	No	No	Corazón
5PC223	Estático		R. Dibujo, P. Composición	colores complementarios, expresividad	ERE, Catequesis, Nimbo	Quiere, Solidario	No	No	Sonríe, brazos abiertos
5PC224	Estático		R. Uso color y trazo, profundidad	formas abiertas, superposiciones	ERE, Luz	Perdona	Dios = Sol	No	No
5PC225	Estático		P. Dibujo, detalles, uso material	dibujo inmaduro	Personal	Alegría	No	No	Sonríe
5PC226	Estático		P. Composición, dibujo, R. Uso color	trazo descuidado	ERE, Personal, Luz	No	No	No	No
5PC227	Estático		R. Uso color	uso del blanco sobre blanco	Catequesis, Personal, Luz	Al lado, Luz	Dios = Jesús	No	Corazón
5PC228	Estático		R. uso color, texturas, P. sin fondo	Trazos curvos	ERE, Catequesis, Nimbo	No	No	No	Sonríe

5PC229	Estático		R. Composición, P. Dibujo	formas planas, sin fondo	ERE, Catequesis	Al lado en malos momentos	No	No	Luz
5PC230	Estático		R. Uso trazo, texturas, P. Dibujo	linealidad con color	ERE (árbol de la vida?), Luz	Da vida	No	No	No
5PD303	Estático		R. Composición, dibujo, uso grafito	discriminación colores	Zeus, Olimpo	No	Distingue Dios de Jesús	No	Sonríe
5PD304	Estático		R. Composición, detalles	formas geométricas	Catequesis, Cruz	Ayuda a mejorar	No	No	Sonríe
5PD305	Estático	Naturaleza	R. Composición, texturas, uso color	texturas con trazos	Catequesis	Omnipresente	Dios = inmanente	No	No
5PD306	Estático		R. Composición, detalles	detalles	ERE, Túnica, Banda, Nimbo	Trinidad	Trinidad	No	Sonríe, Brazos abiertos
5PD307	Estático		R. Uso grafito, dibujo, sombras	acromía	Catequesis	Omnipresente	Dios = inmanente	No	Corazón
5PD308	Estático		R. Dibujo, composición	discriminación color, sin rostro	Catequesis, Túnica, Nimbo	Guarda (Cuida o protege?)	No	No	Sonríe
5PD309	Estático		R. Composición, P. Uso color, dibujo	trazo suave	Catequesis, Túnica, Nimbo, Alas	Omnipresente	No	No	Sonríe
5PD310	Estático		R. Composición, uso color, detalles	trazo suave	Catequesis, Túnica	en nosotros	Dios = inmanente	No	Sonríe, colores cálidos

5PD311	Estático	Ángeles	R. Composición, P. Acromía	tamaños	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	No	No	No	Sonríen
5PD312	Estático	Naturaleza	R. Composición, uso color y trazo	texturas con trazos	Catequesis, Túnica	Omnipresente	Dios = inmanente	No	Sonríe
5PD313	Estático		R. Composición, uso color	colores vivos	Personal	Amor	No	No	Sonríen
5PD314	Dinámico		R. Composición, dibujo	intento escorzo	No	No	No	No	Sonríe
5PD315	Estático		R. Composición, texturas con color	tamaños sol-dios	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Observa	No	No	Sonríe
5PD316	Estático		R. Composición, uso color y dibujo	juegos cortes hoja	Catequesis, Personal, Luz	Espera, Recibe	No	No	No
5PD317	Estático		R. Composición, uso color	linealidad con color	ERE, Catequesis	Recibe	No	No	Sonríe
5PD318	Estático		R. Composición, P. Dibujo	acromía, linealidad	Ecología y Dios	No	No	No	Sonríen
5PD319	Estático		P. Composición, dibujo	formas geométricas	Túnica, Triángulo	No	No	No	Sonríe
5PD320	Estático		R. Composición	sin fondo	Catequesis, Corazón	Amor, en nosotros	Dios = inmanente	No	Sonríen
5PD321	Estático		R. Control trazo, dibujo	trazo controlado	Nimbo	No	No	No	No

5PD322	Estático		R. Dibujo, uso color	tamaño	Túnica, Alas, Nimbo	Observa	No	No	Sonríe
5PD323	Cierto dinamismo		R. Composición, P. Dibujo, acromía,	linealidad	Túnica	No	No	No	Sonríe
5PD324	Cierto dinamismo		R. Composición,	colores complementarios	Evangelios, ERE, Túnica	Libera	No	No	Sonríe
5PD325	Cierto dinamismo		R. Composición, P. Dibujo	trazo descuidado	ERE, Catequesis, Túnica, Luz	Ayuda	No	No	No
5PD326	Estático		R. Dibujo, composición	linealidad, niña-izqda/dios-dcha	ERE, Catequesis, Túnica,	En nosotros	Dios = inmanente	No	Sonríen, corazón
5PD327	Cierto dinamismo		R. Composición, intento perspectiva	discriminación color	Catequesis, Túnica, Banda	Cuida	No	No	Sonríe
5PD328	Dinámico		R. Composición, dibujo, superposiciones	discriminación color, movimiento objetos	ERE, Catequesis, Túnica, Banda	No	No	No	Sonríe
5PD329	Cierto dinamismo		R. Composición, dibujo, detalles	linealidad con color	ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	Espera	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
5PE408	Estático		R. Detalles, selección color	linealidad	ERE, Túnica, Banda	Es amado	Dios = Jesús	No	Sonríe
5PE409	Estático		R. Detalles, uso color	linealidad	ERE, Túnica	Bueno		No	Sonríe
5PE410	Estático		R. Proporción, detalles, expresividad	uso de grafito	ERE, Nimbo	Creador, lo más importante, Cariñoso	Dios = Jesús	No	Sonríe

5PE411	Estático		R. Uso color, detalles	colores complementarios	Túnica, Nimbo, Alas	Humano	Dios = persona física	No	Sonríe
5PE412	Estático		P. Dibujo, proporción	colores suaves	Túnica	Acompaña		No	Sonríe
5PE413	Estático		R. Dibujo, detalles	proporción		Bueno, Ayuda.	Dios = Jesús	No	Sonríe
5PE414	Estático		R. Proporción	colores suaves	Túnica	No está muerto		No	Sonríe
5PE415	Estático		R. Fondo, P. Dibujo, detalles	colores suaves	Túnica, Luz	No le he visto, Señor		No	Sonríe
5PE416	Estático		P. Dibujo, composición	desproporción	Biblia, Túnica, Nimbo, Luz	Creador		No	Sonríe
5PE417	Estático		P. Detalles, uso color	colores suaves	Túnica, Nimbo, Alas, Nubes			No	Sonríe
5PE418	Estático		R. Detalles, expresividad	ojos llamativos	Ropa hippí, Nimbo			No	Sonríe
5PE419	Estático		R. Uso color, control trazo	color	ERE	Bueno, Amable, Cariñoso, Fuerte, Poderoso, Creador		No	Sonríe
5PE420	Estático		R. Uso color	colores afines				No	Sonríe
5PE421	Estático		R. Detalles, expresividad	colores complementarios				No	Sonríe
5PE422	Estático		R. Expresividad, detalles	control trazo				No	Sonríe
5PE423	Estático		R. Detalles, uso color	trazo discontinuo	ERE, Túnica, Banda, Cruz, Luz		Dios = Jesús	No	Sonríe

5PE424	Estático		R. Uso color, P. Detalles	colores complementarios	ERE, Catequesis, Túnica	Feliz		No	Sonríe
5PE425	Estático		R. Uso color, detalles, proporción	simetría	ERE, Catequesis, Túnica	copia de libro		No	Brazos abiertos
5PE426	Estático		R. Composición, uso color	colores cálidos	ERE, Catequesis		Dios = Jesús	No	Sonríe
5PE427	Estático		R. Composición, P. Dibujo	alguna superposición	ERE, Túnica, Nimbo, Nubes	Bueno, Feliz		No	Sonríe
5PE428	Estático		P. Detalles, R. Expresividad	sin fondo	Túnica	Nos quiere		No	Sonríe
5PE429	Estático		R. Proporción, P. Detalles	Trazo discontinuo, mezcla colores	ERE, Túnica, Nimbo, Nubes	Alegre, Ilumina, Vivo	Dios = Jesús	No	Sonríe
5PF508	Estático	No	R. Expresividad, P. Uso color	linealidad	ERE?, Alas	Rey, Cariño	No	No	No
5PF509	Estático	No	P. Uso color	linealidad		Señor	No	No	No
5PF510	Estático	No	R. Dibujo, expresividad, detalles	linealidad		Bondad, Acompaña	Dios = hombre	No	No
5PF511	Estático	No	R. Expresividad, dibujo	cierto movimiento	Nimbo	Tranquilidad, Amabilidad, Paz	No	No	Sonríe
5PF512	Estático	No	P. Dibujo, R. Expresividad	colores vivos	Banda	No	No	No	Sonríe
5PF513	Estático	No	P. Dibujo, uso color	cierta profundidad	Túnica, Nimbo	Creador	No	No	Sonríe

5PF514	Estático	No	R. Dibujo, uso color	intento sombras	Banda, Túnica, Nimbo	Rey, Cuida, Guía, Comparte, Presencia, Juez, Pa	No	No	Sonríe
5PF515	Estático	No	P. Dibujo, uso color	cierta profundidad	Túnica, Nimbo	Creador	No	No	No
5PF516	Estático	Sol	R. Uso color, P. Dibujo	mezcla colores	Banda, Túnica, Nimbo, Pan y Vino	No	Dios = Jesús	No	Sonríe
5PF517	Estático	No	R. Dibujo y detalles	sin fondo	Banda, Túnica, cruz, pan, vino, peces	Amigo	No	No	Sonríe
5PF518	Estático	No	P. Dibujo, composición, uso color	sin línea tierra	Banda, Túnica	Resucitado, No se le ve	Dios = Jesús	No	Sonríe
5PF519	Estático	No	P. Composición, dibujo, sin fondo	bidimensional	Túnica	Resucitado	Dios = Jesús	No	Sonríe
5PF520	Estático	Ángel	R. Composición, uso color	mezcla colores	Túnica	Servicio	No	No	Sonríe
5PF521	Estático	Demonio	P. Dibujo, sin fondo	linealidad	Demonio	No	Dios = hermano gemelo demonio	dientes afilados, cara roja	No
5PF522	Cierto dinamismo	No	R. Composición, uso de luces	linealidad, superposición	Túnica, Nimbo	Creador, da vida	No	No	Sonríe
5PF523	Estático	Soles	R. Composición, P. Dibujo	bidimensional, figura de perfil	Túnica, Nimbo	Dios = no guerra	No	No	Sonríe

5PF524	Estático	No	R. Dibujo, P. Uso color	linealidad	Nimbo, Túnica, Banda	Dios-Tierra	Dios = Jesús y Espíritu	No	No
5PF525	Estático	No	R. Dibujo, detalles, uso color	linealidad	ERE, Nimbo, Túnica, Alas	Es Todo, Nos quiere, le queremos	No	No	No
5PF525A	Estático	No	R. Uso color, dibujo	contraste colores	Túnica	Creador, Vida	Dios = Jesús	No	Sonríe
5PF526	Estático	Ángel, serpiente	R. Dibujo, uso color	proporción	ERE, Túnica, Nimbo	Vida, Inmanente, Actual	Dios = chico joven	No	Sonríen
5PF527	Dinámico	No	R. Composición, dibujo, uso color	detalles		Para mi Dios es como un superheroe	Dios = superheroe	Espada	No
5PF528	Estático	No	R. Detalles, P. Dibujo	desproporción, sin fondo	Boxeo?	Ganador en poder	Dios = Poder (violento)	Pistolas	No
5PF529	Estático	No	R. Dibujo P. Copia, uso color	copia	Sagrado corazón	Padre, Creador	No	No	Sonríe
5PF530	Cierto dinamismo	No	R. Expresividad, color	línea quebrada		Vida/Muerte	Dios = balanza	navaja, pistola, ceño fruncido	No
5PF531	Cierto dinamismo	Ángeles, Trono	R. Dibujo, bicromía	expresividad	Arte religioso?	Padre, Amor, Juez, Disponibilida d	No	No	Sonríen, brazos abiertos, puertas abiertas
5PF532	Estático	No	R. Dibujo, uso color, profundidad	intento volumen con sombras	Túnica	Paz, Padre	No	No	No
5PF533	Estático	Sol, Mundo, Muebles	R. Composición, uso color, sin fondo	simbolos	Túnica	Padre, Observa	No	No	Sonríen

5PF534	Estático	Puertas cielo	R. Composición, P. Sin profundidad	uso color	Túnica	No	Dios = Jesús	No	Brazos abiertos
5PG607	Estático	Nubes	R. expresividad, uso lápiz, intento de volumen	profundidad	ERE?	Observador, que cuida	No	No	Sonríe
5PG608	Dinámico	Árbol y serpiente	R. uso color, expresividad, composición	complejidad composición y línea de tierra alta	ERE, Biblia	¿Comunidad ? Trinidad	No	Serpiente, prohibido	Sonríen
5PG609	Dinámico		R. dibujo, P. acromía	simetría	Biblia	¿Iguales en la Biblia y en la realidad?	Biblia = Realidad	Arma	No
5PG610	Estático		R. composición, línea tierra alta	detalles cuerpos	ERE?	No	Dios = Jesús	Cruz	No
5PG611	Cierto dinamismo	Sol	R. expresividad, P. profundidad	espacialidad	ERE?	Felicidad de Dios - nuestras acciones	No	No	Sonríe
5PG612	Estático	Sol	P. composición, R. espacialidad	figuras cruciformes	ERE, Evangelios	No	Dios = Jesús	Cruz	No
5PG613	Estático		R. composición, uso color, P. detalles	colores primarios y complementarios		Dios = Mal y Bien, Se quieren	Dios = Mal y Bien	Mal en negro	Sonríen, Brazos abiertos, manos unidas
5PG614	Estático		P. detalles y dibujo	pocos colores	ERE? Túnica blanca	No	No	No	No

5PG615	Cierto dinamismo		R. composición, uso color, detalles	transito de diopsia	ERE Túnica y Banda	Resucitado, Alegría	Dios = Jesús	No	Sonríe
5PG616	Estático		P. dibujo, detalles	composición línea tierra alta	ERE, Evangelios	Bondad, crucificado injustamente	Dios = Jesús	Cruz	No
5PG617	Estático	Ángel	P. dibujo, R. detalles	simetría	ERE, Evangelios	Salvador	Distingue Dios de Jesús	Cruz	No
5PG618	Estático		R. profundidad y planos	proporción	ERE, Evangelios	No	Dios = Jesús	Cruz, sangre	No
5PG619	Dinámico		R. composición, expresividad	linealidad	ERE	No mata, sufre, se enfada	Distingue Dios de Jesús	Cruz, rayos	Sonríe
5PG620	Estático		P. uso color, expresividad	selección de color	Túnica	Alegría	No	No	Sonríe
5PG621	Estático	Ángel	R. expresividad, P. fondo	intento escorzo	Nimbo, ángel	da libertad, no padre normal acepta las decisiones	No	No	Sonríe
5PG622	Estático		P. dibujo, acromía	dibujo inmaduro	Biblia (Moisés)	No	No	No	No
5PG623	Estático		P. dibujo, sin fondo	esquematismo	Nimbo, Túnica	Salvador	Dios = Jesús	No	Sonríe, Brazos abiertos
5PG624	Estático	Nubes	R. espacialidad, P. dibujo	simetría	Túnica	No	No	No	Brazos abiertos
5PG625	Estático		R. composición, P. uso color	perspectiva	Corona, Cetro, Túnica, Evangelios	Padre, Baja a la tierra, Hacedor de bien, Bondad.	Distingue Dios de Jesús	No	No

5PG626	Estático	Arcoiris	R. uso color, dibujo y detalles	profundidad	ERE	Creador	No	No	Sonríe, Brazos abiertos
5PG627	Estático	Ángeles, Demonio	R. composición, detalles P. dibujo	perspectiva	ERE?	No	No	No	Sonríen
5PG628	Estático		R. expresividad, color	desproporción		Poderoso	No	No	Sonríe
5PG629	Cierto dinamismo	Naturaleza	R. composición, dibujo, uso color	texturas		Dios lo es todo, Creador, Poderoso	Dios = Naturaleza	No	No
5PG630	Estático	Sol	R. expresividad, P. dibujo	linealidad	Nimbo, Túnica	No	Dios = Jesús	No	Diálogo, Sonríen
5PK779	Estático		R. expresividad, P. Color	Linealidad	ERE(?), túnica y pañuelo cabeza	No	No	No	No
5PK780	Estático	caballo	R. composición y color, P. dibujo figura	línea de tierra el cielo	Carro de Apolo(?), nubes	Omnipresencia	No	No	No
5PK781	Estático		R. detalles figura, P. color	sin casi pelo	túnica, nube	Bondad, relación personal, mayor	No	No	Bondad, Sonríe
5PK782	Estático	pájaro y árboles	R. composición y detalles, combinación color	uso y control del rotulador	cuentos	Perdón	No	No	Reconciliación hojas uniéndose

5PK783	Cierto dinamismo	ángeles	R. Composición, uso color	tamaño mayor de Dios			No	No	Sonríe
5PK784	Estático		P. composición y color	contraste colores	túnica		No	No	Sonríe
5PK785	Estático		P. composición y color	Dibujo inmaduro			No	No	Sonríe
5PK786	Estático	nube, sol, ángeles	R. composición y uso color	expresividad figura	túnica	Majestuosidad	No	No	Sonríe

III. Registros II

ID.	CARACTERIZACIÓN DE DIOS	NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO	EN EL CIELO	DIOPSIA	GRADO DE SIMETRÍA	GRADO DE DINAMISMO DE DIOS	GRADO DE CONTRASTE	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN
1BJ702	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Medio
1BJ703	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Superior
1BJ704	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
1BJ705	Joven	A	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1BJ706	Joven	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
1BJ707	Joven	A	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior
1BJ708	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Igual
1BJ709	Informe	A	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1BJ710	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
1GJ730	Teratomorfos	A	No	No	Menor	Estático	Sin color	Igual
1GJ730A	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Igual
1GJ731	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin contrastes	Superior
1GJ732	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Medio
1GJ733	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Estático	Sin contrastes	Superior
1GJ734	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Medio
1GJ735	Informe	A	No	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
1GJ736	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
1GJ737	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Medio
1GJ738	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
1GJ739	Informe	A	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Medio
1GJ740	Informe	A	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1GJ741	Informe	A	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1GJ742	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1GJ743	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1GJ744	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1GJ745	Joven	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1GJ746	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Medio
1GJ747	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
1GJ748	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Superior

1GJ749	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1GJ750	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Medio
1GJ751	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Superior
1GJ752	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
1GJ753	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Igual
1GJ754	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1GJ755	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
1GJ756	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1GJ757	Joven	A	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1GJ758	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1GJ759	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Medio
1GJ760	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Tonos claros	Inferior
1SA037	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Estático	Sin color	Superior
1SA038	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Sin color	Superior
1SA039	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
1SA040	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1SA041	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Contraste de colores	Superior
1SA042	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
1SA043	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
1SA044	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
1SA045	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
1SA046	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
1SA047	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
1SA048	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Igual
1SA049	Informe	A	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Tonos claros	Superior
1SA050	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Medio
1SA051	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
1SA052	Zoomorfo	F	Sí	No	Menor	Dinámico	Tonos claros	Superior
1SB116	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
1SB117	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Estático	Sin contrastes	Superior
1SB118	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Sin contrastes	Superior
1SB119	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SB120	Joven	A	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SB121	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SB122	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SB123	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Sin color	Superior

1SB124	Informe	A	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1SB125	Informe	A	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SB126	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Igual
1SB127	Informe	A	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SB128	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
1SB129	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
1SB130	Informe	A	No	No	Total	Dinámico	Homogéneo	Superior
1SB131	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
1SB132	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SB133	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Medio
1SB134	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Tonos claros	Superior
1SB135	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
1SB136	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
1SB137	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
1SB138	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SB139	Informe	A	No	Sí	Total	Dinámico	Sin color	Superior
1SB140	Anciano	M	No	No	Total	Dinámico	Sin color	Superior
1SB141	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
1SB142	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SB143	Informe	A	No	No	Total	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1SB144	Anciano	M	Sí	Sí	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SB145	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SB146	Informe	A	No	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SB147	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
1SC231	Informe	A	Sí	Sí	Menor	Estático	Contraste de luces	Superior
1SC232	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Contraste de luces	Superior
1SC233	Joven	A	No	No	Total	Estático	Contraste de luces	Superior
1SC234	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Contraste de luces	Superior
1SC235	Anciano	A	Sí	Sí	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior
1SC236	Informe	A	Sí	No	Total	Estático	Contraste de colores	Superior
1SC237	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
1SC238	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Tonos claros	Superior
1SC239	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de luces	Superior
1SC240	Teratomorfos	M	No	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Medio
1SC241	Informe	A	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SC242	Informe	A	Sí	Sí	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior

1SC243	Informe	A	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior
1SC244	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
1SC245	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de luces	Superior
1SC246	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Homogéneo	Superior
1SC247	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Sin contrastes	Superior
1SC248	Teratomorfos	A	No	No	Mayor	Dinámico	Sin contrastes	Superior
1SC249	Informe	A	Sí	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SC250	Informe	A	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SC251	Informe	A	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1SC252	Informe	A	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SC253	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SC254	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1SC255	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Superior
1SD330	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Estático	Contraste de luces	Igual
1SD331	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
1SD332	Anciano	M	No	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SD333	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Sin color	Medio
1SD334	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
1SD335	Anciano	M	No	Sí	Total	Dinámico	Sin color	Superior
1SD336	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Igual
1SD337	Informe	A	No	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
1SD338	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
1SD339	Anciano	M	Sí	Sí	Total	Estático	Sin contrastes	Superior
1SD340	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
1SD341	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Igual
1SD342	Joven	M	Sí	Sí	Total	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1SD343	Anciano	M	Sí	Sí	Total	Dinámico	Sin color	Superior
1SD344	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Estático	Sin color	Superior
1SD345	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SD346	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
1SD347	Joven	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
1SD348	Anciano	M	Sí	Sí	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SD349	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
1SD350	Informe	A	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
1SD351	Joven	M	Sí	Sí	Menor	Estático	Contraste de luces	Superior
1SD352	Informe	A	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior

1SD353	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Tonos claros	Superior
1SD354	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de luces	Superior
1SD355	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Tonos claros	Superior
1SD356	Joven	A	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
1SD357	Joven	A	No	No	Total	Estático	Contraste de luces	Superior
1SD358	Anciano	M	Sí	Sí	Total	Dinámico	Sin color	Superior
1SD359	Informe	A	No	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SE430	Informe	A	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SE431	Informe	A	No	No	Menor	Estático	Contraste de luces	Igual
1SE432	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Estático	Homogéneo	Superior
1SE433	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
1SE434	Informe	A	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1SE435	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Tonos claros	Superior
1SE436	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
1SE437	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Igual
1SE438								
1SE439	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
1SE440	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
1SE441	Informe	A	Sí	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
1SE442	Informe	A	No	No	Total	Estático	Homogéneo	Superior
1SE443	Informe	A	No	No	Total	Estático	Homogéneo	Medio
1SE444	Anciano	A	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SE445	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Superior
1SE446	Joven	M	Sí	No	Mayor	Estático	Tonos claros	Superior
1SE447	Joven	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1SE448	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Igual
1SE449	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Medio
1SE450	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
1SE451	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Medio
1SE452	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Medio
1SE453	Joven	M	Sí	No	Menor	Estático	Homogéneo	Medio
1SE454	Joven	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SE455	Informe	A	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Medio
1SE456	Joven	M	No	Sí	Menor	Estático	Sin color	Medio
1SE457	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1SE458	Informe	A	No	No	Total	Dinámico	Homogéneo	Superior
1SF535	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Medio

1SF536	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Igual
1SF537	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
1SF538	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1SF539	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Tonos claros	Superior
1SF540	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
1SF541	Anciano	M	No	No	Total	Dinámico	Tonos claros	Superior
1SF542	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
1SF543	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Contraste de luces	Igual
1SF544	Anciano	M	No	Sí	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SF545	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SF546	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
1SF547	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SF548	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SF549	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Medio
1SF550	Joven	M	No	No	Total	Estático	Sin color	Igual
1SF551	Joven	M	No	No	Total	Dinámico	Contraste de colores	Medio
1SF552	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Tonos claros	Superior
1SF553	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Tonos claros	Superior
1SF554	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Igual
1SF555	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SF556	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Sin color	Igual
1SF557	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Tonos claros	Superior
1SF558	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Medio
1SF559	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Medio
1SF560	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
1SF561	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Medio
1SF562	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
1SF563	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
1SG631	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
1SG632	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
1SG633	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
1SG634	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Sin color	Superior
1SG635	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
1SG636	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
1SG637	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Sin color	Superior
1SG638	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
1SG639	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Sin color	Superior

1SG640	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
1SG641	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
1SG642	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Sin color	Medio
1SG643	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Contraste de luces	Superior
1SG644	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
1SG645	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Igual
1SG646	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Igual
1SG647	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Contraste de luces	Superior
1SG648	Joven	F	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
1SG649	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
1SG650	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Contraste de luces	Superior
1SG651	Joven	M	No	No	Total	Estático	Sin color	Medio
1SG652	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Igual
1SG653								
1SG654	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
1SG655	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
1SG656	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Sin color	Igual
1SG657	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Igual
1SG658	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Igual
1SG659	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
1SG660	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
1SG661	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
1SL787	Informe	A	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1SL788	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Medio
1SL789	Informe	A	Sí	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
1SL790	Teratomorfos	A	Sí	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
1SL791	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
1SL792	Informe	A	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
1SL793	Zoomorfo	A	Sí	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
1SL794	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior
1SL795	Informe	A	Sí	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
1SL796	Informe	A	No	No		Dinámico		Superior
1SL797	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
1SL798	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Igual
1SL799	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
1SL800	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Igual
1SL801	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Superior

1SL802	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
1SL803	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
1SL804	Informe	A	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
2BJ711	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Igual
2BJ712	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Medio
2BJ713	Joven	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
2BJ714	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Medio
2BJ715	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
2BJ716	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3BJ717	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Igual
3BJ718	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior
3BJ719	Informe	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Medio
3BJ720	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3BJ721	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Medio
3BJ722	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3BJ723	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Medio
3BJ724			No	No	Menor		Contraste de colores	
3BJ725	Joven	M	No	No	Total	Estático	Contraste de colores	Superior
3PA001	Joven	M	Sí	No	Total	Estático	Contraste de colores	Superior
3PA002	Joven	M	Sí	No	Total	Estático	Sin contrastes	Igual
3PA003	Joven	M	Sí	Sí	Total	Estático	Contraste de colores	Superior
3PA004	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces"	Superior
3PA005	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Medio
3PA006	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Sin contrastes	Superior
3PA007	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PA008	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de luces	Superior
3PA009	Niño	M	Sí	Sí	Total	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PA010	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PA011	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PA012	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PA013	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PA014	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PA015	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Tonos claros	Superior
3PA016	Joven	A	Sí	Sí	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PA017	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PA018	Anciano	M	Sí	Sí	Total	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PA019	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de luces	Superior

3PA020	Niño	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior
3PA021	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PA022	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Sin contrastes	Medio
3PB067	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3PB068	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PB069	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Contraste de luces	Superior
3PB070	Joven	M	No	No	Total	Estático	Contraste de colores	Superior
3PB071	Joven	M	Sí	Sí	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PB071A	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Tonos claros	Superior
3PB072	Joven	A	No	No	Total	Estático	Contraste de colores	Medio
3PB073	Joven	M	No	No	Total	Estático	Homogéneo	Medio
3PB074	Joven	M	Sí	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
3PB075	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Medio
3PB076	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Sin contrastes	Medio
3PB077	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Tonos claros	Superior
3PB078	Joven	M	No	No	Total	Estático	Sin contrastes	Superior
3PB079	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Contraste de luces	Superior
3PB080	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PB081	Joven	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3PB082	Joven	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
3PB083	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Medio
3PB084	Joven	M	No	No	Total	Estático	Homogéneo	Medio
3PB085	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PB086	Joven	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PB087	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PB088	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3PC182	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Igual
3PC183	Informe	A	Sí	Sí	Menor	Estático	Homogéneo	Medio
3PC184	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Sin contrastes	Superior
3PC185	Anciano	M	Sí	Sí	Total	Estático	Contraste de colores	Superior
3PC186	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior
3PC187	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Contraste de colores	Superior
3PC188	Joven	A	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Medio
3PC189	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de luces	Superior
3PC190	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de luces	Superior
3PC191	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Medio
3PC192	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Medio

3PC193	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PC194	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PC195	Informe	A	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
3PC196	Joven	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
3PC197	Joven	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PC198	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PC199	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PC200	Joven	A	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Medio
3PC201	Joven	A	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PC202	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Sin contrastes	Superior
3PC203	Joven	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PC204	Joven	M	No	No	Total	Estático	Homogéneo	Medio
3PC205	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Sin contrastes	Superior
3PD277	Informe	A	Sí	Sí	Mayor	Estático	Homogéneo	Superior
3PD278	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin contrastes	Superior
3PD279	Informe	A	Sí	Sí	Mayor	Estático	Homogéneo	Superior
3PD280	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PD281	Anciano	M	Sí	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PD282	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PD283	Joven	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Sin contrastes	Superior
3PD284	Informe	A	No	No	Menor	Estático	Contraste de luces	Superior
3PD285	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PD286	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin contrastes	Superior
3PD287	Informe	A	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PD288	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Medio
3PD289	Joven	M	No	No	Total	Estático	Sin contrastes	Medio
3PD290	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PD291	Joven	M	Sí	No	Total	Estático	Sin contrastes	Superior
3PD292	Informe	A	No	No	Total	Dinámico	Homogéneo	Medio
3PD293	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PD294	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Superior
3PD295	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PD296	Joven	M	Sí	Sí	Total	Dinámico	Homogéneo	Medio
3PD297	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Medio
3PD298	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
3PD299	Joven	M	Sí	No	Menor	Estático	Homogéneo	Superior
3PD300	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior

3PD301	Joven	M	Sí	No	Total	Estático	Contraste de colores	Superior
3PD302	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Contraste de luces	Superior
3PE388	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PE389	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PE390	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PE391	Joven	M	No	Sí	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PE392	Joven	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
3PE393	Joven	A	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PE394	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PE395	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PE396	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Medio
3PE397	Joven	M	No	Sí	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PE398	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PE399	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Homogéneo	Superior
3PE400	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Superior
3PE401	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PE402	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Igual
3PE403	Joven	M	No	Sí	Menor	Estático	Homogéneo	Medio
3PE404	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
3PE405	Joven	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PE406	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Sin contrastes	Superior
3PE407	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
3PF480	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Medio
3PF481	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Medio
3PF482	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Medio
3PF483	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Igual
3PF484	Joven	M	No	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Medio
3PF485	Joven	M	No	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Medio
3PF486	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Igual
3PF487	Joven	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
3PF488	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Medio
3PF489	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PF490	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
3PF491	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PF492	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Medio
3PF493	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Medio
3PF494	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior

3PF495	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Contraste de luces	Medio
3PF496	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PF497	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
3PF498	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Igual
3PF499	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Sin contrastes	Superior
3PF500	Informe	A	Sí	Sí	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior
3PF501	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PF502	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PF503	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Igual
3PF504	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Medio
3PF505	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Medio
3PF506	Joven	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PF507	Joven	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
3PG584	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PG585	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Igual
3PG586	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PG587	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Medio
3PG588	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PG589	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Medio
3PG590	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Medio
3PG591	Niño	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Medio
3PG592	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3PG593	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
3PG594	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Tonos claros	Superior
3PG595	Niño	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Medio
3PG596	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PG597	Joven	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PG598	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3PG599	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
3PG600	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Igual
3PG601	Niño	M	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Igual
3PG602	Joven	M	No	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PG603	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PG604	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	
3PG605	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PG606	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Igual
3PK761	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Estático	Homogéneo	Superior

3PK762	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Igual
3PK763	Joven	M	Sí	Sí	Menor	Estático	Contraste de colores	Igual
3PK764	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Igual
3PK765	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Sin contrastes	Medio
3PK766	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Igual
3PK767	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Sin contrastes	Superior
3PK768	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Medio
3PK769	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3PK770	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Igual
3PK771	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Contraste de colores	Superior
3PK772	Anciano	M	Sí	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3PK773	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Medio
3PK774	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Sin color	Medio
3PK775	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Igual
3PK776	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3PK777	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Sin contrastes	Medio
3PK778	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Sin contrastes	Medio
3SA053	Informe	A	No	No		Estático		Superior
3SA054	Informe	A	No	No		Estático		Medio
3SA055	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3SA056	Informe	A	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3SA057	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
3SA058	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SA059	Zoomorfo	A	Sí	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
3SA060	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Medio
3SA061	Informe	A	No	No		Estático		Medio
3SA062	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Medio
3SA063	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
3SA064	Informe	A	No	No		Estático		Medio
3SA065	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
3SA066	Joven	M	Sí	No	Menor	Estático	Sin color	Medio
3SB148	Joven	M	Sí	Sí	Menor	Estático	Homogéneo	Superior
3SB149	Informe	A	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Igual
3SB150	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3SB151	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Tonos claros	Superior
3SB152	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3SB153	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior

3SB154	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3SB155	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
3SB156	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Superior
3SB157	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
3SB158	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Tonos claros	Superior
3SB159	Joven	M	Sí	Sí	Menor	Estático	Contraste de luces	Superior
3SB160	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Medio
3SB161	Informe	A	Sí	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3SB162	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3SB163	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3SB164	Informe	A	Sí	Sí	Mayor	Estático	Homogéneo	Medio
3SB165	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3SB166	Joven	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3SB167	Informe	A	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3SB168	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3SB169	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3SB170	Anciano	M	No	Sí	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SB171	Anciano	M	No	No	Total	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3SB172	Informe	A	Sí	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3SB173	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3SB174	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Sin color	Medio
3SB175	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SB176	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Igual
3SB177	Joven	M	Sí	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
3SB178	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin contrastes	Superior
3SB179	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin contrastes	Superior
3SB180	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3SB181	Informe	A	No	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Igual
3SC256	Informe	A	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3SC257	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3SC258	Informe	A	No	No	Mayor	Dinámico	Sin contrastes	Superior
3SC259	Informe	A	No	No				Superior
3SC260	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3SC261	Informe	A	No	No				Inferior
3SC262	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin contrastes	Igual
3SC263	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3SC264	Teratomorfos	A	No	No	Total	Dinámico	Homogéneo	Superior

3SC265	Informe	A	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Superior
3SC266	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Inferior
3SC267	Joven	M	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
3SC268	Informe	A	No	No	Total	Estático	Sin color	Medio
3SC269	Joven	M	Sí	No	Total	Dinámico	Homogéneo	Superior
3SC270	Joven	A	No	Sí	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3SC271	Informe	A	No	No				Superior
3SC272	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de luces	Superior
3SC273	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Igual
3SC274	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Sin contrastes	Igual
3SC275	Informe	A	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3SC276	Informe	A	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
3SD360	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SD361	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Sin color	Medio
3SD362	Informe	A	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3SD363	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3SD364	Informe	A	No	No	Total	Estático	Sin contrastes	Superior
3SD365	Informe	A	No	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
3SD366	Joven	A	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SD367	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SD368	Joven	M	No	No	Total	Estático	Sin color	Superior
3SD369	Informe	A	Sí	No	Total	Estático	Sin contrastes	Superior
3SD370	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SD371	Informe	A	No	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
3SD372	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SD373	Informe	A	Sí	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3SD374	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Sin color	Superior
3SD375	Joven	M	Sí	Sí	Menor	Estático	Sin color	Superior
3SD376	Informe	A	No	No	Total	Estático	Sin color	Superior
3SD377	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Sin color	Igual
3SD378	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SD379	Joven	M	No	No	Total	Estático	Sin color	Igual
3SD380	Informe	A	No	No	Total	Dinámico	Sin color	Superior
3SD381	Informe	A	No	No	Total	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3SD382	Informe	A	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3SD383	Joven	M	Sí	No	Total	Dinámico	Sin color	Superior
3SD384	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior

3SD385	Zoomorfo	A	No	No	Total	Estático	Sin color	Superior
3SD386	Informe	A	No	No	Total	Dinámico	Sin color	Superior
3SD387	Informe	A	No	No	Total	Estático	Sin color	Superior
3SE459	Informe	A	Sí	Sí	Mayor	Estático	Sin color	Superior
3SE460	Teratomorfos	A	No	No	Menor	Estático	Sin color	Igual
3SE461	Anciano	A	Sí	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
3SE462	Informe	A	No	No	Total	Estático	Sin color	Medio
3SE463	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
3SE464	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
3SE465	Informe	A	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3SE466	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Igual
3SE467	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Medio
3SE468	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
3SE469	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
3SE470	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
3SE471	Joven	M	No	No	Total	Dinámico	Sin color	Medio
3SE472	Informe	A	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3SE473	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
3SE474	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
3SE475	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Medio
3SE476	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
3SE477	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Medio
3SE478	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
3SE479	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Igual
3SF564	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SF565	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
3SF566	Teratomorfos	A	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3SF567	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
3SF568	Informe	A	No	No	Total	Dinámico	Sin color	Medio
3SF569	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Inferior
3SF570	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SF571	Informe	A	Sí	No	Menor	Estático	Sin color	Medio
3SF572	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
3SF573	Informe	A	No	No	Total	Estático	Sin color	Superior
3SF574	Informe	A	No	No	Total	Estático	Sin color	Medio
3SF575	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Medio
3SF576	Teratomorfos	A	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Inferior

3SF577	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Medio
3SF578	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SF579	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Medio
3SF580	Informe	A	Sí	No	Total	Dinámico	Contraste de colores	Superior
3SF581	Informe	A	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Inferior
3SF582	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Medio
3SF583	Informe	A	No	No	Menor	Estático		Inferior
3SG662	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
3SG663	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
3SG664	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
3SG665	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
3SG666	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SG667	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
3SG668	Joven	M	Sí	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
3SG669	Joven	F	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SG670	Teratomorfos	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Inferior
3SG671	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SG672	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Contraste de luces	Medio
3SG673	Joven	M	Sí	No	Mayor	Estático	Sin color	Superior
3SG674	Joven	F	No	Sí	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SG675	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
3SG676	Teratomorfos	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Igual
3SG677	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
3SG678	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Sin color	Superior
3SG679	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Inferior
3SG680	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Inferior
3SG681	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Sin color	Medio
3SG682	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Tonos claros	Igual
3SG683	Informe	A	No	No	Total	Estático	Sin color	Superior
3SG684	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Sin color	Superior
3SL804	Informe	A	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
3SL805	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Sin color	Medio
3SL806	Informe	A	No	No	Menor	Estático	Sin color	Inferior
3SL807	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Sin color	Superior
4BJ726	Niño	M	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Medio
4BJ727	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Medio
4BJ728	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior

4BJ729	Informe	A	No	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Medio
5PA023	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
5PA024	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PA025	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PA026	Joven	M	Sí	No	Total	Estático	Contraste de colores	Superior
5PA027	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Sin color	Superior
5PA028	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Sin contrastes	Superior
5PA029	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Medio
5PA030	Joven	M	No	No	Total	Estático	Homogéneo	Superior
5PA031	Joven	M	Sí	No	Menor	Estático	Sin contrastes	Medio
5PA032	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior
5PA033	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin contrastes	Medio
5PA034	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PA035	Informe	A	Sí	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PA036	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PB089	Joven	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PB090	Joven	A	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Tonos claros	Superior
5PB091	Joven	M	No	Sí	Mayor	Dinámico	Tonos claros	Superior
5PB092	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Tonos claros	Superior
5PB093	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PB094	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PB095	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Tonos claros	Superior
5PB096	Anciano	M	No	Sí	Total	Dinámico	Tonos claros	Superior
5PB097	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PB098	Anciano	M	Sí	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PB099	Anciano	M	No	No	Total	Dinámico	Tonos claros	Superior
5PB100	Joven	M	Sí	No	Total	Estático	Tonos claros	Superior
5PB101	Anciano	M	Sí	Sí	Total	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PB102	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PB103	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PB104	Anciano	M	Sí	Sí	Total	Dinámico	Tonos claros	Superior
5PB105	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PB106	Anciano	M	Sí	No	Total	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PB107	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PB108	Anciano	M	Sí	Sí	Total	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PB109	Joven	M	No	No	Total	Dinámico	Tonos claros	Superior
5PB110	Informe	A	No	No	Total	Dinámico	Homogéneo	Superior

5PB111	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PB112	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Sin contrastes	Superior
5PB113	Anciano	M	No	Sí	Menor	Dinámico	Tonos claros	Superior
5PB114	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PB115	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Sin contrastes	Superior
5PC206	Joven	M	No	No	Total	Dinámico	Homogéneo	Medio
5PC207	Informe	A	No	No	Total	Dinámico	Sin contrastes	Medio
5PC208	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Sin contrastes	Medio
5PC209	Informe	A	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Medio
5PC210	Niño	M	No	No	Menor	Estático	Sin contrastes	Medio
5PC211	Informe	A	Sí	No	Menor	Estático	Homogéneo	Superior
5PC212	Joven	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PC213	Informe	A	Sí	No	Menor	Estático	Homogéneo	Igual
5PC214	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PC215	Informe	A	Sí	Sí	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
5PC216	Informe	A	Sí	Sí	Menor	Estático	Contraste de luces	Superior
5PC217	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
5PC218	Informe	A	No	No	Total	Estático	Tonos claros	Superior
5PC219	Joven	M	No	No	Total	Estático	Contraste de colores	Medio
5PC220	Informe	A	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior
5PC221	Informe	A	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Medio
5PC222	Informe	A	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PC223	Anciano	M	No	No	Total	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PC224	Informe	A	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PC225	Informe	A	No	No	Total	Estático	Sin contrastes	Medio
5PC226	Joven	F	No	No	Total	Estático	Contraste de colores	Superior
5PC227	Informe	A	Sí	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PC228	Joven	M	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
5PC229	Informe	A	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PC230	Informe	A	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PD303	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PD304	Informe	A	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PD305	Informe	A	No	Sí	Total	Estático	Tonos claros	Superior
5PD306	Joven	M	No	No	Total	Estático	Homogéneo	Superior
5PD307	Informe	A	No	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
5PD308	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PD309	Anciano	M	Sí	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior

5PD310	Joven	M	Sí	Sí	Total	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PD311	Joven	M	Sí	Sí	Total	Estático	Sin color	Superior
5PD312	Joven	F	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Superior
5PD313	Anciano	F	No	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
5PD314	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Igual
5PD315	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
5PD316	Informe	A	Sí	No	Total	Estático	Contraste de luces	Superior
5PD317	Joven	A	Sí	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PD318	Informe	A	Sí	Sí	Mayor	Estático	Sin color	Medio
5PD319	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Sin contrastes	Medio
5PD320	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
5PD321	Joven	M	Sí	No	Total	Estático	Contraste de colores	Medio
5PD322	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Tonos claros	Medio
5PD323	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Sin color	Superior
5PD324	Joven	M	Sí	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PD325	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
5PD326	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
5PD327	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PD328	Joven	M	Sí	Sí	Menor	Estático	Contraste de luces	Superior
5PD329	Anciano	M	Sí	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PE408	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Medio
5PE409	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Contraste de luces	Medio
5PE410	Joven	M	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior
5PE411	Joven	M	No	No	Total	Estático	Contraste de colores	Medio
5PE412	Joven	M	No	No	Total	Dinámico	Tonos claros	Medio
5PE413	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PE414	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Contraste de luces	Medio
5PE415	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Tonos claros	Superior
5PE416	Joven	A	No	No	Mayor	Estático	Tonos claros	Superior
5PE417	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Tonos claros	Superior
5PE418	Anciano	M	No	No	Total	Estático	Contraste de luces	Superior
5PE419	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior
5PE420	Joven	M	No	No	Total	Estático	Contraste de colores	Igual
5PE421	Joven	M	No	No	Total	Estático	Contraste de colores	Igual
5PE422	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Igual
5PE423	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Medio
5PE424	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Contraste de colores	Superior

5PE425	Anciano	M	Sí	No	Total	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PE426	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Superior
5PE427	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Tonos claros	Superior
5PE428	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Medio
5PE429	Joven	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PF508	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Contraste de luces	Superior
5PF509	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
5PF510	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Superior
5PF511	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Estático	Tonos claros	Superior
5PF512	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Medio
5PF513	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PF514	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PF515	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PF516	Joven	M	Sí	No	Mayor	Estático	Tonos claros	Superior
5PF517	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Medio
5PF518	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PF519	Joven	M	Sí	No	Total	Estático	Homogéneo	Superior
5PF520	Anciano	M	Sí	Sí	Mayor	Estático	Tonos claros	Superior
5PF521	Informe	A	No	No	Total	Estático	Contraste de colores	Igual
5PF522	Anciano	M	Sí	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PF523	Anciano	M	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Medio
5PF524	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Homogéneo	Superior
5PF525	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PF525A	Joven	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PF526	Adolescente	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Sin contrastes	Superior
5PF527	Teratomorfos	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PF528	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Sin contrastes	Superior
5PF529	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Tonos claros	Superior
5PF530	Anciano	M	No	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PF531	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PF532	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PF533	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PF534	Anciano	M	Sí	No	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
5PG607	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Tonos claros	Superior
5PG608	Anciano	M	Sí	Sí	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PG609	Informe	A	No	No	Total	Estático	Sin color	Igual
5PG610	Joven	M	No	No	Total	Estático	Homogéneo	Medio

5PG611	Anciano	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Tonos claros	Superior
5PG612	Joven	M	Sí	Sí	Mayor	Estático	Contraste de luces	Medio
5PG613	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Igual
5PG614	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
5PG615	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PG616	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Medio
5PG617	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PG618	Joven	M	No	No	Mayor	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PG619	Informe	A	No	No	Total	Dinámico	Contraste de luces	Superior
5PG620	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Sin contrastes	Superior
5PG621	Anciano	M	No	No	Menor	Dinámico	Homogéneo	Superior
5PG622	Informe	A	No	No	Menor	Estático	Sin color	Medio
5PG623	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior
5PG624	Joven	M	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior
5PG625	Joven	M	No	Sí	Menor	Estático	Homogéneo	Superior
5PG626	Anciano	M	Sí	No	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PG627	Anciano	M	No	Sí	Menor	Estático	Contraste de colores	Superior
5PG628	Anciano	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Superior
5PG629	Informe	A	No	Sí	Mayor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PG630	Joven	M	No	No	Menor	Dinámico	Contraste de luces	Igual
5PK779	Joven	M	No	No	Total	Estático	Homogéneo	Medio
5PK780	Joven	M	Sí	No	Total	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PK781	Anciano	M	Sí	No	Total	Estático	Sin contrastes	Superior
5PK782	Zoomorfo	A	No	No	Total	Dinámico	Contraste de colores	Igual
5PK783	Joven	M	Sí	No	Menor	Dinámico	Contraste de colores	Superior
5PK784	Joven	M	No	No	Mayor	Estático	Contraste de colores	Igual
5PK785	Joven	M	No	No	Menor	Estático	Homogéneo	Medio
5PK786	Joven	M	Sí	No	Mayor	Estático	Contraste de luces	Superior

IV. Registros III

ID.	LOCALIDAD	BARRIO	SITUACIÓN/POBLACIÓN	APOYOS O ADAPTACIONES	SITUACIÓN FAMILIAR	HIPERACTIVIDAD	AGRESIVIDAD	RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS	OBSERVACIONES
1BJ702	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1BJ703	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Cooperativo	Le encanta la idea
1BJ704	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Monoparentalidad	No	No	Cooperativo	
1BJ705	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	Sí	No	Cooperativo	
1BJ706	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
1BJ707	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
1BJ708	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
1BJ709	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
1BJ710	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	Le cuesta mucho dibujar a Dios, es lo último que hace.
1GJ730	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	
1GJ730A	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1GJ731	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1GJ732	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1GJ733	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1GJ734	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Monoparentalidad	No	No	Integrado	Padre fallecido
1GJ735	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1GJ736	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1GJ737	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1GJ738	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	Sí	No adaptado	Es sordo y eso condiciona su relación e integración en el grupo
1GJ739	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	Sí	No	Cooperativo	
1GJ740	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1GJ741	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con abuelo o familiar o tutor	No	No	Integrado	
1GJ742	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
1GJ743	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	Sí	Sí	Integrado	
1GJ744	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	

1GJ745	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	Sí	No adaptado	
1GJ746	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con abuelo o familiar o tutor	No	No	Integrado	tutor CAM
1GJ747	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Cooperativo	
1GJ748	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
1GJ749	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con abuelo o familiar o tutor	No	No	Líder positivo	tutor CAM
1GJ750	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con abuelo o familiar o tutor	No	No	Cooperativo	tutor CAM
1GJ751	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	
1GJ752	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Monoparentalidad	No	No	Cooperativo	
1GJ753	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Cooperativo	
1GJ754	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
1GJ755	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con abuelo o familiar o tutor	No	No	Rechazado	
1GJ756	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1GJ757	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1GJ758	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	No adaptado	
1GJ759	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1GJ760	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1SA037	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SA038	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SA039	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SA040	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SA041	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SA042	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Cooperativo	Autista
1SA043	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Líder negativo	Repetidor
1SA044	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SA045	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	Sí	No	Integrado	Parálisis cerebral
1SA046	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1SA047	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	Repetidor
1SA048	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SA049	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	Abandono materno. Vive con padre y pareja
1SA050	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Padres separados/divorciados	No	No	Líder positivo-negativo	Repetidora

1SA051	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Sordo
1SA052	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con abuelo o familiar o tutor	No	No	Integrado	Repetidora. Malos tratos (madre?) con fatal desenlace. Ap. Psicológico
1SB116	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB117	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB118	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	Ha llegado este curso. Rechazada
1SB119	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB120	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB121	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB122	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB123	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
1SB124	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB125	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
1SB126	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB127	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
1SB128	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB129	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB130	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB131	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB132	Madrid	La Estrella	Pocos	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	

			inmigrantes						
1SB133	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB134	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB135	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Rechazado	No siempre ha sido así
1SB136	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB137	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB138	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB139	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	Repite curso. Vive con padre-madre exalcohólica
1SB140	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB141	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB142	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB143	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB144	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
1SB145	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SB146	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	Su madre murió. Vive con madrastra y padre
1SB147	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SC231	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
1SC232	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Madre con problemas de salud
1SC233	Madrid	Moratalaz	Estrato soc.	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	

			Medio						
1SC234	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Monoparentalidad	No	No	Cooperativo	Su padre murió hace unos años
1SC235	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SC236	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	Problemas para centrar la atención
1SC237	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SC238	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SC239	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	Muestra gran madurez
1SC240	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder negativo	Problemas de comportamiento
1SC241	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SC242	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1SC243	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Padres separados/divorciados	No	No	Líder positivo	
1SC244	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SC245	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	
1SC246	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
1SC247	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1SC248	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1SC249	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SC250	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SC251	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Se está adaptando muy bien al grupo

1SC252	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	Problemas para adaptarse al grupo, es muy tímido.
1SC253	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	Situación familiar por traslado a España
1SC254	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	No adaptado	Se acaba de incorporar
1SC255	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	Se acaba de incorporar
1SD330	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD331	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
1SD332	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD333	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD334	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1SD335	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD336	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Cooperativo	
1SD337	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1SD338	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1SD339	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1SD340	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD341	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD342	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
1SD343	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	

1SD344	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD345	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD346	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
1SD347	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD348	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1SD349	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD350	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD351	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD352	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD353	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD354	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
1SD355	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD356	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD357	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
1SD358	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SD359	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SE430	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SE431	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	No adaptado	

1SE432	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Padres separados/divorciados	No	No	No adaptado	
1SE433	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Monoparentalidad	No	No	Integrado	
1SE434	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Cooperativo	
1SE435	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SE436	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
1SE437	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Padres separados/divorciados	No	Sí	Líder negativo	
1SE438	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Monoparentalidad	No	No	Integrado	
1SE439	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1SE440	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SE441	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Monoparentalidad	No	No	Integrado	
1SE442	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SE443	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SE444	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Monoparentalidad	No	No	Rechazado	Rechazada por los chicos
1SE445	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Rechazado	
1SE446	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SE447	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Monoparentalidad	No	No	Integrado	
1SE448	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SE449	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	

1SE450	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SE451	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SE452	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Monoparentalidad	No	No	Integrado	
1SE453	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SE454	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SE455	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	Sí	Líder negativo	
1SE456	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Monoparentalidad	No	No	Integrado	
1SE457	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SE458	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SF535	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1SF536	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1SF537	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Cooperativo	
1SF538	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
1SF539	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
1SF540	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
1SF541	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	Sensible
1SF542	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	
1SF543	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	Sensible y con inteligencia emocional

1SF544	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	
1SF545	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SF546	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Cooperativo	Madre viuda, vive con pareja estable
1SF547	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SF548	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	Maduro y emocionalmente inteligente
1SF549	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	Sí	Sí	Líder negativo	
1SF550	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1SF551	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	
1SF552	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Padres separados/divorciados	No	No	Rechazado	
1SF553	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Rechazado	
1SF554	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	
1SF555	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	
1SF556	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SF557	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
1SF558	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	
1SF559	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
1SF560	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	etnia gitana, absentista
1SF561	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Monoparentalidad	Sí	No	Integrado	madre viuda

1SF562	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1SF563	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
1SG631	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG632	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG633	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG634	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG635	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Dislexia
1SG636	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG637	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG638	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Monoparentalidad	No	No	Integrado	1º separación, 2º muerte del padre
1SG639	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG640	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Monoparentalidad	No	No	Integrado	
1SG641	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	

1SG642	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG643	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG644	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG645	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG646	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG647	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG648	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG649	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG650	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	
1SG651	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG652	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG653	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	No creyente
1SG654	Villarejo de Salvanés	Villarejo de	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	

		Salvanés							
1SG655	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	
1SG656	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG657	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
1SG658	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG659	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SG660	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	No se sabe	No	No	No adaptado	
1SG661	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
1SL787	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Integrado	
1SL788	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Integrado	
1SL789	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Integrado	
1SL790	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Integrado	
1SL791	Madrid	Vallecas	Público	No		Sí	No	Rechazado	
1SL792	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Integrado	
1SL793	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Cooperativo	
1SL794	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Integrado	
1SL795	Madrid	Vallecas	Público	No		Sí	No	Integrado	
1SL796	Madrid	Vallecas	Público	Sí		Sí	Sí	No adaptado	Evangélico
1SL797	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Integrado	
1SL798	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Integrado	
1SL799	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Integrado	
1SL800	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Integrado	
1SL801	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Integrado	

1SL802	Madrid	Vallecas	Público	No		Sí	No	Integrado	
1SL803	Madrid	Vallecas	Público	No		Sí	No	Integrado	
1SL804	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	No		No	No	Integrado	
2BJ711	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Monoparentalidad	Sí	No	Integrado	
2BJ712	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Monoparentalidad	No	No	Integrado	
2BJ713	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Monoparentalidad	Sí	No	Integrado	
2BJ714	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
2BJ715	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Monoparentalidad	No	No	Cooperativo	
2BJ716	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3BJ717	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	
3BJ718	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3BJ719	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	No se sabe	Sí	Sí	Integrado	
3BJ720	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3BJ721	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3BJ722	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Cooperativo	
3BJ723	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3BJ724	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	No adaptado	
3BJ725	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	No adaptado	
3PA001	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	Hospitalizado hasta los 5 años
3PA002	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PA003	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Vive con abuelo o familiar o tutor	Sí	No	Integrado	Sordo. Tutelado: Padre alcoholico, madre retraso madurativo, con ellos hasta los 6 años
3PA004	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Padres separados/divorciados	No	No	Líder negativo	Comportamiento de la madre repercute en niña
3PA005	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	En casa agresivo
3PA006	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	Excelente en todo
3PA007	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Padres separados/divorciados	No	No	Cooperativo	Excelente en todo
3PA008	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PA009	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	Sí	Sí	Rechazado	
3PA010	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Cooperativo	Muy desorganizada
3PA011	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Padres separados/divorciados	No	No	Cooperativo	
3PA012	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PA013	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	

3PA014	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PA015	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Padres separados/divorciados	No	No	Cooperativo	
3PA016	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PA017	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PA018	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PA019	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PA020	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	Sí	Sí	Rechazado	Superdotado y con síndrome de Asperger
3PA021	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PA022	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Acaba de llegar a España
3PB067	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PB068	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PB069	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PB070	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PB071	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PB071A	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PB072	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PB073	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PB074	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PB075	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PB076	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PB077	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3PB078	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	

3PB079	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PB080	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PB081	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PB082	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PB083	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PB084	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PB085	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PB086	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PB087	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PB088	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PC182	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PC183	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	A.C. / 5 meses en España. Le falta un poco integrarse aunque va bien
3PC184	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PC185	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Cooperativo	Adoptada de bebé. Realizando estudios de Neurología
3PC186	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PC187	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PC188	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	

3PC189	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PC190	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PC191	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PC192	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Padres separados/divorciados	No	No	Cooperativo	
3PC193	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PC194	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PC195	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	Sí	Sí	Líder negativo	Nuevo este curso/ Problemas relación con los demás, a veces reacciones violentas, falta autocontrol
3PC196	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Padres separados/divorciados	No	No	Líder positivo	
3PC197	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PC198	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PC199	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	Muy tímida e insegura
3PC200	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PC201	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PC202	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PC203	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PC204	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PC205	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	

3PD277	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PD278	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PD279	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PD280	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PD281	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PD282	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PD283	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PD284	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	Sí	Vive con padre y madre	Sí	No	No adaptado	
3PD285	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3PD286	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3PD287	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PD288	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PD289	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PD290	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PD291	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3PD292	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PD293	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PD294	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PD295	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	

3PD296	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PD297	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PD298	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	Sí	No	No adaptado	
3PD299	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PD300	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PD301	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3PD302	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PE388	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Muy infantil, poco motivada y perezosa/ Apoyo
3PE389	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Padres separados/divorciados	No	Sí	No adaptado	Sufre situación familiar de bastante abandono/ Apoyo
3PE390	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PE391	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	Inmadurez de dos años de diferencia/ Adaptación
3PE392	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Muy infantil, muy poco motivada y pasiva/ Apoyo
3PE393	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	Ha llegado al colegio hace tres semanas/ Es evangélica/ Apoyo
3PE394	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	Muy inteligente
3PE395	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	Muy buena en todo y los compañeros la quieren mucho
3PE396	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Monoparentalidad	No	Sí	No adaptado	Sufre abandono. Muy impulsivo. Ha llegado en Enero. Es evangélico

3PE397	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Impulsivo y con desfase de nivel. Ha llegado en Febrero
3PE398	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PE399	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Padres separados/divorciados	No	Sí	Líder negativo	Muy impulsivo. Pasa mucho tiempo sólo. Orgullosa.
3PE400	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PE401	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	Esta mucho en la calle con chicos mayores
3PE402	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PE403	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	Mucha desestructuración familiar. Retraso de nivel/ Apoyo
3PE404	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PE405	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3PE406	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Bastante abandono. Están solos mucho tiempo
3PE407	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Monoparentalidad	No	No	Cooperativo	Ha llegado en abril
3PF480	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	Madre depresiva
3PF481	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	Sí	No	No adaptado	Tratamiento de hiperactividad
3PF482	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3PF483	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3PF484	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	Cuadrículada

3PF485	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	
3PF486	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3PF487	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	Dificultad con el habla.
3PF488	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	Sí	Sí	Cooperativo	Reacciones extrañas. Antecedentes esquizofrenia abuelo
3PF489	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PF490	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	Abandono de la Madre
3PF491	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	Sí	Sí	Cooperativo	Conductas opuestas. Dificultad coordinación psicomotriz
3PF492	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Padres separados/divorciados	No	No	Líder positivo	
3PF493	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	Sí	Sí	Rechazado	Se niegan a tratamiento
3PF494	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Rechazado	
3PF495	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PF496	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder negativo	
3PF497	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	Madre Filipina, padre español ciego
3PF498	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PF499	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Padres separados/divorciados	Sí	Sí	Rechazado	Miedo, celos, destruye el material. Madre en tratamiento psiquiátrico
3PF500	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Monoparentalidad	No	No	No adaptado	Tímido. Murió el padre
3PF501	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	Sí	Sí	No adaptado	Problemas de conducta. Impulsividad. Osteopatía

3PF502	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PF503	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	Baja autoestima. Tardó mucho en hablar
3PF504	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PF505	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	Sin voluntad
3PF506	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PF507	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Rechazado	Visitó al neurólogo. Solitario. Problemas con compañeros.
3PG584	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PG585	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PG586	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PG587	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3PG588	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PG589	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PG590	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PG591	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	

		Salvanés							
3PG592	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PG593	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PG594	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PG595	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PG596	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PG597	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	
3PG598	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PG599	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Padres separados/divorciados	Sí	No	Integrado	
3PG600	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Rechazado	
3PG601	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PG602	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	

3PG603	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	No se sabe	No	No	Integrado	Presenta falta de higiene
3PG604	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	No se sabe	Sí	No	Rechazado	
3PG605	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PG606	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Acaba de llegar al grupo
3PK761	Madrid	El Pilar	Público	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	etnia gitana
3PK762	Madrid	EL Pilar	Público	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PK763	Madrid	EL Pilar	Público	Sí	Vive con padre y madre	No	Sí	Integrado	Etnia gitana
3PK764	Madrid	EL Pilar	Público	No	Monoparentalidad	No	No	Líder positivo	Huérfano de padre
3PK765	Madrid	EL Pilar	Público	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3PK766	Madrid	EL Pilar	Público	Sí	Vive con padre y madre	Sí	No	Cooperativo	
3PK767	Madrid	EL Pilar	Público	No	Monoparentalidad	No	Sí	Líder negativo	
3PK768	Madrid	EL Pilar	Público	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3PK769	Madrid	EL Pilar	Público	Sí	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	musulmana
3PK770	Madrid	EL Pilar	Público	No	Vive con padre y madre	Sí	Sí	Líder negativo	muy problemático
3PK771	Madrid	EL Pilar	Público	No	Monoparentalidad	Sí	Sí	Líder negativo	muy problemático
3PK772	Madrid	EL Pilar	Público	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	No adaptado	Etnia gitana
3PK773	Madrid	EL Pilar	Público	Sí	Vive con padre y madre	No	Sí	No adaptado	Etnia gitana
3PK774	Madrid	EL Pilar	Público	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3PK775	Madrid	EL Pilar	Público	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3PK776	Madrid	EL Pilar	Público	Sí	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	musulmana
3PK777	Madrid	EL Pilar	Público	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Cooperativo	musulmana
3PK778	Madrid	EL Pilar	Público	Sí	Padres separados/divorciados	Sí	Sí	Rechazado	Retraso mental, autoagresiones
3SA053	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	Su familia no cree en nada
3SA054	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Se declara ateo
3SA055	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SA056	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	

3SA057	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SA058	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	
3SA059	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SA060	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SA061	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	
3SA062	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	
3SA063	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SA064	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	
3SA065	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SA066	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Padres separados/divorciados	Sí	No	Integrado	
3SB148	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SB149	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB150	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3SB151	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB152	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3SB153	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB154	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB155	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB156	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB157	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SB158	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB159	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	
3SB160	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB161	Madrid	La Estrella	Pocos	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	

			inmigrantes						
3SB162	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SB163	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Tiene un defecto físico
3SB164	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3SB165	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SB166	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB167	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB168	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB169	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB170	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Monoparentalidad	No	No	Cooperativo	
3SB171	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB172	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	
3SB173	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB174	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB175	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3SB176	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SB177	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SB178	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes						
3SB179	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes						

3SB180	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes						
3SB181	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes						
3SC256	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3SC257	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SC258	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SC259	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SC260	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SC261	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SC262	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SC263	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3SC264	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SC265	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SC266	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SC267	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	Sí	Integrado	
3SC268	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	Sí	Integrado	
3SC269	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SC270	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SC271	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	

3SC272	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SC273	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SC274	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SC275	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SC276	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SD360	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Cooperativo	
3SD361	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SD362	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SD363	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3SD364	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SD365	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3SD366	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SD367	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3SD368	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	No adaptado	
3SD369	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SD370	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SD371	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SD372	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SD373	Madrid	Chamartín	Estrato soc.	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	

			Alto						
3SD374	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SD375	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3SD376	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3SD377	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SD378	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SD379	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	
3SD380	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SD381	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SD382	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SD383	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SD384	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SD385	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SD386	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	
3SD387	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SE459	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Cooperativo	
3SE460	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Monoparentalidad	No	No	Integrado	
3SE461	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SE462	Madrid	Centro	Muchos	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	

			inmigrantes						
3SE463	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3SE464	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Monoparentalidad	No	No	No adaptado	
3SE465	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SE466	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3SE467	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3SE468	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3SE469	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SE470	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Monoparentalidad	No	No	Cooperativo	
3SE471	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
3SE472	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Monoparentalidad	No	No	Integrado	
3SE473	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SE474	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SE475	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3SE476	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	
3SE477	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3SE478	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SE479	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SF564	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	Adoptada

3SF565	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3SF566	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SF567	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Líder negativo	Familia desestructurada
3SF568	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SF569	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SF570	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Rechazado	
3SF571	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SF572	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
3SF573	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SF574	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SF575	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SF576	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
3SF577	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	
3SF578	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SF579	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Monoparentalidad	No	No	Líder positivo	Murió el padre
3SF580	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SF581	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SF582	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Monoparentalidad	No	No	Integrado	Inmigrante

3SF583	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG662	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG663	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG664	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG665	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG666	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG667	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG668	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG669	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG670	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Monoparentalidad	No	No	Líder negativo	Ateo, él y su familia
3SG671	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Utilizó el libro de religión
3SG672	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Rechazado	

3SG673	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG674	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG675	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG676	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Rechazado	Actitud negativa
3SG677	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG678	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG679	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Rechazado	
3SG680	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG681	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG682	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	
3SG683	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
3SG684	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	Graves deficiencias físicas
3SL804	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Integrado	

3SL805	Madrid	Vallecas	Público	No		Sí	No	Integrado	
3SL806	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Integrado	
3SL807	Madrid	Vallecas	Público	No		No	No	Integrado	
4BJ726	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Cooperativo	Muy trabajador
4BJ727	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	De dispersa bastante
4BJ728	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	Trabaja mucho, pero muy rápido
4BJ729	Madrid	El Pardo	Ed. Especial	Sí	Vive con abuelo o familiar o tutor	Sí	No	Rechazado	Capacidad de concentración muy baja, siempre disperso
5PA023	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Responsable y competitiva
5PA024	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	Sí	No	Integrado	Juguetona e intranquila
5PA025	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Adoptada de India; Tranquila
5PA026	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Deficiencia Auditiva; Responsable y con interés
5PA027	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	Con muchos valores
5PA028	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Mandona y responsable
5PA029	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Síndrome Apert; Pocos hábitos sociales con baja autoestima
5PA030	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	No adaptado	Actúa por el interés, poco comunicativo, triste
5PA031	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	No tiene hábito de trabajo, alegre
5PA032	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Falta de concentración
5PA033	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Adoptada de India; con poca capacidad trabajadora
5PA034	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Trabajador y sociable
5PA035	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Deficiencia auditiva; Trabajador, mecánico
5PA036	Madrid	La Elipa	Ed. Especial	Sí	No se sabe	No	No	Integrado	Deficiencia auditiva; con mucho retraso
5PB089	Madrid	La Estrella	Pocos	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	

			inmigrantes						
5PB090	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB091	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
5PB092	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PB093	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB094	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB095	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB096	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB097	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB098	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB099	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB100	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB101	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PB102	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB103	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB104	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB105	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
5PB106	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB107	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	

5PB108	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB109	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB110	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB111	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB112	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PB113	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PB114	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PB115	Madrid	La Estrella	Pocos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PC206	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	No	Sí	Rechazado	
5PC207	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PC208	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	Sí	Líder negativo	
5PC209	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PC210	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	Sí	Cooperativo	
5PC211	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PC212	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PC213	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	Sí	Sí	Rechazado	
5PC214	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PC215	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	

5PC216	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	Sí	Integrado	
5PC217	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
5PC218	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Rechazado	
5PC219	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	Sí	No adaptado	
5PC220	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PC221	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	Sí	Integrado	
5PC222	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
5PC223	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PC224	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PC225	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PC226	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
5PC227	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PC228	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PC229	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PC230	Madrid	Moratalaz	Estrato soc. Medio	No	Padres separados/divorciados	No	Sí	Rechazado	
5PD303	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD304	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD305	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD306	Madrid	Chamartín	Estrato soc.	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	

			Alto						
5PD307	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PD308	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
5PD309	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD310	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD311	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
5PD312	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD313	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PD314	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD315	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD316	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD317	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD318	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD319	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD320	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD321	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD322	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD323	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Rechazado	

5PD324	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD325	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD326	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD327	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PD328	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
5PD329	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Padres separados/divorciados	No	No		
5PE408	Madrid	Chamartín	Estrato soc. Alto	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PE409	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PE410	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	Sí	No	Rechazado	
5PE411	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PE412	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
5PE413	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PE414	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
5PE415	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
5PE416	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PE417	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PE418	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PE419	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	

5PE420	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PE421	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PE422	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Padres separados/divorciados	No	No	Líder positivo	
5PE423	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PE424	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
5PE425	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PE426	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PE427	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PE428	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PE429	Madrid	Centro	Muchos inmigrantes	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PF508	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
5PF509	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con abuelo o familiar o tutor	No	No	Integrado	Padres separados
5PF510	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Monoparentalidad	No	No	Integrado	El papá murió en un tren de Atocha el fatídico 11 M
5PF511	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PF512	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	Sí	Sí	Cooperativo	
5PF513	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PF514	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	

5PF515	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PF516	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PF517	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PF518	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PF519	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PF520	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PF521	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con abuelo o familiar o tutor	No	No	Rechazado	Padres separados
5PF522	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
5PF523	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PF524	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PF525	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Padres separados/divorciados	No	No	Integrado	
5PF525A	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PF526	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Monoparentalidad	No	No	Cooperativo	Padre falleció antes de nacer ella
5PF527	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	El padre con que vive no es biológico pero le quiere como tal
5PF528	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	Sí	Sí	No adaptado	Repitió 4º curso y no termina de adaptarse
5PF529	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	No	No		
5PF530	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	Sí	Líder negativo	Tiene momentos de agresividad fuertes. Su familia está fatal

5PF531	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PF532	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PF533	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	Sí	Sí	Integrado	
5PF534	Madrid	Entrevías	Estrato soc. Bajo	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
5PG607	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
5PG608	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PG609	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
5PG610	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	
5PG611	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PG612	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PG613	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	Sí	Sí	Rechazado	
5PG614	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Padres separados/divorciados	Sí	No	Rechazado	
5PG615	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	Sí	Integrado	

5PG616	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	Sí	Vive con abuelo o familiar o tutor	Sí	Sí	Líder negativo	Su madre murió el curso pasado
5PG617	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PG618	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
5PG619	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
5PG620	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PG621	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	Sí	Integrado	
5PG622	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	Ha estado mucho tiempo indecisa sin saber que dibujar
5PG623	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	Sí	Vive con padre y madre	No	Sí	No adaptado	
5PG624	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	Sí	Vive con padre y madre	No	No	Rechazado	
5PG625	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	Sí	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	Se incorporó al grupo en septiembre
5PG626	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PG627	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	Sí	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	

5PG628	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PG629	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	
5PG630	Villarejo de Salvanés	Villarejo de Salvanés	Rural	Sí	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	Se incorporó al grupo en febrero
5PK779	Madrid	EL Pilar	Público	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PK780	Madrid	EL Pilar	Público	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PK781	Madrid	EL Pilar	Público	No	Vive con padre y madre	No	No	Líder positivo	musulmana
5PK782	Madrid	EL Pilar	Público	No	Vive con padre y madre	No	No	No adaptado	Ateo
5PK783	Madrid	EL Pilar	Público	No	Vive con padre y madre	No	No	Integrado	
5PK784	Madrid	EL Pilar	Público	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PK785	Madrid	EL Pilar	Público	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	
5PK786	Madrid	EL Pilar	Público	No	Vive con padre y madre	No	No	Cooperativo	Etnia gitana

B. Tablas estadísticas

I. Tablas de frecuencias

SEXO

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1	357	45,0	45,0	45,0
2	437	55,0	55,0	100,0
Total	794	100,0	100,0	

EDAD

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos de 10 a 11 años	174	21,9	21,9	21,9
de 12 a 13 años	192	24,2	24,2	46,1
de 14 a 16 años	206	25,9	25,9	72,0
de 8 a 9 años	184	23,2	23,2	95,2
Mayor de 17 años	38	4,8	4,8	100,0
Total	794	100,0	100,0	

NACIONALIDAD

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	4	,5	,5	,5
Alemana	1	,1	,1	,6
Argentina	3	,4	,4	1,0
Boliviana	4	,5	,5	1,5
Brasileña	2	,3	,3	1,8
Búlgara	3	,4	,4	2,1
Cabo Verde	1	,1	,1	2,3
Colombiana	8	1,0	1,0	3,3
Cubana	2	,3	,3	3,5
Chilena	1	,1	,1	3,7
China	7	,9	,9	4,5
Dominicana	4	,5	,5	5,0
Ecuatoriana	51	6,4	6,4	11,5
Egipcia	1	,1	,1	11,6
Española	634	79,8	79,8	91,4
Estadounidense	1	,1	,1	91,6
Filipina	26	3,3	3,3	94,8
Hondureño	1	,1	,1	95,0
Marroquí	6	,8	,8	95,7

Paraguaya	2	,3	,3	96,0
Peruana	13	1,6	1,6	97,6
Polaca	2	,3	,3	97,9
Portuguesa	7	,9	,9	98,7
Rep. Dominicana	1	,1	,1	98,9
Rumana	5	,6	,6	99,5
Rusa	2	,3	,3	99,7
Uruguaya	1	,1	,1	99,9
Venezolana	1	,1	,1	100,0
Total	794	100,0	100,0	

EXTRACTO SOCIAL

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Alto	227	28,6	28,6	28,6
Bajo	308	38,8	38,8	67,4
Medio	259	32,6	32,6	100,0
Total	794	100,0	100,0	

GEOGRAFÍA

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Rural	101	12,7	12,7	12,7
Urbana	693	87,3	87,3	100,0
Total	794	100,0	100,0	

OCUPACIÓN ESPACIAL

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos -	1	,1	,1	,1
	8	1,0	1,0	1,1
Central	244	30,7	30,7	31,9
Mínima	5	,6	,6	32,5
Mínima inferior	3	,4	,4	32,9
Mínima superior	15	1,9	1,9	34,8
Parcial derecha	2	,3	,3	35,0
Parcial inf. Derecha	2	,3	,3	35,3
Parcial inf. Izquierda	6	,8	,8	36,0
Parcial inferior	31	3,9	3,9	39,9
Parcial izquierda	22	2,8	2,8	42,7
Parcial sup. izquierda	1	,1	,1	42,8
Parcial sup. Izquierda	13	1,6	1,6	44,5
Parcial superior	93	11,7	11,7	56,2
Total	348	43,8	43,8	100,0
Total	794	100,0	100,0	

FIGURAS ACTIVAS

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	3	,4	,4	,4
Árbol (Dios?)	1	,1	,1	,5
Amor (corazón + triángulo)	1	,1	,1	,6
Ángel	1	,1	,1	,8
Chicos	2	,3	,3	1,0
demonio	1	,1	,1	1,1
Dios-Trinidad	1	,1	,1	1,3
Dios	288	36,3	36,3	37,5
Dios (Abuelo)	1	,1	,1	37,7
Dios (Brote)	1	,1	,1	37,8
Dios (corazón)	4	,5	,5	38,3
Dios (flor)	1	,1	,1	38,4
Dios (Jesús?)	1	,1	,1	38,5
Dios (Luz)	2	,3	,3	38,8
Dios (Nube y Zarza)	1	,1	,1	38,9
Dios (Nube)	1	,1	,1	39,0
Dios (ojo)	1	,1	,1	39,2
Dios (Ojo)	2	,3	,3	39,4
Dios (Triángulo)	1	,1	,1	39,5
Dios (Viento)	1	,1	,1	39,7
Dios y ángeles	1	,1	,1	39,8
Dios y personas	1	,1	,1	39,9
Dios(ojo)	1	,1	,1	40,1
Dios, Amigos	1	,1	,1	40,2
Dios, Ángeles	1	,1	,1	40,3
Dios, Jesús	2	,3	,3	40,6
Dios, María	1	,1	,1	40,7
Dios, niños	1	,1	,1	40,8
Dios, nosotros	1	,1	,1	40,9
Dios, Nosotros	1	,1	,1	41,1
Dios, personas	1	,1	,1	41,2
Dios, San Pedro	1	,1	,1	41,3
Dios, Sol	1	,1	,1	41,4
dos niñas	1	,1	,1	41,6
dos niños	2	,3	,3	41,8
Espíritu de Jesús	1	,1	,1	41,9
Estrellas	1	,1	,1	42,1
Foco luz	1	,1	,1	42,2
Jesús-Dios	1	,1	,1	42,3
Jesús	24	3,0	3,0	45,3
Jesús, Apóstoles	1	,1	,1	45,5
Jesús, discípulos	1	,1	,1	45,6

Jesús, niños, padres	1	,1	,1	45,7
José, María, Jesús	1	,1	,1	45,8
Juan	1	,1	,1	46,0
Manos	1	,1	,1	46,1
María	5	,6	,6	46,7
Mujer	1	,1	,1	46,9
Mujer rezando	1	,1	,1	47,0
Mujeres (3)	1	,1	,1	47,1
Niña	1	,1	,1	47,2
Niño	1	,1	,1	47,4
niños	1	,1	,1	47,5
No	404	50,6	50,6	98,1
novios (boda?)	1	,1	,1	98,2
pájaro	1	,1	,1	98,4
Persona	1	,1	,1	98,5
Persona (F)	1	,1	,1	98,6
personas	1	,1	,1	98,7
Personas	3	,4	,4	99,1
Personas (Dios)	1	,1	,1	99,2
Pobre y rico	1	,1	,1	99,4
reyes magos	1	,1	,1	99,5
Soldado	1	,1	,1	99,6
Soldado?	1	,1	,1	99,7
Yo	1	,1	,1	99,9
Yo, nosotros	1	,1	,1	100,0
Total	794	100,0	100,0	

FIGURAS PASIVAS

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 3 Luces (trinidad?)	1	,1	,1	,5
Adán y Eva	1	,1	,1	,6
Adán, Eva	1	,1	,1	,8
Amor (corazón)	1	,1	,1	,9
ángel	1	,1	,1	1,0
Ángel	4	,5	,5	1,5
ángeles	6	,8	,8	2,3
Ángeles	2	,3	,3	2,5
Ángeles, persona	1	,1	,1	2,6
Apóstoles	1	,1	,1	2,8
árbol (zarza) ardiendo	1	,1	,1	2,9
Arcoiris	1	,1	,1	3,0
Creación	1	,1	,1	3,1
Cristo	1	,1	,1	3,3
Chico	1	,1	,1	3,4

Dios	291	36,6	36,6	40,1
Dios (corazón)	1	,1	,1	40,2
Dios (Corazón)	1	,1	,1	40,3
Dios (Luz)	2	,3	,3	40,6
Dios (nube)	1	,1	,1	40,7
Dios (Nube)	1	,1	,1	40,8
Dios (ojo)	1	,1	,1	40,9
Dios (persona)	1	,1	,1	41,1
Dios (sol)	1	,1	,1	41,2
dios = niña	1	,1	,1	41,3
Dios Padre, Jesús	1	,1	,1	41,4
Dios, ángel	1	,1	,1	41,6
Dios, ángeles	4	,5	,5	42,1
Dios, ángeles?	1	,1	,1	42,2
Dios, Cristo, E. S.	1	,1	,1	42,3
Dios, chico, chica	1	,1	,1	42,4
Dios, Gabriel	1	,1	,1	42,6
Dios, Jesús	2	,3	,3	42,8
Dios, Mateo	1	,1	,1	42,9
Dios, Naturaleza	1	,1	,1	43,1
Dios, niño	1	,1	,1	43,2
Dios, persona	1	,1	,1	43,3
discípulos	1	,1	,1	43,5
dos niños	1	,1	,1	43,6
Familia	1	,1	,1	43,7
Gente	2	,3	,3	44,0
Gente?	1	,1	,1	44,1
Hijo	1	,1	,1	44,2
Hijos	2	,3	,3	44,5
hombre	1	,1	,1	44,6
Hombre	1	,1	,1	44,7
Hombre, niños	1	,1	,1	44,8
hombres, mujeres	1	,1	,1	45,0
Jesús-niño	1	,1	,1	45,1
Jesús	36	4,5	4,5	49,6
Jesús y José	2	,3	,3	49,9
Jesús, ladrón	1	,1	,1	50,0
Jesús, ladrones	3	,4	,4	50,4
Jesús, los que llora	1	,1	,1	50,5
Jesús, María Juan?	1	,1	,1	50,6
Jesús, María?	1	,1	,1	50,8
Jóvenes	1	,1	,1	50,9
los niños	1	,1	,1	51,0
Manos (corazón)	1	,1	,1	51,1
María M.?	1	,1	,1	51,3
María, Jesús, José	1	,1	,1	51,4
María?, Jesús	1	,1	,1	51,5

Muerto	1	,1	,1	51,6
muertos (fantasmas)	1	,1	,1	51,8
Mundo	31	3,9	3,9	55,7
Mundo, Nosotros	1	,1	,1	55,8
Naturaleza	9	1,1	1,1	56,9
Niña	3	,4	,4	57,3
Niño negrito	1	,1	,1	57,4
niño, niña	1	,1	,1	57,6
Niños	2	,3	,3	57,8
niños/as	2	,3	,3	58,1
No	242	30,5	30,5	88,5
nosotros	3	,4	,4	88,9
Nosotros	48	6,0	6,0	95,0
nuestros corazones	1	,1	,1	95,1
Oso	1	,1	,1	95,2
Paloma	1	,1	,1	95,3
Paloma (Dios)	1	,1	,1	95,5
persona	1	,1	,1	95,6
Persona	1	,1	,1	95,7
personas	5	,6	,6	96,3
Personas	4	,5	,5	96,9
Personas, Tierra	1	,1	,1	97,0
personas?	1	,1	,1	97,1
Santos	1	,1	,1	97,2
Señora con carrito	1	,1	,1	97,4
Soldados, María, Jesús	1	,1	,1	97,5
Tierra	6	,8	,8	98,2
Todos	2	,3	,3	98,5
tres niños	1	,1	,1	98,6
Trinidad	1	,1	,1	98,7
Universo	3	,4	,4	99,1
Yo	5	,7	,7	99,7
Yo, Dios	1	,1	,1	99,9
Yo, nosotros	1	,1	,1	100,0
Total	794	100,0	100,0	

IMPLICACIÓN PERSONAL

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
No	426	53,7	53,7	53,7
Sí	368	46,3	46,3	100,0
Total	794	100,0	100,0	

MOVIMIENTO/ESTATISMO

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Cierto dinamismo	124	15,6	15,6	16,8
Dinámico	42	5,3	5,3	22,0
Estático	628	79,1	79,1	100,0
Total	794	100,0	100,0	

APARICIÓN DE ANIMALES, OBJETOS ANIMADOS

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	534	67,3	67,3	67,3
Alas	1	,1	,1	67,4
ángel	1	,1	,1	67,5
Ángel	7	,9	,9	68,4
Ángel, serpiente	1	,1	,1	68,5
ángeles	5	,6	,6	69,1
Ángeles	7	,9	,9	70,0
Ángeles, Demonio	1	,1	,1	70,2
Ángeles, Nubes	1	,1	,1	70,3
Ángeles, Trono	1	,1	,1	70,4
Arbol y serpiente	1	,1	,1	70,5
Arcoiris	1	,1	,1	70,7
Biblia	1	,1	,1	70,8
Bombilla	1	,1	,1	70,9
caballo	1	,1	,1	71,0
Corazón	2	,3	,3	71,3
Corazón alado	1	,1	,1	71,4
Cruces	1	,1	,1	71,5
Cruz	1	,1	,1	71,7
Demonio	1	,1	,1	71,8
Estrellas	1	,1	,1	71,9
Fantasmas	1	,1	,1	72,0
Flores, sol	1	,1	,1	72,2
línea curva	1	,1	,1	72,3
Luna	1	,1	,1	72,4
Luz	4	,5	,5	72,9
Manos	1	,1	,1	73,0
Mula y Buey	1	,1	,1	73,2
Mundo	26	3,3	3,3	76,4
naturaleza	1	,1	,1	76,6
Naturaleza	43	5,4	5,4	82,0
Nieve-poder de Dios	1	,1	,1	82,1
Nimbo	1	,1	,1	82,2

No	53	6,6	6,6	89,0
Nube	2	,3	,3	89,2
Nube = Dios	1	,1	,1	89,3
nube, sol, ángeles	1	,1	,1	89,4
Nubes-cielo	1	,1	,1	89,5
Nubes	10	1,3	1,3	90,8
Nubes y escaleras	1	,1	,1	90,9
Nubes, ángeles	2	,3	,3	91,2
Nubes, ángeles, paloma	1	,1	,1	91,3
Nubes, cara invisible	1	,1	,1	91,4
Nubes, estrellas	1	,1	,1	91,6
Nubes, estrellas, luna	1	,1	,1	91,7
Nubes, flores	1	,1	,1	91,8
Nubes, naturaleza	1	,1	,1	91,9
Nubes, Nimbo	1	,1	,1	92,1
Ojo, Tierra	1	,1	,1	92,2
oso, pájaro	1	,1	,1	92,3
Oveja	1	,1	,1	92,4
pájaro y árboles	1	,1	,1	92,6
Pájaros-naturaleza	1	,1	,1	92,7
Paloma	2	,3	,3	92,9
Plantas-naturaleza	1	,1	,1	93,1
Puertas cielo	1	,1	,1	93,2
Rosario	1	,1	,1	93,3
Sol	28	3,5	3,5	97,0
Sol / pájaros	1	,1	,1	97,0
Sol al lado de Dios	1	,1	,1	97,1
Sol fumando	1	,1	,1	97,2
Sol o cara, Nubes	1	,1	,1	97,4
Sol, ángeles	1	,1	,1	97,5
Sol, león, naturaleza	1	,1	,1	97,6
Sol, Mundo, Muebles	1	,1	,1	97,7
Sol, Naturaleza	1	,1	,1	97,9
Sol, Nube	2	,3	,3	98,1
Sol, Nubes	1	,1	,1	98,2
Sol, Nubes y rayos	1	,1	,1	98,4
Soles	1	,1	,1	98,5
Tierra	1	,1	,1	98,6
Triángulo	1	,1	,1	98,7
Túnica	1	,1	,1	98,9
Universo	6	,8	,8	99,6
Vela	1	,1	,1	99,7
Viento-espíritu	1	,1	,1	99,9
Zarza, Luz	1	,1	,1	100,0
Total	794	100,0	100,0	

RIQUEZA Y POBREZA DE ELEMENTOS

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos -	10	1,2	1,2	1,2
copia	1	,1	,1	1,4
P. Acromía, R. composición	1	,1	,1	1,5
P. Acromático, esquemático	1	,1	,1	1,6
P. acromático, sin profundidad, esquemático	1	,1	,1	1,8
P. Acromático. R. espacialidad	1	,1	,1	1,9
P. Acromía	1	,1	,1	2,0
P. Acromía	1	,1	,1	2,1
P. Acromía,	1	,1	,1	2,3
P. Acromía, composición, dibujo	1	,1	,1	2,4
P. Acromía, composición, R. Dibujo	1	,1	,1	2,5
P. Acromía, copia	2	,3	,3	2,8
P. Acromía, copia	1	,1	,1	2,9
P. Acromía, Copia	1	,1	,1	3,0
P. Acromía, desproporción	1	,1	,1	3,1
P. Acromía, detalles	12	1,5	1,5	4,7
P. acromía, detalles dibujo	1	,1	,1	4,8
P. Acromía, detalles R. Expresividad	1	,1	,1	4,9
P. Acromía, detalles, dibujo	2	,3	,3	5,2
P. Acromía, detalles, R. Expresividad	1	,1	,1	5,3
P. Acromía, detalles. R. Expresividad	1	,1	,1	5,4
P. acromía, dibujo	2	,3	,3	5,7
P. Acromía, dibujo	15	1,9	1,9	7,6
P. Acromía, dibujo lineal	1	,1	,1	7,7
P. Acromía, dibujo, composición	4	,5	,5	8,2
P. Acromía, dibujo, desproporción	2	,3	,3	8,4
P. Acromía, dibujo, detalles	3	,4	,4	8,8
P. Acromía, dibujo, detalles	11	1,4	1,4	10,2
P. Acromía, dibujo, detalles, R. Composición	1	,1	,1	10,3
P. Acromía, dibujo, esquematismo	1	,1	,1	10,5
P. Acromía, dibujo, intento escorzo	1	,1	,1	10,6
P. Acromía, dibujo, linealidad	1	,1	,1	10,7
P. Acromía, dibujo, R. Composición	1	,1	,1	10,8
P. Acromía, dibujo, R. Composición,	1	,1	,1	11,0
P. Acromía, dibujo, R. Composición, intento perfil	1	,1	,1	11,1
P. Acromía, dibujo, R. Movimiento	1	,1	,1	11,2
P. Acromía, dibujo, R. Perfiles	1	,1	,1	11,3
P. acromía, dibujo, sin fondo	1	,1	,1	11,5
P. Acromía, dibujo, trazo descuidado	1	,1	,1	11,6
P. Acromía, dibujo, trazo muy suave	1	,1	,1	11,7
P. Acromía, dibujo, trazo suelto	1	,1	,1	11,8

P. Acromía, esquematismo	1	,1	,1	12,0
P. Acromía, esquematismo	1	,1	,1	12,1
P. Acromía, linealidad	3	,4	,4	12,5
P. Acromía, perfil	1	,1	,1	12,6
P. Acromía, R. composición, desproporción	1	,1	,1	12,7
P. Acromía, R. dibujo, expresividad	1	,1	,1	12,8
P. Acromía, R. composición definición	1	,1	,1	13,0
P. Acromía, R. Composición, dibujo	1	,1	,1	13,1
P. Acromía, R. composición, R. profundidad	1	,1	,1	13,2
P. Acromía, R. detalles	3	,4	,4	13,6
P. Acromía, R. Detalles	5	,6	,6	14,2
P. Acromía, R. Detalles, trazo suelto	1	,1	,1	14,4
P. Acromía, R. Dibujo	2	,3	,3	14,6
P. Acromía, R. dibujo, trazo suelto	1	,1	,1	14,7
P. Acromía, R. Dibujo, composición	4	,5	,5	15,2
P. Acromía, R. Dibujo, composición, perspectiva	1	,1	,1	15,4
P. Acromía, R. dibujo, detalles	1	,1	,1	15,5
P. Acromía, R. Dibujo, R. Control trazo	1	,1	,1	15,6
P. Acromía, R. Dibujo, trazo entrecortado	1	,1	,1	15,7
P. Acromía, R. Dibujo, trazo suelto	1	,1	,1	15,9
P. Acromía, R. Expresividad	1	,1	,1	16,0
P. Acromía, R. Intento perfil	1	,1	,1	16,1
P. Acromía, R. Profundidad	1	,1	,1	16,2
P. Acromía, R. Profundidad, perspectiva	1	,1	,1	16,4
P. Acromía, R. proporción, detalles	1	,1	,1	16,5
P. Acromía, R. Trazo suelto	1	,1	,1	16,6
P. Acromía, R. Uso grafito	1	,1	,1	16,8
P. Acromía, R. Uso trazo	2	,3	,3	17,0
P. Acromía, R. Uso trazo, detalles	1	,1	,1	17,1
P. Acromía, sin fondo	1	,1	,1	17,3
P. Acromía, sin fondo, R. Detalles	1	,1	,1	17,4
P. Acromía, sin profundidad, R. Composición	1	,1	,1	17,5
P. Acromía, sin profundidad, R. Trazo suelto	1	,1	,1	17,6
P. Acromía, tamaño	1	,1	,1	17,8
P. Acromía, Trazo entrecortado, muchos elementos	1	,1	,1	17,9
P. Acromía, trazo suelto	1	,1	,1	18,0
P. Acromía	1	,1	,1	18,1
P. Color /R. Detalles cuerpo	1	,1	,1	18,3
P. Color y detalles	3	,4	,4	18,6
P. Color y detalles cuerpo	1	,1	,1	18,8

P. Color y detalles, R. composición	1	,1	,1	18,9
P. color, linealidad, esquematismo	1	,1	,1	19,0
P. color, proporción	1	,1	,1	19,1
P. Color, R. Composición y detalles	1	,1	,1	19,3
P. Color, R. Línea horizonte	1	,1	,1	19,4
P. Composición, acromía	1	,1	,1	19,5
P. Composición , dibujo	1	,1	,1	19,6
P. composición y color	2	,3	,3	19,9
P. Composición y color	2	,3	,3	20,2
P. Composición y detalles y color	1	,1	,1	20,3
P. Composición y dibujo, sin fondo	1	,1	,1	20,4
P. Composición y proporción, dibujo	1	,1	,1	20,5
P. Composición, colores	1	,1	,1	20,7
P. Composición, detalles	2	,3	,3	20,9
P. composición, dibujo	1	,1	,1	21,0
P. Composición, dibujo	1	,1	,1	21,2
P. Composición, dibujo, acromía	1	,1	,1	21,3
P. Composición, dibujo, R. Uso color	1	,1	,1	21,4
P. Composición, dibujo, sin fondo	1	,1	,1	21,5
P. Composición, expresividad	1	,1	,1	21,7
P. Composición, P. acromía, sin profundidad	1	,1	,1	21,8
P. Composición, P. Monocromía, R. Detalles cuerpo	1	,1	,1	21,9
P. Composición, R. Detalles	1	,1	,1	22,0
P. Composición, R. Detalles	2	,3	,3	22,3
P. Composición, R. Dibujo	1	,1	,1	22,4
P. Composición, R. espacialidad	1	,1	,1	22,5
P. Composición, R. Linealidad	1	,1	,1	22,7
P. Composición, sin fondo	1	,1	,1	22,8
P. Composición, sin fondo, R. Uso color	1	,1	,1	22,9
P. Composición, sin fondo, uso color	1	,1	,1	23,0
P. Composición, trazo suelto	1	,1	,1	23,2
P. Composición, uso color	2	,3	,3	23,4
P. Control del color	1	,1	,1	23,6
P. Detalles	1	,1	,1	23,7
P. Detalles y dibujo	1	,1	,1	23,8
P. Detalles, composición, uso color	1	,1	,1	23,9
P. Detalles, dibujo	1	,1	,1	24,1
P. Detalles, R. Expresividad	2	,3	,3	24,3
P. Detalles, uso color	1	,1	,1	24,4
P. Dibujo R. Esquematismo	1	,1	,1	24,6
P. Dibujo y detalle, acromía	1	,1	,1	24,7
P. dibujo, acromía	4	,5	,5	25,2
P. Dibujo, acromía	8	1,0	1,0	26,2

P. dibujo, acromía, abatimiento	1	,1	,1	26,3
P. Dibujo, bicromático	1	,1	,1	26,4
P. Dibujo, composición	6	,8	,8	27,2
P. Dibujo, composición, acromía	2	,3	,3	27,5
P. Dibujo, composición, R uso color	1	,1	,1	27,6
P. Dibujo, composición, R. Uso color	1	,1	,1	27,7
P. Dibujo, composición, uso color	4	,5	,5	28,2
P. Dibujo, control trazo, detalles	1	,1	,1	28,3
P. Dibujo, desproporción, copia	1	,1	,1	28,5
P. dibujo, detalles	1	,1	,1	28,6
P. Dibujo, detalles	4	,5	,5	29,1
P. Dibujo, detalles, acromía	4	,5	,5	29,6
P. Dibujo, detalles, bicolor	1	,1	,1	29,7
P. dibujo, detalles, composición	1	,1	,1	29,8
P. Dibujo, detalles, composición	1	,1	,1	30,0
P. Dibujo, detalles, R. Composición	1	,1	,1	30,1
P. Dibujo, detalles, sin fondo	1	,1	,1	30,2
P. dibujo, detalles, uso color	1	,1	,1	30,4
P. Dibujo, detalles, uso color	1	,1	,1	30,5
P. Dibujo, detalles, uso material	1	,1	,1	30,6
P. Dibujo, esquematismo, R. Uso grafito	1	,1	,1	30,7
P. Dibujo, proporción	1	,1	,1	30,9
P. Dibujo, R. composición	1	,1	,1	31,0
P. Dibujo, R. Composición	1	,1	,1	31,1
P. dibujo, R. Composición y concepto	1	,1	,1	31,2
P. Dibujo, R. Composición, discriminación color	1	,1	,1	31,4
P. Dibujo, R. detalles	1	,1	,1	31,5
P. Dibujo, R. Detalles	1	,1	,1	31,6
P. Dibujo, R. Expresividad	2	,3	,3	31,9
P. Dibujo, R. Perspectiva espacial	1	,1	,1	32,0
P. Dibujo, R. Uso color	2	,3	,3	32,2
P. Dibujo, sin contexto	1	,1	,1	32,4
P. Dibujo, sin fondo	1	,1	,1	32,5
P. Dibujo, sin fondo	3	,4	,4	32,9
P. Dibujo, sin fondo ni suelo	1	,1	,1	33,0
P. Dibujo, sin fondo, acromía	2	,3	,3	33,2
P. Dibujo, sin fondo, composición	1	,1	,1	33,4
P. Dibujo, trazo descuidado	1	,1	,1	33,5
P. Dibujo, uso color	1	,1	,1	33,6
P. Dibujo, uso color	5	,6	,6	34,3
P. Dicromía, detalles, dibujo	1	,1	,1	34,4
P. Elem. Composición, R. Disposición física Dios	1	,1	,1	34,5

P. Espacialidad, dibujo, R. Uso color	1	,1	,1	34,6
P. Fondo, R. color	1	,1	,1	34,8
P. Monocromía, R. Texturas con color	1	,1	,1	34,9
P. Proporción	1	,1	,1	35,0
P. Sin fondo, acromía	1	,1	,1	35,1
P. Sin fondo, detalles	2	,3	,3	35,4
P. Sin fondo, dibujo, colores complementarios	1	,1	,1	35,5
P. Uso color	3	,4	,4	35,9
P. Uso color, composición	1	,1	,1	36,0
P. Uso color, detalles P. Sin profundidad	1	,1	,1	36,1
P. Uso color, dibujo	1	,1	,1	36,3
P. Uso color, dibujo R. detalles	1	,1	,1	36,4
P. Uso color, dibujo, control trazo	1	,1	,1	36,5
P. Uso color, dibujo, detalles	1	,1	,1	36,6
P. Uso color, dibujo, R. Composición	1	,1	,1	36,8
P. uso color, expresividad	1	,1	,1	36,9
P. Uso color, R. Bien proporcionado	1	,1	,1	37,0
P. Uso color, R. Composición	1	,1	,1	37,2
P. Uso color, R. Composición, perspectiva	1	,1	,1	37,3
P. Uso color, R. dibujo	1	,1	,1	37,4
P. Uso color, R. Movimiento	1	,1	,1	37,5
P. Uso color, R. Uso trazo	1	,1	,1	37,7
P. Uso del color,	1	,1	,1	37,8
P. Uso del color, esquematismo	1	,1	,1	37,9
P. Uso elementos EP.	1	,1	,1	38,0
R. Detalles, P. Acromía, sin fondo	1	,1	,1	38,2
R. Composición, uso color	1	,1	,1	38,3
R. Color	1	,1	,1	38,4
R. Color y expresividad	1	,1	,1	38,5
R. Color, detalles, composición, espacialidad	1	,1	,1	38,7
R. Color, expresividad	1	,1	,1	38,8
R. Color, P. Detalles, sin fondo	1	,1	,1	38,9
R. Color, P. dibujo	1	,1	,1	39,0
R. Composición, P. Dibujo, acromía,	1	,1	,1	39,2
R. Composición	3	,4	,4	39,5
R. Composición , trazo suelto, P. Dibujo	1	,1	,1	39,7
R. Composición /R. Combinación de colores	1	,1	,1	39,8
R. Composición dibujo, detalles, elementos, color	1	,1	,1	39,9
R. Composición línea tierra y horizonte	1	,1	,1	40,1
R. Composición profundidad, P. Acromía	1	,1	,1	40,2

R. Composición y color, P. dibujo figura	1	,1	,1	40,3
R. Composición y detalles	1	,1	,1	40,4
R. Composición y detalles, combinación color	1	,1	,1	40,6
R. Composición y mov. Figura y línea tierra	1	,1	,1	40,7
R. Composición y profundidad	1	,1	,1	40,8
R. Composición y uso color	1	,1	,1	40,9
R. Composición y uso color	1	,1	,1	41,1
R. Composición,	2	,3	,3	41,3
R. Composición, acción, dibujo	1	,1	,1	41,4
R. Composición, color	1	,1	,1	41,6
R. Composición, color, espacialidad	1	,1	,1	41,7
R. Composición, color, profundidad	1	,1	,1	41,8
R. Composición, detalles	5	,6	,6	42,4
R. Composición, detalles P. dibujo	1	,1	,1	42,6
R. Composición, detalles, linea tierra	1	,1	,1	42,7
R. Composición, detalles, P. Color	1	,1	,1	42,8
R. Composición, detalles, P. Dibujo	1	,1	,1	42,9
R. Composición, detalles, P. Tamaño	1	,1	,1	43,1
R. Composición, detalles, texturas	1	,1	,1	43,2
R. Composición, detalles, uso color	2	,3	,3	43,5
R. Composición, dibujo	5	,6	,6	44,1
R. Composición, dibujo maduro, varios planos profundidad	1	,1	,1	44,2
R. Composición, dibujo, detalles	2	,3	,3	44,5
R. Composición, dibujo, detalles, expresividad	1	,1	,1	44,6
R. Composición, dibujo, detalles, uso color	1	,1	,1	44,7
R. Composición, dibujo, P. Acromía	1	,1	,1	44,8
R. Composición, dibujo, P. Acromía, sin fondo	1	,1	,1	45,0
R. Composición, dibujo, P. Proporción	1	,1	,1	45,1
R. Composición, dibujo, proporción	1	,1	,1	45,2
R. Composición, dibujo, superposiciones	1	,1	,1	45,3
R. Composición, dibujo, uso color	1	,1	,1	45,5
R. Composición, dibujo, uso color	5	,6	,6	46,1
R. Composición, dibujo, uso grafito	1	,1	,1	46,2
R. Composición, dibujo, volumen	1	,1	,1	46,3
R. Composición, discriminación color, P. Dibujo	1	,1	,1	46,5
R. composición, escorzo	1	,1	,1	46,6
R. composición, espacialidad	1	,1	,1	46,7
R. Composición, espacialidad	2	,3	,3	47,0

R. Composición, espacialidad, P. detalles	1	,1	,1	47,1
R. Composición, espacialidad, uso color	1	,1	,1	47,2
R. Composición, espacialidad, uso del color	1	,1	,1	47,4
R. composición, expresividad P. uso color	1	,1	,1	47,5
R. composición, expresividad	1	,1	,1	47,6
R. Composición, intento perspectiva	1	,1	,1	47,7
R. Composición, intento postura cuerpo, P. Color	1	,1	,1	47,9
R. Composición, intento profundidad	1	,1	,1	48,0
R. Composición, línea de tierra, colore intenso	1	,1	,1	48,1
R. Composición, linea tierra	1	,1	,1	48,2
R. Composición, linea tierra alta	1	,1	,1	48,4
R. Composición, linea tierra papel	1	,1	,1	48,5
R. Composición, linea tierra,	1	,1	,1	48,6
R. Composición, linea tierra, linea horizonte	1	,1	,1	48,7
R. Composición, linea tierra, simbolos	1	,1	,1	48,9
R. Composición, lineas en movimiento	1	,1	,1	49,0
R. composición, P. acromía	2	,3	,3	49,2
R. Composición, P. Acromía	2	,3	,3	49,5
R. Composición, P. acromía, detalles	1	,1	,1	49,6
R. Composición, P. Color	1	,1	,1	49,7
R. Composición, P. detalles	1	,1	,1	49,9
R. Composición, P. Dibujo	11	1,4	1,4	51,3
R. Composición, P. Dibujo, acromía	1	,1	,1	51,4
R. Composición, P. Dibujo, detalles	2	,3	,3	51,6
R. Composición, P. Dibujo, proporción	1	,1	,1	51,8
R. Composición, P. Dibujo, uso color	4	,5	,5	52,3
R. Composición, P. Espacialidad	1	,1	,1	52,4
R. Composición, P. Muy arrugado, uso color	1	,1	,1	52,5
R. Composición, P. Profundidad	1	,1	,1	52,6
R. Composición, P. Relleno color	1	,1	,1	52,8
R. Composición, P. Sin fondo	1	,1	,1	52,9
R. Composición, P. Sin profundidad	2	,3	,3	53,1
R. composición, P. uso color	1	,1	,1	53,3
R. Composición, P. Uso color	6	,8	,8	54,0
R. Composición, P. Uso color, dibujo	1	,1	,1	54,2
R. Composición, P. Uso color, dibujo, detalles	1	,1	,1	54,3
R. Composición, perspectiva	3	,4	,4	54,7

R. Composición, perspectiva, profundidad	1	,1	,1	54,8
R. composición, profundidad	1	,1	,1	54,9
R. Composición, profundidad	6	,8	,8	55,7
R. Composición, profundidad, narrativo	1	,1	,1	55,8
R. Composición, profundidad, P. Acromía	1	,1	,1	55,9
R. Composición, profundidad, proporción, uso color	1	,1	,1	56,0
R. composición, profundidad, uso color	1	,1	,1	56,2
R. Composición, profundidad, uso color	5	,6	,6	56,8
R. composición, profundidad, uso color, expresividad	1	,1	,1	56,9
R. Composición, profundidad, uso color, P. Detalle	1	,1	,1	57,1
R. Composición, profundidad, uso del color	1	,1	,1	57,2
R. Composición, proporción	1	,1	,1	57,3
R. Composición, superposición	1	,1	,1	57,4
R. Composición, superposición, detalles	1	,1	,1	57,6
R. Composición, tamaños, espacialidad. P. profundidad	1	,1	,1	57,7
R. Composición, técnica mixta, P. Sin profundidad	1	,1	,1	57,8
R. Composición, texturas con color	1	,1	,1	57,9
R. Composición, Texturas con color	1	,1	,1	58,1
R. Composición, texturas con trazos	1	,1	,1	58,2
R. Composición, texturas, uso color	1	,1	,1	58,3
R. Composición, trazo suelto	1	,1	,1	58,4
R. Composición, trazo texturado	1	,1	,1	58,6
R. Composición, uso color	36	4,5	4,5	63,1
R. composición, uso color P. sin linea tierra	1	,1	,1	63,2
R. Composición, uso color y trazo	1	,1	,1	63,4
R. Composición, uso color,	1	,1	,1	63,5
R. Composición, uso color, detalles	1	,1	,1	63,6
R. Composición, uso color, detalles	3	,4	,4	64,0
R. composición, uso color, expresividad	1	,1	,1	64,1
R. Composición, uso color, intento escorzos	1	,1	,1	64,2
R. Composición, uso color, P. detalles	2	,3	,3	64,5
R. Composición, uso color, P. Dibujo	3	,4	,4	64,9
R. Composición, uso color, P. Uso espacio	1	,1	,1	65,0
R. Composición, uso color, profundidad	1	,1	,1	65,1
R. Composición, uso color, profundidad	1	,1	,1	65,2

R. Composición, uso color, profundidad, planos	1	,1	,1	65,4
R. Composición, uso color, sin fondo	1	,1	,1	65,5
R. Composición, uso color, superposición	1	,1	,1	65,6
R. Composición, uso color, texturas	2	,3	,3	65,9
R. Composición, uso color, texturas de fondo	1	,1	,1	66,0
R. Composición, uso de luces	1	,1	,1	66,1
R. Composición, uso linea y color	1	,1	,1	66,2
R. Composición, uso materiales	2	,3	,3	66,5
R. Composición, uso materiales, P. Dibujo	1	,1	,1	66,6
R. composición, variedad color P. dibujo	1	,1	,1	66,8
R. Composición, varios planos, P. Uso color	1	,1	,1	66,9
R. Composición, volumen, sombras	1	,1	,1	67,0
R. Composición, uso color y dibujo	1	,1	,1	67,1
R. Composición, texturas con trazos, P. Acromía	1	,1	,1	67,3
R. Composición, dibujo, P. Acromía	1	,1	,1	67,4
R. Contraste, P. Dibujo, detalles	1	,1	,1	67,5
R. Control trazo, dibujo	1	,1	,1	67,6
R. detalles figura, P. color	1	,1	,1	67,8
R. Detalles figuras, P. Profundidad	1	,1	,1	67,9
R. detalles, composición	1	,1	,1	68,0
R. Detalles, expresividad	2	,3	,3	68,3
R. Detalles, P. Dibujo	1	,1	,1	68,4
R. Detalles, P. Sin fondo, acromía	1	,1	,1	68,5
R. Detalles, selección color	1	,1	,1	68,6
R. Detalles, uso color	2	,3	,3	68,9
R. Dibujo	2	,3	,3	69,1
R. Dibujo P. Copia, uso color	1	,1	,1	69,3
R. Dibujo y detalles	1	,1	,1	69,4
R. Dibujo y detalles, P. Color	1	,1	,1	69,5
R. Dibujo, bicromía	1	,1	,1	69,6
R. Dibujo, composición	4	,5	,5	70,2
R. Dibujo, Composición	1	,1	,1	70,3
R. Dibujo, composición, detalles	1	,1	,1	70,4
R. Dibujo, composición, equilibrio, volumen	1	,1	,1	70,5
R. Dibujo, composición, escorzos, P. Acromía	1	,1	,1	70,7
R. Dibujo, composición, expresividad, P. Acromía	1	,1	,1	70,8

R. Dibujo, composición, P. Acromía	1	,1	,1	70,9
R. Dibujo, composición, P. Uso color	1	,1	,1	71,0
R. Dibujo, composición, profundidad	2	,3	,3	71,3
R. Dibujo, Composición, sombras, volumen	1	,1	,1	71,4
R. Dibujo, composición, uso color	1	,1	,1	71,5
R. Dibujo, detalles	4	,5	,5	72,0
R. Dibujo, detalles, intento sombras/volumen	1	,1	,1	72,2
R. Dibujo, detalles, P. Acromía	1	,1	,1	72,3
R. Dibujo, detalles, P. acromía, composición	1	,1	,1	72,4
R. Dibujo, detalles, P. Sin fondo	1	,1	,1	72,5
R. Dibujo, detalles, sin color	1	,1	,1	72,7
R. Dibujo, detalles, trazo suelto, P. Acromía	1	,1	,1	72,8
R. Dibujo, detalles, uso color	3	,4	,4	73,2
R. Dibujo, expresividad	1	,1	,1	73,3
R. Dibujo, expresividad	5	,6	,6	73,9
R. Dibujo, expresividad, detalles	1	,1	,1	74,1
R. Dibujo, intento volumen, P. Acromía	1	,1	,1	74,2
R. Dibujo, línea tierra, P. Discriminación uso color	1	,1	,1	74,3
R. Dibujo, movimiento	1	,1	,1	74,4
R. Dibujo, P. acromía	1	,1	,1	74,6
R. Dibujo, P. Acromía	1	,1	,1	74,7
R. Dibujo, P. Acromía, detalles	1	,1	,1	74,8
R. Dibujo, P. acromía, proporción	1	,1	,1	74,9
R. Dibujo, P. Composición	1	,1	,1	75,1
R. Dibujo, P. Desproporción	1	,1	,1	75,2
R. Dibujo, P. Detalles	1	,1	,1	75,3
R. Dibujo, P. Discriminación color	1	,1	,1	75,4
R. Dibujo, P. expresividad	1	,1	,1	75,6
R. Dibujo, P. Expresividad	1	,1	,1	75,7
R. Dibujo, P. Sin fondo	3	,4	,4	76,1
R. Dibujo, P. Uso color	3	,4	,4	76,4
R. Dibujo, P. Uso color, trazo suave	1	,1	,1	76,6
R. Dibujo, perspectiva	1	,1	,1	76,7
R. Dibujo, perspectiva, profundidad, P. acromía	1	,1	,1	76,8
R. Dibujo, proporción	1	,1	,1	77,0
R. Dibujo, proporción, detalles, P. Uso color	1	,1	,1	77,1
R. Dibujo, proporción, P. Uso color	1	,1	,1	77,2
R. Dibujo, proporción, uso color	2	,3	,3	77,5
R. Dibujo, sombras	1	,1	,1	77,6

R. Dibujo, sombras, volumen	1	,1	,1	77,7
R. Dibujo, superposiciones	1	,1	,1	77,8
R. Dibujo, tarzo suelto, P. Acromía	1	,1	,1	78,0
R. Dibujo, texturas con color	2	,3	,3	78,2
R. Dibujo, trazo curvo	1	,1	,1	78,3
R. Dibujo, trazo suelto, composición	1	,1	,1	78,5
R. Dibujo, trazo suelto, discriminación grafito	1	,1	,1	78,6
R. Dibujo, trazo suelto, P. Acromía	1	,1	,1	78,7
R. Dibujo, uso color	12	1,5	1,5	80,2
R. Dibujo, uso color y trazo	1	,1	,1	80,4
R. Dibujo, uso color, composición	2	,3	,3	80,6
R. Dibujo, uso color, detalles	1	,1	,1	80,7
R. Dibujo, uso color, movimiento	1	,1	,1	80,9
R. Dibujo, uso color, profundidad	1	,1	,1	81,0
R. Dibujo, uso color, proporción	1	,1	,1	81,1
R. Dibujo, uso trazo y color	1	,1	,1	81,2
R. Dibujo, volumen, sombras	1	,1	,1	81,4
R. Dominio dibujo	1	,1	,1	81,5
R. Equilibrio, P. dibujo principal	1	,1	,1	81,6
R. Espacialidad LT /P. Uso color	1	,1	,1	81,7
R. Espacialidad, P. dibujo	1	,1	,1	81,9
R. Espacialidad, R. Color	1	,1	,1	82,0
R. Espacialidad, R. Dibujo	1	,1	,1	82,1
R. Expresividad, P. Sin detalles	1	,1	,1	82,2
R. Esquematismo, expresividad	1	,1	,1	82,4
R. Expresividad	1	,1	,1	82,5
R. Expresividad	1	,1	,1	82,6
R. Expresividad, bidimensionalidad	1	,1	,1	82,7
R. Expresividad, color	1	,1	,1	82,9
R. Expresividad, color	1	,1	,1	83,0
R. Expresividad, color y detalles	1	,1	,1	83,1
R. Expresividad, composición	1	,1	,1	83,2
R. Expresividad, detalles	2	,3	,3	83,5
R. Expresividad, dibujo	1	,1	,1	83,6
R. Expresividad, P. acromía, dibujo	1	,1	,1	83,8
R. Expresividad, P. Color	1	,1	,1	83,9
R. Expresividad, P. Composición	1	,1	,1	84,0
R. Expresividad, P. Detalles	1	,1	,1	84,1
R. expresividad, P. dibujo	1	,1	,1	84,3
R. Expresividad, P. Dibujo	1	,1	,1	84,4
R. Expresividad, P. Dibujo figuras	1	,1	,1	84,5
R. Expresividad, P. fondo	1	,1	,1	84,6
R. Expresividad, P. profundidad	1	,1	,1	84,8
R. Expresividad, P. Sin fondo	1	,1	,1	84,9

R. Expresividad, P. uso color	1	,1	,1	85,0
R. Expresividad, P. Uso color	2	,3	,3	85,3
R. Expresividad, proporción	1	,1	,1	85,4
R. Expresividad, R. Color y Línea tierra,P. Profun	1	,1	,1	85,5
R. Expresividad, uso color	3	,4	,4	85,9
R. Expresividad, uso color, P. Sin fondo	1	,1	,1	86,0
R. Expresividad, uso lápiz, intento de volumen	1	,1	,1	86,1
R. Figuras, composición, trazo suelto	1	,1	,1	86,3
R. Fondo, P. Dibujo, detalles	1	,1	,1	86,4
R. Interpretación	1	,1	,1	86,5
R. Linealidad, expresividad, discriminación color	1	,1	,1	86,6
R. Mezcla color, detalles	1	,1	,1	86,8
R. Mezclas color, P. Dibujo, reparto espacio	1	,1	,1	86,9
R. Perspectiva, P. Sin fondo	1	,1	,1	87,0
R. Perspectiva, uso color, proporción	1	,1	,1	87,2
R. Profundidad y planos	1	,1	,1	87,3
R. Profundidad, perspectiva	1	,1	,1	87,4
R. Profundidad, solapamientos, uso color	1	,1	,1	87,5
R. Profundidad, uso color	2	,3	,3	87,8
R. Proporción	1	,1	,1	87,9
R. Proporción, detalles, expresividad	1	,1	,1	88,0
R. Proporción, linealidad	1	,1	,1	88,2
R. Proporción, P. Detalles	1	,1	,1	88,3
R. Proporción, uso luces	1	,1	,1	88,4
R. Simetría, P. Dibujo, uso color	1	,1	,1	88,5
R. Tamaño, dibujo	1	,1	,1	88,7
R. Tamaño, expresividad, P. Trazo descuidado	1	,1	,1	88,8
R. textura, mezcla color, P. dibujo	1	,1	,1	88,9
R. Uso color	5	,6	,6	89,5
R. Uso color y trazo, profundidad	1	,1	,1	89,7
R. Uso color,	1	,1	,1	89,8
R. uso color, composición	1	,1	,1	89,9
R. Uso color, composición	2	,3	,3	90,2
R. Uso color, composición, con fondo	1	,1	,1	90,3
R. Uso color, composición, dibujo	1	,1	,1	90,4
R. Uso color, composición, dibujo, expresividad	1	,1	,1	90,6
R. Uso color, composición, expresividad	1	,1	,1	90,7
R. Uso color, composición, profundidad	1	,1	,1	90,8
R. Uso color, control trazo	1	,1	,1	90,9

R. Uso color, detalles	2	,3	,3	91,2
R. Uso color, detalles, expresividad	1	,1	,1	91,3
R. Uso color, detalles, proporción	1	,1	,1	91,4
R. Uso color, dibujo	1	,1	,1	91,6
R. Uso color, dibujo	4	,5	,5	92,1
R. Uso color, dibujo y detalles	1	,1	,1	92,2
R. Uso color, Dibujo, composición	1	,1	,1	92,3
R. Uso color, dibujo, detalles	1	,1	,1	92,4
R. Uso color, espacialidad	1	,1	,1	92,6
R. Uso color, esquematismo	1	,1	,1	92,7
R. Uso color, expresividad, composición	1	,1	,1	92,8
R. Uso color, P. Composición	3	,4	,4	93,2
R. Uso color, P. Deproporción	2	,3	,3	93,5
R. Uso color, P. Desproporción	1	,1	,1	93,6
R. Uso color, P. Detalles	1	,1	,1	93,7
R. Uso color, P. Detalles	1	,1	,1	93,8
R. Uso color, P. Detalles, espacialidad	1	,1	,1	94,0
R. Uso color, P. Dibujo	11	1,4	1,4	95,3
R. Uso color, P. Dibujo y detalles	1	,1	,1	95,5
R. Uso color, P. Dibujo, detalles	1	,1	,1	95,6
R. Uso color, P. Profundidad	1	,1	,1	95,7
R. Uso color, P. Proporción	1	,1	,1	95,8
R. Uso color, P. Sin fondo	1	,1	,1	96,0
R. Uso color, profundidad	1	,1	,1	96,1
R. Uso color, profundidad, composición	1	,1	,1	96,2
R. Uso color, profundidad, P. Detalles	1	,1	,1	96,3
R. Uso color, proporción	1	,1	,1	96,5
R. Uso color, texturas con color, P. Dibujo	1	,1	,1	96,6
R. Uso color, texturas con trazos	1	,1	,1	96,7
R. Uso color, texturas, composición	1	,1	,1	96,9
R. Uso color, texturas, dinamismo	1	,1	,1	97,0
R. Uso color, texturas, P. Dibujo	1	,1	,1	97,1
R. uso color, texturas, P. sin fondo	1	,1	,1	97,2
R. Uso color, volumen, P. Composición	1	,1	,1	97,4
R. Uso de color directo, linealidad	1	,1	,1	97,5
R. Uso del color	1	,1	,1	97,6
R. Uso del color, composición	2	,3	,3	97,9
R. Uso del color, P. Dibujo	1	,1	,1	98,0
R. Uso elementos básicos, uso trazo	1	,1	,1	98,1
R. Uso grafito, composición	1	,1	,1	98,2
R. Uso grafito, composición	1	,1	,1	98,4
R. Uso grafito, detalles, sombras	1	,1	,1	98,5
R. Uso grafito, dibujo, sombras	1	,1	,1	98,6
R. Uso grafito, sombras, volumen	1	,1	,1	98,7

R. Uso grafito, sombras, volumen, perspectiva	1	,1	,1	98,9
R. Uso línea y color	1	,1	,1	99,0
R. Uso línea y color, P. Dibujo	1	,1	,1	99,1
R. Uso material, P. Dibujo	1	,1	,1	99,2
R. Uso material, profundidad	1	,1	,1	99,4
R. Uso materiales y color	1	,1	,1	99,5
R. Uso materiales, linealidad, P. Dibujo	1	,1	,1	99,6
R. Uso trazo, grafito, sombras, volumen	1	,1	,1	99,7
R. Uso trazo, texturas, P. Dibujo	1	,1	,1	99,9
sin imagen	1	,1	,1	100,0
Total	794	100,0	100,0	

ASPECTO FORMAL POR EL QUE DESTACA

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
-	11	1,4	1,4	1,4
juegos cortes hoja	1	,1	,1	1,5
abatimiento espacial	1	,1	,1	1,6
abatimientos, perspectiva	1	,1	,1	1,8
abstracción	1	,1	,1	1,9
acromía	12	1,5	1,5	3,4
acromía menos corazón	1	,1	,1	3,5
acromía y diopsia	1	,1	,1	3,7
acromía, linealidad	2	,3	,3	3,9
acromía, sin rostro	2	,3	,3	4,2
acromía, trazo suave	1	,1	,1	4,3
acrósticos en la imagen	1	,1	,1	4,4
alguna superposición	1	,1	,1	4,5
azules, diopsia	1	,1	,1	4,7
banda-estola	1	,1	,1	4,8
Barba	1	,1	,1	4,9
barba y pene borrado	1	,1	,1	5,0
bastón luminoso	1	,1	,1	5,2
bicromía	3	,4	,4	5,5
bidimensional	2	,3	,3	5,8
bidimensional, figura de perfil	1	,1	,1	5,9
bidimensionalidad	1	,1	,1	6,0
bigote (no barba)	1	,1	,1	6,2
bocadillo enorme	1	,1	,1	6,3
cabeza de perfil	1	,1	,1	6,4
cabeza enorme	1	,1	,1	6,5
cambios de color-lineal	1	,1	,1	6,7
casi monigote, sonrío	1	,1	,1	6,8

cielo con doble línea de tierra	1	,1	,1	6,9
cierta profundidad	2	,3	,3	7,2
cierto movimiento	1	,1	,1	7,3
color	5	,6	,6	7,9
color de la piel sobre acromía	1	,1	,1	8,1
color selectivo	2	,3	,3	8,3
colores afines	2	,3	,3	8,6
colores cálidos	7	,9	,9	9,4
colores complementarioa	1	,1	,1	9,6
colores complementarios	18	2,3	2,3	11,8
colores complementarios, expresividad	1	,1	,1	12,0
colores complementarios, pelo rojo	1	,1	,1	12,1
colores difuminados	1	,1	,1	12,2
colores homogéneos	1	,1	,1	12,3
colores primarios y complementarios	1	,1	,1	12,5
colores suaves	9	1,1	1,1	13,6
colores vivos	5	,6	,6	14,2
combinación color	1	,1	,1	14,4
combinación colores	1	,1	,1	14,5
como cómic	1	,1	,1	14,6
complejidad composición y línea de tierra alta	1	,1	,1	14,7
composición	1	,1	,1	14,9
Composición	1	,1	,1	15,0
composición global	1	,1	,1	15,1
composición línea tierra alta	1	,1	,1	15,2
contornos	1	,1	,1	15,4
contornos marcados	10	1,3	1,3	16,6
contornos, colores complementarios	1	,1	,1	16,8
contornos, sin rostro	1	,1	,1	16,9
contraste colores	5	,6	,6	17,5
contraste de Luz	1	,1	,1	17,6
control del trazo	1	,1	,1	17,8
control grafito	1	,1	,1	17,9
control trazo	1	,1	,1	18,0
copia	1	,1	,1	18,1
dedos manos detallados	1	,1	,1	18,3
desorden espacial	1	,1	,1	18,4
desproporción	14	1,4	1,4	19,8
Desproporción	1	,1	,1	19,9
desproporción ajuste a papel	1	,1	,1	20,0

desproporción objetos	1	,1	,1	20,2
desproporción, dibujo inmaduro	1	,1	,1	20,3
desproporción, sin fondo	1	,1	,1	20,4
destaque con color algunos detalles	1	,1	,1	20,5
detalles	3	,4	,4	20,9
detalles / profundidad	1	,1	,1	21,0
detalles cuerpo	1	,1	,1	21,2
detalles cuerpos	1	,1	,1	21,3
detalles de sangre	1	,1	,1	21,4
detalles dibujo	2	,3	,3	21,7
detalles vestido	1	,1	,1	21,8
detalles, colores cálidos	1	,1	,1	21,9
detalles/ alas	1	,1	,1	22,0
diagonal	1	,1	,1	22,2
diagonalidad	1	,1	,1	22,3
dibujo	1	,1	,1	22,4
dibujo inmaduro	19	2,4	2,4	24,8
dibujo inmaduro	1	,1	,1	24,9
dibujo inmaduro, uso color	1	,1	,1	25,1
dibujo lineal	1	,1	,1	25,2
dicriminación del rojo	1	,1	,1	25,3
dicromía	1	,1	,1	25,4
dinamismo	1	,1	,1	25,6
diopsia	7	,9	,9	26,4
diopsia con LT	1	,1	,1	26,6
diopsia con nube	1	,1	,1	26,7
diopsia, líneas de tierra y horizonte	1	,1	,1	26,8
Dios volando	1	,1	,1	27,0
dirección	1	,1	,1	27,1
discriminación color	2	,3	,3	27,3
discriminación color, movimiento objetos	1	,1	,1	27,5
discriminación color, por encima de nubes	1	,1	,1	27,6
discriminación colores	1	,1	,1	27,7
discriminación de color	1	,1	,1	27,8
discriminación de grafito	1	,1	,1	28,0
discriminación del color	1	,1	,1	28,1
discriminación del color, sin rostro	1	,1	,1	28,2
discriminación del grafito	2	,3	,3	28,5
discriminación del grafito para figura	1	,1	,1	28,6
discriminación grafito	1	,1	,1	28,7
discriminación grafito para figuras	1	,1	,1	28,8

discriminación grafito para figuras	1	,1	,1	29,0
discriminación color	1	,1	,1	29,1
discriminación color, sin rostro	1	,1	,1	29,2
discriminación del grafito	1	,1	,1	29,3
disposición perfil cuerpo Dios	1	,1	,1	29,5
distancia entre objetos	1	,1	,1	29,6
distintos planos	1	,1	,1	29,7
profundidad y abatimientos	1	,1	,1	29,8
elementos geométricos	1	,1	,1	30,0
elementos geométricos en figura	1	,1	,1	30,1
equilibrio	1	,1	,1	30,2
escalas de grises	1	,1	,1	30,7
espacialidad	4	,5	,5	30,9
Espacialidad	1	,1	,1	31,0
espacialidad, diopsia	1	,1	,1	31,1
espacio plano	1	,1	,1	32,6
esquematismo	12	1,5	1,5	32,7
esquematismo, intento perfil	1	,1	,1	32,9
esquematismo, linealidad	1	,1	,1	33,0
esquematismo, linealidad, uso grafito	1	,1	,1	33,1
estaticidad, dibujo inmaduro	1	,1	,1	33,2
estatismo	1	,1	,1	36,1
expresividad	23	2,9	2,9	36,3
expresividad figura	1	,1	,1	36,4
expresividad, contornos marcados	1	,1	,1	36,5
expresividad, discriminación color	1	,1	,1	36,9
expresividad, linealidad	3	,4	,4	37,0
figura flotando	1	,1	,1	37,2
figura muy aislada	1	,1	,1	37,3
figura perfil	1	,1	,1	37,4
figuras cruciformes	1	,1	,1	37,5
figuras de perfil y escorzo	1	,1	,1	37,8
figuras flotantes	2	,3	,3	37,9
figuras geométricas de la figura	1	,1	,1	38,0
figuras separadas línea tierra	1	,1	,1	38,2
fondo blanco bajo color	1	,1	,1	38,3
fondo texturado con estrellas	1	,1	,1	38,4
fondo y detalles	1	,1	,1	38,7
formas abiertas	2	,3	,3	

formas abiertas, superposiciones	1	,1	,1	38,8
formas cerradas	1	,1	,1	38,9
formas geométricas	3	,4	,4	39,3
formas planas	5	,6	,6	39,9
formas planas y linealidad de color	1	,1	,1	40,1
formas planas, sin fondo	1	,1	,1	40,2
gama cálida	2	,3	,3	40,4
gama fría	1	,1	,1	40,6
geometría	1	,1	,1	40,7
grafía	1	,1	,1	40,8
grafía lineal	1	,1	,1	40,9
horizontalidad	1	,1	,1	41,1
horizontalidad y verticalidad	1	,1	,1	41,2
imagen cerrada	1	,1	,1	41,3
intensidad aplicación color	1	,1	,1	41,4
intento escorzo	3	,4	,4	41,8
intento escorzo y perspectiva	1	,1	,1	41,9
intento movimiento	1	,1	,1	42,1
intento perfil	2	,3	,3	42,3
intento perfiles	1	,1	,1	42,4
intento perspectiva	1	,1	,1	42,6
intento profundidad	1	,1	,1	42,7
intento sombras	2	,3	,3	42,9
intento volumen con sombras	1	,1	,1	43,1
intentos perfiles, formas geométricas	1	,1	,1	43,2
jardín en el cielo	1	,1	,1	43,3
juego luces(dios/árbol)	1	,1	,1	43,5
la cruz recorre el cuerpo	1	,1	,1	43,6
línea de tierra	1	,1	,1	43,7
línea de tierra el cielo	1	,1	,1	43,8
línea horizonte	1	,1	,1	44,0
línea horizonte muy alta	1	,1	,1	44,1
línea quebrada	1	,1	,1	44,2
línea rodeando cuerpo	1	,1	,1	44,3
línea tierra	1	,1	,1	44,5
línea tierra irregular	1	,1	,1	44,6
línea tierra y horizonte	1	,1	,1	44,7
linealidad, profundidad	1	,1	,1	44,8
linealidad	146	18,4	18,4	63,2
Linealidad	1	,1	,1	63,4
linealidad con color	8	1,0	1,0	64,4
linealidad, contornos	1	,1	,1	64,5
linealidad, deformación	1	,1	,1	64,6

linealidad, diopsia	2	,3	,3	64,9
linealidad, discriminación del grafito	1	,1	,1	65,0
linealidad, escorzo	1	,1	,1	65,1
linealidad, esquematismo	1	,1	,1	65,2
linealidad, expresividad	1	,1	,1	65,4
linealidad, intento sombras	1	,1	,1	65,5
linealidad, intento volumen	1	,1	,1	65,6
linealidad, niña-izqda/dios-dcha	1	,1	,1	65,7
linealidad, perspectiva, escorzo	1	,1	,1	65,9
linealidad, peso izda.	1	,1	,1	66,0
linealidad, sin profundidad	1	,1	,1	66,1
linealidad, sin rostro	2	,3	,3	66,4
linealidad, superposición	2	,3	,3	66,6
linealidad, tamaño	2	,3	,3	66,9
linealidad, tamaño Dios	1	,1	,1	67,0
linealidad, trazo suelto	1	,1	,1	67,1
linealidad, uso grafito	1	,1	,1	67,3
líneas geométricas, intento volumen	1	,1	,1	67,4
líneas iluminación comic	1	,1	,1	67,5
luces y sombras para dar volumen	1	,1	,1	67,6
luz	1	,1	,1	67,8
mariposas	1	,1	,1	67,9
mezcla colores	3	,4	,4	68,3
mezcla colores, linealidad	1	,1	,1	68,4
mezcla de colores	1	,1	,1	68,5
mezcla grafía con figuras	1	,1	,1	68,6
mezcla grafía y dibujos	1	,1	,1	68,8
mezcla grafía y figura	1	,1	,1	68,9
mezclas color	1	,1	,1	69,0
mezclas de color	3	,4	,4	69,4
mezclas de color, castillo en el cielo	1	,1	,1	69,5
monocromía	1	,1	,1	69,6
monocromía, intento perspectiva	1	,1	,1	69,8
monocromo, muy grande	1	,1	,1	69,9
movimiento	1	,1	,1	70,0
movimiento figuras	1	,1	,1	70,2
muy estático	1	,1	,1	70,3
muy geométrico	1	,1	,1	70,4
muy pequeño y desplazado	1	,1	,1	70,5
mezcla de colores y texturas	1	,1	,1	70,7
no uso de grafito	1	,1	,1	70,8

ojos llamativos	1	,1	,1	70,9
paralelismo figurativo	1	,1	,1	71,0
parcialidad formato	1	,1	,1	71,2
pelo verde	1	,1	,1	71,3
perfil, intento perspectiva	1	,1	,1	71,4
perspectiva	1	,1	,1	71,5
perspectiva	7	,9	,9	72,4
perspectiva, abatimiento	1	,1	,1	72,5
perspectiva, diopsia	1	,1	,1	72,7
poco definido, sin rostro	1	,1	,1	72,8
poco maduración dibujo	1	,1	,1	72,9
pocos colores	1	,1	,1	73,0
por encima del sol	1	,1	,1	73,2
profundidad	10	1,3	1,3	74,4
profundidad y perspectiva	1	,1	,1	74,6
proporción	9	1,1	1,1	75,7
proporciones	1	,1	,1	75,8
puntillismo	1	,1	,1	75,9
rojo en detalles	1	,1	,1	76,1
ropa	1	,1	,1	76,2
selección de color	1	,1	,1	76,3
sencillez	1	,1	,1	76,4
símbolo	2	,3	,3	76,7
simbología	1	,1	,1	76,8
símbolos	1	,1	,1	77,0
simetría	4	,5	,5	77,5
simetría de fantasmas	1	,1	,1	77,6
sin cabeza, contrastes	1	,1	,1	77,7
color y línea	1	,1	,1	77,8
sin casi pelo	1	,1	,1	77,8
sin detalles	1	,1	,1	78,0
sin fondo	9	1,1	1,1	79,1
sin fondo ni color	1	,1	,1	79,2
Sin fondo ni línea tierra	1	,1	,1	79,3
sin fondo, figura de perfil	1	,1	,1	79,5
sin fondo, plano,	1	,1	,1	79,6
sin fondo, tamaño	1	,1	,1	79,7
sin línea de tierra	1	,1	,1	79,8
sin línea tierra	1	,1	,1	80,0
sin línea tierra	1	,1	,1	80,1
sin líneas	1	,1	,1	80,2
sin mezclas	1	,1	,1	80,4
sin profundidad	6	,8	,8	81,1
sin rostro, discriminación	1	,1	,1	81,2
color	1	,1	,1	81,4
sin terminar	1	,1	,1	81,5
sinuosidad	1	,1	,1	81,5
sólo cabeza	1	,1	,1	81,6

Sólo cabeza	1	,1	,1	81,7
suavidad	1	,1	,1	81,9
superposición	4	,5	,5	82,4
superposición cruz	1	,1	,1	82,5
superposición, sin rostro	1	,1	,1	82,6
superposiciones	1	,1	,1	82,7
tamaño	16	2,0	2,0	84,8
tamaño Jesús	1	,1	,1	84,9
tamaño mayor de Dios	1	,1	,1	85,0
tamaño mínimo	1	,1	,1	85,1
tamaño pequeño	2	,3	,3	85,4
tamaño pequeño de objetos	1	,1	,1	85,5
tamaño, linealidad	1	,1	,1	85,6
tamaño, uso color selectivo	1	,1	,1	85,8
tamaños	4	,5	,5	86,3
tamaños sol-dios	1	,1	,1	86,4
tamaños, texturas de color	1	,1	,1	86,5
técnica mixta	1	,1	,1	86,6
textura	1	,1	,1	86,8
textura de fondo	1	,1	,1	86,9
textura fondo	1	,1	,1	87,0
texturas	2	,3	,3	87,3
texturas con color	4	,5	,5	87,8
texturas con color, perspectiva	1	,1	,1	87,9
texturas con trazos	5	,6	,6	88,5
texturas con trazos y color	3	,4	,4	88,9
texturas con trazos, bicromía	1	,1	,1	89,0
texturas del cielo	1	,1	,1	89,2
texturas, desproporción	1	,1	,1	89,3
tipo cómic	1	,1	,1	89,4
tonos claros	1	,1	,1	89,5
transito de diopsia	1	,1	,1	89,7
trazo controlado	1	,1	,1	89,8
trazo descuidado	1	,1	,1	89,9
trazo descuidado	8	1,0	1,0	90,9
trazo discontinuo	2	,3	,3	91,2
Trazo discontinuo, mezcla colores	1	,1	,1	91,3
trazo entrecortado	7	,9	,9	92,2
trazo quebrado	1	,1	,1	92,3
trazo suave	9	1,1	1,1	93,5
trazo suelto	2	,3	,3	93,7
trazo suelto y descuidado	1	,1	,1	93,8
trazo suelto, copia	1	,1	,1	94,0
trazo suelto, descuidado	1	,1	,1	94,1
trazo suelto, sinuosidad	1	,1	,1	94,2

trazo suelto, uso materiales	1	,1	,1	94,3
trazos cortos	1	,1	,1	94,5
trazos curvos	1	,1	,1	94,6
trazos de color	1	,1	,1	94,7
trazos sueltos	1	,1	,1	94,8
túnica azul	1	,1	,1	95,0
uso ceras	1	,1	,1	95,1
uso color	6	,8	,8	95,8
uso color selectivo	2	,3	,3	96,1
uso color solo figura principal	1	,1	,1	96,2
uso color, formas geométricas	1	,1	,1	96,3
uso de blancos y color	1	,1	,1	96,5
uso de grafito	1	,1	,1	96,6
uso de lápiz	1	,1	,1	96,7
uso del blanco sobre blanco	1	,1	,1	96,9
uso del color	2	,3	,3	97,1
uso del color lineal	1	,1	,1	97,2
uso del trazo	1	,1	,1	97,4
uso directo color	1	,1	,1	97,5
uso grafito	1	,1	,1	97,6
uso inferior soporte	1	,1	,1	97,7
uso luces	1	,1	,1	97,9
uso materiales	4	,5	,5	98,4
uso materiales, sin rostro	1	,1	,1	98,5
uso superior espacio	1	,1	,1	98,6
uso trazo para texturas	2	,3	,3	98,9
uso y control del rotulador	1	,1	,1	99,0
vacío excepto horizonte	1	,1	,1	99,1
variedad de color	1	,1	,1	99,2
varios planos profundidad	2	,3	,3	99,5
verticalidad	2	,3	,3	99,7
volumen con líneas	1	,1	,1	99,9
volumen objetos	1	,1	,1	100,0
Total	794	100,0	100,0	

INFLUENCIA CUENTOS, MCM, ERE, CATEQUESIS

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	95	12,0	12,0	12,0
Alas	2	,3	,3	12,2
Alas, Túnica, Corona, ERE	1	,1	,1	12,3
Ángeles	2	,3	,3	12,6
Arriba-abajo, Túnica, Banda	1	,1	,1	12,7

Arte religioso?	1	,1	,1	12,8
AT (Éxodo), Túnica	1	,1	,1	13,0
Banda	2	,3	,3	13,2
Banda, Nimbo	1	,1	,1	13,4
banda, procesión del pueblo	1	,1	,1	13,5
Banda, Túnica	1	,1	,1	13,6
Banda, Túnica, cruz, pan, vino, peces	1	,1	,1	13,7
Banda, Túnica, Nimbo	1	,1	,1	13,9
Banda, Túnica, Nimbo, Pan y Vino	1	,1	,1	14,0
Bastón	1	,1	,1	14,1
Bastón, Túnica, Alas	1	,1	,1	14,2
Biblia	6	,8	,8	15,0
Biblia (Moisés)	1	,1	,1	15,1
Biblia, Catequesis, Túnica	1	,1	,1	15,2
Biblia, ERE, Triángulo, Luz, Túnica	1	,1	,1	15,4
Biblia, Personal	1	,1	,1	15,5
Biblia, Túnica, Nimbo	1	,1	,1	15,6
Biblia, Túnica, Nimbo, Luz	1	,1	,1	15,7
Biblia, Túnica, Ojo	1	,1	,1	15,9
Biblia?	1	,1	,1	16,0
Biblia?, Nimbo	1	,1	,1	16,1
boxeo, Triángulo, Alas	1	,1	,1	16,2
Boxeo?	1	,1	,1	16,4
C. Ficción	1	,1	,1	16,5
Calle	2	,3	,3	16,8
Calle, Catequesis	1	,1	,1	16,9
Calle, imágenes dios	1	,1	,1	17,0
Calle, Personal, sin hipocresía	1	,1	,1	17,1
Calle?	1	,1	,1	17,3
Carro de Apolo(?), nubes	1	,1	,1	17,4
Casa, Colegio, Biblia, Nimbo, Nubes	1	,1	,1	17,5
Casa, Túnica	1	,1	,1	17,6
catequesis	1	,1	,1	17,8
Catequesis	23	2,9	2,9	20,7
Catequesis, Corazón	2	,3	,3	20,9
Catequesis, Cruz	1	,1	,1	21,0
Catequesis, ERE	1	,1	,1	21,2
Catequesis, Historia de las huellas, Personal	1	,1	,1	21,3
Catequesis, Luz	4	,5	,5	21,8
Catequesis, Nimbo	1	,1	,1	21,9

Catequesis, Ojo, Túnica, Nimbo	1	,1	,1	22,0
Catequesis, Pan y vino, Cruz	1	,1	,1	22,2
Catequesis, personal	1	,1	,1	22,3
Catequesis, Personal, Luz	2	,3	,3	22,5
Catequesis, Triángulo	1	,1	,1	22,7
Catequesis, Triángulo + ojo	1	,1	,1	22,8
catequesis, Túnica	1	,1	,1	22,9
Catequesis, Túnica	13	1,6	1,6	24,6
Catequesis, Túnica, Alas, Nimbo, Luz	1	,1	,1	24,7
Catequesis, Túnica, Banda	1	,1	,1	24,8
Catequesis, Túnica, Corazón	1	,1	,1	24,9
Catequesis, Túnica, Luz	5	,6	,6	25,6
Catequesis, Túnica, Luz, Ángeles	1	,1	,1	25,7
Catequesis, Túnica, Nimbo	3	,4	,4	26,1
Catequesis, Túnica, Nimbo, Alas	1	,1	,1	26,2
Catequesis, Túnica, Nimbo, Luz	1	,1	,1	26,3
Catequesis?	1	,1	,1	26,4
Catequesis?, Nimbo	1	,1	,1	26,6
Catequistas, madre, abuela	1	,1	,1	26,7
Cielo, infierno	1	,1	,1	26,8
Ciencia astrofísica	1	,1	,1	27,0
Corona de espinas	1	,1	,1	27,1
Corona espinas	1	,1	,1	27,2
Corona, Cetro, Túnica, Evangelios	1	,1	,1	27,3
Cruces	1	,1	,1	27,5
Crucificado	1	,1	,1	27,6
Crucificado/ mcm-demonio	1	,1	,1	27,7
Cruz	15	1,9	1,9	29,6
Cruz, ERE, catequesis	1	,1	,1	29,7
Cruz, Libro (evangelio?), Túnica	1	,1	,1	29,8
Cruz, Luz	1	,1	,1	30,0
Cruz, Nimbo	1	,1	,1	30,1
cuentos	1	,1	,1	30,2
Culto (evangélico?), Túnica	1	,1	,1	30,4
Demonio	2	,3	,3	30,6
detalles del cuerpo	1	,1	,1	30,7
Dios-héroe	1	,1	,1	30,9
Dragon ball	1	,1	,1	31,0
Ecología y Dios	1	,1	,1	31,1
ERE	31	3,9	3,9	35,0

ERE (árbol de la vida?), Luz	1	,1	,1	35,1
ERE (Olivos)	1	,1	,1	35,3
ERE Túnica y Banda	1	,1	,1	35,4
ERE y cine	1	,1	,1	35,5
ERE(?), túnica y pañuelo cabeza	1	,1	,1	35,6
ERE, Alas, Nimbo	2	,3	,3	35,9
ERE, Banda y túnica	1	,1	,1	36,0
ERE, Bautismo	1	,1	,1	36,1
ERE, Biblia	3	,4	,4	36,5
ERE, biblia, Luz	1	,1	,1	36,6
ERE, Biblia, Luz	1	,1	,1	36,8
ERE, Biblia, Túnica	2	,3	,3	37,0
ERE, Biblia, Túnica, Alas, Nimbos	1	,1	,1	37,2
ERE, Biblia, Túnica, Nimbo	1	,1	,1	37,3
ERE, Biblia, Túnica, Zarza, Luz	1	,1	,1	37,4
ERE, Calle	1	,1	,1	37,5
ERE, Casa, Túnica	1	,1	,1	37,7
ERE, catequesis	8	1,0	1,0	38,7
ERE, Catequesis	42	5,3	5,3	44,0
ERE, Catequesis, Alas	2	,3	,3	44,2
ERE, Catequesis, Banda	1	,1	,1	44,3
ERE, Catequesis, Corazón	1	,1	,1	44,5
ERE, Catequesis, Corazón, Luz	1	,1	,1	44,6
ERE, Catequesis, Cruz, Velas, Corona espinas, cáliz	1	,1	,1	44,7
ERE, catequesis, Espíritu	1	,1	,1	44,8
ERE, Catequesis, Luz	8	1,0	1,0	45,8
ERE, Catequesis, MCM, imágenes de Jesús	1	,1	,1	46,0
ERE, catequesis, Nimbo	1	,1	,1	46,1
ERE, Catequesis, Nimbo	6	,8	,8	46,9
ERE, Catequesis, Nimbo, Luz	1	,1	,1	47,0
ERE, Catequesis, Nimbo, Túnica	2	,3	,3	47,2
ERE, Catequesis, Personal	1	,1	,1	47,4
ERE, Catequesis, Túnica	1	,1	,1	47,5
ERE, Catequesis, Triángulo	1	,1	,1	47,6
ERE, Catequesis, Triángulo, Cruz, Luz, Corazón	1	,1	,1	47,7

ERE, Catequesis, Triángulo, Túnica	1	,1	,1	47,9
ERE, catequesis, Túnica	2	,3	,3	48,1
ERE, Catequesis, Túnica	21	2,6	2,6	50,8
ERE, Catequesis, Túnica (sotana cura?), Nimbo	1	,1	,1	50,9
ERE, Catequesis, Túnica (Zeus?)	1	,1	,1	51,0
ERE, Catequesis, Túnica,	1	,1	,1	51,1
ERE, Catequesis, Túnica, Alas, Nimbo	1	,1	,1	51,3
ERE, Catequesis, Túnica, Banda	3	,4	,4	51,6
ERE, Catequesis, Túnica, Banda, Luz	2	,3	,3	51,9
ERE, Catequesis, Túnica, Banda, Nimbo	1	,1	,1	52,0
ERE, Catequesis, Túnica, Bastón	2	,3	,3	52,3
ERE, Catequesis, Túnica, Capelo (Papa?)	1	,1	,1	52,4
ERE, Catequesis, Túnica, Luz-Sol	1	,1	,1	52,5
ERE, Catequesis, Túnica, Luz	9	1,1	1,1	53,7
ERE, Catequesis, Túnica, Luz, Banda	1	,1	,1	53,8
ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo	21	2,6	2,6	56,4
ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo (cinta)	1	,1	,1	56,5
ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Alas	1	,1	,1	56,7
ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Bastón	1	,1	,1	56,8
ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Capelo (Papa?)	1	,1	,1	56,9
ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Cruz	1	,1	,1	57,1
ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Luz	4	,5	,5	57,6
ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Luz, Corazón	1	,1	,1	57,7
ERE, Catequesis, Túnica, Nimbo, Paloma, Triángulo	1	,1	,1	57,8
ERE, Catequesis, Túnica, Paloma	1	,1	,1	57,9
ERE, Catequesis, Túnica, Pan y vino, Zarza, Cielo	1	,1	,1	58,1

ERE, Catequesis, Túnica, Triángulo	1	,1	,1	58,2
ERE, Catequesis, Túnica, Cleriman (cura)	1	,1	,1	58,3
ERE, Cruz y corazón	1	,1	,1	58,4
ERE, Cruz, Corazón, Túnica, Nimbo	1	,1	,1	58,6
ERE, dibujos JL Cortés	1	,1	,1	58,7
ERE, Eucaristía	1	,1	,1	58,8
ERE, Evangelios	27	3,4	3,4	62,2
ERE, Evangelios (Ascensión?), Luz	1	,1	,1	62,3
ERE, Evangelios, Nimbo	2	,3	,3	62,6
ERE, Evangelios, Túnica	1	,1	,1	62,7
ERE, Evangelios, Túnica, Banda	3	,4	,4	63,1
ERE, Evangelios, Túnica, Luz	1	,1	,1	63,2
ERE, familia	2	,3	,3	63,5
ERE, Iglesia (procesiones?)	1	,1	,1	63,6
ERE, imagen Jesús	1	,1	,1	63,7
ERE, imagen Jesús, Nimbo, Túnica, Banda	1	,1	,1	63,9
ERE, imágenes, Nimbo, Luz, Túnica	1	,1	,1	64,0
ERE, Luz	1	,1	,1	64,1
ERE, Luz, Miguel Ángel-capilla sixtina	1	,1	,1	64,2
ERE, Luz, Nimbo	1	,1	,1	64,4
ERE, Nimbo	2	,3	,3	64,6
ERE, Nimbo, Luz	1	,1	,1	64,7
ERE, Nimbo, Túnica, Alas	1	,1	,1	64,9
ERE, Pelis y Jesús, Túnica, Luz (sol)	1	,1	,1	65,0
ERE, personal	2	,3	,3	65,2
ERE, Personal	3	,4	,4	65,6
ERE, Personal, Alas	1	,1	,1	65,7
ERE, Personal, Luz	1	,1	,1	65,9
ERE, Superhéroes?	1	,1	,1	66,0
ERE, Triángulo	2	,3	,3	66,2
ERE, Túnica	12	1,5	1,5	67,8
ERE, túnica y Banda	1	,1	,1	67,9
ERE, Túnica y Banda	2	,3	,3	68,1
ERE, Túnica, Banda	5	,6	,6	68,8
ERE, Túnica, Banda, Cruz, Luz	1	,1	,1	68,9
ERE, Túnica, Banda, Nimbo	1	,1	,1	69,0

ERE, Túnica, Bastón	1	,1	,1	69,1
ERE, Túnica, Corona espinas	1	,1	,1	69,3
ERE, túnica, Luz	1	,1	,1	69,4
ERE, Túnica, Luz	4	,5	,5	69,9
ERE, Túnica, Nimbo	7	,9	,9	70,8
ERE, Túnica, Nimbo, Alas	1	,1	,1	70,9
ERE, Túnica, Nimbo, ángel	1	,1	,1	71,0
ERE, Túnica, Nimbo, Banda, Luz	1	,1	,1	71,2
ERE, Túnica, Nimbo, luz	1	,1	,1	71,3
ERE, Túnica, Nimbo, Luz	2	,3	,3	71,5
ERE, Túnica, Nimbo, Luz, Banda	1	,1	,1	71,7
ERE, Túnica, Nimbo, Nubes	2	,3	,3	71,9
ERE, Túnica, Nimbo, Triángulo	1	,1	,1	72,0
ERE, Túnica, Triángulo	1	,1	,1	72,2
ERE, Túnica, triángulo, Banda, Nimbo, Cruz	1	,1	,1	72,3
ERE, TV, Túnica, Nimbo, Alas	1	,1	,1	72,4
ERE?	7	,9	,9	73,3
ERE? Túnica blanca	1	,1	,1	73,4
ERE?, Alas	1	,1	,1	73,6
ERE?, corona	1	,1	,1	73,7
ERE?, Túnica y Banda	1	,1	,1	73,8
escenas de crucifixión	1	,1	,1	73,9
Evangelios	10	1,3	1,3	75,2
Evangelios (Pentecostés?), Túnica, Llama, Luz	1	,1	,1	75,3
Evangelios, ERE, Túnica	1	,1	,1	75,4
Evangelios, ERE, Túnica, Nimbo	1	,1	,1	75,6
Evangelios, Túnica	2	,3	,3	75,8
Evangelios, Túnica, Nimbo	1	,1	,1	75,9
imagen de Chagall	1	,1	,1	76,1
Imágenes de Jesús	1	,1	,1	76,2
imágenes de JL Cortés, Triángulo	1	,1	,1	76,3
Imágenes Jesús	1	,1	,1	76,4
imágenes Jesús MCM	1	,1	,1	76,6
Imágenes Jesús, Catequesis	1	,1	,1	76,7
imágenes JL Cortés	1	,1	,1	76,8
Imágenes películas, Nimbo, Túnica	1	,1	,1	77,0
Libros religiosos?	1	,1	,1	77,1

Luz	1	,1	,1	77,2
Luz, ángeles	1	,1	,1	77,3
Luz, Camino	1	,1	,1	77,5
Luz, ERE	1	,1	,1	77,6
Luz, MCM	1	,1	,1	77,7
Luz, Ojo	1	,1	,1	77,8
Luz, Triángulo	1	,1	,1	78,0
Mano	1	,1	,1	78,1
MCM	2	,3	,3	78,3
MCM (Simpson), Catequesis, Bastón, Túnica, Nimbo	1	,1	,1	78,5
MCM, calle	5	,6	,6	79,1
muerte familiar	1	,1	,1	79,2
Naturaleza	1	,1	,1	79,3
Nimbo	10	1,3	1,3	80,6
Nimbo y túnica	2	,3	,3	80,9
Nimbo y universo	1	,1	,1	81,0
Nimbo, Alas	1	,1	,1	81,1
Nimbo, ángel	1	,1	,1	81,2
Nimbo, Cruz	1	,1	,1	81,4
Nimbo, heridas, alas	1	,1	,1	81,5
Nimbo, Nubes	2	,3	,3	81,7
Nimbo, ropa blanca	1	,1	,1	81,9
Nimbo, Túnica	6	,8	,8	82,6
Nimbo, Túnica, Banda	2	,3	,3	82,9
No	3	,4	,4	83,2
No	11	1,4	1,4	84,6
Paloma Paz, ángeles	1	,1	,1	84,8
Papa Noel, Túnica	1	,1	,1	84,9
Películas	1	,1	,1	85,0
Películas, Túnica, Nimbo	1	,1	,1	85,1
pelo largo/barba	1	,1	,1	85,3
Personal	17	2,1	2,1	87,4
Personal, calle	1	,1	,1	87,5
Personal, Triángulo, Cruz, Fuego	1	,1	,1	87,7
Pinturas cuadros, Túnica, Nimbo	1	,1	,1	87,8
Reino de Dios	1	,1	,1	87,9
Resurrección, ángel, Nimbo	1	,1	,1	88,0
Ropa hippy, Nimbo	1	,1	,1	88,2
Rosario?, reclinatorio	1	,1	,1	88,3
sagrado corazón	1	,1	,1	88,4
Sagrado corazón	1	,1	,1	88,5
Sol?	1	,1	,1	88,7
Triangulo	1	,1	,1	88,8

Triángulo	3	,4	,4	89,2
Triángulo, alas	1	,1	,1	89,3
Triángulo, Alas	1	,1	,1	89,4
Triángulo, Corazón, Paz	1	,1	,1	89,5
Triángulo, Luz, Nimbo?	1	,1	,1	89,7
Triángulo, Túnica	1	,1	,1	89,8
Trinidad	1	,1	,1	89,9
Trinidad, cielo	1	,1	,1	90,1
Trono, rayo	1	,1	,1	90,2
Túnica	2	,3	,3	90,4
Túnica	43	5,4	5,4	95,8
Túnica ERE?	1	,1	,1	96,0
Túnica, Alas, Nimbo	1	,1	,1	96,1
Túnica, banda, Nimbo	1	,1	,1	96,2
Túnica, Luz	4	,5	,5	96,7
Túnica, luz (sol)	1	,1	,1	96,9
Túnica, Nimbo	6	,8	,8	97,6
Túnica, Nimbo, Alas	3	,4	,4	98,0
Túnica, Nimbo, Alas, Nubes	1	,1	,1	98,1
Túnica, Nimbo, Banda	2	,3	,3	98,4
Túnica, Nimbo, Imagen de niñez-adultos enseñaron	1	,1	,1	98,5
Túnica, Nimbo, luz	1	,1	,1	98,6
Túnica, Nimbo, Nube	1	,1	,1	98,7
túnica, nube	1	,1	,1	98,9
túnica, sandalias, Luz	1	,1	,1	99,0
Túnica, Triángulo	1	,1	,1	99,1
Túnica, Triángulo + ojo	1	,1	,1	99,2
Túnica, Triángulo, vestido sacerdote?	1	,1	,1	99,4
TV, ERE	1	,1	,1	99,5
Zarza (Éxodo), fuego	1	,1	,1	99,6
Zarza? (Éxodo)	1	,1	,1	99,7
Zeus, ERE	1	,1	,1	99,9
Zeus, Olimpo	1	,1	,1	100,0
Total	794	100,0	100,0	

APARICIÓN DE JUICIO O VALOR

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	65	8,2	8,2	8,2
(Mesa del Reino, Acogida?)	1	,1	,1	8,3
¿Comunidad? Trinidad	1	,1	,1	8,4
¿Iguales en la Biblia y en la realidad?	1	,1	,1	8,6

Abre puertas cielo, Protege	1	,1	,1	8,7
Acoge	2	,3	,3	8,9
Acoge siempre	1	,1	,1	9,1
Acoge siempre, Perdona, Ayuda	1	,1	,1	9,2
Acoge, Ayuda	1	,1	,1	9,3
Acoge, Creador	1	,1	,1	9,4
Acoge, Nos quiere igual	1	,1	,1	9,6
Acompaña	4	,5	,5	10,1
Acompaña en cielo, mejor sitio	1	,1	,1	10,2
Acompaña muertos-felices	1	,1	,1	10,3
Acompaña siempre	1	,1	,1	10,5
Acompaña, Ayuda, No abandona, Espera	1	,1	,1	10,6
Acompaña, Iluminación, Amor, Paz, Consuelo	1	,1	,1	10,7
Acompañado	1	,1	,1	10,8
Aconseja, se manifiesta	1	,1	,1	11,0
Agradecimiento	1	,1	,1	11,1
Al lado en malos momentos	1	,1	,1	11,2
Al lado, Ayuda	1	,1	,1	11,3
Al lado, Luz	1	,1	,1	11,5
Al lado, Padre, Bueno, Nos quiere	1	,1	,1	11,6
Alá es imaginario, se ve Mahoma	1	,1	,1	11,7
Alegre	2	,3	,3	12,0
Alegre, Acoge, Abraza, Sonríe	1	,1	,1	12,1
Alegre, Amor, Respeto, Libre, Pacífico	1	,1	,1	12,2
Alegre, Ayuda, Observa, Perdona	1	,1	,1	12,3
Alegre, Bueno, Ayuda, Sus historias mentira	1	,1	,1	12,5
Alegre, Confiable	1	,1	,1	12,6
Alegre, feliz, contento	1	,1	,1	12,7
Alegre, Ilumina, Vivo	1	,1	,1	12,8
alegría	1	,1	,1	13,0
Alegría	3	,4	,4	13,4
Alegría, invisible	1	,1	,1	13,5
Ama, Al lado, Perdona	1	,1	,1	13,6
Amabilidad, Alegría	1	,1	,1	13,7
Amable	1	,1	,1	13,9
Amigo	3	,4	,4	14,2
Amigo, Cuida, Luz, Corazón Grande	1	,1	,1	14,4

Amigo, Perdona, Consuela, Contar todo	1	,1	,1	14,5
Amistad	1	,1	,1	14,6
Amistad, Paz, Alegría	1	,1	,1	14,7
Amor	3	,4	,4	15,1
Amor (corazón grande)	1	,1	,1	15,2
Amor diferente, dador de vida	1	,1	,1	15,4
Amor infinito, Paz, nos da para estar cerca	1	,1	,1	15,5
Amor que guía a la Paz	1	,1	,1	15,6
Amor, Acompaña, Animador	1	,1	,1	15,7
Amor, Ayuda, Nos quiere	1	,1	,1	15,9
Amor, Creador, Perdona, Hay que portarse bien	1	,1	,1	16,0
Amor, cuando no hay amor han echado a Dios	1	,1	,1	16,1
Amor, en nosotros	1	,1	,1	16,2
Amor, Luz, Tranquilidad, Amistad	1	,1	,1	16,4
Amor, Paz, Justicia, Bondad, en nosotros	1	,1	,1	16,5
Amor, solidaridad, Alegría, Paz, Igualdad	1	,1	,1	16,6
Amor, Vela	1	,1	,1	16,8
Amor, Vida	1	,1	,1	16,9
Ángel, Busca Paz y Justicia	1	,1	,1	17,0
Antiguo, como Jesús	1	,1	,1	17,1
Arma de destrucción	1	,1	,1	17,3
Arriba-Abajo	2	,3	,3	17,5
Arriba	1	,1	,1	17,6
Arriba (Trascendencia), Acompaña (Inmanencia)	1	,1	,1	17,8
Arriba, Todo lo ve	1	,1	,1	17,9
Así lo presentan	1	,1	,1	18,0
Ayuda	6	,8	,8	18,8
Ayuda a mejorar	1	,1	,1	18,9
Ayuda, Al lado, Consuelo	1	,1	,1	19,0
Ayuda, Alegría, Libertad	1	,1	,1	19,1
Ayuda, Cambio, Nos perfecciona	1	,1	,1	19,3
Ayuda, Ilumina	1	,1	,1	19,4
Ayuda, sin él no hay vida	1	,1	,1	19,5
Ayuda, Todo	1	,1	,1	19,6
Biblia = revelación de Dios	1	,1	,1	19,8
Bondad	4	,5	,5	20,3
Bondad, Acompaña	1	,1	,1	20,4

Bondad, Acompaña, Interpelador	1	,1	,1	20,5
Bondad, Alegría	1	,1	,1	20,7
Bondad, Ayuda, Amor	1	,1	,1	20,8
Bondad, crucificado injustamente	1	,1	,1	20,9
Bondad, Grandeza, Agradable	1	,1	,1	21,0
Bondad, Honradez	1	,1	,1	21,2
Bondad, Protección	1	,1	,1	21,3
Bondad, relación personal, mayor	1	,1	,1	21,4
Bondad, Trinidad	1	,1	,1	21,5
Bondad/Maldad, No violencia	1	,1	,1	21,7
Bondadoso, Ayuda, Perdona, Quiere, Acoge	1	,1	,1	21,8
Bueno	4	,5	,5	22,3
Bueno siempre, Nos complace, Ayuda, Observa	1	,1	,1	22,4
Bueno, Amable, Cariñoso, Fuerte, Poderoso, Creador	1	,1	,1	22,5
Bueno, Amor, nos da par ser libres, Ayuda	1	,1	,1	22,7
Bueno, Ayuda	1	,1	,1	22,8
Bueno, Ayuda, Mayor, Alegre, Feliz	1	,1	,1	22,9
Bueno, Ayuda.	1	,1	,1	23,0
Bueno, Feliz	1	,1	,1	23,2
Bueno, Grande, Vigila, Rey cielos	1	,1	,1	23,3
Bueno, Reluciente, Está en todas partes, no se oye	1	,1	,1	23,4
Bueno, Sencillo, Feliz, Hombre	1	,1	,1	23,6
bueno/malo (juicio) = premio/castigo	1	,1	,1	23,7
Camino, Amor, Responsabilidad, Paz, Libertad	1	,1	,1	23,8
Cariño hacia Dios, Paraíso	1	,1	,1	23,9
Cariño?	1	,1	,1	24,1
Cariñoso, Cercano, Lejano, Amigo, Viejo, Observa	1	,1	,1	24,2
Cariñoso, Padre, Bueno, Perdona	1	,1	,1	24,3
Cariñoso, Quiere a todos	1	,1	,1	24,4
Cariñoso, Sacrificio, Sanador, da pan	1	,1	,1	24,6
Celebrando, Triunfal	1	,1	,1	24,7

Cercanía, en nosotros	1	,1	,1	24,8
Cercano	1	,1	,1	24,9
Cercano, Ayuda	1	,1	,1	25,1
Cercano, Ayuda, Nos quiere, Acompaña	1	,1	,1	25,2
Cercano, da don de la vida	1	,1	,1	25,3
Cielo, infierno, Poder Dios en naturaleza	1	,1	,1	25,4
Cielo/infierno, es todo	1	,1	,1	25,6
como nosotros	1	,1	,1	25,7
como yo.	1	,1	,1	25,8
Compartir?	1	,1	,1	25,9
con nosotros	1	,1	,1	26,1
Con nosotros	1	,1	,1	26,2
Confianza, Amor	1	,1	,1	26,3
Contento por Resurrección	1	,1	,1	26,4
Contento, Observador	1	,1	,1	26,6
copia de libro	1	,1	,1	26,7
Creador	28	3,5	3,5	30,2
Creador o creador por las personas	1	,1	,1	30,4
Creador, Acompaña	1	,1	,1	30,5
Creador, Acompaña, Amor	1	,1	,1	30,6
Creador, Amigo	1	,1	,1	30,7
Creador, Antes de todo	1	,1	,1	30,9
Creador, buena voluntad	1	,1	,1	31,0
Creador, Bueno	2	,3	,3	31,2
Creador, con Poderes (rayo de luz)	1	,1	,1	31,4
Creador, Cuida	2	,3	,3	31,6
Creador, da Amor, Paz y Perdón, como una persona	1	,1	,1	31,7
Creador, da felicidad	1	,1	,1	31,9
Creador, Da la vida, Sacrificio	1	,1	,1	32,0
Creador, da vida	1	,1	,1	32,1
Creador, Dios tiene amigos	1	,1	,1	32,2
Creador, está en todas partes, nos Salva	1	,1	,1	32,4
Creador, Felicidad	1	,1	,1	32,5
Creador, Guía, Bueno, Fuerza, No se puede dibujar	1	,1	,1	32,6
Creador, Guía, Protección, Bondad, Generosidad	1	,1	,1	32,7
Creador, hace milagros, tiene sentimientos	1	,1	,1	32,9
Creador, Hijos de Dios	1	,1	,1	33,0

Creador, Humilde, Especial	1	,1	,1	33,1
Creador, imagen y semejanza	1	,1	,1	33,2
Creador, lo más importante, Cariñoso	1	,1	,1	33,4
Creador, no se arrepiente de nosotros, Paz	1	,1	,1	33,5
Creador, No se como es	1	,1	,1	33,6
Creador, no se puede ver	1	,1	,1	33,8
Creador, No se puede ver	1	,1	,1	33,9
Creador, No se ve	1	,1	,1	34,0
Creador, Nos espera	1	,1	,1	34,1
Creador, Observa, Salva	1	,1	,1	34,3
Creador, Omnipresente	1	,1	,1	34,4
Creador, Padre, Principio y fin	1	,1	,1	34,5
Creador, Paz	1	,1	,1	34,6
Creador, Poder, Bondad	1	,1	,1	34,8
Creador, Quiere	1	,1	,1	34,9
Creador, quiere nuestra felicidad	1	,1	,1	35,0
Creador, regalado la vida	1	,1	,1	35,1
Creador, Salvador	1	,1	,1	35,3
Creador, se disfruta, Tranquilo	1	,1	,1	35,4
Creador, Se preocupa por nos	1	,1	,1	35,5
Creador, Todopoderoso	2	,3	,3	35,8
Creador, Vida	1	,1	,1	35,9
Creador?	1	,1	,1	36,0
Cuida	4	,5	,5	36,5
Cuida la naturaleza	1	,1	,1	36,6
Cuida, Observa	1	,1	,1	36,8
Cuida, Padre, Bueno, Escucha, Arriba-Abajo	1	,1	,1	36,9
Cura, Bueno, Cariñoso	1	,1	,1	37,0
Da la vida	1	,1	,1	37,2
Da la vida, Acompaña, Quiere, No racista	1	,1	,1	37,3
Da la vida, Cuida, Quiere da libertad, no padre normal acepta las decisiones	1	,1	,1	37,4
Da regalos (de vida)	1	,1	,1	37,5
Da vida	1	,1	,1	37,7
Da, Ama, Perdona, Grande	1	,1	,1	37,8
Dentro de todo	1	,1	,1	37,9
Dentro, Perdón	1	,1	,1	38,0
	1	,1	,1	38,2

Desapareció	1	,1	,1	38,3
diferentes formas	1	,1	,1	38,4
Dios-Tierra	1	,1	,1	38,5
Dios = Jesús	1	,1	,1	38,7
Dios = Mal y Bien, Se quieren	1	,1	,1	38,8
Dios = no guerra	1	,1	,1	38,9
Dios arriba	1	,1	,1	39,0
Dios de todos	1	,1	,1	39,2
Dios dice	1	,1	,1	39,3
Dios en nosotros, Amor, Ayudar	1	,1	,1	39,4
Dios en trono, puerta al cielo...	1	,1	,1	39,5
Dios es como nosotros	1	,1	,1	39,7
Dios es físico	1	,1	,1	39,8
Dios igual que nosotros	1	,1	,1	39,9
Dios lo es todo, Creador, Poderoso	1	,1	,1	40,1
Dios no existe	1	,1	,1	40,2
Dios no existe, No demostrable, Iglesia mala e injusta	1	,1	,1	40,3
Dios unido a las personas, entre las personas	1	,1	,1	40,4
Dios Uno, Dios para todas las "razas" personas	1	,1	,1	40,6
Dios = informe, Belleza, amor, inexpressable, poder	1	,1	,1	40,7
Divino, Paz	1	,1	,1	40,8
Donación	1	,1	,1	40,9
Donación de vida, Salvador	1	,1	,1	41,1
Drogado, Religión = Invento	1	,1	,1	41,2
Duda existencia, Abandona, Injusto	1	,1	,1	41,3
El Cuidado	2	,3	,3	41,6
El más grande	1	,1	,1	41,7
el mejor	2	,3	,3	41,9
en el cielo, dios de todo	1	,1	,1	42,1
En el cielo, Rey	1	,1	,1	42,2
En los malos momentos	1	,1	,1	42,3
en nosotros	1	,1	,1	42,4
en Nosotros	1	,1	,1	42,6
En nosotros	1	,1	,1	42,7
en nosotros, Acompaña, Observa, Comprende	1	,1	,1	42,8

En nuestro interior, Sencillo, Luz, Humilde, Sufre	1	,1	,1	42,9
Enseña	1	,1	,1	43,1
Es amado	1	,1	,1	43,2
es Todo, Creador	1	,1	,1	43,3
Es Todo, Nos quiere, le queremos	1	,1	,1	43,5
Es todo, Vida	1	,1	,1	43,6
Espera	1	,1	,1	43,7
Espera, Recibe	1	,1	,1	43,8
Esperándonos, en el cielo	1	,1	,1	44,0
espíritu no se puede ver	1	,1	,1	44,1
Está en las personas	1	,1	,1	44,2
Está en todo, No tiene cuerpo, no se puede ver	1	,1	,1	44,3
Está en todo, No tiene forma	1	,1	,1	44,5
Eucaristía	1	,1	,1	44,6
Existe	1	,1	,1	44,7
Existe, Iglesia injusta	1	,1	,1	44,8
Existe, todopoderoso, Padre, Amigo, Perdona	1	,1	,1	45,0
Fe	1	,1	,1	45,1
Felicidad de Dios -nuestras acciones	1	,1	,1	45,2
Felicidad, ayuda a mi y mi madre	1	,1	,1	45,3
Felicidad, Libertad	1	,1	,1	45,5
Feliz	1	,1	,1	45,6
Feliz, Hombre	1	,1	,1	45,7
Fuera/al lado, Creador	1	,1	,1	45,8
Fumado, Borracho, Ladrón	1	,1	,1	46,0
Ganador en poder	1	,1	,1	46,1
Grande, Amistad	1	,1	,1	46,2
Grande, Ángel	1	,1	,1	46,3
Grande, Belleza	1	,1	,1	46,5
Grande, Infinito, Resucitado	1	,1	,1	46,6
Grande, no se puede saber como es si no se ve	1	,1	,1	46,7
Grande, Poderoso, para todos, tiene poderes	1	,1	,1	46,9
Grandeza, Omnipresencia, Todo lo ve, Amor, Incorpóreo	1	,1	,1	47,0
Guapo, musculoso, Paz, Amor, Amistad, Odia injusticia	1	,1	,1	47,1
Guarda (Cuida o protege?)	1	,1	,1	47,2

Guía, Acompaña, en el Corazón	1	,1	,1	47,4
Guía, Ilumina	1	,1	,1	47,5
Guía, Justicia	1	,1	,1	47,6
Habla	1	,1	,1	47,7
Heavy	1	,1	,1	47,9
Héroe, Mandó al Mesías, Paz, Amor, Perdón	1	,1	,1	48,0
Hombre	1	,1	,1	48,1
Hombre viejo, dulce, podría ser mujer	1	,1	,1	48,2
Hombre, tiene sus gustos	1	,1	,1	48,4
Hombre/Divino	1	,1	,1	48,5
Humano	1	,1	,1	48,6
Humano, Viejo, Poderoso	1	,1	,1	48,7
Igual que nosotros	1	,1	,1	48,9
Ilumina	1	,1	,1	49,0
Ilumina nuestra oscuridad	1	,1	,1	49,1
Ilumina, Acompaña	1	,1	,1	49,2
Ilumina, Bueno	1	,1	,1	49,4
Ilumina, Guía	1	,1	,1	49,5
Importante	1	,1	,1	49,6
Infinito, al lado, Cuida	1	,1	,1	49,7
Infinito, incomprensible	1	,1	,1	49,9
Infinito, No se ve	1	,1	,1	50,0
Infinito, Todo, distintas formas	1	,1	,1	50,1
informe	2	,3	,3	50,4
Informe	3	,4	,4	50,8
Informe, Se le puede escuchar, manifestación variable	1	,1	,1	50,9
Inmanente	1	,1	,1	51,0
Interioridad	1	,1	,1	51,1
Intimidad, Salud (Salvación?)	1	,1	,1	51,3
Invisible, No se puede saber	1	,1	,1	51,4
Jesús hijo de Dios	1	,1	,1	51,5
Joven	1	,1	,1	51,6
le hemos visto (Jesús)	1	,1	,1	51,8
Libera	1	,1	,1	51,9
Libertad, Amor libre	1	,1	,1	52,0
Listo, No le importa el color	1	,1	,1	52,1
Lo entiende todo, a la última	1	,1	,1	52,3
Lo ve todo, Armonía	1	,1	,1	52,4
Lo ve todo, Grande, Poderoso	1	,1	,1	52,5

Lo ve todo, No se como es	1	,1	,1	52,6
Lucha contra el mal (héroe)	1	,1	,1	52,8
Luz	1	,1	,1	52,9
Luz	5	,6	,6	53,5
Luz, Cambio (Resurrección?)	1	,1	,1	53,7
Luz, Cariño, Amor, Amistad, Bondad, Ojos, Observa	1	,1	,1	53,8
Luz, Da su amor, Cariñoso	1	,1	,1	53,9
Luz, No se puede ver, en el corazón y espíritu	1	,1	,1	54,0
Luz, Sol	1	,1	,1	54,2
Luz, todo lo ve	1	,1	,1	54,3
Majestuosidad	1	,1	,1	54,4
Más chulo, Fuerte	1	,1	,1	54,5
Mayor	2	,3	,3	54,8
Mayor, Paz	1	,1	,1	54,9
Me quiere, Padre	1	,1	,1	55,0
Mejor	1	,1	,1	55,2
Misericordioso, Bueno, Lo ve todo, Único, Paz	1	,1	,1	55,3
Misterioso, Cariñoso, Serio	1	,1	,1	55,4
mitad Bueno/Malo	1	,1	,1	55,5
Modelo a seguir	1	,1	,1	55,7
Molón	1	,1	,1	55,8
Muerte Jesús	1	,1	,1	55,9
Muerto en el cielo, Guapo, se le ve	1	,1	,1	56,0
Murió por nosotros	1	,1	,1	56,2
muy importante	1	,1	,1	56,3
Nadie le conoce, Observa, en sus manos	1	,1	,1	56,4
Nadie puede copiarle	1	,1	,1	56,5
No	1	,1	,1	56,7
No	124	15,6	15,6	72,3
No ayuda, no está a nuestro lado	1	,1	,1	72,4
No creer Padre-hijo-E. santo	1	,1	,1	72,5
No demostrable	1	,1	,1	72,7
No está muerto	1	,1	,1	72,8
No existe	4	,5	,5	73,3
No le he visto, Señor	1	,1	,1	73,4
No lo he visto	4	,5	,5	73,9
No mata, sufre, se enfada	1	,1	,1	74,1
No persona	1	,1	,1	74,2
No salva, Mentiroso	1	,1	,1	74,3

No se como es Dios	1	,1	,1	74,4
No se le puede ver	2	,3	,3	74,7
No se puede saber	1	,1	,1	74,8
No se sabe	1	,1	,1	74,9
No se sabe cómo es	1	,1	,1	75,1
No se ve	1	,1	,1	75,2
No se ve, Bondad, difícil alcanzar	1	,1	,1	75,3
No se ve, Creador	1	,1	,1	75,4
No se ve, Lejano	1	,1	,1	75,6
Nos adora, Ayuda, Padre.	1	,1	,1	75,7
Nos da un don, Espera	1	,1	,1	75,8
Nos espera, Nos quiere	1	,1	,1	75,9
Nos espera, Sereno, Responsable, Sabio, Experiencia	1	,1	,1	76,1
Nos habla, Bueno	1	,1	,1	76,2
Nos quiere	2	,3	,3	76,4
Nos quiere por igual, Cuida, Salva	1	,1	,1	76,6
Nos quiere, , Invisible, lo mejor, Padre	1	,1	,1	76,7
Nos quiere, Alegría	1	,1	,1	76,8
Nos quiere, Enseña a amarse	1	,1	,1	77,0
Nos quiere, Noble, alegre, Poderoso, segundo hombre	1	,1	,1	77,1
Nos sostiene, Ayuda	1	,1	,1	77,2
Nos tiene (Poderoso)	1	,1	,1	77,3
Observa	4	,5	,5	77,8
Observa siempre, Debe proteger, Nos quiere =, Cuida	1	,1	,1	78,0
Observa, en cielo/ en el corazón	1	,1	,1	78,1
Observa, Nos quiere	1	,1	,1	78,2
Observa, Padre de Jesús	1	,1	,1	78,3
Observa, Protege, al lado, Perdona, sabe como somos	1	,1	,1	78,5
Observador, que cuida	1	,1	,1	78,6
Omnipresencia	1	,1	,1	78,7
Omnipresente	7	,9	,9	79,6
Omnipresente, Acompaña, No abandona	1	,1	,1	79,7
Omnipresente, Ayuda y castiga	1	,1	,1	79,8
Omnipresente, Bueno, Alma	1	,1	,1	80,0

Omnipresente, concreto/abstracto	1	,1	,1	80,1
Omnipresente, Paz, Panteísmo	1	,1	,1	80,2
Origen, Creador	1	,1	,1	80,4
Origen, Vida	1	,1	,1	80,5
Padre	7	,9	,9	81,4
Padre Bueno, Creador, Principio	1	,1	,1	81,5
Padre Nuestro	1	,1	,1	81,6
Padre, Alegre, se parece a Jesús	1	,1	,1	81,7
Padre, Amigo	2	,3	,3	82,0
Padre, Amigo, Sacrificio	1	,1	,1	82,1
Padre, Amor, Juez, Disponibilidad	1	,1	,1	82,2
Padre, Ayuda, Felicidad, Bondad	1	,1	,1	82,4
Padre, Baja a la tierra, Hacedor de bien, Bondad.	1	,1	,1	82,5
Padre, Cercano	1	,1	,1	82,6
Padre, Creador	1	,1	,1	82,7
Padre, Creador, Ángel, Ilumina	1	,1	,1	82,9
Padre, Experiencia, Aconseja	1	,1	,1	83,0
Padre, hay que quererle, fuera (cielo)/ dentro (corazón)	1	,1	,1	83,1
Padre, Interioridad	1	,1	,1	83,2
Padre, Luz dentro	1	,1	,1	83,4
Padre, no se ve	1	,1	,1	83,5
Padre, Nos cuida	1	,1	,1	83,6
Padre, Observa	1	,1	,1	83,8
Padre, Perdona, Ayuda, Nos quiere	1	,1	,1	83,9
Padre, Señor	1	,1	,1	84,0
Padre, Siempre está, En todas partes, Ama	1	,1	,1	84,1
Panteísmo	1	,1	,1	84,3
Para mi Dios es como un superhéroe	1	,1	,1	84,4
Parecido Dios/ Jesús físico	1	,1	,1	84,5
Paz	4	,5	,5	85,0
Paz,	1	,1	,1	85,1
Paz, Amor, Igualdad, Felicidad	1	,1	,1	85,3
Paz, Luz, Siempre está	1	,1	,1	85,4
Paz, músculos Dios (Fuerza?)	1	,1	,1	85,5

Paz, nos da su espíritu, Cuida	1	,1	,1	85,6
Paz, Observa	1	,1	,1	85,8
Paz, Padre	1	,1	,1	85,9
Paz, Protección	1	,1	,1	86,0
Paz, Tranquilidad	1	,1	,1	86,1
Perdón	2	,3	,3	86,4
Perdón, Castigar	1	,1	,1	86,5
Perdón, No imagen	1	,1	,1	86,6
Perdona	4	,5	,5	87,2
Perdona, Creador	1	,1	,1	87,3
Perfecto	1	,1	,1	87,4
persona	1	,1	,1	87,5
Persona sencilla, Bueno	1	,1	,1	87,7
Poderoso	1	,1	,1	87,8
Poderoso, Admira buenos	1	,1	,1	87,9
Poderoso, Alto, Cielo, Cariñoso, Viejo	1	,1	,1	88,0
Poderoso, Domina, Grande	1	,1	,1	88,2
Poderoso, Fuerte, Concentración en, Confía en nosotros	1	,1	,1	88,3
Presente	1	,1	,1	88,4
Presente con todos	1	,1	,1	88,5
Presente en todos	2	,3	,3	88,8
Presente, Alegría, Amigo	1	,1	,1	88,9
Presente, Todo lo ve	1	,1	,1	89,0
Protección, Poder, Amor, Paz	1	,1	,1	89,2
protección/ ayuda/ cumple deseos	1	,1	,1	89,3
Protege, Grande, Omnipresente, Poderoso, Compañero	1	,1	,1	89,4
Pura, preciosa	1	,1	,1	89,5
Quiere a todos	1	,1	,1	89,7
Quiere igual, Bondad, Padre, Moderno	1	,1	,1	89,8
quiere la paz, Amor grande que cuidar	1	,1	,1	89,9
Quiere lo mejor	1	,1	,1	90,1
Quiere solo bueno	1	,1	,1	90,2
Quiere, Cuida, principio y fin	1	,1	,1	90,3
Quiere, Solidario	1	,1	,1	90,4
Recibe	1	,1	,1	90,6
Recibe con brazos abiertos	1	,1	,1	90,7
Responsable, serio	1	,1	,1	90,8
resucitado	1	,1	,1	90,9
Resucitado	2	,3	,3	91,2

Resucitado, Alegría	1	,1	,1	91,3
Resucitado, No se le ve	1	,1	,1	91,4
Rey	1	,1	,1	91,6
Rey cielos, muy importante, ir con él al morir	1	,1	,1	91,7
Rey, Cariño	1	,1	,1	91,8
Rey, Cuida, Guía, Comparte, Presencia, Juez, Paz	1	,1	,1	91,9
Rey, muy importante, Creador, luchó por nos	1	,1	,1	92,1
Reza	2	,3	,3	92,3
Rezando	1	,1	,1	92,4
Sabio	1	,1	,1	92,6
Sabio, Todo lo ve, Salva con justicia, No se ve	1	,1	,1	92,7
Sacrificio	1	,1	,1	92,8
Sacrificio (dar la vida)	1	,1	,1	92,9
Sacrificio para salvarnos	1	,1	,1	93,1
Sacrificio, Alegre	1	,1	,1	93,2
Sacrificio, Salva	1	,1	,1	93,3
Sacrificio, Salvador	1	,1	,1	93,5
Sacrificio (murió por nos)	1	,1	,1	93,6
Salvador	4	,5	,5	94,1
Salvador de los buenos	1	,1	,1	94,2
Salvador, Ayuda, Padre	1	,1	,1	94,3
Salvador, Padre	1	,1	,1	94,5
Salvador, Viejo, Sencillo	1	,1	,1	94,6
Se comunica a través naturaleza, Paz, Amor, Igualdad	1	,1	,1	94,7
Se intuye	1	,1	,1	94,8
Se lo imagina	1	,1	,1	95,0
Se lo imagina, maravilloso	1	,1	,1	95,1
Se siente	1	,1	,1	95,2
se siente, no se ve, inaccesible (7 cielos)	1	,1	,1	95,3
Señor	2	,3	,3	95,6
ser de miles de formas diferentes	1	,1	,1	95,7
Servicio	1	,1	,1	95,8
Siempre está	2	,3	,3	96,1
Siempre nos ve, Cuida	1	,1	,1	96,2
Simpático, mayor	1	,1	,1	96,3
Solidaridad, alegría, Gracia, Placer	1	,1	,1	96,5
somos dios	1	,1	,1	96,6

Somos iguales, Observa, Anima	1	,1	,1	96,7
Sostenedor mundo, Creador	1	,1	,1	96,9
Sufrimiento y Alegría	1	,1	,1	97,0
tiene 3 formas, Sagrado	1	,1	,1	97,1
Todo lo ve	3	,4	,4	97,5
Todo lo ve, Es feliz	1	,1	,1	97,6
Todo lo ve, Sacrificio, Espiritualidad, No se muestra	1	,1	,1	97,7
Todo lo ve, todo lo siente	1	,1	,1	97,9
Todo lo ve, Trinidad	1	,1	,1	98,0
Todo lo ve, Vigilancia	1	,1	,1	98,1
Todo lo ve, Vigilante	1	,1	,1	98,2
Todo, ni principio ni fin	1	,1	,1	98,4
Todo, Todo lo ve, Omnipotente, Sentido	1	,1	,1	98,5
todopoderoso, Campeón	1	,1	,1	98,6
Tranquilidad, Amabilidad, Paz	1	,1	,1	98,7
Tranquilo, Amable	1	,1	,1	98,9
Triángulo (vampiro?)	1	,1	,1	99,0
Trinidad	1	,1	,1	99,1
Trinidad, Omnipresente	1	,1	,1	99,2
Vida, Inmanente, Actual	1	,1	,1	99,4
vida/ amor /amistad	1	,1	,1	99,5
Vida/Muerte	1	,1	,1	99,6
Viejo, inmortal, divino, rico en espíritu	1	,1	,1	99,7
Violencia	1	,1	,1	99,9
Vive con nosotros, Ayuda	1	,1	,1	100,0
Total	794	100,0	100,0	

VARIACIONES DE LA IMAGEN DE DIOS

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	121	15,2	15,2	15,2
Dios = guerrero	1	,1	,1	15,4
Alá	1	,1	,1	15,5
Biblia = Realidad	1	,1	,1	15,6
Confía en Nosotros	1	,1	,1	15,7
de los españoles?	1	,1	,1	15,9
Dios = ángel	2	,3	,3	16,1
Dios = Ángel	4	,5	,5	16,6
Dios = balanza	1	,1	,1	16,8
Dios = creación humana	1	,1	,1	16,9

Dios = chico joven	1	,1	,1	17,0
Dios = David Bisbal	1	,1	,1	17,1
Dios = demonio	1	,1	,1	17,3
Dios = Espíritu	1	,1	,1	17,4
Dios = Eucaristía	1	,1	,1	17,5
Dios = Extraterrestre	1	,1	,1	17,6
Dios = Felicidad	2	,3	,3	17,9
Dios = Fuerza	1	,1	,1	18,0
Dios = Gratuidad	1	,1	,1	18,1
Dios = Guía	1	,1	,1	18,3
Dios = hermano gemelo demonio	1	,1	,1	18,4
Dios = Héroe, Distingue Dios/Jesús	1	,1	,1	18,5
Dios = hombre	3	,4	,4	18,9
Dios = Hombre	1	,1	,1	19,0
Dios = incomprensible	4	,5	,5	19,5
Dios = incomprensible.	1	,1	,1	19,6
Dios = incorpóreo	3	,4	,4	20,0
Dios = incorpóreo	2	,3	,3	20,3
Dios = incorpóreo, Relación Personal	1	,1	,1	20,4
Dios = inmanente	9	1,1	1,1	21,5
Dios = invisible	8	1,0	1,0	22,5
Dios = Jesús	109	13,7	13,7	36,3
Dios = Jesús = Espíritu Santo	1	,1	,1	36,4
Dios = Jesús y Espíritu	1	,1	,1	36,5
Dios = Jesús, invisible	1	,1	,1	36,6
Dios = Jesús, Jesús = ángel	1	,1	,1	36,8
Dios = Jesús, trascendente e inmanente	1	,1	,1	36,9
Dios = Jugador fútbol	1	,1	,1	37,0
Dios = los demás	1	,1	,1	37,2
Dios = luchador	1	,1	,1	37,3
Dios = Luchador	1	,1	,1	37,4
Dios = madre	1	,1	,1	37,5
Dios = Mal y Bien	1	,1	,1	37,7
Dios = mano	1	,1	,1	37,8
Dios = María	1	,1	,1	37,9
Dios = María con Jesús	1	,1	,1	38,0
Dios = María con Jesús?	1	,1	,1	38,2
Dios = muchas representaciones	1	,1	,1	38,3
Dios = Naturaleza	8	1,0	1,0	39,3
Dios = Necesidad	1	,1	,1	39,4
Dios = Nieve	1	,1	,1	39,5

Dios = nosotros	1	,1	,1	39,7
Dios = Nosotros	6	,8	,8	40,4
Dios = Papá Noel	1	,1	,1	40,6
Dios = persona	1	,1	,1	40,7
Dios = persona física	25	3,1	3,1	43,8
Dios = persona morena	1	,1	,1	44,0
Dios = personas	1	,1	,1	44,1
Dios = personas (inmanencia)	1	,1	,1	44,2
Dios = Poder (violento)	1	,1	,1	44,3
Dios = Religión	1	,1	,1	44,5
Dios = Sol	4	,5	,5	45,0
Dios = superhéroe	1	,1	,1	45,1
Dios = Todo	2	,3	,3	45,3
Dios = Trascendencia/inmanencia	1	,1	,1	45,5
Dios = trascendente e inmanente	3	,4	,4	45,8
Dios = trascendente/ inmanente	1	,1	,1	46,0
Dios = Triángulo	1	,1	,1	46,1
Dios = Universo	1	,1	,1	46,2
Dios a mi servicio	1	,1	,1	46,3
Dios comunitario	1	,1	,1	46,5
Dios deber con nosotros	1	,1	,1	46,6
Dios en nosotros	1	,1	,1	46,7
Dios en todo	1	,1	,1	46,9
Dios lejos	1	,1	,1	47,0
Dios rasgos mujer?	1	,1	,1	47,1
Dios sobrenatural	1	,1	,1	47,2
Dios tiene edad	3	,4	,4	47,6
Dios tiene poderes	1	,1	,1	47,7
Distingue a Dios de Jesús	2	,3	,3	48,0
Distingue Dios de Jesús	1	,1	,1	48,1
Distingue Dios de Jesús	9	1,1	1,1	49,2
Distingue Dios y Jesús	2	,3	,3	49,5
Distingue entre Dios y Jesús	2	,3	,3	49,7
Distingue Trinidad; Dios = muchas representaciones	1	,1	,1	49,9
E. S. una persona	1	,1	,1	50,0
Jesús con heridas en el huerto olivos	1	,1	,1	50,1
No	2	,3	,3	50,4
No	382	48,1	48,1	98,5
Omnipresente	1	,1	,1	98,6
Patria?	1	,1	,1	98,7
Reino de Dios geográfico	1	,1	,1	98,9

Relación personal	2	,3	,3	99,1
Relación Personal	5	,6	,6	99,7
Trinidad	2	,3	,3	100,0
Total	794	100,0	100,0	

ELEMENTOS AGRESIVOS

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	55	6,9	6,9	6,9
Alcohol, droga	1	,1	,1	7,1
Arma	1	,1	,1	7,2
Armas	1	,1	,1	7,3
Bastón	1	,1	,1	7,4
Bastón?	1	,1	,1	7,6
Boxeo	1	,1	,1	7,7
Cara agresiva	1	,1	,1	7,8
Ceño fruncido	1	,1	,1	7,9
Corona espinas	2	,3	,3	8,2
Crucifixión	1	,1	,1	8,3
Cruz	33	4,2	4,2	12,5
Cruz, corona Espinas	1	,1	,1	12,6
Cruz, cuernos	1	,1	,1	12,7
Cruz, droga, alcohol	1	,1	,1	12,8
Cruz, lanza	1	,1	,1	13,0
Cruz, Lloro-tristeza	1	,1	,1	13,1
Cruz, lloran	1	,1	,1	13,2
Cruz, muerte	1	,1	,1	13,4
Cruz, pose Jesús	1	,1	,1	13,5
Cruz, rayos	2	,3	,3	13,7
Cruz, Rayos	1	,1	,1	13,9
Cruz, sangre	2	,3	,3	14,1
Cuernos, rayo	1	,1	,1	14,2
Demonio	1	,1	,1	14,4
Dientes	1	,1	,1	14,5
Dientes afilados, cara roja	1	,1	,1	14,6
Dinero, corrupción	1	,1	,1	14,7
Droga	1	,1	,1	14,9
Erupción, lluvia y nieve	1	,1	,1	15,0
Espada	1	,1	,1	15,1
Espada	1	,1	,1	15,2
Fuego, Rayos	1	,1	,1	15,4
Garra	1	,1	,1	15,5
Genitales y palo	1	,1	,1	15,6
Heridas	5	,6	,6	16,2
Infierno	1	,1	,1	16,4
Lluvia	1	,1	,1	16,5

Mal en negro	1	,1	,1	16,6
María llora?	1	,1	,1	16,8
Máscara cara, colmillos, venas	1	,1	,1	16,9
Misil, metralleta	1	,1	,1	17,0
Muerte	4	,5	,5	17,5
Navaja, pistola, ceño fruncido	1	,1	,1	17,6
No	643	81,0	81,0	98,6
Nube y lluvia	1	,1	,1	98,7
Ojos en blanco	1	,1	,1	98,9
Pistolas	1	,1	,1	99,0
Rayo	2	,3	,3	99,2
Rayo	2	,3	,3	99,5
Rayos	1	,1	,1	99,6
Serpiente, prohibido	1	,1	,1	99,7
Símbolos nazi-punk	1	,1	,1	99,9
Verdugo, gorra, mirada	1	,1	,1	100,0
Total	794	100,0	100,0	

ELEMENTOS ACOGEDORES

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	30	3,8	3,8	3,8
Abraza el mundo	2	,3	,3	4,0
Abraza, Sonríe	1	,1	,1	4,2
Abrazos, ofrecimientos	1	,1	,1	4,3
Acogida, Sonríen	1	,1	,1	4,4
Actitudes positivas	1	,1	,1	4,5
Amor, Amistad	1	,1	,1	4,7
Arcoiris, brazos abiertos, sonríe	1	,1	,1	4,8
Belleza natural	1	,1	,1	4,9
Belleza naturaleza	1	,1	,1	5,0
Belleza naturaleza, luz	1	,1	,1	5,2
Bondad	1	,1	,1	5,3
Bondad, Sonríe	1	,1	,1	5,4
Brazos abiertos	2	,3	,3	5,7
Brazos abiertos	18	2,3	2,3	7,9
Calidez	1	,1	,1	8,1
Cara dulce	1	,1	,1	8,2
Cercanía	1	,1	,1	8,3
Cercanía a Dios	1	,1	,1	8,4
Coge la mano	1	,1	,1	8,6
Colores cálidos	1	,1	,1	8,7
Colores vivos	2	,3	,3	8,9

Corazón	10	1,3	1,3	10,2
Corazón, Arcoiris	2	,3	,3	10,5
Corazón, armas tachadas	1	,1	,1	10,6
Corazón, Manos unidas	1	,1	,1	10,7
Corazón, Sonríe	2	,3	,3	11,0
Corazón, Sonríen	1	,1	,1	11,1
Corazones, Sonríe, Brazos abiertos	1	,1	,1	11,2
Cuidado de Dios	1	,1	,1	11,3
Cuidador	1	,1	,1	11,5
Diálogo, Sonríen	1	,1	,1	11,6
Dios presente, Luz	1	,1	,1	11,7
E.S. Sonríe	1	,1	,1	11,8
Luz	7	,9	,9	12,7
Luz sol	1	,1	,1	12,8
Luz(Sol)	1	,1	,1	13,0
Luz/Calor	1	,1	,1	13,1
Mano	1	,1	,1	13,2
Mano extendida, Sonríe	1	,1	,1	13,4
Manos	1	,1	,1	13,5
No	245	30,9	30,9	44,3
Perdón	1	,1	,1	44,5
Podemos ver	1	,1	,1	44,6
Puertas abiertas	1	,1	,1	44,7
Recoger-atender	1	,1	,1	44,8
Reconciliación hojas uniéndose	1	,1	,1	45,0
Salvador	1	,1	,1	45,1
Sonríe	317	39,9	39,9	85,0
Sonríe, Abraza	1	,1	,1	85,1
Sonríe, actitud	1	,1	,1	85,3
Sonríe, al lado	1	,1	,1	85,4
Sonríe, al lado nuestro	1	,1	,1	85,5
Sonríe, alegre	1	,1	,1	85,6
Sonríe, belleza naturaleza	1	,1	,1	85,8
Sonríe, brazos abiertos	13	1,6	1,6	87,4
Sonríe, Brazos abiertos	41	5,2	5,2	92,6
Sonríe, Brazos abiertos, colores vivos	1	,1	,1	92,7
Sonríe, brazos abiertos, en el corazón	1	,1	,1	92,8
Sonríe, coge de la mano	1	,1	,1	92,9
Sonríe, colores cálidos	1	,1	,1	93,1
Sonríe, Corazón	2	,3	,3	93,3
Sonríe, Corazón, colores vivos	1	,1	,1	93,5
Sonríe, corazones, colores vivos	1	,1	,1	93,6

Sonríe, corazones, estrellas	1	,1	,1	93,7
Sonríe, Interioridad	1	,1	,1	93,8
Sonríe, luz	1	,1	,1	94,0
Sonríe, Manos abiertas	1	,1	,1	94,1
Sonríe, manos unidas	1	,1	,1	94,2
Sonríe, maravilloso	1	,1	,1	94,3
Sonríe, regala	1	,1	,1	94,5
Sonríen	31	3,9	3,9	98,4
Sonríen, abrazo	1	,1	,1	98,5
Sonríen, brazos abiertos	2	,3	,3	98,7
Sonríen, Brazos abiertos	1	,1	,1	98,9
Sonríen, Brazos abiertos, manos unidas	1	,1	,1	99,0
Sonríen, brazos abiertos, puertas abiertas	1	,1	,1	99,1
Sonríen, corazón	2	,3	,3	99,4
Sonríen, Corazón	2	,3	,3	99,6
Sonríen, jardín, regalo	1	,1	,1	99,7
Sonríen, paisaje alegre	1	,1	,1	99,9
Velando	1	,1	,1	100,0
Total	794	100,0	100,0	

CARACTERIZACIÓN DE DIOS

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	3	,4	,4	,4
Adolescente	1	,1	,1	,5
Anciano	319	40,2	40,2	40,7
Informe	149	18,8	18,8	59,4
Joven	299	37,7	37,7	97,1
Niño	7	,9	,9	98,0
Teratomorfos	11	1,4	1,4	99,4
Zoomorfo	5	,6	,6	100,0
Total	794	100,0	100,0	

NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	3	,4	,4	,4
A	180	22,7	22,7	23,0
F	7	,9	,9	23,9
M	604	76,1	76,1	100,0
Total	794	100,0	100,0	

EN EL CIELO

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2	,3	,3	,3
No	448	56,4	56,4	56,7
Sí	344	43,3	43,3	100,0
Total	794	100,0	100,0	

DIOPSIA

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2	,3	,3	,3
No	655	82,5	82,5	82,7
Sí	137	17,3	17,3	100,0
Total	794	100,0	100,0	

GRADO DE SIMETRÍA

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	10	1,3	1,3	1,3
Mayor	333	41,9	41,9	43,2
Menor	295	37,2	37,2	80,4
Total	156	19,6	19,6	100,0
Total	794	100,0	100,0	

GRADO DE DINAMISMO DE DIOS

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	6	,8	,8	,8
Dinámico	385	48,5	48,5	49,2
Estático	403	50,8	50,8	100,0
Total	794	100,0	100,0	

GRADO DE CONTRASTE

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	11	1,4	1,4	1,4
Contraste de colores	170	21,4	21,4	22,8
Contraste de luces	176	22,2	22,2	45,0
Contraste de luces"	1	,1	,1	45,1
Homogéneo	125	15,7	15,7	60,8

Sin color	219	27,6	27,6	88,4
Sin contrastes	47	5,9	5,9	94,3
Tonos claros	45	5,7	5,7	100,0
Total	794	100,0	100,0	

RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	4	,5	,5	,5
Igual	68	8,6	8,6	9,1
Inferior	11	1,4	1,4	10,5
Medio	159	20,0	20,0	30,5
Superior	552	69,5	69,5	100,0
Total	794	100,0	100,0	

II. TABLAS DE CONTINGENCIA

Tabla de contingencia SITUACIÓN FAMILIAR * CARACTERIZACIÓN DE DIOS

Recuento

		CARACTERIZACIÓN DE DIOS						Total
		Anciano	Informe	Joven	Niño	Teratomorfos	Zoomorfo	
SITUACIÓN FAMILIAR		9	10	5	0	1	1	26
	Monoparental	18	3	11	0	2	0	34
	No se sabe	2	1	2	0	0	0	5
	Padres separados	36	21	44	1	1	0	103
	Vive con sus padres	254	114	241	6	7	4	626
Total		319	149	303	7	11	5	794

Tabla de contingencia SITUACIÓN FAMILIAR * GRADO DE DINAMISMO DE DIOS

Recuento

		GRADO DE DINAMISMO DE DIOS			Total
			Dinámico	Estático	
SITUACIÓN FAMILIAR		0	11	15	26
	Monoparental	1	13	20	34
	No se sabe	0	3	2	5
	Padres separados	2	41	60	103
	Vive con sus padres	3	317	306	626
Total		6	385	403	794

Tabla de contingencia SITUACIÓN FAMILIAR * BARRIO

Recuento

		BARRIO O CALLE									Total	
		Centro	Chamartín	El Pardo	EL Pilar	Entrevías	La Elipa	La Estrella	Moratalaz	Vallecas	Villarejo	Centro
SITUACIÓN FAMILIAR		0	0	1	0	0	0	4	0	21	0	26
	Monopare	13	0	7	3	6	0	1	1	0	3	34
	No se sabe	0	0	1	0	0	1	0	0	0	3	5
	Padres s	14	19	19	2	8	15	7	15	0	4	103
	Vive con	65	93	32	21	91	50	104	79	0	91	626
Total		92	112	60	26	105	66	116	95	21	101	794

Tabla de contingencia SITUACIÓN FAMILIAR * RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN

Recuento

		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN				Total
		Igual	Inferior	Medio	Superior	
SITUACIÓN FAMILIAR		3	1	2	20	26
	Monopare	4	1	11	18	34
	No se sabe	1	0	1	3	5
	Padres s	12	2	19	70	103
	Vive con	52	7	126	441	626
Total		72	11	159	552	794

Tabla de contingencia SITUACIÓN FAMILIAR * GRADO DE CONTRASTE

Recuento

		GRADO DE CONTRASTE						Total
			Contrast	Homogéne	Sin colo	Sin cont	Tonos cl	
SITUACIÓN FAMILIAR		1	8	3	12	2	0	26
	Monopare	1	13	5	13	2	0	34
	No se sa	0	5	0	0	0	0	5
	Padres s	1	43	11	32	10	6	103
	Vive con	8	278	106	162	33	39	626
Total		11	347	125	219	47	45	794

Tabla de contingencia BARRIO * RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS

Recuento

		RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS							Total
			Cooperativo	Integrado	Líder negativo	Líder positivo	No adaptado	Rechazado	
BARRIO O CALLE	Centro	0	13	55	3	13	5	3	92
	Chamartín	1	15	83	0	8	4	1	112
	El Pardo	0	18	30	0	4	6	2	60
	El Pilar	0	1	0	0	0	0	0	1
	EL Pilar	0	7	6	3	4	4	1	25
	Entrevía	1	23	40	4	19	10	8	105
	La Elipa	0	10	47	2	2	3	2	66
	La Estrella	4	30	72	0	7	2	1	116
	Moratalaz	0	16	62	3	5	5	4	95
	Vallecas	0	1	18	0	0	1	1	21
	Villarejo	0	7	68	2	6	10	8	101
Total		6	141	481	17	68	50	31	794

Tabla de contingencia EDAD * RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS

Recuento

		RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS							Total
			Cooperativo	Integrado	Líder negativo	Líder positivo	No adaptado	Rechazado	
EDAD	de 10 a	2	36	96	3	18	9	10	174
	de 12 a	0	16	140	2	14	14	6	192
	de 14 a	4	25	143	5	14	11	4	206
	de 8 a 9	0	56	81	7	19	12	9	184
	Mayor de	0	8	21	0	3	4	2	38
Total		6	141	481	17	68	50	31	794

Tabla de contingencia CARACTERIZACIÓN DE DIOS * RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS

Recuento

		RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS						Total	
			Cooperativo	Integrado	Líder negativo	Líder positivo	No adaptado		Rechazado
CARACTERIZACIÓN DE DIOS		0	0	2	0	0	1	0	3
	Adolescente	0	1	0	0	0	0	0	1
	Anciano	2	64	192	7	31	15	8	319
	Informe	1	12	105	2	12	10	7	149
	Joven	3	60	169	6	25	23	13	299
	Niño	0	2	3	0	0	0	2	7
	Teratomorfo	0	1	7	2	0	0	1	11
	Zoomorfo	0	1	3	0	0	1	0	5
Total		6	141	481	17	68	50	31	794

Tabla de contingencia NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO * RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS

Recuento

		RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS							Total
			Cooperativo	Integrado	Líder negativo	Líder positivo	No adaptado	Rechazado	
NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO		0	0	2	0	0	1	0	3
	A	1	23	123	2	12	11	8	180
	F	0	1	6	0	0	0	0	7
	M	5	117	350	15	56	38	23	604
Total		6	141	481	17	68	50	31	794

Tabla de contingencia IMPLICACIÓN PERSONAL * RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS

Recuento

		RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS						Total	
			Cooperativo	Integrado	Líder negativo	Líder positivo	No adaptado		Rechazado
IMPLICACIÓN PERSONAL	No	0	0	1	0	0	0	0	1
		1	70	252	10	41	30	21	425
	Sí	5	71	228	7	27	20	10	368
Total		6	141	481	17	68	50	31	794

Tabla de contingencia GRADO DE SIMETRÍA * RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS

Recuento

		RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS						Total	
			Cooperativo	Integrado	Líder negativo	Líder positivo	No adaptado		Rechazado
GRADO DE SIMETRÍA		0	0	9	0	0	1	0	10
	Mayor	3	65	205	7	24	15	14	333
	Menor	2	53	169	9	28	21	13	295
	Total	1	23	98	1	16	13	4	156
Total		6	141	481	17	68	50	31	794

Tabla de contingencia OCUPACIÓN ESPACIAL * GRADO DE DINAMISMO DE DIOS

		GRADO DE DINAMISMO DE DIOS			Total
			Dinámico	Estático	
OCUPACIÓN ESPACIAL	Recuento	5	1	3	9
	% del total	,6%	,1%	,4%	1,1%
	Central	Recuento	1	107	136
	% del total	,1%	13,5%	17,1%	30,7%
	Mínima	Recuento	0	1	4
	% del total	,0%	,1%	,5%	,6%
	Mínima inf	Recuento	0	2	1
	% del total	,0%	,3%	,1%	,4%
	Mínima sup	Recuento	0	5	10
	% del total	,0%	,6%	1,3%	1,9%
	Parcial	Recuento	0	75	95
	% del total	,0%	9,4%	12,0%	21,4%
	Total	Recuento	0	194	154
	% del total	,0%	24,4%	19,4%	43,8%
	Total	Recuento	6	385	403
	% del total	,8%	48,5%	50,8%	100,0%

Tabla de contingencia OCUPACIÓN ESPACIAL * SEXO

		SEXO		Total
		F	M	
OCUPACIÓN ESPACIAL	Recuento	4	5	9
	% del total	,5%	,6%	1,1%
	Central	Recuento	104	140
	% del total	13,1%	17,6%	30,7%
	Mínima	Recuento	4	1
	% del total	,5%	,1%	,6%
	Mínima i	Recuento	0	3
	% del total	,0%	,4%	,4%
	Mínima s	Recuento	7	8
	% del total	,9%	1,0%	1,9%
	Parcial	Recuento	70	100
	% del total	8,8%	12,6%	21,4%
	Total	Recuento	168	180
	% del total	21,2%	22,7%	43,8%
	Total	Recuento	357	437
	% del total	45,0%	55,0%	100,0%

Tabla de contingencia OCUPACIÓN ESPACIAL * EDAD

		EDAD					Total
		de 10 a	de 12 a	de 14 a	de 8 a 9	Mayor de	
OCUPACIÓN ESPACIAL	Recuento	0	3	6	0	0	9
	% del total	,0%	,4%	,8%	,0%	,0%	1,1%
	Central	Recuento	51	69	76	37	244
	% del total	6,4%	8,7%	9,6%	4,7%	1,4%	30,7%
	Mínima	Recuento	0	1	4	0	5
	% del total	,0%	,1%	,5%	,0%	,0%	,6%
	Mínima i	Recuento	0	0	0	3	3
	% del total	,0%	,0%	,0%	,4%	,0%	,4%
	Mínima s	Recuento	2	3	5	1	15
	% del total	,3%	,4%	,6%	,1%	,5%	1,9%
	Parcial	Recuento	30	38	49	41	170
	% del total	3,8%	4,8%	6,2%	5,2%	1,5%	21,4%
	Total	Recuento	91	78	66	102	348
	% del total	11,5%	9,8%	8,3%	12,8%	1,4%	43,8%
Total	Recuento	174	192	206	184	38	794
	% del total	21,9%	24,2%	25,9%	23,2%	4,8%	100,0%

Tabla de contingencia OCUPACIÓN ESPACIAL * NACIONALIDAD

		NACIONALIDAD						Total	
		Africana	Asiática	Española	Europea	Latina			
OCUPACIÓN ESPACIAL	Recuento	0	0	0	8	0	1	9	
	% del total	,0%	,0%	,0%	1,0%	,0%	,1%	1,1%	
	Central	Recuento	1	3	10	197	6	244	
	% del total	,1%	,4%	1,3%	24,8%	,8%	3,4%	30,7%	
	Mínima	Recuento	0	0	0	5	0	5	
	% del total	,0%	,0%	,0%	,6%	,0%	,0%	,6%	
	Mínima i	Recuento	0	0	0	2	0	1	3
	% del total	,0%	,0%	,0%	,3%	,0%	,1%	,4%	
	Mínimas	Recuento	1	1	0	11	1	1	15
	% del total	,1%	,1%	,0%	1,4%	,1%	,1%	1,9%	
	Parcial	Recuento	1	0	7	135	3	24	170
	% del total	,1%	,0%	,9%	17,0%	,4%	3,0%	21,4%	
	Total	Recuento	1	4	16	276	10	41	348
	% del total	,1%	,5%	2,0%	34,8%	1,3%	5,2%	43,8%	
Total	Recuento	4	8	33	634	20	95	794	
% del total	,5%	1,0%	4,2%	79,8%	2,5%	12,0%	100,0%		

La representación gráfica de lo divino en la infancia

Tabla de contingencia OCUPACIÓN ESPACIAL * GEOGRAFÍA

		GEOGRAFÍA		Total
		Rural	Urbana	
OCUPACIÓN ESPACIAL	Recuento	1	8	9
	% del total	,1%	1,0%	1,1%
	Central Recuento	41	203	244
	% del total	5,2%	25,6%	30,7%
	Mínima Recuento	1	4	5
	% del total	,1%	,5%	,6%
	Mínima i Recuento	0	3	3
	% del total	,0%	,4%	,4%
	Mínima s Recuento	4	11	15
	% del total	,5%	1,4%	1,9%
	Parcial Recuento	19	151	170
	% del total	2,4%	19,0%	21,4%
	Total Recuento	35	313	348
	% del total	4,4%	39,4%	43,8%
Total	Recuento	101	693	794
	% del total	12,7%	87,3%	100,0%

Tabla de contingencia OCUPACIÓN ESPACIAL * CARACTERIZACIÓN DE DIOS

		CARACTERIZACIÓN DE DIOS								Total
			Adolesc e	Ancian o	Informe	Joven	Niño	Terato mofo	Zoomor fo	
OCUPACIÓN ESPACIAL	Recuento	2	0	0	7	0	0	0	0	9
	% del total	,3%	,0%	,0%	,9%	,0%	,0%	,0%	,0%	1,1%
	Central Recuento	1	0	107	39	88	0	5	4	244
	% del total	,1%	,0%	13,5%	4,9%	11,1%	,0%	,6%	,5%	30,7%
	Mínima Recuento	0	0	3	2	0	0	0	0	5
	% del total	,0%	,0%	,4%	,3%	,0%	,0%	,0%	,0%	,6%
	Mínima i Recuento	0	0	0	1	2	0	0	0	3
	% del total	,0%	,0%	,0%	,1%	,3%	,0%	,0%	,0%	,4%
	Mínima s Recuento	0	0	6	1	7	0	1	0	15
	% del total	,0%	,0%	,8%	,1%	,9%	,0%	,1%	,0%	1,9%
	Parcial Recuento	0	0	69	26	70	3	2	0	170
	% del total	,0%	,0%	8,7%	3,3%	8,8%	,4%	,3%	,0%	21,4%
	Total Recuento	0	1	134	73	132	4	3	1	348
	% del total	,0%	,1%	16,9%	9,2%	16,6%	,5%	,4%	,1%	43,8%
Total	Recuento	3	1	319	149	299	7	11	5	794
	% del total	,4%	,1%	40,2%	18,8%	37,7%	,9%	1,4%	,6%	100,0%

La representación gráfica de lo divino en la infancia

Tabla de contingencia OCUPACIÓN ESPACIAL * DIOPSIA

		DIOPSIA			Total
			No	Sí	
OCUPACIÓN ESPACIAL	Recuento	2	7	0	9
	% del total	,3%	,9%	,0%	1,1%
	Central	0	229	15	244
	% del total	,0%	28,8%	1,9%	30,7%
	Mínima	0	5	0	5
	% del total	,0%	,6%	,0%	,6%
	Mínima i	0	1	2	3
	% del total	,0%	,1%	,3%	,4%
	Mínima s	0	15	0	15
	% del total	,0%	1,9%	,0%	1,9%
	Parcial	0	146	24	170
	% del total	,0%	18,4%	3,0%	21,4%
	Total	0	252	96	348
	% del total	,0%	31,7%	12,1%	43,8%
Total	Recuento	2	655	137	794
	% del total	,3%	82,5%	17,3%	100,0%

Tabla de contingencia OCUPACIÓN ESPACIAL * GRADO DE SIMETRÍA

		GRADO DE SIMETRÍA				Total
			Mayor	Menor	Total	
OCUPACIÓN ESPACIAL	Recuento	9	0	0	0	9
	% del total	1,1%	,0%	,0%	,0%	1,1%
	Central	0	110	64	70	244
	% del total	,0%	13,9%	8,1%	8,8%	30,7%
	Mínima	0	2	1	2	5
	% del total	,0%	,3%	,1%	,3%	,6%
	Mínima i	0	0	3	0	3
	% del total	,0%	,0%	,4%	,0%	,4%
	Mínima s	0	6	8	1	15
	% del total	,0%	,8%	1,0%	,1%	1,9%
	Parcial	1	71	71	27	170
	% del total	,1%	8,9%	8,9%	3,4%	21,4%
	Total	0	144	148	56	348
	% del total	,0%	18,1%	18,6%	7,1%	43,8%
Total	Recuento	10	333	295	156	794
	% del total	1,3%	41,9%	37,2%	19,6%	100,0%

Tabla de contingencia OCUPACIÓN ESPACIAL * GRADO DE DINAMISMO DE DIOS

		GRADO DE DINAMISMO DE DIOS			Total
			Dinámico	Estático	
OCUPACIÓN ESPACIAL	Recuento	5	1	3	9
	% del total	,6%	,1%	,4%	1,1%
	Central	Recuento	1	107	136
		% del total	,1%	13,5%	17,1%
	Mínima	Recuento	0	1	4
		% del total	,0%	,1%	,5%
	Mínima i	Recuento	0	2	1
		% del total	,0%	,3%	,1%
	Mínima s	Recuento	0	5	10
		% del total	,0%	,6%	1,3%
	Parcial	Recuento	0	75	95
		% del total	,0%	9,4%	12,0%
	Total	Recuento	0	194	154
		% del total	,0%	24,4%	19,4%
	Total	Recuento	6	385	403
		% del total	,8%	48,5%	50,8%

Tabla de contingencia OCUPACIÓN ESPACIAL * GRADO DE CONTRASTE

		GRADO DE CONTRASTE						Total
			Contrast	Homogéne	Sin colo	Sin cont	Tonos cl	
OCUPACIÓN ESPACIAL	Recuento	9	0	0	0	0	0	9
	% del total	1,1%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	1,1%
	Central	Recuento	0	91	33	87	19	244
		% del total	,0%	11,5%	4,2%	11,0%	2,4%	30,7%
	Mínima	Recuento	1	0	0	4	0	5
		% del total	,1%	,0%	,0%	,5%	,0%	,6%
	Mínima i	Recuento	0	2	1	0	0	3
		% del total	,0%	,3%	,1%	,0%	,0%	,4%
	Mínima s	Recuento	0	2	2	8	3	15
		% del total	,0%	,3%	,3%	1,0%	,4%	1,9%
	Parcial	Recuento	1	62	26	60	8	170
		% del total	,1%	7,8%	3,3%	7,6%	1,0%	21,4%
	Total	Recuento	0	190	63	60	17	348
		% del total	,0%	23,9%	7,9%	7,6%	2,1%	43,8%
	Total	Recuento	11	347	125	219	47	794
		% del total	1,4%	43,7%	15,7%	27,6%	5,9%	100,0%

Tabla de contingencia OCUPACIÓN ESPACIAL * RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN

		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN						
			Igual	Inferior	Medio	Superior	Total	
OCUPACIÓN ESPACIAL	Recuento	2	0	1	2	4	9	
	% del total	,3%	,0%	,1%	,3%	,5%	1,1%	
	Central	Recuento	1	16	5	64	158	244
	% del total	,1%	2,0%	,6%	8,1%	19,9%	30,7%	
	Mínima	Recuento	0	2	1	1	5	
	% del total	,0%	,3%	,1%	,1%	,1%	,6%	
	Mínima i	Recuento	0	0	0	0	3	3
	% del total	,0%	,0%	,0%	,0%	,4%	,4%	
	Mínima s	Recuento	0	4	0	5	6	15
	% del total	,0%	,5%	,0%	,6%	,8%	1,9%	
	Parcial	Recuento	0	19	3	45	103	170
	% del total	,0%	2,4%	,4%	5,7%	13,0%	21,4%	
	Total	Recuento	1	27	1	42	277	348
	% del total	,1%	3,4%	,1%	5,3%	34,9%	43,8%	
Total	Recuento	4	68	11	159	552	794	
% del total	,5%	8,6%	1,4%	20,0%	69,5%	100,0%		

Tabla de contingencia SEXO * HIPERACTIVIDAD

Recuento

		HIPERACTIVIDAD			
			No	Sí	Total
SEXO	F	2	340	15	357
	M	2	382	53	437
Total		4	722	68	794

Tabla de contingencia GRADO DE DINAMISMO DE DIOS * HIPERACTIVIDAD

Recuento

		HIPERACTIVIDAD			
			No	Sí	Total
GRADO DE DINAMISMO DE DIOS	Dinámico	0	6	0	6
		2	353	30	385
	Estático	2	363	38	403
Total		4	722	68	794

Tabla de contingencia CARACTERIZACIÓN DE DIOS * HIPERACTIVIDAD

Recuento

		HIPERACTIVIDAD			Total
			No	Sí	
CARACTERIZACIÓN DE DIOS		0	3	0	3
	Adolesce	0	1	0	1
	Anciano	0	298	21	319
	Informe	1	134	14	149
	Joven	3	266	30	299
	Niño	0	5	2	7
	Teratomo	0	10	1	11
	Zoomorfo	0	5	0	5
Total		4	722	68	794

La representación gráfica de lo divino en la infancia

Tabla de contingencia EDAD * AGRESIVIDAD

Recuento

		AGRESIVIDAD			Total
			No	Sí	
EDAD	de 10 a	0	157	17	174
	de 12 a	0	189	3	192
	de 14 a	4	198	4	206
	de 8 a 9	0	167	17	184
	Mayor de	0	35	3	38
Total		4	746	44	794

Tabla de contingencia SEXO * AGRESIVIDAD

Recuento

		AGRESIVIDAD			Total
			No	Sí	
SEXO	F	2	348	7	357
	M	2	398	37	437
Total		4	746	44	794

Tabla de contingencia BARRIO O CALLE * AGRESIVIDAD

Recuento

		AGRESIVIDAD			Total
			No	Sí	
BARRIO O CALLE	Centro	0	87	5	92
	Chamartín	0	112	0	112
	El Pardo	0	56	4	60
	El Pilar	0	1	0	1
	EL Pilar	0	19	6	25
	Entrevía	0	95	10	105
	La Elipa	0	64	2	66
	La Estrella	4	112	0	116
	Moratalaz	0	84	11	95
	Vallecas	0	20	1	21
	Villarejo	0	96	5	101
Total		4	746	44	794

Tabla de contingencia CARACTERIZACIÓN DE DIOS * AGRESIVIDAD

Recuento

		AGRESIVIDAD			Total
			No	Sí	
CARACTERIZACIÓN DE DIOS		0	3	0	3
	Adolesce	0	1	0	1
	Anciano	0	310	9	319
	Informe	1	139	9	149
	Joven	3	273	23	299
	Niño	0	4	3	7
	Teratomo	0	11	0	11
	Zoomorfo	0	5	0	5
Total		4	746	44	794

La representación gráfica de lo divino en la infancia

Tabla de contingencia NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO * AGRESIVIDAD

Recuento

		AGRESIVIDAD			Total
			No	Sí	
NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO	A	0	3	0	3
	F	1	171	8	180
	M	0	7	0	7
		3	565	36	604
Total		4	746	44	794

Tabla de contingencia GRADO DE DINAMISMO DE DIOS * AGRESIVIDAD

Recuento

		AGRESIVIDAD			Total
			No	Sí	
GRADO DE DINAMISMO DE DIOS	Dinámico	0	6	0	6
	Estático	2	366	17	385
		2	374	27	403
Total		4	746	44	794

Tabla de contingencia GRADO DE CONTRASTE * SEXO

			SEXO		Total
			F	M	
GRADO DE CONTRASTE		Recuento	4	7	11
		% del total	,5%	,9%	1,4%
	Contraste	Recuento	162	185	347
		% del total	20,4%	23,3%	43,7%
	Homogéneo	Recuento	63	62	125
		% del total	7,9%	7,8%	15,7%
	Sin color	Recuento	82	137	219
		% del total	10,3%	17,3%	27,6%
	Sin contraste	Recuento	25	22	47
		% del total	3,1%	2,8%	5,9%
	Tonos claros	Recuento	21	24	45
		% del total	2,6%	3,0%	5,7%
	Total	Recuento	357	437	794
		% del total	45,0%	55,0%	100,0%

Tabla de contingencia GRADO DE CONTRASTE * GEOGRAFÍA

			GEOGRAFÍA		Total
			Rural	Urbana	
GRADO DE CONTRASTE		Recuento	1	10	11
		% del total	,1%	1,3%	1,4%
	Contraste	Recuento	35	312	347
		% del total	4,4%	39,3%	43,7%
	Homogéneo	Recuento	10	115	125
		% del total	1,3%	14,5%	15,7%
	Sin color	Recuento	50	169	219
		% del total	6,3%	21,3%	27,6%
	Sin contraste	Recuento	1	46	47
		% del total	,1%	5,8%	5,9%
	Tonos claros	Recuento	4	41	45
		% del total	,5%	5,2%	5,7%
	Total	Recuento	101	693	794
		% del total	12,7%	87,3%	100,0%

Tabla de contingencia GRADO DE CONTRASTE * EDAD

		EDAD					Total
		de 10 a	de 12 a	de 14 a	de 8 a 9	Mayor de	
GRADO DE CONTRASTE	Recuento	0	3	8	0	0	11
	% del total	,0%	,4%	1,0%	,0%	,0%	1,4%
	Contraste	Recuento	94	77	53	104	347
	% del total	11,8%	9,7%	6,7%	13,1%	2,4%	43,7%
	Homogéneo	Recuento	35	21	19	43	125
	% del total	4,4%	2,6%	2,4%	5,4%	,9%	15,7%
	Sin color	Recuento	7	75	114	14	219
	% del total	,9%	9,4%	14,4%	1,8%	1,1%	27,6%
	Sin contraste	Recuento	14	5	7	19	47
	% del total	1,8%	,6%	,9%	2,4%	,3%	5,9%
	Tonos claros	Recuento	24	11	5	4	45
	% del total	3,0%	1,4%	,6%	,5%	,1%	5,7%
Total	Recuento	174	192	206	184	38	794
	% del total	21,9%	24,2%	25,9%	23,2%	4,8%	100,0%

Tabla de contingencia GRADO DE CONTRASTE * NACIONALIDAD

		NACIONALIDAD						Total
			Africana	Asiática	Española	Europea	Latina	
GRADO DE CONTRASTE	Recuento	0	0	0	10	0	1	11
	% del total	,0%	,0%	,0%	1,3%	,0%	,1%	1,4%
	Contraste							
	Recuento	1	1	15	289	7	34	347
	% del total	,1%	,1%	1,9%	36,4%	,9%	4,3%	43,7%
	Homogéneo							
	Recuento	0	1	8	91	5	20	125
	% del total	,0%	,1%	1,0%	11,5%	,6%	2,5%	15,7%
	Sin color							
	Recuento	1	4	5	174	6	29	219
% del total	,1%	,5%	,6%	21,9%	,8%	3,7%	27,6%	
Sin contraste								
Recuento	2	2	0	35	1	7	47	
% del total	,3%	,3%	,0%	4,4%	,1%	,9%	5,9%	

	Tonos claros	Recuento	0	0	5	35	1	4	45
		% del total	,0%	,0%	,6%	4,4%	,1%	,5%	5,7%
Total		Recuento	4	8	33	634	20	95	794
		% del total	,5%	1,0%	4,2%	79,8%	2,5%	12,0%	100,0%

Tabla de contingencia GRADO DE CONTRASTE * CARACTERIZACIÓN DE DIOS

		CARACTERIZACIÓN DE DIOS								Total
			Adolesce	Anciano	Informe	Joven	Niño	Teratomo	Zoomorfo	
GRADO DE CONTRASTE		Recuento	2	0	0	9	0	0	0	11
		% del total	,3%	,0%	,0%	1,1%	,0%	,0%	,0%	1,4%
	Contraste	Recuento	1	0	132	63	142	4	4	347
		% del total	,1%	,0%	16,6%	7,9%	17,9%	,5%	,5%	43,7%
	Homogéneo	Recuento	0	0	38	20	64	2	1	125
		% del total	,0%	,0%	4,8%	2,5%	8,1%	,3%	,1%	15,7%
	Sin color	Recuento	0	0	101	46	64	0	5	219
		% del total	,0%	,0%	12,7%	5,8%	8,1%	,0%	,6%	27,6%
	Sin contraste	Recuento	0	1	21	6	17	1	0	47
		% del total	,0%	,1%	2,6%	,8%	2,1%	,1%	,1%	5,9%
	Tonos claros	Recuento	0	0	27	5	12	0	0	45
		% del total	,0%	,0%	3,4%	,6%	1,5%	,0%	,0%	5,7%
	Total	Recuento	3	1	319	149	299	7	11	794
		% del total	,4%	,1%	40,2%	18,8%	37,7%	,9%	1,4%	100,0%

Tabla de contingencia GRADO DE CONTRASTE * DIOPSIA

		DIOPSIA			Total
			No	Sí	
GRADO DE CONTRASTE	Recuento	2	9	0	11
	% del total	,3%	1,1%	,0%	1,4%
	Contraste	Recuento	0	269	78
		% del total	,0%	33,9%	9,8%
	Homogéneo	Recuento	0	106	19
		% del total	,0%	13,4%	2,4%
	Sin color	Recuento	0	192	27
		% del total	,0%	24,2%	3,4%
	Sin contraste	Recuento	0	43	4
		% del total	,0%	5,4%	,5%
	Tonos claros	Recuento	0	36	9
		% del total	,0%	4,5%	1,1%
	Total	Recuento	2	655	137
		% del total	,3%	82,5%	17,3%

Tabla de contingencia GRADO DE CONTRASTE * GRADO DE SIMETRÍA

		GRADO DE SIMETRÍA				Total
			Mayor	Menor	Total	
GRADO DE CONTRASTE	Recuento	10	0	1	0	11
	% del total	1,3%	,0%	,1%	,0%	1,4%
	Contraste	Recuento	0	145	132	70
		% del total	,0%	18,3%	16,6%	8,8%
	Homogéneo	Recuento	0	55	47	23
		% del total	,0%	6,9%	5,9%	2,9%
	Sin color	Recuento	0	97	85	37
		% del total	,0%	12,2%	10,7%	4,7%
	Sin	Recuento	0	16	18	13
						47

	contraste	% del total	,0%	2,0%	2,3%	1,6%	5,9%
	Tonos	Recuento	0	20	12	13	45
	claros	% del total	,0%	2,5%	1,5%	1,6%	5,7%
Total		Recuento	10	333	295	156	794
		% del total	1,3%	41,9%	37,2%	19,6%	100,0%

Tabla de contingencia GRADO DE CONTRASTE * GRADO DE DINAMISMO DE DIOS

		GRADO DE DINAMISMO DE DIOS			Total
			Dinámico	Estático	
GRADO DE CONTRASTE	Recuento	5	1	5	11
	% del total	,6%	,1%	,6%	1,4%
	Contraste	Recuento	1	190	156
		% del total	,1%	23,9%	19,6%
	Homogéneo	Recuento	0	65	60
		% del total	,0%	8,2%	7,6%
	Sin color	Recuento	0	87	132
		% del total	,0%	11,0%	16,6%
	Sin contraste	Recuento	0	17	30
		% del total	,0%	2,1%	3,8%
	Tonos claros	Recuento	0	25	20
		% del total	,0%	3,1%	2,5%
	Total	Recuento	6	385	403
		% del total	,8%	48,5%	50,8%

Tabla de contingencia GRADO DE CONTRASTE * RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN

		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN					Total
			Igual	Inferior	Medio	Superior	
GRADO DE CONTRASTE	Recuento	2	0	2	3	4	11
	% del total	,3%	,0%	,3%	,4%	,5%	1,4%
	Contraste	Recuento	2	28	1	51	265
	% del total	,3%	3,5%	,1%	6,4%	33,4%	43,7%
	Homogéneo	Recuento	0	7	1	33	84
	% del total	,0%	,9%	,1%	4,2%	10,6%	15,7%
	Sin color	Recuento	0	29	6	57	127
	% del total	,0%	3,7%	,8%	7,2%	16,0%	27,6%
	Sin contraste	Recuento	0	3	0	13	31
	% del total	,0%	,4%	,0%	1,6%	3,9%	5,9%
	Tonos claros	Recuento	0	1	1	2	41
	% del total	,0%	,1%	,1%	,3%	5,2%	5,7%
Total		Recuento	4	68	11	159	552
		% del total	,5%	8,6%	1,4%	20,0%	69,5%
							100,0%

Tabla de contingencia GRADO DE CONTRASTE * CARACTERIZACIÓN DE DIOS

		CARACTERIZACIÓN DE DIOS								Total
			Adolesce	Anciano	Informe	Joven	Niño	Teratomo	Zoomorfo	
GRADO DE CONTRASTE	Recuento	2	0	0	9	0	0	0	0	11
	% del total	,3%	,0%	,0%	1,1%	,0%	,0%	,0%	,0%	1,4%
	Contraste	Recuento	1	0	132	63	142	4	4	347
	% del total	,1%	,0%	16,6%	7,9%	17,9%	,5%	,5%	,1%	43,7%
	Homogéneo	Recuento	0	0	38	20	64	2	1	125
	% del total	,0%	,0%	4,8%	2,5%	8,1%	,3%	,1%	,0%	15,7%
	Sin color	Recuento	0	0	101	46	64	0	5	219
	% del total	,0%	,0%	12,7%	5,8%	8,1%	,0%	,6%	,4%	27,6%
	Sin contraste	Recuento	0	1	21	6	17	1	0	47
	% del total	,0%	,1%	2,6%	,8%	2,1%	,1%	,1%	,0%	5,9%

	Tonos claros	Recuento	0	0	27	5	12	0	0	1	45
		% del total	,0%	,0%	3,4%	,6%	1,5%	,0%	,0%	,1%	5,7%
Total		Recuento	3	1	319	149	299	7	11	5	794
		% del total	,4%	,1%	40,2%	18,8%	37,7%	,9%	1,4%	,6%	100,0%

Tabla de contingencia APOYOS O ADAPTACIONES * BARRIO

Recuento

		BARRIO									Total	
		Centro	Chamartín	El Pardo	EL Pilar	Entrevía	La Elipa	La Estrella	Moratalaz	Vallecas		Villarejo
APOYOS O ADAPTACIONES	No	0	0	0	0	0	0	4	0	0	0	4
		54	110	1	19	80	46	105	73	20	94	602
	Sí	38	2	59	7	25	20	7	22	1	7	188
Total		92	112	60	26	105	66	116	95	21	101	794

Tabla de contingencia APOYOS O ADAPTACIONES * CARACTERIZACIÓN DE DIOS

Recuento

		CARACTERIZACIÓN DE DIOS							Total	
			Adolesce	Anciano	Informe	Joven	Niño	Teratomo		Zoomorfo
APOYOS O ADAPTACIONES	No	0	0	0	1	3	0	0	0	4
		1	1	265	109	206	5	10	5	602
	Sí	2	0	54	39	90	2	1	0	188
Total		3	1	319	149	299	7	11	5	794

Tabla de contingencia APOYOS O ADAPTACIONES * NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO

Recuento

		NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO				Total
			A	F	M	
APOYOS O ADAPTACIONES	No	0	1	0	3	4
		1	134	7	460	602
	Sí	2	45	0	141	188
Total		3	180	7	604	794

Tabla de contingencia APOYOS O ADAPTACIONES * GRADO DE DINAMISMO DE DIOS

Recuento

		GRADO DE DINAMISMO DE DIOS			Total
			Dinámico	Estático	
APOYOS O ADAPTACIONES	No	0	2	2	4
	Sí	4	293	305	602
		2	90	96	188
Total		6	385	403	794

Tabla de contingencia APOYOS O ADAPTACIONES * RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN

Recuento

		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN					Total
			Igual	Inferior	Medio	Superior	
APOYOS O ADAPTACIONES	No	0	1	0	0	3	4
	Sí	2	49	10	115	426	602
		2	18	1	44	123	188
Total		4	68	11	159	552	794

Tabla de contingencia GRADO DE CONTRASTE * BARRIO

Recuento

Residentes		BARRIO									Total	
		Centro	Chamartín	El Pardo	EL Pilar	Entrevía	La Elipa	La Estrella	Moratalaz	Vallecas		Villarejo
GRADO DE CONTRASTE		1	0	0	0	1	4	0	3	1	1	11
	Contraste	33	45	36	10	51	26	45	60	6	35	347
	Homogéneo	23	9	11	4	20	7	22	16	3	10	125
	Sin color	27	44	10	7	21	21	25	3	11	50	219
	Sin contraste	1	10	2	5	3	5	9	11	0	1	47
	Tonos claros	7	4	1	0	9	3	15	2	0	4	45
Total		92	112	60	26	105	66	116	95	21	101	794

Tabla de contingencia GRADO DE DINAMISMO DE DIOS * BARRIO

Recuento

		BARRIO									Total	
		Centro	Chamartín	El Pardo	EL Pilar	Entrevía	La Elipa	La Estrella	Moratalaz	Vallecas		Villarejo
GRADO DE DINAMISMO DE DIOS		1	0	1	0	0	0	0	3	0	1	6
	Dinámico	37	53	24	10	55	31	84	40	9	42	385
	Estático	54	59	35	16	50	35	32	52	12	58	403
Total		92	112	60	26	105	66	116	95	21	101	794

Tabla de contingencia CARACTERIZACIÓN DE DIOS * BARRIO

Recuento

		BARRIO									Total	
		Centro	Chamartín	El Pardo	EL Pilar	Entrevía	La Elipa	La Estrella	Moratalaz	Vallecas		Villarejo
CARACTERIZACIÓN DE DIOS		1	0	1	0	0	0	0	0	0	1	3
	Adolesce	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
	Anciano	33	42	10	11	52	30	58	28	9	46	319
	Informe	13	34	10	0	12	9	21	37	8	5	149
	Joven	44	35	37	14	37	23	37	26	2	44	299
	Niño	0	0	1	0	0	2	0	1	0	3	7
	Teratomo	1	0	1	0	3	0	0	3	1	2	11
	Zoomorfo	0	1	0	1	0	2	0	0	1	0	5
Total		92	112	60	26	105	66	116	95	21	101	794

Tabla de contingencia DIOPSIA * BARRIO

Recuento

		BARRIO O CALLE									Total	
		Centro	Chamartín	El Pardo	EL Pilar	Entrevía	La Elipa	La Estrella	Moratalaz	Vallecas		Villarejo
DIOPSIA		1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	2
	No	78	81	54	22	100	54	86	73	19	88	655
	Si	13	31	6	4	5	12	30	22	2	12	137
Total		92	112	60	26	105	66	116	95	21	101	794

Tabla de contingencia SEXO * NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO

Recuento

	NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO				Total
		A	F	M	
SEXO F	1	77	6	273	357
M	2	103	1	331	437
Total	3	180	7	604	794

Tabla de contingencia GRADO DE DINAMISMO DE DIOS * GRADO DE CONTRASTE

Recuento

		GRADO DE CONTRASTE					Total	
			Contraste	Homogéneo	Sin color	Sin contraste		Tonos claros
GRADO DE DINAMISMO DE DIOS	Dinámico	5	1	0	0	0	0	6
		1	190	65	87	17	25	385
	Estático	5	156	60	132	30	20	403
Total		11	347	125	219	47	45	794

Tabla de contingencia SEXO * DIOPSIA

Recuento

		DIOPSIA		Total
		No	Sí	
SEXO	1	305	51	357
	2	350	86	437
Total	2	655	137	794

Tabla de contingencia EDAD * DIOPSIA

Recuento

		DIOPSIA			Total
		No	Sí		
EDAD	de 10 a 11 años	0	140	34	174
	de 12 a 13 años	2	152	38	192
	de 14 a 16 años	0	181	25	206
	de 8 a 9 años	0	146	38	184
	Mayor de 17 años	0	36	2	38
Total		2	655	137	794

Tabla de contingencia EXTRACTO SOCIAL * DIOPSIA

Recuento

		DIOPSIA			Total
		No	Sí		
EXTRACTO SOCIAL	Alto	0	165	62	227
	Bajo	1	275	32	308
	Medio	1	215	43	259
Total		2	655	137	794

Tabla de contingencia SEXO * CARACTERIZACIÓN DE DIOS

Recuento

		CARACTERIZACIÓN DE DIOS							Total
			Anciano	Informe	Joven	Niño	Teratomorfos	Zoomorfo	
SEXO	Femenino	1	150	67	128	4	6	1	357
	Masculino	2	169	82	172	3	5	4	437
Total		3	319	149	300	7	11	5	794

Tabla de contingencia EDAD * CARACTERIZACIÓN DE DIOS

Recuento

		CARACTERIZACIÓN DE DIOS							Total
			Anciano	Informe	Joven	Niño	Teratomorfos	Zoomorfo	
EDAD	de 10 a 11 años	0	78	27	66	1	1	1	174
	de 12 a 13 años	2	109	43	35	0	2	1	192
	de 14 a 16 años	1	61	64	70	0	7	3	206
	de 8 a 9 años	0	62	8	109	5	0	0	184
	Mayor de 17 años	0	9	7	20	1	1	0	38
Total		3	319	149	300	7	11	5	794

Tabla de contingencia EXTRACTO SOCIAL * CARACTERIZACIÓN DE DIOS

Recuento

		CARACTERIZACIÓN DE DIOS							Total
			Anciano	Informe	Joven	Niño	Teratomorfos	Zoomorfo	
EXTRACTO SOCIAL	Alto	0	99	55	72	0	0	1	227
	Bajo	2	116	43	138	1	6	2	308
	Medio	1	104	51	90	6	5	2	259
Total		3	319	149	300	7	11	5	794

Tabla de contingencia GEOGRAFÍA * CARACTERIZACIÓN DE DIOS

Recuento

		CARACTERIZACIÓN DE DIOS							Total
			Anciano	Informe	Joven	Niño	Teratomorfos	Zoomorfo	
GEOGRAFÍA	Rural	1	46	5	44	3	2	0	101
	Urbana	2	273	144	256	4	9	5	693
Total		3	319	149	300	7	11	5	794

Tabla de contingencia GEOGRAFÍA * DIOPSIA

Recuento

		DIOPSIA			Total
			No	Sí	
GEOGRAFÍA	Rural	1	88	12	101
	Urbana	1	567	125	693
Total		2	655	137	794

Tabla de contingencia SEXO * NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO

Recuento

		NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO				
			A	F	M	Total
SEXO	Femenino	1	77	6	273	357
	Masculino	2	103	1	331	437
Total		3	180	7	604	794

Tabla de contingencia EDAD * NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO

Recuento

		NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO				Total
			A	F	M	
EDAD	de 10 a 11 años	0	31	3	140	174
	de 12 a 13 años	2	52	1	137	192
	de 14 a 16 años	1	74	3	128	206
	de 8 a 9 años	0	14	0	170	184
	Mayor de 17 años	0	9	0	29	38
Total		3	180	7	604	794

Tabla de contingencia EXTRACTO SOCIAL * NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO

Recuento

		NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO				Total
			A	F	M	
EXTRACTO SOCIAL	Alto	0	63	2	162	227
	Bajo	2	56	0	250	308
	Medio	1	61	5	192	259
Total		3	180	7	604	794

Tabla de contingencia GEOGRAFÍA * NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO

Recuento

		NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO				Total
			A	F	M	
GEOGRAFÍA	Rural	1	5	3	92	101
	Urbana	2	175	4	512	693
Total		3	180	7	604	794

Tabla de contingencia SEXO * GRADO DE DINAMISMO DE DIOS

Recuento

		GRADO DE DINAMISMO DE DIOS			Total
			Dinámico	Estático	
SEXO	Femenino	4	190	163	357
	Masculino	2	195	240	437
Total		6	385	403	794

Tabla de contingencia EDAD * GRADO DE DINAMISMO DE DIOS

Recuento

		GRADO DE DINAMISMO DE DIOS			Total
			Dinámico	Estático	
EDAD	de 10 a 11 años	0	88	86	174
	de 12 a 13 años	2	92	98	192
	de 14 a 16 años	4	92	110	206
	de 8 a 9 años	0	96	88	184
	Mayor de 17 años	0	17	21	38
Total		6	385	403	794

Tabla de contingencia EXTRACTO SOCIAL * GRADO DE DINAMISMO DE DIOS

Recuento

		GRADO DE DINAMISMO DE DIOS			Total
			Dinámico	Estático	
EXTRACTO SOCIAL	Alto	0	138	89	227
	Bajo	2	135	171	308
	Medio	4	112	143	259
Total		6	385	403	794

Tabla de contingencia GEOGRAFÍA * GRADO DE DINAMISMO DE DIOS

Recuento

		GRADO DE DINAMISMO DE DIOS			Total
			Dinámico	Estático	
GEOGRAFÍA	Rural	1	42	58	101
	Urbana	5	343	345	693
Total		6	385	403	794

Tabla de contingencia SEXO * RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN

Recuento

		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN					Total
			Igual	Inferior	Medio	Superior	
SEXO	Femenino	1	33	6	59	258	357
	Masculino	3	35	5	100	294	437
Total		4	68	11	159	552	794

Tabla de contingencia EDAD * RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN

Recuento

		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN					Total
			Igual	Inferior	Medio	Superior	
EDAD	de 10 a 11 años	0	11	0	30	133	174
	de 12 a 13 años	2	19	0	25	146	192
	de 14 a 16 años	1	18	9	49	129	206
	de 8 a 9 años	1	17	0	44	122	184
	Mayor de 17 años	0	3	2	11	22	38
Total		4	68	11	159	552	794

Tabla de contingencia EXTRACTO SOCIAL * RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN

Recuento

		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN					Total
			Igual	Inferior	Medio	Superior	
EXTRACTO SOCIAL	Alto	0	10	0	21	196	227
	Bajo	2	36	6	82	182	308
	Medio	2	22	5	56	174	259
Total		4	68	11	159	552	794

Tabla de contingencia GEOGRAFÍA * RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN

Recuento

		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN					Total
			Igual	Inferior	Medio	Superior	
GEOGRAFÍA	Rural	2	15	3	25	56	101
	Urbana	2	53	8	134	496	693
Total		4	68	11	159	552	794

Tabla de contingencia SEXO * EN EL CIELO

Recuento

		EN EL CIELO			
		No	Sí	Total	
SEXO	Femenino	1	206	150	357
	Masculino	1	242	194	437
Total		2	448	344	794

Tabla de contingencia EDAD * EN EL CIELO

Recuento

		EN EL CIELO			
			No	Sí	Total
EDAD	de 10 a 11 años	0	83	91	174
	de 12 a 13 años	2	99	91	192
	de 14 a 16 años	0	132	74	206
	de 8 a 9 años	0	99	85	184
	Mayor de 17 años	0	35	3	38
Total		2	448	344	794

Tabla de contingencia EXTRACTO SOCIAL * EN EL CIELO

Recuento

		EN EL CIELO			
		No	Sí	Total	
EXTRACTO SOCIAL	Alto	0	107	120	227
	Bajo	1	194	113	308
	Medio	1	147	111	259
Total		2	448	344	794

Tabla de contingencia GEOGRAFÍA * EN EL CIELO

Recuento

		EN EL CIELO			
		No	Sí	Total	
GEOGRAFÍA	Rural	1	75	25	101
	Urbana	1	373	319	693
Total		2	448	344	794

Tabla de contingencia SEXO * GRADO DE SIMETRÍA

Recuento

		GRADO DE SIMETRÍA				Total
			Mayor	Menor	Total	
SEXO	Femenino	4	149	132	72	357
	Masculino	6	184	163	84	437
Total		10	333	295	156	794

Tabla de contingencia EDAD * GRADO DE SIMETRÍA

Recuento

		GRADO DE SIMETRÍA				Total
			Mayor	Menor	Total	
EDAD	de 10 a 11 años	0	65	56	53	174
	de 12 a 13 años	3	83	68	38	192
	de 14 a 16 años	7	94	71	34	206
	de 8 a 9 años	0	74	79	31	184
	Mayor de 17 años	0	17	21	0	38
Total		10	333	295	156	794

Tabla de contingencia EXTRACTO SOCIAL * GRADO DE SIMETRÍA

Recuento

		GRADO DE SIMETRÍA				Total
			Mayor	Menor	Total	
EXTRACTO SOCIAL	Alto	0	79	81	67	227
	Bajo	2	136	128	42	308
	Medio	8	118	86	47	259
Total		10	333	295	156	794

Tabla de contingencia GEOGRAFÍA * GRADO DE SIMETRÍA

Recuento

		GRADO DE SIMETRÍA				Total
			Mayor	Menor	Total	
GEOGRAFÍA	Rural	1	51	34	15	101
	Urbana	9	282	261	141	693
Total		10	333	295	156	794

Tabla de contingencia SEXO * MOVIMIENTO/ESTATISMO

Recuento

		MOVIMIENTO/ESTATISMO				Total
			Cierto dinamismo	Dinámico	Estático	
SEXO	Femenino	3	58	19	277	357
	Masculino	6	66	23	342	437
Total		9	124	42	619	794

Tabla de contingencia EDAD * MOVIMIENTO/ESTATISMO

Recuento

		MOVIMIENTO/ESTATISMO				Total
			Cierto dinamismo	Dinámico	Estático	
EDAD	de 10 a 11 años	0	22	9	143	174
	de 12 a 13 años	2	41	7	142	192
	de 14 a 16 años	7	26	17	156	206
	de 8 a 9 años	0	33	9	142	184
	Mayor de 17 años	0	2	0	36	38
Total		9	124	42	619	794

Tabla de contingencia EXTRACTO SOCIAL * MOVIMIENTO/ESTATISMO

Recuento

		MOVIMIENTO/ESTATISMO				Total
			Cierto dinamismo	Dinámico	Estático	
EXTRACTO SOCIAL	Alto	0	41	19	167	227
	Bajo	2	44	8	254	308
	Medio	7	39	15	198	259
Total		9	124	42	619	794

Tabla de contingencia GEOGRAFÍA * MOVIMIENTO/ESTATISMO

Recuento

		MOVIMIENTO/ESTATISMO				Total
			Cierto dinamismo	Dinámico	Estático	
GEOGRAFÍA	Rural	0	8	3	90	101
	Urbana	9	116	39	529	693
Total		9	124	42	619	794

Tabla de contingencia SEXO * GRADO DE CONTRASTE

Recuento

		GRADO DE CONTRASTE								Total
			Contraste de colores	Contraste de luces	Contraste de luces"	Homogéneo	Sin color	Sin contrastes	Tonos claros	
SEXO	Femenino	4	78	83	1	63	82	25	21	357
	Masculino	7	92	93	0	62	137	22	24	437
Total		11	170	176	1	125	219	47	45	794

Tabla de contingencia EDAD * GRADO DE CONTRASTE

Recuento

		GRADO DE CONTRASTE						Total	
			Contras te de colores	Contras te de luces	Homogé neo	Sin color	Sin contrast es		Tonos claros
EDAD	de 10 a 11 años	0	49	45	35	7	14	24	174
	de 12 a 13 años	3	23	54	21	75	5	11	192
	de 14 a 16 años	8	28	25	19	114	7	5	206
	de 8 a 9 años	0	54	49	43	14	19	4	184
	Mayor de 17 años	0	16	3	7	9	2	1	38
Total		11	170	176	125	219	47	45	794

Tabla de contingencia EXTRACTO SOCIAL * GRADO DE CONTRASTE

Recuento

		GRADO DE CONTRASTE							Total
			Contraste de colores	Contraste de luces	Homogéneo	Sin color	Sin contrastes	Tonos claros	
EXTRACTO SOCIAL	Alto	0	37	53	31	70	17	19	227
	Bajo	3	85	53	62	77	11	17	308
	Medio	8	48	71	32	72	19	9	259
Total		11	170	177	125	219	47	45	794

Tabla de contingencia GEOGRAFÍA * GRADO DE CONTRASTE

Recuento

		GRADO DE CONTRASTE							Total
			Contraste de colores	Contraste de luces	Homogéneo o	Sin color	Sin contrastes	Tonos claros	
GEOGR AFÍA	Rural	1	12	23	10	50	1	4	101
	Urbana	10	158	154	115	169	46	41	693
Total		11	170	177	125	219	47	45	794

Tabla de contingencia EN EL CIELO * DIOPSIA

Recuento

		DIOPSIA		Total
		No	Sí	
EN EL CIELO	No	2	0	2
	Sí	0	431	448
	Sí	0	224	344
Total		2	655	794

Tabla de contingencia EN EL CIELO * CARACTERIZACIÓN DE DIOS

Recuento

		CARACTERIZACIÓN DE DIOS						Total
		Anciano	Informe	Joven	Niño	Teratomorfo s	Zoomorfo	
EN EL CIELO	No	2	0	0	0	0	0	2
	Sí	1	139	99	192	6	9	448
	Sí	0	180	50	108	1	2	344
Total		3	319	149	300	7	11	794

Tabla de contingencia EN EL CIELO * NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO

Recuento

		NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO			Total
		A	F	M	
EN EL CIELO	No	2	0	0	2
	Sí	1	114	6	448
	Sí	0	66	1	344
Total		3	180	7	794

Tabla de contingencia CARACTERIZACIÓN DE DIOS * NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO

Recuento

		NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO				Total
			A	F	M	
CARACTERIZACIÓN DE DIOS		3	0	0	0	3
	Anciano	0	3	1	315	319
	Informe	0	148	0	1	149
	Joven	0	18	5	277	300
	Niño	0	0	0	7	7
	Teratomorfos	0	7	0	4	11
	Zoomorfo	0	4	1	0	5
Total		3	180	7	604	794

Tabla de contingencia CARACTERIZACIÓN DE DIOS * DIOPSIA

Recuento

		DIOPSIA			Total
		No	Sí		
CARACTERIZACIÓN DE DIOS		2	1	0	3
	Anciano	0	260	59	319
	Informe	0	122	27	149
	Joven	0	250	50	300
	Niño	0	6	1	7
	Teratomorfos	0	11	0	11
	Zoomorfo	0	5	0	5
Total		2	655	137	794

Tabla de contingencia CARACTERIZACIÓN DE DIOS * RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN

Recuento

		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN					Total
			Igual	Inferior	Medio	Superior	
CARACTERIZACIÓN DE DIOS		3	0	0	0	0	3
	Anciano	0	24	1	43	251	319
	Informe	0	8	4	23	114	149
	Joven	1	31	4	88	176	300
	Niño	0	1	0	4	2	7
	Teratomorfos	0	3	2	1	5	11
	Zoomorfo	0	1	0	0	4	5
Total		4	68	11	159	552	794

Tabla de contingencia DIOPSIA * RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN

Recuento

		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN					Total
			Igual	Inferior	Medio	Superior	
DIOPSIA		2	0	0	0	0	2
	No	1	65	11	152	426	655
	Sí	1	3	0	7	126	137
Total		4	68	11	159	552	794

Tabla de contingencia CARACTERIZACIÓN DE DIOS * GRADO DE CONTRASTE

Recuento

		GRADO DE CONTRASTE						Total	
			Contraste de colores	Contraste de luces	Homogéneo	Sin color	Sin contrastes		Tonos claros
CARACTERIZACIÓN DE DIOS		2	1	0	0	0	0	0	3
	Anciano	0	48	84	38	101	21	27	319
	Informe	9	34	29	20	46	6	5	149
	Joven	0	80	62	64	64	18	12	300
	Niño	0	2	2	2	0	1	0	7
	Teratomorfos	0	4	0	1	5	1	0	11
	Zoomorfo	0	1	0	0	3	0	1	5
Total		11	170	177	125	219	47	45	794

Tabla de contingencia RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN * GRADO DE DINAMISMO DE DIOS

Recuento

		GRADO DE DINAMISMO DE DIOS			Total
			Dinámico	Estático	
RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN		3	1	0	4
	Igual	0	22	46	68
	Inferior	1	3	7	11
	Medio	0	29	130	159
	Superior	2	330	220	552
Total		6	385	403	794

Tabla de contingencia GRADO DE CONTRASTE * RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS

Recuento

		RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS							Total
			Cooperativ o	Integrad	Líder negativo	Líder positivo	No adaptado	Rechazad o	
GRADO DE CONTRASTE		0	0	10	0	0	1	0	11
	Contraste	2	66	196	9	35	23	16	347
	Homogéneo	0	34	66	2	10	9	4	125
	Sin color	1	23	155	4	16	14	6	219
	Sin contraste	2	8	29	2	2	2	2	47
	Tonos claros	1	10	25	0	5	1	3	45
Total		6	141	481	17	68	50	31	794

Tabla de contingencia NACIONALIDAD * BARRIO

Recuento

Resumen		BARRIO										
		Centro	Chamartín	El Pardo	El Pilar	Entrevías	La Elipa	La Estrella	Moratalaz	Vallecas	Villarejo de Sabanés	Total
NACIONALIDAD	Africana	2	0	1	4	0	0	0	0	0	1	8
	Asiática	28	1	0	0	1	3	0	0	0	0	33
	Española	19	111	44	18	103	39	110	77	18	95	634
	Europea	8	0	2	0	0	3	5	1	2	3	24
	Latina	35	0	13	4	1	21	1	17	1	2	95
Total		92	112	60	26	105	66	116	95	21	101	794

Tabla de contingencia NACIONALIDAD * SEXO

Recuento

		SEXO		Total
		F	M	
NACIONALIDAD		2	2	4
	Africana	6	2	8
	Asiática	18	15	33
	Española	283	351	634
	Europea	9	11	20
	Latina	39	56	95
Total		357	437	794

Tabla de contingencia NACIONALIDAD * CARACTERIZACIÓN DE DIOS

Recuento

	CARACTERIZACIÓN DE DIOS								Total
		Adolesce	Anciano	Informe	Joven	Niño	Teratomorf os	Zoomorfo	
NACIONALIDAD	0	0	0	1	3	0	0	0	4
Africana	0	0	4	0	4	0	0	0	8
Asiática	0	0	12	4	16	1	0	0	33
Española	2	1	261	123	231	5	9	2	634
Europea	0	0	8	3	9	0	0	0	20
Latina	1	0	34	18	36	1	2	3	95
Total	3	1	319	149	299	7	11	5	794

Tabla de contingencia NACIONALIDAD * NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO

Recuento

	NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO				Total
		A	F	M	
NACIONALIDAD	0	1	0	3	4
Africana	0	0	0	8	8
Asiática	0	4	0	29	33
Española	2	146	6	480	634
Europea	0	3	0	17	20
Latina	1	26	1	67	95
Total	3	180	7	604	794

Tabla de contingencia NACIONALIDAD * GRADO DE DINAMISMO DE DIOS

Recuento

	GRADO DE DINAMISMO DE DIOS			Total
		Dinámico	Estático	
NACIONALIDAD	0	2	2	4
Africana	0	4	4	8
Asiática	0	12	21	33
Española	5	316	313	634
Europea	0	9	11	20
Latina	1	42	52	95
Total	6	385	403	794

Tabla de contingencia NACIONALIDAD * IMPLICACIÓN PERSONAL

Recuento

	IMPLICACIÓN PERSONAL			Total
		No	Sí	
NACIONALIDAD	0	1	3	4
Africana	0	5	3	8
Asiática	0	19	14	33
Española	0	346	288	634
Europea	0	11	9	20
Latina	1	43	51	95
Total	1	425	368	794

Tabla de contingencia NACIONALIDAD * RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN

Recuento

	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN					Total
		Igual	Inferior	Medio	Superior	
NACIONALIDAD	0	1	0	0	3	4
Africana	0	0	0	2	6	8
Asiática	0	5	0	7	21	33
Española	2	50	10	124	448	634
Europea	1	2	0	3	14	20
Latina	1	10	1	23	60	95
Total	4	68	11	159	552	794

Tabla de contingencia SEXO * IMPLICACIÓN PERSONAL

Recuento

		IMPLICACIÓN PERSONAL			Total
			No	Sí	
SEXO	Femenino	0	166	191	357
	Masculino	1	259	177	437
Total		1	425	368	794

Tabla de contingencia EDAD * IMPLICACIÓN PERSONAL

Recuento

		IMPLICACIÓN PERSONAL			Total
			No	Sí	
EDAD	de 10 a 11 años	0	103	71	174
	de 12 a 13 años	1	93	98	192
	de 14 a 16 años	0	103	103	206
	de 8 a 9 años	0	112	72	184
	Mayor de 17 años	0	14	24	38
Total		1	425	368	794

Tabla de contingencia EXTRACTO SOCIAL * IMPLICACIÓN PERSONAL

Recuento

		IMPLICACIÓN PERSONAL			Total
			No	Sí	
EXTRACTO SOCIAL	Alto	0	98	129	227
	Bajo	1	194	113	308
	Medio	0	133	126	259
Total		1	425	368	794

Tabla de contingencia GEOGRAFÍA * IMPLICACIÓN PERSONAL

Recuento

		IMPLICACIÓN PERSONAL			Total
			No	Sí	
GEOGRAFÍA	Rural	0	67	34	101
	Urbana	1	358	334	693
Total		1	425	368	794

Tabla de contingencia GRADO DE DINAMISMO DE DIOS * IMPLICACIÓN PERSONAL

Recuento

		IMPLICACIÓN PERSONAL			Total
			No	Sí	
GRADO DE DINAMISMO DE DIOS	Dinámico	1	2	3	6
	Estático	0	160	225	385
		0	263	140	403
Total		1	425	368	794

Tabla de contingencia RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN * IMPLICACIÓN PERSONAL

Recuento

		IMPLICACIÓN PERSONAL			Total
			No	Sí	
RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN		1	3	0	4
	Igual	0	56	12	68
	Inferior	0	4	7	11
	Medio	0	111	48	159
	Superior	0	251	301	552
Total		1	425	368	794

Tabla de contingencia CARACTERIZACIÓN DE DIOS * IMPLICACIÓN PERSONAL

Recuento

		IMPLICACIÓN PERSONAL			Total
			No	Sí	
CARACTERIZACIÓN DE DIOS		1	2	0	3
	Anciano	0	159	160	319
	Informe	0	62	87	149
	Joven	0	188	112	300
	Niño	0	4	3	7
	Teratomorfos	0	8	3	11
	Zoomorfo	0	2	3	5
Total		1	425	368	794

III. Comparativas a tres

				EN EL CIELO	
				No	Sí
				Recuento	Recuento
NIVEL DE VINCULACIÓN A GÉNERO	A	CARACTERIZACIÓN DE DIOS	Anciano	0	3
			Informe	98	50
			Joven	8	10
			Teratomorfo	6	1
			Zoomorfo	2	2
	F	CARACTERIZACIÓN DE DIOS	Anciano	1	0
			Joven	5	0
			Zoomorfo	0	1
	M	CARACTERIZACIÓN DE DIOS	Adolescente	0	1
			Anciano	138	177
			Informe	1	0
			Joven	179	97
			Niño	6	1
			Teratomorfo	3	1

				GRADO DE DINAMISMO DE DIOS	
				Dinámico	Estático
				Recuento	Recuento
APOYOS O ADAPTACIONES	omisión	IMPLICACIÓN PERSONAL	No	0	1
			Sí	2	1
	No	IMPLICACIÓN PERSONAL	No	122	193
			Sí	171	112
	Sí	IMPLICACIÓN PERSONAL		0	0
			No	38	69
			Sí	52	27

				SEXO	
				F	M
				Recuento	Recuento
GRADO DE DINAMISMO DE DIOS	omisión	EXTRACTO SOCIAL	Bajo	0	2
			Medio	4	0
	Dinámico	EXTRACTO SOCIAL	Alto	58	80
			Bajo	74	61
			Medio	58	54
	Estático	EXTRACTO SOCIAL	Alto	40	49
			Bajo	59	112
			Medio	64	79

				DIOPSIA	
				No	Sí
				Recuento	Recuento
GRADO DE DINAMISMO DE DIOS	Dinámico	GRADO DE SIMETRÍA	Mayor	121	37
			Menor	123	38
			Total	47	18
	Estático	GRADO DE SIMETRÍA	Mayor	153	22
			Menor	116	17
			Total	86	5

				SEXO	
				F	M
				recuento	recuento
SITUACIÓN FAMILIAR	Monoparentalidad	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN	Igual	1	2
			Inferior	0	1
			Medio	0	2
			Superior	8	12
		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN	Igual	0	1
			Inferior	1	2
			Medio	0	1
			Superior	3	8
	No se sabe	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN	Superior	9	9
			Igual	0	1
			Medio	0	1
			Superior	0	3
		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN	Igual	0	1
			Inferior	4	7
			Medio	2	0
			Superior	8	11
	Padres separados	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN	Superior	29	41
			Igual	1	0
			Inferior	27	24
			Medio	4	3
		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN	Medio	48	78
			Superior	212	229
			Igual		
			Inferior		
	Vive con sus padres	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN	Medio		
			Superior		
			Igual		
			Inferior		
		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN	Medio		
			Superior		
			Igual		
			Inferior		

			AGRESIVIDAD			
			No	Sí		
			Recuento	Recuento		
SITUACIÓN FAMILIAR		RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN	Igual	2	0	
			Inferior	1	0	
			Medio	2	0	
			Superior	16	1	
	Monoparentalidad	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN		Igual	1	0
				Inferior	3	0
				Medio	1	0
				Superior	10	1
	No se sabe	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN		Igual	16	2
				Inferior	1	0
				Medio	0	1
				Superior	3	0
	Padres separados	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN		Igual	1	0
				Inferior	10	1
				Medio	2	0
				Superior	18	1
	Vive con sus padres	RELACIÓN CON EL RESTO DE REPRESENTACIÓN		Igual	65	5
				Inferior	1	0
				Medio	47	4
				Superior	7	0
			Medio	113	13	
			Superior	426	15	

			SEXO	
			F	M
			Recuento	Recuento
GRADO DE DINAMISMO DE DIOS	Dinámico	NACIONALIDAD Española	4	1
		Latina	0	1
		NACIONALIDAD	1	1
		Africana	3	1
	Estático	Asiática	9	3
		Española	150	166
		Europea	5	4
		Latina	22	20
		NACIONALIDAD	1	1
		Africana	3	1
		Asiática	9	12
		Española	129	184
		Europea	4	7
		Latina	17	35

			EDAD					
			de 10 a	de 12 a	de 14 a	de 8 a 9	Mayor de	
			Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	
CARACTERIZACIÓN DE DIOS	BARRIO	Centro	0	1	0	0	0	
		El Pardo	0	0	1	0	0	
		Villarejo	0	1	0	0	0	
	Adolescen	BARRIO	Entrevía	1	0	0	0	0
	Anciano	BARRIO	Centro	9	8	12	4	0
			Chamarti n	13	17	6	6	0
			El Pardo	0	0	2	0	8
			EL Pilar	1	0	0	10	0
			Entrevía	18	20	7	7	0
			La Elipa	6	9	6	9	0
			La Estre	19	16	14	9	0
			Moratala	3	10	5	9	1
			Vallecas	0	7	2	0	0
			Villarej	9	22	7	8	0
			Informe	BARRIO	Centro	0	7	6
	Chamarti	4			9	16	5	0
	El Pardo	0			0	3	0	7
	Entrevía	1			1	9	1	0
	La Elipa	2			1	6	0	0
	La Estre	1			10	10	0	0
	Moratala	15			9	11	2	0
	Vallecas	0			6	2	0	0
	Villarej	4			0	1	0	0
	Joven	BARRIO			Centro	12	10	5
			Chamarti	10	5	5	15	0
			El Pardo	0	0	18	0	19

		El Pilar	0	0	0	1	0
		EL Pilar	6	0	0	7	0
		Entrevía	7	3	7	20	0
		La Elipa	6	1	5	10	1
		La Estre	7	5	11	14	0
		Moratala	6	2	5	13	0
		Vallecas	0	2	0	0	0
		Villarej	11	7	14	12	0
Niño	BARRIO	El Pardo	0	0	0	0	1
		La Elipa	0	0	0	2	0
		Moratala	1	0	0	0	0
		Villarej	0	0	0	3	0
Teratomo	BARRIO	Centro	0	0	1	0	0
		El Pardo	0	0	0	0	1
		Entrevía	1	0	2	0	0
		Moratala	0	1	2	0	0
		Vallecas	0	1	0	0	0
		Villarej	0	0	2	0	0
Zoomorfo	BARRIO	Chamarti	0	0	1	0	0
		EL Pilar	1	0	0	0	0
		La Elipa	0	0	2	0	0
		Vallecas	0	1	0	0	0

			NACIONALIDAD						
				Africana	Asiática	Española	Europea	Latina	
			Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	
CARACTERIZACIÓN DE DIOS	BARRIO O CALLE	Centro	0	0	0	0	0	1	
		El Pardo	0	0	0	1	0	0	
		Villarej	0	0	0	1	0	0	
	Adolesce	BARRIO O CALLE	Entrevía	0	0	0	1	0	0
	Anciano	BARRIO O CALLE	Centro	0	0	10	6	4	13
	Chamarti	0	0	0	42	0	0		
	El Pardo	0	0	0	6	0	4		
	EL Pilar	0	3	0	6	0	2		
	Entrevía	0	0	1	50	0	1		
	La Elipa	0	0	1	18	2	9		
	La Estre	0	0	0	57	0	1		
	Moratala	0	0	0	24	1	3		
	Vallecas	0	0	0	9	0	0		
	Villarej	0	1	0	43	1	1		
	Informe	BARRIO O CALLE	Centro	0	0	4	2	1	6
			Chamarti	0	0	0	34	0	0
			El Pardo	0	0	0	9	0	1
			Entrevía	0	0	0	12	0	0
			La Elipa	0	0	0	7	0	2
			La Estre	1	0	0	20	0	0
			Moratala	0	0	0	28	0	9
			Vallecas	0	0	0	6	2	0
			Villarej	0	0	0	5	0	0
	Joven	BARRIO O CALLE	Centro	0	2	14	11	3	14
			Chamarti	0	0	1	34	0	0
			El Pardo	0	1	0	27	2	7
			El Pilar	0	0	0	1	0	0

		EL Pilar	0	1	0	10	0	2
		Entrevía	0	0	0	37	0	0
		La Elipa	0	0	1	13	1	8
		La Estre	3	0	0	33	1	0
		Moratala	0	0	0	22	0	4
		Vallecas	0	0	0	2	0	0
		Villarej	0	0	0	41	2	1
Niño	BARRIO O CALLE	El Pardo	0	0	0	0	0	1
		La Elipa	0	0	1	1	0	0
		Moratala	0	0	0	1	0	0
		Villarej	0	0	0	3	0	0
Teratomor fos	BARRIO O CALLE	Centro	0	0	0	0	0	1
		El Pardo	0	0	0	1	0	0
		Entrevía	0	0	0	3	0	0
		Moratala	0	0	0	2	0	1
		Vallecas	0	0	0	1	0	0
		Villarej	0	0	0	2	0	0
Zoomorfo	BARRIO O CALLE	Chamarti	0	0	0	1	0	0
		EL Pilar	0	0	0	1	0	0
		La Elipa	0	0	0	0	0	2
		Vallecas	0	0	0	0	0	1